UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE EDIFICACIÓN

**PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933,
DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS
ARQUITECTOS DE ZONA.**

TESIS DOCTORAL

Autor: José Luis Javier Pérez Martín.

Master en Técnicas y sistemas de edificación

DIRECTORES:

ANTONIO RODRÍGUEZ SANCHEZ

Doctor por la UPM

SILVIA ARBAIZA BLANCO-SOLER

Doctora por la UCM

2018

DOCTORADO EN INNOVACIÓN TECNOLÓGICA EN EDIFICACIÓN
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE EDIFICACIÓN

**PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933,
DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS
ARQUITECTOS DE ZONA.**

TESIS DOCTORAL

Autor: José Luis Javier Pérez Martín.

Master en Técnicas y sistemas de edificación

DIRECTORES: ANTONIO RODRÍGUEZ SANCHEZ

Doctor por la UPM

SILVIA ARBAIZA BLANCO-SOLER

Doctora por la UCM

2018

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA.

INDICE:

	página
CAPÍTULO I	Introducción
CAPÍTULO II	Justificación
CAPÍTULO III	Objetivos
CAPÍTULO IV	Metodología aplicada
CAPÍTULO V	Antecedentes
	5.1. Antecedentes legislativos sobre Patrimonio
	5.2. Antecedentes en la evolución de las teorías y criterios de intervención
	5.3. El siglo XIX
	5.3.1. Situación sociopolítica.
	5.3.2. Teorías sobre la conservación, en el ámbito internacional, durante el siglo XIX.
	5.3.2.1. Documentos internacionales surgidos en el siglo XIX, sobre conservación del Patrimonio
	5.3.3. Primeros pasos legislativos en España, para la defensa del Patrimonio, siglo XIX.
	5.3.4. Intervenciones significativas realizadas en este periodo.
CAPÍTULO VI	El siglo XX y los Arquitectos de Zona.
	6.1. Primer tercio del siglo XX. Estructuras previas a los Arquitectos de Zona.
	6.1.1. Situación sociopolítica del primer tercio del siglo XX.
	6.1.2. Teorías sobre restauración a comienzos del siglo XX.
	6.1.3. El GATEPAC.
	6.1.4. Primeros documentos internacionales. La Sociedad de Naciones y la Carta de Atenas de 1931.
	6.1.5. Aspectos legislativos sobre Patrimonio en el primer tercio del siglo XX.
	6.1.6. Intervenciones significativas realizadas en el primer tercio del siglo XX.
	6.2. Segundo tercio del siglo XX. Periodo activo de los Arquitectos de Zona.
	6.2.1. Situación sociopolítica del segundo tercio del siglo XX. Periodo republicano.
	6.2.2. Situación sociopolítica del segundo tercio del siglo XX. Periodo franquista.
	6.2.3. Aspectos legislativos sobre el Patrimonio en el segundo tercio del siglo XX.
	6.2.3 (a). Periodo republicano.

6.2.3 (b). Periodo franquista.	291
6.2.4. Servicio Nacional de Regiones devastadas y reparaciones.	359
6.2.5. Aspectos ideológicos del modelo franquista. La reconstrucción nacional.	385
6.2.6. Criterios y normativa en el ámbito internacional sobre conservación del Patrimonio. Segundo tercio del siglo XX.	465
6.2.6.1. Documentos con origen en UNESCO.	468
6.2.6.1 (a). El Convenio de la Haya (1954). UNESCO.	468
6.2.6.1 (b). ICCROM (1959)	470
6.2.6.1 (c). Recomendación de la UNESCO concerniendo la salvaguardia de la belleza y del carácter de los paisajes y de los sitios urbanos (1962).	471
6.2.6.1 (d). Carta internacional sobre conservación y restauración de los monumentos y los sitios histórico-artísticos. La Carta de Venecia (1964). ICOMOS.	472
6.2.6.1 (e). Recomendaciones sobre la conservación de los bienes culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda poner en peligro (1968). UNESCO.	475
6.2.6.1 (f). Convenio referente a las medidas a tomar para prohibir e impedir la importación, exportación o venta ilícita de bienes culturales (1970). UNESCO.	477
6.2.6.1 (g). Convención para la protección del patrimonio mundial cultural y natural (1972). UNESCO.	481
6.2.6.2. Normativa con origen en Europa.	486
6.2.6.2 (a). Convenio cultural europeo (1954)	486
6.2.6.2 (b). Informe de la Comisión cultural y científica del Consejo de Europa sobre la defensa y puesta en valor de los sitios y conjuntos histórico-artísticos (1963).	487
6.2.6.2 (c). La Carta europea del Patrimonio Arquitectónico (1975).	488
6.2.6.2 (d). La Declaración de Ámsterdam (1975).	493
6.2.6.2 (e). Resolución 28/1976 para la adaptación de leyes y reglamentos a las necesidades de una conservación integrada del Patrimonio arquitectónico.	495
6.2.6.2 (f). Resolución sobre el importante papel de la rehabilitación en el desarrollo urbano y la necesidad de la participación popular en el urbanismo (1976).	498
6.2.6.2 (g). Año internacional para la renovación de la ciudad (1981).	499

	6.2.6.2 (h). Convención europea sobre las infracciones contra los bienes culturales. Delfos (1985).	502
	6.2.6.2 (i). Convenio para la salvaguarda del Patrimonio arquitectónico de Europa (1985).	505
	6.2.6.2 (j). Convenio para la salvaguarda del patrimonio arquitectónico de Europa (1985).	507
	6.2.6.3. Normativa con origen en el Continente americano.	509
	6.2.6.3 (a). La Carta de Quito (1967).	511
	6.2.6.3 (b). La Carta de México en defensa del Patrimonio Cultural (1976).	515
	6.2.6.3 (c). Coloquio sobre la preservación de los Centros Históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas (1977).	516
	6.2.6.4. Normativa con origen en Italia	517
	6.2.6.4 (a). Las Cartas del Restauo de 1972 y 1978.	518
	6.2.7. Intervenciones significativas realizadas en el segundo tercio del siglo XX por los Arquitectos de Zona.	535
CAPÍTULO VII	El Patrimonio y los Arquitectos de Zona.	536
	7.1. Estudio individualizado de los Arquitectos de Zona.	590
	7.1.1. Alejandro Ferrant Vázquez.	590
	7.1.2. José Rodríguez Cano.	592
	7.1.3. Félix Hernández Jiménez.	593
	7.1.4. Luis Menéndez Pidal Álvarez.	595
	7.1.5. Francisco Prieto-Moreno y Pardo.	596
	7.1.6. Manuel López Junquera.	598
	7.1.7. Germán Valentín Gamazo.	601
	7.1.8. Anselmo Arenillas Álvarez.	603
	7.2. Estudio individualizado de los Arquitectos Auxiliares.	606
	7.2.1. Juan González Cebrián.	606
	7.2.2. José Manuel González Valcarcel.	607
	7.2.3. Rafael Martínez Higuéras.	608
	7.2.4. José Tames Alarcón.	608
	7.2.5. Arístides Fernández Vallespín.	610
	7.2.6. Francisco Pons Sorolla.	611
	7.2.7. Ricardo Fernández Vallespín	612
	7.2.8. Luis Cervera Vera.	613
	7.2.9. José Menéndez Pidal Álvarez.	614
	7.2.10. Fernando Chueca Goitia.	615
CAPÍTULO VIII	Conclusiones	617
CAPÍTULO IX	Futuras líneas de Investigación	619
CAPÍTULO X	Bibliografía	620

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA.

RESUMEN: El conocimiento de la historia de la conservación de nuestro Patrimonio Construido, precisa del estudio del marco político y social de cada periodo, la integración de las corrientes internacionales, su adaptación, desarrollo normativo, estructuras organizativas, etc., para finalmente prestar atención a las personas que llevaron a cabo las intervenciones entendiendo su propio debate intelectual y crítico.

Entre las distintas respuestas estructuradas, encontramos un grupo de Arquitectos dotados de entidad propia, respaldados por un amplio marco legislativo, al que no se ha prestado una atención específica como grupo, aunque si a sus componentes, dada su notoriedad individual. Nos referimos a los denominados Arquitectos de Zona o Arquitectos Conservadores de Zona, cuya figura es fijada por la Ley de 1933, o mejor dicho por su Reglamento de 1936, aunque su existencia es anterior, permaneciendo hasta los albores de la Democracia.

Palabras clave.- Patrimonio; conservación; restauración; arquitecto de zona.

THE SURVIVAL OF THE 1933 "ARTISTIC TREASURE" ACT DURING THE FRANCO'S PERIOD BY AREA ARCHITECTS.

ABSTRACT: In order to delve into the history of conservation of the Spanish built heritage it is necessary to study the political and social framework of each historic period, its evolution, the integration of international trends, their adaptation and peculiar features and the development of legal systems and organization structures. Once we have looked into all this information, we will focus on the individuals who were responsible for relevant actions in this field, so as to understand their own personal intellectual and critical development.

Among the different alternative sources provided to this purpose, we find a group of Architects endowed with a clear group entity under the support of a consistent legislative framework. This group has not received enough attention other than the emphasis placed on its individual constituents, given the popularity most of them reached. We are referring to the so called Area Architect or Area Conservation Architect, whose formal duties were legally established by Act 1933, and more specifically in Bylaw of 1936, even though they were in existence from, and on until the dawn of Democracy in Spain.

Key words. – Heritage; restoration; area conservation architect

AGRADECIMIENTOS:

Son muchas las personas que de una u otra manera me han ayudado en el largo proceso de la elaboración de este trabajo, a todas ellas mi agradecimiento, sin ellas no habría llegado aquí.

No obstante, debo un especial agradecimiento a mis Directores de Tesis: Silvia Arbaiza y Antonio Rodríguez, por su paciencia y sabias orientaciones; a las bibliotecarias de la ETSAM y de la ETSEM, especialmente a Ana Pérez, siempre dispuesta a hacer posibles mis búsquedas bibliográficas, siempre lo logró.

A D^a Laia Mesalina Rodríguez Pérez, por las magníficas traducciones de dos Bulas papales renacentistas, siempre mencionadas pero nunca evidenciadas y a mi compañera de Proyectos, Aurora Florez, por sus traducciones del francés y al inglés, en mis intentos por publicar artículos.

A mis compañeros de la asignatura de Proyectos, por su ánimo y apoyo, a todos los compañeros de la Escuela, que me obsequiaron con su aprecio, estima y amistad; con todos quedo en deuda.

Y como no hacerlo, a mi familia, por el tiempo que no les he dedicado, persiguiendo este sueño.

A todos, ¡GRACIAS!.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA.

Autor: José Luis Javier Pérez Martín.

CAPÍTULO I.- INTRODUCCIÓN.

Nada es ajeno a su contexto, al de su momento histórico, por ello al plantearnos la Historia de la Restauración, entendiendo esta, con matices, como un invento del XIX, es preciso hacer un breve repaso a la situación socio política de ese momento y de los anteriores pues, sin duda, unos y otros, condicionaron el desarrollo de teorías y de su aplicación. Las cosas fueron así y no de otra manera.

Todo momento histórico se estructura en torno a una idea (o conjunto de ideas), plasmada en un proyecto, que trata de transformar aquella (o aquellas) en una realidad; las ideas, se convierten en ideales y los ideales en ideologías. Los proyectos ideológicos tratan de conseguir logros, bien dando respuesta a problemas no resueltos o creados por proyectos ideológicos anteriores, o buscando nuevos objetivos.

Resulta curioso comprobar como también, los proyecto ideológicos, se ajustan, de forma general, a la definición que de “proyecto” da la Norma ISO 10006: *“...un proceso único, consistente en un conjunto de actividades coordinadas y controladas con fechas de inicio y finalización (ciclo de vida), llevadas a cabo para lograr un objetivo conforme con requisitos y requerimientos específicos, incluyendo las limitaciones de tiempo, coste y recursos.”*¹

A veces, el logro de objetivos se lleva a cabo mediante proyectos ideológicos que implican cambios radicales y violentos: revoluciones. Por suerte, la revolución permanente, pretendida por algunos en muchos momentos de la historia, no ha sido, ni es, viable; el éxito o fracaso del proyecto revolucionario, lo agota, al igual que a cualquier otro proyecto; un nuevo momento precisa de un nuevo proyecto.

La normal evolución de los pueblos convierte en caducas las ideas, con ella los ideales y por consiguiente las ideologías, cumpliéndose, con ello, el ciclo de temporalidad que todo proyecto conlleva, quedando éste obsoleto y superado, y, pese a la ideologización remanente de la cual, sin lugar a duda, queda impregnada la sociedad y sus instituciones, suponen el punto de partida para un nuevo proyecto, dando por agotado el anterior, justificando y dando sentido a la historia.

Muchos proyectos ideológicos, revolucionarios o no, han terminado en fracaso, al no haber tenido en cuenta la viabilidad de los requisitos, así como la temporalidad, los costes y los recursos (económicos y humanos) que todo proyecto debe conllevar; el enlace

¹ Norma Nacional INTE-ISO 10006-2003. Sistemas de Gestión de la Calidad-Directrices para la gestión de la calidad en los proyectos. Punto 3: Términos y definiciones, 3.5: Proyecto. p.2. En: http://www.ucipfg.com/Repositorio/MAP/MAPD-06/UNIDADES_DE_APRENDIZAJE/Unidad4/ISO-10006.pdf

sucesivo de fracasos ideológicos ha llevado a graves crisis sociales. Pero no es menos cierto que, a veces, y con visión retrospectiva, se califica de fracaso situaciones que no lo fueron, o al menos no lo fueron tanto, al utilizar filtros ideológicos no coincidentes con los que sustentaron aquel momento.

Isaiah Berlin², en 1992, calificó el siglo XX de terrible, ante la cantidad de matanzas que se produjeron: *“Si se piensa en la combinación de Mao, Stalin y Hitler: entre los tres probablemente eliminaron a unos cien millones de personas”,* fijando el foco causal en la *“rebelión de los pobres contra los ricos”,* y como *“el sufrimiento, la indignación, la rabia, en combinación con una ideología rígida, provocan los desastres más terribles.”*³ El papel fundamental y perverso que atribuye a las ideologías le llevó a afirmar el deseo de desaparición de las mismas:

*“Sí, me parece bien que se derritan. El problema con las ideologías es que lo justifican todo; puedes cometer todo tipo de crímenes. Si la ideología lo ordena, dejan de ser crímenes: así piensas cuando crees en una ideología. Lo que normalmente sería una conducta criminal ya no lo es si la ideología lo requiere, y esto es un factor terrible.”*⁴

La cultura, y por supuesto sus manifestaciones materiales, no son ajenas a su momento, se corresponden con el pensamiento de ese momento histórico, el oficial y el crítico, que nunca deben anularse, pues se complementan. Aunque lo común ha sido, en todos los procesos de cambio, revolucionarios o no, lo contrario, tal como señala González-Varas:

*“(…) el deseo de señalar claramente la ruptura con la continuidad histórica anterior para afirmar la nueva situación. Una respuesta social muy repetida en pleno fervor revolucionario ha sido la destrucción indiscriminada de los signos visibles de ese pasado histórico que se intenta borrar de la memoria social (recuérdese, por ejemplo, el furor por borrar las huellas de la Rusia imperial zarista tras la revolución de octubre de 1917 y, a su vez, el más reciente desmantelamiento simbólico de algunas estatuas de Lenin). El vandalismo revolucionario, cegado por esta lectura unilateral del «monumento»...«destrucciones ideológicas» de monumentos (...).”*⁵

Las situaciones revolucionarias, en ocasiones, han sido sustituidas por un sutil intento de manipulación histórica, constituyendo un revisionismo histórico, que raya en la puerilidad de buenos y malos, pretendiendo escribir una anti historia oficial, políticamente correcta, con efectos similares.

La llegada al poder de grupos ideológicos que se consideran herederos de situaciones históricas superadas por acontecimientos calificados desde una óptica, su óptica, (válida para la ocasión), como ilegítimos, conlleva un principal objetivo reivindicativo: restituir a sus antecesores, útiles de referencia, a las posiciones de poder de las que fueron relegados; centrando sus esfuerzos en un activismo revisionista mediante dos actitudes diferenciadas pero convergentes en un mismo fin.

Por un lado se trata de reivindicar, desde el victimismo, los agravios sufridos no por ellos, sino por sus antecesores -entiéndase de forma colectiva, no individual- sin asumir que de forma activa o pasiva formaron parte de los acontecimientos; para ello realizan acciones de descrédito sobre los causantes de aquello y sobre sus herederos políticos

² N.A.- Isaiah Berlín, pensador, filósofo y escritor de origen ruso, afincado en Inglaterra donde se dedicó a la docencia como Catedrático en Oxford.

³ Nota extraída de la entrevista publicada el 9 de mayo de 1992 a Isaiah Berlin, realizada por Juan Cruz para el periódico el PAIS. La entrevista fue recuperada por A. Parte Rei, para la Revista de Filosofía, en su número 70, de julio de 2010. pp. 1 a 7.

⁴ Nota extraída de la entrevista publicada el 9 de mayo de 1992 a Isaiah Berlin, realizada por Juan Cruz para el periódico el PAIS. La entrevista fue recuperada por A. Parte Rei, para la Revista de Filosofía, en su número 70, de julio de 2010. pp. 1 a 7.

⁵ González-Varas Ibáñez, Ignacio. (1999). “Conservación de Bienes Culturales. Teoría, historia, principios y normas”. Manuales arte Cátedra, Ediciones Cátedra S.A. Madrid. Pg.33.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

(identificados con sus actuales adversarios, sean o no los reales herederos de aquellos), manipulando los hechos, eliminando los símbolos y creando un clima de simpatía hacia el perdedor, presentado como el débil oprimido, todo ello desde una autocomplaciente superioridad moral nunca justificada ni justificable, y por supuesto inasumible. Y por otro, promoviendo campañas de adhesiones, encaminadas hacia esa gente que, considerándose afines o beneficiados de la situación creada, simplemente por formar parte de la sociedad que vivió después de aquellos acontecimientos y pese a ser ajenos a todo aquello, hacen recaer sobre ellos una culpabilidad que no tuvieron, ni tienen, pero que les relega a posicionamientos de marginalidad, acomplejamiento y cobardía.

De alguna manera se recrea, de forma sutil y evolucionada, las sociedades totalitarias que George Orwell critica en su novela: “1984,”⁶ en la que la autoridad, “El Gran Hermano”, canaliza los sentimientos de las personas para conducirlos a la felicidad. Todo se hace en beneficio de los ciudadanos; solo tienen que no pensar y obedecer ciegamente, creando una situación implícita de aceptación: “el pueblo dice”, “el pueblo desea”, “el pueblo ha decidido”, etc., ¿pero es todo el pueblo?, evidentemente no, se trata una vez más de confundir la parte con el todo, condenando a la marginalidad a la otra parte del todo que no se identifica con la parte del “Gran Hermano.”⁷

La historia está plagada de hechos calificables por unos, por otros, o por todos, de ilegítimos, pero los hechos ocurrieron así y lógicamente modificaron el futuro inmediato de los otros, de los unos, o de todos; pero la historia es historia, no es ni buena ni mala, sólo es historia, es decir, es la memoria de lo que aconteció. La historia va unida, de forma ineludible, al pensamiento y la sociedad de cada época; documenta las actuaciones realizadas, que remodelaron la sociedad y sus instituciones, al tiempo que participaron en la evolución del pensamiento, los conceptos y los valores de cada momento histórico.

De la historia nos interesa conocer los hechos objetivos que acontecieron dentro del amplio espectro de su momento histórico; los hechos fueron el resultado de un momento histórico único que solo habría sido distinto si alguna de las variables que se produjeron, por que podían producirse, no se hubiesen dado, ¡pero se dieron! Por ello, es preciso investigar hasta donde sea posible en nuestro momento histórico y desde nuestro momento histórico, con criterios de matemática fractal, que nos permita aproximarnos al “concepto absoluto de verdad” y así aprender de la historia, para no cometer lo que, desde nuestra óptica actual, consideramos errores, nunca para anularla, sino para asumirla.

Dudo mucho que este conocimiento tenga que ver con las versiones «revisionistas» de la historia, de la realidad que fue y no otra, de la verdad, no como concepto moral, sino como resultado contrastable de lo acontecido, siempre subjetivo o subjetivizable, y que se pretende utilizar con fines partidistas, es decir “de parte” o lo que es lo mismo de «unos» contra «los otros», aunque sea revisando la historia en nombre de una exigencia de justicia que nada tiene que ver con tan devaluado concepto y sí mucho que ver con un revanchismo anacrónico.

⁶ Orwell, George (1949). 1984 (Título original: *Nineteen Eighty-Four*). Editorial: Secker and Warburg. Reino Unido.

⁷ N.A.- La novela introdujo los conceptos del omnipresente y vigilante Gran Hermano, en la habitación 101, de la ubicua policía del pensamiento y de la neolengua, en la que se reduce y se transforma el léxico con fines represivos, basándose en el principio de que lo que no forma parte de la lengua, no puede ser pensado. El protagonista: Winston Smith era un peón de ese engranaje perverso, su cometido era reescribir la historia para adaptarla a lo que el Partido considera la versión oficial de los hechos... hasta que, decidió replantearse la verdad del sistema que los gobernaba y sometía Muchos analistas detectan paralelismos entre la sociedad actual y el mundo de 1984, sugiriendo que estamos comenzando a vivir en lo que se ha conocido como *sociedad orwelliana*, una sociedad donde se manipula la información y se practica la vigilancia masiva y la represión política y social. El término «orwelliano» se ha convertido en sinónimo de las sociedades u organizaciones que reproducen actitudes totalitarias y represoras como las representadas en la novela. La novela forma parte de la conocida como trilogía distópica (anti utópica), junto con “Un Mundo feliz” de Aldous Huxley y “Fahrenheit 451” de Ray Bradbury. (Sinopsis). En: <https://www.casadellibro.com/libro-1984/9788499890944/2034881> y [https://es.wikipedia.org/wiki/1984_\(novela\)](https://es.wikipedia.org/wiki/1984_(novela)).

La subjetividad con que cada sujeto, activo o pasivo, de un determinado momento histórico, percibe ese momento, puede llevarnos a entender que la Historia es la suma de «las historias» o mejor dicho «de sus percepciones» y con ello a un debate estéril, cuál de «las percepciones» es más historia que las otras, cual más verdadera, justificando el revisionismo histórico, sustituyendo «una historia» por «otra historia». Hoy, la Historia, solo es entendible como esa inmensa malla tejida por esas múltiples y poli céntricas historias, historias que, no obstante, tienen un nexo común causal, que son los acontecimientos que dieron origen a esas múltiples percepciones, esa es la Historia común a la que, en el periodo que someto a estudio, quiero prestar atención.

Un sistema democrático se basa en la posibilidad que cada sociedad tiene de afrontar el futuro y dar respuesta a sus necesidades presentes desde distintas ópticas, pero siempre desde el respeto entre ellas; es decir, el grupo (parte) representativo de una idea, al alcanzar el poder no debería despreciar, ignorar o excluir al resto de los grupos (otras partes) que, representando otras opciones, no alcanzaron el poder en ese momento, pues en otro momento pueden alcanzarlo y aquellos no desean ser despreciados, ignorados o excluidos por éstos; es una cuestión de pura higiene, que, en un Estado organizado democráticamente, se convierte en respeto mutuo, educación, (...), cultura.

Los intentos de ajustes de cuentas con el pasado, mediante la exclusión de las «otras partes», con la única intención de *“maximizar y prolongar su poder por la vía negativa de marginar del sistema al rival, redefinido como enemigo,”*⁸ eliminan la propia esencia de los partidos (las partes), pues la existencia de cada una de ellas solo es posible desde el reconocimiento de la existencia de otras partes. Uno es parte de algo, cuando reconoce que hay otras partes; si no hay más partes, qué necesidad tiene uno de considerarse parte, si lo es todo; lo que ocurre con esto es que, por más que se maquille, no es democracia, es dictadura.

Robin George Collingwood, filósofo e historiador inglés (1889-1943), definió la historia como la disciplina del autoconocimiento humano *“(...) conocerse a sí mismo significa conocer lo que se puede hacer, y puesto que nadie sabe lo que puede hacer hasta que lo intenta, la única pista para saber lo que puede hacer el hombre es averiguar lo que ha hecho. El valor de la historia, por consiguiente, consiste en que nos enseña lo que el hombre ha hecho y en ese sentido lo que es el hombre.”*⁹

Este papel de enseñanza que se atribuye a la historia, asentada en la reiterada frase: *“la historia es la maestra de la vida”*, a fin de *“no incurrir en los errores que afectaron a nuestros ancestros, o para normar los actos de la propia vida, apoyándolos en las experiencias del pasado”*¹⁰, ha sido puesto en cuestión por la filósofa Agnes Heller, quien afirma que los pueblos y los gobiernos *“no son niños en absoluto y para ellos no existe un maestro llamado historia”*¹¹, recordando lo que, en este sentido y un siglo antes, G. W. Friedrich Hegel señalaba: *“lo que la experiencia y la historia nos enseña es que los pueblos y los gobiernos nunca han aprendido nada de la historia, y nunca han actuado según las doctrinas que de ellas se podía haber extraído.”*¹² Pero Heller va más allá, no

⁸ Varela Ortega, José: *“Relato de dos ciudades (y III). El Acuerdo Democrático”*. Artículo publicado en tres partes los días 28, 29 y 30 de agosto de 2006. *Diario ABC*.

⁹ Referenciado en la *“Revista Vuelta”*, nº 218, enero de 1995. México. p.15. Florescano, Enrique. *“La función social del Historiador”*.

¹⁰ Florescano, Enrique. (1995). *“La función social del Historiador”*. *“Revista Vuelta”*, nº 218. Dirigida por Octavio Paz. México. p.17.

¹¹ Heller, Agnes. (1989). *Teoría de la Historia*. Editorial Fontamara. México. p.165.

¹² En: Florescano, Enrique. (1995). *“La función social del Historiador”*. *“Revista Vuelta”*, nº 218. Dirigida por Octavio Paz. México. p.17.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

es que la historia no nos enseñe nada, es que *“somos nosotros los que, aprendiendo de ella, nos enseñamos a nosotros mismos, (...) la historia, somos nosotros. Somos nosotros los maestros y los discípulos en esta escuela que es nuestro planeta (...) La historia no continúa avanzando, porque no avanza en absoluto. Somos nosotros los que avanzamos (...).”*¹³

La historia, como conocimiento del pasado, ha cumplido y aún cumple la función de herramienta recurrente que trata de encontrar lo que hemos dado en llamar «identidad colectiva», dando respuesta a las preguntas ¿Quiénes somos? ¿Quiénes nos antecedieron? ¿Cómo hemos llegado a la situación actual?; las respuestas a estas preguntas crean señas de identidad, es decir nos identifican con el pasado, en el que nos reconocemos, intentando comprender los acontecimientos que acaecieron en un entorno siempre cambiante en el que los condicionantes de todo tipo fueron determinantes, y que desde nuestro momento actual tratamos de revitalizar para evitar su desvanecimiento y posterior olvido.

Esta necesidad de conocimiento, puede verse malograda, cuando el papel que asignamos a la historia tiene como fin convertirla en tribunal encargado de juzgar los acontecimientos del pasado, bajo un prisma moral o ideológico, que la pervierte y subordina a intereses partidarios. Este planteamiento, propio del siglo XIX, en el que, el historiador y político inglés, John Ederich Edwuard Dalberg-Acton (1834-1932) afirmaba que *“la inflexibilidad del código moral es el secreto de la autoridad, de la dignidad y de la utilidad de la historia,”*¹⁴ a este pensador se debe el aforismo *“el poder tiende a corromper, el poder absoluto corrompe absolutamente.”*¹⁵

Pero la historia, o mejor dicho, el historiador *“no es juez, ni le asisten razones morales para condenar a sus antepasados,”*¹⁶ en este sentido el escritor, filósofo, historiador y político italiano Benedetto Croce (1856-1952) afirmaba: *“(...) Los que, so pretexto de estar narrando historia, se ajetrean con ademán de jueces, condenando acá e impartiendo su absolución allá, y pensando que tal es la tarea de la historia. Son generalmente conocidos como carentes de todo sentido histórico.”*¹⁷ También Heller, en este sentido afirma: *“En nuestro siglo, las catástrofes originaron grandes esperanzas para que nuevas catástrofes las aplastaran (...) He aquí nuestra historia en su cruda desnudez, es una historia de esperanzas traicionadas. ¿Hay que echar la culpa de ello al mundo o a nuestras esperanzas? Si culpamos al mundo, nos culpamos a nosotros mismos, puesto que somos historia. Si culpamos a nuestras esperanzas, culpamos a lo mejor que hay en nosotros, que somos historia. Buscar culpables es una irresponsabilidad. Lo que habría que hacer es asumir responsabilidades.”*¹⁸

¹³ Heller, Agnes. (1989). Teoría de la Historia. Editorial Fontamara. México. p.165.

¹⁴ En: Florescano, Enrique. (1995). *“La función social del Historiador”*. “Revista Vuelta”, nº 218. Dirigida por Octavio Paz. México. p.17.

¹⁵ Lewis, Lionel Stanley (2000). When power Corrupts. Academic Governing Boards and the Shadow of the Adelphi Case. Transaction Publishers. New Brunswick (USA) and London (UK). p. 1

¹⁶ Florescano, Enrique. (1995). *“La función social del Historiador”*. “Revista Vuelta”, nº 218. Dirigida por Octavio Paz. México. p.17.

¹⁷ Croce, Benedetto (2008). La Historia como hazaña de la libertad. Colección 70 años. México D.F. México. p.100.

¹⁸ Heller, Agnes.(1989). Teoría de la Historia. Editorial Fontamara. México. p.p.275-276.

No obstante Isaiah Berlin (1909-1997), eminente historiador y pensador de finales del siglo XX, asume la dificultad de evitar juicios valorativos por parte del historiador, pues todo escrito histórico sobrepasa la mera narración de un cronista; por lo tanto, pedir a los historiadores *“que intenten entrar con la imaginación en las experiencias que han tenido otros y prohibirles que desplieguen su comprensión moral, es invitarlos a decir una parte muy pequeña de lo que saben, y quitarle significado humano a su trabajo.”*¹⁹

Marc Léopold Benjamín Bloch (1886-1944), con anterioridad a la idea manifestada del papel del “historiador” e intentando depurar las construcciones ideales, con las que, las distintas comunidades, fueron maquillando su realidad en un proceso de reconstrucción crítica del pasado, manifestaba como *“el verdadero progreso surgió el día en que la duda se hizo examinadora (...); cuando las reglas objetivas, para decirlo en otros términos, elaboraron poco a poco la manera de escoger entre la mentira y la verdad”, “una afirmación no tiene derecho a producirse sino a condición de ser comprobada”,* advirtiendo que *“de todos los venenos capaces de viciar un testimonio, la impostura es el más violento.”*²⁰

Todos los enfoques dados al concepto «historia» y al papel del historiador, confluyen en el más actual, simple y radical concepto «la búsqueda de la verdad», lo que no resulta novedoso, pues ya Giambattista Vico (1688-1744), en su filosofía de la historia, estableció el concepto de verdad: *“verum ipsum factum”*²¹, o lo que es lo mismo «lo verdadero es lo mismo que lo hecho», evitando el lamentable espectáculo del «revisionismo histórico» con el que se pretende reescribir la historia, no ya por historiadores, sino por políticos, lo que aproxima el concepto de historia a la definición que, de la misma, dio el escritor Enrique Jardiel Poncela: *“Historia es, desde luego exactamente lo que se escribió, pero ignoramos si es lo que sucedió.”*²²

La visión poli-céntrica de la historia, el entender la historia como suma de historias simultáneas en el tiempo, o como sumatorio de las percepciones individuales de los hechos que las causaron, posibilita el revisionismo intencionado y manipulador. No se trata de negar la visión poli-céntrica de la historia, pues sin duda todas existen y son ciertas, sino en centrarnos en los hechos causales que dieron lugar a esas percepciones personales y/o grupales.

Esta visión de la historia no es nueva, ya en 1979, Jean François Lyotard, señalaba que *“la época de los grandes relatos ha desaparecido y perdido credibilidad, la ciencia postmoderna ha transformado de manera definitiva el sentido del saber. La Historia ha concluido y solo quedan microhistorias sin un fin común.”*²³ Sin duda la utilización política de la historia, su manipulación, la desafortunada división del mundo en buenos y malos, hizo perder la credibilidad en ella, pero esto es tanto como culpar a la historia y no a sus manipuladores; la sociedad actual, es la sociedad del conocimiento, por ello no podemos renunciar a una parte fundamental del mismo: la Historia, la que nos cuenta quienes

¹⁹ Berlin, Isaiah. (1974). Libertad y necesidad en la historia. Madrid. Revista de Occidente. p.29.

²⁰ Bloch, M. L. Benjamín. Introducción al estudio de la Historia. p.66.

²¹ Vico, Giambattista. (1725). Ciencia Nueva (Título original: *Principi di Scienza Nuova d'intorno alla Comune Natura delle Nazioni*). Stamperia Muziana. Nápoles. Texto consultado en Editorial Tecnos – Colección Clásicos del pensamiento (Traducción de Rocío de la Villa). (2006).

²² En: <http://www.jardielponcela.com.ar/>

²³ Lyotard, Jean-François. (1979). La condition postmoderne: rapport sur le savoir. París. Minuit. En: Gamboa Flores, Alberto Alejandro. (2013). Proyectando entre ruinas. Tesis Doctoral defendida en la E.T.S. de Arquitectura de la UPM –Madrid, recogido en la nota 2 de su Introducción.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

somos y de dónde venimos. El problema surge en la velocidad con que el conocimiento universal avanza, la transformación continua, y frente a él, la incapacidad de la sociedad, en su conjunto, para asumir y adaptarse a dichos cambios sin saber, o sin querer, crear modelos de convivencia, potenciando marginalidades.

La reinterpretación de la historia nos ha llevado a la eliminación de una simbología, representativa del pasado inmediato, y su sustitución por otra, afín a la nueva relectura de la historia, afectando al concepto de monumento, al menos sobre los intencionados (siguiendo la teoría de Riegel), elevándose otros a tal rango, al dotarles de un valor simbólico, susceptible de ser asumido por una parte o por la totalidad de la sociedad, si no fuera por la intencionalidad de parte que subyace. Se modifican las referencias provenientes del pasado, para sustituirlas por otras que pudieron serlo pero no fueron, o no lo fueron tanto.

Tal como decía Churchill *“si el presente trata de juzgar el pasado, perderá el futuro.”*²⁴ Respecto del periodo que se pretende estudiar, el del gobierno de Franco; considero que es el momento de superar tanta literatura que consume sus energías en desmontar el proyecto ideológico que en él se desarrolló, para poder afrontar el conocimiento de las cosas que en él se hicieron. Por todo ello y porque en dicho periodo, del que ni me siento víctima ni culpable, ha discurrido una importante etapa de mi vida, quiero, con este estudio, ser un testigo activo y no un mero espectador pasivo en un campo que me apasiona, la conservación del Patrimonio.

En 1985, durante el primer gobierno del PSOE, el Ministro de Cultura, D. Javier Solana Madariaga, decía en su discurso, de defensa del Proyecto de Ley del Patrimonio Histórico, ante las Cortes:

*“Nuestra riqueza patrimonial refleja los comportamientos característicos que han determinado nuestra entidad como Nación. Muchos de estos comportamientos se han plasmado en producciones materiales, cuando no han sido estas producciones materiales las que han contribuido, de manera decisiva, a su interpretación, de manera que se ha conformado un mundo material donde se contiene, de una u otra manera, la historia española y cuya protección es el instrumento para la colectividad actual de comprensión del pasado, reflexión sobre sí mismo y afirmación de su propia identidad.”*²⁵

No caigamos en el maniqueísmo condenatorio de todo lo que no nos gusta y aprendamos a entenderlo en su contexto y desde su contexto, sin juicios ahistóricos; lo que no nos exime de asumir nuestras propias responsabilidades, del aquí y ahora, en nuestro contexto sociocultural, en todos los ámbitos de nuestra vida, incluido, como no, el del respeto a nuestro patrimonio, asumiendo lo que fue y lo que va siendo.

Para dar respuesta al conocimiento de la historia de la conservación de nuestro Patrimonio Construido es preciso estudiar el marco político y social de cada periodo, su evolución, la integración de las corrientes internacionales, su adaptación y peculiaridades, el desarrollo normativo, las estructuras organizativas, etc., para finalmente prestar atención a las personas que llevaron a cabo las intervenciones y entender su propio debate intelectual y crítico; cómo deberían haber sido las cosas y como fueron, especialmente en el pasado siglo XX.

²⁴ N.A. - Frase atribuida a Sir Winston Leonard Spencer-Churchill, Primer Ministro del Reino Unido entre 1940/45 y 1951/55, premio Nobel de literatura en 1953, en: <http://alfieman.blogspot.com.es/2012/11/protagonistas-de-la-historia-winston.html#!>, consulta realizada el 15 de marzo de 2015.

²⁵ Cortes Generales- Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados., nº 123, 17 de mayo de 1984, pp. 5626-5630. En: Alegre Ávila, Juan Manuel. (1994). Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico español. Ministerio de Cultura –Colección Análisis y Documentos nº 5. Madrid. pp.297.

Entre las distintas respuestas estructuradas, que al respecto se han producido, encontramos un grupo de Arquitectos dotados de entidad propia, y al respaldo de un amplio marco legislativo, al que creo no se ha prestado una atención específica como grupo, al margen del estudio de sus componentes, dada su notoriedad. Me refiero a los denominados Arquitectos de Zona o Arquitectos Conservadores de Zona, cuya figura es fijada por la Ley de 1933 (artículo 17), y desarrollada por su Reglamento de 1936 (artículo 37 y siguientes), aunque su existencia es anterior; permaneciendo hasta los albores de la Democracia.

Sin lugar a duda, los Arquitectos Conservadores de Zona, son los indicadores más valiosos para verificar la aplicación de una legislación que, redactada por la II República, permanece activa durante todo el periodo franquista, y cuya constatación pretende ser el objetivo de la presente investigación.

CAPÍTULO II.- JUSTIFICACIÓN.

Partimos de las dos ideas siguientes: «nada es ajeno a su momento histórico» y que «la historia no es buena, ni mala, sino la narración de lo que sucedió», como referencias necesarias para afrontar el estudio de un periodo temporal, sobre el que pesa una fuerte carga negativa, el del gobierno de Franco.

No obstante, cuando se estudia dicho periodo, es fácil observar los cambios que en él se produjeron; nada es permanente, el conocimiento, los avances en todos los campos del saber, la internacionalización, y un largo etcétera, modificaron de forma continua la sociedad y, con ello, las respuestas que se daban a sus problemas, sin olvidar los condicionantes internos que un régimen totalitario trataba de controlar.

La búsqueda de un nuevo estilo, en la arquitectura, no fue exclusivo de España, también se producía en el ámbito internacional; lo que aquí ocurrió, es que esta búsqueda se combinó y a veces se mimetizó con otra búsqueda, la de una identidad nacional, resultado del reconocimiento del fracaso social que supuso la Guerra Civil, por lo que se trató de encontrar, en un pasado glorioso, un punto de referencia, una identidad común desde la que poder retomar el futuro.

El resultado de esa situación traumática nos anclaba en un historicismo romántico, no exento de manipulación.

Este era el entorno desde el que se partía y desde el que la sociedad reinició una nueva forma de acometer un nuevo periodo temporal, en todos los ámbitos de su vida; pero, en el caso de la conservación del Patrimonio Histórico, concurría una peculiaridad, los encargados de dar respuesta a sus problemas, era un grupo reducido de Arquitectos, vinculados a una estructura diseñada por una Ley republicana, redactada en 1933 y reglamentada en 1936, que permanecerá vigente durante todo el periodo franquista.

Este grupo de Arquitectos, los Arquitectos de Zona, no todos ellos identificados ni debidamente conocidos, pese a que, individualmente, han alcanzado notoriedad, algunos de ellos; sin embargo, como grupo, no han sido estudiados, pero, ¿realmente fueron un grupo?, ¿formaron una estructura claramente articulada?, la respuestas a estas preguntas no las encontré, como tampoco parecía claro, basándome en mi experiencia profesional, que el marco legislativo, que les daba razón de ser, pero, que también marcaba criterios de intervención, hubiese sido tenido en cuenta, tampoco, las nuevas corrientes internacionales, en la línea conservacionista, que había impregnado la normativa de 1936, parecía que se plasmara en la praxis de la conservación del Patrimonio, que siguió siendo intervencionista.

Por todo lo anteriormente expuesto, decidí acometer el estudio de los Arquitectos de Zona, teniendo en cuenta el entorno sociopolítico y el del desarrollo que, desde el exterior, se estaba produciendo sobre los criterios de intervención en el Patrimonio, en general, y en particular, sobre el Patrimonio construido.

CAPÍTULO III.- OBJETIVOS.

Los objetivos que se plantean alcanzar con el presente estudio son:

1. Objetivos finales:

- a) Comprobar la aplicación o no de la Ley 13 de mayo de 1933, del Tesoro Artístico, mediante el estudio de las obras llevadas a cabo, durante el periodo franquista, por los Arquitectos de Zona, ampliando este estudio hasta la aprobación de la nueva Ley de 25 de junio de 1985, del Patrimonio Histórico, que sustituyó a aquella.
- b) Delimitar, de forma clara y definitiva, quienes ostentaron el cargo de Arquitecto de Zona y cuales fueron estas.
- c) Estudiar la estructura de los Arquitectos de Zona, delimitando cuales eran sus funciones y como se llevaban a cabo.

2. Objetivos instrumentales o parciales:

- a) Conocer cuáles fueron los condicionantes sociopolíticos en que los Arquitectos de Zona desarrollaron su actividad, para saber si esta influyó o no sobre sus actuaciones.
- b) Conocer el desarrollo normativo, sobre el Patrimonio Histórico, durante este periodo, y como afectó a la estructura y decisiones de los Arquitectos de Zona.
- c) Conocer la evolución del pensamiento sobre conservación del Patrimonio, tanto en el ámbito Internacional como Nacional, y si estos fueron, o no, asumidos y/o influyeron sobre las intervenciones llevadas a cabo durante el periodo en estudio, por los Arquitectos de Zona.
- d) Realizar, de la forma más amplia posible, el estudio de la normativa que regulaba la redacción de los proyectos, con los que, los Arquitectos de Zona, diseñaban las intervenciones y, en qué medida era tenida en cuenta la normativa vigente o la evolución teórica sobre la conservación del Patrimonio.

CAPÍTULO IV.- METODOLOGÍA APLICADA.

Parto del deseo de dar respuesta a tres preguntas: ¿el qué?, ¿el cómo? y ¿el quién?

La respuesta a la primera pregunta, en el contexto planteado, es obvia: *EL PATRIMONIO*, reduciendo su ámbito al construido, pero desde una visión global de aquel.

A la segunda pregunta, la respuesta abarca necesariamente diversas realidades en las que, sin duda, el marco legislativo es el primer aspecto a considerar, sin olvidar que éste es el resultado de un determinado momento social, en el que la conservación del patrimonio es solo un aspecto dentro de la necesaria visión holística de ese instante histórico. Del marco legislativo emanan instituciones de diverso tipo y rango con finalidades concretas, aunque con el nexo común de la conservación patrimonial: Ministerios, Academias, Comisiones, Catálogos, Arquitectos de zona, (...), todo ello bajo un amplio paraguas de Leyes, Reglamentos y un largo etcétera.

La tercera pregunta, está íntimamente relacionada con la segunda, ¿quiénes ostentaban autoridad para dar contenido a todas y cada una de esas instituciones?, ¿quiénes legislaban?, ¿quiénes eran los destinatarios?, ¿quiénes lo llevaban a efecto?; siempre sin olvidar ¿en qué contexto?

Una vez concretadas estas preguntas, debía plantearme como plasmarlas: bien estudiando por separado cada institución, el desarrollo normativo, o cualquier otro aspecto; o bien incluir todos ellos en un proceso cronológico simultáneo que los globalizase e interrelacionase.

Tras periodos de autocrítica, en los que el «Tapiz de Penélope» se tejía y destejía, y aun a riesgo de equivocarme, pero asumiendo mi vocación docente, decidí adoptar un esquema de investigación organizado en periodos temporales sucesivos, separando dentro de cada uno de ellos los aspectos sociopolíticos, legislativos y normativos, acabando con las actuaciones llevadas a cabo en el ámbito de la conservación del patrimonio, resultado de los apartados anteriores y realizadas por personas concretas, lo que desde mi punto de vista resulta enriquecedor.

El periodo que me propongo estudiar, de forma específica, es el que abarca desde el final de la Guerra Civil de 1936 hasta 1975; no obstante, este periodo solo puede comprenderse si es entendido y asumido el punto de partida, el de su momento histórico, resultado de momentos anteriores.

El trabajo quedaría incompleto si no hiciese un estudio de la evolución teórica, que desde el ámbito internacional se ha ido dando a la conservación del patrimonio, incluso al propio concepto de patrimonio, y de como ésta se ha plasmado, o no, en el derecho positivo nacional o fue asumida en la praxis de las intervenciones.

Para todo ello se precisa de una previa ubicación. Al hablar del patrimonio construido, estamos refiriéndonos a una parte de lo que hoy se denomina Patrimonio Cultural, concepto superador, a la vez que sumativo, de los de patrimonio histórico, artístico, etc., desde un sentido antropológico²⁶, pese a su amplitud y sin entrar en el debate que este término, en sí mismo, origina. No olvidemos que la Ley de 1936 es del «Tesoro Artístico Nacional» y la actualmente vigente, que sustituyó a aquella en 1985, se denomina, del «Patrimonio Histórico Español».

²⁶ N.A.- Antropología es la ciencia que estudia comparativamente el hombre y sus variedades raciales y culturales, desde sus orígenes hasta nuestros días y según su distribución en el espacio.

Al hablar de Patrimonio Cultural, nos estamos refiriendo a unos bienes concretos, es decir, el concepto de bien cultural es delimitativo y se refiere a unos bienes tangibles o intangibles a los que reconocemos unas características objetivas o subjetivas que las diferencian de otros.

Las características que delimitan los bienes culturales, son sus valores simbólicos, o mejor dicho los que un grupo social, más o menos amplio, les asigna, al margen de su propia materialidad; son sus valores convencionales, dados o aceptados, los que les convierten en objetos de conservación.

Son precisamente esos valores subjetivos, los que igualan culturalmente las obras maestras con las más humildes pero representativas y llenas de vivencias.

Siguiendo la clasificación dada por Ian Hodder en *“El análisis contextual y significado simbólico”*²⁷, no solo son objeto de conservación los bienes con valor simbólico, sino también los que tienen un valor historiográfico o documental y funcional o tecnológico, sin que estos tengan que presentarse por separado.

La axiología o teoría de los valores es la parte de la filosofía que estudia la naturaleza de éstos (lo bueno, lo bello, lo agradable, etc.); su desarrollo se inició en el siglo XIX y coexisten dos tendencias o corrientes: la absolutista y la relativista.

La corriente absolutista tiende a conceptualizar el valor como una forma especial de ser o entidad objetiva de la que los seres reales participan; mientras que, para la corriente relativista, los valores son puras apreciaciones de los individuos, generalmente relacionadas con las tendencias fundamentales de agrado y desagrado.

Tal como señala Miquel Porta Perales *“un valor, por definición, es aquella propiedad – cualidad, significación, importancia o validez- que tienen las cosas para satisfacer las necesidades humanas o proporcionarnos placer y bienestar. Mientras una cosa tenga alguna propiedad que satisfaga mis necesidades o me proporcione placer o bienestar, esta cosa será un valor para mí y no estará en crisis. Y si esta cosa no satisface ninguna de mis necesidades, por mucho que los demás lo aprecien, para mí no tiene ningún valor. Así, pues, se podría hablar de crisis de valores en este sentido puramente subjetivo: hay cosas que una mayoría de personas comienzan a creer que ya no son tan valiosas, que ya no merecen la pena, que ya no justifican el esfuerzo que se debe hacer para alcanzarlas, poseerlas, mantenerlas o extenderlas. (...). Es lo que tradicionalmente se ha denominado escala de valores o jerarquía axiológica. (...). Nuevas realidades sociales, diferentes estadios de conciencia social, acostumbran a comportar cambios axiológicos.”*²⁸

Pero, al igual que la historia es susceptible de ser entendida como única, aunque sean múltiples sus percepciones, algo similar es aplicable al término «CULTURA». Lo que se entiende por «cultura» no es otra cosa que el conjunto de respuestas materiales e inmateriales que los distintos grupos sociales han ido dando a sus necesidades en función de los condicionantes de su entorno y de su momento histórico; si lo planteamos grupo a grupo nos encontramos con «las culturas» como respuestas distintas de los distintos grupos sociales en cada momento histórico; pero, si entendemos la humanidad, en su conjunto, el término «CULTURA» puede ser asumido como único, donde la multitud de respuestas enriquece y no confronta cuál de las respuestas dadas es mejor, más cultura que las otras.

²⁷ N.A. - Hodder, Ian. (1994). *“The contextual analysis of symbolic meaning”*. En: Pearce, Susan M., ed. (1994): *Interpreting Objects and Collections*. Londres.

²⁸ Porta Perales, Miquel (2011). *“La crisis de valores y el individualismo”*. En diario ABC de 12 de marzo de 2011. Madrid.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

La terminología actual impone la acepción de «Patrimonio Cultural», lo que nos obliga a prestar atención al concepto de «CULTURA», desde dos de sus acepciones, la primera tomada desde la antropología: «Conjunto de los elementos materiales y espirituales (lengua, ciencias, técnicas, artes, instituciones, costumbres y usos, pautas de comportamiento, etc.) que caracteriza a una sociedad con respecto a las otras»; y, la segunda, desde la filosofía: «Conjunto de producciones específicas del hombre en tanto que ser dotado de poder de creación, que transforman tanto al hombre como al entorno». De ambas acepciones extraemos una clara evidencia, la cultura, lo cultural, es resultado de la actividad del hombre.

El «Patrimonio Cultural», que forma parte del concepto «Cultura», abarca a bienes materiales (muebles e inmuebles) e inmateriales (costumbres, normativas, etc.), sin que las relaciones entre ambos sean siempre independizables, pues con ello se descontextualizan y pierden coherencia interna algunos bienes, tal como ocurre con los dedicados al culto religioso donde lo inmaterial (cultural) y lo material (muebles e inmuebles) está íntimamente ligado; criterio extrapolable al patrimonio industrial, etc.

El término «Patrimonio Cultural», tal como indica el profesor Corral Salvador, *«permite ir englobando en él los distintos valores que van apareciendo ante la conciencia social: primero fue lo artístico, después lo histórico, también lo documental y bibliográfico, recientemente lo arqueológico y paleontológico y últimamente lo científico y lo técnico; pero siempre por su relación con la Cultura (...)»*²⁹. Son los denominados patrimonios emergentes

El Diccionario de la Lengua española de la Real Academia, en su acepción tercera, define «Cultura» como *“conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”*³⁰; lo que parece estar más cerca de «las Culturas» que de «la Cultura», aunque permite la generalización. Pero el pensamiento internacional ha ido avanzando en la percepción unificadora, en el que la Cultura es conceptualizada huyendo de visiones pragmáticas diferenciadoras; en este sentido, Milan Kundera la define como *“memoria del pueblo, la conciencia colectiva de la continuidad histórica, el modo de pensar y de vivir”*³¹, que nos aproxima a una posible percepción unitaria; pero es la definición dada por Omsimoy, la que en el momento actual, recoge mejor el carácter de mundialización, de universalidad, de la idea actual de «CULTURA»: *“La cultura, concepto en evolución continua, solo puede entenderse desde un compromiso personal e intelectual de integración del yo con el entorno, en una actitud holística y enciclopédica.”*³²

La visión partidista, parcial e interesada de la historia, ha puesto y pone en peligro la pervivencia del Patrimonio Cultural, al ser identificado con ideologías, que el revisionismo histórico pretende eliminar del recuerdo, es la anti historia de Orwell, que choca frontalmente con el concepto Cultura. Esta situación se ve agravada por el posicionamiento de los que se sienten maltratados por la sociedad, por los políticos, por la iglesia, por el mundo laboral o cualquier otra cuestión o combinación de ellas, potenciando una visión crítica y negativa de todo lo relacionable con sus supuestos

²⁹ Corral Salvador, Carlos. (2007). Confesiones religiosas y Estado español – Régimen jurídico. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid. pp. 277 y 278.

³⁰ N.A.- DRAE, siglas que corresponden al Diccionario de la Lengua española de la Real Academia. Vigésima tercera edición de octubre de 2014. Madrid.

³¹ Citado en: Siniak, Mario. (2008). Lo dijo un judío. Editorial LibrosEnRed. p. 38.

³² N.A.- En apuntes del Curso Master MAGE, de la Escuela Técnica Superior de Edificación de la UPM, curso 2015-2016, en la disciplina de “Gestión del Patrimonio Edificado”, impartida por el profesor José Luis Javier Pérez Martín.

agravios, creándose una opinión que confunden con la verdad y esta con la legalidad que debiera ser, pero que no lo es; potenciando un revanchismo destructor.

No es menos cierto que el rechazo y destrucción de algunas manifestaciones culturales «no afines», suele ir acompañada de una potencialización de otras que sirven para dar fundamento a los nuevos momentos; es el uso ideológico de las manifestaciones culturales, que conlleva decisiones sobre cuales deben permanecer o no, dotándoles de unos valores y/o antivalores que nada o poco tienen que ver con los del momento de su creación.

El estudio del periodo franquista, con sus luces y sus sombras, no difiere de la visión partidista del pasado de otros momentos o de otros ámbitos, en especial sobre la utilización de las manifestaciones culturales de otros tiempos, en busca de una identidad gloriosa con la que identificarse; aunque hoy, sin franquismo, se siguen utilizando.

La investigación de este periodo, me ha llevado a realizar profundos y exhaustivos estudios en archivos legislativos (BOE, Gaceta de Madrid, recopilaciones legislativas, etc.), para identificar el marco normativo que ha configurado la conservación del patrimonio y quienes estaban autorizados para hacerlo, para poder distinguir lo oficial de lo oficioso.

De igual manera ha sido preciso estudiar los Proyectos que sobre distintos edificios se redactaron a lo largo de los casi cuarenta años para poder contrastar lo que en ellos se proponía y su relación con el pensamiento del momento y el marco legal que lo regulaba; trabajo que aunque largo, ha sido posible realizar en el Archivo General de las Administraciones Públicas de Alcalá de Henares (Madrid), algunos Archivos Provinciales, especialmente en Ávila, y Bibliotecas, como las de la Escuela Técnica Superior de Edificación y la de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, ambas de la UPM. Y, como no podía ser de otra forma, mi afán viajero y mi interés por el tema, me han llevado a visitar muchos de los edificios estudiados para contrastar la documentación consultada y las transformaciones producidas.

La existencia de gran número de publicaciones, muchas de las cuales han sido objeto de consulta y/o lectura intensa, en especial las dedicadas a la conservación del patrimonio, durante este periodo, o sobre biografías de personas relacionadas, han aportado información que ha sido preciso contrastar y en muchos casos superar o desechar dada la matización ideológica que subyacía; siempre buscando dotar de soporte riguroso, el trabajo que con la elaboración de esta Tesis Doctoral nos habíamos propuesto.

El estudio, de los Arquitectos de Zona, debe realizarse dando por superado el trauma de la Guerra Civil, para aceptar su momento histórico y su compromiso personal con su entorno, evitando la descalificación por motivos ideológicos o filiación política, y permitirnos aproximarnos a su hacer profesional como conservadores de nuestro patrimonio,

Otra de las cuestiones que ha surgido con fuerza, durante estos años de investigación, ha sido el debate sobre la búsqueda de un nuevo estilo en arquitectura que, durante parte del periodo en estudio, se identificó con un estilo nacional y la búsqueda, de constantes identitarias, en el pasado; plasmándose en una respuesta historicista, sumamente arraigada, en las intervenciones sobre los bienes patrimoniales, pese a la prevalencia de la corriente conservacionista que la Ley del Tesoro Artístico había consagrado, sin que este hecho dejase zanjado el debate entre historicismo y conservacionismo.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

En este sentido, en 1938, Víctor D'Ors escribiría:

*“Es necesario formar una España absolutamente nueva de continente y de contenido, entroncada exclusivamente con la vena auténtica de nuestra tradición. Con estilo y aspiración imperial. Jamás país alguno en ninguna época habrá basamentado con mayor alegría y mayor firmeza el edificio de su imperio”*³³

También, el arquitecto Diego de Reina de la Muela, en otro de los textos de obligada lectura para entender el pensamiento del momento, con clara referencia a Herrera y la necesaria búsqueda de un nuevo canon estético basado en la inspiración del pasado, no para copiarlo sino para convertirlo en nuevas formas “*vivas y bellas*”, escribía, en 1944, sobre cómo debería ser ese nuevo estilo:

*“unitario sin monotonía, sobrio sin pobreza, austero sin sequedad, estático sin pesadez, perenne, verdadero y concebido a escala humana”*³⁴

Este pensamiento pesó en el entorno del periodo en estudio, por ello, aunque de forma más sesgada también ha sido tenido en cuenta.

³³ D'Ors, Víctor. (1938), *“Confesión de un arquitecto”*, en F.E. Doctrina del Estado nacional sindicalista, nº 2. p. 209.

³⁴ Reina de la Muela, Diego de. (1944). Ensayo sobre las directrices arquitectónicas de un estilo imperial. Madrid. Editorial verdad. p. 133.

CAPÍTULO V.- ANTECEDENTES.

5.1.- Antecedentes legislativos sobre patrimonio.

Aunque podríamos recurrir al Derecho Romano con los “*senatusconsultum*”³⁵, las Constituciones imperiales³⁶ o los “*rescriptos*”³⁷, en las páginas siguientes intentaremos aproximarnos al periodo que se extiende desde el S. XIX hasta nuestros días, con el único afán de conocer y comprender la evolución de lo que hemos dado en definir como restauración moderna, resultado de las grandes teorías decimonónicas y de cómo estas se han ido integrando en la sociedad española, su cultura y campo normativo.

La legislación española sobre la conservación de nuestro patrimonio se remonta, al menos, a *los tiempos de las monarquías medievales*³⁸, lo que pone de manifiesto el interés por la protección *contra el olvido y la destrucción* de nuestro legado histórico.

Al tratar de entender el concepto de patrimonio, nos encontramos con el de Monumento, evidenciando los aspectos estéticos e históricos con que estos son percibidos:

*“Un criterio estético, según el cual todos los objetos que reúnan determinadas condiciones de belleza merecerán ser incluidos en los inventarios monumentales; y un criterio histórico, en el que dicha inclusión se justifica por el valor evocativo de aquellos. Ambos sistemas pecarían a veces de imperfectos, y por ello es preciso acudir a un sistema mixto, uniendo el contenido artístico con el histórico”.*³⁹

De esta manera se justificaba el término **histórico-artístico**, que nuestra legislación consagró en el primer tercio del Siglo XX.

Conviene, por todo ello, antes de acometer el estudio de la normativa más reciente, prestar un mínimo de atención a los textos precedentes y ver como se percibía el patrimonio en cada momento histórico, en su contexto socio cultural.

El primer documento a que nos referiremos es el conocido como **Fuero Real**, intento de unificación del Derecho por parte de Alfonso X en torno a los años 1252- 1255; el texto se estructura en cuatro Libros, con 72 Títulos y 550 Leyes, dedicados a:

- Libro I.- La política, la religión y la administración de justicia.
- Libro II.- Procedimientos judiciales.
- Libro III.- Derecho civil.
- Libro IV.- Derecho Penal.

³⁵ N.A.- Los Senatusconsultum son una fuente del derecho romano. Durante el periodo Republicano constituían una opinión no vinculante que el Senado daba a un Magistrado, aunque posteriormente, durante el periodo Imperial, alcanzaron la fuerza de Ley. En referencia a la conservación de las edificaciones y de sus elementos decorativos, fuesen públicos o privados, destacan el senadoconsulto Hosidiano (año 44 d. C.), Volusiano (año 56 d. C.) y el Aciliano (año 122 d.C.). «*Senatus consultum est quod senatus iubet atque constituit; idque legis vicem optinet, quamvis fuerit quaesitum*»: “El senadoconsulto tiene fuerza de ley, por más que alguien lo haya puesto como objeto de discusión” (definición del jurista romano Gayo -siglo II- en su obra “Las Instituciones”)

³⁶ N.A.- Las Constituciones imperiales, también denominadas “leges” fueron normas jurídicas emanadas de los Emperadores, especialmente durante el Bajo Imperio, iniciado por Diocleciano en el 284 d.C., periodo en que el Emperador estaba investido de poderes divinos, con potestad legislativa, en el que las constituciones fueron la única fuente de derecho.

³⁷ N. A.- Los *rescriptos* eran emitidos por los Emperadores como respuesta a las consultas de las partes involucradas en un litigio, o de los Magistrados encargados de solucionarlos. Su nombre se debe a que la respuesta se daba al pie del mismo documento de solicitud “*suscripciones*” (escrito debajo).

³⁸ N.A.- Las referencias que a continuación se recogen, anteriores al S. XIX, han sido tomadas del texto publicado por la Dirección General de Bellas Artes en 1957, con el título “Legislación sobre el Tesoro Artístico de España”. Se transcriben en letra cursiva.

³⁹ Legislación sobre el tesoro artístico de España. (1957). Publicaciones de la Dirección General de Bellas Artes – Informes y Documentos-I. En Introducción p. 10.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Para la comprensión de este documento, dejando al margen el debate sobre su redacción y el auténtico ámbito de aplicación que llegó a tener, hemos de situarnos en el ambiente de la época en la que *“la preocupación por las artes y las letras se concentraba en la clase religiosa, las riquezas históricas o artísticas se fueron reuniendo en las iglesias y monasterios”*⁴⁰.

Del libro I caben destacar las Leyes I, II, III y V del Título V⁴¹, en las que se reconoce que los bienes dados a la Iglesia, son de ella, por lo tanto no son enajenables y quedan fuera de cualquier posible transacción comercial. (Documento nº 1, en ANEXO I)

Un segundo texto de referencia es el **Libro de las Leyes**, renombrado en el S. XIV como las **Siete Partidas**, que también fueron elaboradas en el reinado de Alfonso X (1252-1284) bajo su personal dirección. Su finalidad era buscar una cierta uniformidad jurídica en el Reino de Castilla, superando la confusa situación originada por una prolija normativa y con el fin de disponer de una norma única que regulase los juicios. Las Partidas estuvieron vigentes hasta el S.XIX en Hispanoamérica.

Especial interés, para nuestro estudio, presenta la Partida 1ª, Título XIV, en el que tras un preámbulo justificando que los bienes de la Iglesia no son enajenables, pasa a matizarlo en las Leyes I y II; en la primera de ellas, tras una explicación de en lo que consiste tal enajenación, enumera seis posibilidades para que la Iglesia pueda vender sus bienes: hacer frente a grandes deudas, librar de cautiverio a sus feligreses, dar de comer a los pobres, construir la Iglesia, comprar un terreno para cementerio y para mejorar la Iglesia. Los bienes que se enajenen, conforme a la Ley II, deben contar con la autorización de la Jerarquía eclesial, prevaleciendo para la venta los objetos no sagrados y de menor a mayor valor, si fuese preciso vender objetos sagrados (cálices, etc.) era mejor fundirlos primero (Documento nº 2, en ANEXO I).

El tercer documento legislativo, al que hay que prestar atención, es el **Ordenamiento de Alcalá**, constituido por 131 leyes, organizadas en torno a 32 títulos. Fueron promulgadas aprovechando la reunión de las Cortes convocada por Alfonso XI «El Justiciero», bisnieto de Alfonso X, en 1348 en Alcalá de Henares y constituyeron una parte importante de la legislación de la Corona de Castilla hasta 1505, en que fueron sustituidas por las Leyes de Toro.

El título 32, que integra 58 leyes, alcanzó vigencia propia siendo conocido como el **pseudo ordenamiento de Nájera**, del que transcribimos la Ley LIII:

*“Porque los tesoros e reliquias, y cruces y cálices, incensarios y vestimentas y ornamentos fueron dados a las Iglesias y Monasterios en limosna, así por los Reyes y Reynas, y por los Infantes, y por los Ricoshombres de nuestros Reynos por razón de sus sepulturas, y por otras devociones; mandamos que todo esto sea bien guardado, y también las imágenes que fueron hechas con plata o sobredoradas, o con piedras preciosas; y ninguno sea osado de las deshacer, ni tirar cosa alguna de ellos, ni de lo vender ni empeñar, porque defendido en derecho, y lo que así fuere vendido o empeñado, sea luego restituido y tornado a las mismas Iglesias o Monasterios sin precio alguno; y si aquél a que fue vendido o empeñado lo negare, que lo peche con el doble a la Iglesia cuyo fuere, y las setenas a nuestra Cámara”*⁴².

⁴⁰ N.A.- Textos extraídos de la publicación de la Dirección General de Bellas Artes en 1957, con el título “Legislación sobre el Tesoro Artístico de España”. pp. 29 y 30.

⁴¹ N.A.- Textos extraídos de la publicación de la Dirección General de Bellas Artes en 1957, con el título “Legislación sobre el Tesoro Artístico de España”. pp. 29 y 30.

⁴² Idem. nota anterior.

5.2.- Antecedentes en la evolución de las teorías y criterios de intervención.

En este punto, se hace imprescindible hacer un estudio previo de las distintas respuestas, que se han dado a la conservación del patrimonio a lo largo de la historia, y que sin lugar a dudas tienen peso suficiente para convertirse en materia específica de estudio: La Historia de la Restauración o mejor dicho “Historia de la Conservación”.

Esta Historia, que de forma ineludible va unida al pensamiento y sociedad de cada época, documenta las actuaciones realizadas que han ido remodelando el **“original”**, hasta llegar al objeto en su estado actual.

Foto 1. Mezquita de Córdoba.

Aunque esta actividad restauradora ha existido de una u otra manera, siempre, quedando documentada de forma más o menos explícita a lo largo de nuestra era, son los siglos XVIII y XIX, especialmente este último, los que parecen tomar conciencia de forma clara y decidida ante este hecho, debido a multitud de causas históricas. Inicialmente se mantuvo una mayor coherencia con el significado literal del término latino *“restauratio”* (renovar, reavivar), lo que conllevó actuaciones radicales, en las que las *“culturas dominantes”*, tras el periodo de conquista y/u ocupación, imponían sus costumbres, religión, etc., llegando a tomar los espacios culturales de los pueblos sometidos, que como en el caso de los destinados a usos religiosos se *restauraba* el significado sagrado del mismo pero eliminando las construcciones y símbolos existentes para su posterior sustitución; pero esto no ha impedido una permanente evolución del termino: *restauración*. Sirva de ejemplo la Mezquita-Catedral de Córdoba⁴³.

⁴³ N.A.- La Mezquita de Córdoba, actual Catedral Católica, fue construida sobre la Basílica visigoda de San Vicente (siglo VI), cuyos restos están situados bajo la sala de oración de Abderramán I, excavados por Félix Hernández en los años 30: sobre este espacio los romanos ya habían construido un templo al dios Juno. La Mezquita fue iniciada por Abderrahmán I (756-788) y sucesivamente ampliada por Abderrahmán II (821- 852) y su hijo Mohamed I, Al-Hakam II (961-976) y Almanzor (987- 990). Las obras de reconversión en catedral cristiana se iniciaron en 1523, por mandato del Obispo Alonso Manrique y tras la aprobación del proyecto del Cabildo por el Emperador Carlos I, quien no muy de acuerdo con ello dijo “...al hacer lo que puede hacerse en otras partes, se destruirá para siempre lo que era singular en el mundo”.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Eugene Emmanuel Viollet-Le Duc (1814-1879), en la definición que del término *Restauración* daba en su Diccionario razonado de la Arquitectura francesa, entre otras cuestiones señalaba:

“Les Romains restituaient, mais ne restauraient pas, et la preuve, c’est que le latin n’a pas de mot qui corresponde à notre mot restauration, suivant la signification qu’on lui donne aujourd’hui. Instaurare, reficere, renovare, ne veulent pas dire restaurer, mais rétablir, refaire à neuf. Lorsque l’empereur Adrien prétendit remettre en bon état quantité de monuments de l’ancienne Grèce ou de l’Asie Mineure, il procéda de telle façon qu’il souleverait contre lui aujourd’hui toutes les sociétés archéologiques de l’Europe, bien qu’il eût des prétentions aux connaissances de l’antiquaire⁴⁴”.

T.- Los romanos restituían, pero no restauraban, y la prueba, es que el latín no tiene palabra que corresponda a nuestra palabra restauración, siguiendo el significado que se le da hoy. Instaurare, reficere, renovare, no quieren decir restaurar, sino restablecer, rehacer a nuevo. Cuando el emperador Adriano pretendió devolver a un buen estado muchos de los monumentos de la antigua Grecia o de Asia Menor, procedió de tal modo que levantaría contra él, hoy, a todas las sociedades arqueológicas de Europa, aunque tuvo las pretensiones por el conocimientos del anticuario.

Alois Riegl (1858-1905), en su «*Culto moderno a los monumentos*», señala como “la época de las invasiones sintió todo menos respeto por el antiguo arte pagano, involucrado de mil maneras en el culto de los dioses”⁴⁵, al referirse a la caída del Imperio romano en los primeros siglos de nuestra era; mientras que, con el gran desarrollo del cristianismo que se producía simultáneamente y, probablemente, por razones prácticas y de economía, el Papa Gregorio I (590-604), además de potenciar el valor del arte sacro y el uso de las imágenes como instrumento de catequesis, puso en práctica una política de reutilización de edificios, continuada por sus sucesores, en especial por Honorio I (625-638), acción que conllevaba la destrucción simbólica del paganismo y sus manifestaciones materiales, “No destruyáis los templos paganos sino únicamente a los ídolos que albergan. En cuanto a los edificios mismos, contentaos con rociarlos con agua bendita y colocad allí vuestros altares y vuestras reliquias”⁴⁶.

Pero serán los siglos XVIII y XIX en los que en su vaivén, la historia, volvía a poner sus ojos sobre las formas clásicas, en un reintento de recuperar esa tranquilidad y espíritu de permanencia, que permitiese retomar los nuevos tiempos, tras los excesos revolucionarios. Esta actitud estética se vio potenciada por los descubrimientos arqueológicos producidos: las ruinas de Herculano (1719) y Pompeya (1748)⁴⁷, quedando plasmada en trabajos teóricos de gran difusión y prestigio, como la “Historia del Arte de la Antigüedad” del alemán Johann Joachim Winckelmann (1717-1768), quien incorpora el concepto de **los estilos**, distinguiendo, dentro de ellos, distintos momentos o periodos:

“De esta manera se pasaba, de una visión histórica que establecía la inmutabilidad del arte de la antigüedad clásica, a otra visión en la que el arte era valorado en atención a su relación con las condiciones materiales del medio y de la cultura y con el genio nacional que lo ha desarrollado, punto de partida del espíritu romántico y punto de arranque de la Arqueología

⁴⁴ Viollet- le- Duc, M. (1854-1868). Dictionnaire Raisonné de l'Architecture française du XI au XVI siècle, neuf volumes. París. B. Bance, Éditeur. Término: Restauration, en: <https://wiquisorce.org/wiki/Dictionnaire-raisson%C3%99>. Consulta realizada el 29 de enero de 2016.

⁴⁵ Riegl, Alois. (1903). El culto moderno a los monumentos. Traducción de Ana Pérez López. Visor Distribuciones SA. Colección: “La bolsa de la medusa, nº 7”. 1987. p. 42.

⁴⁶ N.A.- Tomado de “Alegoría del Patrimonio” de Françoise Choay, versión castellana de María Bertrand Suazo. Editorial Gustavo Gili, S.L.. Barcelona (2007). p. 29.

⁴⁷ N.A.- Los trabajos de excavación de Pompeya y Herculano fueron llevados a cabo, bajo el patrocinio del Rey Carlos III de España y VII de Nápoles, por el ingeniero aragonés Roque Joaquín de Alcubierre.

*como búsqueda sistemática de los procesos de identificación y clasificación que surgen de la diversidad que se genera en la Arquitectura”.*⁴⁸

Todo ello, junto a unos crecientes nacionalismos que dieron paso a unos planteamientos románticos, por el que, no solo, se miró retrospectivamente a la antigüedad romana y griega, sino que se daba cabida al mundo medieval, que tras una primera mitificación del gótico dio un rápido acceso al resto de los estilos y con ello al denominado período ecléctico.

El siglo XVIII, y los acontecimientos que en él se dieron terminaron por provocar una reacción de necesidad de conservación, de respeto activo hacia la antigüedad, que sin lugar a duda es el inicio de la asunción, por la sociedad, de la necesaria tutela monumental. Sólo el reconocimiento de algo, su conceptualización, hace superar su mera existencia material, al dotarle de una identidad propia, de un valor.

La restauración era vista como *“el conjunto de operaciones destinadas no a actualizar el monumento, ni tampoco a enriquecerlo, sino a conservarlo como testimonio del pasado”* (Miarelli)⁴⁹.

Cuando tratamos de analizar la historiografía sobre el Patrimonio Histórico del siglo XIX, como señala Gascó⁵⁰, vemos como esta trata de recuperar una parte de su pasado con el propósito de reconocerse en él y asumirlo hasta llegar a identificarse plenamente con lo que aquel significa; es un intento, por parte de los ciudadanos de un territorio, de descubrir sus propias raíces para revalorizar su presente a partir de un pasado que se piensa deslumbrante y enaltecedor, recuperando tanto los vestigios materiales como inmateriales.

Esta situación ha sido en alguna manera recreada en la transición democrática española, y en otros muchos países tras superar periodos más o menos traumáticos, con posterioridad a su momento histórico.

A efectos del estudio de la evolución que ha tenido a lo largo del tiempo la conservación del Patrimonio, es preciso tomar como referencia el siglo XV, tal como recoge José Luis Álvarez Álvarez⁵¹, ya que aparecen las primeras normas defendiendo la conservación de los Monumentos y ruinas de Roma, obra de los pontífices renacentistas, iniciado por Martín V (1417-1431), que tras restablecer la sede papal en Roma en 1421, superado el exilio de Avignon, ordena la conservación de sus monumentos restableciendo el *“Magister viarum”*, encargado de la conservación, restauración y usufructo de los restos arqueológicos.

Eugenio IV (1431-1447)⁵², estableció criterios de conservación y protección de los monumentos romanos contra el expolio y liberó el Panteón de las construcciones adosadas renovando su techumbre.

Posteriormente, Nicolás V (1447-1455) encargó a Alberti el *“Descriptio Urbis Romae”*, plano topográfico de Roma, base para las actuaciones futuras; al tiempo que reparó y puso en funcionamiento el acueducto *“Acqua Virgineo”*, el muro *Aureliano* y el *Puente San Angelo*. El humanista Gian Francesco Poggio Bracciolini (1380-1459), autor de el *“Ruinarum descriptio urbis Romae”*, describía la Roma del momento de la siguiente manera:

⁴⁸ Pedro Luis Gallego Fernández, “Viollet le Duc: La Restauración Arquitectónica y el Racionalismo Arqueológico fin de siglo” p. 33. En “Restauración Arquitectónica”, Secretariado de Publicaciones Universidad de Valladolid 1991.

⁴⁹ Miarelli, G. (1996). Il Restauro architettonico oggi, alcune considerazioni. Roma. La Sapienza.

⁵⁰ J. Beltrán y F. Gascó.(1994). *“Historiadores, falsarios y estudiosos de las antigüedades andaluzas”*, en: “La Antigüedad como argumento. Historiografía de arqueología e historia antigua en Andalucía”, Sevilla 1994, pp. 9-28.

⁵¹ José Luis Álvarez Álvarez: *“Las obligaciones de las autoridades públicas con el patrimonio cultural”*. en: http://www.esicomos.org/Nueva_carpetas/ALVAREZ_esp.htm, consulta realizada el 15 de marzo de 2015.

⁵² N.A.- Alonso de Madrigal “El Tostado” reconocido como el más importante teólogo español de su época tuvo que comparecer ante Eugenio IV para defenderse de las acusaciones del dominico e inquisidor Juan de Torquemada, siendo absuelto de las acusaciones y ganándose la admiración del Papa por su erudición.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*“Hay una abundancia casi infinita de edificios, a veces espléndidos, de palacios, mansiones, tumbas y ornamentos diversos, pero completamente arruinados. Es una vergüenza y una abominación ver los pórfidos y mármoles arrancados a esos edificios y continuamente transformados en cal. Las cosas del presente son bastante tristes y la belleza de Roma está en vías de destrucción.”*⁵³

La bula⁵⁴ **“Cum almam nostram Urbem”** promulgada por Enea Silvio Piccolomini, en 1462, tras haber accedido al papado, con el nombre de Pío II, cuatro años antes, señala que: *“deseando conservar Roma con su dignidad y esplendor”* se propone desplegar *“un cuidado vigilante”* no sólo para conservar las iglesias, basílicas y lugares Santos de la ciudad, sino también para que las generaciones futuras encuentren en buen estado los edificios de la antigüedad y sus ruinas. Para ello establece una serie de prohibiciones para evitar la demolición y degradación de los edificios antiguos, y bajo pena de excomunión y sanciones pecuniarias, prohíbe a *“todos, religiosos y laicos”, “demoler, dañar o convertir en cal cualquier edificio o vestigio de los edificios de la antigua Roma, aunque les pertenezca en propiedad”*. (Documento nº 3, en ANEXO I).

Fotos 2 y 3.- Medalla con la efigie del Papa Pío II y su escudo papal.⁵⁵

Pío II distinguiría entre lo que podríamos clasificar, desde una visión actual, como monumentos y antigüedades. Fundó la Universidad de Basilea en 1450, ordenó reabrir las canteras de Carrara para evitar las sustracciones a que estaba sometido el Coliseo, que restauraría, además de la Columna Trajana, el Foro Romano y el arco de Septimo Severo.

⁵³ N.A.- Tomado de “Alegoría del Patrimonio” de Françoise Choay, p. 41. Según nota 46 del capítulo 1º: Los humanismos y el monumento antiguo «Citado por MÜNTZ, Eugene. *Les arts à tour des Papes pendant le XV^e et le XVI^e siècles*, [1878], Hildesheim, Nueva York, 1893, cap.I. “De Martín V a Pío II (1417-1464)”»

⁵⁴ N.A.- El término “bula” proviene del latín *“bulla”*, que era el sello con que se autentificaban los documentos. A partir del S. XIII el término bula deja de tener referencia al sello, para aplicarse al propio documento, pasando a denominarse, con este nombre, las cartas o documentos relativos a materia de fe o a cuestiones generales con los que se fundamenta y expande la autoridad del pontífice.

⁵⁵ En: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Andrea_guazzalotti,_medaglia_di_papa_pio_II,_1460.JPG
https://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%ADo_II

Muchas otras bulas papales fueron decretadas siguiendo esta corriente proteccionista, entre ellas “*Cum provida*” promulgada por Sixto IV en 1474.

“...los Santos Padres establecieron que fueran considerados sacrílegos aquellos que destruyan las Iglesias y los lugares sagrados dedicados al Altísimo y que roben los adornos de estos mismos, así como a aquellos que presuman de llevarse de su lugar sagrado algo sagrado con impía temeridad, e igualmente castigan cada uno de estos crímenes además con una pena doble, conviene con justicia que nosotros, a quienes ha sido confiada el cuidado de todas las Iglesias a partir de una orden suprema, nos preocupemos con toda vigilancia y atención por la condena de tan grandes crímenes y por el buen estado, gracia y adorno de las propias Iglesias, que deben ser conservados debidamente en su decencia...” (Documento nº4, en Anexo I).

Este Papa está considerado como uno de los artífices del renacimiento. Construyó y dio nombre a la denominada “*Capilla Sixtina*” y al primer puente que además se construía, “*Puente Sixtino*”, tras los realizados en la antigua Roma, para cruzar el río Tiber; restauró el templo de Vesta y despejó el Arco de Tito que permanecía encastrado en la fortificación medieval de los Frangipani.

Fotos 4 y 5.- Medalla con la efigie del Papa Sixto IV (Museo del Louvre) y su escudo papal.⁵⁶

El 28 de noviembre de 1534, el Papa Alejandro Farnese, Pablo III (1534-1549), publicó un “*Breve*”⁵⁷, en el que entre otras cuestiones se nombraba un comisario para la conservación de los bienes antiguos; de ahí que Miguel Ángel, pasase a ser el arquitecto de San Pedro, de por vida.

Esta corriente conservacionista estuvo vigente durante siglos, de modo que el 1 de octubre de 1802, el Papa Pío VII (1800-1823), tras la expoliación napoleónica, amplió los bienes a conservar a las demás épocas históricas, siendo el 7 de abril de 1820 cuando el cardenal Pacca (Camarlengo del Papa), decretó la realización de un inventario y descripción de los bienes de Roma y del Estado Pontificio, perfeccionando el redactado por el cardenal, Secretario de Estado, Giuseppe Doria-Pamphili en 1802. Este decreto exigía una mayor responsabilidad en el uso y venta de los bienes, ya que obligaba a solicitar autorización para la realización de excavaciones arqueológicas y prohibía el desplazamiento de los

⁵⁶ En: https://es.wikipedia.org/wiki/Sixto_IV

⁵⁷ N.A.- Breves, bulas y bularios son mandatos escritos del Papa que difieren en forma, siendo la bula más solemne que el breve; los bularios son colecciones de ambas clases de documentos; Breve Apostólico o Pontificio es un tipo de documento circular firmado por el Papa y refrendado con la impresión del anillo del Pescador. El “Breve” de Pablo III, llevaba por nombre “*Exponi nobis Nuper*” y está fechado el 14 de septiembre de 1537. En: Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo CLXXX – Cuaderno 1, Enero-Abril de 1983, p. 35. “*Desamortización de terciarios regulares franciscanos*” de Manuel de Castro.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

bienes de su ubicación original. Las disposiciones del Cardenal Pacca han servido de base para la elaboración de leyes europeas posteriores:

“Cualquier superior, administrador y rector, o que tenga la dirección de institución pública y locales, tanto eclesiásticos como seculares, incluidas las iglesias, oratorios y conventos, donde se conservan colecciones de estatuas y pinturas, museos de la antigüedad, sagrada y profana, e incluso uno o más objetos preciosos de las bellas artes en Roma y en el Estado, sin excepción alguna, aun privilegiada o privilegiadísima, deberán presentar por duplicado una exactísima y cuidada nota de los artículos antes mencionados, distinguiendo cada uno de los objetos”⁵⁸.

No obstante, el Quattrocento italiano, vanguardia renacentista, no manifestó un especial sentimiento ante los valores históricos o testimoniales de la arquitectura monumental, porque intervino sobre ella para adaptarla a las nuevas exigencias, sin que los valores de aquel supusieran condicionante alguno para el arquitecto. Con ello, lo que se realizaban eran transformaciones alejadas de la concepción moderna de restauración, lo que no deja de ser una situación contradictoria entre el reconocimiento del monumento por los humanistas de la época y la aplicación de una forma y función por los arquitectos del mismo periodo; sirva de ejemplo el Templo Malatestiano de Rimini, en el que León Battista Alberti, en 1446, superpuso una nueva arquitectura envolviendo la preexistente⁵⁹, en clara adopción de uno de los tres procedimientos proyectuales, de intervención sobre arquitectura preexistente, que el mismo plantea: *Mimesis* (continúa el edificio con el estilo primitivo); *Hibridación* (con el equilibrio entre el estilo antiguo y la contemporaneidad) y el *Enmascaramiento* (ocultando la estructura y decoración con una membrana moderna tanto interior como exteriormente)⁶⁰.

Como señala Choay, en referencia a este periodo: “(...), *ni la altura de miras de los textos ni la amplitud de los trabajos de conservación realizados deben disimular la actitud antitética que, paradójicamente, les es coextensiva: los mismos protagonistas que se muestran tan implicados en la causa de la conservación no dejan por ello de participar constante, lúcida y alegremente en la devastación de Roma y de sus antigüedades*”.⁶¹

Existen contratos durante el papado de Martín V para buscar en los monumentos antiguos “*las hermosas piedras necesarias para restaurar el pavimento de San Juan de Letran*”⁶², o la extracción de mármoles del Foro, del Circo Máximo o el Aventino durante el papado de Nicolás V, e igual situación sufrirá el Coliseo durante el papado de Sixto IV para la construcción de su puente.

⁵⁸ N.A.- Tomado de “Alegoría del Patrimonio” de Françoise Choay, p. 41. Según nota 46 del capítulo 1º: Los humanismos y el monumento antiguo «Citado por MÜNTZ, Eugene. *Les arts à tour des Papes pendant le XV^e et le XVI^e siècles, [1878], Hildesheim, Nueva York, 1893, cap.I. “De Martín V a Pío II (1417-1464)”*»

⁵⁹ González-Varas Ibáñez, Ignacio. (1999). Conservación de Bienes Culturales, Teoría, historia, principios y normas. Manuales Arte Cátedra. Ediciones Cátedra S.A. Madrid. p.p. 135 y siguientes.

⁶⁰ N.A.- A continuación se transcribe la nota nº 24 de la Tesis Doctoral “Proyectando entre ruinas” de Alberto Alejandro Gamboa Flores (2013): Ejemplos sobre las tres soluciones operativas con la preexistencia nos recuerdan (continuidad del estilo primitivo o mimesis) Bramante y Francesco de Giorgio con el proyecto del cimborrio para la catedral de Milán y las fachadas de San Petronio de Bolonia o Juan del Ribero Rada y la continuación de la Catedral de Salamanca. (el equilibrio entre lo nuevo y lo antiguo o Hibridación) Con trabajos del mismo Alberti para la fachada de de Santa María la Novella de Florencia o el de Vasari para San Petronio de Bolonia. (el de ocultamiento o cubrición) en San Francisco de Rimini, de Serlio en su libro VII para modernizar palacios, Palladio en la Basílica de Vicenza o Piranesi en la iglesia romana de la orden de Malta. Las reutilizaciones también se manifiestan en múltiples intervenciones, la más emblemática realizada en el Pateón de Bernini convirtiéndola en iglesia, simplemente con la adición de dos campaniles. FANCELLI, P. Demolizione e restauri di antichità nel Cinquecento romano, en AA.VV; Roma e l'antico nell'arte en ella cultura del cinquecento, ROMA: 1985. Pag. 357-403.

⁶¹ Choay, Françoise. (1992). Alegoría del patrimonio. Versión castellana de María Bertrand Suazo. (2007). Editorial Gustavo Gili, SL. Barcelona. p.44

⁶² Idem nota anterior.

Este criterio contradictorio se prolongó durante el siglo siguiente, ya que Donato Bramante construirá la Basílica de S. Pedro (1506), obras iniciadas por Bernardo Rosellino en 1452, tras destruir la construida por Constantino. Dicha contradicción se extendió a la pintura y a la escultura, inmersas en un incipiente coleccionismo basado en el reconocimiento de su antigüedad, lo que llevó a destacados artistas a realizar complementaciones o reutilizaciones⁶³, e hizo lamentar, al mismísimo Rafael, públicamente y por escrito, la devastación a que estaba siendo sometida la Roma antigua para la construcción de la nueva, sin embargo asumió y aceptó el encargo de León X, para que, como arquitecto de San Pedro, inspeccionase todas las excavaciones y descubrimientos de piedra de mármol, la comprase y destinara al nuevo templo.

⁶³ N.A. - Como ejemplo sirva el caso del grupo escultórico del Laocoonte, descubierto en 1506, en el que faltaban los brazos derechos del padre y uno de los hijos, de la que Sansovino realizó una copia en cera, que a su vez sirvió para realizar una copia en bronce; en 1525 Bandinelli realizó una copia en mármol reintegrando las partes perdidas; en 1532 Montorsoli, recomendado por Miguel Angel, realizó la reintegración del brazo de Laocoonte en terracota, siendo finalmente reintegrado en mármol por Cornacchini en 1727, siendo posteriormente eliminados. Otro caso es el Hercules Farnese encontrado en las termas de Caracalla, al que Guglielmo de la Porta le reintegró dos nuevas piernas, cuya calidad fue tal que tras encontrarse las originales se decidió no sustituirlas. En el caso de la pintura, tras el Concilio de Trento concluido en 1563, con Pío IV, se inicia un periodo rigorista y moralista que llevó a cubrir y repintar, los desnudos de la Capilla Sixtina de Miguel Angel, por Danielle Volterra, discípulo de aquel, que sirvió para apodarlo como "il braghettone".

5.3.- El siglo XIX.

5.3.1.- SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA.

El siglo XIX supuso el paso del Antiguo al Nuevo Régimen, por el que la Monarquía absolutista fue sustituida por la Monarquía liberal, aunque con periodos de retroceso.

El siglo XIX era el resultado directo de un movimiento intelectual cuyas raíces estarían en el Renacimiento y que a través del XVIII, *“El siglo de las Luces”*, la Ilustración buscará la modernización cultural y la reforma social. Immanuel Kant definió en 1784 *“La Ilustración”* como: *“El fin de la minoría de edad del hombre. El fin de su incapacidad para utilizar su razón sin la dirección de otro”*⁶⁴.

El XIX comienza con ánimo revolucionario, irradiado desde la Revolución Francesa, iniciada el 5 de mayo de 1789, con la apertura de los Estados Generales, y que acabaría el 9 de noviembre (18 de brumario) de 1799 con el Golpe de Estado, siendo el año 1794 el punto de referencia con la primera República Francesa (21 de septiembre de 1792 en que se abolió la monarquía, hasta el 18 de mayo de 1804 en que se proclamó el Imperio).

El mismo día en que comenzaba la Revolución en Francia, en España se reunían las Cortes, justo 6 meses después de la muerte de Carlos III, y tras la ascensión al trono de su hijo Carlos IV, a fin de proclamar como heredero, de este último, a su hijo Fernando.

Pero el hecho de que Carlos IV hubiera nacido y sido criado en Nápoles, contradecía al llamado *“Auto acordado”*⁶⁵ de 10 de mayo de 1713, por el que se derogaba la normativa que regulaba el acceso al trono, procedente de las Partidas; la antigua norma en la que se prefería, en condición de igualdad al varón sobre la hembra, se sustituyó por otra, casi sállica, en la que se preferían todos los varones de las líneas de una familia a las hembras de mejor línea y grado, además obligaba a que el heredero hubiera nacido y sido criado en España.

Esta situación creaba cierta incomodidad en el nuevo rey, pese a haber sido jurado como heredero en las Cortes de 1760, por lo que las Cortes de 1789 decidieron derogar el *“Auto acordado”* y restablecer el antiguo régimen, aunque para no crear malestar con Francia y Nápoles, se decidió no publicar este acuerdo; Fernando VII decidió su publicación el 29 de marzo de 1830, a fin de favorecer el acceso al trono de su hija Isabel, lo que el Infante Carlos María Isidro, hermano de Fernando VII, no aceptó, dando lugar a las guerras carlistas, la primera en 1833, tras la proclamación de María Cristina, esposa de Fernando VII, como regente y reina gobernadora hasta la mayoría de edad de Isabel en 1843 (solo ejerció de regente hasta 1840, en que tuvo que exilarse, siendo nombrado el General Baldomero Espartero, como regente único); la segunda, tras la boda de Isabel II en 1846, y la tercera tras la llegada al trono de Amadeo de Saboya y de perder las elecciones organizadas por Sagasta en 1872, que terminaron con la restauración borbónica en la persona del rey Alfonso XII, quien consiguió expulsar al pretendiente Carlos VII el 28 de febrero de 1876.

Pero los acontecimientos descritos no fueron la única situación irregular en España durante el XIX, pues desde la llegada al trono de Carlos IV en 1789, comenzó un largo

⁶⁴ Martínez Shaw, Carlos (1996). *“El siglo de las Luces. Las bases intelectuales del reformismo”*. Colección: Historia 16, número 19. Madrid. p. 10.

⁶⁵ N.A.- Auto Acordado del 10 de mayo de 1713, también conocida como Ley Sállica o Ley Semi-sállica, que permitía reinar a mujeres, pero solamente si no hubiera herederos varones en la línea principal (hijos) o lateral (hermanos y sobrinos).

calvario. Tras un primer intento de golpe llevado a cabo por parte de la burguesía más radical en 1795 cuyo lema para el nuevo Estado era: “*Libertad, igualdad y abundancia*”, se llega a un primer intento de sustituir al rey Carlos IV por su hijo Fernando mediante “*La conjura del Escorial*” en 1807⁶⁶; la sustitución se llevó a efecto tras el Motín de Aranjuez en marzo de 1808, el nombramiento del nuevo rey Fernando VII, conllevó la caída de Godoy, responsable de la ocupación del territorio español por las tropas de Napoleón tras haber firmado el Tratado de Fontainebleau⁶⁷ el 27 de octubre de 1807, resultante de conversaciones iniciadas, aunque sin alcanzar acuerdo en 1806, debido a las exigencias de Godoy, pero que la victoria de Friedland y la paz de Tilsit⁶⁸ precipitaron.

Tras la entrevista del nuevo rey con Napoleón en Bayona, el resultado fue la abdicación de Fernando y de su padre Carlos, los días 5 y 6 de mayo de 1808, ocupando el trono de España José Bonaparte hasta 1813.

Fernando VII, antes de su viaje a Bayona, dejó nombrada una Junta de Gobierno, que ante su incapacidad de resolver las demandas del pueblo, este decidió asumir las responsabilidades de gobierno, surgiendo Juntas por todas partes. Floridablanca consiguió crear una Junta Central para coordinar las demás Juntas el 25 de septiembre de 1808 en Aranjuez, y poder convocar a las Cortes al año siguiente, que tras reunirse en Cádiz, fueron capaces de redactar la Constitución de 1812.

Foto 6.- Placa conmemorativa en el Colegio de San Felipe Neri de Cádiz, en el que se llevaron a cabo las sesiones para la redacción de la Constitución de 1812.

⁶⁶ N.A.- Carlos IV encuentra una carta anónima, probablemente escrita o inspirada por Godoy. En ella se señala las acciones que está llevando su hijo para provocar su abdicación, e incluso le acusa de intentar envenenar a su madre, la Reina. Carlos se dirige a los aposentos de su hijo, donde encuentra documentos acusatorios que confirman el anónimo.

⁶⁷ N.A.: Por el Tratado de Fontainebleau, Francia y España se repartieron Portugal, quedando dividido en tres partes, una al Norte: Lusitania Septentrional, que se cedía al rey de Etruria a cambio de la cesión a Napoleón de sus posesiones en Italia, otra sería la zona central que estaría ocupada conjuntamente por Francia y España, y otra tercera al Sur, que se le donaba a Godoy con el título de Príncipe de los Algarbes,; las partes central y sur estarían bajo la protección de Carlos IV y de Napoleón. Este tratado no tuvo efecto, ya que Portugal, pasó a estar bajo soberanía francesa, tras su conquista, el 1 de febrero de 1808), dando lugar a la posterior ocupación francesa del territorio español.

⁶⁸ N.A.: Friedland, fue la ciudad prusiana en cuyas cercanías Napoleón derrotó al ejército ruso el 14 de junio de 1807, obligando al Zar Alejandro a firmar la Paz de Tilsit.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Foto 7.- Monumento a la Constitución de 1812, en Cádiz.

El tratado de Valençay, firmado el 11 de diciembre de 1813, posibilitó la paz y el regreso de Fernando VII, quien anuló las reformas liberales e instauró el “*Sexenio absolutista*”⁶⁹, lo que dio lugar a quejas, como las del denominado “*Manifiesto de los persas*”⁷⁰ redactado por un grupo de Diputados: “...y nos hallamos al frente de la nación en un Congreso que decreta lo contrario de lo que sentimos, y de lo que nuestras provincias desean...”⁷¹. Todo ello llevó a que se produjeran una sucesiva serie de pronunciamientos en contra del absolutismo fernandino: Espoz y Mina en 1814, Juan Díaz Porlier en 1815, Vicente Richart en 1816, Luis Lacy en 1817, Juan van Halen también en 1817, Joaquín Vidal en 1819, hasta que el 1 de enero de 1820 un nuevo pronunciamiento⁷², iniciado por el Coronel Rafael de Riego, quien al frente de las tropas acantonadas en localidad sevillana de Cabezas de San Juan y con el apoyo de Antonio Quiroga avanzaron lentamente hacia Madrid en espera de los apoyos que no llegaban, hasta que a primeros de marzo, cuando las tropas de Riego se empezaban a dispersar, ante lo que parecía un nuevo fracaso, se produjo una insurrección liberal en Galicia que se extendió rápidamente, hasta que el día 7 el Palacio Real se vio rodeado por una gran multitud, y ante la imposibilidad del General Ballesteros de garantizar la fidelidad del ejército, esa misma noche, el Rey firmó un

⁶⁹ N.A.- Fernando VII el 4 de mayo de 1814 emite en Valencia un decreto por el que disolvía las Cortes, abolía la Constitución de 1812 y toda la labor legislativa de las Cortes de Cádiz y restablecía el absolutismo. El Sexenio Absolutista (1814-1820)

⁷⁰ N.A.- documento firmado por 69 diputados de los cortes españolas el 12 de abril de 1814, por la que pedían al rey Fernando VII la supresión de la Constitución de Cádiz de 1812 así como de todos los decretos aprobados por esta.

⁷¹ Idem. nota anterior.

⁷² N.A.- Un pronunciamiento, a diferencia de un golpe de estado, no conlleva acción violenta; consiste en la manifestación pública, por parte de un grupo de oficiales militares, de su oposición al gobierno vigente en ese momento, esperando la respuesta, favorable u opuesta, del resto del estamento militar. A veces es vista como un voto de censura, llevado a cabo, no por el estamento legislador, sino por el militar.

decreto sometiéndose a la voluntad del pueblo, dando lugar a la restitución de la Constitución de Cádiz, aceptada por Fernando VII con un *“Marchemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucional”*. (Documento nº 5, en ANEXO 1).

Foto 8.- Monumento a Fernando VII “El Deseado”
(Plazuela de encuentro entre las Calles Arganzuela y Toledo. Madrid).

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

El periodo constitucional solo duró hasta 1823, en que Fernando VII, con la ayuda de los Cien Mil hijos de San Luís⁷³ dirigidos por el Duque de Angulema (hijo del futuro Rey de Francia, Carlos X), enviados por su primo Luis XVIII, rey de Francia, restituyó el absolutismo hasta su muerte en 1833: *“Son nulos y de ningún valor todos los actos del gobierno llamado constitucional (de cualquier clase y condición que sean) que ha dominado a mis pueblos desde el día 7 de marzo de 1820 hasta hoy, día 1º de octubre de 1823, declarando, como declaro, que en toda esta época he carecido de libertad, obligado a sancionar leyes y a expedir las órdenes, decretos y reglamentos que contra mi voluntad se meditaban y expedían por el mismo gobierno”*⁷⁴. (Documentos nº 6 y 7, en ANEXO I).

Isabel II, hija del cuarto matrimonio de Fernando VII con su sobrina M^a Cristina de Borbón, tras los periodos de regencias ejercidos por su madre desde 1833 a 1840 y posteriormente por el General Baldomero Espartero hasta 1843, asumió el trono, una vez modificada la mayoría de edad que hubo de rebajarse a los 13 años para no crear un vacío de poder; su gobierno duró hasta 1868 y se sustentó en la Constitución de 1845:

“DOÑA ISABEL SEGUNDA, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española, REINA de las Españas; a todos los que las presentes vieren y entendieren, SABED:

*Que siendo nuestra voluntad y la de las Cortes del Reino regularizar y poner en consonancia con las necesidades actuales del Estado los antiguos fueros y libertades de estos Reinos, y la intervención que sus Cortes han tenido en todos los tiempos en los negocios graves de la Monarquía, modificando al efecto la CONSTITUCIÓN promulgada en 18 de junio de 1837, hemos venido, en unión y de acuerdo con las Cortes igualmente reunidas, en decretar y sancionar la siguiente CONSTITUCIÓN DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA”*⁷⁵.

Isabel II y el sistema de gobierno basado en la Constitución de 1845⁷⁶, sufrió un fuerte desgaste y descomposición, hasta que el 18 de septiembre de 1868 se produjo el derrocamiento de la reina y de su dinastía, pese a la abdicación de esta en su hijo Alfonso XII.

El 17 de septiembre se había producido un nuevo pronunciamiento encabezado por el Almirante Topete y los generales Prim y Serrano, no obstante la nueva situación no se consolidó con este alzamiento sino gracias a la formación de las denominadas *Juntas Revolucionarias*, de carácter civil, que surgiendo en Andalucía se extendieron a todo el territorio Nacional. Las Juntas asumieron el poder, reclamando medidas democratizadoras y de reforma social y económica.

Con el derrocamiento de la Reina Isabel II, y tras la batalla de Alcolea (28 de septiembre 1868), el poder quedó dividido entre las Juntas Revolucionarias, que englobaban a demócratas y republicanos, y un Gobierno provisional, formado por progresistas y unionistas, encabezado por los Generales Prim y Serrano quienes disolvieron las Juntas

⁷³ N. A.- En el conocido como Congreso de Verona, la Santa Alianza (tratado firmado en París, tras las guerras napoleónicas, por los monarcas de Austria, Rusia y Prusia el 26 de septiembre de 1815, por el que se comprometen a mantener, invocando los principios cristianos, los preceptos de: *“justicia, caridad y paz”*), junto a la Cuádruple Alianza (firmado el día 20 de noviembre de 1815, entre los países que ya constituían la Santa Alianza más Inglaterra, siendo un tratado político o pacto de seguridad contra Francia), decidieron la restauración del absolutismo en España a petición de Fernando VII.

⁷⁴ Sánchez Mantero, Rafael. (1996). *“Fernando VII. Un reinado Polémico-la ominosa década”*. Colección: Historia 16, número 21, p.102. Madrid.

⁷⁵ Proyecto de reforma de la Constitución de 1845. Gaceta de Madrid de 8 de noviembre de 1844, nº 3708. p. 4.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1844/3708/A00004-00004.pdf>

⁷⁶ Real Decreto restableciendo la Constitución de la Monarquía Española de 23 de mayo de 1845. Presidencia del Consejo de Ministros. Gaceta de Madrid del martes 16 de septiembre de 1856, nº 1352. p.1.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1856/1352/A00001-00001.pdf>

pero asumieron su ideología. Durante este periodo se elaboró una nueva Constitución (1869) y se instauró la peseta como nueva moneda.

Los dos años siguientes a la caída de Isabel II, se debatieron entre monarquía y república, resolviéndose la situación con el nombramiento de Amadeo de Aosta, hijo de Víctor Manuel II de la casa de Saboya, como nuevo rey de España, el 16 de noviembre de 1870, con el nombre de Amadeo I, jurando el cargo el 2 de enero de 1871, siete días después del asesinato del General Prim, su principal valedor, manteniéndose en el poder hasta el 10 de febrero de 1873, en que abdicó en su nombre y en el de sus descendientes. Resulta significativo el resultado de la votación de las Cortes Constituyentes, octubre de 1870, con el que se designaba a Amadeo de Saboya como Rey de España: 191 votos a favor y 100 en contra.

Con el asesinato de Prim en 1870, se acrecentó el rechazo a Amadeo I, el de la aristocracia por causa de la desamortización, el de la Iglesia por el de la libertad política, el de la burguesía industrial y financiera por temas relacionados con la esclavitud en Cuba, e incluso el pueblo le dio la espalda. Tras la muerte de Prim la coalición monárquico-democrática se descompuso, el partido progresista se dividió en dos partes, encabezadas por Sagasta (constitucionalista) y Ruiz Zorrilla (sector radical), responsable principal de la renuncia de Amadeo de Saboya.

“[...] Dos años largos ha que ciño la Corona de España, y la España vive en constante lucha, viendo cada día más lejana la era de paz y de ventura que tan ardientemente anhele. Si fuesen extranjeros los enemigos de su dicha, entonces, al frente de estos soldados tan valientes como sufridos, sería el primero en combatirlos; pero todos los que con la espada, con la pluma, con la palabra, agravan y perpetúan los males de la Nación son españoles, todos invocan el dulce nombre de la Patria, todos pelean y se agitan por su bien, y entre el fragor del combate, entre el confuso y atronador y contradictorio clamor de los partidos, entre tantas y tan opuestas manifestaciones de la opinión pública, es imposible atinar cuál es la verdadera, y más imposible todavía hallar el remedio para tamaños males. Lo he buscado ávidamente dentro de la ley, no lo he hallado. Fuera de la ley no ha de buscarlo quien ha prometido observarla. Nadie achacará a la flaqueza de ánimo mi resolución. No habría peligro que me moviera a desceñirme la corona si creyera que la llevaba en mis sienes para bien de los españoles: ni causó mella en mi ánimo el que corrió la vida de mi augusta esposa, que en este solemne momento manifiesta como yo el que en su día se indulte a los autores de aquel atentado. Pero tengo hoy la firmísima convicción de que serían estériles mis esfuerzos e irrealizables mis propósitos. Estas son, Sres. Diputados, las razones que me mueven a devolver a la nación, y en su nombre a vosotros, la corona que me ofreció el voto nacional, haciendo de ella renuncia por mí, por mis hijos y sucesores. Estad seguros de que al desprenderme de la Corona no me desprendo del amor a esta España, tan noble como desgraciada, y de que no llevo otro pesar que el de no haberme sido posible procurarle todo el bien que mi leal corazón para ella apatecía.- Amadeo-Palacio de Madrid, 11 de febrero de 1873”⁷⁷

Y como colofón, Carlos VII, inició la tercera guerra carlista, que duraría de 1872 a 1876.

El 11 de febrero de 1873 llegó la primera República, que conocería ese mismo año a 4 Presidentes: Estanislao Figueras (11/02/1873 a 11/06/1873), Francisco Pi y Margall (11/06/1873 a 18/07/1873), Nicolás Salmerón y Alonso (18/07/1873 a 7/09/1873) y Emilio Castelar y Ripoll (7/09/1873 a 3/01/1874); un nuevo golpe de estado, encabezado por el Capitán General de Madrid D. Manuel Pavía y Rodríguez de Albuquerque, el 3 de enero de 1874, dará el poder al general Francisco Serrano y Domínguez, Duque de la Torre, que instauraría una especie de dictadura republicana de concentración, por lo que viene

⁷⁷ López Cordón, María Victoria (1976). La revolución de 1868 y la I República. Madrid: Siglo XXI. Madrid. p.p. 135-136.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

siendo considerado como el 5º Presidente de la I República, teniendo que hacer frente a los mismos problemas que sus antecesores: el cantonalismo⁷⁸, los independentistas cubanos y los carlistas.

Los motines, los pronunciamientos, la sublevación cantonal, la guerra carlista, la guerra de Cuba y un largo etc. hicieron posible que Canovas y el golpe militar de Martínez Campos, el 31 de diciembre de 1874, llevaran a la restitución monárquica en la persona de Alfonso XII, que fue proclamado rey, en la Gaceta de Madrid del mismo día 31.

La situación respecto los territorios de ultramar, tampoco resultaba cómoda; tras la cesión a Francia de Santo Domingo, en 1795, y de conseguir esta su posterior independencia, en 1808, retornó a la Corona española hasta 1822, en que se incorpora a Haití; en 1844 se independiza y pide su reincorporación a España, situación que ocurre en 1861, perdiéndose definitivamente en 1865. La participación militar en Méjico, Santo Domingo, Perú y resto de la costa del Pacífico, entre 1861 y 1871; la guerra de África, con Marruecos, entre 1859 y 1860; la guerra de los 10 años en Cuba, entre 1868 y 1878, y la situación en Filipinas complicaban cualquier acción de gobierno. Además las relaciones internacionales con Francia, Inglaterra, Nápoles, Portugal, Estados Unidos, pasaron por situaciones muy delicadas.

Estados Unidos presionaba a España para que concediese la autonomía a Cuba, a lo que cedió el gobierno de Sagasta el 1 de enero de 1898, aunque las pretensiones Norteamericanas eran otras, prueba de ello fue la oferta de compra de la isla por 300.000.000 de dólares que se le hizo a la Reina Regente; el apoyo estadounidense a los rebeldes y la presión ejercida por los titulares de importantes intereses económicos en la isla, junto con dos incidentes: una carta del Embajador español a Canalejas y la voladura (hoy no tan clara) del acorazado norteamericano Maine en el puerto de la Habana⁷⁹, el 15 de febrero de 1898, desencadenó la guerra con Estados Unidos que terminó con las batallas navales de Cavite (Filipinas) el 1 de mayo y la de Santiago de Cuba el 3 de julio, del mismo año. Todo finalizó con la firma del protocolo de Washington el 12 de agosto, y posteriormente con el Tratado de París de 10 de diciembre, por el que España reconocía la independencia de Cuba y cedía, a Estados Unidos, Filipinas (que ya había sido ocupada tras la batalla de Cavite), la Isla de Guam (Marianas) y Puerto Rico.

⁷⁸ N.A.- La conocida como *"revolución cantonal"* se inició el 12 de julio de 1873, fecha en la que estalló una insurrección contra el gobierno de Madrid presidido por Estanislao Figueras en la localidad murciana de Cartagena, que se proclamó cantón federal bajo la presidencia de Antonio Gálvez Arce, alias Toñete (nombre popular que fue recogido en los Episodios de Benito Pérez Galdós), constituyendo una Junta Revolucionaria en el Gobierno Civil y asumiendo el General Contreras el mando militar. Fenómenos de este mismo proceso fueron extendiéndose por el resto del territorio español, principalmente en las provincias andaluzas y levantinas.

⁷⁹ N.A.: *El Almirante de los EEUU, Hyman Rickover, el día 12 de agosto de 1976, reconoce que no fue una mina española la que hizo explotar el Maine, sino un accidente producido en el interior del buque; pero sirvió de justificación para que los EEUU entrasen en el conflicto.*

**TEXTOS TRANSCRITOS DE LOS EXISTENTES EN EL MUSEO DEL
PALACIO DE LOS CAPITANES GENERALES EN LA HABANA (CUBA),
REFERIDOS AL CONFLICTO DE ESPAÑA CON LOS EE.UU.**

Fragmento de la carta de Ramón Blanco y Erenas, marqués de Peña Plata, Capitán General de Cuba, a Máximo Gómez motivada por la inminente invasión norteamericana. Abril de 1888.

(...) Españoles y cubanos nos encontramos ahora frente a un extranjero de distinta raza, de tendencia naturalmente absorbente y cuyas intenciones no son solamente privar a España de su bandera en suelo cubano, sino también exterminar al pueblo cubano, por razón de su sangre española (...)

Ha llegado por tanto el momento supremo en que olvidemos nuestras pasadas diferencias y que unidos cubanos y españoles para nuestra propia defensa rechacemos al invasor.

Fotos 9 y 10.- Generales Ramón Blanco y Máximo Gómez.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

EL TEXTO COMPLETO DE LA CARTA ES EL SIGUIENTE:

General Máximo Gómez, jefe de las fuerzas revolucionarias

Señor:

Con la sinceridad que siempre ha caracterizado todos mis actos, me dirijo a usted, no dudando por un momento que su clara inteligencia y nobles sentimientos, los que como enemigo honrado reconózcole, harán acoger mi carta favorablemente.

No puede ocultarse a usted que el problema cubano ha cambiado radicalmente. Españoles y cubanos nos encontramos ahora frente a un extranjero de distinta raza, de tendencia naturalmente absorbente, y cuyas intenciones no son solamente privar a España de su bandera sobre el suelo cubano, por razón de su sangre española. El bloqueo de los puertos de la Isla no tiene otro objeto. No sólo es dañoso a los españoles, sino que afecta también a los cubanos, completando la obra de exterminio que comenzó con nuestra guerra civil.

Ha llegado, por tanto, el momento supremo en que olvidemos nuestras pasadas diferencias y en que, unidos cubanos y españoles para nuestra propia defensa, rechacemos al invasor. España no olvidará la noble ayuda de sus hijos de Cuba, y una vez rechazado de la Isla el enemigo extranjero, ella, como madre cariñosa, abrigará en sus brazos a otra nueva hija de las naciones del Nuevo Mundo, que habla en su lengua, profesa su religión y siente correr en sus venas la noble sangre española. Por todas estas razones, General, propongo a usted hacer una alianza ambos ejércitos en la ciudad de Santa Clara. Los cubanos recibirán las armas del Ejército español y, al grito de ¡viva España! y ¡viva Cuba!, rechazaremos al invasor y liberaremos de un yugo extranjero a los descendientes de un mismo pueblo".

*Su afectísimo servidor,
Ramón Blanco Erenas
Capitán General*

Documento nº 6.- Carta Máximo Gómez

Respuesta de Máximo Gómez Báez al Capitán General Ramón Blanco

Me asombra su atrevimiento, al proponer nuevamente términos de paz, cuando Vd. sabe que cubanos y españoles jamás podrán vivir en paz en suelo de Cuba. Vd. representa en este continente una Monarquía vieja y desacreditada y nosotros combatimos por un principio americano; el mismo de Bolívar y Washington (...)

No veo el peligro de nuestro exterminio por los Estados Unidos, a que Vd. se refiere en su carta. Si así fuese: "la historia los juzgará".

Texto de Máximo Gómez, del diario de campaña, enero de 1890

"Tristes se han ido ellos y tristes hemos quedado nosotros; porque el poder extranjero los ha sustituido. Yo soñaba con la paz con España, yo esperaba despedir con respeto a los valientes soldados españoles con los cuales nos encontramos siempre frente a frente en el campo de batalla (...)

Pero los americanos han amargado con su tutela impuesta por la fuerza, la alegría de los cubanos vencedores; y no supieron endulzar la pena de los vencidos.

La situación pues, (...) es cada día más aflictiva, y el día que termine tan extraña situación, es posible que no dejen los americanos aquí ni un adarme de simpatía".

Foto 11.- Hundimiento del acorazado Maine. Imágenes de un siglo de España “Una mirada a la historia y la vida cotidiana”. Tomada de la exposición realizada al aire libre en Soria (julio 2010), organizada por el Ministerio de Cultura, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Presidencia Española EU, agencia EFE y Ayuntamiento de Soria. Comisario de la Exposición: Alfonso Armada Rodríguez.

Era lo último que deseaba España, una guerra con Washington, que fue lo que desencadenó el estallido y naufragio del acorazado estadounidense provocadoramente fondeado en el puerto de La Habana. De los 355 tripulantes perecieron 260, oficiales y soldados. (Texto: pie de foto de la exposición).

*Foto 12.- Cortejo fúnebre de las víctimas del Maine en La Habana (Cuba)
(Foto tomada de la Existente en el Palacio de los Capitanes Generales en La Habana).*

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Los restos coloniales de España en el Pacífico fueron vendidos a Alemania en 1899.

A todo ello, y simultáneamente hay que añadir los acontecimientos ocurridos entre 1868 y 1873, conocido como el sexenio revolucionario, caracterizado por un exacerbado fanatismo popular anticlerical, que llevo a la quema de conventos e iglesias, lo que motivo la queja de la Academia ante la pasividad de las Comisiones y los Municipios, llegando a decir: *” Se ha causado más destrozos acaso en dos o tres meses, que causó en algunos años la invasión extranjera ”*⁸⁰.

Por otro lado, el crecimiento demográfico habido en España durante esta centuria (de 10.500.000 habitantes se pasa a 18.500.000) fue unido a la tardía y no comparable, con la del resto de Europa, Revolución Industrial, cuyo progreso se manifestó de manera desigual según las regiones. Ambos indicadores confluían determinando un paulatino descenso en la población agraria y el aumento de la urbana; el proceso migratorio fue importante hacia territorios de América y África, aunque tuvo un primer periodo de prohibición.

El desarrollo de las ciudades, claramente no preparadas para acoger a la emigración que les llegaba, planteó dos soluciones: acoger a la población y expandirse o reformar su casco antiguo dotándolo de adecuados servicios urbanos.

Todo lo anteriormente expuesto llevó a una situación de quiebra económica, que los políticos de turno trataron de solventar como pudieron. Una de las acciones que pusieron en marcha, con intención de hacer frente a la situación económica, fueron las «desamortizaciones», que tuvieron una especial incidencia en la pérdida de mucho de nuestro patrimonio histórico.

La primera desamortización, conocida como la «desamortización de Godoy», fue llevada a efecto por Cayetano Soler en 1798, mediante la adopción de cuatro medidas:

1. *“Concedió facultad a los poseedores de mayorazgo para enajenar bienes vinculados mediante subasta pública, siempre que impusieran en la Real Hacienda el producto de sus ventas.*
2. *Ordenó la venta del patrimonio de los Colegios Mayores, compensando a estas instituciones con el 3% del valor de la venta.*
3. *Dio instrucciones para lo que quedase por adjudicar o vender de las temporalidades de los jesuitas, expulsados en 1767, pasase a la Real Hacienda.*
4. *Desamortizar bienes raíces pertenecientes a instituciones benéficas dependientes de la Iglesia, como Hospitales, Casas de Misericordia, Casas de expósitos, Obras Pías, Cofradías, etc., e imponer el producto de sus ventas al rédito del 3% en la Caja de Amortización.”*⁸¹

La Caja de Amortización había sido creada, por Soler, el 26 de febrero de 1798, con el fin de poder hacer frente a los préstamos que vencían y pagar los intereses del papel emitido por el Estado, en forma de Vales Reales. La situación en 1808, pese a la desamortización, era la de quiebra, pues los gastos doblaban los ingresos, pese a no hacer frente al pago de intereses, ni salarios, en tiempo y forma.

⁸⁰ Ordieres Díez, Isabel (1995). Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936). Ministerio de Cultura. Dirección general de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid. p. 87.

⁸¹ Jiménez López, Enrique (1996). *“El fin del Antiguo Régimen. El reinado de Carlos IV”*. Colección: Historia 16, número 20. Madrid. p.116.

Tras la desamortización de Soler, vinieron las de Mendizábal y Espartero (1834-1854), y la de Pascual Madoz de 1855, cuya ley desamortizadora estuvo vigente hasta 1924.

Mendizábal, mediante leyes y decretos procedió a la disolución de Órdenes Religiosas y declarando como bienes nacionales sus propiedades, para posteriormente enajenarlos mediante subastas. También la desamortización llegó a los ayuntamientos, a los que se autorizaba a vender sus bienes raíces, aunque se condicionaba el uso de las rentas percibidas.

En 1841, con Espartero de Regente, los bienes del clero secular corrieron la misma suerte, sumándose a la desamortización los bienes de las Órdenes Militares.

Con la llegada al trono de Isabel II, en 1843, las leyes desamortizadoras fueron atenuadas; la denominada Década Moderada (1844-1854) fue comedida en cuanto a ventas, especialmente tras la firma del Concordato de 1851, prohibiéndose la venta de cualquier bien nacional, a partir de 1851, a la espera de la redacción de una nueva ley.

La desamortización llevada a cabo por aplicación de la nueva ley *“Ley desamortizadora de Pascual Madoz”*^{82 83}, afectó no solo a los bienes del clero y de los ayuntamientos, sino que alcanzó a los de instrucción pública, beneficencia y a la Corona.

Tal y como señaló el profesor García de Enterría, la desamortización no supuso una reforma agraria ni de la propiedad urbana, ocasión que fue desaprovechada.

Foto 13.- Postal divulgativa del Museo de Ávila- Almacén visitable, ubicado en la antigua Iglesia de Santo Tome (en la foto), convertida en “Garage España” tras las desamortizaciones.

⁸² Ley declarando en estado de venta los prédios rústicos y urbanos, censos y foros pertenecientes al Estado, al clero, a las órdenes militares, etc., de 1 de mayo. Ministerio de Hacienda. Gaceta de Madrid de 3 de mayo de 1855, nº 852, p.1.
En: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1855/852/A00001-00001.pdf>

⁸³ Instrucción para el cumplimiento de la Ley de 1 de Mayo de 1855 sobre bienes declarados en estado de renta, y condiciones generales de su enajenación. Ministerio de Hacienda. Gaceta de Madrid de 3 de junio de 1855, nº 883, p.p. 1 a 6.
En: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1855/883/C00001-00006.pdf>

5.3.2.- TEORIAS SOBRE LA CONSERVACIÓN, EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL, DURANTE EL SIGLO XIX.

Al introducirnos en lo que hoy en día denominamos **Historia de la Restauración**, al menos desde el punto de vista de la existencia de documentos normativos, es sin duda el año 1794 el punto de referencia con la primera República Francesa (21 de septiembre de 1792 en que se abolió la monarquía, hasta el 18 de mayo de 1804 en que se proclamó el Imperio), en la que la Convención Nacional, sustituta de la Asamblea Legislativa, preocupada por las destrucciones acaecidas durante la Revolución Francesa⁸⁴, dirigió a las administraciones departamentales un Decreto, en el que entre otras cuestiones se decía:

*“Vous n’êtes que les dépositaires d’un bien dont la grande famille a le droit de vous demander compte. Les barbares et les esclaves détestent les sciences et détruisent les monuments de l’art, les hommes libres les aiment et les conservent”.*⁸⁵

T.: “Vosotros no sois más que los depositarios de un bien del que la comunidad tiene derecho a pedir os cuentas. Los bárbaros y los esclavos detestan las ciencias y destruyen las obras de arte, los hombres libres las aman y las conservan”.

El denominado vandalismo ideológico, vinculado a todos los periodos en que se han producido cambios radicales (invasiones, revoluciones, etc.), ha conllevado la destrucción de las manifestaciones materiales de los valores simbólicos preexistentes. Como señalaba Giorgio Vasari (1511-1574) al hablar sobre las destrucciones del arte antiguo durante la Edad Media *“esto no se hizo por odio a las artes, sino para insultar y abatir a los dioses paganos”*⁸⁶.

Al vandalismo ideológico le acompañan al menos otras tres variantes, tal como señala Choay⁸⁷, el de los actos privados que *“pertenecen en general, al cortejo tradicional de desviaciones que acompañan a los periodos de guerra o de trastorno social: robos, saqueos y degradaciones dictados por la violencia y por la concupiscencia, y posibilitados por el vacío jurídico”*, el llevado a cabo, también por actos privados, pero de forma legal *“en las ciudades y el medio rural (donde) los compradores de los bienes nacionales pudieron demoler impunemente algunos de los monumentos más prestigiosos para reparcelar el terreno o para convertirlos en canteras de materiales de construcción”*, y por último las destrucciones ordenadas por el Estado revolucionario destinadas a costear los gastos y el equipamiento militar *“¿Cuántas guerras obligaron a los reyes de Francia a hacer fundir vajillas de plata y objetos de orfebrería?. La acosada Asamblea Legislativa no solo decreta la fundición de la platería y de los relicarios, sino que también funde las techumbres de plomo o de bronce de catedrales (Amiens, Beauvais, Chartres, Estrasburgo), basílicas (Saint Denis) e iglesias (Saint Gervais, Saint Sulpice, Saint Louis-des-Invalides en Paris)”*.

⁸⁴ N.A. -Iniciada el 5 de mayo de 1789, con la apertura de los Estados Generales, y acabaría el 9 de noviembre (18 de brumario) de 1799 con el Golpe de Estado. Con la proclamación de la primera República y mediante la Ley de 6 de octubre de 1793, se publicó el Calendario Republicano que contaba con 12 meses de 30 días, a los que se añadían cinco jornadas complementarias después del último mes, y un sexto día “de la Republica” los años bisiestos. Comenzaba el 22 de octubre y terminaba el 20 de noviembre, los nombres de los meses se deben a Fabre d’Eglantine: otoño: vendimiario, brumario y frimario; invierno: nivoso, pluvioso, ventoso; primavera: germinal, floreal, pradiar; verano: mesidor, termidor y fructidor, pero sería abolido por Napoleón el 1 de enero de 1806.

⁸⁵ Giovannoni, Gustavo (1931). Il restauro dei monumenti. p.13.

En: <http://conservacion.inah.gob.mx/normativa/wp-content/uploads/Documento3011.pdf>

⁸⁶ Vasari, Giorgio (1568). Le vite de piu eccellenti pittori, scultori e architettori. Aperto i Giunzy. Fiorenza. p.1

⁸⁷ Choay, Françoise. (1992). Alegoría del patrimonio. Versión castellana de María Bertrand Suazo. (2007). Editorial Gustavo Gili, SL. Barcelona. p.p. 92, 93 y nota 26 capítulo 3: La revolución francesa.

El decreto, de la Asamblea Legislativa, que permitía la fundición de las cubiertas y otros elementos, se vio atemperada por una nota de instrucciones (3 de marzo de 1791) de nueve apartados, que señalaban causas de excepción para que no fuesen fundidas:

1. *“Cuando el precio actual del trabajo sobrepase o incluso alcance el valor del material, no se fundirá el monumento;*
2. *Todo monumento anterior al año 1300 será conservado, según las costumbres (para determinar la edad de los cofres de reliquias y relicarios se buscará frecuentemente la ayuda de las actas que acompañan a las reliquias);*
3. *Todo monumento precioso por la belleza de la manufactura será conservado;*
4. *Los monumentos que, sin ser valiosos por la belleza de la manufactura, ofrezcan enseñanzas sobre la historia y las épocas del arte serán conservados;*
5. *Si, entre los monumentos que no merecen ser conservados, se encuentran algunos que presenten ciertos detalles interesantes para el arte, se dibujarán antes de fundirlos;*
6. *Todo monumento que sea de interés para la historia, las costumbres y los usos serán conservados;*
7. *Cuando un monumento tenga una inscripción o leyenda de interés para la historia o para el arte, se extraerá esta inscripción para su conservación haciendo mención al monumento del que habrá sido desprendida (...);*
8. *Se extraerán, sin dañarlas, las piedras preciosas y las piedras grabadas, las medallas, los bajorrelieves encastrados en las piezas de orfebrería (...);*
9. *Cuando las reliquias se encuentren colocadas sobre paños o telas que puedan ofrecer información sobre las manufacturas, se tendrá cuidado de apartarlas para ser examinadas. Cuando merezcan ser conservadas, se le pedirá al sacerdote encargado de transportar las reliquias que separe esas telas o esos paños con las precauciones que exige la decencia”.*⁸⁸

Tras este periodo, Luis Felipe d'Orleans asumió la regencia por abdicación de Carlos X en su nieto, el duque de Burdeos, como consecuencia de la Revolución de Julio de 1830, seis años después de acceder al trono y 16 de haber regresado a Francia, de la que había huido tras proclamarse la Revolución de 1789. El regente, Luis Felipe, con el apoyo de la burguesía, ascendió al trono tras la Revolución de 1830 con el título de Luis Felipe I, cargo que ostentó hasta 1848 en que, tras la proclamación de la segunda República, se exilió en Inglaterra.

Es dentro de este aluvión de acontecimientos, con el reinado de Luis Felipe I, cuando se crea, bajo la supervisión del ministro Guizot, el cargo de «Inspecteur général des Monuments Historiques» (Inspector General de los Monumentos históricos), cargo que recayó en la figura de Ludovico Vitet.

François Pierre Guillaume Guizot, fue nombrado Ministro del Interior en agosto de 1830, permaneciendo en el mismo hasta noviembre de ese mismo año. Posteriormente, en octubre de 1832, regresó al gobierno del Mariscal Soult como Ministro de Instrucción pública. En su primer periodo ministerial, presentó al Rey Luis Felipe I, el 30 de octubre de 1830, un informe para instituir el cargo de *“Inspector General de los monumentos en Francia”* (Documento nº 8 en ANEXO I).

Ludovico Vitet planteó la restauración como una triste necesidad, enfocando su actuación hacia algo, tan vigente hoy, como es la conservación. Defendió la autenticidad histórica, llegando a decir que el hecho de restaurar implica no innovar, aun cuando sea para completar o embellecer. Este planteamiento es el que G. Miarelli, en su obra: *“Il restauro architettonico oggi, alcune considerazioni”* (Roma 1996), recoge como definición del termino restauración a mediados del XVIII: *“conjunto de operaciones destinadas no a*

⁸⁸ Idem. Nota anterior.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*actualizar el monumento, ni tampoco a enriquecerlo, sino a conservarlo como testimonio del pasado*⁸⁹.

A su vez, Vitet, escribió en 1830: *“No se debe permitir la corrección de la irregularidad, ni de las desviaciones, porque la irregularidad, las desviaciones y los defectos de simetría son hechos históricos llenos de interés, los cuales a menudo constituyen los criterios arqueológicos para verificar una época, una escuela o una idea simbólica”*; pero a la vez escribe: *“... el arquitecto necesita conocer todos los procedimientos del arte y de la historia del arte, de modo que sea capaz de reconstruir un edificio a partir de los restos de éste, y no por hipótesis o capricho, sino por medio de una severa inducción”*⁹⁰. Resulta evidente, la situación dubitativa y de contradicción entre la defensa de todas las fases del proceso constructivo, en el primer texto, y la reintegración de la unidad de estilo, en el segundo.

A Ludovico Vitet, le sucedió en el cargo Prósper Mérimée, quien tomó posesión del mismo en 1834 y que, desde su puesto de diputado, promovió una política favorable a la conservación de los monumentos mediante la concesión de presupuestos por parte del Estado para esta misión⁹¹. Merimée, encargó, a quién se considera como el primer gran teórico, por su influencia, el arquitecto Eugene Emmanuel Viollet-Le Duc (1814 – 1879) la restauración de la Abadía de Bezelay, a las que siguieron la Abadía de Saint-Denis, la Catedral de Notre Dame (junto a J. B. A. Lassus), Saint-Sermin de Toulouse, el Castillo de Pierrefonds, las Catedrales de Chartres, Amiens y Reims, y la Cité de Carcasona.

Merimée llegó a afirmar: *“Cuando las trazas de un antiguo edificio inicial han desaparecido, la decisión más juiciosa es que deben copiarse motivos análogos de un edificio de la misma época o de la misma ciudad”*⁹². De esta manera planteaba el reconstruir sólo aquellas partes que fuera segura su preexistencia, dando lugar a un proceso de identificación entre restauración y reconstrucción. Este planteamiento sobrepasó los límites de una lógica búsqueda del original para poder rehacer como fue, dando paso a lo que se ha venido en denominar la Restauración en estilo.

Pero sería Viollet, que desde 1853 ocupó el cargo de Inspector General del servicio diocesano en Francia, quien sistematizó, como método eficaz de recuperación, el concepto de Restauración en estilo, convirtiéndose, de esta forma en la primera figura básica, en la restauración de monumentos.

Su formación autodidacta y medievalista, le llevó a adoptar posiciones eclécticas, mitificando la arquitectura medieval y en especial el gótico, en el que ve una coherencia absoluta entre la forma y su comportamiento mecánico, *“todo está equilibrado y cualquier modificación puntual obligaría a modificarlo todo”*⁹³. Este aspecto es importante para comprender la teoría violetiana, pues, de alguna manera, lo que trata es de sustituir el clasicismo universalista de la Academia por un nuevo arquetipo representativo, al máximo nivel, de la cultura francesa.

“En las estructuras de la Edad Media, cada parte de la obra realiza una función y posee una acción. El arquitecto debe documentarse para conocer exactamente el valor de ambos antes de comenzar una obra. Debe proceder como el cirujano hábil y experimentado que no toca un órgano sin haber antes tomado conciencia de la función y sin haber antes previsto las

⁸⁹ Miarelli, G. (1996). Il Restauro architettonico oggi, alcune considerazioni. La Sapienza. Roma.

⁹⁰ Rivera Blanco, Javier (2008). De varia restauratione. Teoría e historia de la restauración arquitectónica. Abada Editores. Madrid.

⁹¹ Hernández Hernández, Francisca. (2002). “El Patrimonio Cultural: la memoria recuperada”, Ediciones TREA. p. 83.

⁹² En: Perez Martín, José Luis Javier. (2009). Restauración y Rehabilitación. Fundación Escuela de la Edificación – UNED. Madrid. p. 8.

⁹³ Viollet- le- Duc, E.M. (1996). La construcción medieval. Instituto Juan de Herrera – CEHOPU –CEDEX. Madrid. p. 42

*consecuencias inmediatas y futuras de su operación. Antes de obrar al azar es mejor no hacer nada. Mejor dejar morir al enfermo antes que asesinarlo*⁹⁴.

Idea que se reitera en diversos apartados del libro *“La construcción medieval”*, en el que se recoge un extenso artículo que sobre el término *“Arquitectura”* Viollet desarrolló en su *Dictionnaire Raisonné de l'Architecture française du XI au XVI siècle*, tomo IV, al referirse al arte gótico, dice:

*“(…) El estudio de un arte donde todo está previsto y calculado, que incluso peca de un exceso de búsquedas y procedimientos prácticos, en el que la materia es maestra de la forma y a la vez está subordinada a unos principios, serviría ciertamente para desarrollar el ingenio del artista y le prepararía para las innovaciones que nuestro tiempo reclama*⁹⁵.

*“(…) Una de las cualidades propias de la arquitectura gótica – quizá la más sobresaliente –, es que no se podría estudiar su forma, su apariencia, su decoración, independientemente de su estructura*⁹⁶.

*“(…) El edificio gótico tiene sus órganos, sus leyes de equilibrio, y cada parte colabora en el conjunto introduciendo una acción o una resistencia*⁹⁷.

En esta misma línea, Vitet, en 1831, había enviado un informe, resultado de su inspección a los Departamentos del Norte de Francia, al Ministro de Interior, sobre los tesoros allí existentes y hasta entonces ignorados, en el que entre otras muchas cuestiones señala como la arquitectura medieval es un *“arte completo, teniendo sus leyes nuevas y su razón”*⁹⁸, reclamando su atención para su conocimiento y conservación.

Tal como señala González Amezqueta, Viollet, puede ser considerado como el máximo representante del racionalismo constructivo, *“llegando a crear una autentica escuela de racionalistas basados en la idea de que la construcción y la estructura técnica y material del edificio habían de ser traducidas lógica y explícitamente en la forma visual, determinándola con sus propias reglas y leyes”*⁹⁹.

El planteamiento de Viollet, frente a la restauración de los monumentos, es el conseguir mediante las actuaciones pertinentes, que llegue a ser *“tal y como debiera haber sido en su completa idealidad formal”*. En su *Diccionario Razonado de la Arquitectura francesa de los siglos XI a XVI* (1854 – 1868), define el término **“restauration”** del siguiente modo: *“La palabra y la acción son modernas”*:

*“Restaurer un édifice, ce n’est pas l’entretenir, le réparer ou le refaire, c’est le rétablir dans un état complet qui peut jamais n’avoir existé à un moment donné”*¹⁰⁰.(…)

T.- Restaurar un edificio no significa conservarlo, repararlo o rehacerlo, sino obtener su completa forma prístina, incluso aunque nunca hubiera sido así. (...)

⁹⁴ Viollet- le- Duc, E.M.(1996). La construcción medieval. Instituto Juan de Herrera – CEHOPU –CEDEX. Madrid. p. 42.

⁹⁵ Viollet- le- Duc, E.M.(1996). La construcción medieval. Instituto Juan de Herrera – CEHOPU –CEDEX. Madrid. p. 43.

⁹⁶ Viollet- le- Duc, E.M.(1996). La construcción medieval. Instituto Juan de Herrera – CEHOPU –CEDEX. Madrid. p. 153.

⁹⁷ Viollet- le- Duc, E.M.(1996). La construcción medieval. Instituto Juan de Herrera – CEHOPU –CEDEX. Madrid. p. 160.

⁹⁸ Viollet- le- Duc, M. (1854-1868). Dictionnaire Raisonné de l'Architecture française du XI au XVI siècle, neuf volumes. París. B. Bance, Éditeur. Término: Restauration, en: <https://wiquisorce.org/wiki/Dictionnaire-raisson%C3%>. Consulta realizada el 29 de enero de 2016.

⁹⁹ González Amezqueta, Adolfo- Prólogo del libro: “Arquitectura de ladrillos del Siglo XIX. Técnica y Forma” de Joseph María Adell Argilés. Madrid 1986.

¹⁰⁰ Viollet- le- Duc, M. (1854-1868). Dictionnaire Raisonné de l'Architecture française du XI au XVI siècle, neuf volumes. París. B. Bance, Éditeur. Restauration, en: <https://wiquisorce.org/wiki/Dictionnaire-raisson%C3%>. Consulta realizada el 29 de enero de 2016.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Esta visión romántica le hacía partidario de la supervivencia de los monumentos adaptándolos a las exigencias de nuevos usos e instalaciones, buscando la perfección de cada obra al margen de su verdadera historia. Un ejemplo de esta teoría fue su pretendida actuación sobre Notre Dame de París, a la que quiso dotar de flechas que rematasen sus torres. Era una reestructuración del edificio para hacerle tal como debiera haber sido, superponiendo la coherencia interna de la lógica arquitectónica a la fidelidad histórica.

Viollet-Le Duc, se debatía en la contradicción que suponía renunciar a la aportación personal y la necesaria intervención. De una parte dice:

"(...) una renuncia completa de cualquier idea personal de modo que los problemas nuevos, cuando deben añadirse partes que incluso no hayan existido nunca, hay que situarse en el lugar del Arquitecto originario y plantearse qué es lo que haría él...",

y de otra:

"(...) (el Arquitecto)... que tiene siempre la posibilidad de conciliar el papel del restaurador con el de artista encargado de satisfacer necesidades imprevistas. Por otra parte la mejor manera de conservar un edificio es encontrarle un destino y satisfacer de tal manera las exigencias del mismo que no haya ya motivo para otro cambio"¹⁰¹.

Este planteamiento puede entenderse desde el racionalismo gótico, del que Viollet es su máxima expresión.

No plantea la restauración de estilo como único método posible de actuación, buscando la perfección del edificio, aceptando y proponiendo soluciones estilísticamente no coherentes, pero que evitasen aquellas soluciones antiguas que se hubiesen mostrado ineficaces. Así mismo, acepta la utilización de nuevos materiales, tal como señala en su libro *Entretiens sur l'architecture*, en apoyo de la arquitectura de hierro:

"Si debiendo hacer de nuevo la cubierta de un edificio el arquitecto rechaza la construcción en hierro porque los maestros medievales no habían usado nunca tal sistema, cometería a nuestro entender un error, pues se evitarían así los terribles peligros de incendio que han sido tantas veces fatales para nuestras construcciones antiguas"¹⁰².

En el mismo sentido se expresaba en "La construcción medieval":

"Si los constructores góticos hubieran tenido a su disposición el hierro de fundición en grandes piezas, habrían adoptado enseguida este medio seguro de obtener apoyos muy delgados y rígidos, y quizás los habrían empleado con más destreza que nosotros"¹⁰³.

Pero no menos interesante resulta señalar las coincidencias y matizaciones entre las teorías expuestas y el entorno teórico del momento; de un lado la restauración en estilo (restauro stilistico), entendiéndolo por tal la búsqueda de la autenticidad en las restauraciones, hay que plantearlo más desde un punto lingüístico que desde una visión integral del término. Era un planteamiento donde lo formal debería ser analógico con el estilo, ratificado por la historia del arte y la arqueología, la imitación era un medio válido para conseguir la unidad de estilo, la materia, los materiales no eran parte esencial. León de Mallerville en 1844 señala:

¹⁰¹ Viollet- le- Duc, M. (1868). Dictionnaire Raisonné de l'Architecture française du XI au XVI siècle. Paris. B. Bance, Éditeur. Restauration, en: <https://wiquisorce.org/wiki/Dictionnaire-raisson%C3%99>. Consulta realizada el 29 de enero de 2016.

¹⁰² Viollet- le- Duc, Eugène-Emmanuel. (1863 -1872). Entretiens sur l'architecture (in 2 volumes). Paris. A. Morel et cie.

¹⁰³ Viollet- le- Duc, E.M.(1996). La construcción medieval. Instituto Juan de Herrera – CEHOPU –CEDEX. Madrid. p. 56.

“el interés por la supervivencia de un monumento no coincide con la identidad de los materiales, sino en la identidad de sus formas y proporciones. Conservar un monumento, es conservar formas y proporciones, incluso en detrimento de la materia o de la sustancia”.¹⁰⁴

También es esclarecedora su intervención ante la Cámara de Diputados franceses, con motivo de la aprobación del proyecto de restauración de la Catedral de Notre-Dame:

“(…) substituir una piedra que cede con una piedra que resiste, curar de nuevo una pared que el tiempo ha deshecho, re erigir una aguja que se cae, re informar una ventana que se abarca, reproducir la ornamentación mutilada, no es profanar el monumento, es hacerlo revivir. El interés de su perpetuidad no reside en la identidad de los materiales, que sirvieron para su construcción, sino en la identidad de su forma y su estructura”.¹⁰⁵

En el mismo sentido Viollet se manifiesta en su Diccionario razonado, dentro de la definición de Restauración:

“(…) Ces gargouilles sont mauvaises, il faut les remplacer. Substituerons-nous à leur place, sous prétexte d'unité, des gargouilles du XIII^e siècle ? Non ; car nous détruirions ainsi les traces d'une disposition primitive intéressante. Nous insisterons au contraire sur la restauration postérieure, en maintenant son style”.¹⁰⁶

T. : (...) Estas gárgolas están mal y hay que reemplazarlas. ¿Pondremos en su lugar, so pretexto de unidad, gárgolas del siglo XIII? No; porque destruiríamos así el interés de su disposición primitiva. Al contrario, insistiremos en la restauración manteniendo su estilo.

Resulta igualmente interesante la concepción que se tenía en este periodo del término: autenticidad. Bastaba con ser capaces, tras un estudio de los restos del monumento mediante la arqueología, el estudio comparado y cuantos otros fuesen posibles, de datar el *estilo original*, para que la copia o complementación, conforme a las reglas intrínsecas de ese estilo, tuviese el mismo valor formal que el auténtico original; de esta manera la unidad de estilo justificaba las demoliciones de añadidos arquitectónicos realizados en estilos posteriores a fin de lograr un *estilo unitario*. Esta visión de la integridad estilística dará un nuevo contenido al concepto repristinización¹⁰⁷, basándose en el repertorio filológico y formal constitutivo de las reglas generales de un estilo, cuyo conocimiento permitirá adoptar criterios analógicos para conseguir llevar el monumento a un estado de completamiento ideal y absoluto, encontrando su máximo nivel de expresión en la intervención de Viollet en el castillo de Pierrefonds.

“(…) no hay arquitecto que no pueda construir como los maestros de la edad media, proceder de igual manera y hacer variaciones en función de las nuevas necesidades que continuamente nacen en una sociedad como la nuestra, ya que cada nueva necesidad debe dar lugar a una nueva aplicación del principio. Si se nos acusa de querer hacer retroceder nuestro arte, es bueno que al menos se sepa cómo entendemos ese paso atrás; la conclusión de todo lo que acabamos de decir es: «sed auténticos».”¹⁰⁸

¹⁰⁴ N.A.- En Pérez Martín, José Luis Javier (2016). Apuntes asignatura Restauración y Rehabilitación – Tomo I: Tema 1º “Criterios y teorías”. Fundación Escuela de la Edificación. Madrid. p.26.

¹⁰⁵ Idem. Nota anterior.

¹⁰⁶ Viollet- le- Duc, M. (1868). Dictionnaire Raisonné de l'Architecture française du XI au XVI siècle. Paris. B. Bance, éditeur. Restauration, en: <https://wiquisorce.org/wiki/Dictionnaire-raisson%C3%>. Consulta realizada el 29 de enero de 2016.

¹⁰⁷ N.A. El término repristinar procede del latín “pristinus” que significa “de otros tiempos”.

¹⁰⁸ Viollet- le- Duc, E.M. (1996). La construcción medieval. Instituto Juan de Herrera – CEHOPU –CEDEX. Madrid. p.236.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Propuesta de Viollet le Duc

Grabado del Siglo XVIII

Fotos 14 y 15.- Notre Dame de París.

Este criterio de estilo unitario fue expuesto con motivo de la restauración de Saint Ouen de Rouen, por Daly y Jennard:

*“¿Pensáis que un hombre versado en el conocimiento de la lengua francesa antigua y moderna soportaría la lectura de un libro escrito parte en el estilo de Rabelais, parte en el estilo de Pascal? En las cartas como en la arquitectura, la unidad es la primera condición de una buena obra”.*¹⁰⁹

Con motivo de su intervención, junto a Lassus, en Notre-Dame, escribe, de acuerdo con su definición del término **restauración**, en el Diccionario Razonado de la Arquitectura Francesa:

*“Chaque partie ajoutée, à quelque époque que ce sois, doit, en principe être conservée, consolidée et restaurée dans le style que lui est propre, et cela avec une religieuse discrétion, avec une abnégation complète de toute opinion personnelle”*¹¹⁰.

T. : “Toda parte añadida, de cualquier época a la que pertenezca, debe, por norma, ser conservada, consolidada o restaurada en el estilo que le es propio, con religiosa discreción y con completa renuncia de cualquier opinión personal”.

¹⁰⁹ N.A.- En Pérez Martín, José Luis Javier (2016). Apuntes asignatura Restauración y Rehabilitación – Tomo I: Tema 1º “Criterios y teorías”. Fundación Escuela de la Edificación. Madrid. p.27

¹¹⁰ Viollet- le- Duc, M. (1868). Dictionnaire Raisonné de l'Architecture française du XI au XVI siècle. Paris. B. Bance, Éditeur. Restauration, en: <https://wiquisorce.org/wiki/Dictionnaire-raisson%C3%99>. Consulta realizada el 29 de enero de 2016.

Fotos 16 y 17.- Eugene Emmanuel Viollet-Le Duc y Jean-Baptiste-Antoine Lassus

Idea que conviene confrontar con lo propuesto por el Papa León XII (1823 -1829), quien con motivo del comienzo de las obras de reconstrucción de la Basílica de “San Paolo fuori de mura de Roma” (San Pablo Extramuros)¹¹¹, en su “Manifiesto del Restauro Estilístico” firmado el 18 de septiembre de 1825, decía:

“Ninguna innovación debe introducirse ni en las formas ni en las proporciones, ni en los ornamentos del edificio resultante, sino es para excluir aquellos elementos que en un tiempo posterior a su construcción fueron introducidos por capricho de la época siguiente”¹¹².

Ya su antecesor, el Papa Pío VII (1800 – 1823), había promulgado normas encaminadas a la conservación de los restos del mundo clásico, facilitando la incorporación de los criterios de la teoría arqueológica a las intervenciones llevadas a cabo por los arquitectos. Recuperó el cargo de Inspector General de las Bellas Artes, que tiempo atrás había ocupado el mismísimo Rafael, nombrando en este caso al escultor Antonio Canova.

¹¹¹ N.A.: La basílica de S. Pablo fue construida en la primera mitad del siglo IV por deseo del Emperador Constantino, siendo destruida por un incendio la noche del 15 al 16 de julio de 1823, provocado por un descuido de los obreros que estaban reparando el techo, este acontecimiento no fue conocido por el Papa Pío VII que estaba gravemente enfermo, muriendo el 20 de agosto. El nuevo Papa León XII, tuvo que afrontar un importante debate sobre la reconstrucción del original o su sustitución por un nuevo edificio; esta última propuesta fue liderada por Giuseppe Valadier, aunque el Papa se inclinó por la reedificación. Valadier dirigió inicialmente las obras de reconstrucción, siendo sustituido por Pasquale Belli y a su muerte por Luigi Poletti. El templo fue consagrado el 10 de diciembre de 1854, aunque su terminación en el estado actual es de 1967 con la reubicación de la puerta bizantina que cierra la Puerta Santa.

¹¹² N.A.- En Pérez Martín, José Luis Javier (2016). Apuntes asignatura Restauración y Rehabilitación – Tomo I: Tema 1º “Criterios y teorías”. Fundación Escuela de la Edificación. Madrid. p.34.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Fotos 18 y 19. San Pablo. (Roma)

Hasta aquí hemos dado una visión rápida a la figura de Viollet, con exclusiva referencia al campo de la restauración, sin que, por supuesto, este campo agotase su vida profesional y la búsqueda de una nueva arquitectura que fuese propia de su tiempo.

*"La arquitectura es el arte de construir. Se compone de dos partes, la teoría y la práctica. La teoría comprende: el arte propiamente dicho, las reglas sugeridas por el gusto, derivadas de la tradición, y la ciencia, que se funda sobre fórmulas constantes y absolutas. La práctica es la aplicación de la teoría a las necesidades; es la práctica la que pliega el arte y la ciencia a la naturaleza de los materiales, al clima, a las costumbres de una época, a las necesidades de un periodo."*¹¹³

En cualquier caso resulta evidente la importancia que tomó en Europa la defensa de sus antigüedades durante las primeras décadas del XIX, por lo que Viollet se encuentra con un amplio desarrollo teórico al que le faltaba darle un corpus coherente, y esa fue su gran aportación, pasando de una etapa empírica a otra doctrinal; no solo la restauración arqueológica, sino los criterios expuestos por Vitet, Merime o Quatrimere de Quincy quien ya había formulado la idea de restauración:

"On use plus fréquemment de ce mot (restaurer) en fait de sculpture que let' égard de l'architecture du moins en la prenante, non dans le sens purement mécanique, mais dans son rapport avec la réintégration d'ouvrages et de monuments antiques, dégradés par le temps ou par les accidents de tout genre auxquels ils sont exposés; rendre l'intégrité de leur première forme, en refaisant avec la même matière les parties dégradées et les membres qui leur manquaient (...)."

T. : Se usa más frecuentemente esta palabra (restaurar) en obras de escultura que respecto a la arquitectura por lo menos actualmente, no en el sentido puramente mecánico, sino en su relación con la reintegración de obras y monumentos antiguos, degradados por el tiempo o por los accidentes de todo tipo a los que están expuestos; devolver la integridad de la forma

¹¹³ E.E. Viollet-Le-Duc. Dictionnaire raisonné. (1854-1868). De la voz: "Architecture".

original rehaciendo con el mismo material las partes degradadas y los miembros que les faltasen...¹¹⁴

Fotos 20 y 21.- Ruinas de las termas de Caracalla (frigidarium). Tomada de *Entretiens sur l'architecture*.
Propuesta de reconstrucción de Viollet le Duc.

Antoine-Chrysostome Quatremère de Quincy, (París, 1755-1849) fue crítico de arte y un político activo. Ocupó los cargos de arqueólogo e intendente de las artes y monumentos públicos, y en su actividad siempre apoyó el ideal clasicista. Su **“Diccionario de arquitectura”** (1792-1825) está en la línea del neoclasicismo académico, y recoge las reflexiones profundas que Quatremère plantea sobre la naturaleza y los fines de la arquitectura; también es el autor de la **“Historia de la vida y las obras de los arquitectos más célebres”** (1830).

Para entender el posicionamiento de A.C. Quatremère de Quincy frente a la arquitectura, resulta interesante el texto con el que la define, en su diccionario:

“(...) el mismo género de obras o trabajos está compuesto de una parte más o menos mecánica que se llama "oficio", y de una parte dependiente de la facultad del intelecto llamada "arte" (...) Admitiendo tal división, de la definición genérica de la "arquitectura" como el arte de construir excluiríamos lo que corresponda a la parte material limitándonos

¹¹⁴ En: Pérez Martín, José Luis Javier (1916). Restauración y Rehabilitación. Tomo I, tema 1: Criterios de intervención. Fundación Escuela de la Edificación – UNED. Apuntes para Curso Master de Gestión del Patrimonio Construido (No editados). p. 30.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

a lo que tiene como base no las necesidades físicas sino las combinaciones de los órdenes, de la inteligencia y del placer moral" (de la voz: Architecture).¹¹⁵

Fotos 22, 23 y 24.- Coliseo. Restauración de R. Stern (1806) y G. Valadier (1826).

Otra teoría que compartió época y tiempo con Viollet fue la de John Ruskin (1819-1900), londinense educado en Oxford que no era arquitecto, sino crítico de arte.

Ruskin defiende posicionamientos opuestos a los de Viollet, no por enfrentamiento personal con él, pues no consta que se conociesen, ni tampoco Ruskin tuvo en su época la difusión que hoy se le da, pues su conocimiento responde al estudio de sus teorías, desde la historia de la restauración. Su planteamiento puede resumirse en **"no restaurarás"**. Su explicación teórica es una magnificación romántica de la arquitectura expuesta con lenguaje literario. Esta teoría tuvo antecedentes importantes en las ideas vertidas por diversos arqueólogos:

En 1840 Didron manifestaba: "me pronuncio contra las restauraciones sean cuales sean. Una restauración oculta pero no cura una enfermedad".

En 1845 Schmit señalaba: "es difícil distinguir entre las restauraciones y las mutilaciones, (...), todo lo nuevo es falso".

En 1852 R. Bordeaux recomendaba guardarse de las restauraciones inconscientes, resistirse a innovar prefiriendo el *"estatus quo"* y conservar respetando lo antiguo sin mutilar los agregados que el tiempo ha añadido.¹¹⁶

¹¹⁵ En: Panckouche, Charles-Joseph (1782). Encyclopédie Méthodique. Arts et métiers Mécaniques. Architecture, Tomo I. Chez Plomteux. Lieja.

¹¹⁶ Gallego Fernández, Pedro L. (1998). *"Viollet le Duc: La Restauración Arquitectónica y el racionalismo arqueológico fin de siglo"*. En "Restauración Arquitectónica" (Coordinador: Ignacio Represa). Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid. (p. p 30 y 31) sobre cita de Bordeaux en "Traité de la réparation des églises: Principes d'Archéologie pratique". Evreux, 1862.

Foto 25.- Arco de Tito. Mengs y G. Valadier (1821).

La autenticidad arquitectónica buscada por Viollet, es sustituida por la autenticidad histórica.

La restauración es vista como una falsificación, no solo de los elementos materiales que se repusiesen, sino como una falsificación moral “(...) *falsificación del espíritu que animaba y hacía fundirse los oficios artesanos creando una obra verdadera, llena de vida, y así, de belleza*”¹¹⁷.

El mundo medieval del eclecticismo también cautiva así a Ruskin, pero bajo una visual distinta, mistificadora de un ideal de trabajo artesano. Reduce así la arquitectura a un plano escénico-romántico, mistificador y evocador del pasado, a icono o ruina testigo de la historia. De esta forma, lo que consigue es la congelación del monumento en un

¹¹⁷ Ruskin, John (1989). *Las siete lámparas de la arquitectura*. Edición facsímil. Editado por la Dirección General de Bellas Artes y Archivos – Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales- y el Consejo General de Colegios Oficiales de Aparejadores y Arquitectos Técnicos. Madrid. Nota tomada en: Capitel, Antón. “*El tapiz de Penélope*”. Cuatro Cuadernos – apuntes de arquitectura y patrimonio. I. Fundamentos. p. 24. En: <https://cuatrocuadernos.files.wordpress.com/2015/04/i-02-el-tapiz-de-penc3a9lope.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

determinado momento, con su transformación en documento arqueológico. Crea así una peculiar línea separadora entre lo que para él era lo “natural” y lo artificioso, que lo llevó a hacer críticas virulentas y radicales, como las expresadas en su libro “The Stones of Venice”, contra el renacimiento:

“Es baja, antinatural, infecunda, lamentable e impía, de origen pagano, soberbia y profana en su resurgimiento, estancada en su edad antigua (...), una arquitectura que parece inventada para convertir a los arquitectos en plagiarios, a los obreros en esclavos, a los moradores en sibaritas; una arquitectura en la que el intelecto es ocioso, la invención imposible, pero en la que todo lujo queda gratificado y toda insolencia fortalecida”¹¹⁸.

Como se observa, es un juicio moral, no una crítica a los elementos formales de la arquitectura.

Foto 26.- Placa en recuerdo de la presencia de John Ruskin, tras la Basílica de La Salute, en el Gran Canal de Venecia.

En su obra **“Las Siete Lámparas de la Arquitectura”** (1849), expone su concepto de la arquitectura:

“La arquitectura es el arte de levantar y de decorar los edificios construidos por el hombre, cualquiera que sea su destino, de modo que su aspecto contribuya a la salud, a la fuerza y al placer del espíritu” (del Cap. I).

¹¹⁸ Ruskin, John. (2016). Las piedras de Venecia y otros ensayos sobre arte. Editorial. Biblok book export. Nota tomada en: Capitel, Antón. *“El tapiz de Penélope”*. Cuatro Cuadernos – apuntes de arquitectura y patrimonio. I. Fundamentos. p. 26. En: <https://cuatrocuadernos.files.wordpress.com/2015/04/i-02-el-tapiz-de-penc3a9lope.pdf>

Foto 27.- Iglesia de S. Isidoro en el Jardín Romántico del Retiro (Madrid).¹¹⁹

Pese a lo anteriormente expuesto, consideramos que algunas de sus aseveraciones, respecto a la conservación, tienen vigencia y plantean aspectos de plena actualidad; por ello transcribo a continuación algunos párrafos pertenecientes a la lámpara VII: **“La Lámpara de la Memoria”**, en sus apartados XVIII y XIX.

“XVIII. Ni el público ni quienes se ocupan del cuidado de los monumentos públicos han comprendido el verdadero significado de la palabra restauración. La restauración supone el destrozo más absoluto que un edificio puede sufrir; un destrozo del que no cabe recoger restos; un destrozo acompañado de una descripción falsa de lo destruido. No nos dejemos engañar en un asunto tan importante; es imposible, tan imposible como levantar a un muerto, restaurar nada en arquitectura que haya sido grande o hermoso. Es a lo que antes me refería como la vida del conjunto, ese espíritu que solo da la mano y el ojo del artífice, nunca se pueden recuperar. Otro tiempo podrá dar otro espíritu; en ese caso tendremos un edificio nuevo; pero al ánimo del artífice muerto no se le puede invocar y pedir que guíe otras manos, otros pensamientos. (...).

XIX. Que no nos hablen entonces de restauración. Es una mentira de principio a fin. Puede usted hacer un modelo de su edificio, como podría hacerlo de un cadáver; dicho modelo tendrá el caparazón de los viejos muros en su interior, lo mismo que si hiciera un vaciado de usted que contuviera el esqueleto: con qué utilidad, ni lo veo ni me preocupa; sin embargo, el antiguo edificio quedará destruido y de manera tan total e implacable como si se hubiera hundido en un montón de polvo, o fundido en una masa de arcilla: más se ha recogido en la desolada Nínive de lo que nunca se obtendrá del Milán reconstruido. ¡Pero, se asegura puede hacerse necesaria la restauración! concedido; en tal caso, miremos la necesidad cara a cara, entendámosla en sus propios términos: es una necesidad de destrucción.

De acuerdo, eche abajo el edificio, arroje sus piedras a ignorados rincones, haga lastre con ellas, o mortero, si lo prefiere; ahora bien, hágalo honestamente y después no vaya a colocar una mentira en su lugar. Mire esa necesidad a la cara antes de que llegue; quizás así podrá

¹¹⁹ N.A.- Iglesia románica originalmente situada a extramuros de la muralla de Ávila. Sus ruinas fueron adquiridas por D. Emilio Rotondo de Nicolau, tras la desamortización de Mendizábal, quien las cedió al Museo Arqueológico. En enero de 1896 fueron donadas al Ayuntamiento de Madrid quien las instala ese mismo año en su actual ubicación, tras haberse desestimado su posible montaje en la Ciudad Universitaria.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

prevenirla. El principio de la época actual (...) es olvidar los edificios primero y restaurarlos después.

Cuídese oportunamente de sus monumentos y no tendrá que restaurarlos. Unas cuantas planchas de plomo colocadas a tiempo en la cubierta, unas cuantas hojas y ramitas secas retiradas en su momento de la corriente de agua salvarán la techumbre y los muros de la ruina.

Vigile todo edificio antiguo con inquieto esmero; todo lo mejor que pueda, a cualquier precio, de posibles influencias dilapidadoras. Cuente las piedras como lo haría con las joyas de una corona; ponga vigilantes alrededor como si de las puertas de una ciudad sitiada se tratara; átelos con hierro donde se suelte; sosténgalo con madera donde se debilite; no se preocupe de la deformidad del apoyo -mejor una muleta que una pierna perdida-; si lo hace con ternura, con respeto, sin cejar un momento, muchas generaciones nacerán aún y desaparecerán al resguardo de su sombra. Llegará a la postre el día aciago, pero que llegue abierta, declaradamente, y que ningún deshonesto y falso sustituto le prive de los funerales de la memoria”¹²⁰.

Las teorías de Ruskin fueron compartidas por otros intelectuales del momento, como señaló con anterioridad, entre los que estaba el arqueólogo francés Didron, que manifestó:

“(...) del mismo modo que ningún poeta se pondría a terminar los versos incompletos de la Eneída, ningún pintor a terminar un cuadro de Rafael, ningún escultor a terminar una estatua de Miguel Ángel, así ningún arquitecto debería consentir en completar una Catedral”... “cuando se copian viejos manuscritos, se dejan en blanco las palabras que no se pueden leer y no se rellenan jamás los espacios vacíos.”¹²¹

William Morris (1834-1896), mantuvo planteamientos más radicales y de claro enfrentamiento con Viollet, alineándose con Ruskin en el mantenimiento de los edificios y planteando la restauración como una perversión de la arquitectura; fundó la Society for the Protection of Ancient Buildings el 22 de marzo de 1877, conocida popularmente como la **“Anti Scrape”** (antirraspaduras), y cuya idea fundacional atribuye a Ruskin, pasando Morris a ser el Secretario de esta Sociedad, desde donde continuó su ataque a los arquitectos ingleses seguidores de las teorías violetianas, entre los que se encontraba Sir Gilbert Scott, con quien ya había polemizado desde la revista Atheneum:

“Hace un momento, cuando ojeaba el periódico de la mañana he tropezado con la palabra restauración... he leído más atentamente y, he visto que lo que esta vez va a destruir Sir Gilbert Scott es nada menos que la catedral de Tewkesbury...”¹²²

¹²⁰ Ruskin, John (1989). Las siete lámparas de la arquitectura. Colección Tratados – Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, y Consejo General de Colegios Oficiales de Aparejadores y Arquitectos Técnicos. Madrid. – Capítulo VI: La lámpara de la memoria – p.p.217 a 249.

¹²¹ Leon, Paul. (1917). Les monuments historiques. Conservation. Restauration. Paris. Nota Tomada de: Capitel, Antón. (1988). Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración. Madrid. Alianza Editorial S.L. –Alianza Forma-. p.26. nota 7.

¹²² Ordieres Díez, Isabel (1995). Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936). Madrid. Nota 103: Manieri Elía, Mario: William Morris y la idea de la Arquitectura Moderna, Barcelona 1977.

Fotos 28 y 29.- John Ruskin y William Morris.

Fruto de estas teorías fue el nacimiento del **Movimiento anti-restauración**.

Resultando muy aclaratorio el Manifiesto fundacional de la S.P.A.B. (Society for the Protection of Ancient Buildings):

“... No hay duda que en los últimos cincuenta años ha surgido un nuevo interés, casi como otro sentido, en estos monumentos antiguos de arte; y se han transformado en el protagonista de los estudios más interesantes, y de un entusiasmo religioso, histórico y artístico, que es uno de los logros indudables de nuestro tiempo; sin embargo creemos que si continua el presente tratamiento que se les está dando, nuestros descendientes los encontrarán inservibles para el estudio y congelados para el entusiasmo. Creemos que en estos cincuenta años de conocimiento y atención han hecho más por su destrucción que todos los siglos anteriores de revolución, violencia y desprecio.

Porque la arquitectura, en la decadencia por mucho tiempo, murió, al menos como arte popular, justo cuando nació el conocimiento del arte medieval. De manera que el civilizado mundo del siglo XIX no tiene su propio estilo entre su amplio conocimiento de los estilos de otros siglos. De esta falta y esta adquisición surgió en las mentes de los hombres la extraña idea de la Restauración de los edificios antiguos; extraña y fatal idea, que implica ya en su mismo nombre que es posible despojar un edificio de esto, aquello y aquella otra parte de su historia – es decir de su vida – y después frenar la mano en algún punto arbitrario, y dejarlo todavía histórico, viviente, e incluso como era en un principio.

En los primeros tiempos este tipo de falsificación era imposible, porque a los constructores les faltaba el conocimiento, o quizás porque el instinto les contenía.

Pero esos que hacen los cambios en nuestros días bajo el nombre de Restauración, mientras declaran que quieren hacer volver a un edificio al mejor momento de su historia, no tiene guía, sino cada uno su propio capricho personal para señalar qué es admirable y qué despreciable; mientras que la misma naturaleza de su trabajo les obliga a destruir algo y a llenar el hueco imaginando lo que hubiera hecho o debido hacer los primeros constructores. Es más, en el curso de este doble proceso de destrucción y añadido, la superficie total del edificio resulta necesariamente dañada; de manera que la apariencia de antigüedad desaparece de algunas partes antiguas tal y como quedan, y no hay nada que tranquilice al espectador de la sospecha de lo que se ha podido perder; y en resumen, una falsificación débil y sin vida es el resultado final de todo el esfuerzo desperdiciado.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Abogamos por todos esos edificios, por tanto, de todo tiempo y estilo, y llamamos a aquellos que tienen que tratarlos para que pongan la Protección en el lugar de la Restauración, para evitar el decaimiento por el cuidado diario, apuntalar una pared peligrosa o enmendar un tejado resquebrajado, con los medios que son obvios para aguantar o cubrir, y no mostrar pretensión de otro arte, y si no, resistir toda falsificación tanto en la fábrica como en el ornamento del edificio tal y como se mantiene; si se ha hecho inconveniente para su uso presente, elevar otro edificio en lugar de alterar o agrandar el antiguo; en suma, tratar nuestros monumentos antiguos como monumentos de un arte pasado, creado por maneras pasadas, en el que el arte moderno no puede inferir sin destruirlo.

Entonces y solo entonces podremos escapar al reproche de que nuestro saber se haya tornado en trampa; entonces y solo entonces podremos proteger nuestros edificios antiguos, y pasarlos a aquellos que vengan tras nosotros, instructivos y venerables”¹²³.

¹²³ En: Isabel Ordieres Díez. Historia de la restauración Monumental en España (1835-1936). Nota 104.

5.3.2.1.- Documentos Internacionales, surgidos en el siglo XIX, sobre conservación del patrimonio.

No existían, en este periodo, organismos internacionales, si entendemos como tales la posterior Organización de las Naciones Unidas, u organismos similares; no obstante, si se produjeron algunos tratados internacionales, en cuyo contenido se hacía referencia a la protección y conservación del patrimonio. Como así ocurre en la Conferencia Internacional desarrollada en los meses de julio y agosto de 1874 en Bruselas, con participación de representantes diplomáticos y militares de las principales potencias de la época, que dio como resultado la Declaración de Bruselas de 1874, proyecto para una "*Declaración internacional concerniente a las leyes y costumbres de la guerra*", considerado como un hito histórico en la codificación del Derecho Internacional humanitario, que ya había sido iniciado con el Convenio de Ginebra de 22 de agosto de 1864 para mejorar la suerte de heridos y enfermos de las fuerzas armadas en campaña. Sin duda el documento es de gran interés en todo su contenido pero que, por razones obvias, limitaré las referencias al ámbito de este trabajo¹²⁴:

Art. 8.º Serán considerados como *propiedad privada* los bienes de los Municipios, los de los establecimientos destinados á los diversos cultos, los de beneficencia, instruccion, artes y ciencias, aunque pertenezcan al Estado.

Toda aprehension, destruccion ó degradacion intencional de semejantes establecimientos, de monumentos históricos ó de las obras del arte y de la ciencia, deberá ser perseguida y castigada por las Autoridades competentes.

Art. 12. Las leyes de la guerra no reconocen á los beligerantes un poder ilimitado, en cuanto á la eleccion de los medios de dañar al enemigo.

Art. 13. Segun este principio, estan especialmente *prohibidos*:

(a) El empleo del veneno ó de armas envenenadas.

(b) El homicidio por traicion de individuos pertenecientes al país ó al Ejército enemigos.

(c) La muerte del enemigo que, deponiendo las armas, ó sin medios de defensa, se ha rendido á discrecion.

(d) La declaracion de que no se dará cuartel.

(e) El empleo de armas, proyectiles ó materias propias para causar males superfluos; así como el uso de los proyectiles prohibidos por la declaracion de San Petersburgo de 1868.

(f) El abuso del pabellon parlamentario, del pabellon nacional, de las insignias militares y uniforme del enemigo, y de los signos distintivos del Convenio de Ginebra.

(g) Toda destruccion ó captura de la propiedad enemiga que no sea imperiosamente necesaria á las exigencias de la guerra.

Art. 14. Se consideran *licitos*, los ardides de guerra, y los medios necesarios para procurarse datos y noticias sobre el terreno y sobre el enemigo (salvo lo prescrito en el art. 36).

¹²⁴ En: <http://cavb.blogspot.com.es/2012/09/chile-viole-las-leyes-de-guerra-durante.html#/2012/09/chile-viole-las-leyes-de-guerra-durante.html>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Art. 15. Sólo las plazas fuertes pueden ser sitiadas. Las ciudades, aglomeración de habitaciones, ó poblaciones abiertas que no hagan resistencia, no pueden ser ni atacadas ni bombardeadas.

Art. 16. Pero si una ciudad ó plaza de guerra, población ó aglomeración de edificios habitados, se defendiese, el Jefe de las fuerzas invasoras deberá hacer todo lo posible por advertir á las Autoridades antes de comenzar el bombardeo, salvo el caso de ataque á viva fuerza ⁴.

Art. 17. En estas circunstancias deberán tomarse las precauciones necesarias para no causar daños, en cuanto sea posible, á los edificios consagrados á los diversos cultos, á las artes, á las ciencias y á la beneficencia; así como á los hospitales y puntos de reunión de enfermos y heridos, con tal que al mismo tiempo no se haga uso de ellos para un fin militar.

Los sitiados, por su parte, tienen el deber de designar dichos edificios por medio de signos visibles especiales, que darán á conocer de antemano al sitiador.

Art. 18. Las plazas ó ciudades tomadas por asalto, no deben ser entregadas al pillaje de las tropas victoriosas.

Documento nº 9

Otro documento, es el conocido como “Convención II de la Haya de 1899 relativa a las Leyes y usos de la Guerra terrestre y Reglamento anexo”, revisión y actualización del Convenio de Bruselas, en espera “de un Código más completo de las Leyes de la guerra”, se emitió el 19 de julio de 1899 y en cuyo texto Reglamentario se recoge¹²⁵:

SECCIÓN SEGUNDA DE LAS HOSTILIDADES CAPÍTULO I DE LOS MEDIOS DE DAÑAR AL ENEMIGO, DE LOS SITIOS Y DE LOS BOMBARDEOS

Art. 25. *Queda prohibido atacar o bombardear ciudades, pueblos, casas o edificios que no están defendidos.*

Art. 26. *El Jefe de las tropas asaltantes, antes de empezar el bombardeo, y excepción hecha del caso de ataque a viva fuerza, deberá hacer cuanto de él dependa para advertir de ello a las Autoridades.*

Art. 27. *En los sitios y bombardeos deberán tomarse todas las medidas necesarias para librar, en cuanto sea posible, los edificios consagrados al culto, a las artes, a las ciencias y a la beneficencia, los hospitales y los centros de reunión de enfermos y heridos, siempre que no se utilicen dichos edificios con un fin militar.*

El deber de los sitiados es señalar estos edificios o sitios de reunión con signos visibles y especiales, que serán notificados de antemano al sitiador.

Art. 28. *Se prohíbe entregar al pillaje una población o localidad aunque sea tomada por asalto.*

Documento nº 10

¹²⁵ En:

http://www.cruzroja.es/dih/pdf/II_convenio_de_la_haya_de_1899_relativa_a_leyes_usos_guerra_terrestre_y_reglamento_anexo.pdf

5.3.3.- PRIMEROS PASOS LEGISLATIVOS, EN ESPAÑA, PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO. SIGLO XIX.

Aunque como ya señalamos, podríamos recurrir al Derecho Romano, para encontrar las primeras normas relacionadas con la protección del patrimonio, incluso anteriores, para el estudio de la **restauración moderna** tomamos el siglo XIX como punto de referencia, aunque sin olvidar la existencia de textos anteriores, como el Código medieval de “*Las Siete Partidas*”, redactado durante el reinado de Alfonso X, que pretendía recopilar la legislación existente hasta 1256, donde en el Título XXXII de la Tercera Partida decía: no “*se deben hacer casa ni edificios cerca de los muros de las villas y castillos*” ni “*hacer casas ni torres ni otros edificios cerca de las iglesias*” y de “*cómo todo hombre está obligado a reparar y mantener su casa u otro edificio cualquiera como nuevo*”, tal como recoge la profesora Barrero Rodríguez¹²⁶, que también recuerda otros documentos redactados en el XVIII, fruto del periodo de la Ilustración y del Rey Carlos III, tales como:

- Real Orden de 23 de octubre de 1777, sobre el Asesoramiento de la Academia en todos los proyectos de obras públicas.
- Circular de 25 de noviembre de 1777, que complementaba la Real Cedula de 21 de octubre de 1773, sobre los requisitos para otorgar licencias de construcción de las iglesias del Reino de Granada.
- Real Orden de 3 de octubre de 1877, que obligaba a Magistrados y Ayuntamientos a consultar a la Academia de San Fernando el diseño de toda obra pública.
- Circular de 25 de noviembre de 1877, que exigía a los Arzobispos, Obispos, Cabildos y Prelados la presentación a la Academia de los proyectos de aquellas obras que fueran a realizar sobre sus bienes.

Pero será Carlos IV en 1803, quien en la “*Novísima Recopilación*”, introdujo la primera definición de “*monumento*”, recogida en una Instrucción redactada por la Academia de la Historia¹²⁷:

“26-III-1802.- Ley III, Título XX, Libro VIII.- «Instrucciones sobre el modo de conservar y recoger los monumentos antiguos que se descubran en el Reyno, baxo la inspección de la Real Academia de la Historia.»

D. Carlos IV, por res. A cons. 26 Marzo 1802, y cédula del Cons. 6 de julio 1803.

A consecuencia de lo que tuve a bien encargar a mi Real Academia de la Historia, con el deseo de hallar algún medio que pudiese a cubierto las antigüedades que se descubran en la Península de la ignorancia que suele destruirlas con daño de los conocimientos históricos, y de las Artes a cuyos progresos contribuyen en gran manera, me propuso un plan razonado de las diligencias y medidas que juzgaba poderse adoptar para el reconocimiento y conservación de los monumentos antiguos, que en gran número tiene el tiempo sepultados en España. Por este plan, que me digné aprobar, se confiere a la citada Academia la inspección general de las antigüedades que se descubran en todo el Reyno: Posteriormente, habiéndome conformado con el dictamen de mi Consejo, se previno de mi orden a la Academia formase, como lo hizo, la siguiente instrucción, que mando se guarde, cumpla y ejecute, sin permitir su contravención.

¹²⁶ Barrero Rodríguez, Concepción: “La ordenación jurídica del Patrimonio Histórico”. Instituto García Oviedo- Universidad de Sevilla. Editorial Civitas S.A. 1990. Extraído de: nota 4 pg.35 y nota 2, p.32.

¹²⁷ N.A.- Textos extraídos de la publicación de la Dirección General de Bellas Artes en 1957, con el título “Legislación sobre el Tesoro Artístico de España”. p.p. 42 a 44.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

INSTRUCCIÓN

1.- *“Por monumentos antiguos se deben entender las estatuas, bustos y bajo-relieves, de cualquiera materia que sean; templos, sepulcros, teatros, anfiteatros, circos, naumaquias, palestras, baños, calzadas, caminos, acueductos; lápidas o inscripciones, mosaicos, monedas de cualquier clase, camafeos, trozos de arquitectura, columnas miliarias, instrumentos músicos, como sistros, liras crótalos; sagrados, como preferículos, símpulos, lituos; cuchillos sacrificatorios, segures, aspersorios, vasos, trípodes; armas de todas especies, como arcos, flechas, glandes, carcaxes, escudos; civiles, como balanzas y sus pesas, romanas, relojes, solares o maquinales, armillas, collares, coronas, anillos, sellos; toda suerte de utensilios, instrumentos de artes liberales y mecánicas; y finalmente, cualesquiera cosas aún desconocidas, reputadas por antiguas, ya sean púnicas, romanas, cristianas, ya godas, árabes y de la baxa edad”.*

2.- *“De todos estos monumentos serán dueños los que los hallasen en sus heredades y casas, o los descubran a su costa y por su industria. Los que se hallaren en territorio público o realengo (de que soy dueño) cuidarán de recogerlos y guardarlos los Magistrados y Justicias, respectivamente, darán parte y justicia circunstanciada de todo a la Real Academia de la Historia por medio de su Secretario, a fin de que ésta tome el correspondiente conocimiento, y determine su adquisición por medio de compra, gratificación y según se conviniese con el dueño.”*

3.- *“Cooperarán a todo lo dicho, en cuanto sea de su parte, como personas ilustradas, los muy RR. Arzobispos, RR. Obispos, Abades, Cabildos y demás superiores eclesiásticos, así como los Magistrados seculares; indagando y adquiriendo noticias de los hallazgos y poniéndolos en la de la Academia según y para los fines enunciados en el artículo 2.*

4.- *“Los descubridores tendrán el mayor cuidado de notar puntualmente el paraje de los hallazgos, para que por este medio pueda la Academia conjeturar o resolver a qué pueblo, colonia o municipio pudieron pertenecer; expresando con exactitud a cuantas leguas, millas o pasos están de la ciudad, villa, lugar, río, monte o valle conocido, y hacia que región celeste de ellos, esto es, si al Levante, Norte, Sur o Poniente”.*

5.- *“Si en algunas ciudades o pueblos hay antigüedades de las indicadas en el artículo I, halladas en otro tiempo, y que aún existan en parajes en que puedan aniquilarse por descuido o por injuria del tiempo, sus dueños o los Justicias darán noticia del mismo modo que se ha dicho, para que la Academia la tenga de ellas, y vea las ventajas que puede sacar nuestra historia secular o eclesiástica.”*

6.- *“La Academia quedará agradecida a los buenos patriotas que coadyuven a la ilustración de la Patria por el medio de buscar, conservar y comunicarla los monumentos antiguos arriba nombrados; sin que por eso deje de satisfacer a los poseedores de las cosas halladas el tanto en que se conviniera, quedando la conducción de ellas a cargo de la Academia.”*

7.- *“Generalmente las Justicias de todos los pueblos cuidarán de que nadie destruya ni maltrate los monumentos descubiertos, pues que tanto interesan al honor, antigüedad y nombre de los pueblos mismos, tomando las providencias convenientes para que así se verifique. Lo mismo practicarán en los edificios que hoy existen en algunos pueblos y despoblados sin permitir que se derriben ni toquen sus materiales para ningún fin, antes bien cuidarán de que se conserven; y en el caso de amenazar próxima ruina, la pondrán en noticia de la Academia por medio de su Secretario, a efectos de que ésta tome las providencias necesarias para su conservación.”¹²⁸*

¹²⁸ N.A.- Textos extraídos de la publicación de la Dirección General de Bellas Artes en 1957, con el título “Legislación sobre el Tesoro Artístico de España”. p. 39.

También, la Novísima Recopilación, en su Ley III, Título 34, Libro VI: *“Execución de obras públicas con precedente consulta de sus dibuxos a la Academia de san Fernando. R. O. de D. Carlos III”*, decía que:

*“Para evitar se malgasten caudales en obras públicas, que debiendo servir de ornato y de modelo, existen solo como monumentos de deformidad, de ignorancia y de mal gusto; El Consejo prevenga a todos los Magistrados y Ayuntamientos de los pueblos del Reyno, que siempre que se proyecte alguna obra pública, consulte a la Academia de San Fernando, haciendo entregar al Secretario de ella con la conveniente explicación por escrito los dibuxos de los planos alzados y cortes de las fábricas que se ideen, para que examinados atenta, breve y gratuitamente por los profesores de Arquitectura, advierta a la misma Academia el mérito o errores que contengan los diseños, e indique el medio más proporcionado para el acierto.”*¹²⁹

Orden que se amplió mediante Real Orden de 11 de enero de 1808 a *“todas las obras de escultura, arquitectura y pintura que costeadas con fondos provinciales o municipales se pretendan realizar en templos, plazas o parajes públicos.”*¹³⁰

En 1844, mediante las Reales Órdenes de 2 de abril y 13 de junio de 1844, se crearon las Comisiones Provinciales de Monumentos. Recordemos como en Francia, en 1830 se había creado el cargo de Inspector General de Monumentos, y en 1837 la Comisión de Monumentos Históricos; Inglaterra creó una Comisión similar en 1841 y los Estados Pontificios gozaban desde 1822 de un Edicto para la protección de los bienes artísticos.

El texto de estas Reales Ordenes resulta interesante para entender el momento histórico y conocer la identidad de las personas que en su entorno se ubicaron, pues todos ellos, a través de su ejercicio profesional, tendrán trascendental relevancia como más adelante veremos.

El Ministro de Gobernación, en la Real orden de 2 de abril, se expresaba, en el documento remitido a los *“gefes”*¹³¹ políticos y publicado en la Gaceta del domingo día 14, del siguiente modo:

“Entre los edificios que pertenecieron a las comunidades religiosas y otras corporaciones suprimidas, y que han pasado a dominio del Estado, existen algunos cuya belleza es la admiración de los inteligentes, o que encierran en su recinto monumentos que por más de un título son dignos de respeto y conservación. Desgraciadamente la mano de la revolución y de la codicia ha pasado por muchos de ellos, y ha hecho desaparecer tesoros artísticos que eran la gloria de nuestra patria; y deseando la Reina que se salven de una vez los restos preciosos que todavía quedan, se ha servido disponer que en el término de un mes pase V.S. a este ministerio de mi cargo una nota de todos los edificios, monumentos y objetos artísticos, de cualquier especie que sean, que se hallen en este caso, y que bien por la belleza de su construcción, bien por su antigüedad, por su origen, el destino que han tenido o los recuerdos históricos que ofrecen, merezcan ser conservados, a fin de que en su vista se adopten las medidas convenientes. S.M. espera que penetrándose V.S. de cuanto interesa esta medida a la gloria nacional, no omitirá diligencia alguna para que estas noticias sean tan extensas y exactas como requiere su objeto, para lo cual se

¹²⁹ N.A.- *Textos* extraídos de la publicación de la Dirección General de Bellas Artes en 1957, con el título *“Legislación sobre el Tesoro Artístico de España”*, p. 39.

¹³⁰ Instrucción pública.- Negociado 4º.- Real orden resolviendo para que se lleve á cabo á exacto y debido cumplimiento la Real orden de 11 de Enero de 1808, por la cual se previene que antes de ejecutar una obra, ya sea de arquitectura, pintura ó escultura, de las que se costean de fondos municipales ó provinciales en los templos, plazas y parajes públicos, se obtenga la aprobación de la Real Academia de San Fernando. Ministerio de Comercio, Instrucción y O. Públicas. Gaceta de Madrid de 06/10/1850, núm. 5928, p. 1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1850/5928/A00001-00001.pdf>

¹³¹ N.A.: *“gefe político”*, no es una errata en lugar de *“jefe político”*, como escribiríamos hoy, sino resultado de la transcripción literal del texto original.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

informará V.S. de los artistas y personas inteligentes que residan en esa provincia, y que puedan suministrar datos útiles o dar su voto en la materia.”¹³²

Y aunque no todos los «gefes políticos» pudieron cumplir la misión, por las dificultades que ello conllevaba, en “beneficio de las artes y de la historia” S.M. (la Reina Isabel II) dictó la siguiente disposición (R.O. de 13 de junio de 1844, publicada el día 21):

“Artículo 1º. *Habrà en cada provincia una comisión de Monumentos históricos y artísticos, compuesto de 5 personas inteligentes y celosas por la conservación de nuestras antigüedades.*

Artículo 2º. *Tres de estas personas serán nombradas por el jefe político; las otras 2 por la diputación provincial, que podrá elegir una de su propio seno. La presidencia corresponde al jefe político, y en su defecto al vocal que esta autoridad señale.*

Artículo 3º. *Serán atribuciones de estas comisiones:*

1. *Adquirir noticia de todos los edificios, monumentos y antigüedades que existan en su respectiva provincia y que merezcan conservarse.*
2. *Reunir los libros, códices, documentos, cuadros, estatuas, medallas y demás objetos preciosos literarios y artísticos pertenecientes al Estado que estén diseminados en la provincia, reclamando los que hubieren sido sustraídos y puedan descubrirse.*
3. *Rehabilitar los panteones de Reyes y personajes¹³³ célebres ó de familias ilustres, ó trasladar sus reliquias á paraje donde estén con el decoro que les corresponde.*
4. *Cuidar de los museos y bibliotecas provinciales, aumentar estos establecimientos, ordenarlos y formar catálogos metódicos de los objetos que encierran.*
5. *Crear archivos con los manuscritos, códices y documentos que se puedan recoger, clasificarlos é inventariarlos.*
6. *Formar catálogos, descripciones y dibujos de los monumentos y antigüedades que no sean susceptibles de traslación, ó que deban quedar donde existen, y también de las preciosidades artísticas que por hallarse en edificios que convenga enagenar¹³⁴, ó que no puedan conservarse, merezcan ser trasmitidas en esta forma á la posteridad.*
7. *Proponer al Gobierno, cuanto crean conveniente a los fines de su instituto, y suministrarle las noticias que les pida.*
8. *(...)*

Artículo 9º. *Habrà en Madrid una comisión central presidida por el Ministro de la Gobernación, y compuesta de un vicepresidente y cuatro vocales, á lo menos, nombrados por S.M.*

Artículo 10º. *Serán atribuciones de esta comisión:*

1. *Dar impulso á los trabajos de las comisiones provinciales y regularizarlos.*
2. *Proponer al Gobierno cuanto crea conveniente para este fin y para el logro de los objetos comprendidos en el artículo 3º.*

¹³² Real Orden de 2 de abril de 1844. Ministerio de la Gobernación de la península. Gaceta de Madrid del domingo 14 de abril de 1844, nº 3500, p.1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1844/3500/A00001-00001.pdf>

¹³³ *Idem nota 107.*

¹³⁴ *Idem nota anterior.*

3. *Evacuar todos los informes que le pida el Gobierno, y ejecutar cuantos trabajos le encargue correspondientes á los objetos de su instituto.*
4. *Redactar anualmente una memoria que se publicará, y en que se dé cuenta del resultado que hubieren tenido sus trabajos*¹³⁵.

A renglón seguido de esta Real Orden, se publicaba el nombramiento de los miembros de la Comisión Central de monumentos:

*“La Reina, en atención a lo dispuesto en la Real orden anterior, ha tenido a bien nombrar vicepresidente de la comisión central de Monumentos históricos y artísticos á **D. Serafín María de Soto**, conde de Clonard, mariscal de campo, director del colegio general de todas armas, é individuo de la Real academia de la Historia; para vocales á **D. Martín Fernández Navarrete**, director de la Real academia de la Historia, viceprotector de la de San Fernando, individuo de la Española, y director de los trabajos hidrográficos; á **D. José de Madrazo**, académico de mérito de San Fernando, y director del Real museo de pinturas; á **D. Antonio Gil de Zárate**, individuo de la Real academia Española, y oficial primero del ministerio de la Gobernación de la Península; y a **D. Valentín Carderera** y **D. Aníbal Álvarez**, académicos de mérito de San Fernando; y para secretario de la misma comisión á **D. José Amador de los Ríos**, individuo de varios cuerpos literarios.”*

A propuesta de la Comisión Central de Monumentos históricos y artísticos, mediante Real orden de 24 de julio de 1844 se aprobaron las *“instrucciones que deben observarse por las comisiones provinciales”*, texto que se articula en tres capítulos y 34 artículos, mereciendo ser destacados los siguientes aspectos:

Artículo 1º.- *Establecidas las Comisiones en todas las provincias, como se manda por la Real orden de 13 de junio último, su primera atención será la de dividirse en secciones con el objeto de simplificar los trabajos.*

Artículo 2º.- *Las secciones serán tres, y abrazarán los ramos siguientes:*

1. *Bibliotecas = Archivos*
2. *Esculturas = Pinturas*
3. *Arqueología = Arquitectura*

El capítulo II, de esta Real orden, se subdivide en tres partes, cada una de ellas dedicada a una de las secciones. Por razones de la materia objeto de estudio, en este trabajo, me referiré a los aspectos relacionados con la arquitectura:

Artículo 24.- *Cumplirá esta sección exactamente con la primera cláusula de la disposición 1ª del art. 3º de la Real orden de junio, y tendrá a su cargo el desempeñar los trabajos que señalan las atribuciones 3ª y 6ª del mismo artículo, en cuanto tenga relación con la parte arquitectónica.*

Artículo 25.- *Siempre que algún edificio se halle en mal estado, e interese a las artes y a la historia el conservarlo, propondrán las comisiones, oyendo a la sección tercera, los medios de repararlo, para que sean elevados al conocimiento del Gobierno por el gefe político.*

Artículo 26.- *Estas reparaciones se harán bajo la dirección de la sección tercera, que deberá contar en su seno algún profesor de arquitectura, pero sin apartarse del dictamen de la comisión.*

¹³⁵ Real Orden de 13 de junio de 1844. Ministerio de la Gobernación de la península. Gaceta de Madrid del viernes 21 de junio de 1844, nº 3568. p. 1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1844/3568/A00001-00001.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Artículo 27.- *Las descripciones y dibujos que se hicieren de los monumentos que no sean susceptibles de traslación serán remitidos a la comisión central que procurará darles publicidad oportunamente.*¹³⁶

La Gaceta de Madrid nº 3776, de 15 de enero de 1845 publico dos Leyes sobre la organización y atribuciones de los Ayuntamientos¹³⁷ y de las Diputaciones¹³⁸, a propuesta del Ministro de Gobernación D. Pedro José Pidal.

Por Real Orden de 4 de mayo de 1850, sobre edificios públicos (Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas) se ordena que no se realice obra alguna en los edificios públicos sin previa consulta a la Comisión de monumentos históricos y artísticos: *“Enterada la Reina (Q.D.G.) de una exposición que ha elevado la Real Academia de San Fernando, denunciando el deplorable abuso que se ha introducido en varias capitales, y principalmente en esta corte, de destruir las fachadas de muchos célebres edificios antiguos con revoques y demoliciones por causa de ornato público; y teniendo en consideración S.M. que de no proceder en este asunto con todo detenimiento desaparecerán en breve hasta los más bellos recuerdos de las artes españolas, se ha dignado resolver disponga V. que en lo sucesivo, antes de demoler, revocar ó hacer obras en los edificios públicos, se consulte en cada caso á la Comisión de monumentos históricos y artísticos, á fin de que esta manifieste su dictamen oyendo previamente á la Academia de bellas artes de esa provincia, ó en su defecto a la Real de San Fernando.”*¹³⁹

Con origen en el Ministerio de Hacienda, se publica la Real orden de 14 de septiembre de 1850 y con causa en otra de fecha 3 de julio que contestaba a la consulta realizada por la Dirección de Fincas del Estado, y un marcado carácter historicista, manifestaba:

“(…) la necesidad de que se encargue a las administraciones del ramo en las provincias la de los bienes concursados en que tenga derecho cierto o presunto la Hacienda pública en representación de conventos, capellanías, hermandades y demás corporaciones de esta clase, se ha servido mandar, conformándose con la opinión del Contencioso, signifique a V.E. su voluntad de que por el Ministerio de su digno cargo se prevenga á los juzgados de primera instancia y Tribunales superiores que en todos los asuntos en que haya que constituirán administración de bienes raíces porque la Hacienda pública haya reclamado derechos, se encargue dicha administración á la de Fincas del Estado...” La R.O. de 14 de septiembre, dada con fecha de 10 de octubre, disponía que en los edificios del Estado de conocido mérito artístico, no se hiciese variación alguna por las corporaciones o particulares a quien fuesen cedidos como consecuencia de la R.O de 3 de julio, ya comentada, y de los inconvenientes y perjuicios que por aplicación de esta se podían producir, tal como había puesto de manifiesto la Comisión central de monumentos históricos y artísticos, marcando criterios de intervención, cuando ello fuese necesario, quedando reflejado todo ello del siguiente modo:

Que en los edificios del Estado de conocido mérito artístico, confiados a la Comisión central, no se haga variación alguna ni en la forma de la planta ni en la ornamentación, cuando sean cedidos á alguna corporación ó particular á consecuencia de la Real orden de 3 de julio.

¹³⁶ Real Orden de 24 de julio de 1844. Ministerio de Gobernación de la Península. Gaceta de Madrid del domingo 28 de julio de 1844, nº 3605. pp. 1 y 2. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1844/3605/A00001-00002.pdf>

¹³⁷ Ley de 8 de enero de 1845. Ministerio de Gobernación de la Península. Gaceta de Madrid del miércoles 15 de enero de 1845, nº 3776. pp. 1 a 3. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1845/3776/A00001-00003.pdf>

¹³⁸ Ley de 8 de enero de 1845. Ministerio de Gobernación de la Península. Gaceta de Madrid del miércoles 15 de enero de 1845, nº 3776. pp. 3 y 4. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1845/3776/A00003-00004.pdf>

¹³⁹ N.A.- Textos extraídos de la publicación de la Dirección General de Bellas Artes en 1957, con el título “Legislación sobre el Tesoro Artístico de España”. p.p. 56 y 57.

Que si según el objeto á que hubiesen de destinarse, fuere necesario hacer en dichos edificios alguna obra interior, se oiga antes de emprenderla á la Comisión central.

Que estas obras nunca podrán tener lugar cuando para realizarlas sea necesario derribar claustros, portadas, galerías y ornatos de conocido mérito artístico.

Que por ningún pretexto se alteren las formas ó se supriman partes de sus fachadas existentes, ni se haga en ellas la más pequeña innovación.

Que si para su seguridad fuese necesario restaurarlas, se respete el pensamiento primitivo, acomodando las renovaciones al carácter de la fábrica, y procurando que las partes antiguas y las modernas se asemejen y parezcan de una misma época.

Que las corporaciones ó personas á cuyo favor se hagan cesiones de los edificios, se obliguen al exacto cumplimiento de las anteriores disposiciones.

Que los Gobernadores de provincia vigilen escrupulosamente las obras que se practiquen en los edificios cedidos, y reconociéndolas auxiliados de un arquitecto de su confianza, hagan suspender inmediatamente las que se opongan á las referidas disposiciones, y formen el correspondiente sumario, dando parte al Gobierno sin la menor dilación.”¹⁴⁰

La Real Orden de 1 de octubre de 1850 (Gaceta del día 6), hizo que la obligatoriedad de consulta a la Academia alcanzase a los particulares¹⁴¹: “...antes de ejecutar una obra, ya sea de arquitectura, pintura o escultura, de las que se costean de fondos municipales o provinciales, en los templos, plazas y parajes públicos, se obtenga la aprobación de la Real Academia de San Fernando o de las demás de Bellas Artes del reino...”. “pues si bien tienen estos derecho a ejecutar cuanto les parezca conveniente en sus respectivas propiedades, debe entenderse tal facultad dentro de ellas, y de ningún modo en las fachadas, capillas y demás parajes abiertos al público, en los cuales los abusos contra las reglas del buen gusto redundan más que en perjuicio de sus autores en descrédito de la nación que los consiente”¹⁴², aunque otra Real Orden, de 23 de junio de 1851, pese a que su justificación era la de aclarar la de 1850, desvirtuó lo conseguido por aquella al limitar la referencia a los monumentos y edificios públicos aunque fuesen de titularidad privada.

Con la Orden de 23 de junio de 1851, se establecía la obligatoriedad de que en todas las iglesias o capillas, públicas o privadas, se pudieran colocar estatuas o relieves sin la previa consulta a la Real Academia, que se complementaría con otra Orden dictada 1 mes más tarde (23 de julio) por la que quedaban igualmente obligados a pedir autorización para realizar cualquier actuación en el interior.

“(R.O 23 junio).- He dado cuenta a la Reina (Q.D.G.) de la consulta elevada por el Gobernador de esta provincia con motivo de una exposición que ha dirigido el Ayuntamiento de la capital acerca de la inteligencia que deberá darse a la Real orden de 1º de octubre último en lo relativo a la obligación de presentar a la Academia de San Fernando los planos de los edificios particulares que hayan de construirse en esta Corte. Enterada S.M., y teniendo presente que el objeto de aquella soberana resolución no es en modo alguno privar a los Ayuntamientos de las atribuciones que la ley les concede, y que hacen relación a los ramos de ornato y seguridad, si no evitar que en los edificios y

¹⁴⁰ N.A.- Textos extraídos de la publicación de la Dirección General de Bellas Artes en 1957, con el título “Legislación sobre el Tesoro Artístico de España”. p.p. 57 y 58.

¹⁴¹ Barrero Rodríguez, Concepción (1990). “La ordenación jurídica del Patrimonio Histórico”. Instituto García Oviedo- Universidad de Sevilla. Editorial Civitas S.A. 1990. pg. 49.

¹⁴² Real Orden de 4 de octubre de 1850. Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas. Gaceta de Madrid del domingo 6 de octubre de 1850, nº 5928. p. 1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1850/5928/A00001-00001.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

monumentos públicos, especialmente sagrados, comprendiéndose en este número aun los que sean de propiedad particular, con tal que estén abiertos al público, se cometan abusos y desaciertos contra las reglas del buen gusto, se ha dignado mandar, como aclaración de lo prevenido en la precitada Real orden, y de conformidad con el parecer de la Academia de San Fernando, adopte V.S. las disposiciones convenientes para que en esa provincia no se pase a ejecutar ningún edificio ni monumento público del arte, ni a colocar en las fachadas de los que ya existen, como tampoco en el interior de las iglesias o capillas abiertas al culto, siquiera sean de propiedad particular, estatuas, efigies, ni bajos-relieves sin someter previamente sus diseños a la Academia de Bellas Artes del distrito respectivo; no debiéndose entender por esto privados los Ayuntamientos de los pueblos de la facultad que siempre han tenido de aprobar o desechar, asesorados de sus arquitectos, los edificios de fachadas de edificios particulares.”¹⁴³

Pero tanto el Concordato de 1851¹⁴⁴, firmado por Isabel II y el Papa Pío IX, como el Código de Derecho Canónico¹⁴⁵, hicieron casi inviable la aplicación de estas normas, al igual que la de 10 de abril de 1866 por la que se obligaba a la iglesia a no disponer de los objetos artísticos o arqueológicos que ya existieran o se pudieran descubrir con posterioridad, sin el conocimiento de la Academia o de las Comisiones Provinciales, aunque para ese momento el Concordato había sido revisado mediante un Convenio Adicional a aquel, fechado el 25 de agosto de 1859.

En 1852 mediante R.D. de cuatro de agosto (Gaceta del día 12) se creó la Junta Consultiva de Policía Urbana¹⁴⁶, empezándose a tomar medidas de tipo disciplinario contra “el descuido que dueños y administradores de casas...” venían evidenciando; aunque esta Junta será suprimida en el llamado “bienio progresista” con los generales Espartero y O’Donnell, a partir de 1854, siendo restablecida en 1857. Se suprimió definitivamente por R. D. de 22 de marzo de 1865.

Las atribuciones de esta Junta quedaban recogidas en el artículo 3º del Real decreto de 1852:

“Las atribuciones de esta Junta son:

- *Dar su dictamen en los asuntos que fuere consultada.*
- *Proponer todas las reformas y mejoras que puedan hacerse en los diferentes servicios de la policía urbana.*
- *Formular los proyectos de reglamentos y ordenanzas especiales de administración pública sobre la misma materia, sin perjuicio de los trámites que por punto general determinen las leyes y disposiciones vigentes.*
- *Formar el proyecto general de alineaciones de Madrid y sus afueras, y revisar cualquier otro análogo que se le encargue de las demás poblaciones importantes.”¹⁴⁷*

¹⁴³ Real Orden circular de 23 de junio de 1851. Ministerio de Comercio, Instrucción y Obras Públicas. Gaceta de Madrid del jueves 26 de junio de 1851, nº 6196. p. 3. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1851/6196/A00003-00003.pdf>

¹⁴⁴ Concordato de 16 de marzo de 1851. Ministerio de Estado. Gaceta de Madrid del lunes 12 de mayo de 1851, nº 6146. p.p 1 a 4 En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1851/6146/A00001-00004.pdf>. Este Concordato fue publicado como Ley del Estado, en latín y en castellano, en la Gaceta nº 6306, del domingo 19 de octubre de 1952. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1851/6306/A00001-00007.pdf> y en la del día siguiente algunas omisiones detectadas. El presidente del Gobierno español era D. Juan Bravo Murillo.

¹⁴⁵ N.A.- Hasta 1917 en que se promulgó el “Código de Derecho Canónico”, estuvo vigente el “Corpus Iuris Canonici”, compuesto por seis obras escritas entre 1140 y 1503: “Decreto de Graciano” (1140-42), “Decretales o Liber Extra” de Gregorio IX (1234), “Liber Sextus” (1298), “Clementinae” (1314), “Extravagantes” de Juan XXII y las “Extravagantes comunes”.

¹⁴⁶ Real Decreto de 4 de agosto de 1852. Ministerio de la Gobernación. Gaceta de Madrid del jueves 12 de agosto de 1852, nº 6625, p.1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1852/6625/A00001-00001.pdf>

¹⁴⁷ Idem. nota anterior.

La Junta Consultiva de policía urbana que se reinstauró el 25 de septiembre de 1857, pasó a denominarse Junta Consultiva de Policía urbana y edificios públicos por Real Decreto de 17 de agosto de 1859 (Gaceta del 21)¹⁴⁸. En el documento del 57, la composición de la Junta elevó la cualificación de sus miembros:

*“Art. 2º Compondrán esta Junta:
El Ministro de la Gobernación, Presidente.
Una persona de categoría por los cargos públicos que haya desempeñado, Vicepresidente.
Dos Vocales, a saber:
El Director de la Escuela de Arquitectura
Un Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.
Tres Arquitectos.
Un Profesor de Medicina.
Un profesor de Química.
El Alcalde, y un individuo del Ayuntamiento de Madrid, nombrado por el mismo.
Un Jurisconsulto.
Dos personas inteligentes en Bellas Artes y Administración.
Será Secretario sin voto un Oficial de Dirección de Ministerio de Gobernación”.*¹⁴⁹

Esta composición se modificó nuevamente en el documento del 59, pasando a estar compuesta por un Presidente, doce vocales y un Secretario.

Entre 1858 y 1869 funcionó, además, el Servicio Público de Arquitectos Provinciales y de Distrito, afectados a las Diputaciones y Ayuntamientos.

No se deben olvidar las normas que pretendían solucionar los problemas que la emigración estaba originando en los núcleos urbanos; la existencia de amurallamientos o edificaciones impedían el desarrollo de las ciudades, por lo que se promulgó la Ley para el gobierno Económico-Político de las provincias de 1853, que en su Art. 19 preveía que *“los ayuntamientos acomodasen las obras que proyectara en materia de utilidad pública a las ordenanzas militares, cuando se trate de plazas militares o existan fortificaciones”*. En la ciudad de Barcelona, la Real Orden de 20-02-1854, autoriza el derribo parcial de las murallas, aun cuando se preveía una fortificación más amplia.

Mediante Real Decreto de 15 de noviembre de 1854 se dotó de una nueva organización y atribuciones a las Comisiones Central y Provinciales de monumentos:

“CAPITULO PRIMERO.- De la Comisión Central

Artículo 1º. La Comisión Central de Monumentos Históricos y Artísticos y las subalternas de provincias, creadas por la Real orden de 13 de junio de 1844, se sujetarán en lo sucesivo, así en su organización como en el desempeño de su cargo, a la prescripción de este R. D.

*Artículo 2º. Es objeto de la Comisión Central de Monumentos Históricos y Artísticos reunir y conservar en el mejor estado posible todos los que, habiendo correspondido a las Órdenes religiosas y demás Corporaciones suprimidas, son hoy de la pertenencia del Estado*¹⁵⁰.

¹⁴⁸ Real Decreto de 17 de agosto de 1859. Ministerio de la Gobernación. Gaceta de Madrid del domingo 21 de agosto de 1859, nº 233. p. 1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1859/223/A00001-00001.pdf>

¹⁴⁹ Real Decreto de 25 de setiembre de 1857. Ministerio de la Gobernación. Gaceta de Madrid del sábado 26 de setiembre de 1857, nº 1726. p. 1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1857/1726/A00001-00001.pdf>

¹⁵⁰ N.A.- Dicha referencia es como resultado de la aplicación de la Ley de extinción general de los Conventos, etcétera de 22-29 de julio de 1837, causadas por las desamortizaciones de Mendizábal y Espartero (1834 y 1854):

Art. 1º. Quedan extinguidos todos los monasterios, conventos, etc. (...)

Art.20. Todos los bienes raíces, rentas, derechos y acciones de todas las casas de comunidad de ambos sexos, incluidas las que quedan abiertas, se aplicarán a la Caja de amortización para la extinción de la Renta pública, quedando sujetos a los cargos de

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Se suprimen los artículos 3º a 9º

Artículo 10. Reunirá ésta a sus atribuciones las de la Comisión Provincial de Madrid, en los mismos términos que actualmente las desempeña.

Artículo 11. Quedan bajo su inmediata dependencia todas las provinciales en cuanto tenga relación con el objeto de su Instituto.

Artículo 12. Son atribuciones de la Comisión Central:

- 1. Indagar el paradero de los objetos históricos y artísticos que se hayan extraviado y pertenezcan al Estado.*
- 2. Promover la restauración de aquellos edificios, propiedad de la Nación o de los pueblos, que se encuentran en estado ruinoso y sean de un verdadero precio para las Artes y la Historia.*
- 3. Dar unidad y dirección a los trabajos de las Comisiones Provinciales, auxiliándolas con sus luces.*
- 4. Cooperar al mejor éxito de sus tareas, alentando su celo y procurando remover los obstáculos que puedan tropezar en el ejercicio de sus funciones.*
- 5. Contribuir eficazmente a la mejor organización de los Museos, Bibliotecas y Archivos que éstas han creado.*
- 6. Promover ante el Gobierno aquellas gestiones que crea necesarias para evitar las restauraciones inoportunas de las fábricas monumentales, y el mal uso que de ellas puede hacerse con perjuicio de su buena conservación.*
- 7. Denunciar los abusos cometidos en el disfrute de estos edificios, al concederse para uso de utilidad pública.*
- 8. Hacer las oportunas reclamaciones cuando sin conocimiento de su importancia histórica y artística se pretenda enajenarlos o demolerlos.*

Artículo 13. Con justa causa y después de tomar los informes oportunos, podrá la Comisión Central suspender de sus funciones a los individuos de las Comisiones provinciales; pero entonces dará inmediata cuenta al Gobierno, manifestándole los fundamentos de su resolución.

Artículo 14. Evacuará la Comisión Central los informes y consultas que el Gobierno le exija relativamente a los diversos objetos de su Instituto, asó como ejecutará cuantos trabajos le encomiende para la conservación y mejora de los Monumentos históricos y artísticos.

Artículo 15. Anualmente presentará al Gobierno una Memoria detallada de sus tareas y de los resultados que hayan producido, proponiéndole las medidas que crea más oportunas para el mejor desempeño de sus funciones y la más pronta restauración de los Monumentos públicos confiados a su custodia.

Artículo 16. Se propondrá también la de aquellos edificios que en mal estado de conservación sean de una verdadera importancia para las Artes o la Historia.

Artículo 17. Si el costo de las restauraciones intentadas no excediese de los 10.000 rs., podrá acordarlas por si misma la Comisión Central; si pasase de esta cantidad, solicitará previamente la autorización del Ministerio de Fomento.

Artículo 18. Le rendirá anualmente cuenta documentada de las sumas del presupuesto que haya invertido en los objetos de su Instituto.

Artículo 19. Los Gobernadores de provincia evacuarán todos los informes que les pidiese la Comisión Central, referentes a sus funciones.

justicia que tengan sobre sí. Los muebles de las casas que continúan abiertas quedarán en ellas para su uso, formándose el correspondiente inventario.
(...)

CAPITULO SEGUNDO.- De las Comisiones Provinciales

Artículo 20. En las provincias donde no se hubiese creado todavía la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos, con arreglo a la R.O. de 13 de junio de 1844, se procederá, desde luego, a su creación; y tanto las antiguas como las que de nuevo se establezcan habrán de organizarse conforme a las reglas del presente y Real Decreto.

Artículo 21. Se compondrá la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de cinco vocales, que, a su reconocida afición a las Bellas Artes y a los estudios arqueológicos, reúnan un celo ya acreditado por el bien público.

Artículo 22.- La presidencia de las Comisiones corresponde a los Gobernadores de provincia, los cuales nombrarán entre sus vocales un vicepresidente para sustituirles cuando les sea imposible desempeñar este cargo; designarán también el que ha de desempeñar las funciones de secretario.

*Artículo 23 A propuesta en terna de los Gobernadores, elegirá la Comisión Central los individuos de las Comisiones Provinciales. Será siempre uno de ellos el arquitecto titular de la provincia o, en su defecto, el de la capital de la misma.
(...)¹⁵¹*

Un Real decreto fechado el 1 de diciembre de 1858 (Gaceta nº 338 de 4 de diciembre) organizaba el servicio de la Dirección de las obras públicas, creando la figura de los Arquitectos provinciales. El Ministro de Gobernación, José de Posada Herrera, exponía a la Reina la motivación, del siguiente modo:

“SEÑORA: La necesidad generalmente sentida de que la dirección de las obras públicas encargadas a las provincias y a los Ayuntamientos se halle confiada a profesores idóneos, y de que la Autoridad local tenga a su inmediación agentes facultativos de quienes valerse y asesorarse para la más acertada resolución de las cuestiones que diariamente surgen en materia de policía urbana, inclinó a V.M. a prometer en el Real decreto de 25 de septiembre del año último, restableciendo la Junta consultiva de este ramo, que se organizaría de forma conveniente el i servicio por una disposición especial.

Dotadas algunas provincias y municipios de Arquitectos titulares, costeados por sus respectivos presupuestos, están ya atendidas en su territorio aquellas necesidades, pero de una manera incompleta, por falta de la organización conveniente y de instrucciones que fijen las verdaderas relaciones que deben existir entre la Autoridad y los Arquitectos, si los importantes servicios de estos han de utilizarse, cual conviene, en favor de las obras públicas y cual corresponde a los sacrificios que su institución impone a los pueblos; (...)

Artículo 1º. Habrá en cada provincia un Arquitecto con el cual deberá asesorarse el Gobernador siempre que haya de tomar disposiciones acerca de construcciones de edificios del Estado, de la provincia y de los Ayuntamientos, así como en todos los asuntos de policía urbana.

Artículo 2º. Estos Arquitectos dirigirán también todas las obras de su competencia que les encarguen los Gobernadores de las provincias, cualquiera que sea su naturaleza.

*Artículo 3º. Donde no baste el Arquitecto de provincia para ocurrir a todas las atenciones del servicio deberán los Gobernadores proponer a las Diputaciones provinciales la creación del número de plazas de **Arquitectos de distrito** que sean necesarios.*

Artículo 4º. Corresponde a los Arquitectos de provincia y en su caso a los de distrito: primero, hacer los planos, proyectos, presupuestos y pliegos de condiciones de las obras del Estado, provinciales y municipales; levantar y rectificar los planos de las poblaciones y ejecutar las tasaciones, reconocimientos y demás trabajos facultativos que les encarguen

¹⁵¹ N.A.- Textos extraídos de la publicación de la Dirección General de Bellas Artes en 1957, con el título “Legislación sobre el Tesoro Artístico de España”. pp. 58 a 64.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

los Gobernadores; segundo, evacuar los informes que estas autoridades les pidan en lo relativo a su arte; tercero, vigilar por la observación de las reglas que se refieran a su profesión, proponiendo a los Gobernadores lo que en este sentido estimen y especialmente las mejoras que crean convenientes respecto a los edificios públicos y a la salubridad, recreo y ornato de las poblaciones.

Artículo 5º. Los Ayuntamientos de las poblaciones que por su importancia y la extensión de sus necesidades quieran tener Arquitectos propios podrán tenerlos pagados de su presupuesto.

Artículo 6º. Tanto los Arquitectos de distrito como los municipales reconocerán por Jefe común al Arquitecto de provincia en la forma que determinen los reglamentos (...)

Artículo 8º. Así los Arquitectos provinciales como los de distrito serán individuos natos de las Comisiones de monumentos artísticos e históricos de las provincias en que sirvan.¹⁵²

La falta de armonía, tal como se recoge el decreto de 18 de septiembre de 1869 (Gaceta nº 267 de 24 de septiembre), entre el Real decreto anterior y la Ley orgánica de Diputaciones¹⁵³, suprimió los Arquitectos provinciales:

Artículo 1º. Queda suprimida la clase de Arquitectos provinciales creada por el Real decreto de 1 de diciembre de 1858.

Artículo 2º. Las Diputaciones nombrarán los Arquitectos que sean necesarios para dirigir las construcciones civiles que se paguen de su presupuesto, y el personal auxiliar correspondiente.

(...)

Artículo 11. Los Arquitectos de provincia y municipales serán nombrados por las Diputaciones y Ayuntamientos, anunciándose siempre las vacantes con un mes de anticipación en la GACETA DE MADRID y Boletín Oficial de la provincia, a fin de que puedan solicitarlas cuantos lo estimen conveniente. De cada nombramiento se dará cuenta al Gobernador, y este lo pondrá en conocimiento del Gobierno.

(...)"¹⁵⁴

El 24 de noviembre de 1865 (Gaceta de 11 de diciembre) se había aprobado, a propuesta de las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando y de la Historia, el Reglamento de las Comisiones provinciales de Monumentos históricos y artísticos. El texto se articula en torno a cinco capítulos:

1. De la organización, objeto y atribuciones de las Comisiones provinciales de Monumentos históricos y artísticos.
2. De las obligaciones de las Comisiones provinciales de Monumentos.
3. De los trabajos académicos de las Comisiones provinciales de Monumentos.
4. De los Museos provinciales.
5. Disposiciones generales.

Dado que este texto reglamentario será retomado nuevamente al estudiar sus sucesivas modificaciones, centraré en estas líneas la atención en los artículos 1º, 2º, 17, 19 y 21:

¹⁵² Real Decreto de 1 de diciembre de 1858. Ministerio de la Gobernación. Gaceta de Madrid del sábado 4 de diciembre de 1858, nº 338. p. 1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1858/338/A00001-00001.pdf>

¹⁵³ N.A.- El 15 de enero de 1845, se publicaron dos leyes regulando, respectivamente, la organización y atribuciones de las Diputaciones y de los Ayuntamientos. Que ya han sido mencionadas.

¹⁵⁴ Decreto de 18 de septiembre de 1869. Ministerio de la Gobernación. Gaceta de Madrid del viernes 24 de septiembre de 1869, nº 267. p.1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1869/267/A00001-00001.pdf>

“Artículo 1º.- Habrá en cada provincia una Comisión de Monumentos históricos y artísticos, compuesta de los individuos correspondientes de las Reales Academias de la Historia y de Nobles Artes de San Fernando. En las capitales de provincia donde el número de Académicos corresponsales, ya de la Historia, ya de las Nobles Artes de San Fernando, excediese de seis, solo formarán parte de la Comisión de Monumentos los cinco más antiguos de cada una.

Artículo 2º.- Serán individuos natos de las Comisiones provinciales de Monumentos, además de los expresados Académicos correspondientes, los Inspectores de antigüedades, Arquitectos provinciales y el Jefe de la sección de Fomento.
(...)

Artículo 17. Son atribuciones de las Comisiones Provinciales de Monumentos:

- 1. La conservación y restauración de los Monumentos históricos y artísticos que fueran propiedad del Estado*
- 2. El cuidado, mejora, aumento o creación de los Museos Provinciales de Bellas Artes.*
- 3. La dirección de las excavaciones arqueológicas que en cada provincia se conceptuaren necesarias para la ilustración de la historia nacional.*
- 4. La creación, aumento y mejora de los Museos de Antigüedades.*
- 5. La adquisición de cuadros, estatuas, lápidas, relieves, medallas y cualesquiera otros objetos que por su mérito o importancia artística o histórica merezcan figurar tanto en los Museos de Bellas Artes, como en los Arqueológicos.*
- 6. La investigación, la adquisición o compra de códices, diplomas, manuscritos y cualquier otro documento que pueda contribuir al esclarecimiento de la verdad histórica así en lo artístico, como en lo político, como en lo religioso, etc.*
- 7. El examen de los archivos existentes aún en las oficinas de la Hacienda pública, ya con el propósito de señalar los documentos que deben pasar al Archivo Nacional formado por la Real Academia de la Historia, ya con el fin de ilustrar la de los documentos artísticos confiados a su custodia.*
- 8. El reconocimiento facultativo y arqueológico de los Monumentos públicos, con el intento de precaver su ruina y evitar al propio tiempo que se hagan en ellos restauraciones impropias de su carácter y que menoscaben su mérito artístico.*
- 9. La custodia y decorosa conservación de los sepulcros y enterramientos de nuestros reyes, Príncipes y hombres ilustres y la traslación o restauración de los que, por haber sido enajenados los edificios donde existan, o por su mal estado de conservación, lo exigiesen.*
- 10. La intervención en las obras públicas que se hicieran, ya con fondos municipales o provinciales, ya a expensas del estado, en despoblados antiguos, en las inmediaciones de las grandes vías romanas o en cualquier otro lugar que ofrezca indicios de construcciones respetables, a fin de evitar la pérdida o sustracción de los objetos artísticos o arqueológicos que pudieran descubrirse.*

Artículo 19.- Serán deberes de las Comisiones provinciales, en tal concepto:

- 1. Evacuar los informes que el Gobernador les pidiere sobre el mérito e importancia de los monumentos artísticos que deban conservarse o restaurarse en la provincia de su cargo.*
- 2. Hacer propuestas o informar sobre la manera y forma de practicar exploraciones arqueológicas en los despoblados de antiguas ciudades u otro lugar análogo, siempre que algún descubrimiento fortuito y la conveniencia de no malograrlo así lo aconsejaren.*
- 3. Ilustrarle igualmente en orden a las adquisiciones de aquellos objetos arqueológicos o artísticos, que sin ser propiedad del Estado ni de los pueblos, parezcan dignos, por su antigüedad o su belleza, de ocupar un puesto en los Museos provinciales.*
- 4. Suministrarle cuantos datos y noticias hubiere menester para la mejor resolución de los expedientes relativos a las bellas artes y antigüedades.*
- 5. Formar anualmente los presupuestos de las obras de conservación que hayan de ejecutarse en los monumentos artísticos con fondos provinciales o municipales, como*

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

también de las mejoras que sucesivamente deban introducirse, tanto en los Museos de Bellas Artes como en los Arqueológicos.

Artículo 21.- Podrán las Comisiones provinciales de Monumentos usar de la iniciativa, respecto de los Gobernadores:

- 1. Para reclamar contra las restauraciones o modificaciones de proyectos en los edificios públicos y que alteren su carácter histórico o adulteren sus formas artísticas.*
- 2. Para representar contra la inmediata enajenación, demolición o destrucción de los monumentos de verdadero mérito e interés nacional, cualquiera que sea el pretexto que se alegare al intentar su ruina.*
- 3. Para proponer la pronta reparación de aquellas construcciones de mérito artístico, que siendo propiedad de la provincia o del municipio no ofrecieren seguridades de duración.*
- 4. Para evitar que sean extraídos indebidamente de los archivos de la Hacienda pública aquellos documentos que por su índole histórica, deben formar parte de los generales del Estado.*
- 5. Para impedir que los objetos de arte que en cualquier concepto pertenezcan al Estado y cuya posesión importe a la historia de la civilización española, sean enajenados a los extranjeros.*
- 6. Para proponer la adquisición de cuadros, estatuas, relieves y cuantos objetos de arte o de antigüedad creyeren dignos de conservarse, evitando en cuanto fuera compatible con el derecho de propiedad, el que dichos objetos salgan del territorio español.*
- 7. Para atender a la adquisición, ya por permuta, ya por otros medios, de aquellos objetos que, siendo propiedad de las iglesias y de verdadero interés artístico o histórico, no tengan ya aplicación al servicio del culto.*
- 8. Y por último, para proponer cuando juzgaren conveniente a los fines de su instituto y estuviere en sus atribuciones.”¹⁵⁵*

La Ley de Instrucción pública de 9 de septiembre de 1857, conocida como “Ley Moyano” por ser el Ministro de Fomento D. Claudio Moyano Samaniego, hizo desaparecer la Comisión Central, poniendo en manos de la Real Academia de San Fernando la conservación de los monumentos, dependiendo de ésta las Comisiones Provinciales, cuyo Reglamento se aprobó mediante Decreto de 24 de noviembre de 1865. En el Título IV de la Ley de Instrucción Pública, se dice:

“De las Academias, Bibliotecas, Archivos y Museos

Artículo 158.

Las Academias, Bibliotecas, Archivos y Museos se consideran, para los efectos de esta Ley, dependencias del ramo de Instrucción pública.

Artículo 159.

El Gobierno cuidará de que las Reales Academias Española, de la Historia, de San Fernando y de Ciencias Exactas, físicas y naturales, tengan a su disposición los medios de llenar tan cumplidamente como sea posible, el objeto de su instituto.

Artículo 160.

Se creará en Madrid otra Real Academia, igual en categoría a las cuatro existentes, denominada de Ciencias morales y políticas.

Artículo 161.

Se pondrá al cuidado de la Real Academia de San Fernando la conservación de los instrumentos artísticos del Reino y la inspección superior del Museo nacional de Pintura y

¹⁵⁵ Real Orden de 11 de noviembre de 1865. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid del lunes 11 de diciembre de 1865, nº 345. p. 1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1865/345/A00001-00001.pdf>

Escultura, así como la de los que debe haber en las provincias; para lo cual estarán bajo su dependencia las Comisiones provinciales de Monumentos, suprimiéndose la central.

Artículo 162.

Para establecer Academias ú otras cualesquiera corporaciones que tengan por objeto discutir ó estudiar cuestiones relativas á cualquier ramo del saber humano, se necesita autorización especial del Gobierno, que podrá concederla, oído el Real Consejo de Instrucción pública.”¹⁵⁶

Con la llegada del sexenio revolucionario, a partir de 1868, intelectuales de gran prestigio, que desde sus cátedras en la universidad, la prensa o el Ateneo Madrileño, hacían llegar su idea democratizadora, tratando de incorporar el racionalismo cultural europeo; pareció retomarse la necesidad de proteger el patrimonio histórico. Entre estos intelectuales figuraban: Castelar, Sanromá, Gines de los Ríos, Moret, Canalejas y un largo etc.

Esta valoración, por los intelectuales de la época, queda matizada con la visión romántica que desde otra parte de esa intelectualidad, de signo más conservador, se manifiesta en la primavera de 1877 con el viaje que Pedro Antonio de Alarcón y un grupo de amigos realiza a tierras de Castilla, como recoge R. de la Flor:

“Parten al encuentro de un espíritu o genio de la historia de los lugares de la memoria española; parten hacia lo que podríamos denominar, en la terminología de Walter Benjamín, sus peculiares «lugares de ensoñación».

Sienten la llamada de unas antiguas ciudades y, en ellas, de unos monumentos vetustos y en su mayoría arruinados que se encuentran amenazados entonces por la doble alianza que, en su contra, establece el tiempo destructor, y, sobre todo, una nueva ola restauradora, que viniendo de más allá de nuestras fronteras deja percibir, justo entonces, sus ecos amenazadores.

(...) «Somos los últimos viajeros a las ruinas de la antigua e intocada España».

“¡Vamos a estas ciudades antes de que por razones de ornato público les sacudan el polvo de los siglos! ¡Vamos antes de que las reformen, antes de que las mejoren, antes de que las profanen (que todo viene a ser la misma cosa)!”. (P.A. Alarcón: anotación del cuaderno de este viaje a España).”¹⁵⁷

El 18 de septiembre de 1868 se promulgó una circular para tratar de evitar la dinámica de derribos surgida tras la formación de las Juntas revolucionarias y los gobiernos municipales populares, que tiene un especial interés pues pone de manifiesto los criterios de valoración que se tenía del patrimonio:

“No quiere el Gobierno que se conserven aquellos cuya desaparición el interés público exija, pero si considera necesario evitar que se arruinen impremeditadamente los que pueden ser utilizados de un modo provechoso, o que constituyan un monumento de riqueza artística o de gloriosos recuerdos históricos. En el primer caso...es deber suyo (del Gobierno) convertir los establecimientos de que se trate en establecimientos de interés general; en el segundo no debe olvidarse un momento que esos monumentos contribuyen poderosamente a dar testimonio del brillo de nuestras artes, y de los grandiosos sucesos de nuestra historia.”¹⁵⁸

¹⁵⁶ Ley de Instrucción Pública, de 9 de setiembre de 1857. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid del jueves 10 de setiembre de 1857, nº 1710. p. 1. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1852/6625/A00001-00003.pdf>

¹⁵⁷ R. de la Flor, Fernando (1998). *“Los lugares de la memoria: El intelectual y el aura de la ciudad histórica entre dos fines de siglo”*. En Colección Debates sobre Arte nº VII: Centros históricos y Conservación del Patrimonio. Fundación Argentaria y Visor Distribuciones. p.p. 127 y siguientes.

¹⁵⁸ Hernando, Javier. (1889) *“Arquitectura en España 1770-1900”*. Ediciones Cátedra, S.A. Madrid. p.287.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

La apatía manifestada por las Comisiones, ante las destrucciones acaecidas en 1868, tal como recoge la Profesora Ordieres, la Academia realizó duras críticas contra un país que consentía aquello: *“ha causado más destrozos acaso en 2 o 3 meses que causó en algunos años la invasión extranjera”*.¹⁵⁹

El 18 de junio de 1870, cinco meses antes de nombrar nuevo rey de España a Amadeo de Saboya, se promulgó el Código Penal por el Regente del Reino, D. Francisco Serrano y Domínguez, tras su comunicación por parte de las Cortes Constituyentes el día anterior; su publicación se realizó, en el suplemento al nº 243 de la Gaceta, el 31 de agosto de 1870.

En cuanto a la materia que tratamos, este Código resulta demasiado escueto, cabiendo resaltar, exclusivamente, el artículo 585, perteneciente al Libro Tercero *“De las faltas y sus penas”* Título I *“De las faltas de imprenta y contra el orden público”* Capítulo II *“Faltas contra el orden público”*:

“Los que apedrearen o mancharen estatuas o pinturas o causaren daño cualesquiera en las calles, parques, jardines o paseos, en el alumbrado o en objetos de ornato o pública utilidad o recreo, aun cuando pertenecieren a particulares, serán castigados con la multa del duplo al cuádruplo del valor del daño causado, si el hecho no estuviere comprendido por su gravedad en el libro II del Código.

*En la misma pena incurrirán los que de cualquier modo infringieren disposiciones dictadas sobre ornato de las poblaciones.”*¹⁶⁰

El decreto de 21 de marzo de 1871, ordenaba la reventa de todos los edificios que procedentes de la desamortización (decretos de 29 de febrero de 1836 y 29 de julio de 1837) habían sido excluidos de la venta por ser susceptibles de ser utilizados para un servicio público o por haber sido considerados de interés histórico y/o artístico, y que no estaban funcionando como tales o su rendimiento era mínimo.

Castelar, el 16 de diciembre de 1873 (Gaceta nº 352 de 18 de diciembre), emitió un Decreto, inspirado en la circular del 68, haciendo, a los gobernadores civiles provinciales, responsables de frenar las destrucciones, otorgándoles capacidad para derogar órdenes municipales, solicitando posteriormente asesoramiento al Gobierno y a la Academia de San Fernando; en este decreto, previendo las posibles desobediencias de los gobernadores, se facultaba a las Comisiones Provinciales de Monumentos, Academias de Bellas Artes y hasta directores de institutos para paralizar posibles derribos o inadecuadas intervenciones sobre edificaciones de interés histórico y/o artístico.¹⁶¹

En el preámbulo del Decreto, el Ministro de Fomento don Joaquín Gil Berges, tal como recoge el profesor Alegre Ávila, señala:

“El Gobierno de la República ha visto con escándalo en estos últimos tiempos los numerosos derribos de monumentos artísticos notabilísimos, dignos de respeto, no solo por su belleza intrínseca, sino también por los gloriosos recuerdos históricos que encierran. Un ciego espíritu de devastación parece haberse apoderado de algunas autoridades populares que, movidas por un mal entendido celo e impulsadas por un inexplicable fanatismo político, no vacilan en sembrar de ruinas el suelo de la patria, con mengua de la honra nacional. Préciense todos los pueblos civilizados de conservar con religioso respeto los monumentos que atestiguan las glorias de su pasado y pregonan la inspiración de sus

¹⁵⁹ Ordieres Díez, Isabel (1995). *“Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936).* Ministerio de Cultura. Dirección general de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid. p. 87.

¹⁶⁰ Ley de 18 de junio de 1870. Ministerio de Gracia y Justicia. Gaceta de Madrid del lunes 31 de agosto de 1867, nº 243 (suplemento). pp. 9 a 23. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1870/243/A00019-00023.pdf>

¹⁶¹ Hernando, Javier (1889). *“Arquitectura en España 1770-1900”*. Ediciones Cátedra, S.A..Madrid. pg.288.

*preclaros hijos: prescinden al hacerlo de la significación que el monumento tuvo; y atentos únicamente a su belleza, no reparan si es obra de la tiranía o engendro de la superstición; y no es bien que nosotros, ricos en glorias artísticas y en veneradas tradiciones como pocos pueblos europeos, veamos con indiferencia la destrucción de todo cuanto recuerda nuestra pasada grandeza, de todo cuanto acredita el antiguo esplendor de nuestra raza. Y sería doblemente doloroso que tales atentados se cometieran en pleno régimen republicano. La República no puede ser la destrucción, la República no puede representar el vandalismo. La República, que mira hacia el porvenir, sin renegar en absoluto del pasado; que ha de enlazar en armónica fórmula la tradición con el progreso; que ha de conceder protección decidida a todas las grandes manifestaciones de la actividad humana; no puede consentir esos excesos que la deshonorarían; no puede hacerse cómplice de esos actos vandálicos que, o revelan supina ignorancia en sus autores, o son el triste fruto de una fatal tendencia, tan criminal como insensata, que aspira a levantar el edificio del progreso sobre las ruinas de la sociedad entera; confunde la santa igualdad del derecho con la monstruosa nivelación de la barbarie, y entiende por República y democracia, no el Gobierno del pueblo por el pueblo mismo, sino el sangriento caudillaje de las turbas.*¹⁶²

El breve articulado de este Decreto del Poder Ejecutivo de la República, Ministerio de Fomento, decía:

“Artículo 1º. Siempre que por la iniciativa de los Ayuntamientos o Diputaciones provinciales se intente proceder a la destrucción de un edificio público que por su mérito artístico o por su valor histórico deba considerarse como Monumento digno de ser conservado, los Gobernadores de provincias suspenderán inmediatamente la ejecución del derribo, dando parte a esta Superioridad. Si los Gobernadores no cumplieren esta disposición con la prontitud debida, las Comisiones de Monumentos, las Academias de Bellas Artes, los Rectores de las Universidades y los Directores de Institutos estarán facultados para comunicar a esta Superioridad la noticia del proyectado derribo.

Artículo 2º. Recibida en esta Superioridad la noticia oficial a que se refiere el artículo anterior, se pedirá informe a la Academia de Bellas Artes de San Fernando acerca del mérito del Monumento amenazado; y en caso de resultar del informe que es merecedor de conservación, se anulará la orden de derribo acordada por el Ayuntamiento y Diputación Provincial.

Artículo 3º. Los Monumentos derribados con manifiesta infracción de la ley por las Corporaciones populares, hasta la fecha de la publicación del presente decreto, que puedan ser reedificados, lo serán a expensas de la Corporación que ordenó su destrucción.

*Artículo 4º. Los Gobernadores de provincias, las Comisiones de Monumentos, las Academias de Bellas Artes de provincia, los Rectores de Universidades y los Directores de los Institutos quedan encargados, bajo la más estrecha responsabilidad, del cumplimiento de las prescripciones de este decreto.*¹⁶³

La Gaceta nº 148 de 28 de mayo de 1874 publicaba la orden del Ministerio de Fomento, aprobando los estatutos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando¹⁶⁴, autorizándola a utilizar en lo sucesivo ese nombre. El Director General de Instrucción Pública, D. Joaquín Gil Berges, presentaba de este modo el documento a Emilio Castelar, Presidente de la República:

“Ilmo.Sr.: Vista la comunicación fecha 7 de noviembre próximo pasado de la Academia de Bellas Artes de Madrid, a la que acompaña un proyecto de nuevos estatutos en los que

¹⁶² Alegre Ávila, Juan Manue. (1994). Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico. Colección Análisis y documentos: 5 – Tomo I: La configuración dogmática de la propiedad histórica en la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. Ministerio de Cultura. p. 35.

¹⁶³ Decreto de 16 de diciembre de 1873. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid del jueves 18 de diciembre de 1873, nº 352. p.731. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1873/352/A00731-00731.pdf>

¹⁶⁴ N.A.- El 13 de julio de 1744 se creó la Real Academia de las tres Nobles Artes, por Felipe V.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

dicha corporación no ha introducido sino aquellas alteraciones que necesariamente reclamaba la creación en su seno de una nueva Sección de Música; y considerando que la solicitud de la Academia, en cuanto a su nuevo título se refiere, no altera en manera alguna ni el régimen interior de dicho Cuerpo consultivo, ni los fines que el Gobierno de la República se propusiera al introducir en aquella una nueva Sección de Música, el Gobierno de la República se ha servido acceder a lo solicitado por la Academia de Bellas Artes, aprobando el proyecto de nuevos estatutos y concediendo a la misma para en adelante el título de Academia de Bellas Artes de San Fernando.”¹⁶⁵

En la Gaceta del domingo 12 de enero de 1879, sancionada por el Rey Alfonso XII, se publicó la Ley de Expropiación Forzosa¹⁶⁶, cuyo Reglamento a propuesta del Ministro de Fomento, D. Francisco Queipo de Llano, fue aprobado por el Rey el día 13 de junio y publicado en la Gaceta nº 175 del día 24¹⁶⁷, y en cuyo artículo 83, señala:

“Trascurrido el plazo señalado, el Gobernador remitirá, con su propio informe, el expediente al Ministro a cuyo cargo estén las construcciones civiles, al cual corresponde hacer la declaración de utilidad con arreglo a lo que dispone el párrafo 2º del artículo 46 de la Ley¹⁶⁸. Esta declaración se hará, si así procediera, después de oír a las Corporaciones facultativas que el Ministerio crea oportuno consultar, y en casos graves, al Consejo de Estado. Se oirá además precisamente a la Comisión de monumentos históricos y artísticos, siempre que, entre los edificios que se hubieren de expropiar se contase alguno que revistiese tal carácter o que contuviese obras de arte de mérito reconocido. La declaración en todo caso habrá de hacerse por Real decreto acordado en Consejo de Ministros, y razonándose debidamente los fundamentos de la resolución.”¹⁶⁹

En relación con las Comisiones provinciales de Monumentos, el 30 de diciembre de 1881 (Gaceta nº 49 de 18 de febrero de 1882), se aprobó una Real orden mediante la cual se recogían las comunicaciones remitidas por las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando al Ministerio de Instrucción Pública, en las que se proponía la modificación de los artículos 1º y 21 del Reglamento de las Comisiones provinciales de Monumentos de 1865 *“inspiradas en el laudable propósito de impedir los daños que pueden experimentar por abandono e ignorancia las obras de interés histórico y artístico, que deben ser protegidas y respetadas en consonancia con las leyes que en todos tiempos las ampararon eficazmente.”¹⁷⁰*

Tras una exhaustiva enumeración de normativas y en referencia a todas ellas, concluye esta exposición de motivos, recordando que su finalidad ha estado encaminada *“a evitar que se edifique contra los sanos principios y pericia del arte, y se malgasten caudales en obras públicas que, debiendo servir de ornato y de modelo, existen solo como ejemplo de deformidad, de ignorancia y de mal gusto.”¹⁷¹*

¹⁶⁵ Real Orden de 12 de diciembre de 1873. Dirección General de Instrucción pública. Gaceta de Madrid de 28 de mayo de 1874, nº148. p.534. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1874/148/A00534-00534.pdf>

¹⁶⁶ Ley de 10 de enero de 1879. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid del domingo 12 de enero de 1879, nº 12. pp. 105 a 107. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1879/012/A00105-00107.pdf>

¹⁶⁷ Real Decreto de 13 de junio de 1879. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid de 24 de junio de 1879, nº 175 p. 846. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1879/175/A00846-00846.pdf>

¹⁶⁸ N.A.- El párrafo 2º del artículo 46 de la Ley de expropiación forzosa decía: *“En los planos se fijarán con toda precisión las calles, plazas y alineaciones que se proyecten, y los terrenos o solares que exijan la realización de la obra; e instruido el expediente de expropiación por los trámites establecidos en esta ley y reglamento para su ejecución, se remitirá al Ministerio de que dependen las construcciones civiles, a fin de que recaiga la correspondiente declaración de utilidad pública de la obra.”*

¹⁶⁹ Real Decreto de 13 de junio de 1879. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid de 24 de junio de 1879, nº 175 pp. 847 a 851. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1879/175/A00847-00851.pdf>

¹⁷⁰ Real Orden de 30 de diciembre de 1881. Director General de Instrucción Pública. Gaceta de Madrid de 18 de febrero de 1882, nº 49. p. 632. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1882/049/A00632-00632.pdf>

¹⁷¹ Idem. nota anterior

De igual modo, recoge la existencia de una “cierta ambigüedad” en el texto reglamentario, en el que el artículo 21 “no es rigurosamente preceptivo”, lo que motivaba que las Comisiones de Monumentos se abstuviesen de ordenar la suspensión de obras cuyos proyectos no se hubiesen sometido a la sanción de la Academia.

La modificación solicitada quedó plasmada de la manera siguiente:

“Primero.- Que el artículo 21 del reglamento de 24 de noviembre de 1865, sea reformado en los términos siguientes: «Las Comisiones provinciales de Monumentos usarán de la iniciativa respecto de los Gobernadores: primero, para reclamar contra toda obra que se proyecte en los edificios públicos sin el examen y censura previa de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, cuando esta no delegue en ellas dicha censura, la cual será siempre obligatoria, ya se trate de hacer restauraciones o modificaciones, ya de revocarlos o de realizar en ellos construcciones nuevas, sean o no complementarias de las antiguas y sean o no obras de arte accesorias; y cualquiera que sea finalmente el carácter civil o religioso de los edificios en que hayan de ejecutarse y el uso a que estén destinados. Las Comisiones ordenarán la suspensión de semejantes obras no autorizadas hasta que recaiga sobre el asunto resolución definitiva.»

Los demás párrafos quedarán según están:

Y segundo. Que al final del artículo 1º del mismo reglamento, donde se expresa que formarán parte de cada Comisión de Monumentos los cinco Correspondientes de cada Academia se diga: «Formarán parte de la Comisión de Monumentos los cinco que cada Academia designe;» y se agregará a este párrafo: «Las Academias podrán reorganizar estas Comisiones siempre que lo consideren oportuno.»¹⁷²

También hay que reseñar el Real Decreto de 6 de diciembre de 1883, por el que se crea una Comisión para preparar una Ley de conservación de antigüedades españolas, en el que podía leerse:

“Señor, en todas las naciones cultas se van dictando leyes o disposiciones particulares que, unidas a la Jurisprudencia formada por las sentencias de los Tribunales, tienden a considerar como parte del tesoro nacional inalienable los recuerdos históricos, artísticos y científicos.

En España no tenemos legislación alguna acerca de este punto; pero habiéndose desarrollado en poco tiempo con poderoso impulso los estudios arqueológicos y suscitándose con frecuencia cuestiones difíciles de resolver, careciendo de preceptos pertinentes a qué atenerse, el Ministro que suscribe cree de absoluta necesidad tomar la iniciativa a este asunto y proponer a V.M. el nombramiento de una Comisión que redacte las bases de un proyecto de ley de conservación de antigüedades que será presentado a las Cortes con la venia de V.M.”

Artículo 1º. Se crea una Comisión con el encargo de presentar al Ministerio de Fomento las bases de una ley de conservación de antigüedades españolas, comprendiendo bajo este nombre todos los recuerdos de las artes, ciencias e industrias referentes a los diversos pueblos que han habitado en nuestra Península, y los documentos importantes para la Historia de España.

Artículo 2º. El Proyecto encomendado a esta Comisión abrazará: la resolución de las cuestiones relativas a la propiedad y conservación de antigüedades que posean el Estado, las Diputaciones provinciales, los Ayuntamientos, las Corporaciones, y a las reglas que ha de someterse su enajenación en determinados casos dentro de las prescripciones de las leyes. La resolución de las mismas cuestiones respecto de los documentos de carácter oficial. Los medios de adquirir para las Bibliotecas, Archivos y Museos públicos los objetos y documentos importantes que existan en el extranjero, o cuando menos copias o reproducciones que ilustren nuestra historia. La conservación de los monumentos arquitectónicos, y las disposiciones generales a que han de someterse las Diputaciones

¹⁷² Real Orden de 30 de diciembre de 1881. Director General de Instrucción Pública. Gaceta de Madrid de 18 de febrero de 1882, nº 49, p. 632. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1882/049/A00632-00632.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

provinciales, los Ayuntamientos y las Comisiones de monumentos históricos y artísticos. Los medios permanentes de investigación de antigüedades y los que faciliten la publicidad y el estudio de los objetos o documentos importantes para la Historia de España en todas sus manifestaciones, sin perjuicio del respeto que merecen y de los derechos de su poseedor.

Artículo 3º. Compondrán esta Comisión el Director de Instrucción pública, un Consejero de Instrucción pública, un Académico de la Historia, un Académico de Bellas Artes, un Diputado a Cortes, un Prelado de la Iglesia o un eclesiástico, un Jefe de la Sección de Museos, tres vocales, y un Secretario, nombrados por el Ministro.

Artículo 4º. Auxiliarán a esta Comisión los Escribientes del Ministerio de Fomento

Artículo 5º. La Comisión presentará las bases en el término de tres meses, a contar desde su instalación.

Artículo 6º. Los gastos que ocasione esta Comisión correrán a cargo del material de Secretaría de este Ministerio.”¹⁷³

A continuación del texto anterior se incluía un Real Decreto con el nombramiento de los miembros de la Comisión:

“Para desempeñar la Comisión creada por mi decreto de hoy con objeto de proponer las bases de una ley de conservación de antigüedades.

Vengo en nombrar a D. Antonio Cánovas del Castillo, Diputado a Cortes, Presidente; a D. Eduardo P. y Flores, Consejero de Instrucción pública; D. Aureliano Fernández Guerra, Académico de la Historia; a D. Pedro Madrazo, Académico de Bellas Artes; al Padre Fidel Fita, eclesiástico; a D. Juan de Dios de la Roda y Delgado, Jefe de la Sección de Museos; a D. Juan Crooke, Conde de Valencia de Don Juan; a D. Romualdo Nogués y Milagro, Brigadier de Ejército, y a D. Felipe Picatoste, que ejercerá las funciones de Secretario.”¹⁷⁴

En 1886, a propuesta del Ministro de Fomento, D. Eugenio Montero Ríos, la Reina Regente, mediante Real decreto, aprobaba un nuevo Pliego de Condiciones generales para la contratación de las obras públicas¹⁷⁵, derogando el anterior, de fecha 10 de julio de 1861.

Por último me referiré a la publicación del Código Civil mediante R.D. de 24 de julio de 1889 (Gaceta del 25)¹⁷⁶, firmado por la Reina Regente del Reino, María Cristina, en nombre de su hijo Alfonso XIII. Del Libro Segundo “De los bienes, de la propiedad y sus modificaciones”, Título II “De la propiedad”, Capítulo primero “De la propiedad en general”, cabe extraer los siguientes artículos:

“Artículo 351. El tesoro oculto pertenece al dueño del terreno en que se hallare. Sin embargo, cuando fuere hecho el descubrimiento en propiedad ajena o del Estado, y por casualidad, la mitad se aplicará al descubridor. Si los efectos descubiertos fueren interesantes para las Ciencias o las Artes, podrá el Estado adquirirlos por su justo precio, que se distribuirá en conformidad a lo declarado.

¹⁷³ Real Decreto 6 de diciembre de 1883. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid de 7 de diciembre de 1883, nº 541. p. 733. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1883/541/A00733-00733.pdf>

Y en: Barrero Rodríguez, Concepción (1990). La ordenación jurídica del Patrimonio Histórico. Instituto García Oviedo- Universidad de Sevilla. Editorial Civitas S.A. Extraído de la nota 18 p.p. 51 y 52.

¹⁷⁴ Real Decreto 6 de diciembre de 1883. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid de 7 de diciembre de 1883, nº 541. p. 733. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1883/541/A00733-00733.pdf>

¹⁷⁵ Real Decreto 11 de junio de 1886. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid del lunes 14 de junio de 1886, nº 165. pp. 755 a 756. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1886/165/A00755-00756.pdf>

¹⁷⁶ Real Decreto de 24 de julio de 1889, mandando publicar la Ley de 28 de mayo “Código Civil”. Ministerio de Gracia y Justicia. Gaceta de Madrid del jueves 25 de julio de 1889, nº 206. pp. 249 a 312. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1889/206/R00249-00312.pdf>

*Artículo 352. Se entiende por tesoro, para los efectos de la Ley, el depósito oculto o ignorado de dinero, alhajas u otros objetos preciosos cuya legítima pertenencia no conste.*¹⁷⁷

El final de siglo ponía en evidencia la ineficacia de muchas estructuras con que la Administración acometía los diversos aspectos relacionados con los procesos constructivos, y así lo pone de manifiesto la exposición de motivos para la aprobación del Reglamento de funcionamiento del Servicio de construcciones civiles del Ministerio de Fomento, de cuyo Director general de Obras públicas había pasado a depender, exclusivamente, el Negociado de Construcciones civiles, mediante Real orden de 31 de octubre de 1888 (Gaceta nº 333 de 28 de noviembre)¹⁷⁸. El reglamento con que se trató de organizar este Negociado fué aprobado el primero de septiembre de 1889 (Gaceta de Madrid nº 250, de 7 de septiembre), en el que su titular, D. J. José Álvarez de Toledo y Acuña, Conde de Xiquena señalaba:

“SEÑORA: Las construcciones civiles del Ministerio de Fomento tienen una gran importancia, no solo por su relación con la cultura y necesidades del país, sino por la cantidad a que ascienden los créditos consignados en el presupuesto para este servicio. Por estas razones se ha estudiado mucho su organización, que ha venido modificándose frecuentemente, y que hoy es necesario cambiar de nuevo por efecto de las economías introducidas en el presupuesto, aprovechando al mismo tiempo los consejos acreditados por la experiencia en ramo tan difícil y costoso.

Las bases del sistema que el Ministro de Fomento somete a la aprobación de S. M. en el adjunto proyecto de Decreto son en realidad las mismas consignadas en los Reales Decretos de 15 de enero de 1886 y 2 de agosto de 1887; pero ahora se fija el número de Arquitectos, igualando sus sueldos cuando es posible, y poniéndolos en armonía en caso contrario con el número e importancia de las obras que dirigen; se limita el número de auxiliares facultativos y administrativos, que había llegado a ser excesivo, y se hace una distribución racional de las obras en grandes zonas.

*A estas reformas exigidas por la economía del presupuesto, y que se refieren al cuadro del personal, acompañan en este decreto otras de gran importancia que tienden a remedir en lo porvenir los defectos de la actual organización, que en algún caso han llegado a producir verdaderos conflictos. Se establece el concurso con premio y accesits para los proyectos de obras nuevas, abriendo así un ancho campo a la juventud y buscando una garantía de acierto; se consigna el principio justísimo de que debe dirigir la obra el autor del proyecto, el cual no podrá ser separado sino en virtud de expediente, con lo que se establece la responsabilidad personal, única eficaz, y se evitarán las frecuentes modificaciones en el proyecto primitivo, causa de constantes aumentos de presupuestos y de complicados expedientes, que retrasan indefinidamente la terminación de las obras. Se hace también una distinción absolutamente necesaria entre las obras nuevas, las reparaciones y la restauración de monumentos nacionales, creando una Junta especial de construcciones civiles que intervenga en todas las obras y fijando claramente la necesidad de informe de las Academias de Historia y de Bellas Artes en lo que se refiere a los monumentos históricos y a la parte artística de todos los demás.*¹⁷⁹

Este reglamento fue modificado el 26 de diciembre de 1890 (Gaceta nº 361 de 27 de diciembre), a fin de solventar *“algunas contradicciones en la organización, omisiones de no escaso interés y cierta limitación de facultades en la dirección de estos asuntos que conviene suplir o rectificar a tiempo”*¹⁸⁰, siendo destacables los siguientes aspectos:

¹⁷⁷ Real Decreto de 24 de julio de 1889, mandando publicar la Ley de 28 de mayo “Código Civil”. Ministerio de Gracia y Justicia. Gaceta de Madrid del jueves 25 de julio de 1889, nº 206. pp. 249 a 312.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1889/206/R00249-00312.pdf>, en p.256.

¹⁷⁸ Real Orden de 31 de octubre de 1888. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid de 28 de noviembre de 1888, nº 333. p. 638.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1888/333/A00638-00638.pdf>

¹⁷⁹ Real Decreto de 1 de septiembre de 1889, aprobando el Reglamento de Construcciones Civiles, que se publica adjunto al RD. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid del sábado 7 de septiembre de 1889, nº 250. pp. 793 y 794.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1889/250/A00793-00794.pdf>

¹⁸⁰ Real decreto aprobatorio del reglamento de Construcciones civiles. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid del 27 de diciembre de 1890, nº 361. pp.981 y 982. En: <https://boe.es/datos/pdfs/BOE//1890/361/A00981-00982.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

REGLAMENTO DE 1889	REGLAMENTO DE 1890
<p>ORGANIZACIÓN DEL SERVICIO DE CONSTRUCCIONES CIVILES.</p> <p>Artículo 1º.- El servicio de construcciones civiles de Ministerio de Fomento dependerá de la Dirección General de Obras públicas.</p> <p>Artículo 2º.- El personal asignado a este servicio se compondrá:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. De una Junta facultativa especial que se denominará de Construcciones civiles. 2. De arquitectos en número suficiente para las obras que hayan de ejecutarse. 3. De delineantes, escribientes y sobrestantes. <p>Artículo 3º.- La Junta de Construcciones civiles se compondrá de tres Arquitectos que a la vez serán Inspectores de las obras en ejecución; de un Profesor de la Escuela especial de Arquitectura y de un Jefe de Administración. Auxiliará los trabajos de esta Junta un Arquitecto Secretario, nombrado de Real orden, con el haber de 2500 pesetas. Los demás individuos de la Junta se nombrarán por Real decreto; los Arquitectos inspectores percibirán 7500 pesetas en concepto de honorarios y a los otros dos individuos de la Junta, se les abonarán 2000 pesetas anuales a cada uno, en concepto de dietas de asistencia. Presidirá la Junta uno de los Arquitectos Inspectores, designados de Real orden.</p> <p>Artículo 4º.- Esta Junta informará sobre los asuntos que la Dirección general someta a</p>	<p>Artículo 1º.- El servicio de construcciones civiles del Ministerio de Fomento constituye un Negociado común a todas las Direcciones generales del mismo y se desempeña bajo la dependencia de cada una de ellas, según el ramo a que la construcción pertenezca.</p> <p>Artículo 2º.- Las facultades atribuidas a la Dirección general de Obras públicas en las disposiciones vigentes para la aprobación de proyectos, presupuestos, cuentas de gastos, expedición de libramientos y de cuantos otros documentos relativos a construcciones civiles de su dependencia serán extensivas a las demás Direcciones generales en lo referente a las construcciones de sus respectivos servicios.</p> <p>Artículo 3º.- El personal asignado a construcciones civiles se compondrá:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. De una Junta facultativa especial que se denominará de Construcciones civiles. 2. De Juntas inspectoras de las obras. 3. De los Arquitectos Directores y Arquitectos Auxiliares que fueren necesarios. 4. De delineantes, Escribientes y Sobrestantes. <p>Artículo 4º.- La Junta de Construcciones civiles se compondrá de tres Arquitectos que a la vez serán Inspectores de las obras en ejecución; de un Profesor de la Escuela especial de Arquitectura y de un Jefe de Administración. Presidirá la Junta uno de los Arquitectos Inspectores designado de Real orden, y auxiliará sus trabajos como Secretario, asistiendo a las sesiones con voz pero sin voto, otro Arquitecto de Real nombramiento también. Los Arquitectos Inspectores percibirán 7.500 pesetas en concepto de honorarios, 2.000 cada uno de los otros dos Vocales por razón de asistencia, y 2.500 por su cargo de Secretario.</p>

<p>su examen, y deberá ser siempre oída sobre los proyectos, presupuestos y liquidaciones de obras cuando su importe exceda de 10.000 pesetas. Los proyectos de reparación y de restauración que por su importancia artística lo requieran, a juicio de la Dirección general de Obras públicas, se pasarán a informe de la Sección de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes.</p> <p>Los trabajos de esta Junta se prepararán por el Secretario, el cual asistirá a las sesiones con voz pero sin voto. A esta Junta se asignarán 1.500 pesetas para gastos de material.</p> <p>Artículo 5º.- Para la vigilancia e inspección de las construcciones civiles se dividirá el territorio de la Península en tres zonas que se denominarán Central, Norte y Sur, determinándose por la Dirección general de Obras públicas las provincias que deberán constituir las. A cada una de las zonas estará afecto uno de los Arquitectos Inspectores, que girará a las obras de su respectiva demarcación las visitas que sean necesarias, no pudiendo hallarse fuera de su residencia por este motivo más de treinta días al año. Durante las visitas percibirán las dietas de 40 pesetas por todo el tiempo que estén ausentes de su domicilio.</p> <p>Artículo 6º.- Habrá, mientras las necesidades no aconsejen variar la plantilla, ocho Arquitectos Directores de obra en provincias, los cuales se encargarán de las que la Dirección general designe; sus honorarios se fijarán de Real orden, a propuesta de la misma Dirección, teniendo en cuenta la importancia y situación de las obras. Si las obras encomendadas a los Arquitectos Directores estuvieran fuera de la población en que aquellos tengan su domicilio, percibirán las indemnizaciones de viaje y estancia, según cuenta justificada.</p> <p>Artículo 7º.- A las órdenes de los Arquitectos Directores de las obras de Madrid habrá por ahora otros dos</p>	<p>Artículo 5º.- La Junta informará sobre los asuntos que las Direcciones generales sometan a su examen, y deberá ser siempre oída sobre los proyectos, presupuestos y liquidaciones de obra, cuyo importe exceda de 10.000 pesetas.</p> <p>Artículo 6º.- Para cada obra se nombrará por la Dirección general respectiva una Junta inspectora compuesta de tres a cinco Vocales. Estos cargos serán honoríficos y gratuitos.</p> <p>Artículo 7º.- La Junta inspectora empezará a funcionar desde el momento en que haya de comenzar la ejecución de la obra e informará trimestralmente por lo menos sobre la marcha de los trabajos. Los certificados de obras, presupuestos adicionales, cuentas de gastos, reclamaciones de los contratistas y demás incidentes que surjan, cualquiera que sea el punto sobre el que versen serán previamente examinados e informados por la Junta Inspectora, antes de elevarlos a la Dirección general. Asistirá, en fin, a la recepción de la obra e informará acerca del cumplimiento de las condiciones de su ejecución.</p> <p>Artículo 8º.- Para la superior inspección atribuida a los Arquitectos Inspectores se considerará dividido el territorio de la Península en tres zonas, que se denominarán: Central, Norte y Sur, constituyendo cada una de ellas las provincias que se les asignen. A cada zona estará afecto cada uno de los Arquitectos Inspectores que girará a las obras de su respectiva demarcación las visitas que sean necesarias, no pudiendo hallarse fuera de su residencia por este motivo sin autorización especial más de treinta días al año. Durante las visitas percibirán las dietas de 40 pesetas diarias por todo el tiempo que estén ausentes de su domicilio.</p>
--	---

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

<p>Arquitectos auxiliares con los honorarios de 4.000 pesetas cada uno, doce Ayudantes facultativos con el de 2.000 y diez y seis Escribientes delineadores con el de 1.500. En provincias habrá igualmente tres Arquitectos auxiliares con el haber anual, en concepto de honorarios de 2.000 pesetas, siete Ayudantes facultativos que percibirán 1.750 pesetas anuales y ocho Escribientes delineadores con 1.250.</p> <p>Este personal se distribuirá por la Dirección general de Obras públicas entre las obras en ejecución y proyectos en estudio en la forma que estime conveniente.</p> <p>Artículo 9º.- Los Arquitectos Auxiliares, además de las funciones que desempeñen a las órdenes de los Directores, estarán obligados a redactar los proyectos y ejecutar las reparaciones corrientes en los edificios dependientes del Ministerio de Fomento siempre que lo disponga la Dirección general, sin que por ello tengan derecho a más honorarios que los señalados en el artículo 7º, salvo las indemnizaciones a que se refiere el artículo 6º, cuando tengan que salir de su residencia.</p> <p>Artículo 10º.- Los sobrestantes se nombrarán por la Dirección general, a propuesta de los Directores de las obras y percibirán sus haberes con cargo a las cuentas de obras, cuidando los Arquitectos de incluir cantidad especial para este</p>	<p>Artículo 9º.- Se nombrarán para las obras de Madrid los Arquitectos Directores que fueren necesarios con los honorarios que se les señalen, y habrá además: dos Arquitectos Auxiliares de planta, con 4000 pesetas cada uno en igual concepto; ocho Ayudantes facultativos, con 2500 pesetas anuales y 12 Delineantes Escribientes, a 1500 pesetas.</p> <p>Artículo 10º.- En provincias habrá ocho Arquitectos Directores de obras, los cuales se encargarán de las que la Dirección general designe. Sus honorarios se fijarán de Real orden, a propuesta de la Dirección general a que corresponda el servicio, teniendo en cuenta la importancia y situación de las obras. Si las encomendadas a los Arquitectos Directores estuvieran fuera de la población en que aquellos tengan su domicilio, percibirán indemnizaciones de viaje y estancia, según cuenta justificada. Completarán el personal de provincias seis Arquitectos Auxiliares, que percibirán 2000 pesetas anuales cada uno, y ocho Delineantes Escribientes, con 1250 pesetas. Este personal se distribuirá de Real orden entre las obras en ejecución y proyectos en estudio, según se estime conveniente.</p> <p>Artículo 11º.- Los Arquitectos Auxiliares además de ejecutar los trabajos facultativos que los Arquitectos Directores les encomienden, tendrán la obligación de redactar los proyectos y ejecutar las reparaciones de los edificios dependientes del Ministerio de Fomento, siempre que lo disponga la Dirección general. Cuando para desempeñar los servicios de su cargo tuvieran que salir de su residencia, percibirán las mismas indemnizaciones asignadas a los Arquitectos Directores en el art. 10.</p> <p>Artículo 12.- Los Sobrestantes se nombrarán por la Dirección general, previa propuesta de los Arquitectos Directores de las obras, percibiendo sus haberes por</p>
--	---

<p>servicio en los presupuestos correspondientes.</p> <p>Artículo 11º.- Para todas las obras de la zona central habrá un Pagador que percibirá 1500 pesetas, por las que se hallen en el perímetro de Madrid y el 2% de los pagos que verifique en las demás de la zona.</p> <p>PROYECTO Y EJECUCIÓN DE LAS OBRAS.</p> <p>Artículo 12º.- Para disponer se lleven a efecto obras de nueva construcción o de reparación de edificios o restauración de monumentos con cargo al crédito de Construcciones civiles comprendido en el presupuesto de gastos del Ministerio de Fomento, será necesario:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Formación del oportuno proyecto facultativo, en virtud de orden que así lo disponga. 2. Aprobación del proyecto, previo informe de la Junta de Construcciones civil y demás Corporaciones que la Dirección general de Obras públicas estime conveniente oír, cuando el presupuesto pase de 10.000 pesetas. <p>La aprobación de los proyectos se hará por Real decreto acordado en Consejo de Ministros cuando el importe del presupuesto exceda de 100.000 pesetas; por Real orden cuando esté comprendido entre 100.000 y 5.000, y por la Dirección general de Obras públicas en los demás casos.</p> <p>Artículo 13º.- Los proyectos de construcción de nuevos edificios se anunciarán a concurso con inclusión de los programas aprobados de Real orden, previa consulta de la Junta de Construcciones civiles, la cual propondrá también los honorarios que hayan de abonarse al autor del proyecto que se elija, y en su caso los premios y accésits que se otorguen a los concurrentes, así como los honorarios que deba percibir el Arquitecto por la dirección de las obras. Los concurrentes, por su parte, cuidarán de sujetarse estrictamente a las condiciones del programa y de incluir en el presupuesto correspondiente el importe de los honorarios prefijados por el Gobierno para</p>	<p>cuenta aprobada por la misma Dirección con cargo al capítulo correspondiente a obras.</p> <p>Artículo 13º.- Para todas las de la zona Central, habrá un pagador que percibirá 2.000 pesetas, por las que se hallen situadas dentro del perímetro de Madrid, y el 2% de los pagos que verifique en las demás de la zona. Para las de provincias se nombrarán Pagadores especiales, que podrán ser los de Obras públicas u otro cualquiera que la Dirección general correspondiente nombre a propuesta de la Junta inspectora.</p> <p>Artículo 14º.- A la ejecución de obras de nueva construcción o de reparación de edificios, o de restauración de monumentos, con cargo al crédito de construcciones civiles, comprendido en los presupuestos de gastos del Ministerio de Fomento, habrán de preceder: la formación del proyecto y su aprobación, previo informe de la Junta de construcciones civiles y demás Corporaciones que la Dirección general estime conveniente oír cuando el presupuesto pase de 10.000 pesetas. La aprobación de los proyectos se hará de Real decreto, acordado en Consejo de Ministros, cuando el importe del presupuesto exceda de 100.000 pesetas; por Real orden cuando esté comprendida entre 100.000 y 5000, y por las Direcciones generales en los demás casos.</p> <p>Artículo 15.- Los proyectos de construcción de nuevos edificios se anunciarán a concurso con inclusión de los programas aprobados de Real orden, previa consulta de la Junta de Construcciones civiles, la cual propondrá también los honorarios que hayan de abonarse al autor del proyecto que se elija, y, en su caso, los premios y accésits que se otorguen a los concurrentes. Estos por su parte cuidarán de sujetarse estrictamente a las condiciones del programa y de incluir en el presupuesto correspondiente el importe de los honorarios prefijados por el Gobierno. El</p>
--	--

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

<p>los efectos consiguientes a la aprobación del proyecto y ejecución de las obras. La dirección de estas se encargará al autor del proyecto, quien no podrá ser separado hasta la completa terminación del edificio sin causa plenamente justificada y previa formación de expediente.</p> <p>Artículo 14º.- Las obras, siempre que su presupuesto exceda de 5.000 pesetas, se realizarán por contratas con todas las formalidades establecidas en la legislación especial para el ramo de Obras públicas. Se exceptúan las de restauración de los monumentos artísticos e históricos cuando la Academia de Bellas Artes así lo proponga, y todas aquellas cuya urgencia o condiciones especiales lo exijan, que podrán llevarse a cabo por administración.</p> <p>Artículo 15º.- Se aplicará a las Construcciones civiles el pliego de condiciones generales para la contratación de obras públicas aprobado por Real decreto de 11 de junio de 1886; entendiéndose que los Arquitectos Directores tendrán las mismas facultades y deberes que los Ingenieros encargados, y que los Arquitectos auxiliares se asimilarán a los Ayudantes. Los Arquitectos que estén al frente de obras se entenderán sin intermedio alguno con la Dirección general de Obras públicas.</p> <p>Artículo 16º.- Las Reales Academias de Bellas Artes y de la Historia propondrán en el término más breve posible las reglas a que deberán sujetarse la restauración y reparación de los monumentos nacionales.</p> <p>Artículo 17º.- Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a la ejecución de este reglamento.</p>	<p>autor del proyecto será Director de sus obras, salvo que el Gobierno designe a otra por conveniencia del servicio.</p> <p>Artículo 16º.- Las obras, siempre que su presupuesto exceda de 10.000 pesetas, se realizarán por contrata con las formalidades establecidas en la legislación de Obras públicas. Se exceptúan las de restauración de monumentos artísticos o históricos, cuando la Real Academia de Bellas Artes así lo proponga, y todas aquellas cuya urgencia o condiciones especiales aconsejen llevarlas a cabo por administración.</p> <p>Artículo 17º.- Se aplicará a las construcciones civiles el pliego de condiciones generales para la contratación de Obras públicas, aprobado por Real decreto de 11 de junio de 1886.</p> <p>Artículo 18º.- Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan a la ejecución de este reglamento.</p>
--	--

Cuadro nº 1.

Entre las obras de restauración monumental llevadas a cabo, en este final de siglo, por el Negociado de Construcciones civiles, se encuentran la Catedral de Burgos (24/06/1893), Cartuja de Jerez (06/10/1895), Edificio Fonseca de Santiago de Compostela (12/04/1899), Monasterio antiguo de San Juan de la Peña (28/04/1899), Teatro Real de Madrid (23/05/1899), Monasterio de Canonasas Comendadoras del Santo Sepulcro de Zaragoza (20/06/1899), etc. También tuvo presencia en Cuba y Filipinas.

5.3.4.- INTERVENCIONES SIGNIFICATIVAS REALIZADAS EN ESTE PERIODO.

Pese a todos los problemas de la sociedad española y la escasa legislación al respecto, durante el XIX, se produjeron importantes obras de restauración, muchas imbuidas dentro de las teorías puristas abanderadas por Viollet le Duc, donde además confluyeron claros intereses de identidad nacionalista, como fue el caso de Cataluña y Baleares, especialmente en el primero, donde se vivía una «Renaixença» en busca de su identidad nacional, en la que la recuperación de la arquitectura medieval, la lengua y las tradiciones, jugaron un papel decisivo ¹⁸¹. El «Diario de Barcelona» en su número del 15 de septiembre de 1861, publicaba un artículo de J. Mañé y Flaquer con el título “*Cataluña y sus ruínas*”, arenga nacionalista sobre el Monasterio de Ripoll, en el que se podía leer:

*“El día en que el arado abra surco sobre los sepulcros de los reconquistadores de la independencia de Cataluña, ¿quién se atreverá a engalanarse con el título de catalán, convertido en ridículo apodo? ¿Qué es Cataluña sin su pasado? Como creación moderna no tiene razón de ser. Cataluña existe en su historia toda entera, una solución de continuidad es la muerte, y la muerte de las autonomías es siempre un suicidio. El suicidio de Cataluña se consuma renunciando a su pasado.”*¹⁸²

Casos representativos de lo anteriormente expuesto son: la restauración de la Catedral de Barcelona por Joseph Oriol Mestres (1887-1890), cuyo proyecto fue considerado más catalanista que el presentado por Joan Martorel, en el que colaboraban Gaudí y Domènech i Montaner, más internacionalista; el Monasterio de Santa M^a de Ripoll, en Gerona por Elías Rogent y August Font, 1886, cuya utilización mediática, del acto inaugural, por el catalanismo conservador y la Iglesia fueron objeto de duras críticas por sectores progresistas; la Catedral de Palma de Mallorca, por Juan Bautista Peyronnet (1852-1875 † -1884), quien tuvo que sufrir las críticas de Antonio Sureda y José M^a Cuadrado (historiador vinculado al movimiento positivista, 1819-1896), por ser un intruso procedente de Madrid; la catedral de Tarragona, también de Rogent y Font (1884); etc.

Con lo que, tal como señala el profesor Hernando, resulta evidente el predominio del valor instrumental sobre el artístico y el histórico, quedando además el artístico y el histórico sometidos a filtros nacionalistas que a su vez los instrumentalizan, pudiendo pasar a su destrucción si no responden a las expectativas nacionalistas.

Resulta difícil optar por que obras referenciar de entre las llevadas a cabo en este periodo, o sobre los autores que las llevaron a efecto y cuáles fueron sus aportaciones; por ello, me he inclinado por enmarcar ambos aspectos dentro de un proceso profundamente ideológico, intentando no apartarme del momento histórico en que se producen y tratando de evitar juicios de valor que desde la perspectiva actual pudieran emitirse. Mi intención es exponer las ideas que sobre el proceso de restauración tuvieron algunos autores, llamémosles más significativos, y como la plasman en sus obras, es decir como relacionan teoría y praxis.

Muchas obras superaron este periodo histórico para adentrarse en el XX, siendo testigos activos de la evolución teórica en este campo de actuación, resultado de la evolución política, social, cultural, legislativa, etc. Muchos de nuestros más insignes monumentos resultaron campos de investigación, experimentación en un hacer y deshacer, y por supuesto de los personalismos de sus artífices.

¹⁸¹ Hernando, Javier: *Op. Citada*, p. 293.

¹⁸² Nota extraída de “*Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936)* de Isabel Ordieres Díez. Nota 142, p.133. Ministerio de Cultura. Dirección general de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid 1995.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Uno de estos casos fue la Catedral de León, que sin duda fue el que más tiempo y empeños consumió a lo largo del XIX, y aunque sin duda pesaron aspectos ideológicos de tipo religioso y arquitectónico, pesó más la necesidad de intervenir para salvar la existencia misma del edificio, con graves problemas de estabilidad.

Es muy interesante el cambio de mentalidad que se produjo a la hora de intervenir en una catedral; hasta el XIX, una catedral era percibida como un *“ámbito de intervención ilimitada”*¹⁸³, no solo porque muchas respondían a ambiciosos proyectos, que por su dificultad, no habían sido concluidos, sino porque la actividad constructiva (creación de capillas, nuevos espacios adosados, torres, instalación de retablos, coros, esculturas, etc.) había sido permanente, lo que justificaba la existencia de un Maestro Mayor, cargo que ocuparon los arquitectos más prestigiosos de cada momento. En el XIX, la catedral es percibida como algo que está acabada, o al menos se da por cerrado su proceso constructivo original, para plantearse las intervenciones como una recomposición de lo deteriorado, aunque la teoría purista violetiana lleve a completar el cierre definitivo, del proceso constructivo, recreando aquellos elementos inacabados, alcanzando su plena complementación formal.

Pues bien, la Catedral de León, construida en el siglo XIII por Enrique y Juan Pérez sobre los restos de unas termas romanas del siglo II junto a las que levantó el palacio de los Reyes de León, manifestaba serios problemas desde el XVI, debidos a desplazamientos y otros problemas de cimentación.

En 1631 Juan de Navega acomete las primeras obras de intervención ante el estado ruinoso del Templo, emitiendo un alarmante informe en 1637. A finales del XVII se encarga a Manuel Conde Martínez la dirección de las obras, procediendo a desmontar el hastial sur dado el riesgo de hundimiento que este presentaba; posteriormente Joaquín de Churriguera construirá unos potentes estribos para contrarrestar los empujes de la cúpula que habían afectado a los pilares formeros; Pontón Setién construirá en 1711 una linterna sobre la cúpula, aunque morirá sin haberla concluido, lo que originará multitud de informes y prolongación en el tiempo, hasta que en 1737 Narciso Tomé, que provenía de la Catedral de Toledo, acomete su terminación. El desconocimiento del sistema constructivo y los problemas no solucionados llevaron al hundimiento en 1743 de cuatro bóvedas que arrastraron otros elementos y puso en grave riesgo la estabilidad toda la zona.

Entre 1744 y 1746, y tras un breve paso por la catedral del arquitecto Alonso de la Fuente, se encarga las obras al Director de Arquitectura de la Academia de San Fernando, Giacomo Pavía, que acometió diversas obras aunque sin subsanar los problemas de la cúpula y los cuatro pilares de apoyo. El terremoto de Lisboa de 1755, agravó los problemas.

De esta manera se llegó al XIX, produciéndose el hundimiento del hastial sur en 1830, procediendo a su consolidación el arquitecto Sánchez Pertejo.

La declaración de la catedral leonesa como Monumento Nacional el 28 de agosto de 1844 pareció ser el comienzo de la salvación de la misma, pero el encargo realizado en 1849 al jesuita Ibáñez y al benedictino Echano y la apertura, por estos, de un rosetón en la fachada meridional, tras haberla consolidado, no solucionó los problemas; en 1857 ante el desprendimiento de materiales en la nave central, se forzó la presencia de una Comisión de la Real Academia, que ya había asumido las competencias, por delegación del Gobierno, para la conservación del patrimonio, ésta envió a Pascual y Colomer y a

¹⁸³ Hernando, Javier (1889). *Arquitectura en España 1770-1900. Manuales Arte Cátedra*. Ediciones Cátedra S.A. Madrid. pg. 289.

Díaz de Bustamante, a fin que realizasen un informe, en el que, en 1858, comunicaban la inminente ruina del crucero, pese a lo cual no se tomaron iniciativas; poco después se produciría el hundimiento de la fachada sur. Ante la protesta, manifestada por carta del Prelado leones, hizo que el Director de la Academia, el Duque de Rivas, consiguiera el nombramiento de Laviña para acometer las obras precisas para consolidar la catedral en mayo de 1859.

Matías Laviña Blasco, arquitecto de las obras de restauración, realizó una polémica intervención con la idea de eliminar todos los elementos dañados para su posterior sustitución por nuevos elementos diseñados por él, tratando a la vez de intuir cual había sido su forma original, eliminando los añadidos y transformaciones que había sufrido, para ello desmontó el brazo sur del crucero, incluida la fachada, el cimborrio y los pináculos, pero este desmontado y su desconocimiento del funcionamiento de las fábricas originó la aparición de nuevos daños, que afrontó con nuevas demoliciones; a su fallecimiento, en 1868, asumió la dirección Hernández Callejo, que pretendió seguir desmontando la catedral en vez de continuar el proceso reconstructivo ya iniciado, lo que originó una fuerte contestación que provocó su dimisión.

Andrés Hernández Callejo, accedió a la dirección de esta obra desde su puesto de arquitecto municipal de Salamanca, puesto que ejercía desde 1962, tras haber ejercido el mismo puesto durante catorce años en Ávila (1848-1862) en donde había acometido las obras de restauración de la Basílica de San Vicente (1850-1861), de la que posteriormente hablaremos. De su paso por Ávila, aparte de su enfrentamiento permanente con la Corporación Municipal, Gobernador, contratistas, etc., con muestras de poseer un carácter difícil, hay que destacar la intervención historicista y personal que realizó sobre la mencionada Basílica, con desmontados y reconstrucciones permanentes, amén de otras aportaciones, que fueron objeto de reconocimiento por la Academia y objeto de comentarios opuestos por otros autores.

D. Enrique María Repullés y Vargas, quien se hizo cargo de las obras de San Vicente en 1884, dijo de Callejo:

*“No ha debido haber luego otras obras importantes, sino las meramente de conservación, hasta 1849, en que estando de arquitecto municipal de la ciudad el ilustrado D. Andrés Hernández Callejo, ya difunto, entusiasmado ante la belleza del monumento y por su brillante historia, acometió con gran fe y por puro amor al arte la restauración del insigne templo, que fuera durante toda su vida su constante preocupación (...) y, aunque no en la medida de sus deseos, halló eco y recursos para restaurar la torre del Sur y levantar su segundo cuerpo y para hacer otras obras de consolidación muy importantes.”*¹⁸⁴

Manuel Gómez Moreno, en su Catálogo Monumental de Ávila, dice: *“La torre de hacia S. parece hoy toda nueva, y tanto engaña, que se creía lo era en efecto su segundo cuerpo; más un grabado de 1842, anterior a toda restauración, prueba que la funesta habilidad del arquitecto Callejo se cifró en remozarla toda y hacer nuevos los capiteles de su ventanería, pero los antiguos quedaron almacenados, por fortuna, en la capilla de su base”*¹⁸⁵.

Respecto a la Catedral de León, las acciones más drásticas llevadas a cabo por Callejo, fueron despedir al aparejador de las obras, quien posteriormente tendría, como arquitecto, un peso fundamental en todo lo relacionado con la conservación del Patrimonio: Ricardo

¹⁸⁴ Repullés y Vargas, Enrique María. (1997). La Basílica de los Santos Mártires Vicente, Sabina y Cristeta en Ávila. Edición Facsímil incluida en “Basílica de San Vicente en Ávila” con Estudio preliminar sobre las restauraciones de San Vicente de Ávila en la segunda mitad del siglo XIX por José Luis Gutiérrez Robledo. Consejo de Fábrica de la Parroquia de San Vicente de Ávila. Ávila.

¹⁸⁵ Gómez Moreno, Manuel. (2002). Catálogo Monumental de la Provincia de Ávila. .Edición revisada y preparada por Áurea de la Morena y Teresa Pérez Higuera. Institución Gran Duque de Alba de la Excm. Diputación Provincial de Ávila. Ávila.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Velázquez Bosco; y acusar de falta de imparcialidad a la Comisión que la Academia envió tras las denuncias remitidas por el Obispado y el Cabildo de la Catedral al impedirseles el paso, por Callejo, a las obras; la Comisión estaba formada por Cachavera, Peyronnet y José Amador de los Ríos, y en la terna que propusieron en su informe, para la sustitución de Callejo, figuraba Demetrio de los Ríos, hermano de José. La acusación de parcialidad irritó a José A. de los Ríos, quien declaró que la Memoria histórica descriptiva de la Basílica de San Vicente de Ávila la había redactado el, ante la incapacidad de Callejo para hacerlo:

“Aconséjele que procurara ilustrarlo con una verdadera Memoria histórico descriptiva, donde no solo diese a conocer el valor histórico y el mérito artístico de la Basílica, sino también su estado y los medios que debían emplearse para llevar a feliz término la restauración, pues que los apuntes que me había presentado, por informarles, inconexos y exiguos, no llenaban aquellos fines, y deseoso de ayudarle eficazmente, atrevime á trazarle el plan de la expresada memoria. Ensayó el joven sus fuerzas en aquel inusitado trabajo, más hízolo en verdad tan desmañadamente y con tan poca fortuna, que bien se mostró luego no ser aquellas bastantes a darle cima. Una y muchas veces corregí lo hecho por mi amigo, explénele las ideas indicadas desde el principio, y repétile hasta la saciedad las observaciones capitales, en que se fundaba la clasificación arqueológica de la basílica y su reducción histórica: al cabo resolvíme, para abreviar, á ejecutar yo mismo lo que para el se hacía cada vez más irrealizable, y la Memoria histórico-descriptiva de los Santos Mártires de Ávila llegó por fin á termino y remate.”¹⁸⁶

Juan de Madrazo, se hizo cargo de las obras, de la Catedral de León, que no pudo reiniciar, por problemas económicos hasta 1876 y tras emitir un informe en el que ponía de manifiesto la situación de ruina que amenazaba a las zonas desmontadas por Laviña. Madrazo realizó un proyecto ideal de templo gótico, siguiendo los criterios de Laviña, pero aportando un gran conocimiento de la arquitectura gótica, que sus antecesores no tenían. Madrazo dirigió las obras hasta 1879, en que fue destituido acusado de masón a causa de las intrigas políticas, falleciendo al año siguiente, pero siéndole reconocido su trabajo en 1881 en que se le concedió la Medalla de Honor en la Exposición Nacional de Bellas Artes, por la propuesta de restauración de la catedral leonesa.

A Madrazo le siguió Demetrio de los Ríos y Serrano (1880-1892), que continuó el proyecto de Madrazo, con pequeñas aportaciones y una nueva polémica al proponer el aislamiento de la catedral eliminando todos los elementos adosados, incluida la muralla del siglo IX (lo que se llevará a efecto a principios del XX); siempre estuvo asesorado por su hermano José, historiador de prestigio, y representó una versión más ecléctica.

Junto a Demetrio de los Ríos, en esta obra, colaboró uno de los arquitectos más emblemáticos del primer tercio del siglo XX, dentro de la teoría restauradora, aunque inicie un punto de inflexión hacia el conservacionismo: Vicente Lampérez y Romea, como se desprende de los siguientes textos suyos:

“La restauración puede inducir a error, para futuros estudios, si el arquitecto no acierta en las formas y en los métodos constructivos. Más también para ello hay remedio, pues en primer lugar, su obra ha de ser parca, prudente y respetuosa, y en segundo, siempre deberá marcarla con señales que indiquen la modernidad (...) observándolas quedan garantizados los sagrados fueros de la Arqueología.”¹⁸⁷

¹⁸⁶ Repullés y Vargas, Enrique María (1997). La Basílica de los Santos Mártires Vicente, Sabina y Cristeta en Ávila. Edición Facsimil incluida en “Basílica de San Vicente en Ávila” con Estudio preliminar sobre las restauraciones de San Vicente de Ávila en la segunda mitad del siglo XIX por José Luis Gutiérrez Robledo. Consejo de Fábrica de la Parroquia de San Vicente de Ávila. Ávila. p.p. XLIV y XLV.

¹⁸⁷ Lampérez y Romea, Vicente. (1916). “La restauración de los monumentos arquitectónicos”. La Construcción Moderna. pp.235-236. Mencionada por Ordieres Díez en “Historia de la Restauración...” p.143.

“Falsificar es sustituir una cosa buena por otra mala, y los elementos arquitectónicos copiados con estudio y conocimiento para substituir los viejos, pueden ser tan perfectos como los originales. En pintura y escultura, que son “personales”, la cuestión es imposible o muy difícil, más en arquitectura es posible y fácil, pues son elementos perfectamente reproducibles ¿No ha de ser fácil reproducir una columna romana, una tracería gótica o una cúpula del Renacimiento?”¹⁸⁸.

Foto 30.- Catedral de León

Vicente Lampérez y Romea prologará la monografía *“La Catedral de León”*, escrita por Demetrio de los Ríos y Serrano, y publicada en 1895 tras la muerte de éste, y del que cabe entresacar algunos párrafos sobre el pensamiento de *“de los Ríos”*, expuestos en el segundo Tomo de la mencionada monografía:

*“(…) dos maneras distintas de ampararla contra la injuria de los siglos hanse disputado esta bendita obra; maneras que son las empleadas siempre y en cualquier edificio. Consiste la primera en **conservarlos** por los procedimientos ordinarios y corrientes, y la segunda en **restaurarlos**, reedificando parcialmente lo que la conservación no ha podido redimir de ruina” (pg.6).*

“Cuando la Higiene, esencialmente conservadora, no es bastante á mantenerla, la Medicina, y á veces con ella la heroica Cirugía, acuden en nuestro auxilio pronta y resueltamente” (pg.7).

“Pero el restaurador actual, ni puede alterar espesores y formas, aunque la imperiosa necesidad de la existencia lo exija, ni aun corregir lo mal, lo torpemente restaurado, en el concepto de la estabilidad, obligado a sostener contra toda ley estática lo viejo ó lo ingerido con fealdad y desacierto por el solo antojo de irreflexivos teóricos.

Para mantener y conservar lo propio y legítimo en el arte, aun luchando con deficiencias de edificación, tiene la ciencia recursos que á todo trance sabe emplear el buen restaurador; pero exigirles iguales esfuerzos para perpetuar, contra la solidez, la

¹⁸⁸ Lampérez y Romea, Vicente. (1907). *“La restauración de los Monumentos Arquitectónicos”*. Revista Arquitectura y Construcción, nº 177 (7 de abril de 1907). Barcelona. p.p. 98 a 108.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

arqueología y la hermosura, absurdos sin ningún carácter ni estilo, torpezas de todo punto antiarquitectónicas, es rayar en el **delirium tremens** del **sistematismo** inconsciente. El que reniega de la **unidad** del Arte arquitectónico por exceso de amor á la variedad de las Catedrales-museos, cajones de sastre y mesas revueltas de todos los siglos, hasta el punto de postergar á la Iglesia de León, si resplandeciese pura y absolutamente conservada, según su origen, estilo y escuela, á cualquier otro conjunto heterogéneo donde apenas se adivine lo que es constitutivo ni fundamental, no conoce la índole y esencia de lo **bello arquitectónico**, que equivoca con lo **bello pintoresco**, y, por tanto, es recusable en materia de Catedrales y de Arquitectura. Tal extremo es tan vicioso como lo sería el empeñarse en abatir cuanto las edades han ido agregando á cualquier edificio, por solo furor estético y purismo radicalmente arquitectónico, por amor á la unidad y consecuencia, pasión intolerante y exclusivista no menos censurable que la anterior. (pp.149-150)... Y cuando todo parece ya concluido, cuando el restaurador muestra con algún júbilo el fruto de sus trabajos á cualquiera de esos seres, componentes del indómito, jamás satisfecho ni colmado público, algo les queda por censurar ó exigir, algo, aunque no sea sino la impaciente reclamación de que la piedra acabada de extraer de la cantera y colocada junto a la vieja, tome su tez, su patina, sus accidentes externos, obra de los siglos..." (pg.152).

"Se ha hecho bastante, se ha hecho demasiado, dicen, porque en vez del sistema de **restauración** de Viollet-le-Duc debió emplearse el de **conservación** de cierto inglés ó el de los italianos. Desde que existen edificios sujetos a destrucción por los siglos, la intemperie y los hombres, empléanse ambos métodos de prolongar su existencia. La reparación preventiva ó la reedificación; conservarlos o restaurarlos. Pero ambos sistemas tienen su momento y su medida en el transcurso del tiempo, sin que, por ningún concepto, se excluyan entre sí, ni menos se equivoquen y confundan, sucediéndose el uno al otro lógica y necesariamente.

Un edificio, por flamante que le supongamos, debe **conservarse** desde el instante de su terminación, y a veces antes de concluido. La **conservación** ha de velar por él incesantemente, á fin de alejar lo más posible la restauración o reedificación; pero cuando el cúmulo de injurias temporales, los trastornos, resultado de su propia estructura, y el abandono é incuria de las generaciones han traído a creciente, á consumada ruina ese edificio, ó cualquier vetusto monumento, toda conservación aplicada como único y exclusivo medio salvador es impotente, absurda. La restauración urge, la reedificación se impone" (pp.153-154).

"El procedimiento inglés y el italiano se reducen á cubrir la corrosión de las piedras, sus roturas, todos sus daños y los del edificio en general, con cementos, estucos, plastes y cortezas más o menos consistentes de misturas al parecer eficaces, ó que realmente lo sean en ciertos y determinados casos; y este paliativo del momento, este el más somero é ineficaz de todos los recursos de la conservación, se ha creído suficiente para apresurar nuestras restauraciones en masa y salvar el monumento. ¿Y para esto – volvemos a preguntar- ese bosque inmenso de madera sabiamente entretejido bajo las elevadas bóvedas? ¿Y hemos de perder el tiempo en rechazar la teoría de los parches y los emplastos? ¡Ah! Es bien seguro que si alguno de sus adeptos cayese desde lo alto de esos andamios y se fracturase cuatro o más costillas, descoyuntándose todos ó casi todos los huesos, y en sus carnes apareciese después la gangrena corrosiva, amenazando llegar á sus entrañas, es evidentísimo que no había de contentarse con unturas en la epidermis, ungüentos y cataplasmas, como los que propinan á edificios llenos de las fracturas, descoyuntamientos y corrosiones infinitas de la Catedral de León.

Y el símil del edificio con nuestra propia estructura es tan exacto, como que el primero ha menester su especie de higiene, que es la conservación preservativa; su curación más o menos interna con acertada medicina tectónica, que es la **restauración** en el segundo grado susodicho, y sus operaciones quirúrgicas, aún más enérgicas y eficaces que las tolerables en nuestra anatomía, ó sean las **reconstrucciones de obra nueva**, de las cuales en primer término se ha hecho mención.

El mismo símil nos aprovecha para desimpresionar á los nuevos teóricos de otro escrúpulo, en verdad inexplicable, dadas sus recomendaciones emplastecedoras. Temen que el sistema de restaurar á lo Viollet-le-Duc sustituya la piedra antigua, que mala, hecha barro o tierra, con exposición del monumento, prefieren á toda otra.

No es la piedra de que fue edificado originariamente lo esencial en él, lo característico, lo que aman las generaciones, como encarnación del espíritu, del alma pensante y haciente de las pasadas; (...) lo ingénito en su personalidad é individualidad determinante no es la piedra de que se formó y que puede ser y es mutable, sino la forma que imprimió en ella el Arte, y el alma pensante y haciente que en la forma grabó con caracteres indelebles el cincel del secundario artista y el talento supremo del Arquitecto” (pp. 155-156).

*“El nuevo programa tiene, sin embargo, ciertas ventajas: la poca sabiduría que exige y la ninguna responsabilidad que de presente reclama. Para dejarlo todo en los monumentos absolutamente como se encuentra, sin más recursos que los preservativos enunciados; para abandonarlos á sí mismos, no se han menester ni libros, ni Cátedras de Construcción, de Estética ó de Arqueología, ni menos aún la de **Conservación y restauración de Monumentos Arquitectónicos**. No se necesitan cálculos de ninguna especie, y evitase la exposición á equivocarse en ellos y á padecer insomnios, temores sin cuento en temerarias empresas arquitectónicas, hábiles operarios, ni costosos materiales, ni nada más sino enjabelgadores y cemento. Huelgan, pues, en primer término, los Arquitectos” (pp. 158-159).¹⁸⁹*

Otro aspecto de la Catedral leonesa, que permitió la presencia del arquitecto Juan Bautista Lázaro de Diego, a partir de 1892, son sus vidrieras, uno de los elementos más emblemáticos de la misma. Lázaro había ocupado el puesto de Arquitecto municipal en Ávila de 1875 a 1879, donde había restaurado el Convento de Santo Tomás y parte de las murallas, *“de manera sobria y concienzuda.”*¹⁹⁰

La superficie de los vitrales, de la Catedral de León, es de unos 1.800 m², repartidos en 737 elementos.

Para la restauración de los vitrales, Lázaro, investigo las técnicas de elaboración antiguas, basándose fundamentalmente en un tomo del siglo VI que localizó en la Biblioteca del Monasterio del Escorial, su trabajo fue reconocido y elogiado, concediéndosele la medalla de primera clase en la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1897; los trabajos eran de tal calidad que el jurado de la Exposición fue incapaz de distinguir las vidrieras originales de las reproducidas en el taller de Lázaro.

Pese a esta intervención, clasificable como historicista, Lázaro se alinearé con corrientes más arqueológicas, aunque su principal aportación sea el demandar unos estudios de especialización para el arquitecto restaurador, tal como escribía en un artículo titulado *“El criterio artístico”* publicado en 1884 en la Revista de la Sociedad Central de Arquitectos: *“(...) cuando caen en mis manos los tales informes y comparo lo que dicen con lo poco que he podido examinar y medir, llego a dudar si he perdido el juicio o si las cosas más graves en nuestra España se toman ya como farsas respetables, en las que cada personaje recita el papel que le cuadra, venga o no venga a pelo y entiéndase o no lo que dice, con tal de que asombre al pueblo que, como es necio y le paga, en necio se le ha de hablar.”*¹⁹¹

¹⁸⁹ Ríos y Serrano, Demetrio de los. (1989). La Catedral de León, Edición facsímil. Estudio preliminar de Javier Rivera y Julio I. Arcechea. Ámbito ediciones S.A. y Diputación de León. Valladolid.

¹⁹⁰ N.A. Contestación de D. Enrique María Repullés y Vargas, al discurso de ingreso en la Real Academia de San Fernando de Juan Bautista Lázaro el día 16 de diciembre de 1906.

¹⁹¹ Lázaro, Juan Bautista. (1884). *“El criterio artístico”*. Revista de la Sociedad Central de Arquitectos nº 26, de 20 de septiembre. Establecimiento tipográfico de G. Juste. Madrid. p.p. 202 a 204.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Con Juan Bautista Lázaro trabajó Juan Crisóstomo Torbado, que se haría posteriormente cargo de las obras, y al que sucederá Manuel de Cárdenas y posteriormente Juan Torbado Flórez, hijo de Juan Crisóstomo.

Las obras de la Catedral de León, no obstante lo mencionado, llegan hasta el momento actual, habiendo intervenido, tras la guerra civil de 1936, Luis Menéndez Pidal, que tuvo que afrontar los efectos de un incendio sufrido en 1966 que destruyó las bóvedas, a cuya muerte, en 1972, le siguió su hermano José Menéndez Pidal, encomendándose una posterior intervención a Javier Sáenz de Oíza en 1980, y más tarde a Ignacio Represa, etc.; pasando por las que hubo de realizarse con motivo del desprendimiento de una gárgola, y otros males, a finales de 2006.

Otra obra de especial trascendencia es la llevada a cabo en la Alhambra de Granada, que también traspasará el XIX y se prolongará a lo largo del XX, que, sin entrar en las causas de abandono y ruina a que llegó, hemos de situarnos en 1828 en que es nombrado el arquitecto José Contreras como responsable de las obras, al que seguirán dos generaciones, hijo y nieto, en tal responsabilidad.

Sobre el estado inicial de la Alhambra, Francisco Prieto Moreno, arquitecto Director de la Alhambra en 1941, escribía en la *“Revista Nacional de Arquitectura”* (número 3):

*“No hace un siglo que la Alhambra era un informe conglomerado de edificios, habitados por una numerosa población de alfareros, soldados y vagabundos, y cuyo aspecto ruinoso solo permitía apreciar los vestigios de una civilización árabe. La mezcla de construcciones antiguas y modernas era tal, que no podían ser distinguidas unas de otras. (...) Para dar idea del estado a que llegó la Alhambra basta citar alguna de las siguientes notas: En 1616 consta que la sala de Comares estuvo dedicada a almacén de armas y municiones; en 1626 era tal la población que se albergaba en el recinto alhambrense, que se pidió el palacio árabe para instalar en el mismo unos telares de cintas; en 1729, los cuartos altos fueron destinados a la cría de palomas y bajo la dominación francesa, el palacio fue cuartel, y a la huida dejaron los franceses el estanque lleno de proyectiles de cañón y pólvora. Todo el palacio estaba habitado por familias pobres, y las albercas y fuentes servían de lavaderos públicos. En tan deplorable estado, algunos viajeros célebres, como Wáshington Irving, Owen, etc., habitaron algunos cuartos del palacio merced a una indemnización a las familias encargadas de su custodia.”*¹⁹²

Las obras iniciales afectan al Generalife, y en ellas trabajaron los presos de la cárcel granadina, los trabajos alcanzaron al Palacio en 1837, fecha en la que dan comienzo los trabajos del taller de reproducciones de las yaserías árabes; con posterioridad se acometieron obras en el Partal, Torre de Comares y el Patio de los Leones. Este periodo, fuertemente criticado, se caracterizó por la utilización como prisión, almacenes, etc., de los espacios de la Alhambra, que junto a la presencia de numerosas propiedades particulares, en lo que era considerado recinto de la misma, no permite hablar de trabajos de restauración, sino más bien de consolidación y adecuación para los usos comentados y que eran fijados por Francisco de Sales, gobernador en aquellas fechas.

El hijo de José Contreras, Rafael Contreras y Muñoz, de quien se puede decir que creció en el taller de vaciados que su padre instaló en la Alhambra, recibió su primer reconocimiento a los 21 años de edad, al presentar a la Reina Isabel II, en 1847, una reproducción en yeso de la sala de las Dos Hermanas, lo que le supuso ser nombrado *“restaurador adornista de la Alhambra”* ese mismo año. Es tal el éxito que Rafael Contreras alcanza con sus modelos en yeso, que dará lugar a una corriente decorativa, basada en los modelos de la Alhambra, y que caló entre la nueva burguesía, entre los

¹⁹² Prieto Moreno, Francisco. (1941). *Revista Nacional de Arquitectos*, nº 3.

que destacaba el Marqués de Salamanca que se convirtió en uno de sus mayores valedores, amén de condecoraciones, reconocimientos y premios internacionales, como la medalla de plata en la Exposición Universal de París en 1867.

Rafael Contreras, que no era arquitecto, fue nombrado director de las obras de restauración, al ser la Alhambra declarada Monumento Nacional en 1870, tras su desvinculación como parte del Patrimonio adscrito a la Corona. Los trabajos, cuyo peso recayó sobre Contreras pese a la Presencia de Arquitectos como: Gómez de la Fuente, Francisco Contreras, Juan Pugnaire, Baltasar Romero, como sucesivos directores de las obras, se caracterizarían por la práctica arqueológica y por la profusión de los trabajos decorativos que se realizaban en el taller de vaciados; algunos de los trabajos que se llevaron a efecto, fueron en la Sala de los Baños, Palacio Real y en especial el Patio de los Leones, y un largo etc.

Con motivo de la visita que realizó a las obras de la Alhambra, el Arquitecto de las Obras de la Casa Real y Patrimonio, José Segundo de Lema, emitió un informe, en 1864, con el que comenzaría la oposición a las obras que Contreras estaba llevando a cabo:

*“(...) hacer minuciosas indagaciones y estudios muy concienzudos en los que presida gran criterio artístico y ciego respeto al más pequeño detalle que resulte ser de su primitiva construcción, siquiera se halle un tanto deteriorado y mutilado, y el deberse limitar esta restauración a llevar a efecto solo aquellas obras indispensables para prolongar conservando la existencia de los restos que quedan y descubrir todos aquellos que puedan ocultar obras posteriores, hechas sin el respeto que en todo momento debió inspirar tan bello e importante edificio (...) Desgraciadamente no son los principios que dejó sentenciados los que han presidido hasta ahora en la llamada restauración de la Alhambra (...).”*¹⁹³

Pese a todo ello, en 1870 tras ser enajenados los bienes de la Corona y declarada la Alhambra Monumento Nacional, esta pasó a la custodia de la Comisión de Monumentos que nombró a Rafael Contreras Director y Conservador de la Alhambra. Este nuevo periodo dará lugar a una intervención más directa de la Real Academia, que envió una nueva comisión de la que nuevamente formó parte Lema, obteniendo opiniones similares a las ya comentadas.

Tras el sexenio revolucionario y con el respaldo de su nuevo nombramiento, envió en 1875 una Memoria al Ministerio de Fomento, que aprovecho para defenderse de las acusaciones sufridas, posicionarse claramente dentro de las corrientes violetianas y criticar las nuevas teorías antirrestauratorias. El documento sirve para justificar los trabajos del taller de vaciados:

*“(...) no hay otro sistema para conservar este singular monumento que el de subordinar todos los trabajos a la reparación e integridad de ese ornato árabe, y de sus inscripciones a él entrelazadas, y no hacer más obras constructivas que las que reclamen las afiligranadas vestiduras de sus paredes (...).”*¹⁹⁴

Rafael Contreras murió en 1890, no sin antes haber incorporado a su hijo Mariano Contreras Gramal, que se había titulado como arquitecto en 1880, a los trabajos de la Alhambra. Pero la falta de recursos y el incendio de la Sala de la Barca, en 1890, catapultan el reinicio de los trabajos al año 1900.

¹⁹³ Ordieres Díez, Isabel (1995). Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936). Ministerio de Cultura. Dirección general de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid. pg. 167.

¹⁹⁴ Idem. nota anterior.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Otro edificio, cuya restauración se acometió en este periodo, ya comentado al hablar de la presencia en la Catedral de León de Hernández Callejo, es la románica Basílica de San Vicente en Ávila, a la que prestaremos ahora alguna atención.

San Vicente fue declarado Monumento Histórico Artístico en 1882, encargándose la continuación de las obras a Vicente Miranda y Bayón, que permanecerá hasta 1985, en que por motivos de salud se traslada a Madrid.

Bayón se encuentra con una situación agravada por la ejecución de una carretera, adosada a la iglesia en su fachada norte. Su propuesta de intervención, rígidamente historicista como recoge Gutiérrez Robledo:

“(...) que el día que se termine no pueda distinguirse lo moderno de lo antiguo, condición que en nuestro concepto es la parte difícil pero indispensable en una buena restauración.”¹⁹⁵

La propuesta más contestada que tuvo, fue la de suprimir el pórtico que corre a lo largo de la fachada sur, que junto a la retirada de los excesivos enterramientos existentes en la fachada sur del templo, permitirían al mismo recobrar su supuesta imagen original. Entre los textos que manifestaron su oposición destaca el de Juan Bautista Lázaro de Diego:

“(...)lo último que se me ocurriría sería derribarlo, aunque oculte una parte de la fachada,...me parece despropósito (es decir, fuera de propósito) el tomarla con aquel pobre pórtico,..., me parece más poético aquel brazo de granito que la iglesia tiende para cobijar a sus difuntos, que todas esas otras poesías que el Sr. Marín fantasea con su iglesia pulida, restaurada, limpia de aditamentos, tal como la concibió el primitivo arquitecto, cuyos huesos quizás se remuevan, profanando el día que se trate de derribar el pórtico...., defenderé que no se debe derribar más que lo que presente indudables señales de ruina inminente, el último remedio la piqueta, ese es mi lema (...).”¹⁹⁶

Enrique María Repullés y Vargas, pertenece a la misma promoción de arquitectos que J. B. Lázaro, restaura Los Jerónimos en Madrid y continúa la Catedral de la Almudena tras la muerte del Marqués de Cubas, que junto a la construcción de los dos edificios de la Bolsa, el Ayuntamiento de Valladolid, la Basílica de Santa Teresa en Alba de Tormes, constituyen un botón de muestra de su obra; pero donde su presencia alcanza a toda la ciudad, es en Ávila, allí construye un Instituto de Segunda Enseñanza y Escuela de Magisterio, un Mercado cubierto, la Capilla de las Adoratrices, múltiples obras privadas, pero sobre todo, intervino en la mayoría de sus monumentos: Murallas, Mosén Rubí, San Pedro, Santo Tomás, La Santa, San Isidoro y, como no, San Vicente, y aunque todas ellas merecen nuestra atención, sobrepasa la intención del texto, por lo que seguiremos fijándonos en la última, de cuya restauración se hizo cargo en noviembre de 1889.

La intervención continuó en la línea historicista de sus predecesores y quedó recogida en su Monografía, publicada en 1894, dedicada a la Basílica de los Santos Mártires Vicente, Sabina y Cristeta en Ávila. De la Memoria que acompañaba al proyecto de restauración de las naves y fachada norte cabe resaltar el siguiente texto:

“(...) atendiendo criterio de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Este criterio según se desprende de los informes de aquella ilustre Corporación es siempre el

¹⁹⁵ Repullés y Vargas, Enrique María (1997). “La Basílica de los Santos Mártires Vicente, Sabina y Cristeta en Ávila” Edición Facsímil incluida en “Basílica de San Vicente en Ávila” con Estudio preliminar sobre las restauraciones de San Vicente de Ávila en la segunda mitad del siglo XIX por José Luis Gutiérrez Robledo. Consejo de Fábrica de la Parroquia de San Vicente de Ávila. Ávila 1997.

¹⁹⁶ Lázaro, J.B. (1894). “El criterio artístico”. Revista de la Sociedad Central de Arquitectos XI. Madrid. Mencionado por Gutiérrez Robledo (ver nota 18).

de conservar a todo trance las fábricas antiguas, con su sabor y carácter artístico, haciendo solamente en ellas las reparaciones necesarias para consolidar y asegurar su duración para mayor gloria del arte y enseñanza de las generaciones venideras.

Pero, tal criterio, que representa un deseo muy laudable sin duda alguna tiene en mi concepto un límite que la misma Academia reconoce cuando en muchas ocasiones fía al tacto y prudencia y prudencia del restaurador la manera de efectuar la restauración aunque sin olvidar aquel empeño.

Desde el punto de vista arquitectónico en todo monumento artístico hay que considerar dos cosas: la antigüedad y la forma.

Ambas constituyen su mérito cuando coexisten pero es evidente que la forma es la más importante pues sin ella no habría monumento, sino ruinas informes que nada enseñarían: si pues, enseñanza se busca, es la forma la que debe conservarse, aun cuando para ello fuera necesario sacrificar la antigüedad.

Este es el objeto de toda restauración, y las dificultades surgen al procurar conservar ambas cualidades, hasta el punto de tener en ocasiones que decidirse por una de las dos.

Porque en efecto, si, por ejemplo, en un edificio antiguo se halla un trozo de imposta, un capitel, un canecillo, un blasón heráldico u otro detalle importante, tallados en piedra deleznable cuya alteración es llegada a tal punto que por momentos se destruye, pero permanecen aún en ellos líneas y contornos, trozos moldeados que permiten su reconstitución, ¿habrá de dejarse que acabe de destruirse dejándonos por herencia una piedra informe, muy antigua, ciertamente, pero que nada nos enseña? o por el contrario ¿deberemos copiarla y reconstituirla por lo que de ella percibimos y tan exactamente que hasta contenga las incorrecciones primitivas, para sustituirla a la desmoronada y conservar la forma? Para mí no es dudosa la respuesta.

Pero no es esto solo; tratándose de un edificio hay que atender muy principalmente a su estabilidad; y, como generalmente en los antiguos esta se ha ido modificando por las causas naturales y a veces por defectos constructivos, como dicha estabilidad, aún conservada durante siglos, no es eterna y, las causas que la modifican son constantes aumentando sus efectos con rapidez creciente, al disminuir la resistencia de los materiales y fábricas deteriorados por ellas mismas, necesario es acudir a atajar el mal sustituyendo materiales y fábricas y corrigiendo los defectos en lo posible, aunque siempre sin alterar la forma.”¹⁹⁷

Las intervenciones tuvieron un amplio alcance y fueron muchas las realizadas en otros edificios, especialmente religiosos, con mayor o menor fortuna.

¹⁹⁷ Nota extraída del texto de José Luis Gutiérrez Robledo, pgs. CVI y CVII, en: Repullés y Vargas, Enrique María: “La Basílica de los Santos Mártires Vicente, Sabina y Cristeta en Ávila” Edición Facsímil incluida en “Basílica de San Vicente en Ávila” con Estudio preliminar sobre las restauraciones de San Vicente de Ávila en la segunda mitad del siglo XIX por José Luis Gutiérrez Robledo. Consejo de Fábrica de la Parroquia de San Vicente de Ávila. Ávila 1997

CAPÍTULO VI.- EL SIGLO XX.

En este siglo cabría distinguir, en España, tres periodos claramente diferenciados: el primero, hasta 1936 y el inicio de la Guerra Civil; el segundo, hasta 1975 con la muerte de Franco y la llegada de la democracia, y un tercer periodo que alcanzaría hasta la crisis económica, política y social, ya dentro del XXI.

6.1.- Primer tercio del Siglo XX. Estructuras previas a los Arquitectos de Zona.

6.1.1.- SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX.

El marco político en que todo esto acontece, viene marcado por el periodo denominado «*Restauración*» (restauración de la monarquía borbónica en la persona de Alfonso XII) que a su vez se dividiría en dos etapas: el gobierno de Alfonso XII (1875 – 1885) y la regencia de su esposa María Cristina de Habsburgo-Lorena hasta 1902, en que el hijo póstumo de Alfonso XII alcanza la mayoría de edad. En 1876 se había sustituido la Constitución de 1869, por otra de rasgos más moderados conforme a la visión canovista del Estado, (Cánovas del Castillo, fue el mayor valedor para que se produjese la Restauración Monárquica).

La población española, a principios del XX, era de 18.500.000 habitantes, de los que dos terceras partes vivían en poblaciones rurales, con economías basadas en la agricultura y la ganadería, y con fuertes desigualdades territoriales. Entre las zonas más industrializadas destacaba la textil catalana, aunque dependiente de patentes extranjeras, y comenzaba el despegue económico del País Vasco al igual que del resto de la zona cantábrica debido al dinero procedente de América; también el levante español, con su agricultura, disponía de un mejor posicionamiento.

Casi dos terceras partes de la población era analfabeta y el nivel de mortandad entre los nacimientos se aproximaba al tercio; el latifundismo, las bajas producciones por hectárea, la marginalidad surgida por la emigración a las zonas industrializadas, las jornadas laborales de 11 horas, los bajos salarios, el desencanto generalizado, y un largo etcétera, favorecían la aparición de movimientos revolucionarios que buscaban la transformación social. La generación del 98¹⁹⁸ describió la situación como oligárquica y caciquil.

Pese a todo ello, y a una imagen aparentemente prerrevolucionaria, el carácter tradicionalista del pueblo español, hizo que no se plasmase en una conflictividad inabordable.

¹⁹⁸ N.A.- Se conoce como «*Generación del 98*» a un grupo de escritores, ensayistas y poetas españoles afectados por la crisis moral, política y social acarreada por la derrota militar en la Guerra Hispano-Estadounidense y la consiguiente pérdida de Puerto Rico, Cuba, Guam y Filipinas en 1898. Todos ellos habían nacido entre 1864-1876. Estaban inspirados en el canovismo (regeneracionismo) y entre ellos se encuentran Valle-Inclán, los hermanos Machado, Azorín, Pío Baroja, Rubén Darío, Ramiro de Maeztu, Ricardo Baroja (escritor y pintor), se consideran incluidos en este grupo el pintor Ignacio Zuloaga y los músicos Isaac Albéniz y Enrique Granados. Aunque coinciden con el llamado regeneracionismo, este es un movimiento intelectual ubicado en el cambio de siglo (XIX y XX) que con base objetiva, documental y científica estudia las causas de la decadencia española, diferenciándose de la forma literaria y subjetiva con que lo afronta la generación del 98; el regeneracionismo ha venido siendo representado por la figura de Joaquín Costa.

El regeneracionismo reclamado desde las clases más populares y desde la intelectualidad, fueron acogidas por el poder mediante un claro intento de modernización llevado a cabo por Alfonso XIII. Desde los primeros años de su reinado, se trataron de sacar adelante legislaciones descentralizadoras como fue la ley de Reforma de la Administración Local, promovida por Antonio Maura¹⁹⁹, legislaciones obreras, que ya habían sido promovidas por Eduardo Dato²⁰⁰ pocos años atrás, y de reforma de la Hacienda con Raimundo Fernández Villaverde a la cabeza. El periodo de permanencia de Maura (Partido Conservador) en el Gobierno (1906-1909), fue especialmente positivo, con la aprobación de leyes, de carácter social, como: Colonización Interior, creación del Instituto Nacional de Previsión, emigración, descanso dominical, funcionarios, etc.

Pero el sistema de alternancia, en el gobierno, de los dos grandes partidos: liberal y conservador, proveniente de la Restauración, no funcionó, dando lugar a permanentes cambios de gobierno, a causa del fraccionamiento político de los partidos y a una carencia de programas incapaces de incorporar los nuevos temas.

La situación de inestabilidad política favoreció la aparición de movimientos nacionalistas, especialmente en Cataluña y posteriormente en el País Vasco, Galicia, Valencia y Baleares, aunque con distintas intensidades e ideologías de fondo claramente diferenciadas.

Fotos 31 y 32.- Portada realizada por Junceda en el número que justificó el asalto de 1905 y la del primer número de la revista realizada por Gaietà Cornet i Palau.²⁰¹

¹⁹⁹ N.A.- Antonio Maura, liberal y seguidor de su cuñado Germán Gamazo, pasó al partido conservador, junto con los seguidores de su cuñado, tras llegar a un acuerdo con Silvela en 1902, quien dirigía el Partido conservador tras el asesinato de Cánovas. Presidió el gobierno de Alfonso XIII en 1904, durante un año, volviendo a dirigirlo en 1907, durante el denominado "gobierno largo", aunque apenas duró dos años.

²⁰⁰ N.A.- Eduardo Dato fue Ministro de Gobernación durante la Regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena, ocupando con Alfonso XIII la Presidencia del Consejo de Ministros, Ministro de Gracia y Justicia, Ministro de Estado, Ministro de Marina y Presidente del Congreso de los Diputados

²⁰¹ http://www.google.es/search?q=cu-cut&hl=es&tbo=u&rlz=1R2ADRA_esES397&tbm=isch&source=univ&sa=X&ei=iu_AUJasEoTLswbQx4DoBA&ved=0CDoQsAQ&biw=1280&bih=565

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Algún nacionalismo, como el catalán, aprovecho algunos errores cometidos por el gobierno, como fueron la Ley de Jurisdicciones por la que se otorgaba a los militares competencias para juzgar los delitos contra la Patria, con lo que además se justificaba el asalto llevado a cabo por un grupo de oficiales a la sede de la revista catalanista Cu-Cut²⁰², en 1905; o el llamamiento a filas, en 1909, de la Tercera Brigada, formada por reservistas catalanes, a fin de hacer frente a los incidentes con Marruecos en la frontera de Melilla, con el pretexto de que los catalanes se sintieran identificados con los problemas del País, originando una multitud de protestas que desembocaron en la denominada “*Semana Trágica*”, destacando entre sus protagonistas la figura de Alejandro Lerroux García que años después será Jefe de Gobierno con la Segunda República, pero que por aquel entonces acaudillaba un republicanismo revolucionario con arraigo en el proletariado barcelonés lo que origino su exilio a Bruselas al ser acusado de instigador. Todo ello posibilitó que las organizaciones nacionalistas: Solidaridad Catalana (1907), alcanzasen representación parlamentaria, a la vez que a nivel nacional aparecieran nuevas formaciones o que otras, que ya existían, consolidasen su presencia: Partido Reformista (1912), Partido Socialista (1879), anarquistas, etc.

Entre 1914 y 1918, se produjo la Primera Guerra Mundial²⁰³, de la que España supo mantenerse al margen e incluso obtener algún beneficio económico: minería del carbón, metalurgia vasca, etc.

Tras la Guerra Mundial surgió en toda Europa, también en España, un fuerte deseo democrático, que el Gobierno no supo encauzar, lo que no hacía más que aumentar el desencanto y frustración del pueblo, a lo que había que añadir el levantamiento de Abd-el-Krim en 1921, en Marruecos, que se saldó con más de 10.000 muertos y que obligó a enviar gran cantidad de tropas, con el consiguiente elevado coste económico, para restablecer la situación.

De esta forma se llegó a 1923 (13 de septiembre), en que el General Miguel Primo de Rivera, mediante un golpe de estado llegó al poder, siendo aceptado por la mayor parte de la clase política y de la población, sin apenas contestación, dada la grave situación que se vivía. La voluntad regeneracionista planteada por el nuevo gobierno, respondía a las expectativas del momento.

Primo de Rivera sustituyó, en 1925, el inicial directorio militar, formado por nueve generales de brigada del Ejército y un almirante, por otro civil entre cuyos ministros se encontraban José Calvo Sotelo como Ministro de Hacienda, Galo Ponte y Escarpín como Ministro de Gracia y Justicia y Eduardo Callejo de la Cuesta como Ministro de Instrucción pública. Además solucionó definitivamente el problema de Marruecos en 1927, tras el acuerdo con Francia y el desembarco de Alhucemas, conllevando la rendición de Abd-el-Krim.

²⁰² N.A.- La revista ¡Cu-Cut!, de ideología catalanista, próxima a la Lliga Regionalista que dirigían Cambó y Prat de la Riva y al periódico La Veu de Catalunya, se publicó entre 1902 y 1912.

²⁰³ N.A.- La P.G.M. estalló en 1914, entre las potencias de la Triple Alianza (Alemania, Imperio Austro-Húngaro e Italia) y la Triple Entente (Inglaterra, Francia y Rusia + EEUU desde 1917). La causa hay que encontrarla en la ambición de las potencias por controlar las colonias existentes para explotar sus riquezas, especialmente materias primas y el mercado de manufacturas que conllevaban

El Manifiesto de Primo de Rivera

Al país y al ejército.

Espanoles: Ha llegado para nosotros el momento más temido que esperado (porque hubiéramos querido vivir siempre en la legalidad y que ella rigiera sin interrupción la vida española) de recoger las ansias, de atender el clamoroso requerimiento de cuantos amando la Patria no ven para ella otra salvación que liberarla de los profesionales de la política, de los hombres que por una u otra razón nos ofrecen el cuadro de desdichas e inmorales que empezaron el año 98 y amenazan a España con un próximo fin trágico y deshonoroso. La tupida red de la política de concupiscencias ha cogido en sus mallas, secuestrándola, hasta la voluntad real. Con frecuencia parecen pedir que gobiernen los que ellos dicen no dejan gobernar, aludiendo a los que han sido su único, aunque débil, freno, y llevaron a las leyes y costumbres la poca ética sana, este tenue tinte de moral y equidad que aún tienen, pero en la realidad se avienen fáciles y contentos al turno y al reparto y entre ellos mismos designan la sucesión.

Pues bien, ahora vamos a recabar todas las responsabilidades y a gobernar nosotros u hombres civiles que representen nuestra moral y doctrina (...). **Este movimiento es de hombres: el que no sienta la masculinidad completamente caracterizada que espere en un rincón, sin perturbar los días buenos que para la patria preparamos.**

Espanoles: ¡Viva España y viva el Rey!

13 de septiembre de 1923

Fotos 33 y 34.- Alfonso XIII y Primo de Rivera (izquierda), Abd-el-Krim (derecha).

En otros campos, la dictadura, creó las Confederaciones hidrográficas, potenciando las obras hidráulicas, se creó la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos (CAMPSA), el Consejo de Economía Nacional, se construyeron 7.000 km. de carreteras, y se intervino en el ferrocarril; hubo una fuerte consolidación de la banca y un importante desarrollo industrial. También la imagen de España tuvo un magnífico escaparate con la Exposición Iberoamericana de Sevilla (1929 – 1930).

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Durante esta década aumentó la escolarización en primaria y bachillerato más de un 20%, la universidad triplicó el número de alumnos (de 19000 en 1922, a 60000 en 1930), se alcanzaron los 345000 profesionales y el medio millón de comerciantes.

La tranquilidad social de que disfrutó el periodo dictatorial se deterioró en 1929 que, junto a movimientos militares a favor de restituir la situación constitucional anterior y el delicado estado de salud del dictador, provocaron su dimisión el 30 de enero de 1929, muriendo en París en el mes de marzo.

Primo de Rivera presentó al rey tres candidatos para sucederle, de entre los que eligió al General Dámaso Berenguer y Fusté, quien no llegó a entender la situación y que tras el fusilamiento de los cabecillas de la sublevación de Jaca²⁰⁴, y el intento de convocatoria a elecciones generales, provocaron su dimisión, pasando a formar gobierno el Almirante Juan Bautista Aznar-Cabañas (18 de febrero de 1931 al 14 de abril del mismo año), que convocó elecciones municipales para el 12 de abril, cuyo resultado dio la victoria inesperada a los partidos republicanos, lo que provocó la caída de la Monarquía y la llegada de la Segunda República.

Foto 35.- Capitanes Fermín Galán Rodríguez y Angel García Hernández.²⁰⁵

En el corto periodo del Gobierno Berenguer (30 de enero de 1930 al 14 de febrero de 1931), contó con importantes figuras al frente del Ministerio de Instrucción pública: Eduardo Callejo (que ya lo era con Primo), Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó (XVII Duque

²⁰⁴ N.A.- El 12 de diciembre de 1930 los capitanes Fermín Galán Rodríguez, Ángel García Hernández, Salvador Sediles, Miguel Gallo y Luis Salinas, desde el cuartel de la Victoria de Jaca, encabezaron una sublevación contra la denominada "dictablanda" de Berenguer, declarando la República en Jaca. El alzamiento estaba previsto para el día 15 de diciembre, pero el conocimiento previo por parte del general Emilio Mola, Director General de Seguridad, quien así se lo hizo saber a Galán mediante carta de 27 de noviembre, junto a los continuos aplazamientos por parte del Comité Revolucionario, surgido del Pacto de San Sebastián (17 de agosto de 1930), para declarar la II República, impacientaron a Galán precipitando los acontecimientos. Los rebeldes fueron fusilados.

²⁰⁵ En: http://www.youtube.com/watch?v=hYL_3PBFJm4

de Alba), Elías Tormo Monzó y José Gascón y Marín. Durante este periodo se creará la figura de los Arquitectos de Zona, encargados de la conservación de los Monumentos. El 14 de abril de 1931, se proclamó la Segunda República, nombrando a Niceto Alcalá Zamora presidente de la misma. Pero la cuestión catalana, con la autoproclamación de la República Catalana, por Francesc Macià, el mismo día 14, como estado integrante de la Federación Ibérica, un cierto anticlericalismo, que encontró justificación en la Pastoral publicada por el Cardenal Primado, D. Pedro Segura, el 1 de mayo, alabando la figura de Alfonso XIII, y la creación del Circulo Monárquico de Madrid el 10 de ese mismo mes, provocaron una radical respuesta con la quema de conventos (ardieron más de 100 edificios con la consiguiente destrucción de valiosos tesoros artísticos), hacían prever un futuro difícil.

Foto 36.- Portada de la Gaceta del Norte del día 15 de abril de 1931²⁰⁶

El problema catalán fue acometido de inmediato por el Gobierno Provisional de la República el día 17 de abril, tres días después de su proclamación, enviando a tres de sus ministros: los catalanes Marcelino Domingo y Lluís Nicolau d'Olwer, y Fernando de los Ríos, que se entrevistaron, en Barcelona, con Francesc Macià alcanzando un acuerdo por el que Esquerra Republicana de Cataluña²⁰⁷ renunciaba a la «República Catalana» a cambio del compromiso del Gobierno Provisional de presentar, en las futuras Cortes Constituyentes, un Estatuto de Autonomía aprobado por la Asamblea de Ayuntamientos catalanes, y el reconocimiento del gobierno catalán que dejaría de llamarse Consejo de Gobierno de la República Catalana para tomar el nombre de Gobierno de la Generalidad de Cataluña recuperando el nombre de la institución del Principado²⁰⁸ que había sido abolida por Felipe V en los decretos de Nueva Planta de 1714²⁰⁹.

²⁰⁶ En: http://www.youtube.com/watch?v=hYL_3PBFJm4

²⁰⁷ N.A.- Esquerra Republicana, fue el nombre del partido creado en 1931 por Jaime Agudé Miró, resultado de la unión del Partit Republicà Català de Lluís Companys, Estat Català de Francesc Macià y el grupo *L'Opinió* (nombre tomado del semanario de igual nombre) de Joan Lluhi, que más tarde sería ministro de Trabajo, Sanidad y Previsión Social y de Comunicaciones y Marina Mercante durante la Segunda República.

²⁰⁸ N.A.- El origen de Cataluña hay que buscarlo a partir de los condados que formaban la Marca Hispánica del Imperio carolingio y cuya extensión y unidad fue completándose a lo largo de la Edad Media, y la unión dinástica del condado de Barcelona y el Reino de Aragón en el siglo XII. El término "Principado" es un término jurídico (en latín *principatus*) que se utiliza a partir del siglo XIV para nombrar al territorio bajo jurisdicción de las Cortes Catalanas, cuyo soberano (en latín, *princeps*) era el soberano de la Corona de Aragón y posteriormente de la Corona de España, sin ser formalmente un reino. Tampoco era un condado, ya que el condado de Barcelona no abarcaba toda Cataluña (historiográficamente también se usa la expresión «condados catalanes»). Los *Usatges* (usos y costumbres) hacen coincidir el título de *princeps* con el de conde de Barcelona.

²⁰⁹ N.A.- Los Decretos de Nueva Planta son un conjunto de decretos promulgados entre 1707 y 1716, por el rey Felipe V de Borbón, vencedor de la Guerra de Sucesión Española (1701-1713), por los cuales quedaron abolidas las leyes e instituciones propias del Reino de Valencia y del Reino de Aragón el 29 de junio de 1707, del Reino de Mallorca el 15 de noviembre de 1715 y del Principado de Cataluña el 16 de enero de 1716, todos ellos integrantes de la Corona de Aragón que se habían decantado por

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

El nuevo periodo republicano, en España, puede agruparse en torno a cuatro espacios temporales, coincidentes con los mandatos gubernamentales, tal como señala Esteban Chapapría²¹⁰. El primer periodo de abril a octubre de 1931, se corresponde con el Gobierno provisional y la separación de la derecha republicana del Gobierno; el segundo, de octubre de 1931 a octubre de 1933, el primer bienio republicano, con los Gobiernos de coalición de republicanos y socialistas presididos por Azaña; el tercero, de noviembre de 1933 a febrero de 1936, el segundo bienio republicano, con los distintos gobiernos presididos por líderes del partido radical con apoyo parlamentario de la CEDA; y el cuarto y último, de febrero de 1936 a marzo de 1939, el del mandato del Frente Popular y la guerra Civil.

Tras las elecciones a Cortes Constituyentes y el triunfo en las mismas del Partido Radical y el PSOE, se comenzó la redacción de un nuevo texto constitucional, en el que el articulado sobre la aconfesionalidad del Estado y un discurso de Azaña al respecto, molestó a los grupos católicos; el temor de otorgar el voto a las mujeres, por su supuesta proximidad al catolicismo, junto con otros artículos dedicados a la organización nacional, hicieron apareciesen diferencias importantes entre los miembros del gobierno, abandonándolo Alcalá Zamora y Maura, tras la aprobación del articulado sobre confesiones religiosas, alegando razones de conciencia. Se encargó formar nuevo gobierno a Manuel Azaña, aprobándose el texto constitucional el 9 de diciembre.

La identificación entre aconfesionalidad del Estado con una Nación laica, evidenciaba un carácter reivindicativo basado en el resentimiento y una incapacidad de dialogo; el decreto de disolución de la Compañía de Jesús, la Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas y la Ley de divorcio, hizo radicalizarse y organizarse a los católicos que contaron con el apoyo del Papa Pío XI; las reformas militares encaminadas a la reducción de mandos y reorganización de unidades y de la enseñanza militar (implicó el cierre de la Academia de Zaragoza que dirigía Francisco Franco), en principio necesarias, fueron contestadas desde el estamento militar, incluso con un intento de golpe encabezado por el General José Sanjurjo y Sacanell, en agosto de 1932; las reformas socio laborales, que proponía, entre otras cuestiones, la entrega de tierras a los trabajadores agrarios, previa expropiación a los terratenientes, hizo organizarse y enfrentarse, a la Republica, a estos últimos, creando frustración entre los trabajadores al no cumplirse las expectativas; los Estatutos de autonomías y un largo etc. que incluía los recelos de la derecha hacia el Frente Popular, la división interna de los partidos, y la aparición de organizaciones fascistas y anarquistas de carácter radical y violento, todo enmarcado en ideologías anarcosindicalistas libertarias, marxistas, fascistas, burguesas y de otros muchos signos, hicieron crecer la conflictividad que se plasma en la existencia de 19 gobiernos desde el 14 de abril del 31 hasta 18 de julio del 36, en que dio comienzo la Guerra Civil.

el archiduque Carlos, poniendo fin así a la estructura compuesta de la Monarquía Hispánica de los Austrias. En: https://es.wikipedia.org/wiki/Decretos_de_Nueva_Planta

²¹⁰ Chapapría, Esteban (2007). La conservación del patrimonio español durante la II república (1931 – 1939). Fundación Caja de Arquitectos. Madrid. p.19.

6.1.2.- TEORÍAS SOBRE RESTAURACIÓN A COMIENZOS DE SIGLO XX.

La síntesis entre las teorías desarrolladas en el siglo XIX, por Viollet y Ruskin, hay que encontrarla en el italiano Camillo Boito (1836-1914), arquitecto formado en la Academia de Venecia y en la Facultad de Matemáticas de Padua, quien ataca la reconstrucción y defiende la restauración y la consolidación del monumento. Propone actuaciones mínimas, considerando improcedentes los derribos de obras más modernas e insiste en que si fuese necesario introducir elementos nuevos, éstos deben diferenciarse claramente de los primitivos. Desarrolla esta propuesta, conocida como el «restauro moderno», en ocho puntos que fueron expuestos en 1883 en el III Congreso de Ingenieros y Arquitectos italianos:

1. *“Diferencia de estilo entre lo nuevo y lo viejo.*
2. *Diferencia de materiales en las fábricas.*
3. *Supresión de molduras y decoración en las partes nuevas.*
4. *Exposición de las partes eliminadas, en lugar contiguo al monumento.*
5. *Incisión de la fecha de la actuación o de un signo convencional en la parte nueva.*
6. *Epígrafe descriptivo fijado al monumento.*
7. *Descripción y fotografías de las diversas fases del trabajo, depositadas en el monumento o en lugar público próximo.*
8. *Notoriedad visual de las acciones realizadas.”*²¹¹

De esta forma se asumen las teorías de Ruskin, eliminando su fatalismo terminal de la arquitectura, y se desecha el falso histórico de Viollet, evitando que se produzcan las actuaciones demoledoras en pos de una unidad formal.

Las ideas de Boito, fueron recogidas y oficializadas por la legislación española en la Ley 13 de mayo de 1933 (Tesoro Artístico), que en su artículo 19 dice:

*“Se prohíbe todo intento de reconstrucción de los monumentos procurándose por todos los medios de la técnica, su conservación y consolidación, limitándose a restaurar lo que fuese absolutamente indispensable y dejando siempre reconocibles las adiciones”*²¹².

La Ley 13/85 de 25 de junio del Patrimonio Histórico, sustituta de la de 1933, en su artículo 39, incide nuevamente en este aspecto conservacionista, con origen en el mandato boitano:

*“En el caso de bienes inmuebles, las actuaciones (...) irán encaminadas a su conservación, consolidación y rehabilitación y evitarán los intentos de reconstrucción, salvo cuando se utilicen partes originales de los mismos y pueda probarse su autenticidad. Si se añadiesen materiales o partes indispensables para su estabilidad o mantenimiento las adiciones deberán ser reconocibles y evitar las confusiones miméticas.”*²¹³

²¹¹ Rivera Blanco, Javier. (2001). De varia restauratione. Teoría e historia de la restauración arquitectónica. R&R – Restauración y Rehabilitación. Valladolid. p.p. 137 y 138.

²¹² Ley del Tesoro Artístico Nacional de 13 de mayo de 1933. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta nº 145 de 25 de mayo de 1933. pp1393 a 1399 – artículo 19 en p.p.1395-96. En: Pérez Martín, José Luis Javier (1991). Restauración y Rehabilitación – Anexo (2ª edición). Fundación Escuela de la Edificación – Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Madrid. Madrid. pp. 353 a 366.

²¹³ Ley 13 de 25 de junio de 1985. Jefatura del Estado .BOE nº 155 de 29 de junio de 1985. p.p. 20342 a 20352 – artículo 39 en p. 20347. En: Pérez Martín, José Luis Javier (1991). Restauración y Rehabilitación – Anexo (2ª edición). Fundación Escuela de la Edificación – Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Madrid. Madrid. p.p. 225 a 230.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Tanto las teorías de Viollet como las de Ruskin, tenían en común un sentimiento radical de separación entre historia y contemporaneidad, entre pasado y presente; que es exactamente lo que Boito consigue sintetizar.

El mandato boitano, fue asumido por el Modernismo, quienes en su afán de distinguir lo nuevo de lo viejo llevaron esta teoría hasta situaciones límite, sumando el no historicismo y la no intervención. Los Modernistas, consideran que no hay que hacer historicismo de nueva planta, sino un estilo nuevo, pero asumiendo a la vez el mandato de Ruskin de no intervenir en edificios antiguos que pertenecen a otro tiempo. La restauración pasa a ser un gueto academicista.

De cualquier forma hemos de aceptar que cualquier teoría corresponde a una época singular que de forma consciente o inconsciente somete a filtro toda idea o hecho a fin de dotarse de congruencia.

Las teorías de Camillo Boito fueron abordadas nuevamente por su autor, en 1886, en el ensayo «*I nostri vecchi monumento. Conservare o restaurare?*»²¹⁴, que deben considerarse como las precursoras del denominado «Restauro scientifico».

Otra corriente, también surgida en Italia, que trata de superar el fatalismo pasivo de Ruskin y Morris a la vez que reaccionar contra los excesos violetianos, es el denominado «Restauro Storico», cuyo ideólogo es Luca Beltrami (1854 -1933).

Fotos 37 y 38.- Camillo Boito y Luca Beltrami

La «Restauración Histórica» propone la búsqueda de la realidad histórica del edificio, frente al modelo tipológico; el método planteado, tal como recoge Javier Rivera, consiste en:

²¹⁴ Boito, Camillo. (1886). «*I nostri vecchi monumento. Conservare o restaurare?*» Nuova Antologia –Scienze, Lettere ed Arti. Terza Serie. Volume terzo – Della raccolta volumen LXXXVII. Roma. p. 480 y siguientes.

“(...) el entendimiento de que el monumento es un documento cuyas distintas fases constructivas deben ser reconocidas como hechos documentados, y por esta causa respetadas y conservadas; las operaciones de restauración, sean integradoras o de reconstrucción deben basarse en pruebas objetivas del mismo monumento, en una verdad de los hechos comprobables y basada en el conocimiento documental, en las fuentes aportadas por los archivos al edificio, en los grabados, pinturas e historiografía, así como en el análisis profundo de la obra.”²¹⁵

Foto 39.- Capiteles marcados con la letra “R” en Medina Azahara (Córdoba).

Foto 40.- Templo de Diana en Mérida (Badajoz), con partes añadidas en materiales diferenciables. Al fondo el palacio renacentista del Conde de los Corbos.

²¹⁵ Rivera Blanco, Javier. (2001). De varia restauratione. Teoría e historia de la restauración arquitectónica. R&R – Restauración y Rehabilitación. Valladolid. p.131.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Fotos 41 y 42.- Iglesia de San Miguel, estilo románico del siglo XII, en Ayllón (Segovia); en la que destaca la riqueza de su decoración escultórica, presente en capiteles, canecillos y metopas. Obsérvese los capiteles originales de la puerta sur (derecha) y los restaurados en la puerta este (sólido capaz), al pie de la nave (izquierda).

Foto 43.- Iglesia románica de Nuestra Señora del Rivero en San Esteban de Gormaz (Soria). La galería porticada consta de ocho arcos más el de acceso, de los que solo los cinco del Este se conservan románicos.

Se trataría de realizar una copia exacta, literal «com'era e dov'era»; valga como ejemplo la reconstrucción del Campanille de San Marcos ²¹⁶ (Venecia).

Foto 44.- Plaza de San Marcos con el Campanille hundido.

El método propuesto por el «Restauro Storico», según señala R. Luciani en su obra: «Il restauro. Storia, teoria, tecnica, protagonisti»²¹⁷, es un método correcto aunque en la práctica resultó desastroso, sobre todo por la incapacidad, dada la falta de experiencia, en la interpretación de la documentación extraída de diversas fuentes. Ejemplo de lo dicho es la intervención llevada a cabo por Luca Beltrami en el Castillo Sforza de Milán (1893) a partir de las trazas y dibujos de Filarete para sus proyectos ideales de fortalezas, que en ningún caso se correspondían con los trabajos llevados a cabo.

Pero es, de estas dos teorías: «restauro moderno y restauro histórico», la de Boito, la que aparte de la influencia ya señalada permite que Gustavo Giovannoni (1873-1947) elabore la teoría del «Restauro scientifico» también denominado «Restauro filológico» cuyo principio básico es «fecundar del sentido del arte el sentido histórico». Se aúnan de esta manera el valor artístico y el histórico, pero bajo la «ley de la mínima intervención y del mínimo añadido», defendiendo el monumento como documento histórico y como obra de arte.

Giovannoni, asume la clasificación de monumentos en vivos y muertos, establecida por el arquitecto belga M. L. Cloquet en 1901 en la «Revue de l'art Cretien»²¹⁸; los primeros son aquellos susceptibles de ser reutilizados con los mismos usos o parecidos, mientras que

²¹⁶ N.A.: El Campanile de San Marcos se hundió el 14 de julio de 1902, dando lugar al debate de si debería reconstruirse o dejar el espacio, que había ocupado aquella, vacío. El debate incluía desde la reconstrucción, tal como había sido, hasta una nueva edificación en el estilo del momento, es decir en el denominado liberty que era la versión veneciana del Art Nouveau, pasando por una reconstrucción puramente esencializada que solo atendiese a la volumetría y silueta originales. En el debate intervinieron Otto Wagner y Luca Beltrami, entre otros; el criterio adoptado fue la reconstrucción del original, que se terminó el 25 de abril de 1912, aunque la utilización de materiales nuevos (hormigón armado) la diferencian del pristino.

²¹⁷ Luciani, Roberto. (1987). *La restauración Historia, teoría, técnicas, protagonistas*. Editorial: Palombi Editori. Roma.

²¹⁸ En: Lamperez y Romea, Vicente. (1907). «*La restauración de los Monumentos Arquitectónicos*». *Revista Arquitectura y Construcción*, nº 177 (7 de abril de 1907). Barcelona. p.p. 98 a 108. Nota 2: «*La restauration des monuments anciens*» (*Revue de l'art chretien*, 1901). p. 100.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

los segundos son aquellos que pertenecen a culturas desaparecidas y cuyo uso original ha corrido la misma suerte.

Partiendo de esta clasificación, y alejándose de los aspectos restauratorios en pos de un nuevo conservacionismo, Giovannoni, establece distintos modelos de intervención:

1. Consolidación.
2. Recomposición.
3. Liberación.
4. Complementación.
5. Innovación.

La consolidación debería ser la única forma de intervenir, a ser posible, aunque también sería factible «la recomposición», basado en el concepto de anastylosis²¹⁹. Pero la aportación más novedosa está en su capacidad para proponer, con criterios actuales, soluciones para la defensa de los centros históricos introduciendo «el respeto ambiental» y la valoración de las «arquitecturas menores».

Giovannoni, que era ingeniero civil, amplió la visión que de los “estilos” se tenía hasta ese momento, incorporando estudios de procesos estructurales y constructivos. Sus ideas las expondremos a continuación.

Su presencia en 1931 en el Congreso organizado por la Sociedad de Naciones, que dio como resultado la aparición de la Carta de Atenas, es considerada de la máxima importancia, siendo trascendental su papel en la redacción de dicho documento. En 1932 propuso una revisión de la Carta de Atenas confiriendo más importancia a los elementos documentales que a los valores formales, alcanzando, en Italia, el valor de norma, aunque no de ley, bajo el nombre de «Carta del Restauo»; en 1972 con motivo de la publicación de una nueva Carta, se recoge en el preámbulo de la misma, refiriéndose a la de 1931:

“En tal sentido constituye un título de honor de la cultura italiana que, como conclusión de una praxis de restauración que poco a poco se había ido corrigiendo de las arbitrariedades de la restauración de repristino, se elaborase ya en 1931 un documento que fue llamado Carta del Restauo, donde, si bien el objeto quedaba limitado a los monumentos arquitectónicos, las normas generales fácilmente podían alcanzar y extenderse a toda restauración, incluso de obras de arte pictóricas y escultóricas.”²²⁰

El pensamiento de Giovannoni se plasmó en los once puntos del documento recomendado por el Consejo Superior de Antigüedades y Bellas Artes de Italia a las Superintendencias encargadas de la conservación de los monumentos, en la denominada Carta del Restauo de 1931:

1. *“Más allá de cualquier otro empeño, debe darse la máxima importancia a los cuidados continuos de mantenimiento en la obra de consolidación, buscando dar, al monumento, la estabilidad y durabilidad perdida por los deterioros y las disgregaciones.*
2. *El problema de repristino por razones artísticas y de unidad arquitectónica, estrechamente vinculadas al criterio histórico, puede realizarse sólo cuando se base en datos absolutamente ciertos –proporcionados por el monumento que hay que repristinar-*

²¹⁹ González-Varas Ibáñez, Ignacio. (1999). Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas”. Manuales Arte Cátedra. Madrid. pg. 538: GLOSARIO: Anastilosis. término procedente de la unión de dos palabras griegas, aná (arriba) y stylos (columna)... El sentido etimológico originario del término anastylosis sería, por tanto, volver a levantar las columnas caídas de un edificio clásico; sin embargo con el tiempo, el término «anastylosis» se ha empleado también para designar las operaciones de recomposición de aquellos edificios cuyos materiales originales se encontraban caídos y dispersos en el mismo lugar donde se ubica el edificio.

²²⁰ Martínez Justicia, M^a José (1966). “Antología de textos sobre restauración”. Universidad de Jaén. p. 170.

y no en hipótesis, o en elementos existentes de gran relevancia antes que en elementos nuevos.

3. *En los monumentos alejados de nuestros usos y civilización, como son los monumentos antiguos, debe excluirse siempre toda complementación, considerando solo la anastylosis; es decir, la recomposición de las partes desmembradas existentes, con la adición eventual de elementos neutros que aporten el mínimo necesario para reintegrar la forma y garantizar las condiciones de conservación.*
4. *En los monumentos que pueden considerarse vivos, se admitirán solamente aquellos usos que no estén alejados de los primitivos, de manera que las actuaciones necesarias no supongan alteraciones esenciales en el edificio.*
5. *Serán conservados todos los elementos que tengan carácter artístico o de recuerdo histórico, sin que importe la época a que pertenezcan, y sin que el deseo de unidad de estilo y de retorno a la forma original suponga la exclusión de unos en detrimento de otros, pudiendo solo eliminarse aquellos, que como los cerramientos de ventanas e intercolumnios de pórticos, carentes de importancia y significación, supongan afeamientos inútiles; las consideraciones sobre tales elementos y sobre su posible eliminación, debe ser siempre discutida y no quedar sometida a la opinión personal del autor del proyecto de restauración.*
6. *Junto al respeto por el monumento y sus diferentes fases, también deben respetarse sus condiciones ambientales, que no serán alteradas por aislamientos inoportunos o por nuevas construcciones invasoras con su masa, color o estilo.*
7. *En los añadidos que se consideren necesarios, bien para conseguir la consolidación, o para lograr un objetivo de reintegración total o parcial, o para dar un uso al monumento, el criterio esencial que se debe seguir es, además del de limitarlos al mínimo posible, el darles un carácter de desnuda simplicidad y correspondencia con el esquema constructivo; pudiendo solo admitirse la continuación de las trazas existentes en los casos en que las formas geométricas no puedan tratarse de forma individualizada.*
8. *En todo caso los añadidos deben ser cuidadosa y claramente identificados mediante la utilización de materiales diferentes al primitivo, o con la utilización de marcas de contorno, simples y carentes de talla, o grabando siglas o epígrafes, de modo que nunca una restauración pueda llevar a engaño a los estudiosos y suponga la falsificación de un documento histórico.*
9. *Con el fin de reforzar la estabilidad de un monumento y reintegrarle su masa, los métodos constructivos modernos pueden ser inestimables y podrán ser utilizados cuando los sistemas análogos a los originales no resulten adecuados; Igualmente las diferentes ciencias experimentales deben ser llamadas a colaborar en todos aquellos casos complejos de conservación de estructuras dañadas, en las que los procedimientos empíricos deben ser sustituidos por métodos científicos.*
10. *En las excavaciones y exploraciones que saquen a la luz obras antiguas, los trabajos de extracción deben seguir una metodología y sistematización que permita una inmediata consolidación de las ruinas, que haga posible su conservación in –situ.*
11. *Al igual que en las excavaciones, también en la restauración de monumentos es condición fundamental y obligada que estos trabajos sean acompañados de una precisa documentación de los mismos, que deben quedar recogidos, mediante informes analíticos, en un diario de la restauración, e ilustrados mediante dibujos y fotografías, de forma que todos los elementos de la estructura y forma del monumento, todas las fases de los trabajos de reconstrucción, liberación y complementación queden debidamente registrados.²²¹*

²²¹ Martínez Justicia, María (1996). Antología de textos sobre restauración. Universidad de Jaén – Vicerrectorado de Extensión universitaria. Jaén. pp. 163 a 167.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Foto 45.- Gustavo Giovannoni

Esta teoría estuvo presente en el VI Congreso Internacional de Arquitectos celebrado en Madrid, del 6 al 13 de abril de 1904, cuyos documentos nunca fueron publicados en español, dado que el idioma oficial del evento fue el francés, siendo este el idioma en que se publicaron en 1906. El Congreso se estructuró en torno a nueve temas, todos ellos interesantes, pero por razones temáticas nos referiremos al Tema II «La conservación y restauración de los Monumentos de Arquitectura». (Documento nº 9 en ANEXO I)

Fotos 46 y 47.- Portada y primera página de la edición de los textos del Congreso de Madrid. Pese a la no publicación del texto íntegro, si tuvo amplia presencia en los medios de comunicación del momento, sobre todo en las revistas especializadas.

Núm. 11.

Madrid 30 de Abril de 1904.

Núm. 8

La Construcción Moderna

Revista quincenal de Arquitectura e Ingeniería.

SUMARIO

VI Congreso internacional de Arquitectos celebrado en esta corte en el mes de Abril de 1904.—El Hospital San José, de Cádiz (continuación), por Guillermo Ortega.—Sociedad central de Arquitectos: Proyecto de nuevas tarifas de honorarios formado por la Comisión designada por la Junta Central (continuación).—Proyectos de saneamiento de Zaragoza: Defensa del presentado con el lema «Ebro» (continuación).—Notas Bibliográficas, por Eduardo Gallego.—*Crónica e información*: La Escuela de Ingenieros y Arquitectos de la Habana.—«El Hormigón armado, Manual práctico del constructor.»—Construcción de un edificio en Cartagena (Murcia).—Mr. Edmond Liorel.—Un nuevo proyecto de ensanche y urbanización en la Coruña.—Estatua á Linares Rivas en la Coruña.—Nuevo Hospital en Zaragoza.—Nuevos métodos de fabricación de coque metalúrgico y de aglomerados de hulla.—Traída de aguas á Oviedo.—El Canal de Aragón y Cataluña.—La Catedral de Mondoñedo.—Edificio para Casa Ayuntamiento de Ablitas (Navarra).—Pinturas para las construcciones metálicas.—El alcantarillado del Sardinero (Santander).—Patentes de invención.—Constitución de Sociedades.—Subastas.—Ofertas y demandas.—Correspondencia particular.

VI CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS celebrado en esta corte en el mes de Abril de 1904.

LAS SESIONES DEL CONGRESO

Todas han tenido lugar en el anfiteatro del Ateneo, edificio situado en la calle del Prado, núm. 21, verificándose por mañana y tarde, y dándose por la noche conferencias por distinguidos Arquitectos.

Sesiones del día 7.

Discútense en ellas los temas:

- I. «El arte moderno en las obras de Arquitectura.»
- II. «La conservación y restauración de los monumentos de Arquitectura.»
- III. «El carácter y alcance de los estudios científicos en la instrucción general del Arquitecto.»

Abierta la sesión de la mañana bajo la presidencia del Sr. Velázquez, la primera decisión de la Asamblea fué dirigir un telegrama á S. M. el Rey de España, concebido en estos términos:

«Duque Sotomayor, Mayordomo mayor de Palacio.—Barcelona.

Primer acuerdo Congreso Internacional de Arquitectos, tomado mayor entusiasmo, ha sido dirigir á S. M. respetuoso saludo de adhesión y gratitud, felicitándole á la vez por caluroso recibimiento en Barcelona. Ruego á V. E. lo transmita á S. M.—El Presidente, *Velázquez.*»

En seguida el señor Secretario dió cuenta del telegrama del Arquitecto Sr. Cobreros, de Lugo, y de una carta de M. Alejandro Betocchi adhiriéndose á las determinaciones del Congreso, sintiendo no poder asistir, por impedírselo su delicado estado de salud.

Cedida la presidencia á Mr. Hermann Helmer, de Viena, y la secretaría á M. Poupinel, de Francia, dió lectura Mr. Franz de Vestel, de Bélgica, á su comunicación sobre el Arte moderno, manifestando de antemano que, aun cuando estaba anunciado que la Sociedad de Bélgica tomaría parte en este tema, se ha padecido un error, supuesto que tal Sociedad, como Corporación y compuesta de Arquitectos de diversas opiniones, no podía tomar parte en tan importante cuestión.

© Biblioteca Nacional de España

Foto 48.- Nota de prensa del Congreso de Madrid

EL ARTE Y LA CIENCIA

REVISTA MENSUAL DE BELLAS ARTES E INGENIERÍA

Fundador y Director: NICOLÁS MARISCAL, Arquitecto.

ÓRGANO DE LOS INGENIEROS Y ARTISTAS MEXICANOS, CON LA COLABORACIÓN DE DISTINGUIDOS ARTISTAS E INGENIEROS, ASÍ COMO DE LOS PRINCIPALES INSTITUTOS Y SOCIEDADES DE EUROPA Y AMÉRICA.

Vol. VI.

Méjico, agosto de 1904.

Núm. 5.

CONDICIONES.—El Arte y La Ciencia se publicará cada mes. Precios de suscripción adelantados. En la Capital: por un año, 5.00 pesos; por semestre, 3 pesos; por trimestre, 2 pesos. En los Estados: Los suscriptores que nos envíen giro postal, orden de pago ó dinero efectivo, pagarán los precios anteriores. Si tenemos que girar á su cargo, pagarán 50 centavos más. En el Extranjero por un año, 4 pesos oro.

Para todo asunto administrativo, dirigirse por escrito á
J. JOAQUÍN ANDRADE, Méjico, Estampa de Jesús María, 4.

Para todo lo relativo á avisos, dirigirse á
ISIDORO GLUCK, Méjico, 3ª Calle de San Francisco, 6.

BELLAS ARTES

ARQUITECTURA.

Honrosa distinción á nuestro Director.

Hemos recibido de Madrid la siguiente comunicación:

«Sociedad Central de Arquitectos, Madrid.—
«Madrid, le 14 mai 1904.—Monsieur et très honoré Confrère: J'ai l'honneur de vous informer
«que le Bureau de la Société Centrale des Architectes espagnols, vous a proposé comme membre honoraire correspondant, et que votre nomination communiquée à l'Assemblée Générale
«du 15 avril a été acceptée et accueillie par acclamation. Veuillez agréer Monsieur et très honoré confrère l'expression de mes sentiments de
«haute considération confraternelle.—Le Président de la Société Centrale des Architectes espagnols, Membre de l'Académie de Beaux Arts,
«José Urioste y Velada, rúbrica. — Le Secrétaire général, Vicente García Cabrera, rúbrica.—
«Monsieur Nicolás Mariscal, Architecte, Professeur de
«l'Ecole de Beaux Arts, Délégué du Gouvernement du Mexique au VI^e Congrès à Madrid.»

**

«El Arte y la Ciencia» felicita calurosamente á su Director por la distinción que ha merecido de la Sociedad Central de Arquitectos de Madrid, al recibir el nombramiento de miembro honora-

rio correspondiente de aquella corporación científica.

Muy honroso es para nuestro Director el pertenecer á una Sociedad de la que forman parte meritisimos próceres en ese arte.

VI CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS.

(CONCLUYE.)

Sesión preparatoria del día 6 celebrada en la Rotonda del Ateneo de Madrid.

Bajo la presidencia del Sr. Velázquez, y con asistencia de la Comisión ejecutiva y gran número de Congresistas, se abrió la sesión á las nueve.

El señor Presidente dedica sentidas frases á la memoria del Sr. Avalos, Presidente del Congreso, recientemente fallecido, y saluda con entusiasmo á todos los Congresistas, dándoles la bienvenida y felicitándose de que se encuentren entre ellos tan eminentes Arquitectos.

Los Sres. Urioste y Arbós pronunciaron las alocuciones siguientes:

El Sr. Urioste: No tengo costumbre de hablar en francés, ni aún menos la de dirigir la palabra á una Asamblea compuesta, como la presente, de hombres eminentes y de Arquitectos prestigiosos que demuestran una vez más, con su presencia entre nosotros, el interés que se toman por todo lo que se relaciona con nuestro Arte, «la Arqui-

El «restauro crítico», vino a ser la respuesta a la situación creada tras la Segunda Guerra Mundial, en la que los graves daños producidos, con ciudades destruidas y monumentos arruinados o a punto de estarlo, precisaba de intervenciones más dinámicas que obligaron a dar por superados, de forma intencionada, los métodos propugnados por la restauración moderna y por la restauración científica, que habían sido considerados como válidos en toda Europa durante los años 20 y 30, anteriores al conflicto bélico.

La nueva situación hizo que argumentos de tipo sentimental, propugnasen como método operativo de urgencia la reconstrucción de los monumentos, como señas de identidad de los pueblos que había que recuperar; se llegó a plantear, tal como señala Javier Rivera, una especie de «cartilla de restauración» que señalaba la manera de actuar en los monumentos:

- *“Si los daños sufridos eran limitados se admitía el reпрistino.*
- *Si los daños eran notables, se debería recurrir a una reconstrucción simplificada, salvo que se tuviese una información suficiente que permitiese una reconstrucción absoluta: “com’era e dov’era.”*
- *Si los daños eran totales la recomendación era no intervenir o intentar alguna clase de anastylosis. Pero si el monumento era de gran importancia podría llegarse a reconstruir.”²²²*

Este planteamiento fue rápidamente contestado, a la vez que se rechazaba la posibilidad de retomar las teorías previas a la contienda; esta contestación fue encabezada por Cesare Brandi, Roberto Pane y Renato Bonelli, quienes formularon la **teoría del restauro crítico**.

Fotos 50, 51 y 52.- Cesare Brandi, Roberto Pane y Renato Bonelli.

Se reivindica la arquitectura como arte, debiendo prevalecer los aspectos artísticos y arqueológicos sobre los históricos; por ello el restaurador debe reconocer en el monumento, individualizado, su calidad artística e identificar aquellos aspectos figurativos de especial importancia, a fin de restituir su imagen. Es una superación de la visión museística de Giovannoni y Boito, del aspecto documentalista en el que los añadidos debían quedar claramente identificados, provocando pérdida de valores estéticos; se reivindica un tratamiento arquitectónico proyectual y compositivo.

²²² Rivera Blanco, Javier. (2001). *“De Varia Restauratione. Teoría e Historia de la Restauración Arquitectónica”*. R&R- Restauración y Rehabilitación – Revista internacional del Patrimonio Histórico – Editorial America Ibérica. Madrid. p. 151.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

La respuesta crítica es la de «no método» frente a la «metodología sistemática» de Giovannoni. Esto no quiere decir un «todo vale», sino todo lo contrario; es una individualización específica a cada monumento del método a aplicar huyendo de sistematizaciones genéricas, aunque con una clara valorización de los aspectos artísticos frente al resto de los valores documentales, de esta manera Roberto Pane eleva el propio acto restauratorio al rango de obra de arte.

Resulta curioso que no fuese hasta 1975 cuando esta teoría alcanzase un claro nivel de definición o de concreción en la obra «La reintegrazione dell'immagine: problemi di restauro dei monumenti»²²³, de Giovanni Carbonara, en el que la restauración se define como un proceso crítico y un proceso creativo; la curiosidad de este hecho estriba en la existencia previa de documentos como la «Carta Italiana del Restauro – 1972» y la «Carta Europea de la Restauración -1975» como resultado de la celebración del año Europeo del Patrimonio Arquitectónico (1975).

Estos criterios habían sido sancionados por la Carta de Venecia de 1964, que no obstante, en 1975, evolucionaron hacia la «Restauración integral» con la Carta Europea de la Restauración, que incorpora el discurso funcional, reutilizando los edificios del pasado a los que se les dota de nuevos usos. Esta nueva visión a su vez ha sido cuestionada o superada una y otra vez hasta llegar a la situación actual, a ello han contribuido la aparición de múltiples documentos de ámbito internacional que sin duda han influido en la elaboración de las normativas nacionales pero su conocimiento lo veremos al estudiar las distintas Cartas y documentos, algunas páginas más adelante.

La bipolaridad entre las tendencias: «histórica» y «estética», planteadas por Brandi, siguen estando vigentes, incluso esa visión de las restauraciones, como obras de arte en sí mismas, son cuestionadas. En el libro escrito por Marie-Anne Sire, con el título: «La France du Patrimoine. Les choix de la mémoire»²²⁴, publicado en 1996, plantea: ¿Qué ocurre con las restauraciones?, ya son parte, historia del edificio, ¿si están mal o son perjudiciales, incluso si están bien y hoy se pueden quitar y volver a como era el edificio, por los avances técnicos, se quitan o se salvan?

Foto 53.- Teatro Romano de Sagunto tras la restauración de Giorgio Grassi y Manuel Portaceli.

²²³ Carbonara, Giovanni. (1976). La reintegrazione dell'immagine: problemi di restauro dei monumenti. Editore: Bulzoni. Roma.

²²⁴ Sire, Marie Anne. (1996). La France du Patrimoine: Les choix de la mémoire. Editorial: Gallimard. París.

El Teatro de Sagunto fue objeto, entre 1992 y 1994, de una profunda intervención, según proyecto de los arquitectos Giorgio Grassi y Manuel Portaceli. Contra dicha actuación, se presentó una impugnación, en 1993, por parte del abogado, y entonces diputado del PP, Juan Marco Molinés que fue estimada y finalmente confirmada por el Tribunal Supremo en los años 2000, 2003 y 2008, en el sentido de revertir el edificio a su estado inicial.

Después de dieciséis años, la demolición de las obras, aunque confirmada por el Supremo, que dio un plazo de 18 meses para llevarlo a efecto, fue recurrida por la Generalitat Valenciana, y por el Ayuntamiento de Sagunto, alegando "imposibilidad de ejecución", siendo estimado por el TSJCV en abril de 2009 por "una causa de imposibilidad legal" y por el "principio de eficiencia en el gasto público".

Fotos 54, 55 y 56.- Respuesta tras la orden judicial de demolición de las obras de restauración llevadas a cabo en el Teatro Romano de Sagunto.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Cartel anunciador de la representación teatral: “LA DESTRUCCIÓN DE SAGUNTO”, aunque en esta ocasión se refiere a la llevada a cabo por Aníbal en el año 219 a C. Entonces la ciudad se llamaba Arse.

En 1896, el Teatro de Sagunto, fue el primer edificio declarado como Monumento Nacional en España.

Foto 57.- Cartel de actividades teatrales en el Teatro Romano (2010)

La aparición de la Carta de Venecia en 1964 no sirvió para superar el historicismo oficialista. La bipolaridad señalada por Brandi, el maniqueísmo que supone esa dualidad permanente entre los historicistas y conservacionistas (identificados en ese momento como conservadores e innovadores), pese a tener ambas un mismo objetivo, el de conservar la memoria, a través de la arquitectura, mediante *“la intervención más eficaz que garantice la salvaguardia de su integridad”*²²⁵(J. Rivera), no ha contribuido a clarificar el estado de la cuestión en las últimas décadas. Toda intervención debe tener como objetivo *“la recuperación de la significación colectiva del monumento, planteada desde la revalorización de los aspectos intrínsecamente arquitectónicos: espaciales, formales, tipológicos y de uso”* (A. González)²²⁶.

Un avance en la teoría de la restauración, se produjo con el intento de superar esa visión de arquitectura «castiza» de los nuevos historicismos regionalistas o neovernáculos, que desde la oficialidad se potenciaban, utilizando elementos de enlace, en las complementaciones de edificios, mediante la «analogía formal»²²⁷, o la congelación de

²²⁵ Rivera Blanco, Javier. (2001). *“De Varia Restauratione. Teoría e Historia de la Restauración Arquitectónica”*. R&R- Restauración y Rehabilitación – Revista internacional del Patrimonio Histórico – Editorial America Ibérica. Madrid. p. 151.

²²⁶ González Moreno-Navarro, Antoni. (1999). La restauración objetiva (Método SCCM de restauración monumental). Tomo 1. Diputació de Barcelona – Area de Cooperació - Servei del Patrimoni Arquitectònic Local. Barcelona. p.24.

²²⁷ G. Capitel, Antón (1988). *“Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración”*. Alianza Editorial S.A. – Madrid.

entornos urbanos mediante el llamado «fachadismo»; buscaba a la vez, la superación o revisión del «restauro crítico», actualizándolo, sin relegar el documento histórico del monumento, por el contrario, integrándolo; esto es lo que se planteó desde la denominada «restauración objetiva» que, desde el Servicio del Patrimonio Arquitectónico de la Diputación de Barcelona, promovió el arquitecto Antoni González Moreno-Navarro, buscando una revalorización y resignificación de los edificios.

La proliferación de teorías, Cartas internacionales, etc., ponía de manifiesto la no existencia de normas, de modelos universalmente asumibles, de recetarios inmutables; pero, a la vez, mantenía latente el debate teórico de cómo acometer las intervenciones sobre la arquitectura preexistente; que iban, desde posiciones donde la preservación y la intervención, dualidad continuidad-discontinuidad, formulaba el modelo proyectual, a criterios de integración, no solo visual sino con la materialidad del entorno.

“El camino de solución está hoy, a nuestro parecer, en favorecer los mecanismos de reflexión que permitan, desde cada mentalidad, cultura e idiosincrasia, analizar sin prejuicios la problemática propia y formular unos postulados generales respecto de cómo debe ser tratado el patrimonio en cada contexto y de cuál pueda ser la respuesta más eficaz a aplicar en cada caso.”²²⁸

El método propugnado, conocido como SCCM, en recuerdo de la denominación original: “Servicio de Catalogación y Conservación de Monumentos”, Servicio del Patrimonio Arquitectónico de la Diputación de Barcelona creado en 1914, y del que fue Arquitecto Jefe, Jerónimo Martorell Terrats, Arquitecto Conservador de la Zona 3ª, en realidad es un “no método”:

“Una metodología no consiste en la adopción de un criterio universal de actuación, sino en todo lo contrario, en establecer los pasos que pueden conducir a una elección, en cada caso, del mecanismo más eficaz para dar respuesta a la problemática.

Salvadas las exigencias del monumento como documento, la mejor solución será la más eficaz y bella para resolver los problemas reales y los objetivos de uso.”²²⁹

Este criterio tiene parte de su fundamento en el concepto de **“analogía formal”**, antes mencionado, por lo que considero conveniente hacer alguna aclaración al respecto; se trata de una manera de acción proyectual para todos aquellos casos en que es preciso añadir partes o elementos nuevos a los monumentos.

La propuesta, realizada por Solá-Morales en 1985, se fundamentaba en la analogía; analogía basada en el reconocimiento de los aspectos arquitectónicos significativos del edificio, sobre el que se plantea intervenir, y las formas que se proponen en la intervención, en las que el lenguaje utilizado fuese visiblemente interdependiente y evocador del original, pero quedando evidenciado *“las nuevas estructuras lingüísticas que la intervención va a introducir.”²³⁰*

²²⁸ González Moreno-Navarro (1999). La restauración objetiva (Método SCCM de restauración monumental). Tomo 1. Diputació de Barcelona –Àrea de Cooperació- Servei del Patrimoni Arquitectònic Local. Barcelona. Exordio p.12.

²²⁹ González Antoni. (1990). *“Por una metodología de la intervención en el patrimonio arquitectónico”*, p. 45, en Monumentos y Proyectos: Jornadas sobre criterios de intervención en el Patrimonio Arquitectónico. Ministerio de Cultura. Madrid.

²³⁰ Solá-Morales, Ignasi de. (1986). *“Memoria 1984: Història i Arquitectura. La recerca Històrica en el procés d'intervenció en els monuments”*. Barcelona: Diputació. Servei de Catalogació i Conservació de Monuments. p. 48-51. En Revista PH, boletín nº 37, editada por la Junta de Andalucía, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura y Deporte. pp. 53 a 57, nota en p.56.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

“La intervención como operación estética es la propuesta imaginativa, arbitraria y libre por la cual se intenta no solo reconocer las estructuras significativas del material histórico existente sino su utilización como pauta analógica del nuevo artefacto edificado.

La confrontación, como diferencia y semejanza, desde el interior del único sistema posible: el sistema particular definido por el objeto existente, es el fundamento de toda analogía, y sobre esta analogía se construye todo posible y aleatorio significado.”²³¹

La **“restauración analógica”**, quedó definida, por el profesor Antón González Capitel, en el siguiente texto:

“El sistema de acción «la restauración analógica», pretende establecer una mediación entre la llamada «restauración en estilo», o restauración en continuidad mimética, y la «acción por diferencia», o restauración en contraste. Al conciliar dichos extremos se busca satisfacer la unidad y armonía perseguida por el primero y el respeto histórico y arqueológico buscado por el segundo.

Esto es, renunciar, de un lado, al espinoso tema de la adivinación y personal o la expresión de la época.

La búsqueda de una analogía adecuada puede lograrse en muy distintos aspectos – formal, figurativo, constructivo, tipológico, (...) pero exige, en cualquier caso, un estudio del monumento capaz de diagnosticar cuales son los valores susceptibles de ser conservados, recobrados y aumentados mediante el mecanismo analógico.

Es pues, un mecanismo proyectual y crítico, no sistemático, y cuyos límites y oportunidad han de ser examinados en cada caso (...).”²³²

No obstante, conviene recordar como las teorías decimonónicas fueron tardíamente asumidas en España. El comienzo del siglo XIX, tras la guerra con los franceses, nos había dejado maltrechos, sin olvidar el momento de quiebra económica en que se encontraba el Estado, que trató de solventarse con las desamortizaciones de Soler y Mendizabal, a las que, como hemos visto, seguirían otras; pero lo realmente chocante y difícilmente asumible, por la intelectualidad, eran las medidas, que sobre el patrimonio adoptaban unos gobiernos emanados de las Cortes ilustradas de Cádiz. En ese contexto histórico, conviene fijarnos en la respuesta que la intelectualidad del momento manifestaba, para ello haremos referencia a algunos artículos publicados en la revista *“El Artista”*²³³.

El primer artículo que comentaremos es el que bajo el epígrafe “Bellas Artes”, se titula “Sobre la conservación de los Monumentos de Arte, firmado con las siglas V.C. que corresponden a Valentín Carderera²³⁴:

“Si bien el gobierno ha tomado providencias generales para la reunión y recolección de los monumentos de artes, preciosísimos muchos de ellos y de la mayor importancia, que encierran los monasterios y conventos suprimidos, creemos de nuestro deber hacer serias reflexiones y aun dar oportunos avisos para que, aunque se observen exactamente las

²³¹ Solá-Morales, Ignasi de. (1986). Memoria 1984: Història i Arquitectura. La recerca Històrica en el procés d'intervenció en els monuments. Barcelona: Diputació. Servei de Catalogació i Conservació de Monuments. p. 48-51. En Revista PH, boletín nº 37, editada por la Junta de Andalucía, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura y Deporte. pp. 53 a 57, en p.57.

²³² Antón G. Capitel: Resumen de la conferencia desarrollada en el Curso “Teorías y manifestaciones en la restauración del Patrimonio Arquitectónico a finales del siglo XX”, en 1999, en Reinosa (Cantabria).

²³³ N.A.- “El Artista”, fue una revista literaria y artística fundada por Federico de Madrazo y Eugenio Ochoa, de edición semanal, que se publicó entre junio de 1835 y abril de 1836, en clara imitación de la revista francesa “L'Artiste” dirigida por Archille Ricourt. La revista presentaba una visión del romanticismo conservador.

²³⁴ N.A.- Valentín Carderera y Solano, es conocido como coleccionista, arqueólogo, pintor, escritor y gran divulgador de las artes. Fue pintor de cámara de Isabel II.

instrucciones del gobierno, no se menoscaben, se extravíen o se arruinen totalmente muchos objetos de arte. La experiencia nos ha hecho ver, en las pasadas épocas, cuanto se han eludido las providencias del gobierno; alguna culpa han tenido las autoridades y gefes de provincia, entre los cuales, pocos son los que dan mucha importancia a estas cosas y los que tienen toda la cultura necesaria para apreciar lo bello, aunque adornados por otra parte de otros talentos y méritos útiles al estado.

¡Cuántas veces hemos visto preciosos lienzos, excelentes esculturas, códices y miniaturas interesantísimas en libros de coro, llegar al lugar del depósito enteramente arruinados!

(...)La mayor parte de los recolectores de tales preciosidades, ignorantes del mérito y de otras cualidades de alto interés para la historia nacional y para las artes, abandonaban a la intemperie y a su destrucción objetos antes, por fortuna tal vez, ignorados y abandonados.

No se crea por esto que todos los que se llaman pintores, escultores y arquitectos sabrían remediar tamaño inconveniente. ¡Cuántos en estos años pasados, sobre todo en algunas provincias, hemos visto, con mano sacrílega, borrar y sustituir con sus groseros pinceles producciones sobrehumanas, aunque selladas por la mano destructora de los siglos!!

¡Cuántas estatuas desterradas a los sótanos, mutiladas y aun calcinadas, para reemplazarlas con informes y ridículas efigies! ¡Cuánto arquitecto indigno de este nombre, maestro de obra, tallista y demás (Servum pecus), por haber apenas comprendido un miserable manual de Vignola, sustituir detestables altares a la moderna para arrinconar los antiguos y los sepulcros suntuosos y otras antiguallas venerables! (...)

No pocos profesores, aún entre los más distinguidos, han desconocido el mérito e interés que encerraban un gran número de objetos de artes. El sistema de escuela en que se educaron ha contribuido a hacérselos despreciar, con gran detrimento de las artes. Es bien sabido que muchísimos monumentos preciosísimos, pues que conservaban retratos de nuestros héroes, que nos podían servir de segura tradición para conocer nuestros antiguos trages, usos y costumbres; que nos revelaban el estilo, escuela y mecanismo del arte; y en fin, podían servir de guía para calificar e ilustrar otras obras de mayor interés han sido desechados, abandonados y han perecido porque aquella manera gótica no era del gusto de los profesores ni de los que inspeccionaban tales objetos.

(...)

Menos codicia e ignorancia y más noble independencia en los maestros de obras hubieran podido salvar estos preciosos restos de nuestros insignes artistas, pues no es de presumir que los propietarios hubieran despreciado hasta tal punto las buenas razones que debieran alegar para su conservación.

La poca vigilancia y ninguna honradez en algunos de los empleados y depositarios de tales objetos que podían salvarse del citado vandalismo, es otra plaga que todos los amantes de nuestra patria y de las artes deben lamentar. (...)

Sería pues muy necesario que el gobierno aplicase el oportuno remedio a los indicados peligros, enviando a las provincias, y comisionando en ellas a los buenos profesores que hubiera, dotados de instrucción, probidad y decididamente amantes del arte. (...)²³⁵

Igual pesimismo y decepción es planteado por Pedro de Madrazo (P. de M.), hermano del fundador de la revista, en el artículo “*Demolición de Conventos*”, ante las decisiones adoptadas por corporaciones de hombres ilustrados que regían el país:

“Doloroso es declamar en la época actual contra las providencias de los que nos rigen, con mayor motivo aun cuando estas medidas emanan de corporaciones de hombres ilustrados y de conocido patriotismo, cuya misión en la presente crisis es la conservación de las únicas riquezas de nuestro suelo que, en medio de la tormentosa disolución que parecía abalanzarse sobre nuestras cabezas, mostraban ser inaccesibles a sus embates desoladores; pero más dolorosa aun es la perspectiva que va a tomar la España despojada de sus monumentos artísticos, único recuerdo de nuestras bellas artes en su prosperidad, única joya que no han podido arrancar de su desnudo seno ni las invasiones ni el vuelo desgastador de los siglos. (...)

No abogaré por los conventos en sus corporaciones, por el sinnúmero de religiones, cuya desproporción con respecto al número de habitantes de nuestras poblaciones movió al

²³⁵ Carderera, Valentín. “*Sobre la conservación de los Monumentos de Artes*”, en Revista “*El Artista*”. pp. 217 y 218.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

gobierno a su extinción, no ciertamente: pero si clamaré por la conservación de los buenos edificios que esas corporaciones ocupaban: y no me cansaré de clamar, como probablemente no cesarán en sus palmoteos de júbilo todos los enemigos de nuestra gloria! (...) sean demolidos los que en vez de ornato solo dan a la población aspecto lúgubre y miserable (...), pero de ningún modo los conventos de S. Felipe el Real, la Merced, la Trinidad, y otros de mérito, con cuya desaparición se convertirá la Corte de España en un estenso lugarón, sin una torre, sin una cúpula donde fije sus ansiosas miradas el viagero que recorra las desoladas y áridas esplanadas que la circuyen. (...) Pero llegó a la Capital de España su vez de figurar en la Europa como inculta y devastadora, por una de las estrañas anomalías que envuelven la regeneración de todos los países: y en seguida se estenderá la llaga a las provincias. No debe respetarse el genio de los que fueron, solo la baja especulación y el interés positivo han de ser los dos faros en la tormenta (...). Del mismo modo que ya no existe un hombre como el que componía los autos sacramentales, y un arquitecto como él árabe que levantó la Alhambra, y el cristiano que cerró con gigantescas bóvedas de piedra las catedrales de Burgos y Sevilla._ Muy fácil es el destruir, lo difícil y lo que necesitábamos era edificar._(...)

(...) Y entonces ¿quién peregrinará por nuestra España para recorrer sus devastados villorrios y llorar con nosotros como Rioja con Fabio sobre las ruinas de Itálica? (...)

Preciso es conocer que estamos sobradamente atrasados en conocimientos para que privados de nuestras antiguas bellezas artísticas podamos llenar con nuevas producciones el yermo que vamos a poblar. (...) Para que empezáramos a destruir debíamos poder levantar y saber lo que destruíamos _ entonces la ventaja de la España sobre las demás naciones sería la de mejorar y conservar (...)

ES incompatible la idea de que nos rige un gobierno ilustrado y amante de nuestra prosperidad, con la de que se oiga pregonar por la Corte la proscripción de las bellas artes. Se interpela la actividad del Sr. Gobernador civil y su acreditado celo para la pronta ejecución de una medida que no acertamos a que atribuir.

(...)

Si el gobierno no ataja esta fatalidad que nos amenaza, no estrañemos que los estrangeros nos acusen de barbaros, y suframos humildes el sonrojo de contemplar nuestra ruina sin que las corporaciones y la prensa levanten su grito, siquiera para atestiguar a la Europa su escándalo y vergüenza (...)

No se olvide s monumentos sagrados son las únicas bellezas que quedan a la España despedazada por la guerra civil más espantosa, el único atractivo de los estrangeros hacia esta tierra virgen, apenas conocida en los viajes pintorescos de la Europa, (...)

¡Vendrá un entusiasta anticuario desde las orillas del Báltico, y al fijar la planta sobre un sepulcro en el pavimento de una iglesia demolida por el esfuerzo de los hombres, retrocederá asombrado dejándonos una mirada de desprecio!!.”²³⁶

²³⁶ N.A.- Pedro de Madrazo y Kuntz, fue pintor, escritor y crítico de arte. Dirigió el Museo de Arte Moderno de Madrid y fue miembro de las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando, de la Real Academia de la Lengua y de la Real Academia de la Historia. En 1894 fue nombrado Director de la R.A. de B.A. de San Fernando.

6.1.3.- El GATEPAC

El siglo XX comienza celebrando la Exposición Universal de París en 1900, proclamando «el modernismo»²³⁷ a través de «L'art Nouveau»; la figura de Gaudí supondrá, desde Cataluña, la referencia del Modernismo que se irá extendiendo por España. Ello no presupone la superación de un «estilo nacional», que basado en el mudéjarismo de José Amador de los Ríos, representaba la simbiosis de dos culturas, la árabe y la cristiana, que alcanzó la síntesis perfecta desarrollada en un estilo propio y característico de la cultura española, que había arraigado en el último cuarto del XIX.

La situación social española, tras la pérdida de los territorios de ultramar, la crisis económica y una compleja situación política, hizo surgir en la sociedad una necesidad de regeneración, idea plasmada en la denominada “*Generación del 98*”, que se lanzó al intelectualismo y a la utopía a través de aquel, lo que acabó por desconectarles con la realidad; Unamuno lo describió del siguiente modo:

*“(…) no somos más que los llamados, con más o menos justicia, intelectuales y algunos hombres públicos los que hablamos ahora a cada paso de la regeneración de España...El pueblo por su parte, al que llamamos por antonomasia privados o “idiotas” que decían los griegos, los “muchos” de Platón, no responden. Oyen hablar de todo eso como quien oye llover, porque no entiende lo de la regeneración.”*²³⁸

El mundo de la arquitectura, no podía ser ajeno a aquel entorno y se dejó impregnar por las corrientes que le llegaban desde Europa, por un lado una corriente marcadamente historicista “*el eclecticismo*” y por otra el Modernismo centroeuropeo; la imitación de las corrientes europeas se enmarcó con el término “*exotismo*”.

La arquitectura ecléctica fue siendo reorientada hacia otras arquitecturas neo nacionalistas y neo regionalistas, que alcanzaron su momento álgido, tal como señala Antonio Rodríguez, en su tesis doctoral²³⁹, con la fundación en 1910 de la Sociedad Española de Amigos del Arte, y en 1911 con el Concurso Exposición de la Casa Española que fue ganado por Rucabado.

Simultáneamente a los acontecimientos anteriores, el movimiento nacionalista alcanzó nuevos éxitos con la conferencia impartida por Vicente Lampérez en el Primer Salón Nacional de Arquitectura (1911), con el título: “*La Arquitectura Española contemporánea. Tradicionalismo y exotismo*”²⁴⁰, y en 1918 con la ponencia presentada por Aníbal González en el VI Congreso Nacional de Arquitectos que se celebró en San Sebastián, titulada: “*Orientaciones para el Resurgimiento de una Arquitectura Nacional*”²⁴¹.

²³⁷ N.A.- El modernismo fue un movimiento artístico que estuvo presente entre finales del siglo XIX y principios del XX, cuyo objetivo era la renovación en el proceso creativo; abandonando las tendencias antiguas, por considerarlas superadas y no ser eficientes.

²³⁸ N.A.- Texto extraído de “*Literatos sin pueblo: La aparición de los «Intelectuales» en España*.” de Santos Juliá (1998). Departamento de Historia Social y del Pensamiento Político, Facultad de Sociología (UNED). p.108.

²³⁹ Rodríguez Sánchez, Antonio.- “Invariantes constructivos del ladrillo en la arquitectura madrileña del segundo cuarto de siglo (1925-1950) Tesis Doctoral leída en 2003, (no publicada). Copia del Departamento de Construcción de la Escuela Universitaria de Arquitectura Técnica de la U.P.M. pg.58, tomo I.

²⁴⁰ Lampérez y Romea, Vicente. (1911). “*La Arquitectura española contemporánea. Tradicionalismos y Exotismos*”. La Construcción Moderna, 15 de julio de 1911. Conferencia pronunciada en el Salón de Arquitectura el 19 de junio de 1911. En: Díez Ibargoitia, María. (2010). Roberto Fernández Balbuena: la formación arquitectónica de un pintor. Consejo Superior de Investigaciones científicas. Madrid. p. 42, nota nº 78.

²⁴¹ En: Velasco Barral, Carlos. (2014). “*Orígenes de la difusión de la arquitectura popular en España. Una evolución Geográfica*”. P+C, nº 5, p.p. 47 a 58, nota 9 (p.49): Problema central del VI Congreso Nacional de Arquitectos de San Sebastián en 1915, que en su tema V es abordado en la famosa ponencia “Orientaciones para el resurgimiento de una Arquitectura Nacional”, presentada por Aníbal González Álvarez y Leonardo Rucabado. Fue además origen de agrias polémicas, sobre las que se hablará más adelante. Véase [SIN FIRMA], “VI Congreso Nacional de Arquitectos. Conclusiones”, en *Arquitectura y Construcción* nº 278, sep. 1915, p. 201-206. En:

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

No obstante, en 1910, en su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes, Manuel Anibal Álvarez, titulado: «Lo que pudiera ser la Arquitectura Española Contemporánea», hizo una abierta crítica al intento de formar un arte español moderno.

Otros arquitectos estaban claramente situados en una posición renovadora, como es el caso de Teodoro Anasagasti, quien en 1917, en uno de sus artículos publicados en la revista «La Construcción Moderna» con el título “A uno de provincias. Arquitectura de pandereta” decía:

“Cuantos imitan o adoptan a ultranza lo viejo “español” para seguir produciendo “arte patrio” y no toleran, por herético, un edificio que rompa con el pasado —en absoluto sabemos que no es posible— se imaginan que las obras maestras han sido siempre viejas, siempre carcomidas y siempre españolas (...) No son las obras antiguas a las que hay que imitar: es a sus autores, siempre hombres del día, modernos y espíritus abiertos a toda innovación.”²⁴²

Leopoldo Torres Balbás²⁴³ o Gustavo Fernández Balbuena se alinean frente al falso casticismo y la incapacidad para la autocrítica que mostraba la arquitectura.

La situación de la arquitectura en España, estaba haciendo que el pensamiento centroeuropeo del momento apenas tuviese presencia:

“En centroeuropa el planteamiento es diferente. No importa si la arquitectura es alemana, austriaca, holandesa, (...) Lo importante es que debe responder a las nuevas experiencias sociales y técnicas: La escasez de viviendas en las grandes aglomeraciones urbanas, que llevan a la construcción de nuevos barrios con la repetición de un número limitado de tipologías; la estandarización de los nuevos materiales producidos en grandes unidades; los condicionantes económicos y políticos; los nuevos promotores que ya no son solamente particulares sino principalmente municipales o estatales; los nuevos valores estéticos, la importancia del color, el sentido del espacio, la repulsa a lo académico. Estos son, entre otros, los grandes temas pendientes que no afectan a una sola nación, son universales; por tanto la arquitectura, necesariamente, pasará a tener unos elementos comunes, o si se quiere, internacionales. En España muy pocos parecen darse cuenta de esto.”²⁴⁴

Pese a la presencia de figuras como Secundino Zuazo Ugalde, Antonio Flórez Urdapilleta o un Antonio Palacios, más difícil de ubicar, no será hasta la denominada “Generación de 1925” en que se plantee una actitud clara por incorporarse al movimiento europeo, con figuras como Blanco Soler, Bergamín, Casto Fernández Sahu, Miguel de los Santos, Agustín Aguirre, Sánchez Arcas, Lacasa, García Mercadal, Carlos Arniches, Gutiérrez Soto, etc.

Fue en 1930, con la creación de GATEPAC: «Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea», cuyos aspectos principales extraigo de la Revista «Documentos de Actividad Contemporánea **AC**», (órgano de difusión del mencionado grupo), cuando apareció un movimiento claramente organizado:

<http://repositorio.upct.es/bitstream/handle/10317/4367/oda.pdf;jsessionid=E115F04F39D7DD7A84FDBA6E06B058FE?sequence=1>.

²⁴² Anasagasti, Teodoro de. (1917). “A uno de provincias. Arquitectura de pandereta”. La Construcción Moderna, año XV, número 21 de 15 de noviembre de 1917. p. 249.

²⁴³ Torres Balbás, Leopoldo. (1918). “Tradicionismo en la arquitectura española”. Arquitectura. Madrid. p.p. 23 a 25.
En: http://oa.upm.es/34347/1/1918_tradicionismo_opt.pdf

²⁴⁴ San Antonio, Carlos de. (1936). 20 años de arquitectura en Madrid. La edad de Plata: 1918-1936. Editor: Comunidad Autónoma Madrid. Servicio de Documentación y Publicaciones. Madrid. pg.273 – Nota extraída de la Tesis Doctoral de Antonio Rodríguez: opus citada.

“Durante el mes de septiembre de 1930 tuvo lugar, en San Sebastián, una exposición de pintura y arquitectura contemporánea organizada por el Ateneo Guipuzcoano.

En cuanto a arquitectura, que es lo que nos ocupa, concurrieron arquitectos de toda España y dado el número de proyectos y diversidad de los mismos, fue la exposición nacional más importante de esta naturaleza realizada hasta la fecha.

Como siempre, después de una exposición que exige un esfuerzo colectivo, viene un intercambio de ideas, una comunicación entre los que han concurrido a ella y tanto como la efervescencia que producen estas exposiciones, es interesante este intercambio entre los expositores. De él nacen a menudo agrupaciones que se encargan de formar una fuerza de opinión y de llevar sus ideas a la práctica, trabajo que un solo individuo es casi siempre incapaz de realizar.

De la exposición de San Sebastián se puede decir que nació, pues, el «Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea» (GATEPAC), grupo que actualmente consta de tres subgrupos: uno en el Centro (Madrid), otro en el Norte (San Sebastián y Bilbao) y otro en Cataluña (Barcelona).

Una vez realizada la exposición de San Sebastián, tuvo lugar como consecuencia de ella, la reunión de los expositores y simpatizantes en Zaragoza, el 26 de octubre de 1930. Asamblea en la cual se tomaron acuerdos y dictaron las normas que habían de regir al GATEPAC (en nuestra sección de noticias se hallará un resumen de dichos acuerdos).”

245

En la mencionada sección de noticias se recogen tres apartados, tres noticias:

EXPOSICIÓN DE ARQUITECTURA Y PINTURA MODERNAS EN SAN SEBASTIÁN.

“Con objeto de interesar al público en la resolución de los problemas arquitectónicos que presenta la moderna técnica de la construcción el Ateneo Guipuzcoano de San Sebastián organizó el pasado verano (septiembre 1930) una exposición de Arquitectura y Pintura en el Gran Casino, cuyas salas fueron transformadas convenientemente.

Aizpurúa y Labayen, los dos arquitectos entusiastas de San Sebastián, cuidaron de que la exposición en lo que se refiere a arquitectura, fuese una verdadera representación de los arquitectos vanguardistas de toda España.

Concurrieron como arquitectos:

De Madrid: Aníbal Álvarez, Esteban de la Mora, Arrate, J. Barroso, Calvo de Azcoitia, Fernández Shaw, García Mercadal, López Delgado, Amós Salvador.

De Barcelona: Rodríguez Arias, R. de Churruga, Fábregas, Illescas, Oms Gracia, J. L. Sert, J. Torres Clavé, y Armengol y Perales.

De San Sebastián: Aizpurúa y Labayen.

De Bilbao: Vallejo y Real de Asúa.

De Zaragoza: Borobio.

(...)

Es conveniente para la cultura pública, el estado de lucha de ideas y de remoción de viejos principios que estas exposiciones representan. El academicista viene obligado a razonar, a discutir y a luchar para mantener principios que la falta de oposición hiciera creer indestructibles (...)

²⁴⁵ AC/ GATEPAC 1931 – 1937.(1975). Edición facsímil de la totalidad de los números de la revista. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona – 1975. nº 1.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA MODERNA.

“Los días 27, 28 y 29 de Noviembre de 1930 tuvo lugar en Bruselas el III Congreso Internacional de la C.I.R.P.A.C. (Comité international pour la réalisation des problèmes de l’architecture contemporaine) en el Palacio de Bellas Artes. (...)”

Día 29.- Lectura del problema actual de la “Vivienda mínima” en los distintos países. Sesión de delegados para discutir:

(...) 3º Nombramiento de la comisión que organizará el próximo Congreso en Moscú en mayo de 1932. Quedó ésta formada por Le Corbusier, Gropius, y Van Eesteven. En este Congreso se tratará de “La ciudad Funcional”. (...)”

Asistieron al Congreso entre otros muchos, los siguientes arquitectos: Van der Velde, Dr. Moser, Mies van de Rohe, Le Corbusier, W. Gropius, Van Eesteven, V. Bourgeois, Jeanneret, Zirkus, Neutra, Kanfmann, Bhön, Brener, Molnar, Steiger, Håring, Grevrekien, Barbe, Charreau, Gerent Boyer, Mercadal, Sert, Vallejo.

GATEPAC.

Con objeto de contribuir en nuestro país al desarrollo de la nueva orientación universal en arquitectura y de resolver y estudiar los problemas que se presentan en su adaptación a nuestro medio, se ha formado una agrupación de arquitectos y técnicos relacionados con todos los ramos y actividades de la construcción y del mobiliario.

Esta agrupación tiene como nombre “Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea” (GATEPAC) y representa en España el “Comité International pour la réalisation de l’Architecture contemporaine” (C.I.R.P.A.C.).

Creyendo firmemente que esta orientación está basada en principios fundamentales y sólidos, hijos de nuestra época y organización social actual, marcando claramente el sentido que debe tener la arquitectura, estamos dispuestos a trabajar por este ideal con todos los medios a nuestro alcance.

Estos medios serán:

- a) Estudiar por medio de comisiones, temas relacionados con la arquitectura contemporánea.*
- b) Participación del grupo o una representación del mismo en todos los Congresos, concursos y exposiciones de España y del extranjero.*
- c) Organizar conferencias, concursos y exposiciones.*
- d) Dar publicidad en la forma más oportuna para cada caso y siempre que se considere conveniente a los trabajos de los asociados.*
- e) Redactar una revista (A.C.) órgano del grupo.*
- f) Seleccionar y agrupar un conjunto de industriales colaboradores orientándoles en sus distintas actividades, para conseguir tipos “Standard” que respondan a nuestra idea.*

Los arquitectos que forman el GATEPAC son:

José Manuel Aizpurúa, Luis Vallejo, Joaquín Labayen, Fernando García Mercadal, Santiago Esteban de la Mora, Manuel Martínez Chumillas, Ramón Aníbal Álvarez, Víctor Calvo de Azcoitia, Felipe López Delgado, José Luis Sert, Manuel Subiño, Germán

Rodríguez Arias, Pedro Armengol, Cristóbal Alzadora, Francisco Perales, Ricardo de Churrua, Sixto Illescas, J. Torres Clavé. (...)»²⁴⁶

La revista AC se publicó con carácter trimestral e ininterrumpidamente desde 1931 hasta final de 1936 en que se publicaron de forma conjunta los números 23 y 24, apareciendo el número 25 y último en junio de 1937. Conviene recordar que el 18 de julio de 1936 había comenzado la guerra civil, y que la revista se publicaba en Barcelona.

El movimiento moderno estuvo presente, especialmente en Cataluña, con distintas intensidades y proyección social, por ello considero conveniente aportar algunos datos que sirvan de conexión entre las corrientes europeas y su penetración en España.

En octubre de 1920 apareció en París el número 1 de la revista «L'Esprit Nouveau», dirigida por Paul Dermée, aunque sus auténticos ideólogos fueron Carles Édouard Jeanneret y Amédée Ozenfant, conocidos como Le Corbusier y Saugnier. De esta revista se publicaron 28 números, de aparición los días 15 de cada mes.

Desde esta revista Le Corbusier y Saugnier difundieron diversos manifiestos artísticos, de los que merece especial atención: «Le purismo» (El purismo), que se publicó en enero de 1921 y que daba continuidad a otro trabajo de ambos publicado en 1918 con el título «Après le cubismo». Su visión ideológica quedó plasmada en el primer número de la revista: «...el estilo de una época no se halla en los elementos ornamentales o accesorios; el estilo de una época está marcado por la producción general, seriada e industrial.»²⁴⁷

La estandarización llevada a la arquitectura, fue planteada y desarrollada por Le Corbusier en «Maisons en série» publicado en 1923 en el volumen «Vers une architecture» (Hacia una arquitectura), en el que propone edificios homogeneizados; pero esta defensa de la estandarización fue transpuesta a otros ámbitos, especialmente los relacionados con el diseño industrial, mediante el Pabellón de L'Esprit Nouveau que Jeanneret y Ozenfant presentaron en la Exposición de Artes Decorativas e Industriales, en el París de 1925.

“Nadie niega hoy la estética que desprenden las creaciones de la industria moderna. Cada vez más, las construcciones y las máquinas se establecen con proporciones, juegos de volúmenes y muchas de ellas son verdaderas obras de arte pues comprenden el número, es decir el orden.»²⁴⁸

La originalidad, aplicada al arte, era un valor desacreditado. En el libro de Minguet Batllori, mencionado anteriormente, se recogen algunos párrafos de Salvador Dalí con sus opiniones sobre las artes decorativas, que nos pueden servir de ejemplo sobre la nueva concepción del arte en el momento histórico del que estamos hablando y que sin lugar a dudas deben chocar, al lector, con las teorías defendidas por Ruskin, cuya obra acababa de ser reeditada en 39 volúmenes en “*The Works of John Ruskin*” (1903–1912), sin contar los 6 volúmenes de sus diarios y correspondencia; aunque, a los efectos de lo que estamos hablando, nos centraremos en lo escrito en “*Las siete Lámparas de la Arquitectura*”, cuya primera edición vio la luz en 1948 y la segunda en 1980, y de la que ya tuvimos ocasión de hablar en otro apartado:

“(...) Eso a lo que antes me refería como la vida del conjunto, ese espíritu que solo da la mano y el ojo del artífice, nunca se pueden recuperar. Otro tiempo podrá dar otro espíritu; en

²⁴⁶ Idem. nota anterior.

²⁴⁷ Minguet Batllori, Joan M. (2005). El Manifiesto Amarillo. Dalí, Gasch, Montanyà y el antiarte. KRTU Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, Fundació Joan Miro, Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg. 2005. pg. 12

²⁴⁸ Minguet Batllori, Juan M. : Op. citada, pg 14

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*ese caso tendremos un edificio nuevo; pero al ánimo del artífice muerto no se le puede invocar y pedir que guíe otras manos, otros pensamientos. (...).*²⁴⁹

¿Qué había ocurrido para que se produjesen cambios tan radicales?; 1900 había sido el año de la muerte de Ruskin, pero también fue el año de la Exposición Universal de París. El maquinismo, la fascinación que produjo, la estandarización, son sin duda parte de la respuesta:

*“El estado del espíritu actual se horroriza y combate el arte decorativo, los oficios tradicionales, etc., etc. (...).”*²⁵⁰

*“¡Horrible arte decorativo! Objetos decorados, inservibles, refugiados en las risibles vitrinas, nidos de polvo en los que se exhiben lamentables horrores, producto de oficios extinguidos. Odiosos esmaltes, hierros forjados, cueros estampados al fuego, orfebrería. Intervención de la mano del hombre.”*²⁵¹

En 1928 apareció, en forma de panfleto, en Cataluña, el «Manifest Antiartístic» (Manifiesto antiartístico) hoy conocido como «Manifiesto Amarillo» (Manifest Groc), que ya había tenido su anunciada aparición el 9 de julio de 1927 por Sebastià Gasch, dando a entender que sería firmado por él mismo, por Dalí y por Lorca, aunque el distanciamiento de los dos últimos hizo desistir a Lorca, siendo firmado, finalmente, por Salvador Dalí, Sebastià Gasch (crítico de arte) y Lluís Montanyà (crítico literario, redactor en L'Amic de les Arts). Aunque al final del documento, y dentro de una relación de grandes artistas de referencia, aparecería la figura de Federico García Lorca, quien publicó la traducción del manifiesto en el nº 1 de la Revista «El Gallo», que dirigía en Granada, haciendo desaparecer su nombre del mencionado listado.

Los tres firmantes conocieron la revista L'Esprit Nouveau, desaparecida en 1925, por lo que el Manifiesto resulta ser una adaptación del programa racionalista impulsor de la nueva modernidad que desde aquella se proponía.

Sebastià Gasch, escribió sobre el GATCPAC en el «Butlletí de l'Agrupament Escolar». El GATCPAC era el grupo catalán del GATEPAC español.

Para Gasch, Le Corbusier era el sumo pontífice de la estandarización arquitectónica y auténtico instaurador de la lógica a ultranza (L'embranzida vers l'ordre: El impulso hacia el orden, en D'Ací i d'Allà, octubre de 1926)²⁵².

²⁴⁹ Ruskin, John. (1987). Las siete lámparas de la Arquitectura. Editorial Stylos S.A. Capítulo VI "La lámpara de la Memoria" apartado XVIII. p. 182.

²⁵⁰ Dalí, Salvador. (1928). *"Arte catalán relacionado con lo más reciente de la joven inteligencia"*. La Publicitat, 17 octubre de 1928. Tallers d'impremta: Carrer Barberà. Barcelona.

En : <https://translate.google.es/translate?hl=es&sl=ca&u=http://mdc2.cbuc.cat/cdm/search/collection/publicat22&prev=search>

²⁵¹ Dalí, Salvador. (1928). *"Poesía del utensilio estandarizado"*. L'Amic de les Arts, 31 de marzo de 1928.

²⁵² En: <http://mdc2.cbuc.cat/cdm/compoundobject/collection/DacidAlla/id/5325/rec/105> . p.p. 700 y 701.

700
D'ACÍ I D'ALLÀ

Maquinisme.—Amb un amic caríssim, tot just arribat de la ciutat del Sena, vagàvem no fa gaire pel nostre Paral·lel.

Vivament interessats per la descripció pintoresca dels múltiples *potins* en curs dins els cenacles artístics parisencs, caminàvem lentament per aquells carrers inconfusibles on unes penetrants aromes fetes de l'oli pudent de les tavernes i de l'essència barata dels bordells perfumen les notes esquerdades de les pianoles i dels acordions.

De sobte, però, els nostres ulls distrets són ardentment sol·licitats per un edifici de línies simples i de pura geometria. Els nostres ulls, que es passejaven sense objecte damunt les masses enfarfegades de les construccions anàrquiques del barri, es claven insistentment sobre un edifici feixuc d'essencial que contrasta fortament amb la plethora d'accidental de les construccions immediates.

La Fàbrica d'Electricitat.

Unes formes nues i pures, crues i simples. Unes formes despullades de tota inútil ornamentació. Unes formes violentament reduïdes al cub i al cilindre, a l'esfera i a la piràmide, a l'element primari que la llum

L'EMBRANZIDA VERS L'ORDRE

Casa del Sr. L. R. (jardí sobre estacada i jardí sota sostre) projecte de Le Corbusier i Pierre Jeanneret
(Fot. *Almanach d'Architecture moderne*)

conscient ni una evacuació instintiva ni un sospir de la sensibilitat.

L'obra plàstica és un fet lògic que ha de satisfer plenament certes necessitats fisiològiques. A la paret, el quadro s'inclina desesperadament. Automàticament el redrecem, tot i cercant el rígid paral·lelisme indispensable.

A la taula de la biblioteca, una revista surt del rengle. Immediatament la replacem al seu lloc, a fi de restablir l'exacte equilibri romput.

Acabada la nostra feina, arreglem instintivament tots els instruments de treball esparsos damunt la taula.

Tot això ho fem inconscientment. Ho fem sense saber per què. Ho fem tot obeïnt al desig d'ordre i de mesura que tots portem incrustat dins el més pregon del nostre jo. «La necessitat d'ordre és la més elevada de les necessitats humanes; és la causa mateixa de l'art», han dit Amédée Ozénfant i Ch. E. Jeanneret.

Totes aquestes consideracions acaparen imperiosament els nostres pensaments en passejar a l'atzar pels carrers de Barcelona.

«Cada casa és un món».

Foto nº 58.- Reproducción parcial del Artículo "El impulso hacia el orden", p.700 del Vol. 16, nº 106 (octubre de 1926) de D'ací d'allà..

El Manifiesto Amarillo, resumió un programa cultural que ya estaba siendo desarrollado, en los meses anteriores, por sus tres firmantes, mediante artículos, etc. El Manifiesto adoptó una morfología muy sintética, casi sincopada, de frases cortas y sentencias absolutas.

*"La propuesta era la de un nuevo orden cultural, basado en los conceptos del antiarte, maquinismo u objetividad, entre otros, además de provocar a los círculos más acomodados de la cultura catalana."*²⁵³

El propio Salvador Dalí, en una carta a García Lorca, fechada en junio de 1927, refiriéndose al maquinismo, dice: *"Yo pienso esto: ninguna época había conocido la perfección como la nuestra; hasta el invento de las máquinas no había habido cosas perfectas, y el hombre no había visto nunca nada tan bello ni poético como un motor niquelado. La máquina ha cambiado todo. La época actual respecto a las otras es más distinta que la Grecia del Partenón a lo gótico. No hay más que pensar en los objetos mal hechos y feísimos anteriores a la mecánica. Estamos, pues, rodeados de una belleza perfecta inédita, motivadora de estados nuevos de poesía."*²⁵⁴

También Le Corbusier y L'Esprit Nouveau, son referencia para Dalí, especialmente la serie de artículos aparecidos bajo el título: «Des yeux qui ne voient pas...» (Ojos que no ven...), sobre el que dice en «Poesía del utensilio estandarizado» (L'Amic de les Arts, de 31 de marzo de 1928): *"Se ha esforzado una y mil veces en descubrirnos la belleza*

²⁵³ Minguet Batllori, Joan M. (2005). El Manifiesto Amarillo. Dalí, Gasch, Montanyà y el antiarte. Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, Fundació Joan Miró y Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg. Barcelona.

²⁵⁴ Idem. nota anterior.

sencilla y emocionante del milagroso mundo mecánico industrial, recién nacido, perfecto y puro cual flor."²⁵⁵

[illegible]

“A mí, la llamada pintura artística no me dice nada y tampoco emociona a la gente sana, desinfectada de arte. (...) Mis cosas, al contrario, son antiartísticas y directas, emocionan y son comprendidas instantáneamente, sin la menor preparación técnica. (La preparación artística impide comprenderlas.) No son necesarias, como en la otra pintura, explicaciones previas, ideas previas, prejuicios. Solo es necesario mirarlas con ojos puros.”²⁵⁷

255 Dalí, Salvador. (1928). *"Poesia de l'útil standarditzat"*. L'Amic de les Arts, nº 23, de 31 de marzo de 1928. Sitges. p.p. 176 y 177

256 Dalí, Salvador. (1928). *"Per al 'meeting' de Sitges"*. L'Amic de les Arts, nº 25, de 31 de mayo de 1928. Sitges. p.p. 194 y 195.

257 Dalí, Salvaddor. (1927). *"Els meus quadros del saló de tardor"*. Amics de les arts, nº 19, de 31 de octubre de 1927. Sitges. Addició al núm. 19 de L'AMIC DE LES ARTS. - Octubre 7527. (entre p. 100 y p.101).

Del present **MANIFEST** hem eliminat tota cortesia en la nostra actitud. Inútil qualsevol discussió amb els representants de l'actual cultura catalana, negativa artísticament per bé que eficaç en d'altres ordres. La transigència o la correcció condueixen als delinqüents i lamentables confusionismes de totes les valors, a les més irrespirables atmosferes espirituals, a la més perniciosa de les influències. Exemple: «*La Nova Revista*». La violenta hostilitat, per contra, situa netament les valors i les posicions i crea un estat d'esperit higiènic.

HEM ELIMINAT tota argumentació
HEM ELIMINAT tota literatura
HEM ELIMINAT tota lírica
HEM ELIMINAT tota filosofia
a favor de les nostres idees

Existeix una enorme bibliografia i tot l'esforç dels artistes d'avui per a suplir tot això.

ENS LÍMITEM a la més objectiva enumeració de fets
ENS LÍMITEM a assenyalar el grotesc i tristíssim espectacle de l'intel·lectualitat catalana d'avui, tancada en un ambient resclosit i putrefacte.

PREVENIM de la infecció als encara no contagiats.
Afer d'estricta asèpsia espiritual.

SABEM que res de nou anem a dir. Ens consta, però, que es la base de tot el nou que avui hi ha i de tot el nou que tingui possibilitats de crear-se.

VIVIM una època nova, d'una intensitat poètica imprevista.

EL MAQUINISME ha revolucionat el món
EL MAQUINISME —antitesi del circumstancialment indispensable futurisme— ha verificat el canvi més profund que ha conegut la humanitat.

UNA MULTITUD anònima —anti-artística— col·labora amb el seu esforç quotidià a l'afirmació de la nova època, tot i vivint d'acord amb el seu temps.

UN ESTAT D'ESPERIT POST-MAQUINISTA HA ESTAT FORMAT

ELS ARTISTES d'avui han creat un art nou d'acord amb aquest estat d'esperit. D'acord amb llur època.

ACÍ, PERÒ, ES CONTINUA PASTURANT IDÍLLICAMENT

LA CULTURA actual de Catalunya és inservible per a l'alegria de la nostra època. Res de més perillós, més fals i més adulterador.

PREGUNTEM

ALS INTEL·LECTUALS CATALANS:
—De què us ha servit la Fundació Bernat Metge, si després heu de confondre la Grècia antiga amb les ballarines pseudo-clàssiques?

AFIRMEM que els sportmen estan més aprop de l'esperit de Grècia que els nostres intel·lectuals

AFEGIREM que un sportman verge de nocions artístiques i de tota erudició està més a la vora i és més apte per a sentir l'art d'avui i la poesia d'avui, que no els intel·lectuals, miops i carregats d'una preparació negativa.

PER NOSALTRES Grècia es continua en l'acabat numèric d'un motor d'avió, en el teixit anti-artístic d'anònima manufactura anglesa destinat al golf, en el nu en el music-hall americà.

ANOTEM que el teatre ha deixat d'existir per a uns quants i gairebé per a tothom

ANOTEM que els concerts, conferències i espectacles corrents avui dia entre nosaltres, acostumen a ésser sinònims de llocs irrespirables i aburridíssims.

PER CONTRA

HI HA el cinema
HI HA l'estadi, la boxa, el rugby, el tennis i els mil esports
HI HA la música popular d'avui: el jazz i la dansa actual
HI HA el saló de l'automobil i de l'aeronàutica
HI HA els jocs a les platges
HI HA els concursos de bellesa a l'aire lliure
HI HA la desfilada de maniquins
HI HA el nu sota l'electricitat en el music-hall
HI HA la música moderna
HI HA l'autòdrom
HI HA les exposicions d'art dels artistes moderns
HI HA encara, una gran enginyeria i uns magnífics trasatlàntics
HI HA una arquitectura d'avui
HI HA útils, objectes, mobles d'època actual
HI HA la literatura moderna
HI HA els poetes moderns
HI HA el teatre modern
HI HA el gramòfon, que és una petita màquina
HI HA l'aparell de fotografiar, que és una altra petita màquina
HI HA diaris de rapidíssima i vastíssima informació
HI HA enciclopèdies d'una erudició extraordinària
HI HA la ciència en una gran activitat
HI HA la crítica, documentada i orientadora
HI HA etc., etc., etc.
HI HA finalment, una orella immòbil sobre un petit fum dret.

DENUNCIEM la influència sentimental dels llocs comuns racials de Guimerà

DENUNCIEM la sensibleria malaltiga servida per l'Orfeo Català, amb el seu repertori tronat de cançons populars adaptades i adulterades per la gent més absolutament negada per a la música, i àdhuc, de composicions originals. (Pensem amb l'optimisme del cor dels «*Revelers*» americans).

DENUNCIEM la manca absoluta de joventut dels nostres joves

DENUNCIEM la manca absoluta de decisió i d'audàcia
DENUNCIEM la por als nous fets, a les paraules, al risc del ridícul

DENUNCIEM el soporisme de l'ambient podrit de les penyes i els personalismes barrejats a l'art.

DENUNCIEM l'absoluta indocumentació dels crítics respecte l'art d'avui i l'art d'ahir

DENUNCIEM els joves que pretenen repetir l'antiga pintura

DENUNCIEM els joves que pretenen imitar l'antiga literatura

DENUNCIEM l'arquitectura d'estil

DENUNCIEM l'art decoratiu que no sigui l'estandarditzat

DENUNCIEM el pintors d'arbres torts

DENUNCIEM la poesia catalana actual, feta dels més rebregats tòpics maragallians

DENUNCIEM les metzines artístiques per a ús infantil, tipus: «*Jordi*». (Per a l'alegria i comprensió dels nois, res de més adequat que Rousseau, Picasso, Chagall...)

DENUNCIEM la psicologia de les noies que canten: «*Rosé, Rosé...*»

DENUNCIEM la psicologia dels nois que canten: «*Rosé, Rosé...*»

FINALMENT ENS RECLAMEM DELS GRANS ARTISTES D'AVUI, dins les més diverses tendències i categories:

PICASSO, GRIS, OZENFANT, CHIRICO, JOAN MIRÓ, LIPCHITZ, BRANCUSI, ARP, LE CORBUSIER, REVERDY, TRISTAN TZARA, PAUL ELUARD, LOUIS ARAGON, ROBERT DESNOS, JEAN COCTEAU, GARCIA LORCA, STRAWINSKY, MARITAIN, RAYNAL, ZERVOS, ANDRÉ BRETON, ETC., ETC.

SALVADOR DALÍ LLUÍS MONTANYÀ
SEBASTIÀ GASCH

Barcelona, març de 1928

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Del presente **MANIFIESTO** hemos eliminado toda cortesía en nuestra actitud. Inútil toda discusión con los representantes de la actual cultura catalana, artísticamente negativa, aunque eficaz en otros órdenes. La transigencia o la corrección conducen a delicuescencias y lamentables confusionismos de todos los valores, a las más irrespirables atmósferas espirituales, a las más perniciosas de las influencias. Ejemplo: «*La Nova Revista*». La violenta hostilidad, por el contrario, sitúa netamente los valores y las posiciones, y crea un estado de espíritu higiénico.

HEMOS ELIMINADO toda argumentación
HEMOS ELIMINADO toda literatura
HEMOS ELIMINADO toda lírica
HEMOS ELIMINADO toda filosofía
a favor de nuestras ideas

Existe una enorme bibliografía y todo el esfuerzo de los artistas de hoy para suplir todo esto.

NOS LIMITAMOS a la más objetiva enumeración de hechos
NOS LIMITAMOS a señalar el grotesco y tristísimo espectáculo de la intelectualidad catalana de hoy, estancada en un ambiente reducido y putrefacto.

PREVENIMOS de la infección a los aún no contagiados.
Cuestión de estricta asepsia espiritual.

SABEMOS que nada nuevo vamos a decir. Pero nos consta que es la base de todo lo nuevo que hoy hay y de todo lo nuevo que tenga posibilidades de crearse.

VIVIMOS una época nueva, de una intensidad poética imprevista.

EL MAQUINISMO ha revolucionado el mundo.
EL MAQUINISMO -antítesis del circunstancialmente indispensable futurismo- ha verificado el cambio más profundo que ha conocido la humanidad.

UNA MULTITUD anónima -antiartística- colabora con su esfuerzo cotidiano en la afirmación de la nueva época, viviendo a la vez de acuerdo con su tiempo.

UN ESTADO DE ESPÍRITU POST-MAQUINISTA SE ESTÁ FORMANDO

LOS ARTISTAS de hoy han creado un arte nuevo de acuerdo con este estado de espíritu. De acuerdo con su época.

AQUÍ, NO OBSTANTE, SE CONTINÚA VEGETANDO IDÍLICAMENTE

LA CULTURA actual de Cataluña es inservible para la alegría de nuestra época. Nada más peligroso, más falso y más adulterador.

PREGUNTAMOS A LOS INTELLECTUALES CATALANES:

-¿De qué os ha servido la fundación Bernat Metge, si después habéis de confundir la Grecia antigua con las bailarinas pseudo-clásicas?

AFIRMAMOS que los sportmen están más próximos del espíritu de Grecia que nuestros intelectuales.

AÑADIREMOS que un sportman virgen de nociones artísticas y de toda erudición está más cerca y es más apto para sentir el arte y la poesía de hoy, que los intelectuales miopes y embarazados por una preparación negativa.

PARA NOSOTROS Grecia se continúa en la resultante numérica de un motor de aviación, en el tejido antiartístico de anónima manufactura inglesa destinada al golf, en el desnudo del music-hall americano.

ANOTAMOS que el teatro ha dejado de existir para unos cuantos y casi para todos.

ANOTAMOS que los conciertos, conferencias y espectáculos corrientes hoy entre nosotros, acostumbran a ser sinónimos de locales irrespirables y aburridísimos.

POR EL CONTRARIO nuevos hechos de intensa alegría y jovialidad reclaman la atención de los jóvenes de hoy.

HAY el cine
HAY el estadio, el boxeo, el rugby, el tenis y demás deportes

HAY la música popular de hoy: el jazz y la danza actual

HAY el salón del automóvil y de la aeronáutica
HAY los juegos en las playas

HAY los concursos de belleza al aire libre
HAY el desfile de maniqués

HAY el desnudo bajo la luz eléctrica en el music-hall
HAY la música moderna

HAY el autódromo
HAY las exposiciones de arte de los artistas modernos

HAY aún una gran ingeniería y unos magníficos trasatlánticos
HAY una arquitectura de hoy

HAY útiles, objetos, muebles de época actual
HAY la literatura moderna

HAY los poetas modernos
HAY el teatro moderno

HAY el gramófono, que es una pequeña máquina
HAY el aparato de fotografiar, que es otra pequeña máquina

HAY diarios de rapidísima y vastísima información
HAY enciclopedias de una erudición extraordinaria

HAY la ciencia en una gran actividad
HAY la crítica documentada y orientadora

HAY etc., etc., etc.
HAY finalmente, una oreja, inmóvil, sobre un pequeño humo derecho.

HAY la influencia sentimental de los lugares comunes raciales de Guimerà

HAY la sensiblería enfermiza servida por el Orfeo Català, con su repertorio manido de canciones populares, adaptadas y adulteradas por la gente negada para la música, y hasta de composiciones originales. (Pensamos con optimismo en el coro de los «*Revelers*» americanos.)

HAY la falta absoluta de juventud de nuestros jóvenes
HAY la falta absoluta de decisión y de audacia

HAY el miedo a los nuevos hechos, a las palabras, al riesgo del ridículo

HAY el soporismo del ambiente de las penas y las personalidades barajadas en el arte

HAY la absoluta indocumentación de los críticos respecto al arte de hoy y de ayer

HAY a los jóvenes que pretenden repetir la antigua pintura

HAY a los jóvenes que pretenden imitar la antigua literatura

HAY la arquitectura de estilo
HAY el arte decorativo que no sigue la estandarización

HAY a los pintores de árboles torcidos
HAY la poesía catalana actual, hecha de los más manoseados tópicos maragalianos

HAY los venenos artísticos para uso infantil, tipo «*Jordis*». (Para la alegría y comprensión de los niños, nada más adecuado que Rousseau, Picasso, Chagall...)

HAY la psicología de las niñas que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

HAY la psicología de los niños que cantan: «*Rosó, Rosó...*»

ICONOS MAQUINISTAS

La sociedad de finales del siglo XIX no ocultó la fascinación producida por la expansión del maquinismo. A partir de la década de 1850, las exposiciones universales dieron cabida a la fuerza de la inventiva humana, al deseo de someter la naturaleza. Esta atracción visual, por la idea del progreso científico-técnico, tuvo un reflejo directo en el arte publicitario. Un buen número de los carteles, presentes en la exposición, muestran el impacto de los medios de locomoción y transporte. Fruto de un gran auge social, debido a la extensión de un uso tanto público como privado, los fabricantes de bicicletas, de automóviles o las compañías navieras utilizaron el soporte del cartel para difundir sus productos. (...)

Fotos 61, 62 y 63 al igual que el texto están tomadas de la Exposición "1900. El origen del cartel publicitario", en el Centro Cultural BANCAJA de Valencia. Agosto de 2012.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

La arquitectura, no quedó olvidada en el manuscrito amarillo, en él se dice «Hay una arquitectura de hoy» y «Denunciamos la arquitectura de estilo», conceptos que Le Corbusier dejaría plasmados en la Carta de Atenas del IV CIAM en 1933:

“La utilización de los estilos del pasado, con pretextos estéticos en las nuevas construcciones alzadas en las zonas históricas tiene consecuencias nefastas. El mantenimiento de semejantes usos o la introducción de tales iniciativas, no será tolerado en forma alguna.

Estos métodos son contrarios a la gran lección de la historia. Nunca se ha advertido una vuelta atrás; el hombre jamás ha vuelto sobre sus pasos. Las obras maestras del pasado nos muestran que cada generación tuvo su propia manera de pensar, sus concepciones y su estética; que recurrió, para que sirviera de trampolín para su imaginación, a la totalidad de los recursos técnicos de su propia época. Copiar servilmente el pasado es condenarse a sí mismo a la mentira; es convertir la falsedad en principio, pues recomponer las antiguas condiciones de trabajo es imposible y la aplicación de la técnica moderna a un ideal que ha llegado a su ocaso solo puede dar de sí un simulacro completamente desprovisto de vida. Al mezclar "lo falso" con "lo verdadero", lejos de llegar a dar una impresión de conjunto y de suscitar la impresión de pureza de estilo, se llega solo a una recomposición ficticia, apenas capaz de desacreditar los testimonios auténticos que tan vivamente se deseaba preservar.”²⁵⁸

La estandarización de la arquitectura, propuesta por Le Corbusier en su artículo “*Maisons en série*” de 1923, tuvo una importante repercusión entre los firmantes del Manifiesto. Sebastia Gasch, en su artículo “*El impulso hacia el orden*”, publicado en octubre 1926 en *D’Ací i d’Allà*, lo asumía del siguiente modo:

“En un país exasperadamente individualista y predominantemente instintivo como el nuestro, hasta que no se encargue a un único arquitecto toda una calle o al menos una manzana de casas, no se conseguirá la armonía, no se alcanzará el equilibrio, no se obtendrá para nuestros ojos sedientos de orden, ansiosos de unidad, cansados de tanto empacho, de tanta genialidad, de calma y reposo”²⁵⁹. (...)

“Cada casa es un mundo. Es una frase perfectamente aplicable a nuestras casas, el desorden decisivo de los edificios patrios, cuyos autores – individualistas natos – han hecho de las suyas categóricamente sin tener en cuenta las casas de al lado, sin tratar siquiera de conjugar la alineación de sus balcones con los balcones contiguos, sin conocer las más elementales nociones de equilibrio, de eutritmia y de armonía, sin preocuparse ni por un momento en satisfacer los deseos vehementes de orden y de medida que siente cualquier cerebro humano.”²⁶⁰

El GATEPAC, en el nº 1 de la revista AC, se hacía eco de la estandarización en una de sus secciones “*Elementos «Standard» en la construcción*”:

“Uno de los acuerdos del GATEPAC en su reunión del 26 de octubre de 1930 en Zaragoza, fue el de ocuparse inmediatamente del estudio de standardización de algunos elementos de la vivienda para el mejoramiento de ésta, como ya se ha hecho en algunos países y trata de iniciarse en casi todos.”²⁶¹

²⁵⁸ Le Corbusier. (1975). Principios de Urbanismo. Editorial Ariel. Esplugues de Llobregat (Barcelona). p.108.

²⁵⁹ Minguet Batllori, Joan M. (2005). El Manifiesto Amarillo. Dalí, Gasch, Montanya y el antiarte. KRTU Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, Fundació Joan Miro, Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg. 2005. p. 97.

²⁶⁰ Minguet Batllori, Joan M. (2005). El Manifiesto Amarillo. Dalí, Gasch, Montanya y el antiarte. KRTU Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, Fundació Joan Miro, Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg. 2005. p. 130.

²⁶¹ Revista AC, Publicación del G.A.T.E.P.A.C. (1931). “*Elementos Standard en la construcción*”. Año 1º nº1. Barcelona, Madrid, San Sebastián. p.23.

Pero este primer tercio de siglo no solo miró al modernismo, también pesaron, con fuerza, los defensores de una arquitectura nacionalista; sin duda, de tanto desastre político y social, obligaba a refugiarse en las señas de identidad, como algo con valor de permanencia, para afrontar el futuro. Fruto de esto, fueron importantes actuaciones de tipo historicista, en el que el eclecticismo y los neos estuvieron presentes.

Las intervenciones en edificios del Patrimonio Histórico-Artístico (conforme a la terminología de la época), también estuvieron presentes y no fueron ajenos al debate entre las corrientes «restauradora», seguidores de Viollet, y la «conservadora», en la línea de Morris o Ruskin.

Pese a la influencia que, Juan Bautista Lázaro, había ejercido, para que la corriente conservadora alcanzase un cierto nivel de posicionamiento, dentro de lo que era la oficialidad española de finales del XIX, la arquitectura, o mejor dicho, la restauración arquitectónica, en su conjunto, se inclinaba por criterios más próximos al concepto de unidad de estilo, promovido por la corriente restauradora.

Entre los arquitectos más destacados, dentro de la corriente restauradora, estuvieron: Vicente Lampérez y Romea, Matías Laviña, Rafael Contreras, y como no, Manuel Aníbal Álvarez y su polémica intervención en San Martín de Frómista (Palencia, 1900-1904), y frente a ellos, liderando la corriente conservacionista: Leopoldo Torres Balbás.

6.1.4.- PRIMEROS DOCUMENTOS INTERNACIONALES. LA SOCIEDAD DE NACIONES Y LA CARTA DE ATENAS DE 1931.

El siglo XX, comienza con el IV Convenio de la Haya, relativo a las Leyes y Costumbres de la guerra terrestre, fechado el 18 de octubre de 1907, habiéndose *“juzgado necesario completar y precisar en ciertos puntos la obra de la Primera Conferencia de la Paz, que, de acuerdo con la Conferencia de Bruselas de 1874”*²⁶², desarrolla un nuevo articulado en su reglamento adjunto; en el que nuevamente se afirma en la Sección II: Hostilidades, Capítulo I: De los medios de hacer daño al enemigo, de los sitios y de los bombardeos, lo siguiente:

“Art. 27. En los sitios y bombardeos se tomarán todas las medidas necesarias para favorecer, en cuanto sea posible, los edificios destinados al culto, a las artes, a las ciencias, a la beneficencia, los monumentos históricos, los hospitales y los lugares en donde estén asilados los enfermos y heridos, a condición de que no se destinen para fines militares.

Los sitiados están en la obligación de señalar esos edificios o lugares de asilo con signos visibles especiales que se harán conocer de antemano al sitiador.

*Art. 28. Es prohibido entregar al saqueo una ciudad o localidad, aun en el caso de que haya sido tomada por asalto.”*²⁶³

²⁶² Convención de 1907 para la resolución pacífica de controversias internacionales. Corte Permanente de arbitraje – documentos básicos (párrafo 5º). En: <http://www.ordenjuridico.gob.mx/jurint/pa2.pdf>

²⁶³ En:

http://www.uclm.es/profesorado/asanchez/webdih/02Textos%20normativos/02TEXNOR03CONDUCCION/02TEXNOR_03_01_CVLHIV.htm.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

No obstante los esfuerzos por consolidar la paz, el 28 de julio de 1914, dio inicio la Primera Guerra Mundial, que duraría hasta el 11 de noviembre de 1918.

Una vez finalizada la Primera Guerra Mundial, y con el fin de establecer las bases para la paz y la reorganización de las muy deterioradas relaciones internacionales, basándose en principios de colaboración internacional, el arbitraje en los conflictos entre partes y la seguridad colectiva, se creó la Sociedad de Naciones, antecesora de la actual ONU, por iniciativa del Presidente de los EEUU, Woodrow Wilson. La Conferencia de París, y en especial el denominado Tratado de Versalles, constituye su punto de creación; la Sociedad de Naciones inició su andadura el 28 de junio de 1919, celebrando su primera Asamblea, en Ginebra, el 15 de noviembre de 1920, con la participación de 42 países; el 18 de abril de 1946, finalizada la Segunda Guerra Mundial, la Sociedad de Naciones fue disuelta, habiendo llegado a tener un máximo de 57 países miembros; la disolución real no se realizó hasta el 17 de julio de 1947, en que se produjeron el traspaso de sus archivos y bienes a la recién creada ONU. En la Exposición de motivos, del Pacto de la Sociedad de Naciones, se decía:

“Las Altas Partes contratantes considerando que para fomentar la cooperación entre las naciones y para garantizar la paz y la seguridad, importa: aceptar ciertos compromisos de no recurrir a la guerra, mantener a la luz del día relaciones internacionales, fundadas sobre la justicia y el honor; observar rigurosamente las prescripciones del Derecho internacional, reconocidas de aquí en adelante como regla de conducta efectiva de los Gobiernos; hacer que reine la justicia y respetar escrupulosamente todas las obligaciones de los Tratados en las relaciones mutuas de los pueblos organizados. Adoptan el presente Pacto.”²⁶⁴

España estuvo entre los cuarenta países fundadores; curiosamente EEUU, pese a haber sido el promotor, nunca perteneció a la Sociedad de Naciones, al haberse negado su Senado a ratificar el Tratado.

Organizada por la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual, dependiente de la Sociedad de Naciones, se convocó una reunión en Atenas, del 21 al 30 de octubre de 1931, a fin de establecer unos criterios comunes sobre la conservación del Patrimonio. De dicha reunión surgió el que es considerado como primer documento de referencia internacional sobre la materia: «La Carta de Atenas», en la que se recopilan las conclusiones de la conferencia. Las actas de esta reunión fueron publicadas en 1932 con el título «La conservación de los monumentos de arte y de historia».

El documento se estructura en dos apartados:

- A. Conclusiones generales.
- B. Deliberación de la conferencia referente a la anastylosis de los monumentos de la Acrópolis

El primero, conclusiones generales, consta de siete apartados que son desarrollados conforme al siguiente enumerado:

- 1. Doctrinas, principios generales.
- 2. Administración y legislación de los monumentos históricos.
- 3. La puesta en valor²⁶⁵ de los monumentos.

²⁶⁴ N.A.: El Pacto de la Sociedad de Naciones, se firmó en Versalles el 28 de junio de 1919 (Tratado de Versalles), entrando en vigor el 10 de enero de 1920.

En: http://ocw.uc3m.es/periodismo/periodismo-internacional-ii/lecturas/leccion-7/Pacto_de_la_Sociedad_de_Naciones.pdf

²⁶⁵ N.A. El concepto de “puesta en valor”, fue entendido de forma explícita, como recuerda Julián Esteban Chaparría, en la documentación del Seminario: “La doctrina de la restauración a través de las Cartas Internacionales”, del Master Copa Valencia, en febrero de 2005: «(...) siendo el fin de la restauración “el disfrute (mise en valeur / valorizzazione) de los monumentos, (...) fue explícitamente entendido como “materia de la conservación, propiamente dicha, de los conjuntos y de los monumentos; (...) punto de partida del vasto problema urbanístico, particularmente delicado, tratándose de armonizar los datos estéticos impuestos

4. Los materiales de restauración.
5. La degradación de los monumentos.
6. La técnica de la conservación.
7. La conservación de los monumentos y la colaboración internacional.

El segundo apartado, se dedica a la sesión que la Oficina Internacional de Museos celebró la mañana del domingo 25 de octubre, en la Acrópolis. En una primera parte **N. Balanos**, director de las obras en los monumentos de la Acrópolis, expuso sus trabajos de anastylosis; en la segunda parte expuso el programa de obras previstas, debatiéndose aspectos sobre:

- a) La elevación de la columnata norte del Partenón, y elevación del peristilo sur.
- b) Empleo del cemento para revestir los tambores nuevos.
- c) Elección de los metales que se han de emplear para las grapas.
- d) Oportunidad del empleo de vaciados como complemento de la anastylosis.
- e) Protección del friso contra la intemperie.

Del desarrollo de la reunión se alcanzaron diversos puntos de encuentro que se plasmaron en diez resoluciones:

1. *“La Conferencia, convencida de que la conservación del patrimonio artístico y arqueológico de la humanidad, interesa a todos los Estados defensores de la civilización, desea que los Estados se presten recíprocamente una colaboración cada vez más extensa y concreta para favorecer la conservación de los monumentos artísticos e históricos.*
Se considera altamente deseable que las instituciones y los grupos calificados, sin menoscabo del derecho público internacional, puedan manifestar su interés para la salvaguarda de las obras maestras en las cuales la civilización ha encontrado su más alta expresión y que aparecen amenazadas.
Se hacen votos para que las solicitudes a este efecto sean sometidas a la Comisión de Cooperación Intelectual, tras encuestas hechas por la Oficina Internacional de Museos y después de ser presentadas a la consideración de cada Estado.
Corresponderá a la Comisión Internacional de Cooperación Internacional, a petición de la Oficina Internacional de Museos y después de haber obtenido de los organismos locales la información pertinente, dictaminar sobre la oportunidad de las medidas a tomar y sobre los procedimientos a seguir en cada caso particular.
2. *La Conferencia escuchó la exposición de los principios generales y de las teorías concernientes a la protección de monumentos. Se observa que, a pesar de la diversidad de casos especiales en los que se pueden adoptar soluciones específicas, predomina en los diversos Estados representados, la tendencia general a abandonar las restituciones integrales, tratando de evitar riesgos, mediante la institución de obras de mantenimiento regular y permanente, que permita la conservación de los edificios.*
En los casos en que la restauración sea indispensable, a causa de degradaciones o destrucciones, se recomienda respetar la obra histórica y artística del pasado, sin proscribir el estilo de ninguna época.
La Conferencia recomienda mantener, siempre que sea posible, la ocupación de los monumentos, lo que les garantiza su continuidad vital, siempre que el nuevo uso respete el carácter histórico y artístico.
3. *La Conferencia escuchó la exposición de las legislaciones promulgadas en los distintos países, con el fin de proteger los monumentos de interés histórico, artístico o científico.*

por la presencia de edificios antiguos, con las exigencias de la vida moderna; y que, igualmente plantea la cuestión de la escena o fondo de las obras arquitectónicas que, privadas de su ambiente primitivo, no responden ya al plan original con el que fueron concebidas; y que, en fin, estudia el problema de la adaptación de los edificios antiguos a funciones vivas (...)”».

En: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/28161/02.pdf?sequence=4>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Aprobando por unanimidad la tendencia general, consagrando el interés general sobre el interés privado.

La Conferencia ha constatado que la diferencia entre estas legislaciones procede de la dificultad de conciliar el derecho público y el derecho privado y, en consecuencia, aun aprobando la tendencia general, estima que estas legislaciones deben ser apropiadas a las circunstancias locales y de opinión pública, para encontrar la menor oposición posible y para tener en cuenta los sacrificios que los propietarios privados deben hacer en post del interés general.

La Conferencia desea que en cada Estado, la autoridad pública sea investida del poder necesario para poder adoptar medidas de conservación en casos de urgencia.

Finalmente, se desea que, la Oficina Internacional de Museos Públicos, tenga al día un listado comparado de las legislaciones vigentes en los diferentes estados sobre la materia.

4. *La Conferencia constata con satisfacción que los principios y técnicas expuestas en las diferentes comunicaciones se inspiren en una tendencia común, a saber: cuando se trata de ruinas, se impone una escrupulosa labor de conservación y, cuando las condiciones lo permitan, es recomendable volver a colocar en su lugar aquellos elementos originales encontrados (anastylosis); y los materiales nuevos necesarios para este fin deberán ser siempre reconocibles. En cambio, cuando la conservación de ruinas sacadas a la luz en una excavación, se reconociera como imposible, es aconsejable, antes de que puedan ser destruidas, enterrarlas nuevamente, después, naturalmente, de haber realizado los levantamientos precisos.*

Es evidente que la técnica de excavación y de conservación de restos impone la estrecha colaboración entre arqueólogo y arquitecto. En cuanto a los otros monumentos, los expertos, reconociendo que cada caso presenta características especiales, han manifestado su acuerdo en aconsejar que antes de realizar una obra de consolidación o de restauración parcial, se haga una escrupulosa investigación sobre la enfermedad que se quiere remediar.

5. *Los expertos escucharon varias comunicaciones relativas al empleo de materiales modernos para la consolidación de edificios antiguos; aprobándose el uso juicioso de todos los recursos de la técnica moderna y muy especialmente del hormigón armado. Manifiestan la opinión de que se procure que estos medios de refuerzo deban ser disimulados para no alterar el aspecto y el carácter del edificio a restaurar; recomendando su uso en aquellos casos que permitan conservar los elementos "in situ", evitando los riesgos del desmontaje y posterior reconstrucción.*

6. *La Conferencia constata que en las condiciones de la vida moderna, los monumentos del mundo entero se encuentran cada vez más amenazados por los agentes externos; aun no pudiendo formular reglas generales que se adapten a la complejidad de cada caso, se recomienda:*

- a) *La colaboración de todos los países, de los conservadores de monumentos y de los arquitectos, con los representantes de las ciencias físicas, químicas y naturales para alcanzar resultados seguros de aplicación cada vez mayor.*

- b) *La difusión, por parte de la Oficina Internacional de Museos, de estos resultados mediante noticias y publicaciones regulares sobre los trabajos emprendidos en los diversos países.*

La Conferencia considera, en relación con la conservación de la escultura monumental, que el traslado de esas obras fuera del contexto para el cual fueron creadas debe considerarse, en principio, inadecuado; se recomienda, a modo de precaución, la conservación de los modelos originales cuando todavía existen y la ejecución de copias cuando estas falten.

7. *La Conferencia recomienda respetar en la construcción de edificios, el carácter y la fisonomía de la ciudad, especialmente en las proximidades de los monumentos*

antiguos, en donde el ambiente debe ser objeto de atenciones particulares. Igualmente deben respetarse algunas perspectivas especialmente pintorescas.

También deben ser objeto de estudio las plantaciones y ornamentos vegetales, adaptadas a ciertos monumentos o grupos de monumentos, para conservar el carácter antiguo.

La Conferencia recomienda la supresión de toda la publicidad, la superposición abusiva de postes e hilos telegráficos y de la industria ruidosa e invasora en las proximidades de los monumentos de arte y de historia.

8. *La Conferencia emite los siguientes votos:*

a) Que todos los Estados, o las Instituciones creadas en ellos y reconocidas como competentes a tal fin, publiquen un inventario de los monumentos históricos nacionales, acompañado de fotografías y anotaciones.

b) Que cada Estado cree un archivo donde se conserven los documentos relativos a los propios monumentos.

c) Que la Oficina Internacional de Museos dedique, en sus publicaciones, algunos artículos a los procedimientos y métodos para la conservación de los Monumentos históricos.

d) Que la misma Oficina estudie la mejor manera de difusión y utilización de los datos arquitectónicos, históricos y técnicos así centralizados.

9. *Los miembros de la Conferencia, después de haber visitado en el transcurso de sus trabajos y durante el crucero de estudio realizado excavaciones y monumentos antiguos de Grecia, rinden unánimemente homenaje al gobierno helénico, que desde hace tiempo, además de realizar, por su parte, la realización de trabajos considerables, ha aceptado la colaboración de los arqueólogos y especialistas de todos los países. En ello han visto, los miembros de la Conferencia, un ejemplo que contribuye a la realización de los objetivos de cooperación intelectual, cuya necesidad se ha hecho evidente en el transcurso de sus trabajos.*

10. *La Conferencia, profundamente convencida de que la mejor garantía para la conservación de los monumentos y de las obras de arte viene del afecto y respeto del pueblo, y considerando que este sentimiento puede ser favorecido con una acción apropiada de las instituciones públicas, emiten su mejor deseo para que los educadores pongan su empeño en habitar a la infancia y a la juventud, para que se abstengan de todo acto que pueda degradar los monumentos, y los induzcan al entendimiento del significado y, en general, a interesarse en la protección de los testimonios de todas las civilizaciones.*²⁶⁶

Las conclusiones que se extraen de los apartados anteriores, pueden resumirse en:

a) Prevención y constante mantenimiento y conservación, frente a la restauración. Se recomienda la utilización de los monumentos con usos respetuosos con su carácter histórico o artístico.

b) Necesidad de legislaciones que concilien el derecho público y la propiedad privada. Existe un cierto derecho de la colectividad sobre la propiedad privada.

c) Protección de los entornos (supresión de carteles, postes, etc.).

d) Empleo prudente de todas las técnicas modernas y especialmente del hormigón armado.

e) Colaboración multidisciplinar frente a la degradación.

f) Importancia del tema arqueológico. Anastilosis. Los materiales nuevos deberán ser reconocibles.

g) Cooperación técnica y documentación.

²⁶⁶ En: http://ipce.mcu.es/pdfs/1931_Carta_Atenas.pdf

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Fotos 64 y 65.- Reconstrucción por anastylosis de los revestimientos de yeserías en el palacio de Medina Azahara (Cordoba). Fotos de 2005.

Fotos 66 y 67.- Medina Azahara (Cordoba). Catálogo de la exposición "20 años de restauración monumental". Octubre – noviembre de 1958.

En muchos aspectos, estas conclusiones, no difieren de tesis actuales.

Existen otros documentos emitidos en torno a esta conferencia de Atenas, que presentan aspectos igualmente extrapolables, como es el orden del día con que, la Oficina Internacional de Museos, convocó la conferencia.

- I. *“Exposición de las diferentes legislaciones en materia de protección y conservación de los monumentos de Arte y de Historia:*
 - a) *Principios fundamentales.*
 - b) *Poderes y obligaciones del Estado según se trate de Monumentos propiedad del Estado, de colectividades públicas o de particulares.*
 - c) *Tipos y procedimientos de catalogación.*
- II. *Restauración de Monumentos. Principios Generales. Estudio comparativo de doctrinas.*
- III. *Degradaciones debidas al paso del tiempo y a los agentes atmosféricos. Estudio de los daños que producen en las diferentes partes de la construcción y en el estado de los materiales. Ejemplos característicos. Examen de los trabajos de consolidación, reparación, conservación o protección.*
 - *¿Qué materiales deben ser utilizados para la reparación de partes visibles e invisibles de los edificios?*
 - *¿Puede ser recomendado el empleo de materiales nuevos?*
 - *Procedimientos técnicos para reservar los elementos antiguos contra los agentes destructores (microorganismos, vegetación, etc.). Conservación de las estatuas y la escultura ornamental.*
- IV. *Alrededores de los Monumentos. Protección de los entornos. Establecimiento de servidumbres estéticas y arqueológicas.*
 - *Traslado de Monumentos.*
 - *Papel de la vegetación como elemento estético en el entorno de los Monumentos.*
- V. *Utilización de los Monumentos. Usos peligrosos para su seguridad o incompatibles con su carácter de arte e historia.*
- VI. *¿Cuáles son los puntos en particular sobre los que sería deseable que la Oficina Internacional de Museos tome una iniciativa de estudio o de acción?”²⁶⁷*

O las conclusiones que el presidente del Comité de Dirección de la Oficina Internacional de Museos sacó de esta conferencia y que fueron llevadas a la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual, siendo asumidas por ésta, como propias, el día 23 de julio de 1932. Las conclusiones expresadas fueron:

- a) *“Admisión del principio de que la conservación de Monumentos y Obras de Arte del pasado interesa a la comunidad de los pueblos, principio que exige la solidaridad y colaboración internacional de los poderes públicos y de los técnicos.*
- b) *Necesidad de desarrollar una acción de los poderes públicos para desarrollar el pueblo el respeto por los vestigios del pasado sea cual fuese la civilización o la época a la que pertenecieron dichos vestigios.”²⁶⁸*

Estas conclusiones dieron lugar a que, la Asamblea de la Sociedad de Naciones, el 10 de octubre de 1932 aprobase la siguiente recomendación:

“La Asamblea: Aprobando la resolución adoptada por la Comisión Internacional de la Cooperación Intelectual y accediendo al deseo expresado por ella de dirigir a los Estados miembros de la Sociedad de Naciones las recomendaciones elaboradas por la Conferencia de Atenas, que conciencia a la conservación de los Monumentos Históricos y Obras de Arte: confía a la Organización de Cooperación Intelectual el cuidado de transmitir estas recomendaciones en nombre de la Asamblea a los Gobiernos de dichos Estados.”²⁶⁹

²⁶⁷ Lopez Jaen, Juan. (1987). Curso de Rehabilitación: 0. Normativa Internacional. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. p.11.

²⁶⁸ Lopez Jaen, Juan. (1987). Curso de Rehabilitación: 0. Normativa Internacional. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. p.12

²⁶⁹ Idem. nota anterior.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Para asistir a este Congreso, el Gobierno español designó, mediante tres Órdenes, del Ministerio de Estado, publicadas en la Gaceta nº 287, de 14 de octubre de 1931²⁷⁰, a D. Modesto López Otero, Director de la Escuela de Arquitectura, a D. Emilio Moya Lledós y a D. Juan Arrate Celaya²⁷¹, Arquitectos, como Delegados de España en dicho Congreso; no obstante, la representación fue mayor, tal como lo demuestra las ponencias leídas por Leopoldo Torres Balbás o los profesores de la Universidad de Salamanca I. Rivas y Petra de Prada; asistieron, además, Francisco Javier Sánchez Cantón, subdirector del Museo del Prado y miembro del Comité de Dirección de la Oficina internacional de Museos, y el Embajador de España en Grecia, D. Alonso Caro y del Arroyo²⁷².

6.1.5.- ASPECTOS LEGISLATIVOS SOBRE EL PATRIMONIO EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX.

Desde el punto de vista de legislación del patrimonio este periodo aportará especiales novedades, que no fueron ajenas de la evolución, que a nivel internacional, se estaba produciendo.

Mediante la Ley de Presupuestos de 31 de marzo de 1900²⁷³ se suprime el Ministerio de Fomento, creándose en su lugar dos nuevos Departamentos Ministeriales: el Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas (en 1905 adoptará el nombre de Ministerio de Fomento)²⁷⁴, y el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Aunque desde el punto de vista legislativo no será hasta 1911, cuando podemos considerar se sientan las bases del ulterior sistema de protección del patrimonio, resulta interesante mencionar el Real Decreto de 1 de junio de 1900 para la Redacción del Catálogo Monumental y Artístico de la Nación, del que fue promotor Juan Facundo Riaño.

El Real decreto de 1 de junio de 1900 (Gaceta del día 2), ratificado por la Reina regente a propuesta de D. Antonio García Alix, primer titular del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes (18 de abril de 1900 al 6 de marzo de 1901) en el gobierno conservador de Francisco Silvela, señalaba en la exposición de motivos, previo al articulado:

“Desde los comienzos de este siglo se viene reconociendo la alta conveniencia de llevar a cabo Catálogos completos de las riquezas artísticas de la Nación, que a un mismo tiempo sirvan de guía provechosa a los que se dedican al estudio de la Historia del Arte nacional, y de inventario seguro que garantice la conservación de riquezas inestimables expuestas a desaparecer a impulsos de la codicia de los propios o de los manejos empleados para adquirirlas por los extraños.

²⁷⁰ Órdenes nombrando a los señores que se mencionan para representar a España en el Congreso Internacional para la conservación de monumentos de Arte e Historia, que tendrá lugar en Atenas en el mes actual. Ministerio de Estado. Gaceta de Madrid de 14 de octubre de 1931, nº 287, p. 258. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/287/A00258-00258.pdf>

²⁷¹ N.A.- En la Orden Ministerial figura el nombre de Juan Arra Celaya.

²⁷² En: Chapapria, Julián Esteban. (2007). La conservación del patrimonio español durante la II República (1931-1939). Editorial: Fundación Caja de Arquitectos. Madrid. p. 55.

²⁷³ Ley de presupuestos de 31 de marzo de 1900. Ministerio de Hacienda. Gaceta de Madrid del 1 de abril de 1900, nº 91. pp. 1 a 13. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1900/091/A00001-00013.pdf>

²⁷⁴ Real Decreto de 6 de octubre de 1905. Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas. Gaceta de Madrid del 7 de octubre de 1905, nº 280. p. 78. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1905/280/A00078-00078.pdf>

En 1844, siendo Ministro de la Gobernación el ilustre D. Pedro José Pidal, se dio un gran paso en el propósito que hoy se persigue creando las Comisiones provinciales de monumentos históricos y artísticos.

Aquella iniciativa provechosa no ha sido ciertamente seguida con persistente solicitud, y si bien es cierto que existen preciosos datos sobre determinados monumentos, no lo es menos que queda por realizar la obra ordenada, no catalogar este o aquel monumento histórico o artístico de los muchos que atesora la Nación, sino llevar a efecto labor de método que permita llegar a poseer un Catálogo completo de todo aquello que revista en la Historia o en el Arte un reconocido mérito. (...).²⁷⁵

Declaración de intenciones que se vería plasmado en el articulado:

“Artículo 1º.- Se procederá a la formación del Catálogo monumental y artístico de la Nación.

Artículo 2º.- Para el mayor orden y resultado práctico de estos trabajos, se realizarán por provincias, no pasando de una a otra sin que esté completamente terminado el Catálogo histórico y artístico de aquella en que se haya comenzado la investigación.

Artículo 3º.- El Catálogo de cada provincia formará un tomo o cuaderno, comprendiéndose en él todas las riquezas monumentales y artísticas existentes en las mismas.

Artículo 4º.- La persona o personas encargadas de la formación del Catálogo monumental e histórico serán propuestas, por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, a fin de que reúnan la competencia y condiciones necesarias para el importante trabajo que se les encomienda.

Artículo 5º.- Los gastos que ocasione la formación del Catálogo se satisfarán con cargo a la partida consignada a este objeto en el cap. 4º del presupuesto vigente del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Artículo 6º.- En el orden de provincias, y teniendo en cuenta las riquezas históricas o artísticas que atesoran, comenzará el Catálogo por la provincia de Ávila.

Artículo 7º.- El Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, oyendo a la Real Academia de San Fernando, dictará las instrucciones necesarias para llevar a cabo lo dispuesto en este decreto, y fijará el plazo dentro del cual deba terminarse el Catálogo en la provincia que sea objeto de la investigación artística.²⁷⁶

Curiosamente si la página 1079 de la Gaceta de Madrid nº 153 publicaba el anterior decreto, en la 1081 se publicaba una Real orden con el nombramiento de Manuel Gómez Moreno como comisionado para realizar el Catálogo de Ávila:

“(...) que actualmente explica Historia en el Colegio del Sacro Monte de Granada, para la formación del Catálogo monumental de la Nación.”²⁷⁷

El interés en «sistematizar» el conocimiento del patrimonio artístico, elaborando una «obra ordenada», fue promovido desde la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, por su director Juan Facundo Riaño²⁷⁸, quien junto al ingeniero humanista

²⁷⁵ Real Decreto de 2 de junio de 1900. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid del 2 de junio de 1900, nº 153. p.1079. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1900/153/A01079-01079.pdf>

²⁷⁶ Real Decreto de 2 de junio de 1900. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid del 2 de junio de 1900, nº 153. p. 079. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1900/153/A01079-01079.pdf>

²⁷⁷ Real Decreto de 2 de junio de 1900. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid del 2 de junio de 1900, nº 153. p.1081. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1900/153/A01081-01081.pdf>

²⁷⁸ López-Ocón Cabrera, Leoncio. *“El papel de Juan Facundo Riaño como inductor del proyecto cultural del Catálogo Monumental de España”*. Instituto de Historia, Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). leoncio.lopez-ocon@cchs.csic.es http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/pdfs_libro/lopez_ocon.pdf. Consulta realizada el 8/12/1912.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Eduardo Saavedra, presidente de la Comisión mixta organizadora de las Comisiones provinciales de monumentos históricos y artísticos, convencieron al Ministro de Fomento Luis Pidal y Mon, marqués de Pidal y descendiente de D. Pedro José Pidal, y al Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes D. Antonio García-Alix.

Las Comisiones provinciales de Monumentos históricos y artísticos, creadas en 1844, siendo Ministro de Gobernación D. Pedro José Pidal, dieron lugar a trabajos desiguales, según las provincias, pero que, en su conjunto, facilitaron el conocimiento de la historia local, conforme a criterios de erudición del momento del que formaba parte la afición por las antigüedades; todo aquello se plasmó en la elaboración de guías sobre algunos monumentos y en otros trabajos con una visión más de conjunto.

“La obra más importante al respecto sería, como señala María Elena Gómez- Moreno, la publicación romántica Recuerdos y Bellezas de España, que, si en su comienzo no era sino ilustraciones literarias de Piferrer a las litografías de Parcerisa, cambió de carácter en los textos de José María Quadrado, con rango de estudios serios histórico-artísticos, verdaderos precursores de nuestra moderna Historia del Arte.”²⁷⁹

No obstante, el nombramiento de Manuel Gómez Moreno, “un prometedor historiador del arte y arqueólogo e hijo de su antiguo amigo Manuel Gómez-Moreno González”²⁸⁰, fue una maniobra personal de Riaño, conocedor de su trayectoria investigadora en Granada, tal como lo confirma el informe manuscrito existente en el fondo Barbieri de la Biblioteca Nacional en Madrid, redactado por Riaño en 1893, como ponente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, sobre la Guía de Granada de don Manuel Gómez-Moreno González, publicada en 1892, en la que colaboraron los dos Gómez-Moreno, padre e hijo. El nombramiento, provocó malestar en el seno de la Academia, encabezando las críticas, a los métodos personalistas usados por Riaño, los académicos Rada y Delgado y Rodrigo Amador de los Ríos, que consideraban a Gómez-Moreno poco cualificado para desempeñar la tarea encomendada.

Las críticas iniciales cambiaron de signo tras la presentación, por Gómez- Moreno, del Catálogo de Ávila, cuya metodología fue elogiada.

Es evidente que para poder proteger algo es preciso su conocimiento, por ello resulta imprescindible la realización de un catálogo en el queden recogidos todos los bienes objeto de protección; pero las penurias económicas hacía reticente a las administraciones a cualquier tipo de reconocimiento que pudiese suponer un compromiso de conservación, resultando llamativo el dato de los 83 monumentos declarados en España en 1903 frente a los 3.684 que en ese momento existían en Francia²⁸¹.

Lo pretendido por el Decreto de 1900, no pudo llevarse a cabo pues en vez de crear un organismo capaz de acometer dicha empresa, se optó por encargar ese trabajo a una sola persona.

Para solventar este problema y relanzar la elaboración del Catálogo, se redactó un nuevo Real decreto fechado el 14 de febrero de 1902 y publicado en la Gaceta del día 18, con

²⁷⁹ López-Ocón Cabrera, Leoncio. “El papel de Juan Facundo Riaño como inductor del proyecto cultural del Catálogo Monumental de España”. Instituto de Historia, Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Nota nº 3 en p.54.

²⁸⁰ López-Ocón Cabrera, Leoncio. “El papel de Juan Facundo Riaño como inductor del proyecto cultural del Catálogo Monumental de España”. Instituto de Historia, Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS) Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). p.55.

²⁸¹ Calama Rodríguez, José María y Graciani García, Amparo (2000). La restauración monumental en España de 1900 a 1936. Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones. Instituto Universitario de Ciencias de la Construcción. p. 42.

preámbulo del Conde de Romanones, D. Álvaro de Figueroa y Torres, Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes entre 1901 y 1902, en el Gobierno de Sagasta:

“La aplicación del decreto de 1º de junio de 1900, cuyos buenos resultados son ya notorios, ha evidenciado la necesidad de dar a esta Soberana disposición mayores desarrollos, introduciendo en la misma modificaciones de importancia.

Dos fines principales se persiguen con la formación del Catálogo monumental de España: uno el que se refiere a difundir por medio de la publicidad los tesoros de arte dispersos por todo el haz de la Nación, como medio de difundir el gusto artístico; el otro es impedir que estos mismos tesoros vayan paulatinamente desapareciendo de entre nosotros.

Sin negar que no poco se ha conseguido, precisa reconocer que aún queda mucho por hacer en asunto tan interesante para el decoro nacional.

Las publicaciones emprendidas hace años con esplendidez notable en el fondo y en la forma no han podido sostenerse por falta de recursos, y de las medidas coercitivas que con harta frecuencia suelen proponerse y reclamarse, sobre ser vejatorias y atentar manifiestamente al sagrado derecho de propiedad, solo con su anuncio provocan un efecto diametralmente contrario. (...)

El modelo único, eficaz y sencillo de que los Monumentos de Arte y de la Antigüedad se salven de la destrucción originada por la incuria, o sean defendidos de una codicia extraviada por la ignorancia, es procurar que su existencia, su valor y su verdadero mérito sean conocidos por todos y muy principalmente por sus propios poseedores; pues la mayor parte de las veces, si van al extranjero algunos objetos preciosos, es porque sus dueños los ceden por precio relativamente ínfimo. En otras ocasiones, el estado de ocultación sistemático de esos mismos objetos favorece la infidencia de sus guardadores, males todos que se evitan o se aminoran con solo saber lo que existe en cada sitio o lo que aproximadamente vale. Mucho han ayudado a poner de manifiesto nuestra riqueza artística las Sociedades Arqueológicas, las de Excursiones y, en la medida que les ha sido posible, las Comisiones provinciales de Monumentos, dependientes de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, y no cabe desconocer que los esfuerzos de todas esas entidades han allanado el camino para una obra de conjunto que, limitada a aspiraciones modestas, llene sin embargo las necesidades apuntadas. Terminado se halla el Inventario correspondiente a la provincia de Ávila, también dotada de inapreciables monumentos, y el éxito de este primer ensayo garantiza el de la continuación del trabajo (...).

Conviene, sin embargo, proceder con gran mesura, no solo porque los recursos materiales no son por ahora abundantes, sino porque toda precipitación sería dañosa en asunto por sí tan delicado. No faltan entre nosotros Arqueólogos de mérito capaces de desempeñar este y otros más difíciles cometidos; pero es preciso atender con toda eficacia a la uniformidad del método y al espíritu que debe informar la obra, y por eso es indispensable disponer las tareas de los diversos Comisionados de manera que tengan estos entre sí la comunicación necesaria y la dirección superior conveniente, sin perjuicio del criterio individual de cada uno en materia artística.

Para tales fines se debe dividir el territorio en las grandes agrupaciones que por sí señala la historia del Arte en España y que en cada una trabajen unas mismas personas conocedoras de la especialidad correspondiente a la región respectiva; más antes de esto deberán los nuevos encargados penetrarse bien del alcance de su cometido, y para ello no principiará ninguno a trabajar sin haberse iniciado prácticamente en los procedimientos de todo género empleados por sus antecesores.

Concluido cada Catálogo de provincia o región, debe procederse a darle publicidad por una casa editorial de reconocida competencia, estableciendo para ello bases que han de ser aceptadas previamente, y el precio en venta de cada ejemplar ha de ser lo más económico posible sin idea ninguna de lucro, que el Estado, como es natural, no debe tener; siendo incalculables, por tanto, los beneficios que tal obra reportará a la cultura general del país. Por de pronto despertará la afición a estos estudios que por su índole no han estado hasta el día al alcance de la masa general, ni aun de aquella parte más reducida de ella que se tiene, y con razón, en concepto de ilustrada; y sobre todo nos dará a conocer a nosotros mismos los tesoros artísticos que se conservan en nuestra Nación, tesoros que nos envidian los extranjeros y de que apenas tienen noticia los españoles que los poseen.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

También ejercerá esta publicación gran influencia en los establecimientos dedicados a difundir la enseñanza del arte en todas sus manifestaciones, sirviendo de modelo práctico a la vista para que los alumnos puedan estudiar y apreciar el valor artístico de los objetos contenidos en cada Catálogo.

Por último deberá existir una Dirección Técnica y de reconocida autoridad, que asesore al Ministro en todos los pormenores administrativos que sean propios de esa complicada labor, y marque el camino que convenga seguir en cada caso, sin tramites dilatorios ocasionados a entorpecimientos grandemente nocivos, A esto responde la Comisión mixta organizadora de las provinciales de monumentos, ya hoy encargada de otras funciones, la cual poseyendo la representación común de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes, se compone de un número reducido de individuos, como conviene para despachar los asuntos con brevedad y la debida fijeza de criterios.”²⁸²

Todo lo expuesto se plasma en el articulado del Real decreto, en el que tras declarar que el ministerio de Instrucción pública continuará con la “*formación del Inventario general de Monumentos históricos y artístico del Reino*” de conformidad con el decreto de 1900, y que este se hará para cada provincia y de manera semejante al realizado por Gómez-Moreno en la provincia de Ávila, hace las siguientes aportaciones:

“Artículo 3º.- *Para la formación de estos inventarios parciales se dividirá el territorio en tres Secciones: una que comprende las provincias de los antiguos Reinos de Castilla y León; otra los de Andalucía y Extremadura, y otra, los correspondientes a las Coronas de Aragón y Navarra.*

Artículo 4º.- *El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes tendrá a su cargo la dirección de estos trabajos, asesorado por la Comisión mixta organizadora de las provinciales de Monumentos, compuesta de individuos de número de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando.*

Artículo 5º.- *Cada una de las tres Secciones estará a cargo de la persona o personas que nombre el Ministro, a propuesta de la Comisión, y esta misma podrá también indicar la conveniencia de relevar de su cargo a algún comisionado cuando justas causas le muevan a ello.*

Artículo 6º.- *El Ministro, cuando lo considere conveniente, utilizará para los trabajos del Inventario general los servicios y conocimientos especiales de los individuos del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, que nombrará al efecto, abonándoseles los gastos de viaje y demás que se les origine en el desempeño de esta comisión con cargo al crédito correspondiente del presupuesto.*

Artículo 7º.- *La Comisión propondrá oportunamente cuales han de ser las provincias en que sucesivamente se vaya formando el Inventario, dará a los Comisionados las instrucciones necesarias para el mejor desempeño de su cometido, y remitirá con su informe al Ministerio de Instrucción pública y de Bellas Artes los trabajos cuando estén terminados.*

Artículo 8º.- *El Ministro, a propuesta de la Comisión, dispondrá, cuando lo juzgue oportuno, que dos Comisionados trabajen juntos en una provincia por tiempo determinado. En este caso, el más moderno estará a las órdenes del otro.*

Artículo 9º.- *Los Inventarios comprenderán, además de la descripción y estudio crítico, una breve noticia histórica de los monumentos, para lo cual los Comisionados deberán examinar cuidadosamente los documentos impresos o manuscritos, en particular los que se conservan en los Archivos nacionales, municipales, eclesiásticos y particulares. La descripción de los monumentos se presentará ilustrada con planos, dibujos y fotografías de los que por su novedad e importancia lo requieran.*

²⁸² Real Decreto de 14 de febrero de 1902. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid del 18 de febrero de 1902, nº 49. pp. 734 y 735. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1902/049/A00734-00735.pdf>

Artículo 10º.- Terminado cada Catálogo, se publicará un resumen detallado de él en la GACETA DE MADRID y en los Boletines oficiales de las provincias.
(...)

Artículo 14.- El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes dispondrá a la terminación de cada Catálogo o Inventario, que obtenga publicidad, para lo cual autorizará a un establecimiento industrial de reconocido crédito y competencia artística que se encargue de este trabajo, con arreglo a las bases que se estipulen previamente.²⁸³

Con fecha 21 de enero de 1902, los Hermanos José María y Francisco Mateu, propietarios y gerentes de Artes Gráficas Mateu, enviaron una instancia al Ministerio de Instrucción manifestando «que habían tenido noticia de haberse mandado formar el Catálogo Monumental de España y que solicitaban la publicación del mismo», solicitud que se realizaba con anterioridad a la publicación del Real decreto de 14 de febrero, en el que en su artículo 14, como se ha señalado, se establecía el deseo de publicar el Catálogo.

El día 19 de febrero de 1902, se dictó una Real orden encomendando a la casa Mateu la publicación del Catálogo Monumental con sujeción a las bases que consignaban en la misma, de las que merecen atención la 7ª por la cual *“quedan a favor de la casa editorial todos los derechos de publicación, traducción y propiedad literaria y artística”*, así como la cláusula 8ª por la que en caso de suspenderse la publicación por causa de los editores *“sin que justificasen la razón que para ello tuvieran, renunciarán a favor del Estado todos los derechos que les correspondieran en la edición oficial del Catálogo, y pondrán a disposición del Ministerio las existencias, listas de corresponsales y suscriptores, los fotograbados y las pruebas fotográficas relativas a la edición, sin que por ello pudieran solicitar indemnización alguna”*²⁸⁴. El día 25 de ese mismo mes, los hermanos Mateu, contestaron aceptando las bases.

Tras diversos avatares, el 3 de septiembre de 1906, la empresa Mateu, comunica al Ministerio la inviabilidad del proyecto pues aparte de las 300 suscripciones del Ministerio solo se habían realizado otras 10, por lo que se solicitaba la modificación de las cláusulas contractuales. Situación que terminará con la publicación de una Real orden de 20 de noviembre de 1913, Gaceta del 3 de diciembre, por la que:

*“Se declara rescindido en perjuicio de los contratistas el contrato aprobado por real orden de 19 de febrero de 1902 que celebró el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes con D. José María y D. Francisco Mateu para la publicación del Catálogo monumental de España.”*²⁸⁵

Tres Reales Decretos vinieron a complementar el ordenamiento jurídico de 1901:

- R. D. de 18 de octubre de 1901 por el que se aprobaba el Reglamento para el régimen y servicio de las Bibliotecas Públicas del Estado (en Gaceta de Madrid nº 295 de 22/10/1901).
- R. D. de 22 de noviembre de 1901 por el que se aprobaba el Reglamento para el régimen y gobierno de los Archivos del Estado cuyo servicio está encomendado al Cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos (en Gaceta de Madrid nº 330 de 26/11/1901).

²⁸³ Real Decreto de 14 de febrero de 1902. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid del 18 de febrero de 1902, nº 49. pp. 734 y 735. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1902/049/A00734-00735.pdf>

²⁸⁴ N.A.- Los datos señalados figuran en la exposición de motivos de la R.O. de 20 de noviembre de 1913, por el que se rescinde el contrato a los Hermanos Mateu.

²⁸⁵ Real Orden de 20 de noviembre de 1913. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid del 3 de diciembre de 1913, nº 337. pp. 685 a 687. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1913/337/A00685-00687.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- R. D. de 29 de noviembre de 1901 por el que se aprobaba el Reglamento para el régimen de los Museos Arqueológicos del Estado servidos por el Cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos (en Gaceta de Madrid nº 337 de 3/12/1901).

En 1903, Rodrigo Amador de los Ríos y Fernández de Villalta, hijo de José Amador de los Ríos y director del Museo Arqueológico Nacional (1911 a 1916), presento a la Real Academia el primer fichero de monumentos que deberían declararse en los años siguientes, atendiendo a los siguientes criterios, tal como señalan Calama y Graciani.

1. *“Prioridad de los edificios más representativos de cada periodo artístico, clasificando los edificios en cuatro categorías: nacionales, regionales, provinciales y municipales.*
2. *Agrupación por épocas históricas de los monumentos escogidos, con objeto de hacer más patentes las carencias existentes dentro de determinados estilos menos valorados por la crítica historiográfica, como el Barroco.*²⁸⁶

En 1905 se regulan las Construcciones civiles dependientes del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, mediante Real decreto de 16 de junio, Gaceta del 17 y publicación corregida el día 18, reconociendo su doble vertiente, en la exposición de motivos: *“habrá de satisfacerse a la vez con cantidades considerables del presupuesto general del Estado las exigencias de los Institutos docentes, necesitados de edificios apropiados a los altos fines de la cultura española, y las necesidades de conservación de los monumentos declarados nacionales por razones de historia y de arte, centro de atracción y de estudio para toda persona ilustrada (...)”*. Esta diversidad competencial *“en el propósito y en el objetivo”* debería ser acometida por técnicos claramente diferenciados, evitando las *“profanaciones”* llevadas a cabo sobre *“los preciados monumentos, testimonio de la gloriosa historia de la Patria”* bajo una mal entendida *“conservación y por prurito inmoderado de restauración”*, encomendando la intervención sobre los monumentos, exclusivamente, a Arquitectos arqueólogos *“en número fijo y reducido, que, especiales condiciones y garantías habrán de ser siempre elegidos y designados”*²⁸⁷. Quedando plasmado, del siguiente modo:

“SEÑOR: Las construcciones civiles dependientes del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes tienen importancia excepcional, porque habrán de satisfacerse a la vez con cantidades considerables del presupuesto general del Estado las exigencias de los Institutos docentes, necesitados de edificios apropiados a los altos fines de la cultura española, y las necesidades de conservación de los monumentos declarados nacionales por razones de historia y de arte, centro de atracción y de estudio para toda persona ilustrada, alguno de ellos por la gentileza de su artística labra, singular en la historia universal del arte y la civilización.

La organización del servicio, por esa misma diversidad en el propósito y en el objetivo, aconsejan una diversificación consiguiente entre los técnicos, los Arquitectos, que deben tener a su cargo las edificaciones modernas del ramo de Instrucción pública en especial, y aquellos otros que deben tener como singular misión y encargo la dirección facultativa de los trabajos de conservación y consolidación de los preciados monumentos, testimonio de la gloriosa historia de la Patria, evitándoles aquellos aditamentos, so capa de conservación y por prurito inmoderado de restauración, que desfiguran con frecuencia el carácter propio de la obra artística, a la que restan la veneranda pátina de los siglos, testimonio de su autenticidad y el mayor encanto para los devotos admiradores.

²⁸⁶ Calama Rodríguez, José María y Graciani García, Amparo: Opus citada. p.43

²⁸⁷ Real Orden de 16 de junio de 1905. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 17 de junio de 1905, nº 168. pp. 1106 y 1107. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1905/168/A01106-01107.pdf>

*De semejantes profanaciones habrán de librarse los monumentos encomendándolos exclusivamente al cuidado de los **Arquitectos arqueólogos**, en número fijo y reducido, que con especiales condiciones y garantías habrán de ser siempre elegidos y designados. (...)*

Artículo 1º.- El servicio de construcciones civiles comprenderá todo lo relativo:

- 1. A construcciones de edificios de nueva planta dependientes del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, o que se costeen, total o parcialmente, con fondos facilitados por el mismo.*
- 2. A la reparación de los mismos, y*
- 3. A las obras de conservación, reparación o indispensable restauración de monumentos arquitectónicos declarados nacionales por razones artísticas o históricas.*

Artículo 2º. Este servicio dependerá de un Negociado de Construcciones civiles del Ministerio, bajo la alta inspección de la Real Academia de San Fernando y la Dirección de la Comisión general de Bellas Artes y Monumentos.

Será desempeñado por los Arquitectos designados directores de las obras con arreglo a este decreto, y por los Arquitectos arqueólogos establecidos por el mismo.

La inspección ordinaria del servicio estará encomendada a la Comisaría y a las Juntas facultativas y especiales determinadas por este decreto.

Artículo 3º. El personal especial asignado al servicio de Construcciones civiles se compondrá:

- 1. De una Junta facultativa, que se denominará de Construcciones civiles, establecida en el Ministerio.*
- 2. De los Arquitectos directores de obras nuevas y de reparación de ellas, en el número suficiente para las que hallan de ejecutarse.*
- 3. De un número fijo de Arquitectos arqueólogos, encargados de la dirección y conservación de monumentos artísticos e históricos, y*
- 4. De Juntas especiales o inspectoras de las obras en donde estas radiquen.*

Artículo 4º.- La Junta facultativa de Construcciones civiles la constituirán seis Vocales Arquitectos, entre los cuales elegirá un Vocal que la habrá de presidir en ausencia del Ministro y del Comisario general.

Cinco Vocales serán Inspectores generales de obras nuevas y reparación de edificios, nombrados de Real orden.

En la misma forma se designará el sexto Vocal, que tendrá las atribuciones especiales de Secretario.

La Junta, atendiendo a las condiciones especiales de sus miembros los dos o tres que hayan de desempeñar además las funciones de Inspectores especiales de monumentos, distribuyendo entre ellos la inspección, según el estilo arquitectónico, con entera independencia de la situación geográfica.

La inspección general de obras estará distribuida en zonas geográficas, encomendadas a cada uno de los cinco Inspectores generales. La división geográfica y distribución de las provincias, en zonas; la reforma de la misma y la designación de los Inspectores se determinará de Real orden, oída siempre la Junta facultativa.

Artículo 13. La conservación y reparación de los monumentos artísticos o históricos, así como la inexcusable restauración que los mismos puedan exigir en casos excepcionales, no podrá ser encomendada a otros Arquitectos que a los que son nombrados por Real orden, previa formación de expediente, Arquitectos arqueólogos.

Los Arquitectos arqueólogos serán solamente en número de siete para toda España.

Para ser designado como Arquitecto arqueólogo será condición indispensable, a juicio de la Junta facultativa de Construcciones que le ha de dar posesión, o dictamen favorable en su caso de la Real Academia de San Fernando, si el nombrado lo solicitase, que por los libros de Historia de la Arquitectura que haya publicado, por la Catedra que desempeña, por la restauración de fábricas arquitectónicas de otras edades que haya verificado, o por los proyectos de tales restauraciones que le hayan premiado, sea notoria la singular idoneidad para el cargo, aquilatada en el concurso especial correspondiente.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

La Junta facultativa propondrá en terna razonada la designación del Arquitecto, entre los Arqueólogos del Ministerio, que deba dirigir la conservación de cada monumento en que se decidan obras, según la situación y el estilo arquitectónico del mismo, en relación con las circunstancias personales de los presupuestos. La misma deberá informar sobre la residencia obligada del mismo, en especial en los casos de presupuestos de obras, cuantiosos, ordinarios o extraordinarios.”²⁸⁸

Resulta llamativo como este texto normativo asume las conclusiones del VI Congreso Internacional de Arquitectos celebrado en Madrid en abril del año anterior, en especial el apartado 5º del Tema II «La conservación y restauración de los Monumentos de Arquitectura», y que ya tuvimos oportunidad de tratar al hablar de Giovannoni:

5. *“Solo se encargarán de la conservación y restauración de monumentos aquellos Arquitectos titulados o especialmente autorizados que actúen bajo el control artístico, arqueológico y técnico del Estado.”²⁸⁹*

Los nombramientos de Arquitectos arqueólogo se realizó por Real orden de 19 de junio de 1905 (Gaceta nº 173 de 22 de junio):

“En virtud del expediente formado por esa Comisaría general de Bellas Artes y Monumentos a consecuencia de lo que determina el Real decreto orgánico de Construcciones civiles, fecha 10 del actual, y conforme con la propuesta formulada por V.S.,

S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido a bien nombrar Arquitectos arqueólogos a los Srs. D. Manuel A. Álvarez, D. Adolfo Fernández Casanova, D. Mariano Contreras, D. Vicente Lamperez, D. Juan Bautista Lázaro, D. Juan Agapito Revilla y D. Luis Domenech y Montaner, quienes para tomar posesión del cargo que se les confiere habrán de comprobar ante la Junta facultativa de Construcciones civiles que reúnen las condiciones exigidas por los artículos 13 y 7º del citado Real decreto.”²⁹⁰

La Comisión General de Bellas Artes y Monumentos, a que hace referencia el Real decreto anteriormente mencionado, tuvo una vida corta, pues su creación se produjo el 31 de marzo de 1905 y su supresión el 6 de octubre del mismo año, no obstante merece realizarse alguna mención a la misma.

El Real decreto de 31 de marzo de 1905 (Gaceta de 1 de abril), por el que se crea la Comisaría general de Bellas Artes y Monumentos, en la exposición de motivos, el entonces Ministro D. Juan de la Cierva y Peñafiel, justifica su creación en el hecho que *“La riqueza artística de España y el desarrollo y cultivo de las Bellas Artes exigen cuidadosa atención por parte del Gobierno. Para conservar con inteligencia los maravillosos monumentos y las joyas de arte que nuestros antepasados nos legaron; para impulsar el gran movimiento artístico de nuestra Nación en los tiempos modernos y hacer llegar a todas partes el influjo bienhechor del Arte, que ennoblece y levanta el espíritu de los pueblos, necesita el Ministro que suscribe contar con el auxilio de hombres estudiosos y con vocación artística, que le secunden con entusiasmo incompatible con la aridez burocrática...”*, concretándose en su articulado:

“Artículo 1º.- Con el objeto de procurar la debida conservación y adecuada exposición de las riquezas artísticas de España, y de promover la enseñanza y fomento de las Artes, se

²⁸⁸ Real Orden de 16 de junio de 1905. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 17 de junio de 1905, nº 168. pp. 1106 y 1107. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1905/168/A01106-01107.pdf>

²⁸⁹ N.A.- El texto de: Congrès internationale des architectes, sous la haute protection de S.M. le roi d'Espagne et le patronage du gouvernement. Sixième session tenue à Madrid du 6 au 13 avril 1904. Organisation. Compte rendu et notices, ha sido consultado en: by International Congress of Architects (6th : 1904 : Madrid, Spain)

²⁹⁰ Real Decreto de 17 de junio de 1905. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 22 de junio de 1905, nº 173. p. 1176. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1905/173/A01176-01176.pdf>

crea, bajo la inmediata dependencia del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes y como delegación del mismo, una Comisaría general que se llamará «de Bellas Artes y Monumentos».

Artículo 2º.- El cargo de Comisario general de Bellas Artes y Monumentos será honorífico y gratuito, sin derecho a sueldo o gratificación, y compatible con el desempeño de Cátedra, plaza de Profesor o cargo facultativo de escala cerrada, de residencia en Madrid. El nombramiento se hará precisamente por medio de Real decreto.

Artículo 3º.- Corresponderá especialmente al Comisario Regio de Bellas Artes y Monumentos:

- 1. Asesorar al Ministro en los asuntos de su competencia, cumplimentar sus acuerdos y ejecutar sus encargos y comisiones especiales.*
- 2. Gestionar cuanto entienda conveniente a la conservación de las riquezas artísticas del Estado proponiendo a los Ministros y Autoridades de todo orden las medidas oportunas.*
- 3. Excitar el celo de las Autoridades y Diputaciones provinciales y de los Ayuntamientos, proponiéndoles directamente cuantas medidas particulares entienda sean oportunas para la mejor conservación de las obras artísticas de la propiedad de dichas Corporaciones.*
- 4. Iguales atribuciones tendrá respecto de todas las Instituciones públicas, en especial las de Beneficencia o Instrucción.*
- 5. Gestionar cerca de las Autoridades eclesiásticas para que contribuyan igualmente a los altos fines de la Comisaría, expresados en el artículo 1º.*
- 6. Inspeccionar personalmente las obras de arte conservadas en todos los establecimientos públicos, visitándolos al efecto oficialmente, previo el conocimiento, y, en caso necesario, el consentimiento de las Autoridades o funcionarios encargados de su conservación y custodia. El consentimiento previo no será necesario en las visitas a los Museos de todas clases, Monumentos Nacionales y Escuelas de Artes dependientes del Ministerio de Instrucción pública, en los cuales tendrá el carácter y atribuciones de Inspector y de Visitador especial, como Delegado del Ministro, al que propondrá las medidas que crea necesarias para corregir cualquier deficiencia que observe.*
- 7. Comunicarse oficialmente con las Reales Academias de Madrid y de provincias, en especial con las de Bellas Artes, con las Comisiones Central y Organizadora de las provinciales de Monumentos y con las Juntas facultativas del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y de Construcciones civiles, dependientes del Ministerio.*
- 8. Reunir, asistir y presidir las Juntas provinciales de Monumentos.*
- 9. Promover cuanto tienda a mejor conocimiento, estudio y aprecio de la riqueza artística y monumental de la Nación, excitando el celo y patriotismo de los particulares y de las Asociaciones especiales.*
- 10. Proponer al Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes la subdelegación, con carácter temporal o permanente, de algunas atribuciones de las anteriores, en personas de reconocido celo y entusiasmo que en determinada provincia, comarca o población pueda contribuir a los fines de la Comisaría, ostentando la representación de ella. El nombramiento de Subdelegado (o Subcomisario) se hará de Real orden.*

Artículo 4º.- El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes dictará las disposiciones que considere necesarias para la ejecución de este decreto.²⁹¹

A continuación del articulado, en la misma Gaceta, aparece otro Real decreto nombrando a D. Elías Tormo y Monzó, Catedrático numerario de la Historia de las Bellas Artes de la Universidad Central, como Comisario general de Bellas Artes y Monumentos. Su cese, al

²⁹¹ Real Decreto de 31 de marzo de 1905. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 1 de abril de 1905, nº 91. p. 2. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1905/091/A00002-00002.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

igual que la supresión de la Comisaría, se publicó en la Gaceta del 7 de octubre de 1905, mediante sendos Reales decretos del día 6.²⁹²

Entre la creación de la Comisaría y su supresión en octubre de ese mismo año, aparecieron dos documentos referidos a la misma; el primero de fecha 7 de abril (Gaceta del día 8 de abril de 1905), por el que se declara *“que la referida Comisaría general forma parte integrante del Ministerio de Instrucción pública, y, por tanto, su misión en nada aminora ni merma las facultades y atribuciones que por virtud de sus estatutos competen a las Reales Academias, ni aquellas otras que por las disposiciones vigentes tienen encomendadas las Comisiones central y provinciales de Monumentos”*²⁹³, documento que se complementa con otra Real orden de 25 de mayo (Gaceta de 4 de junio) en la que se disponía que la Comisaria General asumiese las facultades y observase las disposiciones siguientes:

1. *“La comisaría general de Bellas Artes y Monumentos, en la dependencia y por delegación, es el Centro Superior directivo del ramo de las Bellas Artes y Monumentos, ostentando la representación inmediata de la autoridad del Ministro. Tendrá a su cargo el despacho de los asuntos en que entienda, bajo su dependencia, la Sección de Bellas Artes y el Negociado de Construcciones civiles. Las Comisarías Regias particulares y las Direcciones de Escuelas, Museos e instituciones hoy encomendadas a dichas Secciones, se comunicarán directamente con la Comisaría general y el Ministerio.*
2. *En los asuntos de su competencia determinados en la disposición anterior, tendrá el Comisario general las atribuciones siguientes:*
 - a) *Fiscalizar por sí, como Delegado del Ministro, los actos de la Administración encomendados a las Secciones y Negociados de su dependencia.*
 - b) *Poner en conocimiento del Ministro, con su dictamen, los casos de infracción de ley, instrucción o reglamento que le participen las demás Autoridades, o las que observe en el ejercicio de sus funciones.*
 - c) *Resolver las dudas y reglamentos que se promuevan con motivo de la ejecución de los servicios que están a su cargo.*
 - d) *Proponer las mejoras y variaciones que juzgue necesarias en el ramo de Bellas Artes y Monumentos.*
 - e) *Redactar los proyectos de leyes, reglamentos, instrucciones, Reales decretos y Reales órdenes de carácter especial del ramo que el Ministro le encomiende.*
 - f) *Informar los expedientes en que el Ministro así lo acuerde y proponer la aprobación de presupuestos de gastos, cuentas y expedición de libramientos.*
 - g) *Dictar las oportunas órdenes dentro de sus atribuciones, haciendo uso de la Delegación del Ministro.*
3. *La Subsecretaría tendrá en el ramo de Bellas Artes y Monumentos las demás atribuciones comprendidas en el capítulo 2º del reglamento de régimen interior del Ministerio de 1º de junio de 1900, y en especial las comprendidas en los artículos 4º y 5º, y números 7, 11, 12, 14 y 15 del 6º.*²⁹⁴

²⁹² Reales Decretos de 6 de octubre de 1905. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid del sábado 7 de octubre de 1905, nº 280. p. 77. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1905/280/A00077-00077.pdf>

²⁹³ Real Orden de 7 de abril de 1905. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 8 de abril de 1905, nº 98. p. 104. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1905/098/A00104-00104.pdf>

²⁹⁴ N. A.- Los artículos 4º, 5º y 6º del Reglamento interior del Ministerio de Instrucción pública y de Bellas Artes de 1º de junio de 1900 (Gaceta nº 201 de 20 de julio), forman parte del Capítulo II: *De las facultades, deberes y atribuciones del Subsecretario* (art. 3º.- *El Subsecretario es por delegación el jefe de la Secretaría, y en tal concepto ostenta la representación inmediata de la autoridad del Ministro*).

Artículo 4º.- El Subsecretario nombra y separa todo el personal administrativo de Instrucción pública y de Bellas Artes cuyos haberes anuales no lleguen a 1500 pesetas.

Artículo 5º.- En las disposiciones que el Subsecretario dicte, haciendo uso de la delegación del Ministro, empleará necesariamente la fórmula «De Real orden, comunicada...».

Artículo 6º.- El Subsecretario tendrá además los siguientes deberes y atribuciones:

4. *En ausencias y enfermedades del Comisario general le sustituirá el Subsecretario del Ministerio en el despacho y firma de los expedientes del ramo.*
5. *Las Secciones y Negociados de Bellas Artes y Monumentos o Construcciones civiles se regirán por los capítulos 3º y 4º, del reglamento interior del Ministerio, entendiéndose sometidos al Ministro y al Comisario general.*
6. *Por el Ministro se solicitará el dictamen de las Reales Academias en cuantos asuntos se señala, como de calidad, en las disposiciones vigentes y en todos aquellos otros que parezca conveniente.*
7. *Le serán de abono, sin dietas de viaje, todos los gastos justificados del Comisario en las visitas de inspección a Museos y Monumentos y obras artísticas de provincias, con cargo a las correspondientes partidas del presupuesto, previa la aprobación de la cuenta de Real orden.*²⁹⁵

Mediante Real decreto de 6 de octubre de 1905 se suprimió la Comisaría:

*“Artículo único. Queda suprimida la Comisaría General de Bellas Artes y Monumentos, creada en 31 de marzo último. Los servicios que le estaban encomendados serán de adelante atribuciones y cargo de la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción pública.”*²⁹⁶

La Gaceta nº 15, de 15 de enero de 1907, publicó un Real Decreto, de fecha 11 de enero, propuesto por el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, D. Amalio Gimeno, creando en el Ministerio una Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, que aunque inicialmente no parece demasiado vinculado con el tema en estudio, en un futuro si lo estaría, pues a él se le vinculará el Centro de Estudios Históricos (creado en 1910) que alcanzará especial relevancia en 1931:

“SEÑOR: El más importante grupo de mejoras que pueden llevarse a la instrucción pública es aquel que atiende por todos los medios posibles a formar el personal docente futuro y dar al actual medios y facilidades para seguir de cerca el movimiento científico y pedagógico de las naciones más cultas, tomando parte en él con positivo aprovechamiento.

(...) El pueblo que se aísla, se estaciona y se descompone. Por eso, todos los países civilizados toman parte en ese movimiento de relación científica internacional, incluyendo en el número de los que en ella han entrado, no solo los pequeños Estados europeos, sino las Naciones que parecen apartadas de la vida moderna, como China y aún la misma Turquía, cuya colonia de estudiantes en Alemania es cuatro veces mayor que la española, antepenúltima entre todas las europeas, ya que son solo inferior a ella en número las de Portugal y Montenegro.

(...) El Real decreto de 18 de julio de 1901 creó pensiones para los alumnos que hubieran terminado sus estudios en las cinco Facultades universitarias, Escuelas de Ingenieros y Escuelas Normales Centrales, facultando a los Profesores y Maestros para residir un año en el extranjero. El Real decreto de 8 de mayo de 1903 amplió la concesión de pensiones al Profesorado e hizo participar del beneficio a los Institutos, Escuelas de Artes e Industrias, Industrias y artes industriales, de Comercio y Veterinaria. Aquel ensayo, practicado en pequeña escala, ha tenido el natural éxito, y es ya tiempo de dar al sistema las

7.- Autorizar con su firma los traslados y conocimientos de las Reales órdenes que deben comunicarse a las oficinas centrales.

11.- Proponer al Ministro o imponer las correcciones gubernativas que procedan en los casos de responsabilidad que determine la legislación vigente.

12.- Conceder permisos por quince días a los empleados de Secretaría para ausentarse o faltar a la oficina.

14.- Autorizar las copias de las disposiciones y documentos que deban insertarse en la GACETA DE MADRID.

15.- Proponer la suspensión de empleo y sueldo y la cesantía y jubilación de los empleados de la Secretaría, así como las recompensas a que sus merecimientos hayan podido hacerse valedores.

²⁹⁵ Real Orden de 25 de mayo de 1905. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 4 de junio de 1905, nº 155. p. 906. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1905/155/A00906-00906.pdf>

²⁹⁶ Real Decreto de 6 de octubre de 1905. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid del sábado 7 de octubre de 1905, nº 280. p. 77. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1905/280/A00077-00077.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

proporciones que nuestras conveniencias docentes exigen, completándola con otras Instituciones.

(...) Mas para hacer el esfuerzo fructífero es preciso que la elección del personal escogido no dependa de circunstancias externas y accidentales, sino de condiciones que a un mismo tiempo aseguren la vocación del interesado y el provecho social, según la menor o mayor urgencia y magnitud de las necesidades de la educación colectiva, procurando también, a fin de que las pensiones se amolden a la complejidad de los trabajos y la variedad de las circunstancias individuales, que no se fije de antemano con rigidez inflexible su cuantía, su duración ni el lugar donde haya de disfrutarse.

(...)

Artículo 1º Se crea en el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes una Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, que tendrá a su cargo:

- 1. El servicio de ampliación de estudios dentro y fuera de España*
- 2. Las delegaciones en Congresos científicos*
- 3. El servicio de información extranjera y relaciones internacionales en materia de enseñanza*
- 4. El fomento de los trabajos de investigación científica; y*
- 5. La protección de las instituciones educativas en la enseñanza secundaria y superior.*

(...)

Artículo 3º La Junta tendrá capacidad para adquirir, poseer y administrar bienes de todas clases con destino a los fines para que es creada. (...).”²⁹⁷

Esta Junta fue Reglamentada el 16 de junio de 1907 (Gaceta nº 173, de 22 de junio)²⁹⁸.

Con todo esto llegamos a 1908 en el que tras la desaparición de la Comisaría general de Bellas Artes y Monumentos se planteó la necesidad de revisar la normativa reguladora del servicio de Construcciones civiles, para lo cual se dicta el Real decreto de cuatro de septiembre (Gaceta nº 252 del día 8), en el que, entre otras cuestiones, se organizarían las zonas previstas en el Real decreto de 16 de junio de 1905 (Gaceta del día 17 y del texto corregido el día 18 de junio), por el que se reformaba el servicio de Construcciones civiles del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes:

“Artículo 1º. El servicio de las obras denominadas «Construcciones civiles», que corren a cargo del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, comprende todo lo relativo:

- 1. A la conservación, reparación o indispensable restauración de los Monumentos arquitectónicos, cuyo cuidado corresponde a dicho Ministerio.*
- 2. A la conservación, reparación y reforma de los demás edificios dependientes del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.*
- 3. A la construcción de nueva planta, de edificios que se costeen, total o parcialmente, con fondos facilitados por el mismo Ministerio; y*
- 4. A la inspección de los que se construyan bajo la dirección de otras personas o Arquitectos no designados por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, siempre que en cualquier forma les subvencione.*

Artículo 2º. El referido servicio depende inmediatamente de la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, a la que corresponde su dirección, bajo la superior autoridad del Ministro.

²⁹⁷ Real Decreto de 16 de junio de 1907, publicando el Reglamento por el que ha de regirse la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 22 de junio de 1907, nº 173. pp. 1139 a 1140. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1907/173/A01139-01140.pdf>

²⁹⁸ Real Decreto de 6 de octubre de 1905. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid del sábado 7 de octubre de 1905, nº 280. p. 77. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1905/280/A00077-00077.pdf>

Artículo 3º. La parte facultativa del servicio de Construcciones civiles estará encomendada a los Arquitectos y sus Auxiliares nombrados con este objeto.

Artículo 4º. El personal facultativo asignado al servicio de Construcciones civiles se compondrá:

Primero. De una Junta especial denominada Junta facultativa de Construcciones civiles.

Segundo. De Arquitectos Directores de obras, en número suficiente para los que hayan de ejecutarse.

Tercero. De Auxiliares subalternos.

Artículo 5º. La Junta facultativa de Construcciones civiles la constituirán siete Vocales; uno de éstos será Presidente y otro Secretario.

En casos especiales, cuando el Ministerio de Instrucción pública lo considere necesario, podrán asistir también a la Junta de Construcciones civiles, como Vocales para el examen de determinados asuntos, individuos del Real Consejo de Instrucción pública, del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, de la Junta Central de primera enseñanza o de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, cuya designación se hará en cada caso, dando preferencia a los que tengan carácter de Letrados, siempre que la cuestión ó cuestiones que hayan de tratarse con su asistencia tengan carácter administrativo ó de derecho.

Artículo 6º. La Junta facultativa y los Vocales que la constituyen desempeñarán las funciones consultivas e inspectoras que se consignen en el presente decreto.

Los siete Vocales son, en tal concepto, Inspectores natos del servicio facultativo de Construcciones civiles.

(...)

Artículo 8º. Para el servicio de inspección, de las obras de Construcciones civiles dependientes del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, el territorio de la Península e islas adyacentes continuará dividido en las siete zonas aquí expresadas:

1ª Provincias de Cáceres, Badajoz, Huelva, Sevilla, Cádiz, Córdoba, Málaga, Granada, Jaén y Canarias.

2ª Madrid.

3ª Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra, Oviedo, León, Zamora y Salamanca.

4ª Albacete, Teruel, Murcia, Alicante, Valencia, Castellón, Almería y Baleares.

5ª Huesca, Zaragoza, Logroño, Soria, Guadalajara, Lérida, Gerona, Barcelona y Tarragona.

6ª Ávila, Segovia, Toledo, Ciudad Real y Cuenca.

7ª Álava, Guipúzcoa, Vizcaya, Navarra, Burgos, Santander, Palencia y Valladolid.

(...)

Artículo 12. Para Vocal permanente de la Junta facultativa de Construcciones civiles se requiere ser Arquitecto español y tener alguna de las condiciones siguientes:

- a) Ser Académico de número de la Real Academia de San Fernando.*
- b) Ser Catedrático numerario de la Escuela Superior de Arquitectura, con quince años de antigüedad como tal profesor numerario.*
- c) Haber sido pensionado, en virtud de oposición, en la Academia Española de Bellas Artes, en Roma, habiendo cumplido el tiempo y las obligaciones reglamentarias de la pensión, teniendo además veinte años de ejercicio profesional.*

Artículo 13. El cargo de Vocal de la Junta facultativa de Construcciones civiles es incompatible con el de Director de obras en el mismo servicio.

No podrá, por tanto, encomendarse a ninguno de ellos la formación de proyectos ni la dirección de obras; pero si las necesidades de la Administración pública lo aconsejaren, podrán utilizarse con tal objeto los servicios de estos funcionarios en casos muy excepcionales, oyendo previamente a la misma Junta de Construcciones civiles, aun cuando en ningún caso para obras enclavadas en la zona cuya inspección tengan a su cargo.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Mapa n° 1.- Mapa de distribución de zonas en 1908, conforme al artículo 8° del Real decreto de cuatro de septiembre (Gaceta n° 252 del día 8).

$$(\dots)$$

Artículo 16. *Habrán tantos Arquitectos Directores de obras cuantos se consideren necesarios para la conservación, reparación o imprescindible restauración de los Monumentos artísticos o históricos a cargo del Ministerio, y para la conservación, reparación, reforma y construcción de nueva planta de los edificios dependientes del mismo.*

Artículo 17. Los Arquitectos Directores de obras de conservación, reparación y restauración de Monumentos artísticos ó históricos serán nombrados de Real orden, previa propuesta en terna de la Junta facultativa de Construcciones civiles, que tendrá en cuenta para ella, como para todos los demás del servicio, las circunstancias especiales de los Arquitectos propuestos en relación con la naturaleza y condiciones de las obras.

Artículo 18. Los Arquitectos Directores de obras de conservación, reparación y reforma de los edificios dependientes del Ministerio se nombrarán de Real orden previa propuesta en terno de la Junta facultativa de Construcciones civiles. (...)."299

Sobre el servicio de Construcciones civiles, no surgirá nueva legislación hasta 1922. motivada por *“la necesidad, cada vez más apremiante, de habilitar y construir locales con destino a los servicios de enseñanza primaria,”* ³⁰⁰ tal como recoge la exposición de motivos del Ministro Cesar Silió del Real decreto de 3 de marzo (Gaceta nº 63 del día 4), plasmándose en dos artículos, subdividiéndose el primero en dos partes: 1ª Edificios Escuelas y 2ª Monumentos nacionales.

²⁹⁹ Real Decreto de 4 de septiembre de 1908. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 8 de septiembre de 1908, nº 252, pp. 1036 y 1037. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1908/252/A01036-01037.pdf>

300 Real Decreto de 3 de marzo de 1922. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 4 de marzo de 1922, nº 63, pp. 956 y 957. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1922/063/A00956-00957.pdf>

Por su relación con el objeto de este trabajo, prestaré atención al articulado de la segunda parte referenciada:

*“Artículo 1º.- La ejecución de las obras del servicio de Construcciones civiles comprendidas en el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes se ajustarán a las siguientes reglas de garantía.
(...)”*

2ª Monumentos nacionales.

Se formará y publicará por el Ministerio de Instrucción pública un inventario o relación de los monumentos declarados nacionales, uniendo en cada caso los informes técnicos que han servido de base a su designación.

Los monumentos serán clasificados previo su examen técnico, en tres grupos:

A. Catedrales.

B. Monumentos que pueden ser utilizados con fines docentes

C. Monumentos que no pueden ser utilizados con fines docentes.

En los dos primeros grupos podrán realizarse las obras de conservación y reparación necesarias para su sostenimiento y útil aplicación.

En el último, solo las de consolidación, indispensables para conservar la parte que haya sido declarado monumento nacional, o para mantenerlos en el estado de conservación que tengan al presente.”³⁰¹

La siguiente noticia sobre este servicio de Construcciones civiles la encontraremos en 1940, por lo que en su momento haremos nueva referencia al mismo.

Retomando el orden cronológico, el 10 de julio de 1910, se publicó en el nº 191 de la Gaceta de Madrid, un Real decreto del día 8, por el que se crea una Inspección general administrativa de Monumentos artísticos e históricos, en cuya exposición de motivos el Ministro Julio Burell y Cuellar señala como *“el cuidado y atención de nuestro caudal artístico exigen la aplicación constante de una actividad y un trabajo asiduo de observación y estudio incompatibles con toda otra atención”*; la gran cantidad de monumentos que estaban a cargo del Servicio de Construcciones civiles y que exigen ser atendidos, precisan la unificación de la actividad directiva y ordenadora, con una ayuda de inspección inmediata y directa:

“SEÑOR: El cuidado y atención de nuestro caudal artístico exigen la aplicación constante de la actividad y un trabajo asiduo de observación y estudio incompatibles con toda otra atención. Son tantos los monumentos nacionales de relevante mérito a cargo del servicio de Construcciones civiles, y tan numerosas las joyas artísticas a que debe atenderse que es necesario unir a la acción directiva y ordenadora el auxilio de una inspección inmediata y directa, sin cuyo complemento es ineficaz aquella acción.

Debe esta ejercitarse precisamente en la labor menos grata, la administración, que por serlo, no debe quedar desatendida, sino cuidada preferentemente como auxiliar indispensable de la inspección y trabajos técnicos ya encomendados por la legislación vigente a un personal de tecnicismo y competencia acreditados.”³⁰²

Del escueto articulado, tres artículos, prestaremos atención al segundo, en el que se recogen las atribuciones de esta Inspección general:

“Artículo 2º. Son atribuciones de esta Inspección general:

³⁰¹ Real Decreto de 3 de marzo de 1922. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 4 de marzo de 1922, nº 63. pp. 956 y 957. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1922/063/A00956-00957.pdf>

³⁰² Real Decreto de 8 de julio de 1910. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 10 de julio de 1910, nº 191. pp. 218 y 219. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1910/191/A00218-00219.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

1. *Asesorar al Ministro y al Subsecretario en los asuntos de su competencia, cumplimentar sus acuerdos y ejecutar los encargos y comisiones especiales que le sean encomendadas.*
2. *Proponer las medidas oportunas que deban adoptarse para la conservación y cuidados de los Monumentos artísticos de España.*
3. *Excitar el celo de las Diputaciones Provinciales y de los Ayuntamientos para que contribuyan con su esfuerzo y auxilio a la conservación de los monumentos.*
4. *Vigilar la acción y cumplimiento de las disposiciones que están encomendadas a los conservadores provinciales de Monumentos, nombrados por el Ministerio de Instrucción Pública.*
5. *Mantener constante relación con las Juntas provinciales de Monumentos para conocer las necesidades del servicio.*
6. *Proponer cuantas medidas pueda juzgar útiles y convenientes para el conocimiento exacto y conservación de la riqueza monumental de España.*³⁰³

En el mismo número de la Gaceta en que se publicaba la creación de la Inspección General Administrativa de Monumentos artísticos o históricos, y a continuación del Real decreto, se nombraba a D. Cristino Martos Llovel, Jefe superior de Administración civil, Inspector general administrativo de Monumentos artísticos e históricos y de Construcciones civiles. Esta nueva estructura permanecerá hasta 1930, en que se reformará³⁰⁴.

El 18 de marzo de 1910, D. Álvaro Figueroa (Conde de Romanones), Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, dispuso, mediante Decreto publicado en la Gaceta nº 78 de 19 de marzo, la creación del Centro de estudios históricos, dependiente de la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, creada el 15 de enero de 1907; la justificación quedaba plasmada en la exposición de motivos, del siguiente modo:

“SEÑOR: El fin principal para que fué creada la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, es el fomento de estas investigaciones dentro de España, aprovechando los elementos que existen en el país y los que nuestras pensiones en el extranjero vayan aportando.

Tratase primeramente de estudiar aquellos problemas que nos tocan más de cerca, no solo por el mayor interés que su proximidad ha de despertar, sino porque estando las fuentes en nuestro propio suelo, tenemos el deber de no dejar que los extraños monopolicen su descubrimiento. (...)

Considera el Ministro que suscribe, asesorado por la Junta, que los estudios históricos son un excelente campo para intentar el primer ensayo, ya se atiende a su evidente florecimiento entre nosotros en los últimos años, ya al interés que nuestra lengua, nuestra literatura, nuestra historia y nuestro arte despiertan hoy en el mundo entero, interés bien manifiesto para cuantos conozcan las publicaciones literarias, los cursos que sobre aquellas materias se dan en las Universidades de las principales Naciones y el número de extranjeros que oficial o particularmente, aislados o formando escuela, trabajan en nuestros archivos, Museos, Monumentos y ruinas.

A este sagrado deber de descubrir nuestra propia historia, no corresponde un adecuado estímulo externo porque esos estudios no pertenecen a aquellos que ofrecen en nuestro país, como los de Derecho o Medicina, la posibilidad de aplicación inmediata, tanto mayor es el deber de tutela que al Estado corresponde y que otros países han ejercido con tal éxito.

Por otra parte, los estudios históricos patrios son el más adecuado fundamento científico que podemos ofrecer al anhelo de solidaridad que hoy sienten los pueblos americanos de lengua española, ya que un interés común podrá reunir en los laboratorios su juventud y la nuestra para trabajar sobre las mismas fuentes (...).

³⁰³ Idem. nota anterior.

³⁰⁴ Real Decreto de 8 de julio de 1910. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 10 de julio de 1910, nº 191. p. 219. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1910/191/A00219-00219.pdf>

REAL DECRETO

Conformándome con las razones expuestas por el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1º En virtud de lo propuesto por la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, y de lo que dispone el artículo 45 de su reglamento, se crea un Centro de estudios históricos, con el fin de promover las investigaciones científicas de nuestra historia patria en todas las esferas de la cultura.

Artículo 2º El Centro estará especialmente encargado:

- 1. De investigar las fuentes, preparando la publicación de ediciones críticas de documentos inéditos o defectuosamente publicados (como crónicas, obras literarias, cartularios, fueros, etc.), glosarios, monografías, obras filosóficas, históricas, literarias, filológicas, artísticas o arqueológicas.*
- 2. De organizar misiones científicas, excavaciones y exploraciones para el estudio de monumentos, documentos, dialectos, folklore, instituciones sociales, y, en general, cuanto pueda ser fuente de conocimiento histórico.*
- 3. De iniciar en los métodos de investigación a un corto número de alumnos, haciendo que estos tomen parte, cuando sea posible, en las tareas antes enumeradas, para lo cual organizará trabajos especiales de laboratorio.*
- 4. De comunicarse con los pensionados que en el extranjero o dentro de España hagan estudios históricos, para prestarles ayuda y recoger al mismo tiempo sus iniciativas, y de preparar a los que se encuentren en condiciones, labor y medios para que sigan trabajando a su regreso.*
- 5. De formar una Biblioteca para los estudios históricos, y establecer relaciones y cambio con análogos Centros científicos extranjeros.*
- 6. (...)."³⁰⁵*

En relación con los Catálogos, el 22 de marzo de 1911 se publicó una breve Real orden, en el que tras reconocer que existían ya terminados 17 Catálogos, y aunque es importante su formación de nada serviría su archivo, pues su finalidad es ser *“obra útil para la cultura pública”*, por ello *“publicar los trabajos ya hechos debe ser ahora preocupación inexcusable, pero esas publicaciones en la forma emprendida como ensayo son costosísimas, y para ello se carece en la actualidad de medios económicos”*, por ello el texto del Real decreto se encamina en una nueva dirección:

“S. M. el Rey (q. D. g.), se ha servido disponer que por la Comisión mixta organizadora de las provinciales de Monumentos, ya especialmente encargada de este servicio, se proceda a la publicación en forma abreviada de los catálogos por ella aprobados, comenzando por el de la provincia de Salamanca.”³⁰⁶

El jueves 8 de junio de 1911, la Gaceta de Madrid, publicaba un Real decreto por el que se autorizaba al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes a presentar a las Cortes un Proyecto de Ley estableciendo las reglas a que habrían de someterse las excavaciones artísticas y científicas, y la conservación de ruinas y antigüedades:

“(…) El suelo patrio, casi por completo inexplorado, espera la labor asidua que, revelando los tesoros que encierra, complete la cadena que enlaza las cavernas de Altamira con las excavaciones de Medina Zahara, y de la que son brillantes eslabones la dama de Elche, la esfinge de Balazote, los entallos y mosaicos de Ampurias y los mármoles de Itálica.

Artículo 1º. Se entiende por excavaciones, a los efectos de esta ley, las remociones intencionadas y metódicas de terrenos donde existan indicios de yacimientos arqueológicos, ya sean restos de construcciones o ya antigüedades.

³⁰⁵ Real Decreto de 18 de marzo de 1910. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 19 de marzo de 1910, nº 78, pp. 582 y 583. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1910/078/A00582-00583.pdf>

³⁰⁶ Real Orden de 20 de marzo de 1911. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 22 de marzo de 1911, nº 81, p. 806. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1911/081/A00806-00806.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Artículo 2º. Se consideran como antigüedades todas las obras de Arte y producciones industriales pertenecientes a las Edades Prehistóricas, Antigua, y Media, que conserven señales ostensibles de haber permanecido bajo tierra y no se posea, respecto de ellas, noticia de haberse transmitido en uso continuo.

Quedan también comprendidos en los preceptos de esta Ley los vestigios y restos paleontológicos.

Dichos preceptos se aplicarán de igual modo a las ruinas de edificios antiguos que se descubran, a las hoy existentes que entrañen importancia arqueológica y a los edificios de interés artístico abandonados a los estragos del tiempo, sea cualquiera su dueño y el uso a que estuvieren destinados.

(...)

*Artículo 11. Por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes se procederá, dentro del término de tres meses, después de promulgada esta Ley, el Reglamento para su aplicación.”*³⁰⁷

En la Gaceta nº 171 de 20 de junio de 1911 se publicaron dos Reales decretos propuestos por la Presidencia del Consejo de Ministros, cargo que ocupaba D. José Canalejas, mediante los cuales se creaba la Comisaría Regia encargada de procurar el desarrollo del turismo y la divulgación de la cultura artística popular, y se nombraba a D. Benigno Vega Inclán, Marqués de la Vega Inclán, Comisario Regio encargado de estudiar, proponer y plantear los medios conducentes al fomento del turismo y a la divulgación de la cultura artística popular.

En la exposición de motivos del primero de estos dos Reales decretos, de 19 de junio, se dice:

“Por estímulo ajeno, nacido de la admiración que el extranjero siente hacia la España artística, y por decoro nacional, se impone la necesidad de que nuestra Patria preste la debida atención a los tesoros del arte que heredó de la antigüedad, dándoles el adecuado marco dentro de las exigencias de la vida moderna.

Un poco desamparados de la tutela oficial estuvieron esos tesoros hasta el día, porque otros problemas más imperiosos desde el punto de vista económico y político, reclamaban el cuidado de los Gobiernos;(…).

Muestra evidente de esta aspiración constante de los Gobiernos, son los libros divulgadores de cultura artística, los catálogos y guías indicadores, los itinerarios ilustrados, la determinación de tarifas especiales de ferrocarriles y hospedajes que en todas partes, y publicados en forma ordenada, sirven al turista de poderoso auxiliar en sus excursiones y viajes.

Pero esta multiplicidad de servicios no puede llenarse cumplidamente, ni por la iniciativa particular, ni por la gestión aislada de cada uno de los Centros ministeriales, si no se concretan en una obra de conjunto realizada por un organismo superior que las lleve a término en forma eficaz y práctica.

Las atribuciones de esta Comisaría Regia se recogen en el artículo 2º:

- 1. Proponer las medidas conducentes a la vulgarización de los conocimientos elementales del arte y al aumento de la cultura artística colectiva.*
- 2. Vigilar la conservación eficaz y procurar la exhibición adecuada de la España artística, monumental y pintoresca.*
- 3. Promover y sostener las relaciones internacionales que las necesidades de la época actual exigen en materias artísticas.*

³⁰⁷ Real Decreto de 2 de junio de 1911 presentando a las Cortes un Proyecto de Ley de excavaciones artísticas y científicas, y la conservación de ruinas y antigüedades. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid del jueves 8 de junio de 1911, nº 159. pp. 711 y 712. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1911/159/A00711-00712.pdf>

4. *Facilitar el conocimiento y el estudio de España, procurando la comodidad de los alojamientos, la seguridad y rapidez de las comunicaciones y el acceso a las bellezas naturales y artísticas de nuestra Patria.*
5. *Desarrollar, por los métodos más eficaces, las relaciones espirituales, sociales y económicas que enlazan América con España.*³⁰⁸

El 7 de julio de 1911, se sanciona por las Cortes, como Ley, la propuesta del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, mediante Real decreto de 2 de junio, para regular las Excavaciones artísticas y científicas y para la conservación de las ruinas y antigüedades, que sería publicada en la Gaceta del día siguiente; la definición de los términos, a que se refiere la Ley, queda recogida en los dos primeros artículos:

“Artículo 1º. Se entiende por excavaciones a los efectos de esta Ley, las remociones deliberadas y metódicas de terrenos respecto a los cuales existen indicios de yacimientos arqueológicos, ya sean restos de construcciones, o ya antigüedades.

Quedan también sometidas a los preceptos de esta Ley las excavaciones que se hicieran en busca de restos paleontológicos, siempre que en ellas se descubrieren objetos correspondientes a la arqueología.

Artículo 2º. Se consideran como antigüedades todas las obras de arte y productos industriales pertenecientes a las edades prehistóricas, antigua y media. Dichos preceptos se aplicarán de igual modo a las ruinas de edificios antiguos que se descubran; a las hoy existentes que entrañen importancia arqueológica, y a los edificios de interés artístico abandonados a los estragos del tiempo.

En el Artículo 3º, retoma la necesidad de realizar un inventario de:

*(...) las ruinas monumentales y las antigüedades utilizadas en edificaciones modernas, prohibiéndose en absoluto sus deterioros intencionados”, encomendando la realización del mismo a personal facultativo “ya de las Academias, ya del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, ya de las Universidades, por Catedráticos de las asignaturas que tienen relación con las exploraciones.”*³⁰⁹

La tramitación de esta Ley, puso de manifiesto contradicciones entre el texto propuesto y algunos aspectos del Código Civil. Especial interés representan los referidos a la propiedad de las antigüedades y el derecho a un premio o indemnización por parte de los descubridores y propietarios del terreno donde se produjese el hallazgo, y que son recogidas por el profesor Alegre Ávila:

“Artículo 5º. Serán propiedad del Estado, a partir de la promulgación de esta Ley, las antigüedades descubiertas casualmente en el subsuelo o encontradas al demoler antiguos edificios.

El descubridor recibirá, al hacer entrega de los efectos encontrados, en ambos casos, como indemnización, la mitad del importe de la tasación legal de dichos objetos, correspondiendo la otra mitad, en el segundo caso, al dueño del terreno.

Artículo 6º. Si el Estado hubiera de adquirir objetos artísticos o arqueológicos procedentes de excavaciones encargará su valoración a una comisión (...)

³⁰⁸ Real Decreto de 19 de junio de 1911. Presidencia del Consejo de Ministros. Gaceta de Madrid de 20 de junio de 1911, nº 171. p. 805. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1911/171/A00805-00805.pdf>

³⁰⁹ Ley de 7 de julio de 1911. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 8 de julio de 1911, nº 189. pp. 95 y 96. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1911/189/A00095-00096.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*Cuando los hallazgos se realicen en obras públicas o subvencionadas por el Estado, éste dará al descubridor, como premio, una equivalencia de su valor intrínseco, si el objeto es de metal o piedras preciosas, y en los demás casos un quinto del valor referido.*³¹⁰

El Marqués de Lema, señaló como el Artículo 351 del Código Civil decía: *“El tesoro oculto pertenece al dueño del terreno en que se hallare. Sin embargo, cuando fuere hecho el descubrimiento en propiedad ajena, o del Estado, y por casualidad, la mitad se aplicará al descubridor. Si los efectos descubiertos fueren interesantes para las Ciencias o las Artes, podrá el Estado adquirirlos por su justo precio, que se distribuirá en conformidad a lo declarado”*. El Diputado, Marqués de Lema, se oponía al texto de los artículos 5º y 6º por entender, que tal como estaban redactados, aparte de contravenir lo señalado en el Código Civil, suponía la obligación del Estado de adquirir e indemnizar cualquier descubrimiento casual, aunque este careciese de interés para el mismo, ya que el artículo 5º señalaba taxativamente la propiedad del Estado de las antigüedades existentes en el subsuelo o encontradas al demoler edificios antiguos, por lo que lo señalado en el artículo 6º como facultad, tal no existía, pues el artículo 5º consagraba la adquisición automática, lo que conllevaría al erario público a tener que soportar la indemnización de cuantos objetos irrelevantes le fuesen presentados, con el consiguiente ridículo.

El Sr. Gimeno, Ministro de Instrucción Pública contestó a tal afirmación que:

“Aunque no pudiera, si el valor de lo encontrado es escaso, el peligro para el Erario sería muy pequeño, y, en cambio, si el valor es grande, claro es que la garantía del Estado tendrá que imponerse para la conservación del objeto. Pero, en fin, ya lo dice el artículo siguiente. Ese es un derecho que yo solo diré que puede renunciarse, que puede tomarse o no tomarse. Según el valor de lo encontrado, realmente si este valor es de mucho interés, ya procurará el Estado, o el Ministro que se encuentre en este sitio, garantizarlo, y si no lo es, la pérdida será muy pequeña.”

A lo que le contestó el Marqués de Lema:

*“Al hablar S.S. de que el Estado puede o no aceptar esos objetos que se le presenten, es decir, al hablar S.S. de que el Estado tiene un verdadero derecho de opción, se me ocurre decir que ojala se hubiese establecido así en el artículo, porque se declara por el art. 5 que el Estado tiene derecho a todas las antigüedades que se descubran en el subsuelo, cualquiera que sea su condición, y hay que tener en cuenta que todo derecho es renunciable, pero es cuando no crea otro derecho al mismo tiempo. Su señoría ha creado un derecho, el de la indemnización por parte del descubridor, y es evidente que éste podrá alegar el título que el artículo 5 le concede para dirigirse al Estado y reclamar lo que crea el pago debido de su objeto.”*³¹¹

Esta Ley fue declarada vigente en el artículo 37 de la Ley de 13 de mayo de 1933 sobre *“Defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio histórico-artístico nacional”*, por lo que su aplicación se ha prolongado hasta la promulgación de la Ley de 1985 del *“Patrimonio Histórico Español”*. El Reglamento a esta Ley se realizó mediante Real Decreto de 1 de marzo de 1912.³¹²

El Reglamento de 1912, matizaba y/o modificaba algunos aspectos de la Ley, a la vez que desarrolla, en su Capítulo II, un esquema administrativo que sirviese para la

³¹⁰ Alegre Ávila, Juan Manuel: “Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico”. Colección Análisis y documentos: 5 – Tomo I: “La configuración dogmática de la propiedad histórica en la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español”. Ministerio de Cultura 1994. pp. 63 a 72

³¹¹ Idem. Nota anterior.

³¹² Real Decreto de 1 de marzo de 1912, aprobando el Reglamento para la aplicación de la Ley de 7 de julio de 1911. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 5 de marzo de 1912, nº 65. pp. 671 a 673.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1912/065/A00671-00673.pdf>

aplicación y cumplimiento de la Ley. Algunos de los aspectos que sufren matizaciones, son los siguientes:

LEY 7 DE JULIO DE 1911	REGLAMENTO 1 DE MARZO 1912
<p>ARTICULO 1º.</p> <p><i>Se entiende por excavaciones, a los efectos de esta Ley, las remociones deliberadas y metódicas de terrenos respecto a los cuales existen indicios de yacimientos arqueológicos, ya sean restos de construcciones, o ya antigüedades.</i></p> <p><i>Quedan también sometidas a los preceptos de esta Ley las excavaciones que se hicieren en busca de restos paleontológicos, siempre que en ellas se descubrieren objetos correspondientes a la arqueología.</i></p>	<p>ARTICULO 1º.</p> <p><i>Se entiende por excavaciones, a los efectos de esta Ley, las remociones deliberadas y metódicas de terrenos respecto a los cuales existen indicios de yacimientos arqueológicos, ya sean restos de construcciones, o ya antigüedades.</i></p> <p><i>Igualmente se entenderá por excavaciones los trabajos de rebusca arqueológica que tengan carácter espeleológico o submarino, y otros similares.</i></p> <p><i>Quedan también sometidas a los preceptos de esta Ley las excavaciones que se hicieren en busca de restos paleontológicos, siempre que en ellas se descubrieren objetos correspondientes a la arqueología y a la Paleontología antropológica.</i></p>
<p>ARTICULO 2º.</p> <p><i>Se consideran como antigüedades todas las obras de arte y productos industriales pertenecientes a las edades prehistóricas, antigua y media...</i></p>	<p>ARTICULO 2º.</p> <p><i>Se consideran como antigüedades todas las obras de arte y productos industriales pertenecientes a las edades prehistóricas, antigua y media, hasta el reinado de Carlos I (...)</i></p>
<p>ARTICULO 5º.</p> <p><i>Serán propiedad del estado, a partir de la promulgación de esta Ley, las antigüedades descubiertas casualmente en el subsuelo o encontradas al demoler antiguos edificios.</i></p>	<p>ARTICULO 5º.</p> <p><i>Serán propiedad del estado, a partir de la promulgación de esta Ley, las antigüedades descubiertas casualmente en el subsuelo o encontradas al demoler antiguos edificios.</i></p>
<p>ARTICULO 6º.</p> <p><i>El descubridor recibirá, al hacer entrega de los efectos encontrados, en ambos casos, como indemnización, la mitad del importe de la tasación legal de dichos objetos, correspondiendo la otra mitad, en el segundo caso, al dueño del terreno.</i></p>	<p>ARTICULO 6º.</p> <p><i>El descubridor recibirá, al hacer entrega de los efectos encontrados, en ambos casos, como indemnización, la mitad del importe de la tasación legal de dichos objetos, correspondiendo la otra mitad, en el segundo caso, al dueño del terreno.</i></p> <p><i>Ínterin no se haga la entrega, el descubridor o el dueño del terreno, en el caso de demolición, conservarán en depósito las antigüedades o podrán constituir las también en depósito en las colecciones públicas de su elección o en las particulares que ofrezcan la debida garantía</i></p>

Cuadro nº 2.

El Capítulo II de este Real Decreto de 1912, (artículos 27 a 46 del Reglamento), comienza señalando que:

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

“Artículo 27. “El cumplimiento de la Ley y de este Reglamento quedará encomendado al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes y una Junta superior de excavaciones y antigüedades (...).”³¹³

La mencionada Junta Superior, de carácter honorífico y gratuito, tendría: como Presidente a un ex Ministro de Instrucción Pública y de Bellas Artes y Académico de número de la de Historia o de la de Bellas Artes de San Fernando; como Vocal nato al Inspector General de Bellas Artes; cinco Vocales que habrían de tener alguna de las siguientes condiciones: Académico de número de alguna de las Reales Academias mencionadas, Catedrático de Universidad en alguna asignatura que tuviese relación con la arqueología o el arte, Jefe del Cuerpo facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos; o ser excavador de reconocida *“eminencia”*. El cargo de Secretario, que tendría remuneración, compatible con su sueldo, sería desempeñado por uno de los Vocales.

El artículo 31, del Reglamento, regula las atribuciones de la Junta:

1. *“Ser oída en todos los casos de aplicación de la Ley y Reglamento y en los expedientes que deban resolverse de Real Orden, salvo los casos de urgencia, en especial en periodos de vacaciones acostumbradas o habituales.*
2. *Proponer los individuos de las Academias que deban constituir, en cada caso, las Comisiones a que se refiere este Reglamento.*
3. *Proponer los Académicos, Profesores o Archiveros Bibliotecarios que deban ser designados para los cargos de inspectores.*
4. *Redactar el Reglamento interior y las instrucciones generales que habrán de aprobarse de Real Orden; y*
5. *Proponer cuanto sea conveniente para la mejor eficacia de la Ley.”³¹⁴*

La Secretaría, de la Junta superior, se encargaría de llevar por riguroso orden cronológico, un registro de las concesiones de excavaciones solicitadas. La inspección de las excavaciones autorizadas era confiada a los Delegados especiales, con pertenencia a los mismos cuerpos de entre los que se nombraban los vocales de la Junta.

Dada la necesidad de realizar un inventario general de solares y edificios pertenecientes al Estado, en 1912, se emitieron una serie de Reales órdenes emanadas de la Presidencia del Consejo de Ministros y del Ministerio de Hacienda, encaminadas a tal fin; de entre ellas destaca la de fecha 31 de agosto de 1912³¹⁵, por la que se nombraba una Comisión de Arquitectos encargada de redactar el Registro general de edificios dependientes del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, constituida del Presidente de la Junta facultativa de Construcciones civiles D. Ricardo Velázquez, como Inspector jefe, el Vocal Secretario de dicha Junta D. Manuel Zabala y del Director Facultativo de las obras de conservación del Palacio de la Biblioteca y Museos Nacionales, D. Ricardo García Guereta, junto al personal administrativo necesario.

³¹³ Real Decreto de 1 de marzo de 1912, aprobando el Reglamento para la aplicación de la Ley de 7 de julio de 1911. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 5 de marzo de 1912, nº 65. p. 672.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1912/065/A00671-00673.pdf>

³¹⁴ Real Decreto de 1 de marzo de 1912, aprobando el Reglamento para la aplicación de la Ley de 7 de julio de 1911. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 5 de marzo de 1912, nº 65. p. 672.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1912/065/A00671-00673.pdf>

³¹⁵ N.A.- Esta Real Orden, así como los miembros de la Comisión de Arquitectos encargada de redactar el Registro general dependientes del Ministerio de Instrucción Pública, figuran en la justificación de motivos previo a la Real Orden de 16 de marzo de 1913. Gaceta nº 96 de 6 de abril de 1913, p.66.

La Gaceta de Madrid nº 96 de 6 de abril de 1913, publicaba una real orden de 16 de marzo, por el que se ordenaba el envío de los modelos de impresos, que el Ministerio de Hacienda había remitido, para la realización del inventario, a la Comisión de Arquitectos encargada de redactar el Registro general de edificios dependientes del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, a la vez que se facultaba a dicha Comisión:

“(…) para que el Inspector Jefe circule las órdenes que estime oportunas a los Arquitectos de Construcciones civiles dependientes de este Ministerio, reclamando los datos y antecedentes que juzgue necesarios acerca de los edificios y solares destinados a servicios de este Departamento, sean de su propiedad o arrendados, y las de aquellos que estén declarados Monumentos nacionales, para formar de manera completa el Registro ordenado.

*Todos los Arquitectos afectos a este Ministerio prestarán, con preferencia a cualquier otro servicio, su concurso más cuidadoso a dichos trabajos para su más rápida y perfecta terminación.”*³¹⁶

El 7 de enero de 1915, nuevamente, el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, emitió otra Real orden dictando disposiciones para llevar a cabo la elaboración del inventario de edificios y Monumentos nacionales correspondientes al mismo:

“1º Por esta Dirección general se su digno cargo se dirigirá una circular a los directores de las Universidades y Gobernadores civiles, como Presidentes de las Comisiones provinciales de Monumentos, para que remitan a este Ministerio una relación, por duplicado, de los edificios correspondientes al mismo y Monumentos nacionales, respectivamente, acompañados del historial de ellos y de su situación y estado actuales.

2º Por la Dirección General se procederá al inmediato nombramiento del personal auxiliar que se juzgue necesario para este servicio, con arreglo a lo establecido por el Real Decreto de 23 de febrero de 1898³¹⁷, el cual lo prestará en la Sección de Bellas Artes de este Ministerio.

3º Queda derogada la Real Orden de 16 de marzo de 1913 y disuelta la Comisión de Arquitectos que por ella fue nombrada para este servicio.”

En 1915, con fecha de 4 de marzo (Gaceta del día 5), promovida por el Ministerio de Instrucción Pública y ratificada por el Rey D. Alfonso XIII, se promulga, con solo ocho artículos, la Ley relativa a los Monumentos nacionales arquitectónicos artísticos, cuyo artículo primero incorpora el concepto de monumento, tal como se sigue entendiendo en el ordenamiento jurídico vigente en la actualidad:

*“Artículo 1º. Se entiende por Monumentos arquitectónicos artísticos, a los efectos de esta Ley, los de mérito histórico o artístico, cualquiera que sea su estilo, que en todo o en parte sean considerados como tales en los respectivos expedientes, que se incoarán, a petición de cualquier Corporación o particular, y que habrán de incluirse en el catálogo que ha de formarse por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, con arreglo a lo dispuesto en la Ley de 7 de julio de 1911.”*³¹⁸

³¹⁶ Real Orden de 16 de marzo de 1913. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 6 de abril de 1913, nº 96. p. 66. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1913/096/A00066-00066.pdf>

³¹⁷ N.A.- Norma que regulaba la contratación de personal temporero, firmado por Práxedes Mateo Sagasta, consta de cinco artículos, de los cuales el Artículo 3º dice: “Los nombramientos del personal temporero se harán por oficio credencial, en el que se consignarán las notas de presentación y cese. Dicho oficio no surtirá efectos para el cobro de haberes si no se fija en él un timbre móvil de la clase correspondiente al sueldo anual que representaría el haber diario con arreglo a la escala establecida para los funcionarios públicos por el artículo 67 de la Ley de 15 de septiembre de 1892 (Ley del Timbre del Estado)”

³¹⁸ Ley relativa a los Monumentos nacionales arquitectónicos artísticos, de 4 de marzo de 1915. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 5 de marzo de 1915, nº 64. pp. 708 y 709. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1915/064/A00708-00709.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Lo cierto era que el patrimonio en manos de la iglesia y de la nobleza, había sido sistemáticamente expoliado, tal como señala Fernández - Miranda, aunque no conviene olvidar el papel que ejercieron los Gobiernos y sus desamortizaciones. Fernández-Miranda lamenta esta expoliación diciendo:

“(...) sin que el estado pudiera prácticamente intervenir en el comercio que se había desatado y que en ocasiones, acababa incluso con la exportación de todo un monumento, piedra a piedra, hacia otro país.”³¹⁹

De esta manera habían salido de España en 1905, el patio del castillo de Vélez-Blanco, que se instaló en la casa de un millonario en Nueva York, para después pasar al Metropolitan Museum, igual signo corrieron la Casa de la Infanta de Zaragoza, los Monasterios de Óvila (Guadalajara) y Sacramenia (Segovia), entre otros.

Lo preocupante es ver como el articulado de la Ley de Monumentos de 1915 recogía y daba cobertura a esta actividad:

“Artículo 2º. La persona ó entidad que desee derribar un edificio declarado arquitectónico artístico ó respecto del cual esté incoado el expediente para obtener esa declaración, con arreglo al artículo anterior, solicitará el oportuno permiso del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

El Municipio, la provincia y el Estado tendrán el derecho de tanteo para la compra del mismo ó de los elementos artísticos que lo integren, si su derribo no tuviese por objeto la reconstrucción en territorio nacional. Este derecho podrá ser ejercitado por dicho orden de preferencia y durante un periodo de tres meses para su adquisición, para su desmontaje y reconstrucción donde les convenga, ó para su conservación en los Museos municipales, provinciales ó nacionales.

En el caso de que a ninguna de dichas entidades conviniera su adquisición, el propietario podrá disponer libremente del inmueble.

Artículo 3º. En ningún caso podrán exportarse al extranjero el todo ó parte de ningún monumento que no haya sido expresamente excluido del catálogo arriba citado de monumentos artísticos.

Artículo 4º. Los Municipios, las Diputaciones provinciales, las Corporaciones, las Asociaciones reconocidas por la ley y los particulares que se comprometan á la conservación, restauración ó reconstrucción de los monumentos á que esta ley se refiere, podrán disfrutar de una subvención de hasta el 25% del presupuesto aprobado para la obra, previos los informes favorables dados por las Academias de Bellas Artes y de la Historia y por la Junta de construcciones civiles del Ministerio. (...)

Artículo 5º. Los edificios pertenecientes a particulares ó entidades que tengan la declaración de monumentos artísticos, previos los informes de las Academias citadas en el artículo anterior, disfrutarán para los efectos contributivos del concepto de monumentos públicos, siempre que los propietarios que los restauren ó reconstruyan se obliguen á otorgar al Estado el derecho de tanteo en las ventas sucesivas, á permitir la visita de los mismos en las condiciones que se fijen de acuerdo y á no hacer obra alguna de reconstrucción o reforma sin la oportuna autorización del Ministerio de Instrucción pública.

Artículo 6º. La reconstrucción o reparación de monumentos arquitectónicos artísticos quedará exenta de todo género de impuestos municipales ó del Estado.

Artículo 7º. (...)

³¹⁹ Fernández Miranda, Manuel (1958). “50 años”, en el catálogo de la exposición “50 años de protección del Patrimonio Histórico Artístico. 1933-1983”. Ministerio de Cultura. Madrid. p. 7.

Artículo 8º. El Estado podrá ceder a las provincias, Municipios, Corporaciones y Asociaciones que lo soliciten, por dicho orden de preferencia, el usufructo de los monumentos nacionales á cuya conservación no pueda atender debidamente, por un tiempo proporcional á los gastos que hayan de realizarse en la restauración o reparación, para los cuales podrán disfrutar de la subvención máxima que autoriza el artículo 4º. Igual cesión podrá hacer á falta de aquellos organismos á los particulares que lo soliciten, pero para este caso deberá celebrarse un concurso en que se prescribirán las bases y que versará sobre el número de años del usufructo, la importancia de las obras de reparación y las garantías del cumplimiento de la obligación. (...).³²⁰

Esta Ley supuso una primera aproximación a la intervención del Estado sobre la propiedad privada monumental, no mediante la imposición y exigencia de determinadas conductas a los propietarios de bienes declarados monumentos, sino incentivándolos para que actuasen en el sentido de la conservación de forma voluntaria.

El 25 de abril de 1915, se publicó un Real Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes *“para que la hermosa Alhambra de Granada, maravilla del Arte Árabe y el máspreciado tesoro artístico que nos legó la civilización de la Edad Media, se asegure contra las inclemencias del tiempo y se conserve en toda su esplendorosa integridad, a fin de que la artística fortaleza no desmerezca de lo que ha sido y siga siendo en el porvenir lo que es en la actualidad: orgullo de Granada, gloria de España y admiración del mundo”*, todo ello debido a la disparidad de criterios seguidos hasta ese momento en su conservación: *“es evidente que por la diversidad y opuestos juicios de muchos, que tanto significa quizá como incertidumbre en los más, sin que esto implique desmerecimiento en los elevados propósitos de todos, la experiencia aconseja trazar, sin pérdida de tiempo, un nuevo plan más decidido y más enérgico, y, por lo tanto, más eficaz, que ponga a salvo la Alhambra del peligro que la amenaza (...)”*. El Real Decreto de fecha 23 de abril, propuesto por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Saturnino Esteban Miguel y Collantes, Conde de Esteban Collantes, fue ratificado por el Rey Alfonso XIII, con el siguiente contenido:

“Artículo 1º.- El cuidado y conservación de la Alhambra de Granada estarán inmediata y directamente encomendadas a la Dirección General de Bellas Artes, en tanto que se llevan a cabo las disposiciones especiales de este Real Decreto y sin perjuicio de crear y organizar posteriormente las instituciones complementarias que se juzguen convenientes para la buena administración y régimen de los servicios necesarios a la ulterior conservación del Monumento.

Art. 2º.- A las inmediatas órdenes del Director, se constituirá el personal siguiente:
Un Arquitecto, Vocal de la Junta de Construcciones Civiles, que será nombrado Inspector especial del Monumento.
Un Arquitecto, Director de las obras.
Un Administrador y el personal además necesario para la conservación y servicios del Monumento, comprendido en la plantilla especial que éste tiene consignada en el presupuesto.

Art. 3º.- Los servicios de la Alhambra de Granada se clasificarán en los grupos siguientes:
De conservación y sostenimiento.
De consolidación y reparación.
De restauración.
De investigación y exploración.
De expropiaciones.

(...)

³²⁰ Ley relativa a los Monumentos nacionales arquitectónicos artísticos, de 4 de marzo de 1915. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 5 de marzo de 1915, nº 64. pp. 708 y 709.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1915/064/A00708-00709.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Art. 6º.- Se formará un plan general con proyecto y presupuesto para las obras de consolidación y reparación – de investigación y exploración – y de expropiaciones. Estos proyectos se formularán en uno solo o separadamente, como partes de un conjunto armónico, siendo expresamente excluida toda obra de restauración. Esto se tendrá en cuenta, no solo en las obras referentes a la parte correspondiente a la época de la dominación musulmana, sino también a toda otra posterior a la Reconquista y anterior al siglo XVII, pudiendo solo destruirse, cuando sea preciso, aquellas adiciones que siendo posteriores al siglo XVII, no tengan valor ninguno en los conceptos histórico y artístico, y oculten o desfiguren alguna parte del monumento, perturbando o menoscabando su aspecto y composición.

(...)

Art. 8º.- No se ejecutará ninguna obra sin que previamente estén aprobados el proyecto y presupuesto de las mismas.

Art. 9º.- Las investigaciones y las exploraciones formarán parte del plan general cuando tengan por objeto descubrir partes que estén ocultas por otras construcciones o enterradas por escombros o tierras que por derrumbamientos o por cualquier otra causa hayan ido acumulándose con el tiempo, siempre que para ello no sea preciso destruir parte alguna del monumento anterior al siglo XVII, así como tampoco en jardines y arbolados.

Si la marcha de los trabajos diera a conocer la existencia de alguna parte que se halle en este caso, el Arquitecto director dará cuenta a la Dirección General de Bellas Artes a fin de que se disponga una investigación o se determine lo que deba hacerse en cada caso.

(...)

Art. 11.- Una vez aprobado el plan, proyecto y presupuesto y marcha de los trabajos no podrán alterarse ni hacerse obras que estando aparentemente dentro del proyecto y presupuesto estén en contradicción del espíritu que habrá de informarle, de modo que ninguna parte del monumento pierda el carácter que le han dado y conservado los siglos. Si durante el curso de las obras se juzgara preciso modificar alguna parte del presupuesto, esta modificación seguirá los mismos trámites de formación de proyectos e informes que el primitivo.

(...).”³²¹

El 16 de febrero de 1916, mediante Real orden, se retoma la redacción de los Catálogos provinciales de Monumentos, cuya publicación, iniciada el año anterior, se quería retomar; para ello, era preciso contar con los trabajos originales, con la suficiente antelación para su examen y estudio. El articulado amenaza con la paralización de pagos a los que no cumplan:

“1º Si existiera en la Dirección General de Bellas Artes algún funcionario que no haya aún efectuado la entrega de los originales del Catálogo provincial, cuya información le esté encomendada no obstante haber terminado el plazo que le haya sido señalado para su redacción en la Real Orden de encargo, deberá serle dirigido un oficio especial, marcándole el término de sesenta días, a fin de que entregue en este Departamento el original de sus trabajos, para que pueda éste ser examinado por la Comisión mixta de Monumentos antes de llegar a su aprobación.

2º Si transcurrido el plazo de dos meses no se verifica la entrega para la cual haya sido aquel requerido, deberá instruirse un expediente de averiguación de las causas que lo impiden, dando audiencia al interesado, y si estas causas no son debidamente justificadas, deberá procederse a la anulación del encargo, con pérdida para el funcionario moroso de la cantidad que no le haya sido acreditada, y sin perjuicio de las demás responsabilidades que sea procedente exigir en cada caso (...).”

³²¹ Real Decreto de 23 de abril de 1915. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 24 de abril de 1915, nº 114. pp. 238 a 239. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1915/114/A00238-00239.pdf>

El tema del Catálogo volverá a ser recurrente en otra Real Orden de 23 de julio de 1919:

“S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien resolver que en lo sucesivo, una vez que los catalogadores de la riqueza artística y monumental de España hayan terminado la entrega mensual de sus cuartillas, documentos y fotografías por el tiempo que la catalogación les fue encomendada, se devuelvan todos estos trabajos a la Comisión mixta organizadora de las provinciales de Monumentos a los efectos que procedan con relación a la aprobación definitiva del catálogo.”

Sobre la solicitud, por parte de las Autoridades o Corporaciones, para la declaración de un edificio Monumento Nacional, se publicó una breve Real Orden fechada el 22 de mayo de 1916, en la que se marcaban los documentos que deberían acompañar a aquella:

“(…) en lo sucesivo....acompañaran a las instancias que en dicho sentido eleven a este Ministerio las fotografías y dibujos precisos para poder apreciar debidamente si las condiciones artísticas que aquél reúne le hacen acreedor a la protección del Estado.”³²²

La Ley sobre conservación de Monumentos Artísticos e históricos, de cuatro de marzo de 1915, guarda íntima relación con la de Excavaciones y antigüedades, de 7 de julio de 1911, tal como señalaba el preámbulo de exposición de motivos del Real decreto de 25 de agosto de 1917, al entender que la primera es complemento de la segunda:

“(…) puesto que no se limita a las ruinas de carácter artístico o arqueológico que existan o se descubran y a los edificios de esa misma índole que resulten abandonados a los estragos del tiempo, siendo que se extiende a todos los Monumentos que tengan interés histórico o artístico, cualquiera que sea su clase.

Conviene, pues, que una sola entidad o corporación, con carácter consultivo o de propuesta, se encargue del cumplimiento de ambas leyes...”

Artículo 1º La Junta Superior de excavaciones y Antigüedades a la que corresponde atender en los asuntos relacionados con la Ley de 7 de julio de 1911, intervendrá igualmente en lo sucesivo en los expedientes que se incoen por virtud de la Ley de 4 de marzo de 1915, sobre conservación de Monumentos históricos y artísticos.

Artículo 2º Con el fin de facilitar las nuevas tareas que se encomiendan por este Decreto a la expresada Junta, se amplía hasta 12 el número de Vocales que la constituyen.”³²³

El 11 de agosto de 1918 (Gaceta del día 14)³²⁴, se aprobó un nuevo Reglamento de las Comisiones provinciales de Monumentos históricos y artísticos³²⁵, durante el tercer periodo como Ministro de Instrucción pública (del 22 de marzo al 10 de octubre de 1918) de Santiago Alba Bonifaz, en un gobierno de Maura, sustituyendo al de 24 de noviembre de 1865 (Gaceta de Madrid nº 345 de 11 de diciembre), con el fin de hacerlas funcionar *“al unísono de los organismos con que tienen una estrecha relación”*, de acuerdo con la propuesta de la Comisión mixta organizadora de las provinciales de Monumentos históricos y artísticos y por las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando. De conformidad con el artículo 1º del nuevo Reglamento, existirá en cada provincia una Comisión provincial de Monumentos en representación de las dos Reales

³²² Real Orden de 22 de mayo de 1916. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 27 de mayo de 1916, nº 148. p. 428. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1916/148/A00428-00428.pdf>

³²³ Real Decreto de 25 de agosto de 1917. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 28 de agosto de 1917, nº 240. pp. 523 y 524. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1917/240/A00523-00524.pdf>

³²⁴ Real Decreto de 11 de agosto de 1918. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 14 de agosto de 1918, nº 226. pp. 466 y 467. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1918/226/A00466-00467.pdf>

³²⁵ N.A.- Las Comisiones provinciales de Monumentos fueron creadas por Real orden del Ministerio de la Gobernación de la Península, presidido por D. Pedro José Pidal, de 13 de junio de 1844, reglamentadas por Real orden de 24 de noviembre de 1865, siendo Director general de Instrucción pública Vega de Armijo; no obstante existía una Real orden de 24 de julio de 1844 que marcaba las instrucciones que debían observar las Comisiones provinciales (Gaceta de 28 de julio de 1844).

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Academias mencionadas, y estarán encargadas de velar por cuanto existan en ella “*de interés para el arte o la historia patria*”.

Dado que ya tuve ocasión de mencionar y desarrollar los primeros textos legislativos de las Comisiones provinciales de Monumentos Históricos y Artísticos, ambos de 1844, resulta interesante realizar aquí una comparación entre los textos reglamentarios de 1865 y 1918, con especial referencia a su papel en la formación de Catálogos:

REGLAMENTO DE 1865	REGLAMENTO DE 1918
<p>CAPÍTULO I.- De la organización, objeto y atribuciones de las Comisiones provinciales de Monumentos.</p> <p>Artículo 1º.- Habrá en cada provincia una Comisión de Monumentos históricos y artísticos, compuesta de los individuos correspondientes de las Reales Academias de la Historia y de Nobles Artes de San Fernando. En las capitales de provincia donde el número de Académicos corresponsales, ya de la Historia, ya de las Nobles Artes de San Fernando, excediese de seis, solo formarán parte de la Comisión de Monumentos los cinco más antiguos de cada una.</p> <p>Artículo 2º.- Serán individuos natos de las Comisiones provinciales de Monumentos, además de los expresados Académicos correspondientes, los Inspectores de antigüedades, Arquitectos provinciales y el Jefe de la sección de Fomento.</p> <p>Artículo 17.- Son atribuciones de las Comisiones provinciales de monumentos:</p> <p>La conservación y restauración de los monumentos históricos y artísticos que fueren propiedad del Estado.</p> <p>El cuidado, mejora, aumento o creación de los Museos provinciales de Bellas Artes.</p> <p>La dirección de las excavaciones arqueológicas que en cada provincia se conceptuaren necesarias para la ilustración de la historia nacional.</p>	<p>CAPÍTULO I.- De la organización y funcionamiento de las Comisiones provinciales de Monumentos Históricos y Artísticos.</p> <p>Artículo 1º.- De conformidad con los Estatutos y Reglamentos de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, y en representación de las mismas habrá en cada provincia una Comisión de Monumentos encargada de velar por cuanto existan en ella de interés para el arte o para la historia patria. Estas Comisiones estarán compuestas por todos los individuos correspondientes de dichas Reales Academias que residan en la provincia respectiva.</p> <p>Artículo 2º.- Serán además individuos natos de cada Comisión:</p> <p>I.- El Presidente de la Diputación provincial.</p> <p>II.- El Alcalde de la capital.</p> <p>III.- El Rector de la Universidad, y donde no los hubiera, el Director del Instituto general y Técnico.</p> <p>IV.- El Prelado de la Diócesis correspondiente a la capital o la persona en quien delegue.</p> <p>V.- Los Directores de las Academias de Bellas Artes que, con carácter oficial, existan en las capitales de provincia, y dos individuos más de su seno, designados por las mismas, cuyos nombramientos serán confirmados por las respectivas Academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando.</p> <p>VI.- El Arquitecto provincial, el municipal de la localidad y el diocesano correspondiente.</p> <p>VII.- Los Jefes de los Museos dependientes del Estado o de la Provincia.</p> <p>CAPÍTULO II.- De las atribuciones, deberes y obligaciones de las Comisiones Provinciales de Monumentos.</p> <p>Artículo 10.- Son atribuciones de las Comisiones provinciales de Monumentos:</p> <p>El reconocimiento y asidua vigilancia de los Monumentos históricos y artísticos de todo género en su provincia.</p> <p>La intervención en las excavaciones arqueológicas que se efectúen en la provincia, promovidas por particulares, ateniéndose a lo preceptuado en la Ley de Excavaciones, y su reglamento de 7 de junio de 1911, o lo vigente.</p>

<p>La creación, aumento y mejora de los Museos de antigüedades.</p> <p>La adquisición de cuadros, estatuas, lápidas, relieves, medallas y cualquiera otros objetos que por su mérito o importancia artística o histórica merezcan figurar, tanto en los Museos de Bellas Artes como en los Arqueológicos.</p> <p>La investigación, adquisición o compra de códices, diplomas, manuscritos y cualquier otro documento que pueda contribuir al esclarecimiento de la verdad histórica, así en lo artístico como en lo político, religioso, etc.</p> <p>El examen de los archivos existentes aun en las oficinas de la Hacienda pública, ya con el propósito de señalar los documentos que deben pasar al Archivo nacional formado por la Real Academia de la Historia, ya con el fin de ilustrar la de los Monumentos artísticos confiados a su custodia.</p> <p>El reconocimiento facultativo y arqueológico de los monumentos públicos con el intento de precaver su ruina y evitar al propio tiempo que se hagan en ellos restauraciones impropias de su carácter y que menoscaben su mérito artístico.</p> <p>La custodia y decorosa conservación de los sepulcros y enterramientos de nuestros Reyes, Príncipes y hombres ilustres, y la traslación o restauración de los que, por haber sido enajenados los edificios donde existan, o por su mal estado de conservación lo exigiere.</p> <p>La intervención en las obras públicas que se hicieren , ya con fondos municipales o provinciales, ya a expensas del Estado, en despoblados antiguos, en las inmediaciones de las grandes vías romanas o en otro cualquier lugar que ofrezca indicio de construcciones respetables, a fin de evitar la pérdida o sustracción de los objetos artísticos o arqueológicos que pudieran descubrirse.</p> <p>CAPITULO II.- De las obligaciones de las Comisiones provinciales de Monumentos.</p> <p>Artículo 18.- Las Comisiones de Monumentos históricos y artísticos, atendidos los fines que deben realizar, según las leyes, son cuerpos consultivos de los Gobernadores de las respectivas provincias en todo lo concerniente a su instituto.</p> <p>Artículo 19.- Serán deberes de las Comisiones provinciales, en tal concepto:</p>	<p>La creación y organización de nuevos Museos Arqueológicos y de Bellas Artes, y el fomento de los existentes, aún no incorporados al Estado.</p> <p>Proponer al Estado, por conducto de las Academias respectivas, la adquisición de cuadros, estatuas, lápidas, relieves, medallas, códices, manuscritos de todas clases y cualesquiera otros objetos que por su mérito o importancia artística o histórica merezcan figurar en los Museos, Bibliotecas o Archivos</p> <p>La custodia y decorosa conservación de los sepulcros y enterramientos de nuestros Reyes, Príncipes y hombres ilustres y la traslación de los que por haber sido enajenados los edificios donde existan o por su mal estado lo exigieren.</p> <p>Asesorar y recurrir a los Gobernadores, Alcaldes y demás Autoridades en cuanto se relacione con los fines propios de las mismas Comisiones provinciales de Monumentos y de la representación que ostentan.</p> <p>CAPÍTULO II.- De las atribuciones, deberes y obligaciones de las Comisiones provinciales de Monumentos</p> <p>Artículo 11.- Serán deberes de las Comisiones provinciales de Monumentos:</p>
---	--

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

<p>Evacuar los informes que el Gobernador les pidiera sobre el mérito e importancia de los monumentos artísticos que deban conservarse o restaurarse en la provincia de su cargo.</p> <p>Hacer propuestas o informar sobre la manera y forma de practicar exploraciones arqueológicas en los despoblados de antiguas ciudades u otro lugar análogo, siempre que algún descubrimiento fortuito y la conveniencia de no malograrlo así lo aconsejaren.</p> <p>Ilustrarle igualmente en orden a las adquisiciones de aquellos objetos arqueológicos o artísticos, que sin ser propiedad del Estado ni de los pueblos, parezcan dignos, por su antigüedad o su belleza, de ocupar un puesto en los Museos provinciales.</p> <p>Suministrarle cuantos datos y noticias hubiere menester para la mejor resolución de los expedientes relativos a las bellas artes y antigüedades.</p> <p>Formar anualmente los presupuestos de las obras de conservación que hayan de ejecutarse en los monumentos artísticos con fondos provinciales o municipales, como también de las mejoras que sucesivamente deban introducirse, tanto en los Museos de Bellas Artes como en los Arqueológicos.</p> <p>CAPÍTULO III.- De los trabajos académicos de las Comisiones provinciales de monumentos.</p> <p>Artículo 28.- Corresponiendo a las Comisiones provinciales de Monumentos, además de sus funciones administrativas, la consideración de corporaciones verdaderamente artística-científicas, y estando sus miembros obligados por reglamento a contribuir a los trabajos de las Reales Academias, de que son correspondientes, consagrarán sus habituales tareas:</p> <p>A la formación de un catálogo razonado de aquellos edificios que existan en sus respectivas provincias y cuyo mérito artístico o importancia histórica los hicieren dignos de figurar en la Estadística monumental proyectada por la Comisión central de Monumentos.</p>	<p>Evacuar los informes que el Gobierno o las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando les pidieren sobre el mérito e importancia de los Monumentos artísticos que deban conservarse o restaurarse en la provincia respectiva</p> <p>Hacer propuestas e informar a ambas Academias acerca de las exploraciones arqueológicas que deban efectuarse en los despoblados de antiguas ciudades u otros lugares análogos, siempre que algún descubrimiento fortuito y la conveniencia de no malograrlo así lo aconsejaren, ateniéndose a la vigente Ley de Excavaciones.</p> <p>Ilustrar igualmente en orden a la adquisición de aquellos objetos arqueológicos o artísticos que sin ser propiedad del Estado ni de los pueblos parezcan dignos por su antigüedad o belleza de ocupar un puesto en los Museos.</p> <p>Suministrar cuantos datos y noticias fuesen menester para la mejor resolución de los expedientes relativos a las Bellas Artes y Antigüedades.</p> <p>Formar anualmente los presupuestos de las obras de conservación que hayan de ejecutarse en los Monumentos artísticos con fondos provinciales o municipales.</p> <p>Dar cuenta dentro de cada semestre natural de los descubrimientos arqueológicos que hayan ocurrido en la provincia, de las publicaciones de interés histórico, arqueológico y artístico que vean la luz pública en la misma y de cuantos datos sean pertinentes a los fines de ambas Academias.</p> <p>Incorporar a sus archivos, mediante compras o donaciones, cuantos: libros, códices, obras musicales y demás documentos pueden ser útiles para la difusión de la cultura.</p> <p>Auxiliar y facilitar, por cuantos medios estén a su alcance, la labor de los Comisionados oficiales nombrados para la ejecución de los trabajos arqueológicos o artísticos.</p>
--	---

<p>A la formación de un catálogo de los despoblados que en cada provincia existieren, y a la redacción de memorias o monografías sobre los objetos artísticos y arqueológicos que se custodiaren en los Museos de cada provincia, procurando clasificarlos y describirlos científicamente, ilustrándolos por medio de exactos diseños o fotografías.</p> <p>A la investigación y esclarecimiento de dudosos puntos históricos o simplemente geográficos, relativos al territorio a que se extienden las atribuciones de cada Comisión, acompañando también a estos importantes trabajos los planos y demostraciones gráficas que se juzgaren convenientes.</p> <p>A la formación de biografías de los pintores, escultores, arquitectos, orfebres y entalladores que más se hubieren distinguido en cada provincia por sus obras artísticas, atendiendo con todo esmero a enriquecerlas con documentos inéditos o poco conocidos, y a ilustrarlas con diseños o fotografías de cuadros, estatuas, relieves o edificios más notables de cada Profesor.</p>	
--	--

Cuadro nº 3.

En torno a la conservación y vigilancia de los monumentos nacionales, conforme al Artículo 10 del Reglamento de 1918, son atribuciones de las Comisiones provinciales de Monumentos: *“El reconocimiento y asidua vigilancia de los Monumentos históricos y artísticos de todo género en su provincia”*, aparece la figura de los conservadores de los monumentos nacionales, regulados por Real orden de 5 de febrero de 1919 (Gaceta del día 8) que a su vez es el resultado de la corrección de errores de la de fecha 1 de enero, del mismo año, publicada en la Gaceta del día 24 de ese mes³²⁶.

“Ilmo Sr.: Siendo de absoluta necesidad regularizar el servicio del personal afecto a la conservación y vigilancia de los monumentos nacionales, S.M. el Rey (q. D. g.) se ha servido dictar las siguientes reglas:

1ª. Los conservadores de Monumentos nacionales tendrán carácter fijo y serán los que consienta el crédito consignado al efecto en los presupuestos del Estado a partir de los primeros que se aprueben por las Cortes.

2ª. No podrán nombrarse en cada capital de provincia en que existan monumentos más que un solo conservador de todos los nacionales de la misma y de los inmediatos a ella.

3ª. Para los monumentos nacionales que radiquen fuera de la capital de la provincia podrá nombrarse un conservador.

A este fin, y una vez publicada en la GACETA DE MADRID la presente, las Comisiones provinciales de Monumentos y la Central participarán a esta Dirección general los que se encuentran en tales condiciones.

Los conservadores de monumentos comprendidos en esta regla disfrutarán la remuneración que la Superioridad determine, según las circunstancias que concurren en el servicio; pero dentro de la escala de haberes que se fija por esta Real orden.

*4ª. Los conservadores de monumentos nacionales serán por ahora los siguientes:
Dos, a 2.000 pesetas anuales de sueldo o gratificación.
Cuatro a 1.500 idem id. de id. o id.*

³²⁶ Real Orden de 1 de enero de 1919. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 24 de enero de 1919, nº 24. p. 336. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1919/024/A00336-00336.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Seis a 1.000 idem id. de id. o id.

Con carácter gratuito podrán ser nombrados otros conservadores hasta el número de 31, que se fija como plantilla provisional.

5ª. Por esta sola vez los conservadores de monumentos nacionales serán nombrados por Real decreto, o por orden de esa Dirección general, según su haber entre los que hayan desempeñado el cargo durante el año próximo pasado, sirviendo de base para el nombramiento la mayor antigüedad de aquel

6ª. En el proyecto de presupuestos de este Ministerio se consignará la partida consiguiente para que exista el número de conservadores de monumentos nacionales que sea preciso para completar la plantilla provisional y en vista del resultado de la reforma, se procurará que todos aquellos tengan la vigilancia directa de un funcionario.

7º. La toma de posesión y la autorización de nóminas, se efectuará por los Presidentes de las Comisiones provinciales de monumentos o por el de la Central, o sea la Comisión mixta, organizadora de aquellas, según corresponda.

8ª. Los conservadores de los monumentos nacionales residirán imprescindiblemente en la localidad en que se hallen situados, circunstancias que certificarán mensualmente los Presidentes de las Comisiones respectivas de monumentos. Estas certificaciones deberán unirse a la nómina, sin cuyo requisito no se podrán acreditar los haberes devengados.

*9ª. Existiendo en las Comisiones de monumentos el cargo de conservador, desempeñado por un Vocal de las mismas, tendrán estos, el carácter de conservadores inspectores, considerándose como auxiliares a los Conservadores nombrados con arreglo a esta Real orden.
(...).”³²⁷*

No obstante lo anterior, la Gaceta de 6 de febrero de 1920, publicó una Real orden de fecha 3 de ese mismo mes, por el que se modificaba el contenido de la regla 2ª de la Real orden anterior “...la experiencia ha venido a demostrar la dificultad de que en poblaciones en que se hallan enclavados bastante monumentos nacionales, como acontece en Ávila, Granada y Toledo, se cumpla con la atención debida la obligación de vigilancia aneja a los cargos de que se trata”, y dado que la regla 4ª permitía un número de hasta 31 Conservadores, que no se había cubierto, la nueva Real orden señala:

“1º. En las poblaciones que sea copioso el número de monumentos nacionales, podrá nombrarse un segundo Conservador gratuito, con sujeción a lo que es la regla cuarta de la Real orden organizadora (...).”³²⁸

La Gaceta nº 222 de 9 de agosto de 1920, recogía la Real orden de 31 de julio por la que se instaba a las Comisiones provinciales de Monumentos a que realizasen los oportunos nombramientos de Conservador conforme a la Real orden de 5 de febrero de 1919, resultando aclaratorio su contenido en cuanto a las funciones de estos Conservadores:

“1º Dentro de los treinta días siguientes a la fecha de publicación de esta Real orden se manifestará a la Dirección general de Bellas Artes, por los Presidentes de las Comisiones provinciales de Monumentos, los que exijan nombramiento de Conservador, lo tengan o no actualmente con sujeción a las reglas 2ª y 3ª de la Real orden de 5 de febrero antes citada, proponiendo a la vez a la Dirección persona idónea y de garantía que se encargue de su custodia.

³²⁷ Real Orden de 5 de febrero de 1919. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes – Sr. Director general de Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 8 de febrero de 1919, nº 39. p. 492. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1919/039/A00492-00492.pdf>

³²⁸ Real Orden de 3 de febrero de 1920. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 6 de febrero de 1920, nº 37. p. 445. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1920/037/A00445-00445.pdf>

2º. Las Comisiones provinciales de Monumentos, como conservadoras de los tesoros artísticos de la localidad en que actúan, tendrán en cuenta las condiciones que en aquellos concurren, debiendo preferir los que estando aislados o fuera de la población, exijan mayor atención, y no proponiendo Conservador si en el monumento, por tratarse de un templo, existiera culto, o por cualquier otra circunstancia especial estuviera ya debidamente vigilado.

3º. Las retribuciones señaladas en Presupuestos para estas plazas serán asignadas, si hubiera lugar a ello y según las circunstancias que concurren en los monumentos, por Real orden u orden de esa Dirección general.

4º. Las Comisiones de Monumentos podrán tener en cuenta, si así lo estimasen, en su propuesta la circunstancia de haber desempeñado estos cargos sin nota desfavorable.

5º. Quedan subsistentes las reglas que sobre residencia y toma de posesión establecidas en la Real orden de 5 de febrero de 1919.

6º. Siendo la obligación de estos conservadores, propuestos por las Comisiones de Monumentos, puramente de vigilancia y custodia, y, por tanto de carácter subalterno, dependerán directamente de los Conservadores Técnicos provinciales de Monumentos de los que serán auxiliares.

(...).³²⁹

En otro orden de cosas, la Gaceta de Madrid nº 284, de 11 de octubre de 1919, publicaba un Real Decreto fechado el día anterior, creando el cargo de Delegado regio provincial de Bellas Artes, en el que en su extensa exposición de motivos, el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, D. José del Prado y Palacio, armado de un idealismo digno de admiración, entre otras cuestiones señala:

“Es preocupación constante de los Gobiernos que el ansia de renovación y progreso, norma de las futuras orientaciones de nuestro país, el afán de buscar nuevos cauces a las energías que han de seguir el camino marcado por el imperio de la vida misma, vaya acompañado de un mayor respeto, de un esto de amor a las glorias pretéritas, a los caudales de ciencia y de arte que acumularon como compendio del trabajo de las generaciones pasadas, los maestros del saber y los cultivadores admirables de las artes todas.

(...)

La fuerza expansiva de la vida, el mismo natural amor a las joyas pasadas que sienten los pueblos nuevos, han traído, como lógica consecuencia, la realidad de un peligro que cada vez se acusa con mayor fuerza: el de la paulatina desaparición de aquella riqueza artística, el de una emigración de valores que es preciso atajar.

Estima el Ministro que suscribe que ha llegado el momento de dar unidad a muchas disposiciones dispersas, el dictar otras de más positiva eficacia y de lograr, en fin, una legislación definida por medio de un proyecto de ley de protección a las artes, que evite aquellos peligros y haga posible la verdadera nacionalización de las joyas artísticas que guarda nuestro territorio. Con tal fin ha recabado el concurso de personalidades competentes y bien orientadas, que den las bases para que dicho proyecto pueda, en fecha no muy lejana, incorporarse a nuestra legislación y ser acaso fundamento de la especial de Bellas Artes.

Pero el resultado de tales trabajos, la ley ya con toda su fuerza de obligar, tardaría en tener eficacia sin una labor previa, si el terreno en que ha de dar sus frutos no está preparado para recibirla.

Es base de toda la legislación extranjera de Bellas Artes, especialmente la italiana y la francesa, de aplicación a países análogos al nuestro, la previa catalogación (...)

³²⁹ Real Orden de 31 de julio de 1920. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 9 de agosto de 1920, nº 222. p. 536. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1920/222/A00536-00536.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Y después de este conocimiento, son precisos la vigilancia constante, el cuidado exquisito para evitar o aminorar a lo menos, los efectos de la codicia unas veces, y casi siempre de la necesidad.

Pero aún estos dos elementos inseparables serán poco eficaces sin un tercero: el cultivo del ambiente, la obra de amor que resulte de emprender una cruzada espiritual que logre implantar, intensificar, al menos, en el alma española el amor a las artes que fueron, esa desaparición del gusto de todos, que haga sentir en las almas menos cultivadas el respeto al capital primitivo, al cuadro poco brillante, a la talla tosca, que fueron gérmenes de las obras maestras (...)

No pretende el Ministro que suscribe dar cauce burocrático a estos anhelos; pretende, por el contrario, buscar para darles forma, la colaboración de un puñado de hombres de buena voluntad, de espíritus cultivados no solo por el estudio y la contemplación de la belleza, sino por el imperio de ese mismo amor que han de despertar en el alma de las multitudes. (...)

Artículo 1º Se crea el cargo de Delegado regio provincial de Bellas Artes.

Artículo 2º Sus funciones serán las siguientes:

- 1. Realizar los trabajos necesarios para la formación del inventario artístico de su provincia.*
- 2. Llevar a efecto cuantas investigaciones sean compatibles con los derechos reconocidos por la Legislación y lleven al conocimiento de las modificaciones, deterioros, restauraciones mal entendidas, enajenaciones y exportaciones de que puedan ser objeto las obras de arte. Una vez conocidas las pondrán en conocimiento de la Dirección General de Bellas Artes; y*
- 3. Procurar por todos los medios posibles cultivar el espíritu artístico, el amor a las manifestaciones de la cultura en todos los ciudadanos, dando conferencias, provocando visitas selectivas, publicando artículos en la prensa, buscando la colaboración de entidades y particulares.*
- 4. (...)*

*Artículo 9º Los Delegados regios, durante el ejercicio de su cargo, que será completamente gratuito, tendrán la consideración de Jefes superiores de la Administración civil. (...).*³³⁰

No se trata de competir con la elaboración de los Catálogos provinciales de Monumentos, cuya redacción corría por otros cauces, sino, que aun debiendo ser lo más amplio posible y abarcar a la arquitectura, escultura, pintura, etc., su alcance “no tendría otra fuerza que la de servir de base de conocimiento (...)”, tal como se señala en el artículo 4º del Real Decreto mencionado.

Nuevamente el 20 de marzo de 1921, en el nº 79 de la Gaceta de Madrid, se publicaba una Real Orden, a propuesta del Director general de Bellas Artes, Sr. Montejó, en la que se propone la reorganización de los Conservadores de Monumentos nacionales:

“Ilmo Sr.: En estudio, al presente, la organización de los Conservadores de Monumentos nacionales para que presten del modo más eficaz un servicio tan importante, y mientras se llega a la adopción del sistema más conveniente, es preciso,, no solo adaptar el personal actual a las cifras del presupuesto vigente de este Ministerio, sino intensificar sus funciones, para que la custodia abarque mayor radio de acción. En consecuencia, y sin perjuicio de proceder a la organización definitiva de este servicio en momento oportuno, teniendo a la vista los luminosos informes de la Comisión mixta organizadora de las provinciales de Monumentos y de las provinciales mismas, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien resolver:

³³⁰ Real Decreto de 10 de octubre de 1919. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 11 de octubre de 1919, nº 284. pp. 143 y 144. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1919/284/A00143-00144.pdf>

1º. Por ahora no podrá haber en cada capital de provincia en que existan Monumentos nacionales más que un solo Conservador retribuido de todos los de la misma y de sus inmediaciones.

2º. Podrá nombrarse un conservador para los Monumentos nacionales que radiquen fuera de la capital de la provincia, sin estar en sus inmediaciones y retribuido.

3º. Las plazas de Conservador serán las que el presupuesto consigna en el capítulo 13, artículo 3º, concepto: "Monumentos artísticos e históricos", con los sueldos en el establecidos.

4º. La toma de posesión y autorización de nóminas seguirán efectuándose por los Presidentes de las Comisiones provinciales de Monumentos o por la Comisión mixta organizadora de ellas, según corresponda.

5º. Los Conservadores de Monumentos nacionales residirán imprescindiblemente en la localidad en que se hallen situados, no pudiendo percibir sus sueldos sin certificados, que se unirá a la nómina autorizada por el Presidente de la Comisión provincial respectiva.

6º. Los Conservadores de Monumentos nacionales comprendidos en esta Real orden seguirán siendo Auxiliares de los Conservadores respectivos de las Comisiones, que tendrán el carácter de Conservadores Inspectores.

7º. Por la Dirección general de Bellas Artes se procederá a adaptar el personal actual a la cifra del presupuesto y según aconsejen las necesidades del servicio.

(...)

9º. Queda subsistente hasta nuevo acuerdo La Real orden de 3 de febrero de 1920 autorizando segundos Conservadores

(...)." ³³¹

El 16 de febrero de 1922 se aprobó el Real Decreto sobre exportación de objetos artísticos (Gaceta de Madrid nº 50 de 19 de febrero de 1922) ³³², por el que se crearon las Comisiones de Valoración y se establecía un procedimiento para solicitar autorización para la exportación de objetos artísticos, aunque esta podía ser denegada. Este R. D. se complementó mediante la publicación de dos Reales Ordenes Ministeriales:

- "R. O. del Ministerio de Hacienda de 29 de agosto de 1922 (en Gaceta de Madrid nº 246 de 3 de septiembre de 1922): "(...) disponiendo se consideren como objetos artísticos, a los efectos de la prohibición de exportación, todos aquellos, tanto de la propiedad del Estado, como de Corporaciones o particulares, que por su antigüedad, mérito artístico o especiales condiciones, deban ser conservados en el país." ³³³
- R. O. del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de 8 de noviembre de 1922 (en Gaceta de Madrid nº 315 de 11 de noviembre de 1922): dictando reglas acerca de la exportación de objetos artísticos." ³³⁴

A propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, D. Cesar Silió, Alfonso XIII firma un Real decreto el 24 de febrero de 1922 (Gaceta nº 56 de 25/02/1922) por la que se crea una Comisión especial para la revisión de los originales de los Catálogos

³³¹ Real Orden de 4 de marzo de 1921. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 20 de marzo de 1921, nº 79. pp. 143 y 144. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1921/079/A00942-00942.pdf>

³³² Real Decreto de 16 de febrero de 1922. Ministerio de Hacienda. Gaceta de Madrid de 19 de febrero de 1922, nº 50. pp. 763 y 764. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1922/050/A00763-00764.pdf>

³³³ Real Orden de 29 de agosto de 1922. Ministerio de Hacienda. Gaceta de Madrid de 3 de septiembre de 1922, nº 246. pp. 918 y 919. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1922/246/A00918-00919.pdf>

³³⁴ Real Orden de 8 de noviembre de 1922. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Arte. Gaceta de Madrid de 11 de noviembre de 1922, nº 315. p. 550. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1922/315/A00550-00550.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Monumentales y Artísticos que se habían venido realizando para ordenar su posterior publicación. En la exposición de motivos, el Sr. Silió, señala:

“El Real decreto de 14 de Febrero de 1902, dictado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, organizó de modo definitivo la redacción del Catálogo Monumental de España, feliz y patriótica idea de una finalidad de todo encomio, cual es poner de manifiesto, de vulgarizar nuestra riqueza artística, diseminada y a las veces desconocida y expuesta a desaparecer y a perderse por mil circunstancias fortuitas.”³³⁵

Pero pese a que se habían redactado *“un crecido número de Catálogos”*, la realidad es que solo se había publicado parcialmente (tres fascículos), por Artes Gráficas Mateu, el correspondiente a la provincia de Ávila, por lo que en la exposición de motivos se hace constar este hecho:

“Llegado el momento de mostrar a la luz pública este tesoro artístico, de cumplir el fin divulgador que en la redacción de los Catálogos Monumentales se propuso la soberana disposición antes citada y puede perfeccionar cuanto sea posible tan noble empresa para llegar al éxito más completo.

(...) Impónese, en una palabra, la necesidad de revisar los Catálogos, antes de publicarlos y de incluir en ellos, lo mismo en su parte gráfica que en su redacción, cuanto no conste, por la fecha en que se ejecutaron.

Por la índole especial y varia de los Catálogos, en los que ha de atenderse tanto al concepto como a la exposición literal, son las Academias las llamadas a realizar semejante labor moderadora, dándoles así toda la autoridad definitiva que ha de prestarles el refrendo de tan doctas Corporaciones.”³³⁶

En conformidad con la exposición del Sr. Silió, el Real decreto recoge en su articulado:

“Artículo 1º.- Para ordenar la publicación del Catálogo Monumental y Artístico, ya comenzada, se hará una revisión detenida de los originales, a fin de señalar cuales pueden ser editados desde luego y cuáles deben ser rectificados o adicionados, como trámite indispensable a su publicación.

Artículo 2º.- De realizar estos trabajos de revisión, será encargada una Comisión especial, compuesta de un Académico de la Real Academia Española de la Lengua, otra de la Real Academia de la Historia y otra de la Real Academia de San Fernando, todos designados por el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, a propuesta en terna de los señores Académicos.

(...)

Artículo 4º.- La revisión que se proyecta comprenderá la parte gráfica de cada Catálogo y su redacción, debiendo determinar el informe en esta labor crítica concretamente las omisiones que, a juicio de la Comisión sea indispensable subsanar y los nuevos datos que juzgue conveniente añadir. (...)”³³⁷

El 9 de enero de 1923, por el Ministerio de Gracia y Justicia, se publicó un Real Decreto, encaminado a evitar la enajenación de *“Obras artísticas, históricas y arqueológicas en posesión de entidades religiosas”*, en cuya extensa exposición de motivos, D. Álvaro Figueroa y Torres, Ministro de Gracia y Justicia, dice:

“(...) Son todos los amantes de España, de su historia, de su cultura, los que se muestran alarmados y sorprendidos al ver que en estos últimos años se ofrecen ejemplos tan

³³⁵ Real Decreto de 24 de febrero de 1922. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 25 de febrero de 1922, nº 56. p. 854. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1922/056/A00854-00854.pdf>

³³⁶ Idem. nota anterior.

³³⁷ N. A.- La publicación completa del Catálogo Monumental de Ávila, de Gómez Moreno, no se llevará a efecto hasta 1983 por la Institución Gran Duque de Alba de la Diputación Provincial de Ávila, existiendo una segunda edición en 2002 (edición consultada).

repetidos de enajenación y consiguiente expatriación de obras de Arte, monumentos de Historia, recuerdos gloriosos del pasado de la Patria, que durante muchos siglos fue acumulando la generosidad de Monarcas, Magnates, Prelados, varones letrados y guerreros, en los monumentales edificios religiosos o civiles de España. Con la piedad y la devoción, consideraciones muy particulares referidas muchas veces al lugar de la sepultura, a las memorias perdurables que se dejaban establecidas, hacían que en la acumulación de tales artísticas e históricas reliquias nacionales, la voluntad de los donadores supusiera siempre que el Monasterio, la Iglesia, la Capilla, el Instituto que recibiera el don lo habría de respetar perpetuamente, manteniéndole incólume en depósito de afección singular, o para perpetua memoria de la generosidad recibida. Mientras el Derecho canónico, con el civil, garantizaban el carácter sagrado de depósito de la prenda donada o legada, la inveterada costumbre de las instituciones benéficas, entonces justamente apellidadas mano muerta, daba nuevas seguridades de definitiva conservación de las alhajas de Arte o de recuerdo que se entregaban a su custodia.

Cambiados los tiempos, trastornadas las Instituciones, debilitada la vida económica de algunos Institutos religiosos, no es de extrañar que se hayan variado los hábitos y las costumbres, y se haya llegado insensiblemente al actual caso de frecuente malbaratamiento, unas veces con razones de excusa y otras sin sombra de ella. (...).

Hoy el derecho de propiedad, ya radique en la persona individual o en la jurídica, no puede concebirse con aquel carácter exageradamente individualista que le asignara el Derecho romano, por el contrario, la preponderancia del elemento social que en el derecho de propiedad palpita, da lugar a que cada día se limite más el ejercicio de dicha facultad por un interés colectivo de orden superior. (...)

Preciso es que el inmenso tesoro artístico que las generaciones pasadas legaron a la presente, sea transmitido a las venideras, ya que no incólume, mermado lo menos posible. Si no somos capaces de conservar lo que en la actualidad existe, ¿Qué quedará, Señor, de verdadero mérito en España? (...).

Artículo 1º. Las Iglesias, Catedrales, Colegiatas, Parroquias, Filiales, Monasterios, Ermitas y demás edificios de carácter religioso, no podrán sin autorización previa, expedida de Real Orden por el M.º de Gracia y Justicia, proceder a la enajenación válida de las obras artísticas, históricas y arqueológicas de que sean poseedoras.

Artículo 2º. Se entenderán comprendidas en la definición de obras artísticas, históricas y arqueológicas los monumentos y sus fragmentos arquitectónicos, esculturas, pinturas, grabados, dibujos, cerámica, vidrios, medallas, inscripciones, tapices, telas, libros, Códices, manuscritos, muebles y, en general, todos los objetos incluidos en el concepto canónico de “res pretiosas” que tengan interés de arte, historia y cultura.

Artículo 3º. No será concedida la autorización para enajenar en aquellos casos en que hayan dejado de cumplirse los trámites preceptuados en los cánones 1530, 1531, 1532 y sus concordantes del Codex Juris Conónici.

Artículo 4º. Se denegará también en todos los casos en que el objeto o monumento se deba a la liberalidad de los Monarcas o de los pueblos mismos, y cuando se trate de enajenar bienes que hayan sido declarados del Estado por legislación no derogada, si no se ha hecho expresa o absoluta donación de ellos con las autorizaciones legales precisas. (...).³³⁸

Sin duda, este R.D. era resultado de la ineficacia legislativa, que había posibilitado la enajenación de las pinturas murales de la Ermita de San Baudilio, de Casillas de Berlanga, en la provincia de Soria, así como de otra R.O. de 12 de septiembre por la que se decretaba la reposición de las pinturas y mandaba ejercitar a la Administración el derecho de retracto, pese a lo cual el Tribunal Supremo (sentencia de 12 de febrero de 1925) resolvió que las pinturas podían venderse libremente, al considerar improcedente el

³³⁸ Real Decreto de 9 de enero de 1923. Ministerio de Gracia y Justicia. Gaceta de Madrid de 10 de enero de 1923, nº 10. pp. 126 y 127. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1923/010/A00126-00127.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

derecho de retracto previsto en la Ley de 1915 por falta previa de declaración y catalogación del monumento como arquitectónico-artístico ³³⁹.

Resulta interesante el planteamiento que hizo la Iglesia como «poseedora» y no como «propietaria».

Cronológicamente, aunque no es una norma dedicada a la conservación, debemos hacer referencia al Estatuto Municipal, aprobado por Real Decreto de 8 de marzo de 1924, Gaceta nº 69 de 9 de marzo³⁴⁰, promovida por el Directorio Militar de Primo de Rivera y que sustituía a la Ley de 2 de mayo de 1877, pues presenta algunos rasgos dignos de ser mencionados, el primero y más importante es que la vigencia de muchos de sus postulados se prolongarán hasta 1956, con la aprobación de la Ley de Régimen del Suelo y Ordenación Urbana; pero no lo es menos el haber servido de base para los proyectos de ensanche y otros muchos de reforma interior y extensión, llevados a cabo a partir de su aprobación, en un momento de abierto debate entre tres modelos de ciudad: la ciudad jardín, la ciudad lineal y la ciudad funcional promovida por el GATEPAC en base a la cuarta reunión de los CIAM.

El Directorio aprovechó, la exposición de motivos del Estatuto, para realizar una dura crítica a la situación existente:

*“SEÑOR.- El Estado, para ser democrático, ha de apoyarse en Municipios libres. Este principio, consagrado por la ciencia política, tiene oportuna aplicación actual a nuestro país, porque para reconstruirlo sobre cimientos sólidos no basta demoler caducas organizaciones, secularmente acogedoras de feudalismo político; necesitase, además, oxigenar la vida municipal, dando a las Corporaciones locales aquella dignidad, aquellos medios y aquel alto rango que les había arrebatado una concepción centralista primero, y un perverso sistema de intromisión gubernativa más tarde.
(...) La ponzoña política prendió en muchas villas y aldeas, y desde ese momento los Concejales eran, antes de nada, secuaces de un partido y servidores de una consigna, generalmente sectaria. (...).”*

Pero también señalaba:

“(...) El Municipio, en efecto, no es hijo del legislador: es un hecho social de convivencia, anterior al Estado y anterior también, y además superior, a la ley.

Entrando en el contenido de su articulado y en referencia a la materia que nos ocupa, también presenta aspectos a reseñar, entresacados de entre sus extensos 585 artículos:

TÍTULO V.- DE LA ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL.

CAPÍTULO I.- Atribuciones de los Ayuntamientos.

Sección Primera.- De la competencia municipal.

*Artículo 150. Es de exclusiva competencia de los Ayuntamientos, subordinada tan solo a la observancia de las leyes generales del Reino, y a lo que esta Ley dispone, el gobierno y dirección de los intereses peculiares de los pueblos en la totalidad de su territorio, y en particular cuanto guarde relación con los objetivos siguientes:
(...)*

³³⁹ Alegre Ávila, Juan Manuel (1994). Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico. Colección Análisis y documentos: 5 – Tomo I: “La configuración dogmática de la propiedad histórica en la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español”. Ministerio de Cultura 1994. p. 75.

³⁴⁰ Estatuto Municipal de 8 de marzo de 1924. Presidencia del Directorio Militar. Gaceta de Madrid de 9 de marzo de 1924, nº 69. pp. 1218 y 1302. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1924/069/A01218-01302.pdf>

7. *Apertura, afirmado, alineación, mejora, conservación y ornato de vías públicas, parques, jardines y cualesquiera otros medios de comunicación o esparcimiento, dentro o fuera de poblado.*

(...)

18. *Conservación de monumentos artísticos o históricos.*

(...)

Sección Sexta.- De las obras de ensanche, saneamiento y urbanización.

Artículo 180. De conformidad con lo prevenido en los números 7º, 9º, 10º y 11º del artículo 150 y 10º del 153 de esta ley, son de la exclusiva competencia municipal, y corresponde por tanto a los Ayuntamientos, proyectar, construir y aprobar los proyectos que tengan por objeto:

1. *Todas las obras de urbanización y saneamiento del suelo y subsuelo de los respectivos términos municipales.*

2. *Las de abastecimiento de aguas, alcantarillado, ...*

Se consideran incluidas en los anteriores grupos:

- a) *Las obras de apertura, ensanche o ampliación....*

(...)

- g) *Las de destrucción de viviendas insalubres, previa aplicación de la expropiación forzosa por insalubridad, en la forma que se establece en la ley de 10 de diciembre de 1921, y las de construcción por los Municipios de casas o barriada higiénicas (...)."*³⁴¹

Este Estatuto Municipal fue reglamentado mediante Real Decreto de 14 de julio de 1924, publicado en la Gaceta nº 198 del día 16. Este Reglamento de obras, servicios y bienes municipales, tal como se dice en la exposición de motivos es *"El cuarto Reglamento³⁴² de los elaborados por la Comisión nombrada para desenvolver el articulado del Estatuto municipal, regulando todo lo concerniente a obras y servicios municipales"*, en cuyo articulado se retoman los aspectos antes mencionados:

"TÍTULO II.- DE LOS SERVICIOS MUNICIPALES

CAPÍTULO I.- Concepto y clases de servicios municipales.

Artículo 66.- Serán considerados como servicios municipales cuantos tiendan a satisfacer las necesidades del vecindario, relativas a circulación dentro del término municipal, higiene, seguridad, abastos, interés social, beneficencia, enseñanza, comodidad y ornato de la población y demás de índole comunal. Cuando un servicio, de la exclusiva competencia municipal, esté explotado por Empresas, Sociedades o particulares, corresponderá al Ayuntamiento inspeccionarlo y cuidar del exacto cumplimiento de las obligaciones contraídas con el vecindario por las entidades o particulares que lo tengan a su cargo.

Artículo 67.- Los servicios municipales que este Reglamento regula, se clasifican desde el punto de vista de la necesidad a que responden, en los grupos siguientes:

- A. *De vialidad, comunicaciones, aguas y electricidad.*

³⁴¹ Alegre Ávila, Juan Manuel (1994). Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico. Colección Análisis y documentos: 5 – Tomo I: "La configuración dogmática de la propiedad histórica en la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español". Ministerio de Cultura 1994. p. 75 y siguientes.

³⁴² N.A.- La Gaceta nº 185 de 3 de julio de 1924, publicó el Real Decreto de 2 de julio, con el Reglamento sobre población y término municipal (En su exposición de motivos se justifica la necesidad de redactar varios Reglamentos: el de población y términos municipales; el de Organización y funcionamiento de los Ayuntamientos; el de obras, servicios y bienes municipales; el sanitario; el de procedimiento; el de exacciones y el de empleados municipales). La Gaceta nº186 de 4 de julio, publicó el Real Decreto de 2 de julio con el Reglamento para la contratación de las obras y servicios a cargo de las entidades municipales. La Gaceta nº 193 de 11 de julio, publicó el Real Decreto de 10 de julio, del Reglamento de Organización y funcionamiento de los Ayuntamientos. La Gaceta nº198 de 16 de julio, publicó el R.D. de 14 de julio, con el Reglamento de Obras, servicios y bienes municipales. La Gaceta nº 239 de 26 de agosto publicó el R.D. de 23 de agosto, con el Reglamento de Secretarios de Ayuntamientos, Interventores de fondos y empleados municipales. La Gaceta nº 240 de 27 de agosto de 1924, publicó el R.D. de 23 de agosto, con el Reglamento de Procedimiento municipal. La Gaceta nº 243 de 30 de agosto de 1924, publicaba el R.D. de 23 de agosto, con el Reglamento de la Hacienda municipal. La Gaceta nº48 de 17 de febrero de 1925, publicó el R.D. de 9 de febrero, con el Reglamento de Sanidad Municipal.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- B. De abastos
 - C. De seguridad
 - D. De índole social
 - E. De ornato y embellecimiento de la población
- Los servicios sanitarios serán objeto de Reglamento especial.
(...)

CAPÍTULO VI.- De los servicios de ornato y embellecimiento de las poblaciones
(...)

Artículo 101.- Es obligación de los Ayuntamientos velar por la conservación de los monumentos artísticos e históricos, bien sea de la propiedad de los Municipios o de la de otras Corporaciones o particulares.

Artículo 102.- En todas las vías que por su anchura lo permitan, se procurará la plantación de árboles, de especies adecuadas para que no establezcan contacto con los edificios, ni oculten las fachadas que tengan carácter monumental.

Los Ayuntamientos podrán impedir la demolición de los monumentos artísticos e históricos y las obras de reparación que modifiquen su estilo arquitectónico. Solo serán consentidas las de consolidación de elementos constructivos y la restauración de los artísticos y decorativos.

Artículo 103.- Podrá llegarse por los Ayuntamientos a la expropiación forzosa de aquellos monumentos artísticos e históricos que sus propietarios deseen derribar, abonando tan solo en este caso el valor del terreno y el de las edificaciones, sin sobreprecio alguno por la condición de artístico o histórico.

Artículo 104.- Los proyectos de ensanche, extensión o reforma interior de poblaciones que afecten a edificios artísticos o históricos, hayan o no sido declarados monumentos nacionales, deberán respetarlos en sus trazados, salvo caso de imposibilidad manifiesta.³⁴³

También durante el gobierno de Primo de Rivera, se publica el Real Decreto-Ley de 9 de agosto de 1926 (Gaceta de Madrid nº 227 del día 15), conocido como Decreto Callejo, sobre protección y conservación de la riqueza artística, en cuyo artículo primero define el Tesoro Artístico Arqueológico Nacional como: “el conjunto de bienes muebles e inmuebles dignos de ser conservados para la nación por razones de arte y cultura”, del cual forman parte, conforme al artículo 2º.

- a) “Todos los monumentos o parte de los mismos que, radicando en el suelo de la nación, hayan sido declarados, antes de ahora, como Monumentos histórico-artísticos nacionales o Monumentos arquitectónico-artísticos, y los que se declaren en adelante como pertenecientes al Tesoro artístico nacional, ya sean propiedad del Estado, provincia, municipio, entidades públicas o particulares.
- b) Las edificaciones o conjuntos de ellas, sitios y lugares de reconocida y peculiar belleza, cuya protección y conservación sean necesarias para mantener el aspecto típico, artístico y pintoresco característico de España, siempre que así se haya declarado o en lo sucesivo se declare por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- c) Los yacimientos y objetos de interés paleontológico y prehistórico, las cuevas, abrigos y peñas, con pinturas rupestres; los monumentos prehistóricos (megalíticos y cuevas artificiales), en sus distintas especies, los campos de excavaciones acotados y deslindados, de acuerdo con los preceptos de la Ley de Excavaciones y Antigüedades y, en general, cuantos objetos tengan interés paleontológico, histórico, artístico,

³⁴³ Reglamento de obras, servicios y bienes municipales de 14 de julio de 1924; cuarto reglamento para desenvolver el articulado del Estatuto Municipal de 8 de marzo de 1924. Presidencia Interina del Directorio Militar. Gaceta de Madrid de 16 de julio de 1924, nº 198. pp. 363 a 374. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1924/198/A00363-00374.pdf>

*arqueológico o documental que haya sido reconocido o se reconozca en lo sucesivo.*³⁴⁴

Esta exhaustiva relación se complementa en los artículos siguientes, con las oportunas definiciones de monumentos y bienes inmuebles:

“Artículo 3º. Se entiende por monumentos del Tesoro Artístico no solo los edificios, ruinas, sitios, cuevas y abrigos que, por ir unidos al recuerdo de alguna época o suceso de relieve culminante en la historia, merezcan tal declaración, sino además todos aquellos que por su mérito artístico o antigüedad, cualesquiera que sea su estilo, la obtengan, previa su declaración, de acuerdo con los preceptos de este Decreto-Ley.

*Artículo 4º. Para los efectos de este Decreto-Ley tienen la consideración de bienes inmuebles, además de los enumerados en el artículo 334 del Código Civil, cuantos elementos puedan considerarse consustanciales con los edificios y formen parte de los mismos o de su exorno, o lo hayan formado, aunque en el caso de poder ser separados constituyan un todo perfecto de fácil aplicación a otras construcciones o a usos distintos del suyo original, cualquiera que sea la materia de que estén formados y aunque su separación no perjudique visiblemente al mérito histórico o artístico del inmueble al que están adheridos.”*³⁴⁵

El Título II de este Real Decreto-Ley, está dedicado a *“Bienes inmuebles.- De la protección y conservación de la riqueza arquitectónica, histórica-artística de España y del carácter típico de sus pueblos y ciudades”*, en cuyo artículo 20, señala:

*“El Gobierno, a petición de las ciudades y pueblos, por acuerdo tomado en sesiones de pleno del Cabildo Municipal, a instancia de las Comisiones de Monumentos o de la Comisaría Regia del Turismo, en petición dirigida al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes o a solicitud de las Reales Academias de San Fernando y de la Historia, podrán acordar la declaración de ciudades y pueblos artísticos, que entrarán a formar parte del Tesoro nacional. El Mº de Instrucción Pública y Bellas Artes podrá también adoptar por sí mismo estos acuerdos. Las solicitudes hechas por las ciudades y pueblos en virtud de acuerdo municipal, así como las elevadas al Mº de Instrucción Pública por la Comisión de Monumentos, deberán ser informadas por la Real Academia de San Fernando y de la Historia y remitidas a la Junta de Patronato, que las elevará al M.º de Instrucción Pública y Bellas Artes, para la resolución que proceda.”*³⁴⁶

Texto de especial interés, pues se adelanta, con el reconocimiento de ciudades y pueblos, a lo que la normativa internacional no comenzará a plasmar hasta 1954 con el Convenio de la Haya, promovido por la UNESCO para la *“Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado”*, en cuya definición de Bienes Culturales, dice:

- a) *“Los bienes, muebles o inmuebles, que tengan una gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos, tales como los monumentos de arquitectura, de arte o de historia, religiosos o seculares, los campos arqueológicos, los grupos de construcciones que por su conjunto ofrezcan un gran interés histórico o artístico, las obras de arte, manuscritos, libros y otros objetos de interés histórico, artístico o arqueológico, así como las colecciones científicas y las colecciones importantes de libros, de archivos o de reproducciones de los bienes antes definidos;*

³⁴⁴ Decreto Ley de 9 de agosto de 1926. Presidencia del Consejo de Ministros. Gaceta de Madrid de 15 de agosto de 1926, nº 227. pp. 1026 y 1031. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1926/227/A01026-01031.pdf>

³⁴⁵ Alegre Ávila, Juan Manuel: *“Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico”*.- Nota extraída de la pg 80. de la op. citada: *“Definición que, aun no incorporada a la Ley de 1933 y a su Reglamento de 1936, va a hacer fortuna, como lo demuestra que sesenta años más tarde haya sido recogida en su concreto tenor literal por el art. 14.1 de la Ley del Patrimonio Histórico Español de 25 de junio de 1985”*

³⁴⁶ Decreto Ley de 9 de agosto de 1926. Presidencia del Consejo de Ministros. Gaceta de Madrid de 15 de agosto de 1926, nº 227. pp. 1026 y 1031. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1926/227/A01026-01031.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- b) *Los edificios cuyo destino principal y efectivo sea conservar o exponer los bienes culturales muebles definidos en el apartado a), tales como los museos, las grandes bibliotecas, los depósitos de archivos, así como los refugios destinados a proteger en caso de conflicto armado los bienes culturales muebles definidos en el apartado a);*
- c) *Los centros que comprendan un número considerable de bienes culturales definidos en los apartados a) y b), que se denominarán "**CENTROS MONUMENTALES**".*³⁴⁷

Siendo dos textos posteriores los que definitivamente recojan la ampliación del concepto monumento, sobrepasando el de edificación aislado: 1) la Recomendación de la UNESCO concerniendo a la salvaguardia de la belleza y del carácter de los paisajes y de los sitios urbanos de 1962 (París), y 2) la Carta de Venecia de 1964 (UNESCO) sobre la conservación y restauración de los monumentos y los sitios histórico-artísticos, en cuyo artículo primero señala: *"La noción de monumento comprende tanto la creación arquitectónica aislada como también el sitio urbano o rural que nos ofrece el testimonio de una civilización particular, de una fase representativa de la evolución o progreso, o de un suceso histórico. Se refiere no solo a las grandes creaciones sino igualmente a las obras maestras que han adquirido con el tiempo un significado cultural"*.

Retomando el Título III del Real Decreto-Ley de 9 de agosto de 1926, dedicado a la *"riqueza mueble y exportación de obras de arte"*, en el artículo 37, recoge la creación de la Junta de patronato:

*"Se constituye una Junta de Patronato, bajo la presidencia del Director general de Bellas Artes, para la protección, conservación y acrecentamiento del Tesoro artístico nacional. (...)"*³⁴⁸

Los artículos 21 y 22 de este Decreto-Ley, también tenían gran interés, pues señalaban una serie de obligaciones y limitaciones de acción a los Ayuntamientos de las ciudades y pueblos declarados total o parcialmente como constitutivos del tesoro artístico nacional: *"Los pueblos y ciudades declarados del Tesoro Artístico Nacional deberán llevar a sus ordenanzas municipales preceptos obligatorios y especiales de conservación de sus monumentos típicos (...)"*.

En la Gaceta de Madrid nº 237 de 25 de agosto de 1926, se publicó la Real Orden Circular del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes por la que se recordaba a los Gobernadores Civiles el deber de cumplir con el Decreto-Ley de 9 de agosto.

"El Decreto-ley de 9 de agosto del corriente año pone bajo la tutela del Estado el conjunto de bienes muebles e inmuebles que constituyen el Tesoro artístico arqueológico dignos de ser conservados para la Nación por razones de Arte y Cultura.

En dicha soberana disposición se fijan los preceptos para hacer efectiva la protección del Estado y conseguir la conservación de la riqueza arqueológica, histórico-artística de España y del carácter típico de sus pueblos y ciudades, así como de cuanto pueda ser transmitido de "mano a mano" formando un todo determinado y concreto, cualesquiera que sea su propietario, materia y forma y corresponda a producciones de las Bellas Artes en sus diversos procedimientos y estilos, de autores anteriores a 1830, que sea interesante conservar en bien del Tesoro artístico nacional.

Para llegar a esa finalidad, el referido decreto-ley impone a los Ayuntamientos, Diputaciones provincia Arquitectos de Instrucción pública y a los Arquitectos e Ingenieros catastrales la obligación de formar y remitir a este Ministerio, por mediación de las

³⁴⁷ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13637&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html – Artículo 1º.

³⁴⁸ Decreto Ley de 9 de agosto de 1926. Presidencia del Consejo de Ministros. Gaceta de Madrid de 15 de agosto de 1926, nº 227. pp. 1026 y 1031. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1926/227/A01026-01031.pdf>

respectivas Comisiones de Monumentos, en un plazo de tres meses, lista detallada de los castillos, murallas, monasterios, ermitas, puentes, arcos, etc. y de sus ruinas, de cuya existencia en sus respectivas marcaciones tuvieran noticia, expresando su situación y actual estado de dominio y el nombre de sus poseedores, estén o no declarados del Tesoro artístico nacional. Igualmente impone la obligación a aquellas Corporaciones y, en general, a toda la administración o representante legal de entidad colectiva, de formar y presentar a este Departamento en catálogo o relación detallada de la riqueza artística, histórica o curiosa mobiliaria que tengan en su poder, expresando si son de su propiedad o si la tienen en depósito o pertenecen a conventos o a particulares.

El mencionado Decreto-ley prohíbe la exportación de las obras cuya salida del Reino constituya grave daño y notorio perjuicio para la Historia, la Arqueología y el Arte, por el interés y valor histórico, arqueológico, artístico o documental que tuvieran, y, en su consecuencia

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que se recuerde a V.E. la publicación del citado Decreto-ley de 9 de agosto del corriente año, a fin de que, de acuerdo con sus preceptos, extreme el celo y vigilancia para la conservación del Tesoro artístico arqueológico nacional. Es asimismo la voluntad de S. M. que transmita esta real orden circular a los Presidentes de las Diputaciones provinciales y a los Alcaldes, Presidentes de los Ayuntamientos para hacerles saber que, publicado en la GACETA DE MADRID correspondiente al día 15 del actual, el repetido Decreto-ley, unos y otros son los que deben velar por su más exacto cumplimiento, llamándoles la atención acerca de lo preceptuado en los artículos 14 y 15 y muy especialmente en los 17 y 25³⁴⁹ para que se realice en el plazo marcado lo que en ellos se ordena.”³⁵⁰

El Real Decreto de 19 de noviembre de 1926, publicado en la Gaceta del día siguiente (nº 324 –p.987), relativo a la Junta Central de Patronato y el Comité Ejecutivo, desarrolla el artículo 37 del R. D. L. de agosto de 1926³⁵¹, con el siguiente contenido:

³⁴⁹ N.A.- Los artículos 14, 15, 17 y 25 del Real Decreto-ley relativo al Tesoro artístico arqueológico nacional de 8 de agosto de 1926, señalan lo siguiente:

Artículo 14.- No podrá intentarse el derribo, ni hacer obra alguna de modificación y reparación en los edificios sometidos a expediente declarativo de monumento nacional del Tesoro artístico. Bastará para impedirlo la simple (modificación) *notificación* hecha por medio del Gobernador de la provincia, Alcalde o Presidente de la Diputación, o persona por ellos autorizada al propietario del mismo, de haber comenzado la tramitación de dicho expediente por la Comisión de Monumentos. Solo podrán continuarse las obras necesarias para la consolidación del edificio que amenace ruina inminente.

Artículo 15.- El Gobierno, previos los informes convenientes, podrá conceder la custodia y conservación de monumentos pertenecientes al Tesoro artístico nacional a aquellas Corporaciones, entidades o particulares que ofreciendo las necesarias garantías lo soliciten, siempre que las obras de cualquier clase que en ellos se intenten sean sometidas en sus proyectos a la aprobación del Ministerio de Instrucción pública y se ejecuten bajo la dirección de los organismos o personas competentes designadas por el Estado. Si el concesionario no observase en la custodia y conservación la debida diligencia y cuidado, o realizare en los monumentos obras que desnaturalicen su condición característica y tradicional, el Gobierno a propuesta de la Comisión de Monumentos, Gobernadores civiles o Academias de la Historia o de Bellas Artes de San Fernando y demás entidades competentes, procederá a anular la concesión, procediendo a la ocupación del edificio. No se dará recurso alguno contra la anulación de la concesión una vez decretada.

Artículo 17.- En un plazo que no excederá de tres meses, a contar desde la fecha de la publicación en la GACETA de este Decreto-ley, los Ayuntamientos, Diputaciones provinciales, Arquitectos de Instrucción pública, Arquitectos e Ingenieros catastrales, remitirán por mediación de las respectivas Comisiones de Monumentos lista detallada de los castillos, murallas, monasterios, ermitas, puentes, arcos, etc., y de sus ruinas, de cuya existencia en sus respectivas demarcaciones tuvieran noticia, expresando su situación y actual estado de dominio, el nombre de sus poseedores, su abandono si lo tienen conocido y las edificaciones en ellos hechas o adosadas.

Artículo 25.- Los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales y en general toda administración o representante legal de entidad colectiva reconocida formarán y presentarán al Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes un Catálogo o relación detallada de las obras a que se refiere el artículo precedente, que tengan en su poder, expresando si son de su propiedad o si las tienen en depósito o pertenecen a conventos o particulares.

³⁵⁰ Real Orden Circular de 9 de agosto de 1926. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 25 de agosto de 1926, nº 237. p. 1205. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1926/237/A01205-01205.pdf>

³⁵¹ N.A.- El artículo 37 del Real Decreto-ley relativo al Tesoro artístico arqueológico nacional de 9 de agosto de 1926, dice:
“Se constituye una Junta de Patronato, bajo la presidencia del Director General de Bellas Artes, para la protección, conservación y acrecentamiento del Tesoro artístico nacional.

Este Patronato tendrá plena personalidad jurídica para adquirir, poseer y administrar toda clase de bienes.

Los recursos de este Patronato para el cumplimiento de la misión que le está encomendada: primero, las subvenciones que para tales finalidades se consignen en los presupuestos del Estado; segundo, los bienes que adquiriera procedentes de herencia, legado o donaciones particulares; tercero, el importe de la venta de sus publicaciones; cuarto, los derechos por licencia de

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

“Artículo 1º.- El Patronato que para la protección, conservación y acrecentamiento del Tesoro Artístico Nacional estableció el Real decreto-ley de 9 de agosto de 1926, en su artículo 37, se ejercerá por una Junta Central de Patronato en Pleno y un Comité ejecutivo permanente, presididos ambos por el Director general de Bellas Artes.

Artículo 2º.- Serán Vocales de la Junta Central en Pleno, el Obispo de Madrid-Alcalá; D. Jacobo Stuart Fritz James Portocarrero y Osorio, Duque de Alba, y D. Jerónimo Lopez de Ayala, Conde de Cedillo, Académicos de la Real de la Historia; D. Elías Tormo y Monzó y D. Mariano Benlliure y Gil, de la de Bellas Artes de San Fernando; D. Manuel Gómez Moreno, de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades; el Comisario Regio de Turismo; el Presidente de la Junta facultativa de Construcciones civiles; D. Juan Moya e Idígoras, Profesor de la Escuela Superior de Arquitectura; los Directores del Museo Nacional del Prado, del Arqueológico Nacional y de la Biblioteca Nacional; D. Felix Boix y D. José Francés, individuos de reconocido amor a las bellas Artes; un individuo de la Sociedad de Amigos del Arte, y el Jefe de la Asesoría jurídica del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.

Artículo 3º.- La Junta de Patronato en Pleno propondrá los individuos que hayan de desempeñar los cargos de Vicepresidente y Secretario de la misma, que serán nombrados por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Artículo 4º.- Serán vocales del Comité ejecutivo permanente D. Jacobo Stuart Fritz James Portocarrero y Osorio, Duque de Alba; D. Elías Tormo y Monzó; el Comisario Regio de Turismo; D. Manuel Gómez Moreno; D. Juan Moya e Idígoras y D. Manuel Escriba de Romani, Conde de Casal, como individuo de la Sociedad de Amigos del Arte, actuando de Secretario de dicho Comité D. Luis Pérez Bueno, individuo de la Comisión de Valoraciones para la exportación de objetos artísticos, que tendrá voz pero no voto.”³⁵²

El representante de la Sociedad Amigos del Arte, como vocal del Patronato, para la protección, conservación, y acrecentamiento del Tesoro Artístico Nacional, fue D. Pedro M. de Artiñano³⁵³, tal como se recoge en la gaceta del día 20 de julio de 1927³⁵⁴.

El Reglamento del Real Decreto-ley del Tesoro artístico arqueológico nacional, de 9 de agosto de 1926, previsto en su artículo 37 y que regularía las atribuciones de la Junta se publicó el 26 de junio de 1928 en el nº 178 de la Gaceta de Madrid, un día después de su aprobación³⁵⁵, ratificando en sus artículos 1º y 2º la estructura ya señalada en el Real Decreto de 19 de noviembre de 1926, aunque sin asignar nombres como se hacía en aquel.

En cuanto a las atribuciones del Comité ejecutivo permanente, el Reglamento las estructura en torno a siete funciones, desarrolladas en su artículo 10: de protección, de

exportación, las multas que se impongan por infracciones de este Decreto-ley y el precio de las ventas que se declaren nulas por incumplimiento de las disposiciones del mismo y cuanto provenga de la visita y custodia de los monumentos públicos.

Este Patronato deberá dar anualmente cuenta detallada al Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes de todos sus trabajos y de la inversión o aplicación de sus recursos, pudiendo retener con cargo al ejercicio siguiente los que no hubiese invertido en cada año, pues en ningún caso los ingresos que quedan mencionados deberán confundirse con los del Estado ni aplicarse a objetos distintos de los que se señalan en este Decreto-ley. La organización, atribuciones y funcionamiento del Patronato se determinarán en el Reglamento de este Decreto-ley.

³⁵² Real Decreto de 19 de noviembre de 1926. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 20 de noviembre de 1926, nº 324. p. 987. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1926/324/A00987-00987.pdf>

³⁵³ N. A.- Don Pedro María de Artiñano, era Catedrático de la Escuela Central de Ingenieros Industriales y Vice-director del Instituto de Valencia de Don Juan. Autor de diversos libros, entre los que destaca el “Catálogo de la Exposición de Orfebrería civil en España” de 1925.

³⁵⁴ Nombramiento (núm.1280) de 9 de julio de 1927. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 20 de julio de 1927, nº 201. p. 394. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1927/201/A00394-00394.pdf>

³⁵⁵ Real Decreto num.1.138, de 25 de junio de 1928. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 26 de junio de 1928, nº 178. pp. 1711 a 1713. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1928/178/A01711-01713.pdf>

conservación, de acrecentamiento, reglamentarias, especialmente delegadas, consultivas y de ejecución de obras perentorias y concesión de auxilios.

En lo referente a la protección, el Comité, asume la inspección de todos los servicios relacionados con *“la riqueza monumental y artística de España”*, así como la supervisión de los proyectos de intervención y la inspección de las obras que se realicen tanto sobre los monumentos declarados, como sobre los no declarados siempre que se realicen con subvenciones de alguna administración y con independencia de quienes sean los titulares del bien. En cuanto a los bienes muebles, dicho Comité, asume *“la inspección y vigilancia sobre la existencia, conservación y permanencia en España”* de los mismos.

Especial interés tiene el apartado relativo a la función de conservación, en el que se describen las siguientes actividades (artículo 10º, apartado 2º: De conservación):

- a) *“Clasificación de los Monumentos Nacionales por razón de su destino según puedan ser utilizados para el servicio público, prestando un fin utilitario o solo deban ser conservados en consideración a su importancia artística o valor histórico.*
- b) *Propuesta al Ministerio de las distribuciones de las consignaciones que figuran en los Presupuestos ordinarios y extraordinarios del Ministerio de Instrucción Pública y de Bellas Artes para la restauración y conservación de Monumentos y adquisiciones del Tesoro Artístico Nacional. (...)*
- c) *Determinación del criterio artístico que deba informar el trabajo técnico de los Arquitectos encargados de la restauración de los Monumentos Nacionales.*
- d) *Propuesta para el nombramiento y separación de estos Arquitectos y suspensión de las obras que estos realicen.*
- e) *Nombramiento de Delegados de Comisiones provinciales delegadas del Comité ejecutivo Central, en los casos que éste juzgue necesarios, para la inspección de las obras de un Monumento determinado o de todos los de una provincia o región, y realizar en ella por delegación del Comité ejecutivo Central cuanto éste les encargue o autorice.*
- f) *Determinación del orden de prelación a que deba ajustarse el plan anual de las obras en los créditos no detallados que figuren en el Presupuesto, teniendo para ello que ajustarse a las siguientes normas de prelación:*
 - a. *Inminente ruina del Monumento.*
 - b. *Su importancia artística e histórica.*
 - c. *Situación del Monumento en lugares más o menos frecuentados por el turismo.*
- g) *Informes previos a la ejecución de todos los proyectos de obras que hayan de realizarse en los Monumentos declarados nacionales y en los demás bienes inmuebles del Tesoro Artístico Nacional, tanto de consolidación como de conservación, restauración y reparación de tal modo que ninguna obra podrá ser aprobada sin este requisito.*
- h) *Servicio adecuado a la custodia y defensa de todos estos bienes inmuebles.*
- i) *Determinación de los auxilios y subvenciones para las obras de conservación de inmuebles que, formando parte del Tesoro Artístico de la Nación, se realicen en edificios dependientes del Ministerio de Instrucción pública, otros Ministerios, Provincias y Municipios.*³⁵⁶

La función de acrecentamiento (artículo 10º, apartado 3º) se centra en la *“propuesta e informes de expropiación y adquisición con fondos de Presupuestos del Estado, de Monumentos, edificios, ruinas, lugares de interés artístico, arqueológico e histórico, sitios pintorescos, etc., etc., y de bienes muebles con destino al Patrimonio Artístico Nacional, con cargo a dichos Presupuestos, bien sean ordinarios o extraordinarios.”*

³⁵⁶ Real Decreto num.1.138, de 25 de junio de 1928. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 26 de junio de 1928, nº 178. pp. 1711 a 1713. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1928/178/A01711-01713.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Las funciones reglamentarias (artículo 10º, apartado 4º) se señalan con un escueto descriptor: *“Todas las especialmente atribuidas a la Junta Central del Patronato por el Real decreto-ley de 9 de agosto de 1926 y por su Reglamento”*.

Similar extensión le dedica a las funciones consultivas (artículo 10º, apartado 6º): *“Redacción de informes en cuantos asuntos con carácter consultivo sean sometidos su dictamen por su presidente”*.

Las funciones especialmente delegadas, se refieren a las que el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes o la Dirección general de Bellas Artes le confíen, haciendo referencia a las personas y entes a los que podrá encargar las obras de restauración de Monumentos y a la regulación de los derechos de entrada a los mismos.

En cuanto a la ejecución de obras perentorias y concesión de auxilios (artículo 10º, apartado 7º), este reglamento señala:

*“Conceder auxilio inmediato y disponer la ejecución de obras perentorias en atención al ruinoso estado de los edificios y en evitación de gastos mayores, con cargo a las cantidades consignadas en los Presupuestos ordinarios o extraordinarios del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.”*³⁵⁷

El 4 de abril de 1929 se publicó una Real orden de 26 de marzo en la que se da respuesta a *“diferentes consultas sobre el alcance e interpretación que debía darse a alguno de los preceptos del Reglamento que para el mejor funcionamiento y régimen de las Comisiones provinciales de Monumentos históricos y artísticos fue aprobado por Real decreto de 14 de agosto de 1918”*, en la que de forma tajante se expresa que:

*“(…) la misión encomendada a las citadas Comisiones provinciales de Monumentos, así como a las Autoridades todas, es pura y meramente de vigilancia e información, y en ningún caso pueden ni están facultadas para por si mismas tomar resolución ejecutiva alguna, sin la previa aprobación de este Departamento ministerial, el cual la otorgará según aconsejen las circunstancias y asesoramiento de las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando, de la Historia, Junta Superior de Excavaciones, facultativa de Construcciones civiles y Comisión mixta organizadora de aquellas, en cuanto así lo estime conveniente. Para la realización de su cometido en los Monumentos declarados del Tesoro artístico nacional pertenecientes a entidades públicas o particulares podrán hacer las visitas que estimen necesarias en las horas destinadas para ello, y si tuvieran que realizarlas en Centros clausurados o no expuestos al público, deberán solicitarla de sus propietarios o usufructuarios, pudiendo además interesar de este Ministerio todas las facilidades que estimen oportunas para el mejor cometido de su alta misión inspectora en la mayor armonía con los intereses particulares y corporativos a que se alude en esta Real orden.”*³⁵⁸

La Gaceta de Madrid nº 203 de 22 de julio de 1927, recogía la Orden número 176 del Ministerio de Fomento, por la que se desarrollaba el Real Decreto de 23 de febrero de 1917, que a su vez desarrollaba la Ley de 7 de diciembre de 1916³⁵⁹, y que exigía

³⁵⁷ Idem. nota anterior.

³⁵⁸ Real Orden, núm. 579, de 26 de marzo de 1929. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 4 de abril de 1929, nº 94. p. 71. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1929/094/A00071-00071.pdf>

³⁵⁹ N. A.- Su Majestad el Rey Alfonso XIII, el siete de diciembre de 1916, sancionó la Ley por la que se creaban en España los Parques nacionales, y que se encargaba al Ministerio de Fomento:

1.- Se crean en España los Parques Nacionales.

2.- Son Parques Nacionales a los efectos de esta Ley, aquellos sitios o parajes excepcionalmente pintorescos, forestales o agrestes del territorio nacional, que el Estado consagra, declarándoles tales, con el exclusivo objeto de facilitar su acceso por vías de comunicación adecuadas, y de respetar y hacer que se respete la belleza natural de sus paisajes, la riqueza de su fauna y de su flora y las particularidades geológicas e hidrológicas que encierran, evitando de este modo con la mayor eficacia todo acto de destrucción, deterioro o desfiguración por la mano del hombre.

condiciones extraordinarias para la declaración de Parque o Sitio Nacional, necesarias para evitar la proliferación de declaraciones que mermarían el interés y el prestigio de los declarados, por lo que era preciso desarrollar una normativa que manteniendo los criterios de rigor, permitiese un medio legal que de satisfacción a las múltiples solicitudes de declaración, y que su carencia había producido denegaciones con la subsiguiente sensación de desaire:

1. *“Podrán ser declarados Sitios de interés nacional los parajes agrestes del territorio nacional, aun cuando su extensión sea reducida, que, sin reunir las condiciones necesarias para ser declarados Parques o Sitios nacionales, merezcan, sin embargo, ser objeto de especial distinción por su belleza natural, lo pintoresco del lugar, la exuberancia y particularidades de la vegetación espontánea, las formas especiales y singulares del roquedo, la hermosura de las formaciones hidrológicas o la magnificencia del panorama y del paisaje.
Análogamente podrán ser declarados Monumentos naturales de interés nacional los elementos o particularidades del paisaje en extremo pintoresco y de extraordinaria belleza o rareza, tales como peñones, piedras bamboleantes, árboles gigantes, cascadas, grutas, desfiladeros, etc.
Será circunstancia favorable para las declaraciones oficiales expresadas que la belleza natural del paisaje o sus elementos sea realizada por el interés religioso, científico, artístico, histórico o legendario.*
2. *La declaración oficial de “Sitio” o de “Monumento natural” de interés nacional es de carácter meramente honorífico para los Municipios en cuyo término existan estas bellezas naturales, así como para las Corporaciones oficiales, entidades públicas o privadas y particulares a quien pertenezcan, con el exclusivo objeto y sin otro alcance que el de respetar y hacer que se respeten tales bellezas evitando su destrucción, deterioro o desfiguración por la mano del hombre, y de favorecer en lo posible su acceso por vías de consideración; y perderán dicho carácter cuando, por causa intencionada o por desidia, desaparecieran o se aminorasen notablemente los fundamentos de tal distinción.*
3. *Se procurará dar la mayor publicidad posible a la declaración de los “Sitios” y “Monumentos naturales” de interés nacional, a fin de estimular con la divulgación de las bellezas naturales del solar hispano la admiración y el respeto de la Naturaleza y el amor al territorio patrio.*
4. *La declaración de “Sitio” y de “Monumentos naturales” de interés nacional se hará por Real orden, previo informe, o a propuesta del Comisario general de Parques nacionales, después de reunir todos los datos que se consideren indispensables para esta declaración.*
5. *La declaración de “Sitio” y “Monumento natural” de interés nacional se publicará en la Gaceta de Madrid y en el Boletín Oficial de la provincia respectiva, expresando en cada caso su denominación, término municipal y lugar del mismo en que radica, entidad propietaria, vías de acceso y una sucinta exposición de sus características.*
6. *Coadyuvarán especialmente con el Comisario general de Parques nacionales a los estudios y a la declaración de “Sitios” y “Monumentos naturales” de interés nacional, así como a la mayor publicidad de estas declaraciones, los dos Vocales de la Junta central de Parques nacionales que de acuerdo con el artículo 6º del Real decreto de 23 de Febrero de 1917 ³⁶⁰, han sido designados para este cargo en su concepto de*

³⁶⁰ N. A.- El 13 de abril de 1917 (Gaceta de Madrid nº 104 del día 14), se aprobó un Real Decreto por el que se nombraban los Vocales de la Junta Central de Parques Nacionales:

En atención a las especiales circunstancias que concurren en el Marqués de Villaviciosa de Asturias y D. Luis Palomo, Senadores; D. Manuel Argüelles y Don Luís Fatás, Diputados a Cortes; Don Eduardo Hernández Pacheco, Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, y Don Andrés Avelino de Armenteras, Ingeniero Jefe de Montes.

Vengo en nombrarles Vocales de la Junta Central de Parques Nacionales, de la que es vocal nato el Delegado Regio de Turismo y que ha de ser dirigida por el Director General de Agricultura, Minas y Montes.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

profesor de Ciencias de la Universidad Central el uno y de Inspector e Ingeniero de Montes el otro, constituyendo con el Comisario general una Comisión ejecutiva dentro de la Junta mencionada.

*Los miembros de la Comisión ejecutiva ejercerán funciones inspectoras, girando las visitas que esta determine (...).*³⁶¹

La Gaceta de 29 de junio de 1929, publicó la primera relación elaborada por la Junta de Patronato, de propuesta de gastos, con cargo al presupuesto consignado por el Ministerio, para su aplicación a 16 edificios³⁶².

El 26 de julio de 1929, a propuesta de D. Eduardo Callejo de la Cuesta, Ministro de Instrucción Pública y Bellas artes, ya en el gobierno de Dámaso Berenguer y seis meses después de la dimisión de Primo de Rivera, se aprueba un Real Decreto, publicado en la Gaceta del día 28, por el que, tal como se manifiesta en la exposición de motivos, se reconoce la ineficacia del sistema seguido para *“el logro de la misión que al Patronato le está encomendada”*, con especial incidencia en la falta de unidad de criterio seguido por los arquitectos encargados de la conservación de nuestros monumentos, debidos a la limitación de facultades que el reglamento imponía, por lo que se propone la creación *“en cuanto sea posible, de un organismo especializado y atento, como primordial, si no único fin, al celoso cuidado de conservar y restaurar nuestra riqueza artística y monumental, con unidad de criterio y dirección”*, para lograrlo *“conviene nombrar Arquitectos con honorarios fijos, no adscritos a determinados monumentos, sino a la Junta de Patronato y dependiente de ella”*, intención que se plasma en el articulado:

“Artículo 1º.- Los proyectos y ejecución de las obras en los monumentos que sean declarados patrimonio del Tesoro Artístico Nacional estarán a cargo de seis arquitectos con honorarios fijos. Su nombramiento y separación, así como la suspensión de las obras que realicen se harán de Real orden, a propuesta del Comité ejecutivo permanente de la Junta de Patronato para la defensa de la riqueza monumental, histórica y artística de España.

Artículo 2º.- Para el mejor ordenamiento y plan de las obras se considerará dividida España en las siguientes zonas:

1. Asturias, Coruña, León, Lugo, Orense, Palencia, Pontevedra, Santander y Zamora.
2. Álava, Burgos, Guipúzcoa, Huesca, Logroño, Navarra, Soria, Vizcaya y Zaragoza.
3. Baleares, Barcelona, Castellón, Gerona, Lérida, Tarragona, Teruel y Valencia.
4. Ávila, Cáceres, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Salamanca, Segovia, Toledo y Valladolid.
5. Badajoz, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Huelva, Sevilla y Canarias.
6. Albacete, Alicante, Almería, Granada, Murcia, Jaén y Málaga.

Artículo 3º.- Se asignará al Arquitecto de cada zona las obligaciones siguientes:

Igualmente vengo en disponer que sea Vicepresidente de esa Junta y Comisario General de Parques nacionales, el Marqués de Villaviciosa de Asturias.

La constitución de la Junta Central de Parques nacionales fue modificada mediante Real Decreto de 26 de julio de 1929 nº 1798, del Ministerio de Fomento, Gaceta del 30 de julio.

El Reglamento de la Comisaría de Parques nacionales se publicó mediante Decreto de 13 de abril de 1934, siendo Ministro de Agricultura D. Cirilo del Río y Jiménez.

Un Decreto de 7 de junio de 1931, modificó la Junta Central de Parques nacionales:

Artículo 1º.- Para aplicación de la Ley de 7 de Diciembre de 1916, funcionará en el Ministerio de Fomento, bajo la inmediata dependencia de la Dirección general de Montes, una Comisaría de Parques Nacionales, que será regida por una Junta cuyo Presidente ejercerá las funciones de Comisario gerente (...)

³⁶¹ Real Orden, núm. 176, de 15 de julio de 1927. Ministerio de Fomento. Gaceta de Madrid de 22 de julio de 1927, nº 203. pp. 450 y 451. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1927/203/A00450-00451.pdf>

³⁶² Real Orden, núm. 1061, de 22 de junio de 1929. Ministerio de Instrucción pública y bellas Artes. Gaceta de Madrid de 29 de junio de 1929, nº 180. p. 1865. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1929/180/A01865-01865.pdf>

1. Redactar los proyectos para la conservación, reparación, consolidación o restauración de los monumentos declarados del Tesoro Artístico Nacional que radiquen en su zona, y ejecutar los que fueren aprobados, sea o no autor de los mismos.
2. Ejercer una función inspectora en los monumentos y obras que en ella se realicen cuando su ejecución no les estuviese encomendada.
3. Auxiliar al comité Ejecutivo Permanente en la clasificación de los monumentos, realizando los trabajos que aquel organismo les encomendare.
4. Intervenir en los expedientes de adquisiciones, expropiaciones, ventas, etc., y, en general, en cuantos asuntos y comisiones se les ordenare dentro de su propia zona, y excepcionalmente fuera de ella, en virtud de acuerdo del Comité Ejecutivo y por orden de su Presidente, como Director general de Bellas Artes.
5. Elevar a la Junta de Patronato en el mes de Diciembre de cada año el plan de obras a realizar en el ejercicio económico sucesivo, ajustándose a las siguientes normas de prelación:
 - a) Inminente ruina del monumento
 - b) Importancia artística o histórica y posible aprovechamiento del monumento
 - c) Su situación en lugares más o menos frecuentados por el turismo.
6. Dar cuenta a la Junta de Patronato, por medio de una sucinta Memoria, de la determinación de las obras emprendidas en cada uno de los monumentos de su zona, a los quince días de haber terminado aquella.
7. Redactar una Memoria anual, que elevará a la Superioridad en el mes de enero, dando cuenta de los trabajos realizados en el año anterior, estado actual de las obras en curso y cuando a su juicio estime conveniente para el mejor régimen del servicio.³⁶³

Mapa nº 2.- Mapa de distribución de zonas en 1929, conforme al artículo 2º del Real decreto de 26 de julio (Gaceta del día 28).

³⁶³ Real Decreto, núm. 1.771, de 26 de julio de 1929 (en el documento figura 1926). Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 28 de julio de 1928, nº 209. pp. 711 y 712. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1929/209/A00711-00712.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Surge de esta manera la figura de los **arquitectos conservadores** como estructura profesional, al modo de los «soprintendenti» italianos o los franceses «architectes en chef de monuments historiques», tal como señala Esteban-Chapapría³⁶⁴. Estructura que perdurará, con modificaciones, hasta aproximadamente 1980.

Los Arquitectos designados fueron Alejandro Ferrant y Vázquez (1897-1976) para la 1ª zona, Teodoro de los Ríos Balaguer (1887-1969) para la 2ª zona, Jerónimo Martorell Terrats (1876-1951) para la 3ª zona, Emilio Moya Lledos (1894-1943) para la 4ª zona, Pablo Gutiérrez Moreno (1876-1959) para la 5ª zona y Leopoldo Torres Balbás (1888-1960) para la 6ª zona. Todos ellos nombrados mediante reales órdenes de 29 de julio de 1929 y publicadas en la Gaceta de Madrid nº 216, de 4 de agosto³⁶⁵, a excepción de Alejandro Ferrant, cuyo nombramiento se publicó en la Gaceta nº 220, del 8 de agosto³⁶⁶.

Mediante Real orden de 25 de octubre de 1929 (Gaceta nº 314 de 10 de noviembre) y para cumplir con lo preceptuado en los artículos 37 del Real decreto-ley de 9 de agosto de 1926 y en el 13 del Reglamento para su ejecución, en relación con los recursos económicos que la Junta de Patronato debía poseer para el cumplimiento de sus fines, se define una estructura administrativa:

*“1º.- En los Monumentos pertenecientes al Tesoro Artístico nacional, propiedad del Estado, en que exista un Administrador especialmente adscrito, llevará este en los libros que estime necesarios, cuenta detallada de los ingresos provenientes del producto de las entradas de visita y de cuanto de aquellos se obtenga por razón de enajenación, venta de materiales, productos forestales, canteras, rentas, alquileres o cualesquiera otros conceptos, e igualmente llevará cuenta detallada de los gastos, sueldos, compras, etc., sufragados con cargo a los ingresos obtenidos por razón de los conceptos antes expresados, y del mismo modo de aquellos otros Monumentos que radicando en la misma localidad o provincia los estuviesen particularmente confiados. Los encargados de la simple guardería o custodia de determinados Monumentos estarán obligados a dar cuenta de los productos que de ellos se obtuvieren, de acuerdo con las disposiciones que para cada caso particular acordare la Dirección General de Bellas Artes. (...)”*³⁶⁷

Apenas tres meses después del nombramiento de los Arquitectos Conservadores, se emite una Real orden (nº 1681) fechada el 2 de noviembre de 1929 (Gaceta nº 316, del día 12), por la que se pretende dar respuesta a lo dispuesto en el artículo quinto³⁶⁸ del Real decreto de 26 de julio.

“1º.- En el improrrogable plazo de tres meses, contados desde la publicación de esta Real orden en la GACETA, Los Arquitectos de las distintas Zonas, nombrados por este Ministerio para el cuidado de los monumentos del Tesoro artístico nacional, deberán visitar y reconocer detenidamente todos los que se hallen enclavados en sus respectivas demarcaciones.

³⁶⁴ Esteban-Chapapría, Julián. *La conservación del Patrimonio arquitectónico español. Un balance de tres décadas cruciales (1929-1958)*. Consulta realizada el 29 de noviembre de 2012.

En: <http://www.alhambra-patronato.es/ria/bitstream/handle/10514/14039/Balance%20tres%20decadas.pdf?sequence=1>

³⁶⁵ Reales Ordenes, núm. 1235, 1236, 1237, 1238 y 1239 de 29 de julio de 1929. Ministerio de Instrucción pública y bellas Artes. Gaceta de Madrid de 4 de agosto de 1929, nº 216. pp. 983 y 984. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1929/216/A00983-00984.pdf>

³⁶⁶ Real Orden, núm. 1253, de 29 de julio de 1929. Ministerio de Instrucción pública y bellas Artes. Gaceta de Madrid de 8 de agosto de 1929, nº 220. pp. 1085 y 1086. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1929/220/A01085-01086.pdf>

³⁶⁷ Real Orden, núm. 1677, de 25 de octubre de 1929. Ministerio de Instrucción pública y bellas Artes. Gaceta de Madrid de 10 de noviembre de 1929, nº 314. pp. 846 y 847. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1929/314/A00846-00847.pdf>

³⁶⁸ N. A.- El artículo 5º del Real decreto 1772, de 26 de julio de 1929 dice: “Elevar a la Junta de Patronato, en el mes de Diciembre de cada año el plan de obras a realizar en el ejercicio económico sucesivo, ajustándose a las siguientes normas de prelación: a) Inminente ruina del monumento; b) Importancia artística o histórica y posible aprovechamiento del monumento; c) Su situación en lugares más o menos frecuentados por el turismo.”

2º.- Como resultado y testimonio de esta inspección general, los Arquitectos encargados de cada Zona deberán enviar dentro del referido plazo, a la Dirección general de Bellas Artes, un informe detallado por cada uno de los Monumentos visitados, en el cual han de hacer constar su emplazamiento, señalando bien los linderos que limiten la propiedad; su propietario, su actual poseedor y el estado detallado de su conservación.

3º.- Si el Monumento estuviere necesitado de urgentes reparaciones, se acompañará por los Arquitectos de un Anteproyecto de presupuesto consignando aproximadamente la cantidad que juzguen necesaria para repararlo.

4º Cuando en alguno de los Monumentos inspeccionados se estén realizando obras de restauración o de conservación, el informe de los Arquitectos habrá de referirse necesariamente al estado de la obra en curso y su situación en el momento de la visita.

5º.- Al informe y al presupuesto se unirán fotografías y dibujos y cuantos datos gráficos estimen necesarios los Arquitectos para completar sus indicaciones y observaciones.

6º.- Como "resumen general" de estos informes formarán una relación de los monumentos nacionales de cada Zona, ordenada según la urgencia de las reparaciones que cada uno necesite.

(...)

8º.- En un plazo máximo de seis meses, los Arquitectos de cada una de las zonas elevarán a la Dirección general de Bellas Artes una propuesta razonada que comprenda la relación de las ciudades, pueblos y lugares pintorescos, castillos, murallas, monasterios, ermitas, casas, puentes, etcétera, etc.; así como de sus ruinas que existan en su zona, y que no figurando entre aquellos que ya están comprendidos en el Tesoro Artístico Nacional, merezcan, a su juicio, ser incluidos.

(...)." ³⁶⁹

En la misma Orden, se marcan criterios de intervención y organizativos, de manera que será la única ocasión en que se señale la preceptiva reunión colectiva, al menos dos veces al año, de todos los Arquitectos de zona con el Comité ejecutivo de la Junta de Patronato:

"10.- En la consolidación, restauración y conservación de monumentos se observará las más respetuosas consideraciones para lo existente.

Los funcionarios facultativos y técnicos encargados de las obras y el personal que de ellos dependa deberán atenerse a las normas que para cada obra señale a este efecto el Comité ejecutivo de la Junta de Patronato, a fin de procurar que la general armonía, unidad o carácter, del monumento, sea conservado.

11.- Los Arquitectos de zona estarán en constante relación con el Comité Ejecutivo del Patronato de Protección del Tesoro Artístico Nacional, o sus delegaciones, por razón de la necesaria e imprescindible coordinación y unidad de la labor a realizar, evitando de este modo el imperio exclusivo del particular criterio de cada técnico en las restauraciones que le están encomendadas.

Deberán acudir inmediatamente al llamamiento del Director general de Bellas Artes, como Presidente de la Junta de Patronato.

Preceptivamente habrán de concurrir, por lo menos una vez cada dos meses, ante el Comité ejecutivo de la Junta de Patronato, para dar cuenta de los trabajos hechos y en curso dentro de su zona respectiva.

De igual modo, dos veces al año, en día previamente señalado y cuantas veces lo juzgue necesario el Comité ejecutivo de la Junta de Patronato o el Director de Bellas Artes, todos los Arquitectos de zona deberán acudir juntamente ante el Comité expresado, para que en un ambiente de colaboración, todos y cada uno de ellos, al exponer ante aquel su labor, planes y proyectos, orientaciones y, en general, cuanto juzguen conveniente para el mejor éxito de la labor que les está encomendada, permitan y faciliten la definición del criterio general para la reparación de nuestros Monumentos antiguos.

12.- (...)." ³⁷⁰

³⁶⁹ Real Orden, núm. 1681, de 6 de noviembre de 1929. Ministerio de Instrucción pública y bellas Artes. Gaceta de Madrid de 12 de noviembre de 1929, nº 316. pp. 876 y 877. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1929/316/A00876-00877.pdf>

³⁷⁰ Real Orden, núm. 1681, de 6 de noviembre de 1929. Ministerio de Instrucción pública y bellas Artes. Gaceta de Madrid de 12 de noviembre de 1929, nº 316. pp. 876 y 877. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1929/316/A00876-00877.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Otra Real Orden, la nº 1682, correlativa a la anterior, y publicada a continuación de la misma, en relación a la formación de un inventario de los objetos artísticos e históricos de las exposiciones de Barcelona y Sevilla, a fin de que con su conocimiento y catalogación se evite su salida y/o exportación clandestina:

“Ilmo. Sr.: La abundante y v colección de objetos artísticos e históricos de valor inapreciable que en las actuales Exposiciones de Barcelona y Sevilla atrae la admiración de sus numerosos visitantes, acrecentando nuestra fama tradicional de ser depositarios de un Tesoro artístico incomparable, parece señalar la ocasión propicia para realizar con la mayor rapidez un avance en el inventario de aquel, tomando como base los Catálogos publicados por dichas Exposiciones,...

En su consecuencia,

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien encargar a los Académicos de Bellas Artes de San Fernando y de la Historia D. Elías Tormo y Monzó y D. Manuel Gómez Moreno, a su vez uno y otro Vocales de la Junta de Patronato para la protección y acrecentamiento del Tesoro Artístico de la Nación, y a D. Luis Pérez Bueno, Vocal Secretario de la Comisión de valoraciones, quien lo será también de la constituida por los referidos Académicos, la formación del citado avance de inventario, que será publicado en la GACETA DE MADRID.”³⁷¹

Mediante Real orden circular nº 1352 (Gaceta nº 319 de 15 de noviembre de 1929), con origen en otra Real orden del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes por la que se dirige al Ministro de Gobernación, recordándole las obligaciones que el Decreto-ley de 9 de agosto de 1926 de la Presidencia del Consejo de Ministros, en aplicación del real decreto de 26 de julio por el que se había creado un organismo especializado (Arquitectos de Zona) encargado de estudiar el estado del patrimonio monumental, imponía a los Ayuntamientos y Diputaciones, a fin de que se dicten *“si lo estima procedente, las órdenes oportunas para conseguir la ejecución de los siguientes fines”*:

- 1. “Que los Gobernadores civiles, los Presidentes de las Diputaciones provinciales y los Alcaldes Presidentes de los Ayuntamientos, por sí o por el personal a sus órdenes, presten el auxilio y colaboración que de ellos se solicitaren los Arquitectos nombrados por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes para cada una de las zonas creadas por el real decreto de 26 de julio de 1929 y por sus disposiciones especialmente encargadas de la conservación, restauración y formación del índice o catálogo de nuestra riqueza artística, histórica, monumental y pintoresca de España.*
- 2. Que la Dirección General de Bellas Artes de este Departamento sea facultada para solicitar, de los Ayuntamientos, diputaciones, pueblos, entidades públicas y todos los Centros oficiales que dependen del Ministerio de Gobernación las relaciones de objetos y bienes muebles que deben presentar, conforme a los preceptos del Real decreto-ley de 9 de agosto de 1926 y de su reglamento.*
- 3. Que se recuerde a todas las Autoridades locales lo ordenado en el artículo 17 del Decreto-ley de 9 de agosto de 1926, y, en su consecuencia, la obligación que tienen de formar listas detalladas de los castillos, murallas, monasterios, ermitas, puentes, arcos, etc., y de sus ruinas, de cuya existencia en sus respectivas demarcaciones tuvieren noticia, estén o no declarados del Tesoro Artístico Nacional, y de expresar su situación y actual estado de dominio; el nombre de sus poseedores o la indicación de que están abandonados, y de formar relaciones detalladas también de la riqueza mobiliaria, artística o histórica que tengan en su poder las Corporaciones, significando igualmente si son de su propiedad o si las tienen en depósito, así como de las que pertenezcan a otras entidades o particulares de que tuvieren noticia.”³⁷²*

³⁷¹ Real Orden, núm. 1682, de 6 de noviembre de 1929. Ministerio de Instrucción pública y bellas Artes. Gaceta de Madrid de 12 de noviembre de 1929, nº 316. p. 877. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1929/316/A00877-00877.pdf>

³⁷² Real Orden Circular, núm. 1.352, de 14 de noviembre de 1929. Ministerio de Instrucción pública y bellas Artes. Gaceta de Madrid de 15 de noviembre de 1929, nº 319. p. 936. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1929/319/A00936-00936.pdf>

Sin embargo, la gran novedad, en consonancia con los artículos 20 a 23 del Decreto-ley de 9 de agosto, está en el artículo 6º de esta Real orden circular:

“Que si algún Ayuntamiento acordara la declaración de la ciudad que representa, como formando parte del Tesoro Artístico Nacional, conforme a los preceptos del Decreto-ley de 9 de agosto de 1926, el acuerdo sea comunicado al Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes dentro de los quince días siguientes al de la celebración del Pleno en que se hubiera tomado, acompañando a la comunicación en que el acuerdo se notifique copia literal del acta de la sesión en la cual se adoptó y en cuanto al mismo acuerdo se refiere.”³⁷³

Una de las instituciones creadas en 1910, la Inspección General Administrativa de Monumentos artísticos e históricos³⁷⁴, será reformada en 1930 mediante Real decreto-ley de 5 de abril (Gaceta nº 96 de 6 de abril de 1930) a propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes D. Elías Tormo y Monzó:

“Artículo 1º.- Se restablece el cargo de subsecretario del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes con todas las facultades que antes de su supresión le estaban conferidas, refundiendo en el mismo La Dirección general de Enseñanza superior y secundaria, cuya denominación desaparece (...)

Artículo 4º.- Se establecen en la Dirección general de Bellas Artes dos Inspecciones generales en sustitución de las dos Inspecciones de Obras, cuya denominación desaparece. La primera será la Inspección general de Construcciones del Ministerio, siendo de su competencia las obras nuevas y las de reparación que se declaren a su cargo de Real orden. La segunda será la Inspección del Tesoro Artístico y arqueológico, y tendrá a su cargo la Inspección de los Monumentos arqueológicos, históricos y artísticos y de las obras en ellos de mera conservación, consolidación y garantía, con el absoluto respeto debido a la pureza del testimonio histórico.

Para ser nombrado Inspector general de construcciones será condición precisa la de ser Arquitecto y miembro de la Junta de Construcciones civiles. Para ser nombrado Inspector general del Tesoro artístico será condición precisa la de ser Catedrático o profesor numerario de Teoría, Historia del Arte o de Arqueología en Universidad o Escuela Superior, o ser Arquitecto, singularmente especializado en las mismas disciplinas, habiendo desempeñado cargo de Arquitectos-Arqueólogos o Conservadores de zonas regionales. Podrá ser designado Inspector general del tesoro artístico, sin embargo, quien tenga una idoneidad personal para el cargo universalmente reconocida. (...)

Artículo 5º.- Dependerán directamente de la Junta del Tesoro Artístico Nacional los seis Arquitectos de zona adscritos a la misma, con sujeción a lo dispuesto en el real decreto de 26 de julio de 1926; pero la Inspección general de Monumentos nacionales, históricos, artísticos, etc., estará atribuida al Inspector general del Tesoro Artístico.

Los Arquitectos de zona se llamarán en adelante Arquitectos conservadores de Monumentos. (...).³⁷⁵

El 30 de mayo de 1930, se nombra a D. Diego Angulo Iñiguez, Catedrático numerario de Historia del Arte Hispano-Colonial de la Universidad de Sevilla, Inspector General del Tesoro Artístico (Gaceta nº 152 de 1 de junio de 1930)³⁷⁶. Cargo del que dimitirá el 18 de mayo de 1931³⁷⁷, pero estando pendiente la remodelación de la Dirección general de Bellas Artes, se decide que con carácter temporal dicho cargo lo asuma el Director general

³⁷³ Idem. nota anterior.

³⁷⁴ Real Decreto de 8 de julio de 1910. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 10 de julio de 1910, nº 191. pp. 218 y 219. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1910/191/A00218-00219.pdf>

³⁷⁵ Real Decreto Ley, núm. 987, de 5 de abril de 1930. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 6 de abril de 1930, nº 96. pp. 137 y 138. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1930/096/A00137-00138.pdf>

³⁷⁶ Real Decreto, núm. 1422, de 30 de mayo de 1930. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 1 de junio de 1930, nº 152. p. 1374. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1930/152/A01374-01374.pdf>

³⁷⁷ Decreto de 18 de mayo de 1931. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 20 de mayo de 1931, nº 140. p. 817. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/140/A00817-00817.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

de Bellas Artes³⁷⁸, situación que duraría hasta el 13 de noviembre de ese mismo año (Gaceta nº 318 de 14 de noviembre de 1931)³⁷⁹ en que sería nombrado nuevamente Angulo Iñiguez, cargo en el que cesará, a petición propia, el 7 de abril de 1932³⁸⁰.

La Gaceta del 16 de mayo de 1930, retomó el tema de los Catálogos Monumentales, mediante la publicación del Real decreto 1272 de 15 de mayo³⁸¹. En la Exposición de motivos, llevada a cabo por D. Elías Tormo y Monzó, rememoraba los preámbulos llevados a cabo por Parcerisa en *“Recuerdos y bellezas de España”* y en *“España, sus Monumentos y Artes, Naturaleza e Historia”*, y de cómo se había llevado a cabo el empeño oficial de realizar el Catálogo Monumental de España mediante los Reales decretos de 1 de junio de 1900 y de 14 de febrero de 1902, pero que sin embargo no se había alcanzado el objetivo, pues en esa fecha solamente se habían publicado (parcialmente) el de Ávila de Gómez Moreno y los de Cáceres (1924) y Badajoz (1925-1926) de José Ramón Mélida y Alinari, pese a existir otros documentos ya redactados pero que la Comisión Revisora creada por Real decreto de 24 de febrero de 1922 había informado de forma negativa total o parcialmente, situación que había quedado reflejada en el Dictamen emitido por dicha Comisión el 11 de octubre de 1929, en respuesta a una Real Orden de 27 de mayo de 1929 en la que se requería dicho informe.

La propuesta que eleva Tormo, para la complementación de aquellos Catálogos redactados pero solo aprovechables parcialmente, es que se realicen los encargos, para su complementación, *“a verdaderos especialistas, mejor si son jóvenes, de las nuevas orientaciones arqueológicas e histórico artísticas de los que se están formando para el Profesorado y para los Museos, o bien los que han logrado ya ingresar en los cargos, unos y otros llenos de la ilusión necesaria para soportar viajes y molestias que solo el vivo entusiasmo de una sincera vocación consiente que se vean apenas retribuidos poco más que con las estrictas impensas del viaje y con cantidades apenas equivalentes a una beca escolar; pero conviniendo que en la labor complementaria de los Catálogos se establezca la dirección de alguno de los Maestros de tal juventud selecta y a la vez que quepa distribuir las tareas adecuadamente, y no siempre precisamente por provincias, sino por especialidades, como la de Prehistoria o la de Arte medieval, por ejemplo”*³⁸².

Resulta interesante, del texto anterior, la modificación del modelo inicial: «por provincias», a un nuevo modelo de: «por especialistas»; además, de esta manera se daba entrada «con algunos recursos» a la labor de laboratorios y seminarios de investigación de las Facultades universitarias con lo que se lograría la conveniencia, «dentro de un criterio de dirección centralizada», de reordenar labores científicas del mismo orden.

El articulado escueto, siete artículos, plasma de forma precisa la intencionalidad de la propuesta:

“Artículo 1º.- Por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes se continuará la formación y preciso e indispensable perfeccionamiento del inventario general de los

³⁷⁸ N.A.- El Director general de Bellas Artes, era D. Manuel Gómez Moreno, que había sido nombrado mediante Real Decreto nº 687 de 28 de febrero de 1930 (Gaceta nº 60, de 1 de marzo), a propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes D. Elías Tormo. Gómez Moreno, dimitió del cargo el 25 de febrero de 1931, apenas un año después de su nombramiento (Gaceta nº 58, de 27 de febrero), siendo Ministro D. José Gascón Marín, nombrando en la misma Gaceta, y a renglón seguido, a D. José Joaquín Herrero.

³⁷⁹ Decreto de 13 de noviembre de 1931. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 14 de noviembre de 1931, nº 318. p. 979. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/318/A00979-00979.pdf>

³⁸⁰ Real Decreto de 7 de abril de 1932. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 9 de abril de 1932, nº 100. p. 252. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1932/100/A00252-00252.pdf>

³⁸¹ Real Decreto, núm. 1.272, de 15 de mayo de 1930. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 16 de mayo de 1930, nº 136. pp. 1067 y 1068. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1930/136/A01067-01068.pdf>

³⁸² Idem. nota anterior.

Monumentos históricos y artísticos del reino acordado por los Reales decretos de 1º de junio de 1990 y 14 de febrero de 1902, y la revisión, y en su caso preciso la nueva formación de los Catálogos por provincias que hayan dictaminado desfavorablemente la Comisión Revisora de 24 de febrero de 1922 y constituida por Académicos de las Reales Academias Españolas, de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando.

Artículo 2º.- A la misma Comisión Revisora corresponderá en adelante el asesoramiento en el servicio, mediante consultas, propuestas y dictámenes. Cesará definitivamente, en consecuencia, la intervención de la Comisión mixta organizadora de las Comisiones provinciales de Monumentos.

Artículo 3º.- En los casos de encargos del Inventario o Catálogo de una provincia de la cual no se haya hecho, o sea totalmente inútil el formado, podrá aplicarse el mismo régimen del Real decreto de 14 de febrero de 2002 a propuesta de la Comisión Revisora. El mismo Real decreto regirá en cuanto se refiera a la ultimación de los encargos de Catálogos de provincias ya tramitados con arreglo al mismo texto legal; pero en ellos se entenderá que ha de ser en adelante la Comisión Revisora la que asuma las atribuciones antes confiadas a la Comisión mixta.

Artículo 4º.- De Real orden y bajo la intervención de la Comisión Revisora se procederá a ordenar los trabajos de confección, complemento y publicación y los de nuevo encargo respecto de las provincias cuyos Catálogos hayan de ser total o parcialmente rehechos. Dichos trabajos se encomendarán al Laboratorio o Instituto de Historia del Arte y Arqueología de la Universidad de Madrid, que asumirá la dirección. De Real orden, La Comisión Revisora, previa propuesta de la Dirección, podrá solicitar la colaboración de otros Laboratorios universitarios de Historia del Arte y de Arqueología o los similares del Centro de Estudios Históricos, así como la de individuos especializados del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, en la forma dispuesta en el artículo 6º del Real decreto de 14 de febrero de 1902. (...).³⁸³

La enajenación de obras artísticas, históricas o arqueológicas, fue objeto de una nueva regulación mediante Real Decreto de 2 de julio de 1930, publicado el 5 de julio, a propuesta de Dámaso Berenguer Fusté (ratificada por el rey desde la Embajada en Londres), quien en la exposición de motivos no duda en afirmar que *“la necesidad de defender el Tesoro Artístico, Histórico y Arqueológico nacional, patrimonio colectivo de valor inapreciable como índice de cultura exige la adopción de medidas, (...). Entre dichas medidas, ninguna más eficaz y al mismo tiempo más respetuosa con los intereses encontrados de legítimo poseedor y de la colectividad, que la de imponer, como forma solemne de inexcusable cumplimiento para la enajenación de los objetos integrantes de aquel tesoro, la puja sobre un valor fijado por peritos entre los concurrentes, que pueden ser todos los españoles, cuya invitación asegura una real y efectiva publicidad”*³⁸⁴.

Esta regulación no trata de salvaguardar el patrimonio, sino que su comercialización, respaldada por peritos que garantizaban la autenticidad, legítima procedencia y precio, hiciese imposible la venta de bienes por debajo de su auténtico valor. En este sentido el artículo primero dice:

“Para la enajenación válida de obras artísticas, históricas o arqueológicas se requiere pública subasta, previa tasación por peritos autorizados, y escritura pública, en la que el Notario de fe de haberse observado todas las formalidades establecidas en las leyes.”³⁸⁵

³⁸³ Real Decreto, núm. 1.272, de 15 de mayo de 1930. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 16 de mayo de 1930, nº 136. pp. 1067 y 1068. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1930/136/A01067-01068.pdf>

³⁸⁴ Real decreto dictando normas relativas para la enajenación válida de obras artísticas, históricas o arqueológicas de 2 de julio de 1930. Presidencia del Consejo de Ministros. Gaceta de Madrid de 5 de julio de 1930, nº 186. pp. 146 y 147. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1930/186/A00146-00147.pdf>

³⁸⁵ Real Decreto, núm. 1.605, de 2 de julio de 1930. Presidencia del Consejo de Ministros. Gaceta de Madrid de 5 de julio de 1930, nº 186. pp. 146 y 147. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1930/186/A00146-00147.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

El artículo segundo realiza una pormenorizada enumeración de bienes incluibles en el concepto de “*obras artísticas, históricas o arqueológicas*” susceptibles de enajenación:

*“Se reputarán obras artísticas, históricas y arqueológicas los edificios, ruinas, yacimientos, monumentos prehistóricos o históricos, esculturas, pinturas, grabados, dibujos, cerámicas, vidrios, medallas, inscripciones, tapices, estofas, libros, códices, manuscritos, muebles y, en general, todos los objetos que tengan interés de arte, historia o cultura.”*³⁸⁶

El 14 de abril de 1931 se proclamó la Segunda República, al día siguiente, mediante Decreto de la Presidencia del Gobierno provisional, se plantea la revisión de la legislación implantada durante los años de dictadura, para ello:

“Artículo primero.- Desde la publicación del presente Decreto hasta el día 31 de mayo, cada departamento ministerial revisará la obra legislativa de la Dictadura proponiendo al Consejo de Ministros, que resolverá sobre ello, la inclusión de los respectivos y titulados decretos-leyes de aquella, dictados con carácter general, en alguno de los cuatro grupos siguientes:

- a) Derogados sin perjuicio de la firmeza de las situaciones jurídicas creadas al amparo de los mismos o con la propuesta de que se consideren lesivas las resoluciones particulares que ocasionaren daño manifiesto al interés público.*
- b) Totalmente anulados, con invalidación de sus consecuencias, cuantos representan un atentado grave a la libertad o a los altos intereses del Estado.*
- c) Reducidos al rango de preceptos meramente reglamentarios, solo válidos y aplicables en cuanto se conformen con el texto anterior y superior de leyes votadas en Cortes.*
- d) Subsistentes en todo o en parte por exigencias de realidad o excepcional conveniencia del interés público, quedando a salvo siempre la facultad del actual Gobierno para modificarlos y la soberanía del Parlamento a quién dará cuenta, para resolver en definitiva.”*³⁸⁷

La Gaceta de Madrid nº 143 de 23 de mayo de 1931 (corrección de errores en la Gaceta de 26 de mayo), publicó un Decreto, de fecha 22 de mayo, intentando impedir, una vez más, la enajenación de los bienes pertenecientes al patrimonio artístico español, en el que el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, D. Marcelino Domingo y Sanjuán, en la exposición de motivos, dejaba entrever un cierto reproche hacia las autoridades eclesíásticas, decía:

“La defensa del patrimonio artístico español exige medidas urgentes y eficaces que eviten su pérdida, su deterioro y su malbaratamiento. Disposiciones bien intencionadas, como el Decreto de Gracia y Justicia de 9 de Enero de 1923 y el de la Presidencia del Consejo de 2 de Julio de 1930, apenas han dado el menor fruto porque los obligados a obedecerla buscaron subterfugios para burlarlas y porque faltó al Poder público energía para castigar las transgresiones. Es inexcusable, por tanto, que este Gobierno haga cumplir con decisión inflexible los preceptos que dicten materia que tanto importa a España, pues el patrimonio artístico y cultural de un pueblo constituye su tesoro máspreciado.

Ha de salvarse de cuanto se legisle acerca de esto el pleno derecho de los españoles al disfrute de las obras de arte y de la cultura legadas por el pasado; derecho que se funda, no sólo en el origen e historia de inmuebles y objetos, sino en que su guarda y conservación ha sido y es carga de España y que su valor actual se ha formado por el aplauso y la admiración de todos y su aprecio se debe a estudios de críticos y eruditos, casi siempre a sueldo del Estado, sin dispendio ni auxilio de los poseedores y, hasta muchas veces, con su oposición tenaz. De aquí, que evitar la destrucción, intencionada o por abandono, de

³⁸⁶ Real Decreto, núm. 1.605, de 2 de julio de 1930. Presidencia del Consejo de Ministros. Gaceta de Madrid de 5 de julio de 1930, nº 186. pp. 146 y 147. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1930/186/A00146-00147.pdf>

³⁸⁷ Decreto, de 15 de abril de 1931. Presidencia del Gobierno Provisional de la República. Gaceta de Madrid de 17 de abril de 1931, nº 107. p. 215. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1931/107/A00215-00215.pdf>

monumentos y objetos artísticos, e impedir su salida de España, es un deber que a todos alcanza y al Gobierno muy especialmente obliga.

(...)

Podría el Gobierno imponer, desde luego, el principio firme de la inenajenabilidad por las entidades eclesiásticas de los objetos de arte de que son depositarios; pero, extremando la prudencia, se limita en este Decreto a establecer normas prácticas reguladores de las enajenaciones de obras de arte por las entidades y personas jurídicas civiles y eclesiásticas, recogido el sentir de disposiciones de Gobiernos anteriores, acatadas aunque incumplidas casi en absoluto.

(...)

Artículo 1º. Las entidades y personas jurídicas, así eclesiásticas como civiles, no podrán enajenar inmuebles ni objetos artísticos, arqueológicos o históricos de una antigüedad que, entre los peritos en la materia, se considere mayor de cien años, cualesquiera que sean su especie y su valor, sin previo permiso del Ministerio de que dependa y mediante escritura pública.

Dicho Ministerio, antes de resolver, pedirá informe a la Dirección general de Bellas Artes.

Artículo 2º. Toda entidad o persona jurídica o eclesiástica o civil que quiera enajenar un inmueble o un objeto artístico, arqueológico o histórico. Lo pondrá en conocimiento del Gobernador civil de la provincia. Acompañarán a la comunicación dos fotografías del inmueble u objeto, su descripción minuciosa, con las dimensiones, peso, si el objeto fuese de metal precioso; noticias de su origen e historia; títulos de posesión e indicación precisa de donde se encuentra el inmueble u objeto; además del precio en que está convenida la enajenación.

(...)." ³⁸⁸

La Gaceta de 4 de junio de 1931 publicó un Decreto del día 3, del Mº de Instrucción Pública y Bellas Artes, con la declaración de un extenso listado de Monumentos Histórico-artísticos pertenecientes al Tesoro Artístico Nacional³⁸⁹, en virtud de lo dispuesto en el D. Ley de 9 de agosto de 1926, recogiendo, por provincias, el listado correspondiente a los 897 monumentos declarados, amén de los palacios y jardines que pertenecieron al patrimonio de la Corona.

Pese a los esfuerzos legislativos llevados a cabo en los últimos años, para evitar la exportación de bienes pertenecientes al patrimonio artístico, resultaba evidente su ineficacia, por lo que se dictó un nuevo Decreto, fechado el 3 de julio de 1931 (Gaceta del día 4), por el que se prohibía temporalmente las exportaciones de estos objetos:

“De reciente se ha exacerbado el prurito de exportar obras de arte; contribuyen a ello: la baja circunstancial de nuestra moneda, los temores injustificados de índole política, y hasta se usa como subterfugio para burlar la prohibición de salida de capitales. Su consecuencia, es la pérdida para España de tesoros no recuperables. La exportación de un Goya y de un Tiépolo valiosísimo realizada cumpliendo estrictamente los preceptos vigentes prueba la necesidad de una disposición que impida, puedan, repetirse casos similares (...).

Artículo 1º. Queda temporalmente prohibida la exportación de objetos artísticos, arqueológicos o históricos.

(...)." ³⁹⁰

La Gaceta de Madrid nº 195, de 14 de julio de 1931, publicaba, mediante decreto, el encargo de formación «del Fichero de Arte antiguo»;

³⁸⁸ Decreto, de 22 de mayo de 1931. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 23 de mayo de 1931, nº 143. pp. 880 y 881. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1931/143/A00880-00881.pdf>

³⁸⁹ Decreto, de 3 de junio de 1931. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 4 de junio de 1931, nº 155. pp. 1181 a 1185. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1931/155/A01181-01185.pdf>

³⁹⁰ Decreto, de 3 de julio de 1931. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 4 de julio de 1931, nº 185. p. 109. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1931/185/A00109-00109.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

“De continuo necesita la Dirección general de Bellas Artes informaciones técnicas, precisas y rápidas acerca del estado de un monumento, la importancia de un objeto en peligro de venta, las vicisitudes de determinada obra de arte, el estudio o recuerdo de un conjunto circunstancial, como una Exposición, etc., funciones distintas aunque complementarias de las administrativas, y que no pueden llenar las Academias ni los demás Cuerpos consultivos, porque en su actuación es obligada mayor lentitud de la requerida en muchos casos de notoria urgencia; por esto, sin menoscabo de las atribuciones de dichos Cuerpos, sin prescindir de su autorizado dictamen en cuantas circunstancias las disposiciones vigentes lo ordenan, la costumbre lo marca y la conveniencia lo aconseja, y sin prescindir tampoco de los debidos e inexcusables informes de la Sección de Bellas Artes, del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, parece de suma utilidad disponer de las noticias que puede suministrar el Centro oficial que cuenta con más medios para evacuar las consultas antes indicadas: las Secciones de Arte y Arqueología del Centro de Estudios Históricos, dependiente de la Junta para ampliación de estudios.

Su Biblioteca especializada, su colección de varios millares de fotografías, el custodiarse allí los Catálogos monumentales, la competencia de quienes trabajan en dichas Secciones, la continuidad de una labor de veinte años, son motivos sobrados para solicitar su colaboración regular y constante en las actividades de la Dirección general de Bellas Artes. (...).

*Artículo 1º Se encomienda a las Secciones de Arte y Arqueología del Centro de estudios Históricos la formación del Fichero de Arte Antiguo, que ha de comprender el inventario de las obras de arte que existen en el territorio nacional, anteriores a 1850. (...).”*³⁹¹

Pese a ser un momento de cierta incertidumbre en el que se estaba procediendo a una profunda reestructuración en todos los ámbitos del Estado, llama la atención la creación del cargo de Conservador general del Tesoro Artístico Nacional, cuya justificación se encuentra en que los múltiples organismos creados por los Poderes Públicos en los que se confió parte del cuidado de la riqueza artística monumental, pese a tener claramente definidas sus funciones en la legislación vigente, ponen de manifiesto la necesidad de otro nuevo organismo que en relación directa con el Ministro de Instrucción pública y el Director de Bellas Artes, para que de continuo les informe del estado de los monumentos, de su vigilancia y modos de divulgación. El nombramiento recayó en D. Ramón del Valle Inclán³⁹², conforme a Decreto de 1 de septiembre de 1931 (Gaceta nº 245 de 2 de septiembre de 1931)³⁹³. Este cargo, se da por extinguido con la Ley del Tesoro Artístico de 1933, que no lo recoge en su articulado.

El nombramiento de Ramón María del Valle Inclán, tal como recoge Julián Esteban Chapapria, reproduciendo textos de las *“Memorias políticas y de guerra (1931-1933)*, - volumen I, páginas 126 y siguientes-, de Manuel Azaña, no dejó de ser un favor al que Valle no paró de ponerle pegas y del que dimitió el 21 de junio de 1932:

“Valle está muy apurado de dinero por la supresión de pagos de la CIAP³⁹⁴, que le pagaba tres mil pesetas mensuales. Ha pensado irse a América, y ya tiene pasaporte y pasaje. En el Consejo de esta tarde, he dado cuenta del caso, y he opinado que no podía consentirse que Valle se fuese a mendigar por América, con el decoroso pretexto de dar conferencias. Todos han asentido. Discurriendo lo que se podría hacer por él, y convencidos todos de que, por su carácter, es peligroso darle un cargo de responsabilidad, he propuesto que se

³⁹¹ Decreto, de 33 de julio de 1931. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 14 de julio de 1931, nº 195. pp. 382 y 383. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/195/A00382-00383.pdf>

³⁹² N. A.- Ramón del Valle Inclán, es el nombre literario utilizado por Ramón José Simón Valle Peña, formó parte del partido Republicano radical de Alejandro Larroux, por el que se presentó a Cortes, aunque no salió elegido.

³⁹³ Decreto, de 1 de septiembre de 1931. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 2 de septiembre de 1931, nº 245. p.1595. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/245/A01595-01595.pdf>

³⁹⁴ N.A.- CIAP, son las siglas de la Compañía Ibero Americana de Publicaciones, con la que Valle había firmado un beneficioso contrato por los derechos literarios, pero en 1931 la empresa quebró, dejando a Valle sin ingresos.

*invente uno: el de Conservador General del Patrimonio Artístico en España, con veinticinco mil pesetas de gratificación, y que se provea en Valle. Conformes todos, querían extender el decreto al momento; pero yo les he dicho que esperen, hasta tener la certidumbre de que Valle aceptará, porque si el decreto sale sin esta seguridad, don Ramón se daría el gusto de rehusar, y además insultaría al Gobierno. De esta gestión he encargado a Guzmán.”*³⁹⁵

La Constitución Republicana, aprobada el 9 de diciembre de 1931, en su artículo 45 dice:

“Toda la riqueza artística e histórica del país, sea quien fuere su dueño, constituye tesoro cultural de la Nación y estará bajo la salvaguardia del Estado, que podrá prohibir su exportación y enajenación y decretar las expropiaciones legales que estimare oportunas para su defensa. El Estado organizará un registro de riqueza artística e histórica, asegurará su celosa custodia y atenderá a su perfecta conservación.

*El Estado protegerá también los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico.”*³⁹⁶

El día 10 de diciembre de 1931 (Gaceta del 12), es decir al día siguiente de aprobarse la Constitución, se aprueba la Ley sobre: *“Inmuebles, objetos artísticos, arqueológicos e históricos de más de cien años de antigüedad, su enajenación”*, tema que venía siendo recurrente desde los gobiernos anteriores; el nuevo texto legal realiza una exposición de la casuística y procedimientos a utilizar para evitar pérdidas en el Tesoro Artístico Nacional, tras un planteamiento claramente determinante, plasmado en su articulado:

“Artículo 1º. Los particulares, las entidades y personas jurídicas, así eclesiásticas como civiles, no podrán enajenar inmuebles ni objetos artísticos, arqueológicos, o históricos de una antigüedad que, entre los peritos en la materia, se considere mayor de 100 años, cualesquiera que sean su especie y su valor, sin previo permiso del Ministerio de que dependan y mediante escritura pública”.

Artículo 2º. Toda entidad o persona jurídica o eclesiástica o civil que quiera enajenar un inmueble o un objeto artístico o arqueológico o histórico, lo pondrá en conocimiento del Gobernador civil de la provincia. Acompañarán a la comunicación dos o más fotografías del inmueble u objeto, su descripción minuciosa, con las dimensiones, peso, si el objeto fuese de metal precioso; noticias de su origen e historia; títulos de posesión e indicación precisa de donde se encuentre el inmueble y objeto, además de precio en que está convenida la enajenación.

(...)

Artículo 13. El Estado podrá ejercer el derecho de tanteo en todo expediente de enajenación y podrá delegarlo en un Museo, Archivo o Biblioteca de España por este orden de preferencia: De la localidad donde estuviese el inmueble u objeto, de la capital de la provincia, de la capital de la región, de cualquier población de la región, de la capital del Estado, de las provincias y pueblos restantes.

(...)

Artículo 18. El Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, con la mayor urgencia posible, someterá a la aprobación de las Cortes, el Código de Arte Antiguo y Moderno, y entretanto, dictará los preceptos conducentes a la declaración jurada, exhibición obligatoria, registro y catalogación de toda la riqueza artística nacional, bajo las sanciones que para los infractores se determine.

³⁹⁵ Esteban Chapapria, Julián. (2007). La conservación del patrimonio español durante la II República (1931-1939). Fundación Caja de Arquitectos. Barcelona. pp. 35 y 36.

³⁹⁶ Constitución de la República española, de 9 de diciembre de 1931. Presidencia de la República – Cortes Constituyentes. Gaceta de Madrid de 10 de diciembre de 1931, nº 344. pp.1578 a 1588. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1931/344/A01578-01588.pdf>
El artículo 45, en p. 1582.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Artículo 19. Mientras la riqueza rústica de España esté sin catalogar, queda terminantemente prohibida la exportación de objetos artísticos, arqueológicos e históricos.”

³⁹⁷

El cenit de este periodo, desde el punto de vista que estamos estudiando, se alcanza con la Ley de 13 de mayo de 1933 del Tesoro Artístico (Gaceta del 25)³⁹⁸, cuya permanencia en el tiempo llegará hasta 1985.

Esta Ley se caracterizó por la ausencia de debate al ser llevado por el Presidente de la Cámara, don Julián Besteiro, por sorpresa, al pleno de las Cortes, el Dictamen de la Comisión sobre el texto remitido por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, don Fernando de los Ríos; situación que algún Diputado no dudó en calificar de atraco. El texto que salió de la Comisión de Instrucción Pública y de Bellas Artes que presidía don Claudio Sánchez Albornoz, fue el aprobado como texto de la ley. El fuerte anticlericalismo relegaba el debate a una posterior Ley de Congregaciones Religiosas.

La Ley de 13 de mayo de 1933, tal como recoge el artículo primero de la misma, “cumplimenta lo dispuesto en el artículo 45 de la Constitución y el artículo 18 de la Ley de 10 de diciembre de 1931”.

“Artículo 45 de la Constitución:

Toda la riqueza artística e histórica del país, sea quien fuere su dueño, constituye tesoro cultural de la Nación y estará bajo la salvaguardia del Estado, que podrá prohibir su exportación y enajenación y decretar las expropiaciones legales que estimare oportunas para su defensa. El Estado organizará un registro de riqueza artística e histórica asegurará su celosa custodia y atenderá su perfecta conservación.

El Estado protegerá también los lugares notables por su belleza natural o por su reconocido valor artístico o histórico.” ³⁹⁹

“Artículo 18 de la Ley 10/12/1931:

El M.º de Instrucción Pública y Bellas Artes, con la mayor urgencia posible someterá a la aprobación de las Cortes el Código de Arte Antiguo y Moderno, y entre tanto, dictará los preceptos conducentes a la declaración jurada, exhibición obligatoria, registro y catalogación de toda riqueza artística nacional, bajo las sanciones que para los infractores se determine.” ⁴⁰⁰

La nueva Ley señala que están sujetos a la misma “(...), cuantos inmuebles y objetos muebles de interés artístico, arqueológico, paleontológico, o histórico haya en España de antigüedad no menor de un siglo; también aquellos que sin esta antigüedad tengan un valor artístico o histórico indiscutible, exceptuando, naturalmente, las obras de autores contemporáneos; los inmuebles y muebles así definidos constituyen el Patrimonio histórico-artístico nacional” (art. 1º) y exige el cumplimiento de las obligaciones de conservación por parte de los propietarios: “Los propietarios, poseedores y usuarios de los inmuebles y de los objetos muebles definidos en el artículo anterior, ya sean Corporaciones oficiales, entidades civiles y eclesiásticas, personas jurídicas o naturales,

³⁹⁷ Ley, de 10 de diciembre de 1931. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 12 de diciembre de 1931, nº 346. pp.1635 y 1636. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/346/A01635-01636.pdf>

³⁹⁸ Ley, de 13 de mayo de 1933. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 25 de mayo de 1933, nº 145. pp.1393 y 1399. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1933/145/A01393-01399.pdf>

³⁹⁹ Constitución de la República española, de 9 de diciembre de 1931. Presidencia de la República – Cortes Constituyentes. Gaceta de Madrid de 10 de diciembre de 1931, nº 344. pp.1578 a 1588. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/344/A01578-01588.pdf> . El artículo 45, en p. 1582.

⁴⁰⁰ Ley, de 10 de diciembre de 1931. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 12 de diciembre de 1931, nº 346. pp.1635 y 1636. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/346/A01635-01636.pdf>

responderán ante los Tribunales de las obligaciones que por esta Ley se establecen” (art.2º).

Para el cumplimiento de las disposiciones de esta Ley se crea la Junta Superior del Tesoro Artístico (art. 7º) que estará organizada en seis secciones (art. 8º):

1. *Monumentos histórico-artísticos.*
2. *Excavaciones.*
3. *Reglamentación de exportaciones.*
4. *Museos.*
5. *Catálogos e inventarios; y*
6. *Difusión de la cultura artística.*

La Junta podía crear Delegaciones en las localidades que considerase convenientes, con la denominación de Juntas Locales del Tesoro Artístico (art.9º) que sustituirán a las Comisiones Provinciales de Monumentos (art. 12).

El Título I – De los Inmuebles – recoge la nueva denominación que tendrán los Monumentos, los hasta ese momento declarados y los que se declaren en el futuro, como Monumentos histórico-artísticos. El expediente para la declaración de un Monumento histórico-artístico se incoará a petición de las Juntas del Tesoro Artístico o de las Comisiones Provinciales de Monumentos (art.15), conllevando, la incoación de expediente declaratorio, la imposibilidad de su derribo o la realización de obras, incluso la paralización de las que se hubiesen iniciado.

Desde el punto de vista de los criterios con que han de realizarse las intervenciones, se recoge las tendencias de aquel momento, en la línea de las señaladas por Camilo Boito y la Carta de Atenas de 1931, quedando plasmadas en el artículo 19:

*“Se proscribe todo intento de reconstitución de los monumentos, procurándose por todos los medios de la técnica su conservación y consolidación, limitándose a restaurar lo que fuere absolutamente indispensable y dejando siempre reconocibles las adiciones.”*⁴⁰¹

La inspección de monumentos, dependerá de la Junta Superior del Tesoro Artístico y se ejercerá por medio del Inspector general de Monumentos, cargo que debería recaer en persona de reconocida competencia en arqueología, quién podría organizar el servicio mediante el nombramiento de inspectores regionales.

Los propietarios poseedores y usuarios de monumentos histórico-artísticos no podrán realizar en ellos obra alguna sin que el proyecto sea aprobado por la Junta Superior del Tesoro Artístico, que requerirá el informe del Arquitecto conservador de la zona (art. 23); tampoco podrán ser destinados a fines que se estimen incompatibles con su valor y significación artística o histórica. El incumplimiento de estas obligaciones aparte de la nulidad de los actos jurídicos, conllevaba sanciones económicas, pudiendo llegarse a la expropiación, por parte del Estado, cuando el uso fuese indebido o el monumento, declarado, estuviese en peligro de destrucción o deterioro.

Las prescripciones relativas a los Monumentos, eran de aplicación, en virtud del artículo 33, a los conjuntos urbanos y rústicos – calles, plazas, rincones, barrios, murallas, fortalezas, ruinas – fuera de las poblaciones que por su belleza, importancia monumental o recuerdos históricos, puedan declararse incluidos en la categoría de rincón, plaza, calle, barrio o conjunto histórico-artístico. Mucho más avanzada resultaba la Ley de 1926,

⁴⁰¹ Ley, de 13 de mayo de 1933. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 25 de mayo de 1933, nº 145. pp.1393 y 1399. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1933/145/A01393-01399.pdf> . El artículo 19 en p.1395.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

especialmente en el anteriormente mencionado artículo 20, donde se recogía la posibilidad de declarar pueblos y ciudades, total o parcialmente.

Un punto de preocupación, no obstante, lo promovía el texto del artículo 34:

*“El Estado podrá expropiar por causa de utilidad pública los edificios y propiedades que impidan la contemplación de un monumento histórico-artístico o sean causa de riesgo o de cualquier perjuicio para el monumento: precepto que se hace extensivo a todo lo que destruya o aminore la belleza o la seguridad de los conjuntos histórico-artísticos (...).”*⁴⁰²

Dejando intuir la posibilidad, en pos de unidades de estilo u otros criterios, siempre subjetivizables, de que edificios se pueden o deben subsistir y cuáles no.

El texto, de esta Ley, toma como base el propuesto por el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, D. Fernando de los Ríos Urruti, publicado en La Gaceta de Madrid nº 94 de 3 de abril de 1932 (pp. 122 a 126), dentro del Decreto de 12 de marzo, de ese mismo año, por el que el Presidente de la República, D. Niceto Alcalá-Zamora y Torres:

*“Vengo en autorizar al precitado Ministro para presentar a las Cortes Constituyentes un proyecto de Ley sobre protección del Tesoro Artístico Nacional.”*⁴⁰³

Resultando muy novedoso el texto de presentación, del documento del 32, “A LAS CORTES CONSTITUYENTES” y que antecede al articulado, pues incorpora una avanzada conceptualización social del patrimonio y el término “cultural”, aunque este no se plasme finalmente en el Título de la Ley; no obstante contiene un tercer párrafo en el que se hace una matización a la conservación con un “sin extremarlo”, haciendo una extraña relación entre el derecho de la colectividad y el mercado de arte:

“Es principio inspirador de la legislación actual de los pueblos cultos el reconocimiento del derecho de los naturales del país a disfrutar de las obras de arte y de cultura legadas por el pasado. Constituyen ellas el tesoro espiritual de la raza y nadie duda ya de que ese tesoro es inalienable.

Justifícase tal carácter en que además de que estos objetos están ligados íntimamente a la historia nacional, la gran estimación que hoy alcanzan es fruto del alma colectiva que fue reflejando en ellos su propio sentir y que a través del tiempo los valorizó sin que a ello contribuyeran con su trabajo y esfuerzo los actuales dueños.

Es pues preciso defender el derecho de la colectividad, pero sin extremarlo tanto que acabe con la libertad de contratación, pues nada ganaría España con ver desvalorada su riqueza artística en el mercado.

La República, inspirada siempre en un alto espíritu de justicia, proveyó desde su instauración con medidas defensoras de este patrimonio que solo fueron provisionales en correlación con el carácter del Gobierno que las dictaba; pero normalizado el régimen jurídico de la Nación, urge poner en armonía las diversas disposiciones que rigen estas materias, así como obedecer al mandato del artículo 45 de la Constitución y a los preceptos terminantes de la ley de 10 de diciembre de 1931, dictada por las Cortes Constituyentes.

Dice el primero que toda la riqueza artística e histórica del país constituyen tesoro cultural de la Nación y estará bajo la salvaguarda del Estado; y la segunda ordena al Ministerio de

⁴⁰² Ley, de 13 de mayo de 1933. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 25 de mayo de 1933, nº 145. pp.1393 y 1399. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1933/145/A01393-01399.pdf>. El artículo 34 en p.1396.

⁴⁰³ Decreto autorizando la presentación a Cortes de un Proyecto de Ley, de 12 de marzo de 1932. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 3 de abril de 1932, nº 94. pp.122 a 126. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1932/094/A00122-00126.pdf>

Instrucción pública y Bellas Artes que con la mayor urgencia posible someta a la aprobación de las Cortes el Código de arte antiguo y moderno.
(...).”⁴⁰⁴

Considero, igualmente, de interés, comparar algunos apartados del texto de 1932 y el definitivo de 1933:

Decreto de 12 de marzo de 1932	Ley de 13 de mayo de 1933
<p>TITULO PRELIMINAR</p> <p>Artículo 7.- Para cumplimiento de las disposiciones de esta ley se crea la Junta Superior de Antigüedades, constituida por un representante de cada una de las siguientes entidades: Academia de la Historia, Academia de Bellas Artes de San Fernando, Dirección general de Aduanas y Fichero de Arte Antiguo. Serán así mismo miembros de ella: el Director o el Subdirector del Museo del Prado, el Director del Museo Arqueológico, el Director del Museo de Artes Decorativas, el Presidente del Patronato de Turismo, los Catedráticos de Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, el Catedrático de Arqueología, el de numismática y Epigrafía, el de Arqueología árabe y el de Historia primitiva del Hombre, de la misma Facultad; el Director de la Escuela Superior de Arquitectura, el profesor de Historia de la Arquitectura, de la misma Escuela, y cuatro personas escogidas entre Arquitectos, Profesores de Centros oficiales de enseñanza o que hayan demostrado conocimientos de arte antiguo. La designación de personas para constituir la Junta, cuando haya lugar a elegir, se hará por el Ministro de Instrucción pública, a propuesta de la Dirección general de Bellas Artes o de las entidades representadas; una vez que actúe la Junta, las vacantes se proveerán a propuesta de la misma. La Junta elegirá su Presidente. Ejercerá las funciones de Secretario un Jefe de Administración del Ministerio de Instrucción pública, designado por el Ministro del Ramo.</p> <p>Artículo 8º.- La Junta se dividirá en Secciones para la mejor distribución del trabajo. Las Secciones serán cinco: Primera,</p>	<p>TITULO PRELIMINAR</p> <p>Artículo 7.- Para el cumplimiento de las disposiciones de esta Ley se crea la Junta Superior del Tesoro Artístico, constituida por un representante de cada una de las siguientes entidades: Academia de la Historia, Academia de Bellas Artes de San Fernando, Dirección general de Aduanas y Fichero de Arte Antiguo. Serán asimismo, miembros de ella el Director, Subdirector o un representante del Museo del Prado, Museo Arqueológico y Museo de Artes Decorativas; el Presidente del Patronato de Turismo, los Catedráticos de Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, el Catedrático de Arqueología, el de Numismática y Epigrafía, el de Arqueología árabe y el de Historia primitiva del Hombre, de la misma Facultad; el Profesor de Historia de la Arquitectura de la Escuela Superior de Arquitectura, un Arquitecto especializado, elegido por la misma Junta; un representante de las Juntas de Museos que existan al presente o que se crearan con la aprobación de la Dirección General de Bellas Artes y cuatro personas escogidas entre Arquitectos, Profesores de Centros oficiales de enseñanzas o que hayan demostrado conocimientos de Arte antiguo. La designación de personas para constituir la Junta, cuando haya lugar a elegir, se hará por el Ministerio de Instrucción Pública a propuesta de la Dirección General de Bellas Artes o de las entidades representadas. La Junta elegirá de su seno el Presidente y nombrará un Secretario interventor. Todo cargo en esta Junta será incompatible con el comercio de objetos de arte.</p> <p>Artículo 8º.- La Junta se dividirá en Secciones para la mejor distribución del trabajo. Las Secciones serán seis:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Monumentos histórico artísticos, 2. Excavaciones,

⁴⁰⁴ Decreto autorizando la presentación a Cortes de un Proyecto de Ley, de 12 de marzo de 1932. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 3 de abril de 1932, nº 94. pp.122 a 126. Exposición de motivos en p.122.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1932/094/A00122-00126.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

<p>Monumentos histórico- artísticos. Segunda, Excavaciones. Tercera, Exportaciones. Cuarta, Museos; y Quinta, Catálogos e Inventarios. Los miembros de la Junta podrán pertenecer a más de una Sección. El Reglamento fijará el funcionamiento de la Junta y las obligaciones, prerrogativas y remuneración de sus miembros.</p> <p>TÍTULO I.- DE LOS INMUEBLES</p> <p>Artículo 18.- El expediente para la declaración de Monumento histórico-artístico se incoará a petición de las Juntas delegadas de Antigüedades o de las Comisiones provinciales de Monumentos donde subsistan, o de las Corporaciones de Gobierno regional, provincial o municipal para los inmuebles enclavados dentro de su demarcación. Los organismos, corporaciones y entidades mencionadas en el artículo 6º podrán pedir la declaración para los inmuebles de cualquier localidad española, razonando su solicitud. Si la petición razonada se hace por las Academias de la Historia o de Bellas Artes o por la Junta Superior de Antigüedades no será preciso requerir nuevo informe.</p>	<p>3. Reglamentación de exportaciones. 4. Museos, 5. Catálogos e Inventarios; y 6. Difusión de la cultura artística</p> <p>Los miembros de la Junta podrán pertenecer a más de una Sección. El Reglamento fijará el funcionamiento de la Junta y las obligaciones, prerrogativas y remuneración de sus miembros.</p> <p>TÍTULO I.- DE LOS INMUEBLES</p> <p>Artículo 15.- El expediente para la declaración de Monumento histórico-artístico se incoará a petición de las Juntas del Tesoro Artístico de las Comisiones provinciales de Monumentos donde subsistan, o de las Corporaciones de Gobierno regional, provincial o municipal para los inmuebles enclavados dentro de su demarcación. Los organismos, Corporaciones y entidades mencionadas en el artículo 6º podrán pedir la declaración para los inmuebles de cualquier localidad española, razonando su solicitud. Si la petición razonada se hace por las Academias de la Historia o de Bellas Artes o por la Junta Superior de Antigüedades no será preciso requerir nuevo informe. Se otorga acción popular ante la Junta Superior del Tesoro Artístico para la incoación de expediente de declaración del carácter de histórico-artístico o monumentos que lo merezcan.</p> <p>Artículo 16.- En los casos que la Dirección General de Bellas Artes estime urgente, podrá elevar a resolución del señor Ministro los asuntos de que se trata, con el solo informe de la Junta Superior del Tesoro Artístico.</p>
--	--

N.A.- Artículo 6º (1932): Serán organismos consultivos e informativos de la Dirección General de Bellas Artes, las Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, la Junta Superior de Antigüedades, Facultad de Filosofía y Letras, los Patronatos del Museo del Prado, de la Biblioteca Nacional, del Museo Arqueológico, la Escuela Superior de Arquitectura, el Patronato Nacional del Turismo y el Fichero de Arte Antiguo establecido en las Secciones de Arte y Arqueología del Centro de Estudios Históricos.

En el texto de 1933 el párrafo *"las Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando"* se redacta *"la Academia de la Historia y las de Bellas Artes"*, desapareciendo la exclusividad asignada a la de San Fernando.

Decreto de 12 de marzo de 1932	Ley de 13 de mayo de 1933
	<p>Artículo 25.- La Junta Superior del Tesoro Artístico, directamente o por conducto de las Juntas delegadas, procurará la cooperación de las Diputaciones y Ayuntamientos que, además de las seguridades y facilidades exigidas por esta Ley, prestarán ayuda</p>

<p>Artículo 28.- Las Autoridades civiles, a petición de los Delegados de Bellas Artes, de la Junta de Antigüedades de la comarca o de alguno de los organismos mencionados en el artículo 6º, impedirán el derribo o detendrán las obras de un edificio, aunque no esté declarado Monumento histórico-artístico. La suspensión se comunicará con urgencia a la Dirección General de Bellas Artes, que, oído alguno de los organismos consultivos o informativos enunciados en el artículo 6º, resolverá si procede o no la declaración de Monumento histórico-artístico.</p>	<p>económica, cifrable en cada caso, para la conservación y consolidación de los monumentos enclavados en su territorio.</p> <p>Artículo 27.- Las Autoridades civiles, a petición de los Delegados de Bellas Artes, de las Juntas locales del Tesoro Artístico o de alguno de los organismos mencionados en el artículo 6º, impedirán el derribo o detendrán las obras de un edificio, aunque no esté declarado Monumento histórico-artístico. La suspensión se comunicará con urgencia a la Dirección General de Bellas Artes, que, oído alguno de los organismos consultivos o informativos enunciados en el artículo 6º, resolverá si procede o no la declaración de Monumento histórico-artístico.</p> <p>Todo ciudadano podrá denunciar ante los organismos mencionados, la existencia de inmuebles en las circunstancias mencionadas en el artículo anterior (*). Dichos organismos están obligados a comprobar la denuncia, para actuar luego con arreglo a esta Ley.</p>
---	---

(*) El artículo 26 dice: El Estado podrá expropiar los edificios declarados monumentos histórico-artísticos, cuando el propietario haga de ellos uso indebido y cuando estén en peligro de destrucción o deterioro.

Decreto de 12 de marzo de 1932	Ley de 13 de mayo de 1933
<p>Artículo 30.- Los organismos oficiales y las entidades civiles y eclesiásticas de cualquier clase que sean, tienen la ineludible obligación de permitir de manera regular y en días y horas previa y públicamente señalados la contemplación, el estudio y la reproducción fotográfica o dibujada de los inmuebles sujetos a esta Ley que les pertenezcan o que tengan en su posesión.</p> <p>Artículo 31.- Los particulares y las personas jurídicas poseedoras de inmuebles declarados Monumentos histórico-artísticos, tendrán la misma obligación.</p> <p>Artículo 35.- Todas las prescripciones referentes a los monumentos histórico-artísticos, son aplicables a los conjuntos urbanos y pintorescos – calles, plazas, rincones, barrios, murallas, fortalezas, ruinas -, fuera de las poblaciones que por su belleza, importancia monumental o</p>	<p>Artículo 29.- Los organismos oficiales y las entidades civiles y eclesiásticas de cualquier clase que sean, tienen la ineludible obligación de permitir, cuatro veces al mes y en días y horas previa y públicamente señalados, la contemplación, el estudio y la reproducción fotográfica o dibujada de los inmuebles sujetos a esta Ley que les pertenezcan o que tengan en su posesión.</p> <p>Respecto a vaciados tendrán que hacerse por funcionarios técnicos del Museo de Reproducciones y previo informe.</p> <p>Los particulares y las personas jurídicas poseedoras de inmuebles declarados Monumentos histórico-artísticos, tendrán la misma obligación.</p> <p>Artículo 33.- Todas las prescripciones referentes a los monumentos histórico-artísticos, son aplicables a los conjuntos urbanos y rústicos – calles, plazas, rincones, barrios, murallas, fortalezas, ruinas -, fuera de las poblaciones que por su belleza, importancia monumental o</p>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

recuerdos históricos puedan declararse incluidos en la categoría de rincón, plaza, calle, barrio o conjunto histórico-artístico. De las transgresiones serán responsables subsidiariamente los propietarios de los edificios, así como las Corporaciones municipales que las cometan o consientan.	recuerdos históricos puedan declararse incluidos en la categoría de rincón, plaza, calle, barrio o conjunto histórico-artístico. De las transgresiones serán responsables sus autores, subsidiariamente los propietarios, y, en su defecto, las Corporaciones municipales que no lo hayan impedido.
--	---

El Título II: Excavaciones, mantiene idéntica redacción en ambos documentos, salvo en la sustitución, ya mencionada, de la Junta Superior de Antigüedades por la Junta Superior del Tesoro Artístico. No sucede lo mismo con el Título III: De los objetos muebles que forman parte del Patrimonio histórico-artístico; Título IV: De los Museos y en el Título V: Inventario del Patrimonio histórico-artístico:

Decreto de 12 de marzo de 1932	Ley de 13 de mayo de 1933
<p>TÍTULO III</p> <p>Artículo 43.- Los objetos muebles definidos en el artículo 1º que sean propiedad del Estado o de los organismos regionales, provinciales o locales, o que estén en posesión de la Iglesia en cualquiera de sus establecimientos o dependencias, o que pertenezcan a personas jurídicas, no se podrán ceder por cambios, venta o donación a particulares ni a entidades mercantiles.</p> <p>Se exceptúan los objetos pertenecientes a particulares y entidades mercantiles constituidas y matriculadas para los fines del comercio de antigüedades y objetos de arte.</p> <p>Todas las entidades enumeradas en el párrafo 1º de este artículo podrán entre ellas cambiar, vender y regalar objetos de arte, y por todos los medios se fomentará el acrecentamiento de los Museos nacionales, provinciales o municipales, simplificando trámites para la cesión y depósitos en dichos Centros culturales.</p> <p>Artículo 44.- Los particulares podrán dentro de España ceder por cambio, venta o donación los objetos que posean, comprendidos en el artículo 1º de esta Ley, siempre que cumplan las prescripciones de la misma y de su Reglamento. Cuando el valor del objeto alcance la cuantía de 50.000 ó más pesetas oro, la cesión habrá de hacerse mediante escritura pública y siendo obligado el pago de los demás Derechos reales que correspondan.</p>	<p>TÍTULO III</p> <p>Artículo 41.- Los objetos muebles definidos en el artículo 1º que sean propiedad del Estado o de los organismos regionales, provinciales o locales, o que estén en posesión de la Iglesia en cualquiera de sus establecimientos o dependencias, o que pertenezcan a personas jurídicas, no se podrán ceder por cambios, venta o donación a particulares ni a entidades mercantiles.</p> <p>Los particulares y entidades mercantiles constituidas y matriculadas para los fines del comercio de antigüedades y objetos de arte, podrán vender estos libremente: pero deberán dar cuenta a la Junta Superior del Tesoro Artístico cuando el precio sea superior a cincuenta mil pesetas. El Estado ejercerá el derecho de tanteo en la forma que el Reglamento determine.</p> <p>Todas las entidades enumeradas en el párrafo 1º de este artículo podrán entre ellas, dando cuenta a las Juntas locales o Superiores del Tesoro Artístico, cambiar, vender y regalar objetos de arte, y por todos los medios se fomentará el acrecentamiento de los Museos</p>

<p>Artículo 45.- No se podrá exportar ningún objeto histórico-artístico sin el permiso de la Sección de Exportaciones de la Junta Superior de Antigüedades. En el permiso se hará constar que la salida del objeto no causa detrimento al Patrimonio Histórico-artístico Nacional.</p> <p>Todo objeto que se consienta exportar pagará el tanto por ciento de su valor que en las disposiciones reglamentarias vigentes se establezca.</p> <p>Artículo 54.- Queda libre de todo gravamen la importación de objetos de arte de antigüedad mayor de un siglo.</p>	<p>Nacionales, provinciales o municipales, simplificando trámites para la cesión y depósitos en dichos Centros culturales.</p> <p>Artículo 42.- Los particulares, dando también cuenta a los organismos mencionados, podrán, dentro de España, ceder por cambio, venta o donación los objetos que posean, comprendidos en el artículo 1º de esta Ley, siempre que cumplan las prescripciones de la misma y de su Reglamento. Cuando el valor del objeto alcance la cuantía de 50.000 pesetas oro, la cesión habrá de hacerse mediante escritura pública y siendo obligado el pago de los demás derechos reales que correspondan.</p> <p>Artículo 43.- No se podrá exportar ningún objeto histórico-artístico sin el permiso de la Sección de Exportaciones y de la Junta Superior del Tesoro Artístico. Cuando el valor del objeto a exportar sea superior a 50.000 pesetas oro, será necesaria la autorización de la Junta en pleno acordada por mayoría absoluta. En el permiso se hará constar, bajo la responsabilidad de la Sección de Exportaciones o de la Junta en pleno, según los casos, que la salida no causa detrimento al Patrimonio histórico-artístico nacional.</p> <p>Todo objeto que se consienta exportar pagará, según una escala progresiva con referencia su valor, el tanto por ciento de aquél que en las disposiciones reglamentarias vigentes se establezca. En todo caso, el Estado podrá ejercer el derecho de tanteo.</p> <p>Artículo 44.- Para que los objetos pertenecientes a los Museos del Estado puedan ser enviados a una exposición nacional o extranjera, o en depósito a otro Museo o Centro de carácter público, se necesitará el informe favorable del Director o del Patronato, cuando lo hubiere, aprobado por una disposición ministerial.</p> <p>Artículo 53.- Queda libre de todo gravamen la importación de objetos de arte de antigüedad mayor de un siglo y los modernos que, a juicio de la Junta Superior del Tesoro Artístico, merezcan ser considerados como acrecentadores del Tesoro artístico nacional.</p>
---	--

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

<p>En el reglamento de esta ley se fijará los plazos y requisitos para la salida de España de las obras de arte importadas.</p> <p>TÍTULO IV.- DE LOS MUSEOS</p> <p>TÍTULO V.- INVENTARIO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO</p> <p>Artículo 67.- Las Corporaciones y entidades así civiles como eclesiásticas, en un plazo que no excederá de seis meses, a partir de la promulgación de esta Ley, enviarán al Delegado provincial correspondiente una relación de los inmuebles y objetos muebles de que estén en posesión, y que no constituyan un Museo (excepto los diocesanos) que están comprendidos en el artículo 1º de esta disposición.</p>	<p>En el Reglamento de esta Ley se fijarán los plazos y requisitos para la salida de España de las obras de arte importadas.</p> <p>TÍTULO IV.- DE LOS MUSEOS</p> <p>Artículo 61.- Para que los objetos pertenecientes a los Museos del Estado puedan ser enviados a una Exposición nacional o extranjera, o en depósito a otro Museo o Centro de carácter público, se necesitará el informe favorable del Patronato cuando lo hubiere o de la Junta Superior del Tesoro Artístico cuando no hubiere este organismo, y, en todos los casos, una resolución ministerial. Para el cambio por otros objetos propiedad de Museos extranjeros, será además necesario el informe favorable de la Junta Superior del Tesoro Artístico, aprobado por la mayoría absoluta de sus miembros. <i>(Compárese con el artículo 44).</i></p> <p>TÍTULO V.- INVENTARIO DEL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO</p> <p>Artículo 67.- Las Corporaciones y entidades, así civiles como eclesiásticas, en un plazo que no excederá de seis meses, a partir de la promulgación de esta Ley, enviarán al Delegado provincial correspondiente una relación de los inmuebles y objetos muebles de que estén en posesión, y que no constituyan un Museo, de que exista catálogo, en cuyo caso tendrían que mandar un ejemplar de este firmado <i>(en el texto pone formado)</i> por tres personas responsables de la entidad.</p> <p>Artículo 68.- La Junta Superior del Tesoro Artístico estará facultada para incautarse automáticamente de aquellos objetos cuya existencia no haya sido puesta en su conocimiento dentro del plazo señalado en el artículo anterior, y conforme a las circunstancias del mismo. Dichos objetos serán entregados por la mencionada Junta al Museo por ella asignado</p>
---	--

Cuadro nº 4.

El texto legislativo, no implica una especial actividad positiva desde las Administraciones, remitiéndose a futuras leyes y reglamentos: *“Una ley especial regulará lo relativo a la conservación de la riqueza bibliográfica y documental...”* (Artículo 4º), limitándose a exigir a hacer a terceros, con responsabilidades por las omisiones: *“Los propietarios, poseedores y usuarios de los inmuebles y de los objetos muebles (...) ya sean Corporaciones oficiales, entidades civiles y eclesiásticas, personas jurídicas o naturales, responderán ante los Tribunales...”* (Artículo 2º), o *“La Dirección General de Seguridad de acuerdo con la de Bellas Artes, procurara la formación de un cierto número de Policías especializados en las materias de que se ocupa esta Ley destinados a perseguir sus infracciones.”* (Artículo 5º)⁴⁰⁵.

En ningún momento se crea un cuerpo de técnicos que asesoren o realicen trabajos de ayuda a los propietarios, plasmándose un cierto afán sancionador y recaudatorio ante las infracciones o actividades en su entorno.

En cuanto a los Arquitectos Conservadores de Zona, no incorpora ningún aspecto organizativo, lo cual no quiere decir que los ignore, sino todo lo contrario, da por hecho su incorporación en el sistema; apareciendo reflejada su existencia en los artículos 17, 18, 21, 22 y 24, resultando interesante lo señalado en el segundo párrafo del artículo 18:

*“A dicha Junta (Junta Superior del Tesoro Artístico) corresponde también el nombramiento y cese de los Arquitectos de Zona y de sus ayudantes, y en tanto no se reglamente la organización de que se habla en este artículo, se respetarán las normas establecidas por el decreto de 9 de agosto de 1926.”*⁴⁰⁶

El 10 de febrero de 1934 (Gaceta nº 41) se publicaron los nombramientos de los Arquitectos de Zona, en los que se ratifica en su puesto a todos los nombrados con anterioridad, a excepción de la Zona tercera, donde por dimisión del titular anterior, se nombra con carácter auxiliar interino a D. Francisco Iñiguez Almech:

- *“Francisco Iñiguez Almech como Arquitecto Auxiliar de los de Zona, tras la dimisión de D. Teodoro Ríos Balaguer (Arquitecto conservador de Monumentos de la segunda Zona). (27 de enero de 1934).*
- *Se confirma a D. Leopoldo Torres Balbás, como Arquitecto conservador de la sexta Zona. (27 de enero de 1934).*
- *Se confirma a D. José Rodríguez Cano, como Arquitecto conservador de la quinta Zona. (27 de enero de 1934).*
- *Se confirma a D. Emilio Moya Lledós, como Arquitecto conservador de la cuarta Zona. (27 de enero de 1934).*
- *Se confirma a D. Jerónimo Martorell Ferrant, como Arquitecto conservador de la tercera Zona. (27 de enero de 1934).*
- *Se confirma a D. Alejandro Ferrant y Vázquez, como Arquitecto conservador de la primera Zona. (27 de enero de 1934).”*⁴⁰⁷

⁴⁰⁵ Ley, de 13 de mayo de 1933. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 25 de mayo de 1933, nº 145. pp.1393 y 1399. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1933/145/A01393-01399.pdf> . Los artículos mencionados en p.1394.

⁴⁰⁶ Ley, de 13 de mayo de 1933. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 25 de mayo de 1933, nº 145. pp.1393 y 1399. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1933/145/A01393-01399.pdf> . El artículo 18 en p.1395.

⁴⁰⁷ Nombramientos, de 27 de enero de 1934. Sr. Director general de Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 10 de febrero de 1934, nº 41. pp.1146 y 1147. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1934/041/A01146-01147.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Todos ellos serían nuevamente confirmados en sus cargos mediante nombramientos de 1 de febrero de 1935, Gacetas de los días 8⁴⁰⁸ (Torres Balbás y Rodríguez Cano) y 9⁴⁰⁹ (Moya Lledós, Martorell Ferrats, Iñiguez Almech, Ferrant y Vazquez).

La Ley de 1933, fue Reglamentada mediante Decreto de 16 de abril de 1936 (Gaceta del 17), del que cabe entresacar, en referencia a la temática de este trabajo, los siguientes aspectos:

- *“Los monumentos histórico-artísticos no podrán ser destruidos o desmontados total o parcialmente ni se podrán realizar en ellos obra alguna sin previa autorización de la Dirección General de Bellas Artes asesorada por la Junta Superior del Tesoro Artístico (art.21).*
- *Las obras que se realicen en los edificios declarados monumentos histórico-artísticos estarán siempre bajo la vigilancia de la Junta, ejercida por medio de los Arquitectos de Zona y de los Ayudantes (art. 22).*
- *Queda prohibido adosar a los monumentos histórico-artísticos y apoyar en ellos viviendas, tapias y cualquier género de construcciones... (art.25).”*⁴¹⁰

Especial relevancia adquiere el articulado destinado a regular la figura del Arquitecto Conservador, cuyo antecedente inmediato lo encontramos en el Servicio de Arquitectos Conservadores creado por Real Decreto 1772 de 26 de julio de 1929 y complementado con la Real Orden de 2 de noviembre de 1929; aunque ya en 1905 al regularse las Construcciones civiles del Ministerio de Instrucción pública, aparecieron los Arquitectos Arqueólogos, también adscritos a zonas territoriales concretas.

Recordemos como el Real Decreto 1772, sancionado por Alfonso XIII a propuesta del Ministro de Instrucción Pública y de Bellas Artes D. Eduardo Callejo de la Cuesta, publicado en la Gaceta de Madrid nº 209, de 28 de julio de 1929, venía a reconocer la ineficacia de la normativa anterior (Decreto-ley de 9 de agosto de 1926 y su Reglamento de 25 de junio de 1928) para el *“logro de la misión que al Patronato le está encomendada”*, dado que los arquitectos encargados de la conservación de los monumentos tenían limitadas sus competencias a la redacción de proyectos, dirección y ejecución de las obras encomendadas, lo que había originado una multitud de encargos y con ello la presencia de gran cantidad de arquitectos, perdiéndose con ello la unidad de criterio y lo que era más grave del conocimiento previo y necesario para garantizar procedimientos basados en un número mayor de elementos de juicio; por todo ello se propuso la creación de un organismo especializado adscrito a la Junta de Patronato, formado por arquitectos no adscritos a monumentos determinados, sino a la propia Junta, quedando plasmado en el articulado de aquel R.D., como ya vimos.

Entre las obligaciones de estos arquitectos de zona, estaban la redacción de proyectos para la conservación, reparación, consolidación o restauración de los Monumentos declarados en su zona y de ejecutar todas las obras de los proyectos aprobados, aunque no fuesen proyectos suyos, ya que el artículo 4º recoge como excepción la posibilidad de que los Arquitectos de Zona u otros ajenos al Servicio, pero con especialización reconocida, puedan realizar trabajos en cualquier Zona; auxiliar en la clasificación de los

⁴⁰⁸ Nombramientos, de 1 de febrero de 1935. Sr. Director general de Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 8 de febrero de 1935, nº 39. p.1175. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1935/039/A01175-01175.pdf>

⁴⁰⁹ Nombramientos, de 1 de febrero de 1935. Sr. Director general de Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 9 de febrero de 1935, nº 40. pp.1215 y 1216. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1935/040/A01215-01216.pdf>

⁴¹⁰ Decreto, aprobando el Reglamento para la aplicación de la Ley de 13 de mayo de 1933, de 16 de abril de 1936. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 17 de abril de 1936, nº 108. pp.493 a 498. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/108/A0=493-00498.pdf>

monumentos; intervenir en los expedientes de adquisición, expropiación, venta, etc.; realizar una propuesta de obras a llevar a cabo en el periodo económico siguiente conforme a criterios de: inminente ruina, importancia histórica o artística y posible aprovechamiento, su situación en relación con el turismo; etc.

Este Real Decreto se complementó con la Real Orden 1681, publicada en la Gaceta de Madrid nº 316 de 12 de noviembre de 1929, donde se marcaban plazos para que los Arquitectos de Zona (aun no nombrados en esa fecha) realizasen la inspección de los Monumentos del Tesoro Artístico enclavados en su zona; extiende su labor, conforme al artículo 8º, a:

“(…) los Arquitectos de cada una de las zonas elevarán a la Dirección general de Bellas Artes una propuesta razonada que comprenda la relación de las ciudades, pueblos y lugares pintorescos, castillos, murallas, monasterios, ermitas, casas, puentes, etcétera, etc.; así como de sus ruinas que existan en su zona, y que no figurando entre aquellos que ya están comprendidos en el Tesoro Artístico Nacional, merezcan, a su juicio, ser incorporados.”⁴¹¹

Los Arquitectos de Zona fueron nombrados en agosto de 1929: Alejandro Ferrant y Vázquez (1897-1976) para la 1ª zona, Teodoro de los Ríos Balaguer (1887-1969) para la 2ª zona, Jerónimo Martorell Terrats (1876-1951) para la 3ª zona, Emilio Moya Lledos (1894-1943) para la 4ª zona, Pablo Gutiérrez Moreno (1876-1959) para la 5ª zona y Leopoldo Torres Balbás (1888-1960) para la 6ª zona. Todos ellos nombrados mediante reales órdenes de 29 de julio de 1929 y publicadas en la Gaceta de Madrid nº 216, de 4 de agosto, a excepción de Alejandro Ferrant, cuyo nombramiento se publicó en la Gaceta nº 220, del 8 de agosto de 1929.

La nueva Reglamentación de 1936 dedica los artículos 37 a 44 a la figura de los Arquitectos Conservadores, amén de otras múltiples referencias. Entre otras cuestiones señala las competencias del Arquitecto Conservador:

“Artículo 37.-”La vigilancia, conservación y consolidación de los monumentos incluidos en el Catálogo y declarados histórico-artísticos quedará encomendada a 6 Arquitectos conservadores y otros Arquitectos Ayudantes de estos, cuyo número no podrá exceder del de aquellos, a las ordenes todos de la Dirección General de Bellas Artes y de la Junta Superior del Tesoro Artístico.

Cada uno de los 6 Arquitectos conservadores tendrán a su cargo una de las Zonas que se señalarán por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes a propuesta de la Junta Superior del Tesoro Artístico.

Los Arquitectos Ayudantes no quedarán adscritos a Zona determinada, debiendo concurrir con su trabajo allí donde fuese preciso y la Junta determine, pero siempre como Ayudantes del Arquitecto de la Zona respectiva” (art. 37).”⁴¹²

Las obligaciones de los Arquitectos Conservadores de Zona, quedaron recogidas en el artículo 38 del mencionado Reglamento, del siguiente modo:

- a) *“Vigilar los monumentos de los que están encargados, así como de los incluidos en el catálogo complementario, denunciando las obras o modificaciones que se realicen en ellos sin autorización de la Dirección General de Bellas Artes, comunicando a ésta los*

⁴¹¹ Real Orden, núm. 1.681, de 2 de noviembre de 1929. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 12 de noviembre de 1929, nº 316. pp. 876 y 877. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1929/316/A00876-00877.pdf>

⁴¹² Decreto, aprobando el Reglamento para la aplicación de la Ley de 13 de mayo de 1933, de 16 de abril de 1936. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 17 de abril de 1936, nº 108. pp.493 a 498. El Artículo 37 en p. 495. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/108/A00493-00498.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

que se hallen necesitados de reparación y proponiendo las obras que en ellos se estimen necesarias.

- b) Redactar los proyectos de obras que se les encarguen por la Dirección General de Bellas Artes o por la Junta Superior del Tesoro Artístico de los monumentos de su Zona o de fuera de ella, ya se realicen con fondos del Estado, de Corporaciones públicas o de particulares.*
- c) Dirigir las obras de los monumentos de su Zona que se realicen con recursos del Estado o las de otras Zonas que les fueran encargadas por la Junta.*
- d) Vigilar las obras autorizadas en los monumentos de su Zona propiedad de Corporaciones y particulares para que se realicen con arreglo a la autorización concedida y en las debidas condiciones, formulando la oportuna denuncia a la Dirección General de Bellas Artes de no hacerse así.*
- e) Contestar a todas las comunicaciones y preguntas que les dirijan la Dirección General de Bellas Artes y la Junta Superior del Tesoro Artístico Nacional en relación con su función.*
- f) Asistir con voz, pero sin voto, a todas las sesiones del Pleno y de la Sección de Monumentos Históricos y Artísticos a las que se les convoque.*
- g) Proponer los monumentos que deben ser declarados histórico-artísticos, así como los que estimen que merecen figurar en la lista complementaria y los que deban excluirse de ésta.*
- h) Intervenir en los expedientes de adquisiciones, expropiaciones, ventas, etc., y elevar a la Junta Superior del Tesoro Artístico Nacional, en el mes de diciembre de cada año o en el último que corresponda a un ejercicio económico, el plan de obras a realizar en el siguiente.*
- i) Redactar una Memoria anual que presentará a la Junta Superior en el mes de enero dando cuenta de los trabajos realizados en el año anterior, estado actual de las obras en curso y cuanto estimen conveniente para el mejor régimen del servicio.*
- j) Remitir a la Dirección General de Bellas Artes peticiones detalladas y razonadas, a ser posible con datos gráficos, de las obras urgentes que estimen necesarias en los monumentos de su zona y cuyo importe no exceda de 10.000 ptas.*
- k) Enviar a la Junta Superior del Tesoro Artístico una Memoria con datos gráficos de cada obra que terminen en los monumentos de su Zona, así como fotografías y planos de ellas, con lo que constituirá el archivo de la Sección de Monumentos histórico-artísticos.”⁴¹³*

En cuanto a la formación de los Catálogos Monumentales, este Reglamento no es ajeno, dedicando atención al mismo en su Capítulo VI “*Del inventario del Patrimonio histórico artístico y difusión de la cultura artística*”, señalando en su artículo 83:

“Mientras no se acuerde la reforma referente al servicio del Catálogo monumental de España seguirá rigiendo el decreto de 15 de mayo de 1930, expresamente confirmado con carácter de precepto reglamentario de la Administración por el Decreto de la República de 8 de diciembre de 1931, siguiendo encomendado el asesoramiento a la Comisión académica revisora a que se refiere el artículo 1º del Decreto de 15 de mayo de 1930, y el encargo de los trabajos de confección, complemento y publicación al Laboratorio o Instituto

⁴¹³ Decreto, aprobando el Reglamento para la aplicación de la Ley de 13 de mayo de 1933, de 16 de abril de 1936. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 17 de abril de 1936, nº 108. pp.493 a 498. El Artículo 38 en p. 495. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/108/A00493-00498.pdf>

de Historia del Arte y Arqueología de la Universidad de Madrid, cuyo Director comunicará directamente con la Junta del tesoro artístico, a cuya jurisdicción en su sección 5ª queda sometido el servicio.”⁴¹⁴

Tomando como referencia el trabajo de la profesora Lopez-Yarto Elizalde⁴¹⁵, en 1936 se encontraban redactados y entregados los Catálogos de 27 provincias, aunque solo estaban publicados 6, sin incluir el de Ávila que lo estaba solo parcialmente:

Fecha del encargo	Provincia	Catalogador	Tomos		Total	Fecha de remisión	Estado de la publicación en 1936
			T	F/L			
31/07/1912	Alava	Cristóbal de Castro	1	1	2	01/09/1913	1915
31/03/1911	Albacete	Rodrigo Amador de los Ríos	2	2	4	05/11/1912	NP
31/07/1907	Alicante	Manuel González Simancas	1	1	2	1908? 1909?	NP
02/06/1900	Avila	Manuel Gómez Moreno	1	2	3	02/07/1901	3 fascículos
20/05/1907	Badajoz	José Ramón Melida y Alinari	2	3	5	22/12/1911	1925 y 1926
26/01/1905	Baleares	Antonio Vives Escudero	1	3	4	1909?	NP
30/04/1913	Barcelona	Rodrigo Amador de los Ríos	2	2	4	30/07/1914 0 21/01/1915	NP
25/05/1907	Cadiz	Enrique Romero de Torres	3	8	11	¿?	1934
21/03/1902	Cordoba	Rafael Ramírez de Arellano	2	-	2	14/10/103	NP
18/07/1908	La Coruña	Rafael Balsa de la Vega	1	2	3	27/01/1910	NP
01/02/1902	Guadalajara	Juan Catalina García	2	-	2	09/03/1906 18/05/1906	NP
23/11/1908	Huelva	Rodrigo amador de los Ríos	2	1	3	17/01/1910 ¿?	NP
30/01/1913	Jaen	Enrique Romero de Torres	3	11	14	07/09/1915	NP
29/07/1906	León	Manuel Gómez Moreno	1	2	3	10/12/1910	1925 y 1926
01/02/1915	Logroño	Cristóbal de Castro	1	1	2	01/02/1916	NP
21/06/1911	Lugo	Rafael Balsa de la Vega	1	2	3	24/03/1913	NP
22/01/1907	Málaga	Rodrigo Amador de los Ríos	3	-	3	10/01/1908 07/10/1908	NP
30/03/1905	Murcia	Manuel González Simancas	2	1	3	13/07/1907 ¿?	NP
02/01/1914	Orense	Cristóbal de Castro	1	1	2	15/04/1915 ¿?	NP
22/01/1907	Palencia	Bernardino Martín Minguez	t+f	t+f	4	20/01/1909 22/03/1909	NP
21/01/1907	Pontevedra	Rafael Balsa de la Vega	1	1	2	24/03/1908	NP
01/08/1901	Salamanca	Manuel Gómez Moreno	1	1	2	16/07/1903 ¿?	NP
21/06/1907	Sevilla	Adolfo Fernández Casanova	3	3	6	05/04/1910 ¿?	NP
27/05/1909	Teruel	Juan Cabré y Aguiló	t+f	t+f	4	15/06/1911 ¿?	NP
13/03/1903 22/01/1912	Toledo	Jerónimo López de Ayala y López de Toledo. Conde de Cedillo	3	1	4	14/10/1910 ¿?	1903 y 1912
01/04/1909	Valencia	Manuel González Simanc	t+f	t+f	2	1916 ¿?	NP
21/10/1903	Zamora	Manuel Gómez Moreno	1	1	2	10/04/1906 ¿?	1927

Cuadro nº 5.

Además de las señaladas, se encontraban encargadas las provincias de Almería (7/03/1912), Cáceres (18/05/1914), Canarias (1/10/1916, pero quedó sin efecto el 18/10/1917), Castellón (2/08/1912), Ciudad Real (-0/04/1913), Granada (16/11/1914),

⁴¹⁴ Decreto, aprobando el Reglamento para la aplicación de la Ley de 13 de mayo de 1933, de 16 de abril de 1936. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 17 de abril de 1936, nº 108. pp.493 a 498. El Artículo 83 en p. 498. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1936/108/A00493-00498.pdf>

⁴¹⁵ López-Yarto Elizalde, Amelia. (2010). El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/coleccion.html . Consulta realizada el 11 de enero de 2013.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Gerona (17/04/1916), Guipúzcoa (1/01/1907), Madrid (21/05/1907), Navarra (1/03/1916), Segovia (18/07/1908), Soria (21/06/1911) y Tarragona (28/05/1909).

En la Gaceta de Madrid, nº 254 de 10 de septiembre de 1932, publicaba, mediante Ley de 27 de agosto, la transformación del Consejo de Instrucción pública en Consejo Nacional de Cultura, con las siguientes funciones:

“Artículo 2º. El Consejo Nacional de Cultura, como organismo asesor del Ministro, dictaminará necesariamente:

- a) Sobre formación y reforma de planes generales de enseñanza.*
- b) Sobre formación y reforma de estudios especiales.*
- c) Sobre cualquier proyecto de Ley que afecte a los servicios encomendados al Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.*
- d) Sobre creación, supresión o transformación de Establecimientos de enseñanza e Instituciones de cultura, Archivos, Bibliotecas, etc.*
- e) Sobre cuanto afecta al Tesoro Artístico e Histórico, ya como fomento, ora como conservación.*
- f) (...)*

Artículo 8º. El nombramiento de Consejero será de libre designación del Gobierno y habrá de recaer en personas dedicadas a las distintas actividades que conciernan a la Sección correspondiente a que sea afecto.

Artículo 18. Las Secciones del Consejo serán las siguientes:

- i. Primaria, con sus derivaciones en la Escuela de Trabajo.*
- ii. Segunda enseñanza y enseñanza media de carácter técnico y artístico.*
- iii. Enseñanza superior; Universidades, Escuelas técnicas profesionales y Centros de investigaciones científicas.*
- iv. Bellas Artes y Archivos, Bibliotecas y Museos, Tesoro Artístico e Histórico nacional, Teatro, Escuelas superiores de Bellas Artes, Conservatorios y Escuelas de Música.*
- v. Cultura popular: Radio, Cine, Excursiones, Bibliotecas populares, Museos, conferencias y cursos, etc. Esta Sección se integrará con representantes de las otras Secciones del Consejo.”*⁴¹⁶

En el último de sus artículos estipula que el Consejo podrá proponer al Ministro la celebración de una asamblea, quedando pendiente la publicación de un Reglamento que detallará la composición de esta Asamblea.

El nombramiento de Consejeros se produce el 19 de septiembre de 1932 (Gaceta nº 265 del día 21), recayendo los cargos para la sección tercera y cuarta en:

*“(...) D. Américo Castro y Quesada, D. Antonio Prieto Vives, D. Enrique Mackay Monteverde, D. Juan Usabiaga Lasquivar, D. Manuel Álvarez Ugena, D. Carlos Masquelet Lacaci, D. Eugenio Ochoa Teodoro, D. Obdulio Fernández y Rodríguez y D. Anselmo Cifuentes y Pérez de la Sala, para la Sección tercera; D. Amós Salvador y Carreras, D. Aurelio Arteta Errasti, D. José Martínez Ruiz y D. Miguel Artigas Ferrando, para la Sección cuarta.”*⁴¹⁷

⁴¹⁶ Ley de 26 de agosto de 1932. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 10 de septiembre de 1932, nº 254. pp.1818 a 1820. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1932/254/A01818-01820.pdf>

⁴¹⁷ Nombramientos, de 19 de septiembre de 1932. El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 21 de septiembre de 1932, nº 265. p.2104. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1932/265/A02104-02104.pdf>

Estos nombramientos, para la Sección cuarta, se complementan el ocho de febrero de 1933 (Gaceta del día 11⁴¹⁸) con D. Ramón Menéndez Pidal, D. Oscar Esplá, D. Antonio Machado y D. Modesto López Otero. Lista que se amplía en la Gaceta del 27 de junio con el nombramiento de D. Eduardo Chicharro Agüera⁴¹⁹.

La Gaceta de Madrid de 6 de diciembre de 1932, publicaba una moción del Consejo Nacional de Cultura, de fecha 1 de diciembre, dirigida a los “*Señores Arquitectos conservadores de monumentos y Arquitectos de Construcciones civiles*” denunciando el estado de inseguridad en que se encontraban los edificios propiedad del Estado:

“Aunque parezca increíble es, desgraciadamente cierto que casi todos los edificios propiedad del Estado se hallan en total indefensión contra el posible riesgo de incendio. No se hallan exceptuados de esa posibilidad ni los monumentos arquitectónicos, históricos y artísticos declarados nacionales, ni la mayor parte de los Museos, Archivos y Bibliotecas. Horroriza pensar en las pérdidas irreparables y en los inmensos perjuicios que se derivarían de un incendio en el Archivo de Simancas, en el de Indias, en la Biblioteca Nacional, en algunos de los Museos diocesanos, etc., etc. (...)”

Este Consejo acuerda proponer al Excmo. Sr. Ministro la siguiente resolución:

1. *Que se oficie inmediatamente a todos los Arquitectos conservadores de los edificios dependientes de Instrucción pública y Bellas Artes o a los Directores de los establecimientos donde no hubiere Arquitecto conservador, solicitando de ellos el pronto envío de un informe en el que se describa:*
 - a. *La situación actual del edificio o edificios a su cargo, en cuanto se refiere al riesgo de incendios.*
 - b. *Medios con que se cuenta actualmente para sofocarlos.*
 - c. *Disposiciones que pudieran adoptarse en lo sucesivo para prevenir el riesgo y combatir el fuego si se presentara.*
 - d. *Precauciones recomendables entretanto y mientras se mejora la situación actual.*
 - e. *Instrucciones que deberían dictarse para salvamento de personas y cosas, en caso de accidente.”*⁴²⁰

Este Consejo Nacional de Cultura se reorganizará en 1936, mediante Decreto firmado por Diego Martínez Barrio el 20 de abril de 1936 (Gaceta del 21)⁴²¹, en el que se recoge como en la norma de 1932 no se fijaba el número de Consejeros, aunque este no había rebasado el de 38, que fueron los designados originariamente; no obstante, manifiesta su alarma por la “*hipertrofia*” experimentada en los últimos tiempos, en que sin justificación se habían alcanzado, en las últimas fechas, los 51 Consejeros, lo que se traducía “*en una menor precisión y unidad en sus actividades*”, proponiendo la reducción del número de Consejeros a los 38, que de forma implícita proponía la norma de creación en el 32; dándose normas para la renovación de la primera mitad de sus miembros, tal como establecía la norma que creaba el Consejo, en su artículo 9º.

En 1938, el día 7 de septiembre, se crearía el Consejo Superior de Cultura de la República, por el que, el anterior Consejo Nacional de Cultura, será asumido:

“La transformación profunda que en la vida cultural, artística y científica se viene operando en nuestro país y la caótica legislación existente en esta materia, que no ha logrado

⁴¹⁸ Nombramientos, de 8 de febrero de 1933. El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 11 de febrero de 1933, nº 42. p.1107. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1933/042/A01107-01107.pdf>

⁴¹⁹ Nombramientos, de 23 de junio de 1933. El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 27 de junio de 1933, nº 178. p.2263. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1933/178/A02263-02263.pdf>

⁴²⁰ Moción del Presidente del Consejo Nacional de Cultura al Ministro de Instrucción Pública. Consejo Nacional de Cultura. Gaceta de Madrid de 6 de diciembre de 1932, nº 341, pp. 1666 y 1667. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1932/341/A01666-01667.pdf>

⁴²¹ Decreto, de 20 de abril de 1936. Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 21 de abril de 1936, nº 112. p.563. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1936/112/A00563-00563.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*armonizar los buenos propósitos en que se inspiraban los Decretos de 15 de septiembre y 2 de octubre de 1936, hace necesaria la existencia de un Organismo eficiente que unifique, fortalezca y oriente las diversas manifestaciones culturales y docentes.
(...)." ⁴²²*

El articulado, aunque extenso, deja entrever la situación de guerra en que el nuevo Decreto nace:

"Art. Primero. Se crea el Consejo Superior de Cultura de la República que, dependiendo del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad, tendrá las atribuciones que en este Decreto se le asignen.

Art. Segundo. El Consejo Superior de Cultura de la República es un Organismo que asesorará al Ministerio y emitirá dictamen sobre las siguientes cuestiones:

(...)

IV.- Todo lo que afecte al fomento, conservación y administración del patrimonio cultural, científico y artístico de la República.

(...)

Art. Cuarto. Con el objeto de dar sentido orgánico a los diversos aspectos docentes y culturales, el Consejo, para el estudio de los asuntos que le competen, se dividirá en cinco Ponencias permanentes:

- 1. Educación básica*
- 2. Cultura preparatoria*
- 3. Especialización e investigaciones*
- 4. Extensión de la Cultura Popular*
- 5. Las Artes*

(...)

Art. Octavo. Ponencia cuarta: EXTENSIÓN DE LA CULTURA POPULAR.- Radio, cinema, excursiones, misiones pedagógicas, bibliotecas circulantes, museos, conferencias de divulgación, cursillos de perfeccionamiento, cultura física y deportes.

Art. noveno. Ponencia quinta: LAS ARTES.- La ponencia de las Artes tendrá como finalidad primordial el planteamiento y la diafanización y aplicación inmediata de sus soluciones del problema de la valorización humanista y formativa de las actividades creadoras de tipo artístico y de sus técnicas. Esto es, el hecho creador, su biogenesia y sus relaciones como nuevo valor esencial de la pedagogía.

- a) La incrementación y preponderancia de este nuevo tipo de educación básica especializada, por medio de las Artes, respecto de la formación artística que sustituyó, sin eficacia positiva, la enseñanza caligráfica y simuladora de aquellas,*
- b) La reestructuración de las enseñanzas de las artes, hasta ahora extraviadas en la dispersión, desde la escuela Maternal hasta las disciplinas de tipo universitario y de investigación.*
- c) La formación de artistas pedagogos, en sustitución del pedagogo artista, y del profesor de las enseñanzas llamadas de "adorno".*
- d) Finalmente se plantea el ineludible problema de reincorporación de artistas al pueblo, en un plano de estricta libertad, reincorporación que hará posible que las actividades de tipo individual, que derivaron el arte hacia clases privilegiadas, puedan desenvolverse de cara al pueblo, teniendo como horizonte inmediato, la sensibilización de su espíritu, disipándose así, para siempre, la tremenda injusticia que se cometió al creer que el artista podía prescindir y olvidar al pueblo, al manipular el arte por el arte."*

⁴²³

⁴²² Decreto, de 7 de septiembre de 1938. Ministerio de Instrucción pública y Sanidad. Gaceta de la República de 8 de septiembre de 1938, nº 251. pp.1129 a 1131. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/251/A01129-01131.pdf>

⁴²³ Decreto, de 7 de septiembre de 1938. Ministerio de Instrucción pública y Sanidad. Gaceta de la República de 8 de septiembre de 1938, nº 251. pp.1129 a 1131. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/251/A01129-01131.pdf>

Como queda de manifiesto, existe una prevalencia de los aspectos formativos, sin que siquiera se mencione la conservación del patrimonio, situación que se evidencia, al ver la composición del Consejo, descrita en el Artículo 20: siete Consejeros de educación básica, seis de Cultura preparatoria, siete de Especialización e investigación, siete a la ponencia de las Artes, y a Extensión de Cultura Popular estarían asignados consejeros de las demás ponencias y tres del movimiento deportivo y cultural “Airesol”⁴²⁴. En el Artículo 21 se recuerda lo indicado en el Artículo 12, por el que cuatro consejeros pertenecerían a la Federación Nacional de Sindicatos de la Enseñanza, otros cuatro a la Federación Española de trabajadores de la Enseñanza, estos últimos integrados en la de cultura popular, y el resto serían elegidos por el Ministerio.

El artículo 22 del Decreto de creación del Consejo Superior de Cultura de la República insta a la urgente reglamentación del organismo.

Los miembros fueron nombrados por dos Órdenes publicadas el 28 de septiembre de 1938⁴²⁵, otra el ocho de octubre (tres consejeros a propuesta del Consejo de la Escuela Nueva Unificada)⁴²⁶, y el 17 de octubre (los cuatro miembros de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza)⁴²⁷. La Gaceta de la República de 12 de octubre de 1938, publicó el nombramiento de D. Odón de Buen del Cos, presidente del Consejo Superior de Cultura de la República⁴²⁸.

Siguiendo con los Arquitectos de Zona, la Gaceta nº 132 de 11 de mayo de 1936⁴²⁹, publicaba dos documentos firmados por el entonces Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, D. Marcelino Domingo Sanjuán, mediante los cuales se nombraba Arquitectos Conservadores de Monumentos a D. José Rodríguez Cano, que ocupaba hasta ese momento igual cargo en la quinta zona, para ocupar la cuarta zona, en sustitución de D. Emilio Moya Lledos que había sido nombrado Director de la Escuela de Bellas Artes en Roma; en el otro documento se cubría la vacante que dejaba Rodríguez Cano en la quinta zona, mediante el nombramiento de D. Félix Hernández Jiménez. En esta Gaceta se publicaba la dimisión del cargo de Presidente del Consejo de Ministros de D. Manuel Azaña y Díaz y el nombramiento para dicho cargo de D. Augusto Barcia Trelles; los anteriores Decretos conllevaron la dimisión de los ministros de Azaña y el nombramiento de nuevos ministros, siendo publicada la aceptación de la dimisión de Marcelino Domingo, aunque también se publica su nuevo nombramiento para el mismo cargo.

⁴²⁴ N.A.- Los Movimientos juveniles eran realmente escuelas de formación de cuadros; “Airesol” se crea tras la desaparición de “¡Alerta!” en mayo de 1938 y la creación de la Organización Cultural Deportiva Española que no llegó siquiera a ser realidad. La siguiente nota está tomada de: Fernández Soria, Juan Manuel. (1992). Juventud, ideología y educación. Departamento de Educación comparada e Historia de la educación. Universitat de Valencia. p.178: “*El hombre y la mujer cultos están llamados a ser libertadores, lo que les significa tanto como a los que empuñan un fusil o lanzan una granada*”; ... “*una sociedad culta sabe porque lucha, conoce las razones de la revolución*”. p. 184: “*Airesol nace con la vocación de unir a toda la juventud mediante el deporte y la cultura física*” ...; p.352 “*Después de la reunión mantenida por las direcciones nacionales de toda la juventud española, se decide dar por superada la fase de ¡Alerta! y ceder el paso al movimiento deportivo nacional de toda la juventud “Airesol”, movimiento en el que se concentran, totalmente unidas, todas las energías de la juventud española, encaminadas al desarrollo de la cultura física y el desarrollo deportivo*”.

⁴²⁵ Ordenes, de 20 de septiembre de 1938. Ministerio de Instrucción pública y Sanidad. Gaceta de la República de 28 de septiembre de 1938, nº 271. pp.457 y 458. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/271/A00457-00458.pdf>

⁴²⁶ Orden, de 30 de septiembre de 1938. Ministerio de Instrucción pública y Sanidad. Gaceta de la República de 8 de octubre de 1938, nº 281. p.95. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/281/A00095-00095>

⁴²⁷ Orden, de 12 de octubre de 1938. Ministerio de Instrucción pública y Sanidad. Gaceta de la República de 17 de octubre de 1938, nº 290. p.215. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/290/A00215-00215.pdf>

⁴²⁸ Nombramiento, de 10 de octubre de 1938. El Ministro de Instrucción Pública y Sanidad. Gaceta de la República de 12 de octubre de 1938, nº 285. p.142. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/285/A00142-00142.pdf>

⁴²⁹ Nombramientos, de 6 de mayo de 1936. El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 11 de mayo de 1936, nº 132. p.1385. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/132/A01385-01385.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

El 5 de junio de 1936 la Gaceta de Madrid (nº 157)⁴³⁰ publicó un acuerdo del Ministerio de Instrucción pública, a propuesta de la Junta Superior del Tesoro Artístico Nacional y de conformidad con el artículo 37 del Reglamento de 16 de abril de 1936, modificando los territorios adscritos a cada Zona, tras la declaración como Región autónoma de Cataluña.

ZONAS: 26 DE JULIO 1929	ZONAS: 3 DE JUNIO DE 1936
1ª.- Asturias, Coruña, León, Lugo, Orense, Palencia, Pontevedra, Santander y Zamora.	1ª.- La Coruña, Pontevedra, Lugo, Orense, Oviedo, León y Zamora.
2ª.- Álava, Burgos, Guipúzcoa, Huesca, Logroño, Navarra, Soria, Vizcaya y Zaragoza.	2ª.- Santander, Palencia, Burgos, Bilbao, Vitoria, Logroño, San Sebastián, Pamplona y Huesca.
3ª.- Baleares, Barcelona, Castellón, Gerona, Lérida, Tarragona, Teruel y Valencia.	3ª.- Salamanca, Ávila, Valladolid, Segovia, Soria y Zaragoza.
4ª.- Ávila, Cáceres, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Salamanca, Segovia, Toledo y Valladolid.	4ª.- Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Teruel, Castellón y Baleares.
5ª.- Badajoz, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Huelva, Sevilla y Canarias.	5ª.- Cáceres, Badajoz, Huelva, Córdoba, Sevilla, Cádiz e Islas Canarias.
6ª.- Albacete, Alicante, Almería, Granada, Murcia, Jaén y Málaga	6ª.- Málaga, Jaén, Granada, Almería, Albacete, Murcia, Valencia y Alicante.

Cuadro nº 6.

La modificación del estatus de Cataluña, conllevó el cese en el cargo de Arquitecto Conservador de Monumentos de D. Jerónimo Martorell Terrats *“que ha venido desempeñando dicho cargo con el beneplácito de la citada Junta y a completa satisfacción de la misma por su reconocida competencia en las provincias que comprendía la tercera zona”*, plasmándose en la orden de 3 de junio de 1936, firmada por Francisco Barnes y publicada en el nº 175 de la Gaceta de Madrid, de 21 de junio⁴³¹.

A la nueva tercera zona, conforme a la orden de 3 de junio de 1936, sería asignado mediante orden del día 6 (Gaceta nº 175, de 23 de junio) el arquitecto D. Constantino Candeira y Pérez⁴³², cargo que no consta llegase a ejercer.

Aunque no son demasiadas las intervenciones, de los Arquitectos de Zona, en este periodo, que queden registradas en la Gaceta de Madrid, en la nº 50 de 19 de febrero de 1933, aparecen dos resoluciones aprobando los presupuestos remitidos por el Arquitecto de la sexta zona, D. Leopoldo Torres Balbás, para obras urgentes de la Casa Prioral de la Cartuja de Granada, por valor de 10.000 pesetas, y otra cantidad igual para obras urgentes de reparación de la nave del Evangelio en la Iglesia de santa María de Úbeda (Jaén); de igual modo se publican la aprobación de los proyectos para la conservación y mantenimiento del Palacio y de Jardines del Generalife, y otro para iguales fines destinado a la Alambra durante el primer trimestre de ese año, por importe de 19.999,50 y 29.999,50 pesetas respectivamente⁴³³.

⁴³⁰ Orden, de 3 de junio de 1936. El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 5 de junio de 1936, nº 157. p.2053. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1936/157/A02053-02053.pdf>

⁴³¹ Orden, de 5 de junio de 1936. El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 21 de junio de 1936, nº 173. p.2563. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1936/173/A02563-02563.pdf>

⁴³² Orden, de 6 de junio de 1936. El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 23 de junio de 1936, nº 175. p.2592. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1936/175/A02592-02592.pdf>

⁴³³ Ordenes, de 6 y 7 de febrero de 1933. El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 19 de febrero de 1933, nº 50. pp.1389 y 1390. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1933/050/A01389-0390.pdf>

En otro orden de cosas, la Ley sobre Confesiones y Congregaciones Religiosas, del 2 de junio de 1933⁴³⁴, basada en el Proyecto de Ley de 13 de octubre de 1932⁴³⁵, desarrollaba los artículos 26 y 27 de la Constitución de 1931⁴³⁶, perteneciente al Capítulo III, Derechos y Deberes de los españoles:

“Artículo 26. Todas las confesiones religiosas serán consideradas como Asociaciones sometidas a una ley especial.

El Estado, las regiones, las provincias y los Municipios, no mantendrán, favorecerán, ni auxiliarán económicamente a las Iglesias, Asociaciones e Instituciones religiosas.

Una Ley especial regulará la total extinción, en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del Clero.

Quedan disueltas aquellas Órdenes religiosas que estatutariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado. Sus bienes serán nacionalizados y afectados a fines benéficos y docentes.

Las demás Órdenes religiosas se someterán a una Ley especial votada por estas Cortes Constituyentes y ajustada a las siguientes bases:

- 1. Disolución de las que, por sus actividades, constituyan un peligro para la seguridad del Estado.*
- 2. Inscripción de las que deban subsistir, en un Registro especial dependientes del Ministerio de Justicia.*
- 3. Incapacidad de adquirir y conservar, por sí o por persona interpuesta, más bienes que los que, previa justificación, se destinen a su vivienda o al cumplimiento directo de sus fines privativos.*
- 4. Prohibición de ejercer la industria, el comercio o la enseñanza.*
- 5. Sumisión a todas las leyes tributarias del país.*
- 6. Obligación de rendir anualmente cuentas al Estado de la inversión de sus bienes en relación con los fines de la Asociación.*

Los bienes de las Órdenes religiosas podrán ser nacionalizados.

Artículo 27. La libertad de conciencia y el derecho de profesar y practicar libremente cualquier religión quedan garantizados en el territorio español, salvo el respeto debido a las exigencias de la moral pública.

Los cementerios estarán sometidos exclusivamente a la jurisdicción civil. No podrá haber en ellos separación de recintos por motivos religiosos.

Todas las confesiones podrán ejercer sus cultos privadamente. Las manifestaciones públicas del culto habrán de ser en cada caso, autorizadas por el Gobierno.

Nadie podrá ser compelido a declarar oficialmente sus creencias religiosas.

⁴³⁴ Ley relativa a Confesiones y Congregaciones Religiosas de 2 de julio de 1933. Ministerio de Justicia. Gaceta de Madrid de 3 de junio de 1933, número 154, pp. 1651 a 1653. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1933/154/A01651-01653.pdf>

⁴³⁵ Decreto autorizando al Ministro de Justicia para presentar a Cortes un Proyecto de Ley sobre Confesiones y Congregaciones religiosas, de 13 de octubre de 1932. Ministerio de Justicia. Gaceta de Madrid de 19 de octubre de 1932, número 293, pp. 426 a 429. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1932/293/A00426-00429.pdf>

⁴³⁶ Constitución de la República Española, de 9 de diciembre de 1931. Cortes Constituyentes. Gaceta de Madrid de 10 de diciembre de 1931, nº 344, pp.1578 a 1588. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/344/A01578-01588.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

La condición religiosa no constituirá circunstancia modificativa de la personalidad civil ni política, salvo lo dispuesto en esta Constitución para el nombramiento de Presidente de la República y para ser Presidente del Consejo de Ministros.”⁴³⁷

Aspectos reiterados y desarrollados en el texto de la ley de Confesiones y Congregaciones religiosas, de la que, en lo relativo a la materia tratada en este tema, cabe reseñar el Título III *“Del régimen de bienes de las Confesiones religiosas”*, con referencia específica a la Iglesia Católica, y solo a modo de muletilla justificativa y sin especificación alguna, por invocar algún derecho, menciona las demás Confesiones religiosas.

“TÍTULO III. Del régimen de bienes de las Confesiones religiosas.

Artículo 11. Pertenecen a la propiedad pública nacional los templos de toda clase y sus edificios anexos. Los palacios episcopales y casas rectorales, con sus huertas anexas o no; seminarios, monasterios y demás edificaciones destinadas al servicio del culto católico o de sus ministros. La misma condición tendrán los muebles, ornamentos, imágenes, cuadros, vasos, joyas, telas y demás objetos de esta clase instalados en aquellos y destinados expresa y permanentemente al culto católico, a su esplendor o a las necesidades relacionadas directamente con él.”⁴³⁸

Las cosas y los derechos relativos a ellas, referidas en el párrafo anterior, quedan bajo la salvaguardia del Estado, como personificación jurídica de la Nación a que pertenecen y sometidas a las reglas de los artículos siguientes.

“Artículo 12. Las cosas y derechos a que se refiere el artículo anterior seguirán destinados al mismo fin religioso del culto católico, a cuyo efecto continuarán en poder de la Iglesia Católica para su conservación, administración y utilización, según su naturaleza y destino. La Iglesia no podrá disponer de ellos y se limitará a emplearlos para el fin a que están adscritos.”⁴³⁹

Solo el Estado por motivos justificados de necesidad pública, y mediante una Ley especial, podrá disponer de aquellos bienes para otro fin que el señalado en el párrafo anterior.

Los edificios anexos a los templos, palacios episcopales y casa rectorales, con sus huertas anexas o no, seminarios y demás edificaciones destinadas al servicio de los ministros del culto católico, estarán sometidos a las tributaciones inherentes al uso de los mismos.

“Artículo 13. Las cosas a que se refieren los artículos anteriores serán, mientras no se dicte la ley especial prevista, inalienables e imprescriptibles, sin que puedan crearse sobre ellas más derechos que los compatibles con su destino y condición.

Artículo 14. Antes de dictarse la ley especial a que se refiere el artículo 12, deberá formarse expediente, en el que se oirá a los representantes de la Iglesia Católica sobre la procedencia de colocar las cosas adscritas al culto en disponibilidad de la administración.

⁴³⁷ Constitución de la República española, de 9 de diciembre de 1931. Cortes Constituyentes. Gaceta de Madrid de 10 de diciembre de 1931, nº 344. pp.1578 a 1588. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/344/A01578-01588.pdf>. Los artículos 26 y 27, en p. 1580.

⁴³⁸ Ley relativa a Confesiones y Congregaciones Religiosas de 2 de julio de 1933. Ministerio de Justicia. Gaceta de Madrid de 3 de junio de 1933, número 154, pp. 1651 a 1653. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1933/154/A01651-01653.pdf>. Artículo 11 en p. 1651.

⁴³⁹ Idem nota anterior.

Artículo 15. Tendrán carácter de bienes de propiedad privada, las cosas y derechos que, sin hallarse comprendidos entre los señalados en el artículo 11, sean considerados también como bienes eclesiásticos.

En caso de duda, el Ministerio de Justicia instruirá expediente, en el que se oirá a la representación de la Iglesia Católica o a la persona que alegue ser propietaria de los bienes. La resolución del expediente corresponde al Gobierno, y contra ella procederá el recurso contencioso-administrativo.

Artículo 16. El Estado, por medio de una ley especial en cada caso, podrá ceder, plena o limitadamente, a la Iglesia Católica las cosas y derechos comprendidos en el artículo 11, que, por su falta de valor, de interés artístico o de importancia histórica, no se considere necesario conservar en el patrimonio público nacional. La ley señalará las condiciones de la cesión.

El sostenimiento y conservación de lo cedido en esta forma quedará completamente a cargo de la Iglesia.

No podrán ser cedidos en ningún caso los templos y edificios, los objetos preciosos, ni los tesoros artísticos o históricos que se conserven en aquellos al servicio del culto, de su esplendor o de su sostenimiento. Estas cosas, aunque sigan destinadas al culto, a tenor de lo dispuesto en el artículo 12, serán conservadas y sostenidas por el Estado como comprendidas en el Tesoro Artístico Nacional.

Artículo 17. Se declaran inalienables los bienes y objetos que constituyen el Tesoro Artístico Nacional, se hallen o no destinados al culto público, aunque permanezcan a las entidades eclesiásticas.

Dichos objetos se guardarán en lugares de acceso público. Las autoridades eclesiásticas darán para su examen y estudio todas las facilidades compatibles con la seguridad de su custodia.

El traslado de lugar de estos objetos se pondrá en conocimiento de la Junta de Defensa del Tesoro Artístico Nacional.

Artículo 18. El Estado estimulará la creación de Museos por las entidades eclesiásticas, prestando los asesoramientos técnicos y servicios de seguridad que requiera la custodia del Tesoro Artístico.

Podrá además disponer que cualquier objeto perteneciente al Tesoro Artístico Nacional se custodie en los Museos mencionados.

La Junta de Conservación del Tesoro Artístico Nacional procederá a la inmediata catalogación de todos los objetos que lo constituyan y que se hallen en poder de las entidades eclesiásticas, siendo estas responsables de las ocultaciones que hicieren, así como de la conservación de dicho tesoro y de la estricta observancia de lo dispuesto en la presente Ley, y en la legislación correspondiente, sobre la defensa del Tesoro Artístico y de los Monumentos Nacionales, que se declara subsistente en todo lo que no se oponga a los anteriores preceptos.

Artículo 19. Los bienes que la Iglesia Católica adquiera después de la promulgación de la presente Ley, y los de las demás Confesiones religiosas, tendrán el carácter de propiedad privada, con las limitaciones del presente artículo. Etc.”⁴⁴⁰

⁴⁴⁰ Ley relativa a Confesiones y Congregaciones Religiosas de 2 de julio de 1933. Ministerio de Justicia. Gaceta de Madrid de 3 de junio de 1933, número 154, pp. 1651 a 1653. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1933/154/A01651-01653.pdf>. Los artículos 13 a 19 en p. 1652.

6.1.6.- INTERVENCIONES SIGNIFICATIVAS REALIZADAS EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX.

El debate entre conservacionistas y restauradores permaneció presente durante este periodo.

Pese a la influencia de Juan Bautista Lázaro, para que las teorías conservacionistas fuesen asumidas como doctrina oficial, a finales del XIX; fue la teoría violetiana, de la unidad de estilo, la que siguió dominando los ámbitos intelectuales y la práctica.

Con independencia del estudio de algunas de las intervenciones singulares llevadas a efecto en este periodo, resulta de especial interés el estudio de las ideas vertidas, en el debate teórico, por parte de sus más destacados protagonistas.

Entre los defensores de la unidad de estilo, destacaron: Vicente Lampérez y Romea, Amós Salvador, Juan de Madrazo, el Conde de Campo Alange, Matías Laviña, Rafael Contreras, José Secall, Arturo Mélida, Manuel Aníbal Álvarez, y un largo etcétera; pero de entre todos destaca Vicente Lampérez y Romea, de amplia formación (arquitecto, historiador y arqueólogo) con gran experiencia en el campo de la restauración, lo que le convertía en una de las voces con mayor autoridad, que respaldaban sus puestos como miembro de número de las Reales Academias de San Fernando y de la Historia, y correspondiente de las de San Carlos (Valencia), San Luis (Zaragoza) y de la Société Française d'Archeologie, así como desde su puesto de vocal en la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, y su activa presencia en multitud de foros, congresos y reuniones.

En la tendencia conservacionista o antirrestauradora, destaca la figura de Leopoldo Torres Balbás, y el espaldarazo definitivo dado por la Segunda República para asumir estos planteamientos.

El pensamiento de los prorrestauradores, muy arraigado en los comienzos del nuevo siglo, quedó expuesto y defendido, de forma vigorosa, en múltiples reuniones y escritos, como los realizados por Vicente Lampérez y Romea en la Revista "Arquitectura y construcción" para el que *"restaurar un edificio antiguo, es volver a construir las partes arruinadas, o a punto de arruinarse, en el mismo estilo arquitectónico original"*⁴⁴¹; o Amós Salvador Carreras en el Boletín de la Real Academia de San Fernando: *"Todo para lo que creó el artista; nada para lo que destruyó el tiempo"*⁴⁴².

Vicente Lampérez y Romea, madrileño de nacimiento, estudió arquitectura en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, de la que luego fue profesor. Su trabajo como arquitecto es compatibilizado con el de historiador, llegando a ser miembro de la Real Academia de la Historia, siendo autor de importantes escritos, como la "Historia de la arquitectura cristiana". Fue defensor de la arquitectura tradicional, participando en el debate de la búsqueda de un nuevo estilo planteado con fuerza desde principios del XX y que duraría varias décadas más; para Lampérez *"el único camino que podía seguirse en arquitectura era adoptar los estilos tradicionales, ya que para él la tradición significaba depuración durante siglos de ciertos principios que no cambian: el país, el clima o la*

⁴⁴¹ Lampérez y Romea, Vicente (1907). *"La restauración de los monumentos arquitectónicos"*, en la Revista "Arquitectura y construcción". Año XI, abril de 1907. pp. 98 a 108.

⁴⁴² Salvador Carreras, Amós. (1918). *"Miscelánea. Sobre la conservación de los Monumentos arquitectónicos"*. En Boletín de la Real Academia de San Fernando- nº 45. Madrid. pp. 37 a 57. Texto referido en p.49.

*idiosincrasia de la raza*⁴⁴³. Sus teorías sobre la restauración, en el debate entre restauradores y conservacionistas, queda fijado en un artículo titulado “La restauración de los monumentos arquitectónicos – Teorías y Opiniones”, publicado en la revista “Arquitectura y Construcción”, en su número de abril de 1907:

“Definamos lo que se entiende por «restauración». Restaurar un edificio antiguo es volver a construir las partes arruinadas, o a punto de arruinarse, en el mismo estilo arquitectónico original. La cuestión, así planteada, no es anterior al segundo tercio del siglo último; antes, si un edificio necesitaba reparaciones, se hacían estas en el estilo imperante a la sazón. Así, para citar algunos ejemplos españoles, la Cámara Santa de Oviedo, levantada en el siglo IX según los cánones de la arquitectura llamada «latino-bizantina», era reformada en el XII con elementos románicos; el gótico Alcazar de Segovia sufría en el XVI adiciones «herrerianas», y la Catedral de Toledo, la de Burgos y tantas otras, eran modificadas en todas las épocas y en todos los estilos, convirtiéndose, al andar de los tiempos, en museos del arte español. Nunca, pues, se hicieron restauraciones, en el sentido moderno de la palabra.

(...) Porque como la arquitectura es un arte «social», y cada pueblo y cada época han tenido un peculiar modo de verlo y ejecutarlo, el restaurador ha de prescindir de sí mismo y de las creencias y sentimientos actuales, para transmigrar a los tiempos pasados.

(...)

La teoría de los «restauradores» está fundada en diversas razones, que pueden sintetizarse en estas: Los monumentos arquitectónicos son «tipos» expresivos de cada época, y su «estilo» manifiesta, por modo saludable, la civilización de cada pueblo. Son, pues, documentos de inapreciable valor histórico. Pero, además, los monumentos son obra de arte elevadísimo, cuya contemplación produce verdadero placer estético. Por todo ello, sería de desear poseerlos siempre intactos e íntegros. Mas ya que esto no pueda por ley de la caducidad de todas las cosas, debemos procurar restaurarlos, es decir, conservarlos con su «integridad y su estilo», puesto que la «utilidad» es base de la belleza en Arquitectura, y lo es igualmente la «unidad». Esta «restauración» es posible, puesto que los elementos arquitectónicos son perfectamente reproducibles, por no ser de ejecución «personal», como la pintura.”⁴⁴⁴

Lampérez continua su aserción confrontando restauración y conservación, tomando como base las ideas vertidas en el Congreso de Arquitectos celebrado en Madrid en 1904 en base a los monumentos vivos y muertos, para terminar en un extenso “Resumamos” de ocho puntos, para distintas situaciones. El artículo concluye con una clara defensa de la restauración:

“Desde que estas cuestiones comenzaron a discutirse suena un nombre despectivo para toda restauración «¡Pastiche, pastiche!» Y con esta palabra trata de condenarse la obra al ludibrio de las gentes, como expresiva que es de la imitación de ideas y de estilos ajenos. ¿Pero no hicieron esto mismo los persas aqueménides copiando multitud de elementos del arte egipcio? ¿No imitaron ideas ajenas los romanos al adoptar la arquitectura griega, derrocando su tradición etrusca? ¿No se funda en lo mismo los «arcaísmos» del tiempo de Adriano? ¿No es imitación la arquitectura de Carlomagno? ¿No es toda la arquitectura del «Renacimiento» italiano el más enorme «pastiche» que pueda soñarse? Y «pastiche» fue el estilo «Imperio»; y «pastiche» el venecianismo que el insigne Ruskin trataba de implantar en la arquitectura inglesa; y «pastiche» el prerrafaelismo botticellesco; y «pastiche» el credo y muchos de los procedimientos del «modernismo»... Confesemos, en suma, que el hombre se ha dedicado al «pastiche» con demasiada frecuencia, y que si las restauraciones modernas son «pastiches», son mejores que muchas de las que la historia del arte nos muestra; y confesemos también que este «pastichage» moderno, profundo y

⁴⁴³ En: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lamperez.htm>

⁴⁴⁴ Lampérez y Romea, Vicente (1907). “La restauración de los monumentos arquitectónicos”, en la Revista “Arquitectura y construcción”. Año XI, abril de 1907. pp. 98 a 108.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*sentido, es al fin un rasgo que caracteriza una de las ramas del saber arquitectónico de nuestro tiempo, bien digna de estudio y respeto.”*⁴⁴⁵

Amós Salvador Carreras⁴⁴⁶, arquitecto e hijo de Amós Salvador Rodríguez que había sido Ministro de Hacienda durante la regencia de María Cristina de Habsburgo, y Ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, Ministro de Hacienda, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes y Ministro de Fomento durante el reinado de Alfonso XIII, publicó en 1915 y en 1918 ⁴⁴⁷ dos artículos con el mismo título: *Miscelánea. Sobre la conservación de los Monumentos arquitectónicos*”, ligados entre ellos. Si tomamos como referencia el segundo escrito, por ser el más avanzado en el tiempo, vemos como Amós hila su teoría a partir del discurso de ingreso en la Academia de D. Amalio Gimeno, en el que *“Trata nuestro nuevo compañero de los descubrimientos arqueológicos a que se llega, tanto por la casualidad, como por la investigación inteligente y preconcebida”*

A partir de esta introducción y con innegable facilidad retórica, Amós inicia su exposición:

*“Pero tengo por indudable que cosas que cuestan muchas veces enormes trabajos de inteligencia y materiales, así como cuantiosas sumas de dinero; que han estado ocultas durante siglos, sin que hayan podido conocerlas ni estudiarlas diversas generaciones, cuando al cabo se desentierran, habrá de quererse **que se conserven** del mejor modo, para que no vuelvan a desaparecer, evitando en lo posible la destrucción, inevitable a la larga, de los agentes exteriores.*

*En suma: primero es el descubrimiento arqueológico; primero, en otros términos, es hacernos cargo de las ruinas que la antigüedad nos proporciona, porque de ella proceden, y que en tal concepto cabe llamarlas **ruinas de la antigüedad**; después viene el **conservarlas**, que es el fundamento de mi tema, aunque no el tema mismo, (...).”*⁴⁴⁸

Amós trata de demostrar, y da por demostrado, que es lo mismo decir “*conservación de monumentos*” que “*conservación de ruinas de monumentos*” o que conservación de “*monumentos que se arruinan*”; la idea de conservación está ligada a la de destrucción, nada queda exento del ataque de agentes externos, por lo que al hablar de conservación nos referimos a la conservación de “*lo que se arruina y para que no se arruine*”.

“Para la manera de conservarlos se tropieza siempre con prejuicios que, una vez acariciados, cuesta desarraigar lo indecible; y entre los que defienden que la mejor conservación de las ruinas consiste en no tocarlas, se topan con los que yo llamo poetas de la arqueología o entusiastas exagerados. Clasifico entre los poetas de la arqueología a los que tiritan de regocijo ante el desarrollo que adquieren con frecuencia en las ruinas las hiedras y jaramagos, cubriéndolas y revistiéndolas, según ellos, con ropajes de belleza y gallardía insuperables. En vano se les dirá que tales hierbas o matas no quitan ni ponen valor arqueológico a las ruinas; en vano se les hará ver que tales vestiduras las ocultan e imposibilitan su estudio, y, lo que es peor, las destruyen; en vano se les devolverá el razonamiento de que si para no tocarlas se prescinde de su conservación, no puede justificarse el que sean destruidas y anonadadas; todo es inútil, porque esos poetas no ven las ruinas por los ojos del arqueólogo, sino los del paisajista.

⁴⁴⁵ Lamperez y Romea, Vicente (1907). *“La restauración de los monumentos arquitectónicos”*, en la Revista “Arquitectura y construcción”. Año XI, abril de 1907. pp. 98 a 108.

⁴⁴⁶ N.A.- Amós Salvador Carreras, fue Ministro de Gobernación entre el 19 de febrero de 1936 y el 10 de mayo de ese mismo año, por Izquierda republicana. El tribunal de Responsabilidades Políticas, tras la guerra Civil, le impuso la sanción más alta impuesta por el franquismo: 100 millones de pesetas, que finalmente quedaron reducidas a 100.000 pesetas.

⁴⁴⁷ N.A.- Boletines de la Real Academia de San Fernando nº 35 de 1915 y nº 45 de 1918. Amos Salvador Carreras era Arquitecto y político; fue Ministro de Gobernación entre el 19 de febrero y el 10 de mayo de 1936, por Izquierda Republicana.

⁴⁴⁸ Salvador, Amós. (1918). *“Miscelánea. Sobre la conservación de los Monumentos arquitectónicos”*. En Boletín de la Real Academia de San Fernando nº 45. Madrid. pp. 37 a 57. Texto referido en p.37.

(...) ¡Estos se encogen y sobrecogen ante el temor de que las veneradas ruinas sean agravadas por el irrespetuoso contacto de la mano del hombre!"⁴⁴⁹

La siguiente referencia la toma a partir de una frase: «respeto que me impone la antigüedad de las ruinas», cuando de lo que hay que hablar sería de «las ruinas de la antigüedad»:

*"(...) Todas las ruinas tienen un valor arqueológico; pero ninguna tiene ni puede tener antigüedad, porque siendo cualquiera de ellas en todo momento más ruina que en la anterior, y menos que en el siguiente, es en cada uno recién nacida."*⁴⁵⁰

Todo monumento nace, como materialidad, en el momento que su proceso constructivo se da por acabado, iniciándose en ese instante el ataque de las fuerzas naturales que lo deterioran y modifican: comienza su ruina, "y en el instante inmediato al de su nacimiento, ya será otro distinto, ya ha empezado a ser ruina".

*"Toda ruina tiene, como antes anunciaba, un valor arqueológico, en el sentido de conservar recuerdos del monumento a que perteneció, y que permiten el estudio hasta de lo que fuera la civilización de aquel pueblo en la época en que se construyó, desde los diversos puntos de vista que se pretendiera examinarla. Pero aun cuando tengan un mismo valor arqueológico en el sentido de que todas, cualquiera que sea su grado de descomposición, contribuyen más o menos a ese mismo estudio, cambian de valor, en intensidad, según diversas circunstancias, y singularmente por su colocación en la escala de las ruinas. Se concibe, en efecto, que tenga más valor arqueológico un resto menos antiguo, y a igualdad de las demás condiciones, pudiera dar valor a una ruina el proceder de una antigüedad más remota; pero nótese bien que el verdadero valor de las ruinas depende de la mayor cantidad de recuerdos de lo primitivo que conserven, y, en tal concepto, la más lejana, o sea la menos ruina, es la que más vale, y pierde tanto más de valor, cuanto es más ruina, y llega a ser despreciable, porque carece de valor arqueológico, cuando se deshace en escombros pulverulentos. ¡Ya se ve ahora que las ruinas no deben merecer respeto por una antigüedad que no pueden tener, y que lo merecen menos, como tales ruinas, las que lo sean más!"*⁴⁵¹

El siguiente aspecto consecutivo que plantea en el artículo, y dado que el fin de la arqueología es estudiar la antigüedad, es que hacer con esos restos arqueológicos:

*"¿Empeñarnos en no querer estudiarlo **como era cuando era**, sino **como es hoy, que nada vale como es**, puesto que su valor depende de lo que conserve o recuerde de lo que era? ¿Habremos de renunciar a reproducir lo que era, que es lo que vale, valiéndonos para ello de lo no destruido que se conserve y que nos inspire absoluta confianza de su identidad con lo primitivo, por la manía de no tocar lo que se quiere que sea intangible? Pues esto conduce a estas dos conclusiones inadmisibles: primera, la mejor manera de no tocarlas es no desenterrarlas, con lo que de un golpe se acaba con todo este género de descubrimientos, y segunda, que si no ha de servir lo que se descubre para el estudio de su origen, deduciéndolo y adivinándolo de aquello que ruinoso se conserve, el descubrimiento pierde el calificativo de arqueológico, porque éste es el estudio de lo antiguo, y no de lo moderno..."*

*Más claro: aparecidas las ruinas, ¿se podría racionalmente prohibir que de ellas se sacasen fotografías o se hicieran dibujos, que en cierto modo las **conservaran**, para que pudieran ser estudiadas por otras generaciones, cuando sucesivas degradaciones borrarán en ellas estimables detalles? ¿Con que razón, ni siquiera pretexto, se intentaría prohibir, para iguales fines, el que, dejando intacto el trozo ruinoso, se reprodujera éste aparte, con todos aquellos otros trozos que de él se derivaran, y que siendo iguales a los*

⁴⁴⁹ Salvador, Amós. (1918). *"Miscelánea. Sobre la conservación de los Monumentos arquitectónicos"*. En Boletín de la Real Academia de San Fernando nº 45. Madrid. pp. 37 a 57. Texto referido en p.38.

⁴⁵⁰ Idem. nota anterior.

⁴⁵¹ Salvador, Amós. (1918). *"Miscelánea. Sobre la conservación de los Monumentos arquitectónicos"*. En Boletín de la Real Academia de San Fernando nº 45. Madrid. pp. 37 a 57. Texto referido en p.40.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

conservados, hubieran desaparecido? ¿No se ve el dislate que estas exageraciones conducen?

*Nótese, además, que cada resto o porción que se examine tiene un valor arqueológico individual; pero tiene también otro colectivo, de conjunto, que no debe anularse por una intangibilidad desmesurada, perniciosa e insostenible. Muchas veces, en efecto, pueden reproducirse, con exactitud y fidelidad indudables, trozos de construcción interesantísimos para el estudio de conjunto; otras, pueden elementos arquitectónicos derribados ser colocados donde estuvieron, con el íntimo convencimiento de no bastardear lo más mínimo ninguna realidad primitiva; (...).”*⁴⁵²

Tras todo lo expuesto Amós Salvador llega a la siguiente conclusión:

*“Cuando no se dispongan de elementos bastantes para tener la certeza absoluta de que se ha de reproducir el todo o parte de un monumento de verdadera importancia con entera fidelidad y exactitud, no se piense siquiera ni en soñar con semejante reproducción; pero si se tienen aquellos elementos y esta certeza, no debe vacilarse jamás, porque entonces, la mejor manera de conservar los monumentos arquitectónicos, en todo o en parte, consiste en reproducirlos.”*⁴⁵³

El artículo continúa con un nuevo apartado, a modo de nuevo capítulo, con el epígrafe: *“Ampliaciones en confirmación de lo expuesto”*, para cuyo desarrollo toma una frase supuestamente extraída de un dictamen; la frase en cuestión era: *“La reconstrucción crea una obra que no tiene valor arqueológico alguno, ni la veneración que presta a los monumentos el ser páginas de la Historia y el recuerdo de remotas edades”*, lo que le sirve de pretexto para reincidir en que las ruinas no pueden tener antigüedad y que su valor depende de su conservación, negando que las ruinas sean páginas de la Historia y aseverando el valor arqueológico de las reconstrucciones; de todo ello lo que al autor le interesaba era el aspecto de *“página de la historia”*, rebatirlo y con ello justificar definitivamente su cuerpo doctrinal en pro de las reconstrucciones:

“(…) Veamos ahora que género de veneración pueden prestar las ruinas a los monumentos como páginas de la Historia, cuando ¡no son tales páginas de semejante cosa!

La Historia se forma dando permanencia a los recuerdos, y todos los recuerdos pueden contribuir a formar una Historia. Pero ¿qué tiene que ver la Historia escrita, a la que propiamente llamamos Historia, con la que puede formarse con los recuerdos materiales de campos de batalla, calles, ciudades, edificios, monumentos, trofeos, restos o ruinas de todo linaje?

El carácter distintivo de la primera es la inmutabilidad, solo cambiabile por la verdad, que demuestre la falsedad de lo que destruye, pero que entonces no es Historia, por no ser verdadera; si lo es, es inmutable. El carácter de la segunda es la mutabilidad, porque los recuerdos que la forman son cambiables, perecederos, y no solo dejan, con el tiempo, de parecerse a lo que eran en el que recuerdan, sino que llegan a anonadarse y desaparecer. ...¿Cómo podrán compararse a estas páginas históricas las que se dice que escriben los restos monumentales o las ruinas, a cada hora variables? Y cuando lleguen a borrarse esos restos, de suerte que se incapaciten para recordar cosa alguna, y menos remota, ¿Quién se atreverá a llamarles páginas de ninguna Historia?

...Así, por ejemplo, si se supone que son páginas de la Historia, como de todo libro, cuantas se hallan comprendidas entre la primera y la última, se podrá decir que, entre el principio y el fin o la ruina de un monumento, todos los estados intermedios son páginas de esa Historia especial de ese monumento, y aun de la Historia general, ya que ésta de todas las especiales se compone; pero en el sentido recto, y pretendiendo que, como tales páginas de la Historia, sean nada menos que causa de veneración de los elementos

⁴⁵² Salvador, Amós. (1918). *“Miscelánea. Sobre la conservación de los Monumentos arquitectónicos”*. En Boletín de la Real Academia de San Fernando nº 45. Madrid. pp. 37 a 57. Texto referido en pp.41 y 42.

⁴⁵³ Salvador, Amós. (1918). *“Miscelánea. Sobre la conservación de los Monumentos arquitectónicos”*. En Boletín de la Real Academia de San Fernando nº 45. Madrid. pp. 37 a 57. Texto referido en p.43.

ruinosos de lo antiguo, se sale tan por completo de la realidad, que no pueden ni deben ser aceptadas, en sano juicio.

Y, no obstante, todavía cabe hallar analogías entre estas historias, que no tienen verdadero carácter de tales, y las escritas, permitiendo asegurar que, aun así consideradas, exigen el ser reproducidas para su conservación.

Imaginemos una Historia escrita en castellano, y a nadie le será difícil aceptar el que, a la larga, llegue a ser ilegible, por las mudanzas que experimentan todas las lenguas a través de los tiempos; tantas y tales, que dejan de ser habladas y entendidas en los más recientes. Y cuando eso suceda, habrá que resignarse, o a que la Historia se pierda, o a traducirla, reproducirla o reconstruirla, en términos que se adapte al lenguaje hablado y entendido por los que hayan de leerla; (...).”⁴⁵⁴

Finalmente, y tras tocar los conceptos de monumento muerto y vivo, en auge en ese momento, concluye en una extensa exposición de las que a modo de síntesis cabría extraer las siguientes ideas:

“La recomendación de que las restauraciones se hagan en el estilo del monumento, no puede ser más acertada, porque hacer otra cosa no sería restaurar, sino proyectar cosa nueva, ja no querer hacer historia del arte...!”

“El primer trabajo mío sobre esta materia, al cual sirve este de ampliación, y suponiendo que pueda contarse con estas condiciones, lo terminaba diciendo: «La mejor manera de conservar los monumentos arquitectónicos, en todo o en parte, consiste en reproducirlos» Ahora me rectifico, y digo que la reproducción no es la mejor manera, sino la única manera de conservarlos (...).”⁴⁵⁵

Entre los defensores del conservacionismo, cabe destacar a Leopoldo Torres Balbás, madrileño, estudió en el Instituto Cardenal Cisneros y posteriormente Arquitectura, vinculándose a la Institución libre de Enseñanza de Giner de los Ríos, en concreto a la Fundación Giner de los Ríos, gracias a la amistad que su padre mantenía con este; fue arquitecto restaurador y arqueólogo, catedrático de Arte de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid y académico de la Real de la Historia, cuyo pensamiento dejó expuesto en múltiples escritos y en sus intervenciones en la Alhambra y Generalife de Granada o en la Alcazaba de Málaga, asumiendo de forma clara las teorías boitianas. Para este trabajo me centraré en dos artículos con el mismo título *“La reparación de los Monumentos antiguos en España” (partes I y II)*, publicados en la Revista *“Arquitectura”* del Colegio Oficial de Arquitectos, en los números de enero y mayo de 1933. En el número de enero, el artículo es planteado como *“ampliación de la comunicación presentada a la conferencia internacional de peritos para el estudio de los problemas referentes a la protección y conservación de los monumentos artísticos e históricos, organizada por la Oficina Internacional de Museos y celebrada en Atenas en octubre de 1931”⁴⁵⁶*, a la que había asistido, aunque, como el mismo señala en la nota (11) del artículo, esta no fue la primera vez que defendía estos planteamientos, remitiéndonos al VIII Congreso nacional de Arquitectos celebrado en Zaragoza del 30 de septiembre al 7 de octubre de 1919, en el que fue ponente del Tema I: *“ Los monumentos históricos y artísticos: destrucción y conservación. Legislación y organización de sus servicios y su inventario”⁴⁵⁷*.

En el texto *“La Reparación de los monumentos antiguos en España – parte I”*, dice:

“RESTAURACIÓN, REPARACIÓN, CONSOLIDACIÓN.- Restaurar un monumento antiguo es rehacer lo que de él ha sido destruido o se encuentra en mal estado de conservación,

⁴⁵⁴ Salvador, Amós. (1918). *“Miscelánea. Sobre la conservación de los Monumentos arquitectónicos”*. En Boletín de la Real Academia de San Fernando nº 45. Madrid. pp. 37 a 57. Texto referido en pp.45 y 46.

⁴⁵⁵ Salvador, Amós. (1918). *“Miscelánea. Sobre la conservación de los Monumentos arquitectónicos”*. En Boletín de la Real Academia de San Fernando nº 45. Madrid. pp. 37 a 57. Texto referido en p.55.

⁴⁵⁶ N.A.- Se refiere a la reunión en la que se elaboró la Carta de Atenas, bajo el amparo de la Sociedad de Naciones.

⁴⁵⁷ En: Torres Balbás, Leopoldo. (1933). *“La reparación de los monumentos antiguos en España - I”*. Revista Arquitectura, nº 163. Colegio Oficial de Arquitectos. Madrid. Nota 11, p. 6.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

con arreglo a la forma que tuvo o debió tener primitivamente, deducida de otras análogas conservadas en el mismo o en otro edificio, o de estudios arqueológicos. Repararle, en cambio consiste en conservarle tal como ha llegado a nuestros días, limitándose, cuando es necesario para su estabilidad o su mejor aspecto, a sustituir las partes desaparecidas por otras que no traten nunca de imitar y confundirse con aquellas. Consolidar un viejo edificio redúcese a conservarlo o mantener lo que de él existe, sin reemplazar lo destruido o deteriorado por el tiempo o por los hombres. Tales son los conceptos, tal vez un poco arbitrarios, pero útiles, que se aceptan para cada una de esas tres palabras. La restauración o reconstitución – vocablos similares en este caso – falsea por completo los monumentos que la padecen. Trata de borrar la acción del tiempo, que ha ido añadiendo a cada antigua construcción obras, a veces de gran interés y belleza, para darle un aspecto teórico, abstracto, desprovisto de vida. Intenta engañar, prestando a los elementos añadidos, que no pueden tener nunca el mismo valor que los antiguos, formas semejantes a estos, desorientando e induciendo a error con ello al arqueólogo, sin satisfacer al artista; se basa sobre estudios personales, siempre discutibles y sometidos con gran frecuencia al error. Hace perder – se ha dicho acertadamente – su carácter de autenticidad al monumento, convirtiéndole en lo que es un vaciado respecto al original. Y, finalmente, es casi siempre obra costosa, de lujo.

Hay ocasiones en las que un viejo edificio en mal estado de conservación es susceptible de ser consolidado, pura y simplemente. Pero supongamos, por ejemplo, que una parte de él, desaparecida desde hace tiempo, se ha sustituido por otra pobremente hecha, sin carácter ni interés alguno, que la desfigura, no cabiendo duda de la disposición primitiva: entonces, si se restituye en sus líneas generales, en lo que pudiéramos llamar su envoltente, sin tratar de copiar el detalle y de tal modo que se diferencie radicalmente esta parte agregada de la antigua, entonces se ha realizado una reparación. En una – que es la de nuestros días – de máximo respeto a los monumentos antiguos, la consolidación es siempre el ideal; la reparación justificase en bastantes casos; la restauración aplica casi siempre teorías envejecidas y en desuso. (...).”⁴⁵⁸

Foto 68.- Pasaporte de Torres Balbás para asistir al Congreso de Atenas⁴⁵⁹

⁴⁵⁸ Torres Balbás, Leopoldo. (1933). "La reparación de los monumentos antiguos en España - I". Revista Arquitectura, nº 163. Colegio Oficial de Arquitectos. Madrid. p.p. 1 a 10.

⁴⁵⁹ Tomada del Power de Barbara Jimenez Serrano, titulado "Fondo personal del Arquitecto D. Leopoldo Torres Balbás". Patronato de la Alhambra y Generalife. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. En: <http://www.alhambra-patronato.es/ria/bitstream/handle/10514/14038/Fondo%2520personal%2520del%2520arquitecto%2520>

“SETENTA AÑOS DE RESTAURACIONES.- Durante la segunda mitad del siglo XIX y en los primeros años del actual se repararon algunos de los monumentos españoles – no muchos, por la escasez de los créditos destinados siempre a tal fin -, siguiendo las pautas marcadas por Francia, y, principalmente, por el genial, famoso y discutido Viollet-le-Duc; es decir, intentando restablecer el monumento restaurado en un hipotético estado primitivo, reconstituyéndole en su integridad, rehaciendo todas las partes desaparecidas y, en ocasiones, otras que no existieron más que en la imaginación de los restauradores. (...) Triunfaba, siguiendo una idea moderna, transferida demasiado literalmente a la edad media, el principio de unidad de estilo (...)
(...)

Aún en 1914, en la Alhambra de Granada, el más universal de nuestros monumentos, se rehacían e inventaban grandes trozos de decoración desaparecidos; otros edificios se desmontaban y reconstituían casi totalmente, completando las partes perdidas, o rehechas, y en las catedrales de Burgos y Cuenca realizábanse grandes restauraciones integrales, en las que la imaginación de su autor añadía no poco a la obra de los maestros medievales. (...)

EVOLUCIÓN DE LAS DOCTRINAS. LOS HETERODOXOS DE LA RESTAURACIÓN.- Gentes de aguda sensibilidad y de sagaz espíritu crítico protestaban aislada e inútilmente, desde hace tiempo, contra el procedimiento seguido en tales restauraciones, propugnando por un mayor respeto arqueológico y por la conservación de todo lo que el tiempo había ido acumulando de transformaciones y obras varias en los monumentos antiguos, condenando al mismo tiempo que la obra antigua se substituyese con frecuencia por la personal y caprichosa de su restaurador, dando origen siempre a un pastiche. (...)
(...)

Pero el núcleo más significativo de gentes que sostenían a fines de siglo el criterio conservador, fue el formado alrededor del gran pedagogo español D. Francisco Giner de los Ríos, movido éste por un refinado sentimiento artístico, al mismo tiempo que por un principio ético que le llevaba a abominar de las falsificaciones de las obras antiguas, como de toda superchería. Ni D. Francisco Giner, ni su íntimo amigo D. Juan Facundo Riaño, granadino este muy impregnado de cultura inglesa, dejaron escrito alguno acerca de la conservación monumental; pero en su labor docente y social, singularmente en la enorme del primero, cuya influencia sobre la España contemporánea es bien notoria, y en sus numerosos viajes y excursiones con discípulos y amigos por nuestro país, criticaron, en nombre del interés artístico y del arqueológico, las restauraciones que entonces se hacían, protestando de tales falsificaciones de la arquitectura antigua. Gran parte del concepto moderno español de la restauración de los monumentos antiguos arranca de ese foco cultural de la Institución libre de enseñanza, fundada por Giner de los Ríos (...)
(...)

LA REPARACIÓN Y LA ORGANIZACIÓN ACTUAL.- Esta larga campaña de los heterodoxos de las restauraciones, partidarios del máximo respeto en la reparación de los viejos edificios, contra los partidarios de las antiguas teorías restauradoras, terminó por llegar a las organizaciones oficiales, y el sistema, si así puede llamarse imperante durante muchos años, de confiar las obras de los monumentos antiguos a arquitectos que accidentalmente y sin preparación alguna las dirigían según su criterio personal, concluyó con la promulgación del real decreto de 26 de julio de 1929, complementado con la real orden de 2 de noviembre del mismo año. (...) desde tal fecha puede decirse que existe una política oficial de conservación monumental y una unidad de criterios y de procedimientos para su aplicación. Nuestros monumentos se reparan hoy con un estricto criterio conservador, sin tratar de reproducir una parte o elemento de época antigua, sin suprimir ni alterar ningún testimonio del pasado, respetando las obras añadidas posteriormente a su primera construcción, ocupándose puramente de consolidar, sostener y conservar. (...).”⁴⁶⁰

La opinión vertida, en este último párrafo, sobre los arquitectos: *“que accidentalmente y sin preparación alguna”*, resulta cuando menos un exceso dialéctico, al ignorar deliberadamente a insignes arquitectos que practicaban la teoría restauradora, haciendo un juicio ahistórico y descontextualizado de intervenciones realizadas casi un siglo antes,

⁴⁶⁰ Torres Balbás, Leopoldo. (1933). *“La reparación de los monumentos antiguos en España - I”*. Revista Arquitectura, nº 163. Colegio Oficial de Arquitectos. Madrid. p.p. 1 a 10.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

momento en el que cómo restaurar o conservar era un debate intelectual que buscaba respuesta. Finalmente, y esto resulta muy interesante, se adelanta y aproxima a lo que años después, tras la Segunda Guerra Mundial, defenderían Cesare Brandi, Roberto Pane y Renato Bonelli y su **teoría del restauro crítico**, o mejor aún a las teorías ya mantenidas, en ese momento, desde el “Servicio de conservación y catalogación de monumentos” de la Diputación de Barcelona, dirigido por Jerónimo Martorell, al afirmar que:

*“Cada viejo edificio presenta un problema diferente y debe ser tratado de distinta manera. Es pueril intentar dar reglas generales para la reparación de los monumentos que sirvieran a la par para una construcción romana, un templo visigodo, una iglesia romántica, una catedral gótica, un edificio musulmán y un palacio del Renacimiento; lo único útil y sensato es fijar una orientación general, y esta debe ser la del máximo respeto a la obra antigua, conservando las fases y adiciones posteriores que tengan interés histórico, arqueológico, artístico o monumental, huyendo lo más posible de añadir nada nuevo y diferenciando siempre lo añadido, para que nunca pueda confundirse con la obra antigua, al mismo tiempo que se procura atender al ambiente y al aspecto artístico del edificio reparado. Tal criterio se aplica hoy radicalmente por los arquitectos españoles del Servicio de Conservación de Monumentos, más cerca en esto de la tendencia inglesa que la sustentada por la Comisión de Monumentos Históricos de Francia y por el Consejo Superior de Antigüedades y Bellas Artes de Italia, y practicada por los técnicos al servicio de ambos organismos oficiales.”*⁴⁶¹

En la segunda parte de este artículo, publicado en el mes de mayo, Torres Balbás, acomete el estudio de “La reparación de los monumentos de la primera zona”, a cargo de Alejandro Ferrant, prestando especial atención a la “Iglesita de San Pedro de la Nave”, que debido a la construcción de “el gran pantano que hace la Sociedad de los Saltos del Duero en la provincia de Zamora supone la inmersión del lugar en el que se hallaba. Hubo que desmontar el templo, reconstruyéndolo en el pueblo del Campillo, a unos 1800 metros de su emplazamiento anterior.” Sobre su desmontaje y reconstrucción, entre otras cuestiones dice:

*“Pero hablemos de la reconstrucción. Desmontóse el edificio por hiladas, numerando y señalando los sillares para su nueva colocación. Las bóvedas, de las que tan solo se conservan los arranque, se han completado de ladrillo, así como algunos arcos – los interiores de la nave de los pies y el de la puerta exterior de esta, de la que quedaba únicamente la parte baja de sus jambas - . En ese brazo de los pies no subsistía resto alguno de abovedamiento, destruida la obra primitiva hasta el nivel de los arcos, por lo que se rehicieron los muros sobre estos de lajas de mampostería, cubriéndola con una sencilla armadura de madera. De la linterna que debió existir en el crucero, tan solo se conservan unos pocos sillares en las enjutas de los cuatro arcos sobre los que se levantaría; se ha reconstruido de ladrillo, guarnecido exteriormente. No había in-situ, ni se ha encontrado resto alguno de cornisa, por lo que colocóse, rematando los muros del templo reconstruido, una losa de piedra un poco volada sobre la que avanza la teja. Queda, pues, perfectamente diferenciado de lo primitivo, por la diversidad de materiales, todo lo añadido, que ha sido lo estrictamente necesario para no dejar mutilado el edificio. Verdadera restauración fue la de la linterna, ya que no se conocía su altura ni su disposición. Entre dejar el templo desfigurado y levantarla, basándose en monumentos análogos como el de Santa Comba de Bande, optóse por esta segunda solución. Sirva de ejemplo de como las reglas generales que se den para la reparación de los monumentos tienen siempre un carácter muy relativo, y aun sustentando criterios de máxima restricción, hay a veces que infringirlos. (...).”*⁴⁶²

⁴⁶¹ Torres Balbás, Leopoldo (1933). “La reparación de los monumentos antiguos en España - I”, en Revista “Arquitectura”. Colegio Oficial de Arquitectos. Madrid. Año XV – número 163 – enero de 1933. pp. 1 a 10.

⁴⁶² Torres Balbás, Leopoldo (1933). “La reparación de los monumentos antiguos en España - II”, en Revista “Arquitectura”. Colegio Oficial de Arquitectos. Madrid. Año XV – número 169 – mayo de 1933. pp. 129 a 135, referencia pp. 131 y 132.

Pese a esta situación dual que, en apariencia, enfrenta a partidarios de una u otra teoría, existirán arquitectos que realizarán intervenciones destacadas al aplicar una y otra en sus actuaciones profesionales. Tal es el caso de Manuel Aníbal Álvarez quien entre 1895 y 1904 acometió una de las más polémicas actuaciones restauradoras, en la iglesia románica de San Martín de Frómista (Palencia), con una intervención calificable de excesiva; mientras que la llevada a cabo entre 1897 y 1903 en la iglesia visigoda de San Juan de Baños de Cerrato (Palencia), se convirtió en modelo a seguir por los conservacionistas.

La presencia de Aníbal Álvarez en Frómista se inicia tras ser declarada Monumento Nacional la iglesia de San Martín, por R.O. de 13 de noviembre de 1894. La intervención llevada a cabo convirtió el templo en *“canon de la arquitectura románica de los siglos XI y XII (...) que respondería al ideal de perfección tal y como lo entendió la historiografía del siglo XIX (...) expresión de un arquetipo en el que subyace la trama ideal del estilo”*⁴⁶³, plenamente integrada dentro del racionalismo violetiano imperante en la época. Esta corriente positivista, surgida en las dos últimas décadas del XIX, superaba la visión romántica que hasta ese momento se tenía del concepto *“monumento”*, basado en la estética romántica y en su percepción idealista del arte.

El método de restauración partía del conocimiento positivo de los estilos:

*“(...) es decir, que establecida la sintaxis compositivo-constructiva de un estilo, se identificaba este con un arquetipo arquitectónico ideal (...), de modo que la restauración consistía en recuperar en el edificio restaurado la sintaxis del arquetipo.”*⁴⁶⁴

Aníbal, tras deducir cual fue el estado inicial de la iglesia, siguiendo el criterio señalado, procedió a eliminar los estratos arquitectónicos acumulados a lo largo del tiempo, es decir eliminó todas las construcciones que se habían ido adosando: sacristía y capilla gótica situadas a ambos lados del crucero; cuerpo adosado al ábside para el acceso al cuerpo de campanas, que a su vez era un recrecido sobre la linterna octogonal del crucero, por lo que fueron eliminados; igual suerte corrió un cuerpo porticado situado en la fachada norte, y una pequeña capilla (de la Asunción) construida como elemento anexo a la nave izquierda, bajo el pórtico y junto a la capilla gótica; al pie de la iglesia existían una pila bautismal, una escalera de acceso al coro, ambos correspondiéndose con las prolongaciones de las naves laterales, por lo que quedaba otro espacio coincidente con la nave central, y ubicándose encima de estos tres espacios el coro, que por ser de construcción más pobre y de época no original, también se eliminaron.

La cubierta a dos aguas, de aspecto provisional, tenía el caballete coincidiendo con el centro del espacio formado por las tres naves de la iglesia y el pórtico adosado, por lo que esta fue desmontada y aprovecho la ocasión para dotar de cubierta a dos aguas la nave central y transversal, y a un agua las laterales, como correspondería a una planta basilical; pero eso no sería hasta después de haber desmontado y numerado los sillares de la casi totalidad de la iglesia y su lógica posterior reconstrucción, mejorando el sistema constructivo y tomando decisiones de perfección en estilo. Esta actuación, alabada por unos y criticada por otros, recibió años después, cuando el conservacionismo estaba arraigando y desplazando a los últimos prorre Restauradores, el siguiente comentario de Manuel Gómez-Moreno Martínez (hijo de Manuel Gómez-Moreno González) (1934):

⁴⁶³ Gallego Fernández, Pedro Luis. (2005). *Aníbal Álvarez y la restauración de San Martín de Frómista*. En Actas de las Jornadas celebradas en Frómista los días 17 y 18 de septiembre de 2004: “San Martín de Frómista ¿Paradigma o Historicismo?”. Editadas por Fundación del patrimonio de Castilla y León. p.121.

⁴⁶⁴ Cita extraída de nota 32 en Gallego Fernández. Opus citada.- Cit. Ciria, J. de “De Madrid a Frómista. Notas de un excursionista”, Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, t.12, Madrid 1904, p. 220.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

“Se desmontó y rehízo desde sus cimientos toda la iglesia, excepto la nave lateral de hacia el norte con sus torrecillas, reponiendo en su sitio antiguo los elementos estructurales. Es nuevo hasta el hastial de poniente, en su tramo medial íntegro, donde no parece seguro que hubiese puerta; lo son, asimismo, el cuerpo alto de la torrecilla de hacia el SO., las arquivoltas interiores y tejado de la portada meridional, que además fue remetida; dos contrafuertes a la cabeza del crucero, y el subir hasta lo alto los otros dos; el hastial íntegro del mismo, hacia el N., donde entestaba una capilla gótica, y todas las ventanas del meridional, donde hay una portadilla que no es primitiva: Fueron renovados hasta 86 modillones, muchos trozos de cornisa, 11 capiteles, 46 basas, y 12 cimacios, copiando y completando lo antiguo con más o menos acierto. En cambio se suprimieron otros dos contrafuertes, en las naves laterales, cuya existencia se acredita por fotografías antiguas, y en el plano, trazado por el restaurador mismo (...).”⁴⁶⁵

Otro edificio, del que ya hablamos de sus intervenciones a lo largo del XIX, es La Alhambra de Granada, cuyas obras continúan y toman un nuevo aire en este periodo.

Dejamos el XIX con la presencia de Mariano Contreras al frente de las obras de la Alhambra, a las que se había incorporado unos años antes de la muerte de su padre Rafael Contreras, contribuyendo al descubrimiento de la Rauda en 1887 y en cuya excavación participó Manuel Gómez-Moreno González desde 1892, quien criticaría las excavaciones realizadas por M. Contreras en el patio del Palacio de Carlos V. Contreras continuó con el taller de vaciados, que junto a su equipo de colaboradores obtuvo una medalla de oro en la Exposición de París de 1900.

El incendio de la Sala de la Barca en 1890, precipitó los acontecimientos obligando al Gobierno a enviar a Velázquez Bosco para que informara de la situación en la Alhambra, ante la presión social suscitada a través de la prensa, cuyo único efecto fue la exigencia, por parte del Ministerio, de múltiples informes a Contreras en un intento de paliar sus excesos restauradores.

En 1903 se encarga a Velázquez Bosco la redacción de un Plan General para la Alhambra, y en 1905 se crea mediante R.D. una Comisión Especial para la Conservación y Restauración de la Alhambra, formada por Manuel Gómez-Moreno González (presidente), Gómez-Tortosa (conservador) y Mariano Contreras (director de conservación), Comisión que sobrevivir 9 años pese al enfrentamiento de sus componentes, aunque Contreras dimitió en 1907, siendo sustituido por Modesto Cendoya que realizaría importantes obras de saneamiento, como la red de alcantarillado, y otras encaminadas a recuperar la imagen de la Alhambra como ciudadela, consiguiendo permanecer en su puesto **17 años**, haciendo gala de una gran astucia.

En 1913, con la crisis de la Comisión, se trata de crear el Patronato de Amigos de la Alhambra, mediante R.D. promovido por D. Antonio López Muñoz, ministro granadino, y que pese a contar con la presencia del Marqués de la Vega-Inclán, Comisario Regio para el Turismo, no llegó a constituirse.

En 1914 y mediante R.D. de 16 de enero se creó el Patronato de la Alhambra, contando entre sus once miembros con Manuel Gómez-Moreno Martínez, el Marqués de la Vega-Inclán, Velázquez Bosco, Elías Tormo, y el ex-ministro y arqueólogo Guillermo J. Osma como presidente, y por supuesto Modesto Cendoya.

Tal como recoge Ordieres Díez, Osma dejó clara su forma de pensar en el acta de constitución:

⁴⁶⁵ Gómez Moreno, Manuel (1934). El arte románico español. Junta para la ampliación de estudios e investigaciones científicas. Madrid 1934. pg 84 y not.3. Nota extraída de Gallego Fernández: Opus citada. p. 121.

*“La misión del Patronato consiste en conservar, consolidar y respetar la Alhambra (...) La Alhambra que nos incumbe conservar no es la que vivieron Mohamed V ni Boabdil: es lo que resta de aquella, más lo que en ella actuaron los siglos sucesivos; más también lo que ha aportado la naturaleza, pródiga en Granada, para consuelo acaso de abandonos. La Alhambra es todo eso: es para nosotros lo que fue, más lo que ha sido.”*⁴⁶⁶

Este posicionamiento contrastaba con el historicismo de Cendoya y la visión que ambos tenían sobre la necesidad o no de redactar proyectos previos a las intervenciones. Osma exigía a Cendoya la redacción de proyectos y presupuestos de las obras propuestas por el Patronato, a lo que Cendoya contestaba con una resistencia pasiva que recibía el aval de la prensa granadina, como lo demuestra el siguiente texto:

*“(...) las memorias y los proyectos son lindas antiguallas para justificar sueldos de personal y gastos de material, que salen del sudor del contribuyente. Y tratándose de monumentos como la Alhambra, que ella misma es la que ha de ir marcando el proceso de investigación, los proyectos apriorísticos no pueden pasar de fantasías, más o menos bellas, según la frialdad o calentura de la imaginación que lo conciba.”*⁴⁶⁷ (Echeverría, en el Noticiero Granadino).

Esta situación provocó la dimisión de Osma en enero de 1915, antes de la visita que el Rey Alfonso XIII hizo a la Alhambra el 1 de febrero de ese mismo año, y de la que salió reforzado Cendoya; pese a todo, mediante R.D. de 23 de abril de 1915, se suprimió el Patronato, encargándose a Velázquez Bosco la redacción de un Plan General de conservación, Reparación y Consolidación que sería aprobado en 1918, y al que Cendoya seguiría obviando, dejando sin invertir importantes cantidades, lo que en 1923 supondrá su destitución.

Es en este momento, tras la muerte de Velázquez Bosco (1923), es nombrado arquitecto director de las obras Leopoldo Torres Balbás, cuya personalidad e ideología habían sido modeladas desde la Institución Libre de Enseñanza; había terminado la carrera de arquitectura siete años antes, y desde 1918 se encontraba vinculado a la revista *Arquitectura*, órgano oficial de la Sociedad Central de Arquitectos (antecesora del Colegio Oficial actual), desde cuyas páginas realizó crítica arquitectónica y se convirtió en vanguardia para la *“formulación del lenguaje arquitectónico contemporáneo y la necesidad de implantar las teorías conservadoras y arqueológicas en el campo de la restauración arquitectónica.”*⁴⁶⁸

Torres Balbás compaginará su puesto en la Alhambra con el de Arquitecto Conservador de la zona 6, hasta su destitución en agosto de 1936, tras el inicio de la Guerra civil. En 1931 había obtenido la Cátedra de Historia del Arte en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, y estando, con un grupo de alumnos suyos, realizando un viaje por la provincia de Soria le sorprendió el comienzo de la Guerra, obligándole a permanecer, inicialmente, en esta ciudad castellana impartiendo clases de historia y dibujo en el Instituto de Enseñanza Media; en 1937 es nombrado “agente auxiliar” por el Gobierno de Franco, en Burgos, y el posterior encargo de la restauración de la Catedral de Sigüenza⁴⁶⁹, que había

⁴⁶⁶ Ordieres Díez, Isabel (1995). Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936). Ministerio de Cultura - Dirección general de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid 1995. p. 173.

⁴⁶⁷ Ordieres Díez, Isabel: Opus citada. Nota 63: “De la Alhambra, ¡Que desgraciado país!”, 26 de febrero de 1915, citado por Álvarez Lopera.

⁴⁶⁸ Ordieres Díez, Isabel: “Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936). Ministerio de Cultura. Dirección general de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid 1995. pg. 174

⁴⁶⁹ N.A. - Pilar Martínez Taboada en la p. 620 de su artículo: “El impacto de la Guerra Civil en el Patrimonio artístico y Urbanístico de la ciudad de Sigüenza: de la destrucción a la rehabilitación”, en el libro: Arte en Tiempos de Guerra, del que son coordinadores Miguel Cabañas Bravo, Amelia López-Yarto Elizalde y Wifredo Rincón García, publicado por el Consejo Superior de

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

sido dañada por los primeros bombardeos, siendo esta la última obra de restauración en que intervino⁴⁷⁰.

Foto 69.- Carnet de profesor de la Escuela de Arquitectura, de Torres Balbás.⁴⁷¹

La metodología de Torres Balbás fue eminentemente arqueológica, de cuyos resultados y observaciones, debidamente reseñados en un Diario de Obras, se sirvió para la redacción de los proyectos de intervención:

“No cayó en el error de completar yaserías con un criterio más o menos caprichoso, sino que donde estas habían desaparecido, ordenaba los paños con formas geométricas para recuperar la línea arquitectónica sin caer en la falsificación. Al mismo tiempo su labor de paisajista y de tracista de jardines fue insuperable. Al excavar las casitas de El Partal no nos dejó un campo de ruinas de valor arqueológico, sino que envolvió todo ello en unos

Investigaciones Científicas, Madrid, (2009), p.p. 615 a 626, toma a su vez de Muñoz Párraga, M^a del Carmen. (1987). La Catedral de Sigüenza (Las fábricas románica y gótica). Madrid. p.322, el siguiente texto: “Cuando las tropas de Palacios y Soto, constituidas ya en Columna Marzo ocuparon Sigüenza, los republicanos habían convertido la Catedral en el baluarte de la resistencia, permaneciendo apenas siete días. Lógicamente, a pesar del corto espacio de tiempo, no salió indemne de esta ocupación. Más tarde la aviación republicana destruyó la bóveda del brazo izquierdo del crucero del transepto y otras dependencias importantes del edificio. Las obras de restauración se iniciaron en plena campaña, pues ya en agosto de 1937 se tienen noticias que estas habían comenzado, bajo la dirección de Leopoldo Torres Balbás, a quien sustituyó D. Antonio Labrada Chércoles, que reanudó las obras de restauración el 3 de febrero de 1941”

⁴⁷⁰ N.A.- Resulta de gran interés el artículo publicado en la Revista “La Plazuela”, el 13 de enero de 2016, por Javier Davara, sobre la intervención de Torres Balbás en la Catedral de Sigüenza. En: [http://www. Laplazuela.net/new/index.php/ddestacados/151-historia/9809-leopoldo-torres-balbas-y-la-catedral.de.siguenza](http://www.Laplazuela.net/new/index.php/ddestacados/151-historia/9809-leopoldo-torres-balbas-y-la-catedral.de.siguenza)

⁴⁷¹ Tomada del Power de Barbara Jimenez Serrano, titulado “Fondo personal del Arquitecto D. Leopoldo Torres Balbás”. Patronato de la Alhambra y Generalife. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. En: <http://www.alhambra-patronato.es/ria/bitstream/handle/10514/14038/Fondo%2520personal%2520del%2520arquitecto%2520>

jardines encantadores, que al mismo tiempo que preservaban los vestigios del pasado, daban al lugar un aspecto ameno y delicioso.”⁴⁷²

Fotos 70 y 71.- Nombramientos de Arquitecto de la Catedral de Sigüenza y de la 6ª Zona, a Torres Balbás.⁴⁷³

Torres Balbás realizó múltiples intervenciones en la Alhambra, que recibieron una amplia aceptación, aunque no sin carecer de cierta contestación, la cual alcanzó sus máximas cotas al acometer unas obras inesperadas de reforma en el Patio de los Leones, en 1935. Estas obras consistieron en desmontar las cúpulas realizadas por Rafael Contreras en las cubiertas de los templete, que había justificado para su construcción en un informe de 1646 realizado por el alarife Tomás Díaz Osorio en el que señalaba el mal estado de las bóvedas y que era preciso sustituirlas por un tejado; tejado que se cubrió con teja de barro, por carecer de presupuesto para reponer las tejas vidriadas que faltaban, todo ello recogido en la memoria que en su día realizó Contreras; este desmontado también afectaba a las obras realizadas en el siglo XVII.

La imagen de las cúpulas de Contreras, estaba arraigada tanto entre los granadinos como a nivel internacional, dado la proliferación de fotos difundidas a todos los niveles. Esta actuación supuso el enfrentamiento entre la opinión popular y un grupo de arqueólogos, y que fue recogido del siguiente modo:

“Al conocerse la reforma, que nadie esperaba porque la cúpula se mantenía en perfecto estado de solidez, surgieron calurosas protestas en distinguidos intelectuales y otras representaciones de la opinión popular apasionadamente enamorada del monumento, a las que contestaron algunos arqueólogos de reconocida sabiduría, entablándose prolongado debate entre el sentimiento artístico y la ciencia, la emoción romántica y la

⁴⁷² Chueca Goitia, Fernando (1981). “Leopoldo Torres Balbás. Obra dispersa – Al Andalus”. Crónica de la España Musulmana. Instituto de España 1981.- Tomo I – prologo, pg. X.

⁴⁷³ Tomada del Power de Barbara Jimenez Serrano, titulado “Fondo personal del Arquitecto D. Leopoldo Torres Balbás”. Patronato de la Alhambra y Generalife. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. En: <http://www.alhambra-patronato.es/ria/bitstream/handle/10514/14038/Fondo%2520personal%2520del%2520arquitecto%2520>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

friedad arqueológica, el instinto estético que vibra espontáneamente en las inteligencias menos cultivadas y la erudición que surge del estudio y las investigaciones.”⁴⁷⁴

Con todo ello Torres Balbás incurrió en lo mismo que él había criticado, es decir exceso de personalismo, teniendo que intervenir la Academia de San Fernando, manifestando su lamento por no haber sido consultada y por considerar que tal intervención no estaba justificada.

Foto 72.- Plano de Ricardo Velázquez Bosco (3/12/1917).

Otro de los arquitectos de gran influencia en esta época, del cual ya hemos hablado por su presencia en la Catedral de León y su influyente presencia en La Alhambra, pero que en este caso lo relacionaremos con otra edificación singular en España, se trata de la Mezquita de Córdoba y su insigne restaurador Ricardo Velázquez Bosco.

La intervención de Velázquez Bosco, representa una de las actuaciones más significativas de la aplicación de las teorías arqueológicas violetianas a la arquitectura árabe, enmarcadas en la unidad de estilo. Recuperó e integró cuantos elementos originales encontró, especialmente para reponer los techos planos que en el siglo XVIII habían sido eliminados y sustituidos por bóvedas de cañizo enyesado; sustituyó los pavimentos de

⁴⁷⁴ Seco de Lucena: "La Alhambra como fue y como es, Granada, 1935". Extraída de la nota 78 de Ordieres Díez, Isabel: Op. citada. p. 177.

ladrillo por otros de mármol blanco de Macael; actuó sobre las cubiertas para solventar el problema de filtraciones, no dudando en utilizar armaduras de hierro en la formación de los nuevos cuchillos; eliminó construcciones parásitas e inadecuadas del interior; reconstruyó algunas de las portadas de la fachada construida por Almanzor y destruidas en el XVIII, utilizando como modelo los restos existentes y una portada de la época de Alhaken II, y un largo etc. La presencia de Velázquez Bosco en este edificio se inició en 1891 con la redacción de un Proyecto general de las obras a realizar y permaneció al frente de las mismas durante veintisiete años; el 24 de mayo de 1894 leía su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando: «Los orígenes de la Arquitectura en la Edad Media».

Una de las mayores aportaciones, de Velázquez, fue la recuperación de los oficios artesanos, cuya alta cualificación profesional le serviría de justificación para la elaboración de vaciados de yeso, en contra de lo inicialmente previsto por él mismo para esta obra y que había criticado a los Contreras en la Alhambra.

Velázquez Bosco, representa el momento de cambio entre restauradores y conservadores, es el final del XIX y comienzos del XX, las contradicciones entre teoría y práctica, resultado de la evolución que se estaba produciendo, son salvadas con su alto nivel de conocimientos y rigor en los trabajos, lo que pese a todo y por la gran influencia que tuvo, desde la Escuela de Arquitectura de Madrid, en la formación de la futura vanguardia, es considerado como uno de los más destacados conservacionistas.

Otro de los arquitectos con un peso destacado, por sus teorías y por sus intervenciones, y del que también hemos hablado, encontrándose en ese contradictorio salto de siglo, XIX - XX, es Vicente Lampérez y Romea.

Tras el hundimiento del cuerpo de la torre campanario de la Catedral de Cuenca, el 30 de abril de 1903, sobre varias personas que en aquel trágico momento estaban en sus proximidades, dañó, además, la parte superior de la fachada; fachada que no era la original, sino que respondía a una sustitución llevada a efecto en el siglo XVII, desconociéndose las trazas de la fachada inicial, que para muchos autores se consideraba como inacabada, lo que justificaría su sustitución.

La Catedral de Cuenca había sido declarada Monumento Nacional el 27 de agosto de 1902, encargándose la restauración/reconstrucción, tras el hundimiento, a Lampérez, ferviente seguidor de Demetrio de los Ríos.

Como única referencia, Lampérez, manejó una reproducción, de la supuesta imagen primitiva de la Catedral, en un cuadro, anterior a la intervención barroca, lo que le hizo suponer que estos habían respetado las trazas de la fachada original, limitándose a realizar un recubrimiento de aquella; pese a ello, el desprecio que en esta época se tenía hacia la arquitectura barroca, le llevo a afirmar:

*“(...) el conjunto era una obra inarmónica, por la mezcla de pilastras dóricas y arcos apuntados, de góticos doseletes y frontones, de ventanas adinteladas y tracerías, desdichada por el mal gusto de la concepción y lo tosco de la ejecución (...)”*⁴⁷⁵

Hasta 1907 no presentaría Lampérez el proyecto de la fachada, dando por superadas las distintas posibilidades existentes, contradictorias entre ellas: reconstruir la fachada demolida, construir el gótico original, ir a un neogótico; de las que, como señalan Calama

⁴⁷⁵ Ordieres Díez, Isabel: *Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936)*. Ministerio de Cultura. Dirección general de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid 1995. p 213

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Rodríguez y Graciani García⁴⁷⁶, solo era aceptable la segunda, dada la opinión que tenía sobre el barroco y la dudosa artísticidad que daba a la arquitectura contemporánea: *“De la Arquitectura contemporánea nada he de decir, por ser cuestión viva y candente, muy espinosa y ardua”*⁴⁷⁷, haciendo inviables las otras dos opciones.

Lampérez supo dotarse de un cuerpo teórico adecuado, que justificase sus criterios de intervención, en la línea historicista o prorrorestauradora, frente a la nueva corriente conservacionista:

“(…) el respeto a las distintas manifestaciones del arte, es justo, necesario y obligatorio para cada restaurador, que no debe destruirlas por desmedido amor a la unidad. En el caso en que no puede prescindirse de la demolición de gran parte, que sin tener unidad con el monumento sea de belleza indiscutible y de interés para el proceso histórico de la Arquitectura, se impone la reconstrucción fidelísima. Pero si esa parte, además de deshacer el conjunto artístico, es mala y no sirve más que para justificar el sabido hecho de que en todo tiempo hubo artistas mediocres, el restaurador hará bien en no respetarla, volviendo por los fueros de la unidad, tantas veces mentada.”
(...)

*“Una restauración en el estilo original no es una falsificación, puesto que tal palabra significa la sustitución de una cosa buena por otra mala, y las formas arquitectónicas son perfectamente reproducibles, por no ser personales. Con la restauración del edificio se conserva con unidad e integridad, cosas ambas de capital importancia para la belleza arquitectónica. Queda al cuidado del arquitecto rehacer lo menos posible, de conservar todos los elementos que lo admitan, de no inventar nada, y si lo hace por necesidad absoluta, marcarlo de modo que no pueda inducir a error en lo futuro. Cuestiones son estas de prudencia, cuidado, saber y experiencia.”*⁴⁷⁸

Foto 73.- Planta de la Catedral de Cuenca en su estado actual.

⁴⁷⁶ Calama Rodríguez, José María y Graciani García, Amparo (2000). La Restauración Monumental en España de 1900 a 1936. Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones. Sevilla, 2000. pp. 72 y 73.

⁴⁷⁷ Lampérez y Romea, Vicente (1999). "Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media". Edición Facsímil. Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura y la Editorial Ámbito. Valladolid 1999. Tomo 1.p.19.

⁴⁷⁸ Calama Rodríguez, José María y Graciani García, Amparo (2000). La Restauración Monumental en España de 1900 a 1936. Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones. Sevilla, 2000. pp. 73 y 74.

Foto 74.- Fachada de la Catedral de Cuenca (2006).

En 1909, el Ministerio de Instrucción Pública autorizó la construcción de los dos primeros cuerpos de la fachada, no tomándose decisión sobre ninguna de las dos propuestas presentadas por el arquitecto para resolver los cuerpos más altos, compuestas por dos torres laterales, en un caso terminado con sendas agujas góticas, de inspiración francesa, y en otro se terminaban en plataforma con antepecho, con gabletes y esculturas de ángeles, siguiendo el modelo inglés. La situación actual responde a la obra autorizada hace casi un siglo.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Foto 75.- Fachada principal de la Catedral de Burgos.

Lampérez intervino en Burgos en dos edificios singulares: la Casa del Cordón y la Catedral, de los que vale la pena hacer alguna referencia.

En la Catedral burgalesa tuvo dos actuaciones significativas, una en el claustro, que ya formó parte de la propuesta realizada por Velázquez Bosco en 1889, del que además realizó seis magníficos planos (1896) con el propósito de llevar a cabo una reintegración formal de unidad de estilo, pero que por R.O. de 8 de julio de 1896 se encargaba la ejecución a Lampérez; la documentación de Velázquez fue retomada por Lampérez para la realización de la obra prevista: eliminación de un tercer cuerpo de viviendas que había dañado los cuerpos inferiores, modificación del nivel del suelo del patio y galerías, para solventar humedades, y eliminar el tabicado de la arquería de planta baja reconstruyendo las tracerías, etc., pero la realidad de la obra le obligó a redactar un nuevo proyecto en mayo de 1900.

La otra intervención, en la Catedral burgalesa, fue la de su aislamiento, que aunque se había iniciado en 1898 con la demolición de algunas construcciones adosadas, se culminó con la demolición del Palacio Arzobispal, autorizada por R.O de 28 de abril de 1914, tras la que Lampérez fue llamado para intentar, como señala Ordieres, *“poner orden entre tantos escombros.”*⁴⁷⁹

Lampérez contó con un detractor, el Conde de las Almenas, quien en 1916 publicó un libro titulado: *“Demostración gráfica de los errores artísticos de Lampérez en Burgos”*, referidas no solo a la Catedral, a la que dedica los XVIII primeros capítulos, sino que dedica los capítulos XIX a XXII a la Casa del Cordón; cada uno de los capítulos está dedicado a juzgar una intervención de Lampérez, a la que contrapone alternativas que habrían mejorado la intervención.

“El señor Lampérez es un distinguidísimo escritor; su notable obra La Historia de la Arquitectura Cristiana en la Edad Media, sus numerosos artículos y conferencias interesantes, sus muchos estudios le harán célebre y ya le han llevado, muy dignamente por cierto, al seno de la Academia de la Historia. El ilustre profesor, con su palabra fácil, persuasiva y amena, hará importante y brillante papel en cuantos Congresos asista, pero en Burgos ha estado verdadera y desdichadamente desacertado; con el lápiz en la mano su labor es temible, y esto es lo que me propongo demostrar en las presentes láminas. (...).

*(...)Me complace, no obstante, en reconocer, que el objeto de mis campañas no es discutir la persona, para mi muy respetable y respetada, del señor Lampérez, sino única y exclusivamente la salvación de aquel insigne monumento, que tanto ha perdido bajo su desdichada dirección. Pero la muy ilustre Academia de San Fernando ha aprobado el referido proyecto, dando una prueba más de sabiduría y buen gusto a que tan acostumbrados nos tiene.”*⁴⁸⁰

Pero, pese a poder tener algo de razón en la crítica el Conde de Las Almenas, hacia Lampérez⁴⁸¹, es preciso hacer alguna puntualización sobre quién es este personaje.

⁴⁷⁹ Ordieres Díez, Isabel: *“Historia de la Restauración Monumental en España 1835-1936”*. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid 1995. p. 211

⁴⁸⁰ Conde de las Almenas (1916). *Demostración gráfica de los errores artísticos de Don Vicente Lampérez en Burgos*- Dibujos de Saturnino López Gómez y fotografías de Vadillo. Imprenta Blass y Cía. Madrid. Prefacio.

⁴⁸¹ Merino de Cáceres, José Miguel (2002). *“La colección de arte del conde de Las Almenas”*. Descubrir el Arte, año III, octubre de 2002. p. 98.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Foto 76.- Lámina 1.

Foto 77.- Lámina 2.

Puerta de la Coronería.

La grandiosa escalera de la Coronería es una de las más preciadas joyas de la Catedral de Burgos. En la lámina 1 puede admirarse. Para nada se ha preocupado el arquitecto director en procurar el sostenimiento de la rampa de la izquierda, que el día menos pensado se desplomará. Debieran haberse quitado unos grapones de hierro, con los que mano salvaje e inexperta trató, según parece hace tiempo, de subvenir a esa necesidad. Pero lo que sí ha hecho es la horrible puerta, pegote indigno que tanto la afea. Esa es obra suya. ¿No se podría haber inspirado en cualquier otra puerta que fuese digno remate de esa grandiosa escalinata? Por ejemplo, la 2, que es la puerta de ingreso a la sacristía de la capilla de la Presentación en la misma Catedral. Hubiera podido copiarse, en las bellas proporciones que tiene, su parte de madera.

Foto 78.- Texto correspondientes al Capítulo V del libro "Demostración gráfica de los errores artísticos de Don Vicente Lampérez en Burgos". Fotos de Vadillo.

José María del Palacio y Abárzuza, tercer Conde de Las Almenas y primer Marqués del Llano de San Javier, hijo de D. Javier Palacio y García Velasco y de D.^a Dolores Abárzuza, ingeniero agrónomo de profesión, apasionado coleccionista de arte y miembro activo de

La Sociedad de Amigos del Arte, con la que colaboraba en las exposiciones anuales que se realizaban en Madrid, fue y ha seguido siendo objeto de críticas y no menores descalificaciones al estudiar su presencia en el ámbito del patrimonio, especialmente su paso por la Cartuja de Miraflores (Burgos), que ya originó una dura polémica en septiembre de 1915, después de que discurriera por la ciudad un rumor que denunciaba la ejecución de obras semiclandestinas en ella, que habían derivado en la desaparición de piezas y que la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos decidiera visitar el templo:

*“(...) después de que aparecieran denuncias sobre sus fechorías en la prensa de la época y de que especialmente Diario de Burgos, con su director Juan Albarelos a la cabeza, hiciera de este tema un casus belli. Para limpiar su imagen, el conde de las Almenas abrió una suscripción popular, inaugurada por él mismo con 5.000 pesetas, cuyo dinero iría destinado a proseguir la reforma del templo. La maniobra apaciguó los ánimos de los burgaleses, aunque Abárzuza, que se había visto sorprendido, decidió al poco tiempo buscar nuevos horizontes.”*⁴⁸²

La crítica principal se centra en la desaparición de *“una de sus más valiosas piezas, un Santiago el Mayor obra de Gil de Siloé sustraído en su día del templo burgalés por el conde de marras, (...), que pertenecía al conjunto escultórico de la tumba de Juan II e Isabel de Portugal y que hoy se exhibe en el Metropolitan Museum de Nueva York (...)*”⁴⁸³.

Tal como señala M^a Paz Aguiló Alonso el desarrollo del coleccionismo de antigüedades, a partir de mediados del siglo XIX, conllevó la existencia de un importante mercado de anticuarios, que afectó especialmente al arte español:

*“El auge del coleccionismo de artes decorativas españolas que tuvo lugar desde mediados a finales del siglo XIX, se debió sin duda en principio a la creación de los museos europeos como el South Kensington de Londres, el Kaiser Friedrich en Berlin, el Museum für Angewandte Kunst de Viena, el Bayerische Saatsmuseum o el Musée de les Arts Decoratifs de Paris. El objetivo de todos ellos atestiguaba el afán enciclopedista que les era común: recoger el mayor número posible de piezas, exponentes de la cultura de todos los países del mundo para que pudieran servir como modelos, como motivo de inspiración para las realizaciones de los artesanos y de la incipiente fabricación.”*⁴⁸⁴

La profesora Aguiló Alonso, dedica un apartado de su trabajo a la importancia que tuvieron las subastas de arte español en América, recogiendo dos hitos: la llevada a cabo en 1921 con el nombre de *“Spanish Art Treasures”*, en la que se subastó la colección madrileña de Herbert P. Weissberger, hijo de J. Arnold Wiessberger, piezas procedentes de la colección del marques de Valverde, comisionado para la Exposición de los Tapices de la Casa Real en 1916, bajo los auspicios de la Hispanic Society of New York, piezas de la colección de don Adriano Lanuza, presidente del Banco de Crédito, o la de don Bonifacio Díez Montoro, coleccionista burgalés; y una segunda subasta llevada a cabo seis años después con 447 piezas de la colección del conde de las Almenas, a través de la *American Art Association*, tras ser expuesta en sus locales de la Madison Avenue esquina con la calle 57, del 8 al 12 de enero de 1927; la venta se realizó en tres subastas siendo comprada, en su casi totalidad, por William Randolph Hearst, para el complejo español de San Simeón (California) que estaba construyendo y a quien ya se la había intentado vender

⁴⁸² Diario de Burgos. 24-01-2010: *“EL MISTERIO DE SANTIAGO DE LA CARTUJA DE MIRAFLORES – La talla de Gil de Siloé cuya replica ha sido solicitada por la Junta Metropolitan Museum de Nueva Cork no fue la única que salió de manera ilícita de la Cartuja de Miraflores en los primeros años del siglo XX”*.

⁴⁸³ Idem nota anterior.

⁴⁸⁴ Aguiló Alonso, María Paz. (2003). *“La fortuna de las colecciones de artes decorativas en España, Europa y América: estudios comparativos”*. Departamento de Historia del Arte Diego Velásquez. Instituto de Historia, CSIC. XI jornadas de Arte: El arte español fuera de España. Madrid, 18 a 22 de noviembre de 2002. ACTAS: Madrid, 2003. pp. 275 a 290.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Arthur Byne a través de su arquitecta y agente Julia Morgan, amiga de Mildred Stapley, esposa de Byne⁴⁸⁵.

*“contiene tres techos importantes, entre los que se cuenta el de la Casa del Judío de Teruel, numerosos muebles finos y gran cantidad de escultura policromada.”*⁴⁸⁶

Haciendo caso al profesor Merino de Cáceres, en referencia al contenido de la colección:

*“Pues bien, como en botica, en ella había de todo: piezas de arquitectura, principalmente chimeneas, artonados, columnas y capiteles; pintura, fundamentalmente de los siglos XV a XVII; escultura medieval y castellana policromada de los siglos XVII y XVIII, así como piezas de Gil de Siloé, Juan de Juni, Damián Forment, Alonso Cano. Pero además, vidrieras, tapices, alfombras, sedas y damascos, cristal de diversa procedencia, mobiliario castellano, bargeños, cerámica, plata, bronce, relicarios y un larguísimo etcétera de fatigosa enumeración.”*⁴⁸⁷

«La escultura de Santiago el Mayor había desaparecido y tres figuras nuevas, que nada tenían que ver con el conjunto inicial, habían irrumpido entre los apóstoles (el sepulcro original estaba rodeado por doce figuras, de las que sólo quedaban cuatro a finales del XIX) quizá para disimular los huecos dejados por las obras perdidas. Se trataba de un San Esteban, que procede de la tumba vecina del infante don Alfonso, así como de una santa y un santo dominico con libro, que habían sido reconstruidos. Es decir, imágenes procedentes de otro lugar, y aparentemente poco acordes con el programa iconográfico original, habían sido mezcladas con las primitivas, a lo cual se añadía una general reordenación del grupo».

Diario de Burgos - 24/01/2010

Foto 79.- Escultura de Santiago el Mayor y texto publicado en el Diario de Burgos 24/01/2010

Pero tal como se señala en el Diario de Burgos de 24/01/2010: *“Una de las joyas subastadas, y que Abárzuza trató de mantener en su propiedad contra viento y marea, pero que no pudo evitar llevar a la subasta por la necesidad que tenía de conseguir el dinero, fue la estatua de alabastro de Santiago el Mayor de la Cartuja de Miraflores. Esta joya de Gil de Siloé se exhibe desde hace décadas en el Metropolitan Museum of Art, de Nueva York”*.

El texto mencionado, del Diario de Burgos, incorpora una cruda descripción del conde:

“José María del Palacio y Abárzuza ostentaba el grandilocuente título nobiliario de conde de las Almenas y era una persona de refinados ademanes, culta, políglota y amante del arte; sin embargo, su actitud durante la mayor parte de su vida fue la de un embaucador artero, un buitre carroñero de alas extendidas y pico torvo, un canalla que, revestido de

⁴⁸⁵ N.A.- Para conocer más de Byne y el comercio de antigüedades puede leerse: MERINO DE CACERES, Jose Miguel, “En el cincuentenario de la muerte de Arthur Byne”, *Academia*, num. 161, pp. 147-210. Sobre Hearst, vease MERINO DE CACERES, Jose Miguel, “El coleccionista compulsivo”. *Descubrir el Arte*, año III, num. 4, julio 2002; y “La colección de arte de Hearst”, *Descubrir el Arte*, año III.

⁴⁸⁶ Merino de Cáceres, José Miguel. (1985). *“El techo de la Casa del Judío en Norteamérica”*. Revista del Instituto de Estudios Turolenses nº 74. Teruel. p.p. 142 a 165. En: Aguilar Alonso, Mª Paz. (2003). *“La fortuna de las colecciones de artes decorativas españolas”*. En: Cabañas Bravo, Miguel (Coordinador). (2003). *El Arte español fuera de España*. Departamento de Historia del arte, Instituto de Historia, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. Nota 25, p. 283.

⁴⁸⁷ Merino de Cáceres, José Miguel. (2002). *“La colección de arte del conde de Las Almenas”*. *Descubrir el Arte*, año III, octubre de 2002. p. 100.

*mecenas, se valió de las peores artes para cometer atentados, atrocidades y latrocinios sobre cualquier patrimonio artístico valioso que tuviera a su alcance.”*⁴⁸⁸

Entre 1920 y 1922, el conde de Las Almenas, llevo a cabo la construcción del Palacio/casa-museo del Canto del Pico en Torrelodones (Madrid), calificado por Merino de Cáceres de “*engendro arquitectónico, sin pies ni cabeza, aunque ciertamente costoso*”, lo que pudo llevar al conde a tener que vender parte de su colección de arte para reponer su economía.

En dicha obra no intervino ningún arquitecto, siendo realizada por maestros canteros de la zona. El lugar fue elegido, al parecer, por recomendación médica, al suponersele una alta concentración de rayos ultravioletas, considerados beneficiosos para la salud.

El edificio carente de estilo, aunque pueden apreciarse algún aire modernista, incorporó distintas piezas procedentes de su colección que abarcarían del siglo XII al XVII, tales como: “*columnas y capiteles góticos procedentes del Castillo de Curiel, puertas traídas de las Salesas Reales de Madrid, techos de carpintería de Curiel de Duero, Toledo y Teruel y diferentes motivos ornamentales de la Colegiata de Logroño y de la Seo de Urgel*”, además incluía el “*claustro gótico de la Casa del Abad, del monasterio cisterciense de Santa María de la Valldigna, (Simat de Valldigna, Valencia)*”. Fue declarado Monumento Artístico el 18 de febrero de 1930 (Gaceta de 25 de febrero), tras el informe emitido por la Academia de Bellas Artes de San Fernando:

*“(…) toda la construcción del Canto del Pico se concibió por su autor como caja que recogiera y adaptara, en estudiadísimo proyecto, una parte de las riquezas arqueológicas, las de carácter monumental, que había acopiado el mismo dueño en muchos años de rebuscas y de trabajos y de generosos esfuerzos.”*⁴⁸⁹

Este singular “*Monumento*”, cuenta con hechos históricos acontecidos en el mismo, que le han ido dotando de otros valores añadidos: la muerte de Antonio Maura, que vivía en una casa próxima, y en una visita a su amigo, el conde de las Almenas, sufrió un infarto bajando las escaleras:

*“Salgo yo apercebido y dispuesto como salió por aquí D. Antonio Maura para emprender su paseo a la Eternidad. Al acabar de bajar esta escalera, empezó a subir la de la Gloria.”*⁴⁹⁰

Durante la Guerra Civil, Indalecio Prieto y el General Miaja dirigieron la Batalla de Brunete; tras la contienda, el conde de las Almenas, casado con D.^a Francisca Maroto y Polo, regaló el “*Canto del Pico*” al General Franco, quién la conservó⁴⁹¹ y utilizó como residencia, construyendo una carretera que le llevaba al Palacio del Pardo.

A la muerte de Franco, el edificio pasó a ser residencia de su nieta Maria del Mar Martínez-Bordiú tras su matrimonio con Jiménez-Arnau, a finales de los 70, siendo abandonado durante las dos décadas siguientes en la que sufrió todo tipo de destrozos, incluido un incendio en 1998 que destruyó las cubiertas y la mayor parte de obras de arte; en 1988, la hija de Franco, había vendido el edificio a la firma inglesa SHL por 320 millones de pesetas, para construir un hotel de lujo, que nunca se llevó a efecto, por lo que el edificio siguió y sigue abandonado.

⁴⁸⁸ Pérez Barredo, R. (2010). “*El misterio de Santiago*”. Diario de Burgos.es, de 24 de enero de 2010.

En: <http://www.diariodeburgos.es/noticia.cfm/Vivir/20100124/misterio/santiago/5D93957B-1A64-968D-59ADF2E74AA93E4A>

⁴⁸⁹ Real Orden nº 356, de 18 de febrero de 1930. El Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 25 de febrero de 1930, nº 56. p.1331. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1930/056/A01331-01331.pdf>

⁴⁹⁰ N.A.- Texto existente en una placa, desaparecida, en el rellano de la escalera de la Casa del Canto del Pico, conmemorativa de la muerte de Maura.

⁴⁹¹ N.A.- El palacio fue conservado por el arquitecto de Patrimonio Nacional, D. Diego Méndez.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

En 1999, tras un acuerdo entre SHL y la Comunidad Valenciana, se devolvió el Claustro del Abad a Santa María de Valldigna, donde se ha vuelto a instalar, aunque la copia que debería haberse aportado por la Comunidad Valenciana a la Casa del Pico sigue sin llegar. En el 2003, la Generalidad Valenciana pagó un millón de euros a SHL por el claustro, aprobándose su desmontaje por el Ayuntamiento de Torrelodones el 29 de diciembre 2006, siendo trasladado el 29 de enero de 2007.

Tras todos estos acontecimientos de dejadez e incompetencia administrativa, de difícil explicación y menor justificación, la Comunidad de Madrid, en 2004, revocó la declaración de Monumento, rebajando su nivel de protección.

**LISTA ROJA
DEL PATRIMONIO**

Colaboradores Contacto

Localización de filtros por: Tipología Localización Patrimonio restaurado o en restauración

Casa-Palacio del Canto del Pico
C. A. de Madrid. Torrelodones (Comunidad de Madrid)

Historia/Descripción: Casa construida entre 1920 y 1922 por el conde de las Almenas, con elementos arquitectónicos recogidos de monumentos en ruina por toda la geografía española (columnas góticas del castillo de Curjel, puertas de las Salesas Reales de Madrid, artesonados del siglo XIV de Teruel, claustro de la casa del Abad del Monasterio de Santa María la Real de Valldigna, etc...), perfectamente integrados en un edificio de granito, dentro de una gran finca rústica con otras construcciones y extensos jardines (hoy también prácticamente perdidos), formando un raro ejemplo de villa a la italiana de un coleccionista de arte de principios del siglo XX.

Época: S. XX
Propiedad: Privada
Grado de protección: Bien de Interés Cultural (Declarado Monumento Artístico por Real Orden de 18 de Febrero de 1930, aparecida en la Gaceta del 25 de Febrero de 1930)
Estado: El edificio viene sufriendo desde hace 30 años actos de vandalismo y robos por parte de intrusos, y el abandono por parte de sus propietarios. Tanto el edificio como la finca han sufrido a demás varios incendios en los últimos años, y una más que dudosa restauración de la cubierta, precisamente tras un incendio (el edificio estuvo 3 años sin cubierta)
Carácter del riesgo: Ruina progresiva por total abandono. Expolio.
Información proporcionada por: D^a. Isabel Pérez van Kappel
Localización geográfica: [Torrelodones](#)

Powered by [Drupal](#). - Basado en el tema [Barlow](#). HispaniaNostra 2007

Foto 80.- Ficha correspondiente a la Lista Roja del Patrimonio en peligro, elaborada por Hispania Nostra.

Foto 81.- Claustro del Abad reinstalado en Simat de Valldigna (Valencia)- agosto 2012.

elmundo.es Madrid 24h

Torrelodones quiere ya el Canto del Pico

(Foto: Paco Toledo)

Actualizado lunes 28/01/2008 10:08 (CET)

PEDRO BLASCO

MADRID.- Es uno de los edificios más conocidos de la Comunidad de Madrid. Desde algunos balcones de la casa se divisan, en un día claro, hasta 34 localidades de la región, incluida la capital. Es el Canto del Pico, el edificio más emblemático de Torrelodones, un símbolo para esta localidad. Su imagen es vista cada día por miles de ciudadanos que pasan por la A-6 en dirección al noroeste.

F. Camps, Presidente de la Comunidad Valenciana en el Claustro del Abad, en el Palacio del Canto del Pico, antes de ser trasladado a Simat de la Valldigna.

Foto 82.- Claustro antes del traslado. Foto y texto publicados en el Diario el Mundo el 28/01/2008.

Con esta no breve aclaración, retomemos la Catedral de Burgos, que ha seguido siendo objeto de múltiples intervenciones, y cuya enumeración, desde su inicio hasta agosto de 2010, han sido realizadas por los siguientes arquitectos:

- Maestro Enrique
- Juan Pérez
- Pedro sanchez
- Juan Sanchez de la Molina
- Martín Fernández
- Juan de Colonia
- Simón de Colonia

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- Francisco de Colonia
- Juan de Vallejo
- Diego de Siloe
- Nicolás de Vergara, El Viejo
- Juan de Matienzo
- Simón de Bueras
- Martín de Breéis
- Domingo Albitiz
- Felipe Albarredo
- Juan de 245avega
- Juan Gómez de Mora
- Juan de Ribas
- Juan de la Sierra
- Bernabé de Hazas
- Fernando de la Peña
- P. Fr. Pedro Martínez
- Francisco de Sisniega
- Francisco Bazteguieta
- Simón Prieto
- Domingo de Ondátegui
- Juan de Areche
- Juan de Sagarbinaga
- Fr. José de San Juan de la Cruz
- Josef de Uribe
- Miguel de Villar
- Juan Arbaiza
- Fernando González de Lara
- José Cortes del Valle
- Ricardo Velásquez Bosco
- Vicente Lamperez
- Julián Apráiz
- Francisco Iñiguez Almech
- Anselmo Arenillas Álvarez
- José Antonio Arenillas Asín
- Marcos Rico Santamaría
- Pío García Escudero
- Dionisio Hernández Gil
- Félix Adrián Díez
- José Manuel Álvarez Cuesta

Esta relación exhaustiva, nos saca del periodo en estudio, pero dado que no retomaré este edificio, añadiré alguna referencia a las últimas intervenciones.

En el año 1996, bajo la dirección de los arquitectos Pío García Escudero y Dionisio Hernández Gil, se restauró el interior de la capilla de los Condestables.

Entre los años 1999 y 2001 se acometió la restauración del cimborrio por los arquitectos Félix Adrián Díez y José Manuel Álvarez Cuesta; en una primera fase (1999 – 2001) se actuó sobre la fábrica exterior y la cubierta, y en la segunda (2001 – 2003) se recuperaron las fábricas interiores y las vidrieras.

Entre los años 2001 y 2002, se realizó la restauración de los paramentos exteriores y la cubierta, obras que fueron dirigidas por el arquitecto José Manuel Álvarez Cuesta y el aparejador Lucio Mata Ubierna. Las fábricas presentaban suciedad generalizada, presencia de musgos, líquenes y plantas, así como oxidación de los elementos metálicos, filtración de humedades, biodepósitos, pérdida de volumen y elementos decorativos, fisuras, grietas, etc.

Foto 83.- Catedral de Burgos.

Foto 84.- Modelo para el estudio del refuerzo de las agujas góticas, seriamente dañadas por la estructura metálica que se le añadió a principios del XX.

6.2.- Segundo tercio del Siglo XX. Periodo activo de los Arquitectos de Zona.

6.2.1.- SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA DEL SEGUNDO TERCIO DEL SIGLO XX. PERIODO REPUBLICANO.

El subdesarrollo económico, cultural y social en que se encontraba España en el primer tercio de siglo, la oligarquía endogámica y una iglesia participativa del poder y a la vez resignada en los niveles más bajos de la población, promulgando la caridad en los niveles altos y la resignación a los demás; una agricultura atascada varios siglos atrás, una ganadería insuficiente y primaria, una industria incipiente que solo hizo aumentar la injusticia social permitiendo hacer grandes y rápidas fortunas mediante la explotación de un infraproletariado que asumía un fatalismo inhibitor, donde la oligarquía económica y política admitía ese estado de las cosas, sin plantearse la necesidad de hacer nada, pues todo respondía a un orden natural.

Los que, en algún momento, se rebelaron contra este estado de injusticia fueron calificados de revolucionarios, bandoleros o delincuentes, siendo tratados como tales.

Todo esto junto a la caótica situación exterior, pese a la pacificación de Marruecos, y las exigencias nacionalistas de algunas regiones españolas, eran el resultado de un proceso histórico de descomposición y decadencia, que no obstante iniciaba una lenta y muy retrasada incorporación al progreso, respecto a los países europeos más desarrollados.

Aunque la sociedad española era, por tradición, monárquica, un incipiente republicanismo empezó a aparecer ante los síntomas de agotamiento que presentaba el antiguo régimen y los movimientos sociales que llegaban de Europa, percibiéndose, la república, como una puerta abierta a la esperanza.

De esta manera comenzó una cierta actividad subversiva promovida desde ámbitos destacados de la intelectualidad, la abogacía, la política y el ejército, sin que existiese coordinación en las actuaciones, aunque si una finalidad común: derrocar la monarquía. Todo esto desembocó en el denominado “Pacto de San Sebastián”, resultado de la reunión que se llevó a cabo en esa ciudad, en los locales del Círculo Republicano, el 17 de agosto de 1930, en la que participaron:

“(…) bajo la presidencia de Fernando Sasiain, que lo era del Círculo, Alejandro Lerroux y Manuel Azaña por Alianza Republicana; Marcelino Domingo, Álvaro de Albornoz y Ángel Galarza por el Partido Radical Socialista; Santiago Casares Quiroga por la Federación Republicana Gallega; Manuel Carrasco Hormiguera por Acció Catalana; Jaime Ayguader por Estat Catalá; Niceto Alcalá Zamora y Miguel Maura por la Derecha Liberal Republicana, entonces partido de muy reciente formación. Como los socialistas no quisieron concurrir oficialmente, Indalecio Prieto y Fernando de los Ríos lo hicieron a título personal. En calidad de invitados lo hicieron: Felipe Sánchez Román y Eduardo Ortega y Gasset, y envió un telegrama adhiriéndose, Gregorio Marañón (...).”⁴⁹²

Los asistentes a la reunión de San Sebastián, la mayor parte de ellos, se constituyeron en Comité Revolucionario, para después hacerlo como Gobierno Provisional. Aunque los acuerdos de aquella reunión no se escribieron, si aparecieron notas de prensa y el General Emilio Mola, Director General de Seguridad, tuvo conocimiento de lo tratado. En

⁴⁹² Romero, Luis (1980). Cara y Cruz de la República. 1931-1936. Editorial Planeta. Barcelona. p. 22.

todo caso parece ser esta reunión el punto de arranque de una actividad revolucionaria que desembocaría en la sublevación fracasada llevada a cabo por el Capitán Fermín Galán el 12 de diciembre de 1931 en Jaca, anticipándose a la fecha prevista que era el 15, y cuya preparación corrió a cargo de Alcalá Zamora, tal como cuenta Maura: *“la preparación suprema del alzamiento la llevaba personalmente Alcalá Zamora, cuya capacidad revolucionaria no me inspiró el menor entusiasmo, porque le oía y veía actuar y había que estar ciego para no comprobar, con la mayor certeza, que no le había llamado Dios por esos vericuetos (...)”*⁴⁹³; tampoco figuras como el General Gonzalo Queipo de Llano lograría controlar el aeródromo de Cuatro Vientos, desde donde el Comandante Ramón Franco, junto a otros capitanes, entre los que figuraba Hidalgo de Cisneros (jefe de la aviación republicana durante la Guerra Civil), deberían sublevarse y bombardear algunos objetivos, como el Palacio Real, y lanzar octavillas en las que podía leerse: «¡Españoles! Se ha proclamado la República (...)», otros militares que deberían sublevarse en Burgos, Logroño y Lérida tampoco lo hicieron, y la huelga general que debería haber llevado a cabo la UGT tampoco se produjo. El resultado fue la salida hacia Portugal de Queipo de Llano, Ramón Franco, varios capitanes y el mecánico de vuelo Rada, (vinculado al vuelo del Plus Ultra y a la quema de conventos en Madrid tras el advenimiento de la República), así como el Consejo de Guerra y posterior fusilamiento de dos de las cabezas del alzamiento: Galán y García Hernández.

Las elecciones municipales llevadas a cabo el 12 de abril de 1931, dio como resultado el triunfo de las candidaturas republicanas, lo que junto a una orden de no intervención por parte de Dámaso Berenguer, Ministro de la Guerra, y el general Sanjurjo, Director General de la Guardia Civil, facilitó la toma de la calle por parte de la población y la renuncia a permanecer en el Trono de Alfonso XIII. De esta manera se proclama el día 14 la República, como resultado indirecto de unas elecciones que no tenían como finalidad ese objetivo. El autonombrado Gobierno provisional, a partir de la reunión de San Sebastián, promulgó la noche del mismo 14, un decreto *“...Interpretando el deseo inequívoco de la nación, el Comité de las fuerzas políticas coligadas para la instauración del nuevo régimen designa a D. Niceto Alcalá Zamora y Torres para el cargo de presidente del Gobierno provisional de la República”*⁴⁹⁴, hecho de dudosa legalidad aunque esta no fuese invocada salvo desde pequeños ámbitos.

Los acontecimientos que acaecieron en el mes siguiente a la proclamación de la República, con el asalto a la sede del Circulo Monárquico Independiente en el número 67 de la madrileña Calle de Alcalá el día 10 de mayo, legalmente constituida y autorizado por el Gobierno Provisional, al que siguió el intento de asalto a la sede del diario ABC, protegida por la Guardia Civil, siendo repelido mediante fuego real por parte de estos, con un resultado de dos muertos y varios heridos, lo que exacerbó los ánimos y dio paso a la quema de conventos e iglesias el día 11, con la total pasividad de las autoridades plegados a una demagógica «voluntad popular»; este hecho agitó aún más la situación y ponía de manifiesto la inexperiencia del Gobierno y las profundas diferencias entre sus componentes, especialmente, y en referencia a los hechos comentados, entre Miguel Maura Gamazo (ministro de gobernación), Manuel Azaña Díaz (ejército) y el propio presidente Alcalá Zamora; Maura dimitió ante las presiones de no intervención, aunque se lo repensó y no lo llevo a efecto. Los hechos se proyectaron a otras provincias, siendo la situación más grave la acaecida en Málaga, donde los gobernadores civil y militar participaron en las quemas.

Los daños causados en el patrimonio histórico español resultan incalculables, y produjo la protesta de los intelectuales próximos a la República.

⁴⁹³ Romero, Luis. (1980). *Cara y Cruz de la República. 1931-1936*. Editorial Planeta. Barcelona 1980. pg. 25

⁴⁹⁴ Decreto del Comité político nombrando Presidente del Gobierno provisional de la República a D. Niceto Alcalá-Zamora y Torres, de 14 de abril de 1931. *Gaceta de Madrid* de 15 de abril de 1931, nº 105, p.p. 193 y 194.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/105/A00193-00194.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

El personalismo y carácter difícil de Azaña, junto a su anticlericalismo *“ni todos los conventos de Madrid valen la vida de un solo republicano”*⁴⁹⁵ y su animadversión y desprecio a los militares, fueron causa de potenciación de reacciones contra la República y el origen de acciones que modificaron la historia; una de las actuaciones más significativas, con causa en la necesaria reforma del ejército, que como resultado de las guerras coloniales sufría de macrocefalea, demasiados jefes y escalas, se resolvió con jubilaciones incentivadas, que no solucionaban la cuestión económica, pero sí reducía la presencia de jefes militares; no obstante, esta reforma, no debería haber afectado a la Academia de Zaragoza, cuyo prestigio se vio borrado por decreto de 30 de junio de 1931 (Gaceta del día 1 de julio), en el que tras una prolija enumeración de inversiones y asignaciones económicas a la Academia, dice:

*“(…) Sería recomendable y útil mantener este gasto si, la Academia general pudiese seguir prestando el servicio para que fue creada y si el servicio mismo estuviese en armonía con la orientación que haya de darse en lo futuro a la enseñanza militar. Es innecesario resolver desde ahora este último punto y decidirse por la unidad de origen de la oficialidad de carrera o por su temprana especialización, así como tomar en cuenta los demás problemas que sobre el caso se presentan, porque clausurado el ingreso”*⁴⁹⁶ en la Academia y habiendo de transcurrir algunos años hasta que en los cuadros del nuevo Ejército se coloquen los centenares de alumnos que cursan en ella y en los Colegios especiales, se antepone a toda otra consideración la muy perentoria de no poder utilizar aquel Establecimiento.
(…)

*Artículo 1º. Queda suprimida la Academia general Militar.
(…)”*⁴⁹⁷

El cierre de la Academia dio lugar, a una alocución, por el Director de la misma, cargo que ocupaba el general Francisco Franco, de aceptación y servicio a la República, en cuyo texto, recogido por Luís Romero: *“¡Disciplina!, que reviste su verdadero valor cuando el pensamiento aconseja lo contrario de lo que se nos manda, cuando el corazón pugna en levantarse con íntima rebeldía, o cuando la arbitrariedad o el error van unidos a la acción de mando. Ésta es la disciplina que os inculcamos. Ésta es la disciplina que practicamos. Este es el ejemplo que os ofrecemos”*⁴⁹⁸; el resultado fue la sanción, en vez de intentar atraer hacia su órbita a quien demostraba tener tan alto concepto de la disciplina, muy conveniente en aquellos momentos.

Ese mismo mes de junio, el general Sanjurjo tuvo que abortar un intento de sublevación armada prevista para el día anterior a las elecciones a Cortes Constituyentes (28 de junio de 1931), en el aeródromo de Tablada, en Sevilla, encabezada por Ramón Franco, Rada (los mismos que unos meses antes tuvieron que salir hacia Portugal tras un intento de derrocar la monarquía y proclamar la República) junto a un amplio grupo de oficiales y suboficiales con el apoyo de la CNT.

Alcalá Zamora dimite de la Presidencia de la República al someterse a votación el artículo 26 de la Constitución, por motivos religiosos, pero recuperó la presidencia el 11 de diciembre tras ser aprobada la misma.

⁴⁹⁵ En:

<http://www.europapress.es/nacional/noticia-manuel-azana-presidente-filias-fobias-10-frases-celebres-bien-mal-0151103105438.html>

⁴⁹⁶ N.A.- El día 26 de abril de 1931 se había publicado un Decreto anulando los exámenes de ingreso a la Academia, que habían sido convocados el 3 de diciembre de 1930.

⁴⁹⁷ Decreto suprimiendo la Academia General Militar, de 30 de junio de 1931. Gaceta de Madrid de 1 de julio de 1931, nº 182, p.p. 4 y 5. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/182/A00004-00005.pdf>

⁴⁹⁸ Romero, Luís (1980). Cara y Cruz de la República. 1931-1936. Editorial Planeta. Barcelona. pg. 58.

En agosto de 1932 se produjo la sublevación de Sanjurjo, que fue fácilmente controlada y facilitó la aprobación, por el Gobierno, de leyes reformadoras; la CNT (Confederación Nacional del Trabajo), sindicato influido por el anarquismo, mantuvo una actitud beligerante con la República, mediante constantes huelgas y actitudes revolucionarias como la del levantamiento de enero de 1933, con origen en la lentitud de aplicación de la reforma agraria que enfrentó a campesinos y Guardia Civil, con especial gravedad en la localidad gaditana de Casas Viejas⁴⁹⁹, siendo estos hechos responsables de las derrotas electorales sufridas por el gobierno presidido por Azaña en 1933, lo que le obligó a dimitir, siendo sustituido por Lerroux, del partido Radical (septiembre de 1933), demagogo, pseudo revolucionario y exacerbado anticlericalismo, que al carecer de apoyos suficientes fue sustituido por Martínez Barrio (octubre de 1933) quien convocó nuevas elecciones legislativas, que fueron ganadas por la derecha.

El partido radical, había sido planteado, desde las páginas de “Acción Española”, como un partido de salvación, frente a las luchas partidistas por el poder, en un artículo de Joaquín Arrarás Iribarren, periodista, editorialista e historiador que más tarde sería el encargado por Mola, en 1936, de crear, junto a Juan Pujol, los servicios de Prensa y Propaganda del bando franquista:

Los partidos democráticos sólo viven por y para el poder, es la razón de su existencia. Como no están vivificados por ningún ideal, la permanencia en la oposición les agosta y desaparecen. Necesitan su «puesto al sol», las cercanías del mando. Un partido con posibilidades de Gobierno, es siempre un partido en auge, en crecimiento. Estas ventajas no se las da, la mayoría de las veces, su ideario o su programa. Puede ir sin programas y sin ideas, y, sin embargo, exhibirse con todo el aparato y atuendo de un gran partido. Ahí está para demostrarlo el radical-socialismo, y ahí está la Izquierda, que acaban de saltar y dividirse en cien núcleos, sin que haya sido posible ni una sola vez en ninguna de sus muchas Asambleas obtener una coincidencia de pareceres y una unidad espiritual. Cada cual hace su camino, el que considera mejor y más corto para llegar al final, que es el timón y el mando de la nave del Gobierno. (...) El partido radical es esperado por muchos como esas misiones de socorro que organiza la filantropía de los Estados humanitarios o de cualquier multimillonario, para auxiliar a los países arrasados por alguna catástrofe o calamidad. Si al partido radical se le suprime este carácter reparador, será difícil que se encuentre en su programa nada que merezca la pena de un detenido estudio. Esta pugna de partidos, sin más ideal que el usufructo del poder, con las ventajas, prerrogativas y aprovechamientos que trae consigo, es la que motivó el espectáculo de la crisis, que no fue en resumen otra cosa, sino la disputa por el botín o la sabida riña de fieras a la hora de la comida⁵⁰⁰.

El bienio de izquierdas (1931-1933) se basó en cumplir lo que denominaron “revolución republicana”, caracterizada por la lucha contra los “antiestados” (Iglesia, ejército y

⁴⁹⁹ N.A.- En la noche del 10 de enero y en la madrugada del 11, un grupo de campesinos afiliados a la CNT habían iniciado una insurrección en Casas Viejas, asaltando por la mañana, armados con escopetas y algunas pistolas, el cuartel de la Guardia Civil, donde se encontraban tres guardias y un sargento, resultando gravemente heridos el sargento y un guardia, que morirían poco después. Estos hechos dieron lugar a una dura represión encabezada por el capitán Manuel Rojas Feijespan, en el asalto a la casa del presunto responsable Francisco Cruz Gutierrez “seisdedos”, que forzó la creación de una comisión parlamentaria para depurar responsabilidades, ante la que Manuel Azaña contestó, el día dos de febrero:

No se encontrará un atisbo de responsabilidad en el gobierno. En Casas Viejas no ha ocurrido, que sepamos, sino lo que tenía que ocurrir. Se produce un alzamiento en Casas Viejas, con el emblema que han llevado al cerebro de la clase trabajadora española de los pueblos sin instrucción y sin trabajo, con el emblema del comunismo libertario, y se levantan unas docenas de hombres enarbolando esa bandera del comunismo libertario, y se hacen fuertes, y agreden a la Guardia Civil, y causan víctimas a la Guardia Civil. ¿Qué iba a hacer el Gobierno? (Nota tomada de Casanova, Julian. (1997). De la calle al frente. El anarcosindicalismo en España (1931-1936). Barcelona: Crítica. p.113.).

⁵⁰⁰ Arrarás Iribarne, Joaquín. (1933). “Acción Española”, nº 39. Será uno de los fundadores del diario “Ya” (1935-1936), editorialista de ABC; y, junto a Juan Pujol, por encargo del General Mola, organizó los servicios de prensa y propaganda de la Junta en Burgos (1936)

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

monarquía), ideas que plasmaron en la Constitución y les llevó a identificar democracia con sus políticas y su gobierno. A ese periodo le siguió el denominado bienio negro (1933-1935) con la llegada de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) ganadoras de las elecciones de 1933, aunque no participó en el Gobierno; Lerroux, fue el primer encargado de formar gobierno, para ser sustituido en abril de 1934 por Ricardo Samper Ibáñez, ambos del partido radical y que lejos de una acción de gobierno se dedicaron a revocar la legislación reformista del bienio anterior, aunque con moderación y pragmatismo; en ambos gobiernos no hubo presencia de ministros cedistas. La CEDA no fue llamada para participar en el gobierno hasta principios de octubre de 1934, con cinco ministros, entre ellos Gil Robles, que ocupó la cartera de Guerra, y que en palabras de Alcalá Zamora, *“Llegó la hora de poner a prueba las dotes de aquel, y apareció tal cual era: muy por encima de un agitador vulgar y muy por debajo de un estadista clarividente. Era un propagandista de la inquietud y un organizador del combate con cualidades que le permitieron constituir y conservar un difícil conglomerado. Faltábale en cambio la serenidad del gobernante y su impulsividad airada, de la que Unamuno me hiciera ponderaciones intranquilizadoras y no exageradas, convertían en peligrosas todas sus cualidades.”*⁵⁰¹

No obstante la obsesión de Alcalá Zamora, contra Gil Robles, era patente, como quedó evidenciado en la crisis de diciembre de 1935, negándose una y otra vez a nombrarle Presidente del Consejo, argumentando *“que no se había presentado a las elecciones de 1933 como «perfecto»⁵⁰² republicano”*, por el hecho de que, la CEDA, no apoyó la Constitución, además de llevar en su programa la reforma constitucional, lo que hacía presuponer a aquel que un gobierno liderado por Gil Robles, destruiría la República, lo que le llevó a interpretar la Constitución a su albedrío para maniobrar cuanto pudo para evitar la promoción de Gil Robles, quien manifestó públicamente su apoyo a la legalidad republicana, tras la propuesta golpista del General Fanjul contra los abusos autoritarios de Alcalá, *“reiterando que seguía en el «campo republicano»: «Otra cosa sería dar la razón a los que han supuesto en nosotros deslealtades de las que somos incapaces. Dentro de la ley siempre. Y dentro del ámbito republicano también»”*⁵⁰³

José María Gil Robles promocionó a militares como Francisco Franco o Fanjul, cuya lealtad al gobierno de la República, por esas fechas, ya resultaba dudosa.

Cuando la CEDA se incorpora al gobierno, ya se habían producido nuevos movimientos insurreccionales, promovidos por la CNT, en diciembre de 1933, y una huelga general en junio de 1934 promovida por la Federación Española de Trabajadores de la Tierra perteneciente a la UGT.

En 1934 habían hecho aparición grupos juveniles anti-izquierdistas, de carácter violento y de clara influencia en las corrientes fascistas que venían de Europa; en febrero se habían fusionado Falange Española con las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, dando lugar a F.E. de las J.O.N.S..

En octubre del 34, el Partido Socialista, tras su expulsión del gobierno en 1933 y su consiguiente ruptura con los republicanos, abandonó la vía parlamentaria y optó por la insurrección, lo que le llevó a la creación de una Alianza Obrera, que desembocó, al día siguiente de incorporarse la CEDA al Gobierno, en la Revolución de octubre, a la que se unieron otros partidos de izquierdas que, aunque fracasó y fue fuertemente reprimida,

⁵⁰¹ Alcalá-Zamora, Niceto (1977). Memorias. Editorial Planeta. Barcelona. p. 334.

⁵⁰² Álvarez Tardío, Manuel y Villa García, Roberto. (2017). 1936 Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular. Espasa Libros S.L.U. Barcelona. p. 23.

⁵⁰³ Álvarez Tardío, Manuel y Villa García, Roberto. (2017). 1936 Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular. Espasa Libros S.L.U. Barcelona. p. 25.

terminaría en la creación del Frente Popular y en una rápida descomposición de la coalición radical-cedista, por diferencias internas y algunos escándalos de corrupción (casos del estraperlo y denuncia de Antonio Nombela) que alcanzaron al mismo Lerroux.

La Ley concediendo la amnistía a un amplio espectro de delitos, firmada por Salvador de Madariaga Rojo, Ministro de Justicia, el 24 de abril de 1934 (Gaceta del día 25), entre los que se encontraban los delitos de sedición y rebelión, que indultaba a los militares de las últimas intentonas golpistas, había colaborado al malestar del Partido Socialista; todo ello sirvió de justificación para su radicalización, que en agosto de 1934 *“sin que mediara ningún motivo especial, medios socialistas, como Renovación, llamaban ya directamente a la «insurrección armada por la conquista del poder»”*⁵⁰⁴, *“los socialistas habían asimilado fascismo a vaticanismo, y en ese sentido daba igual si tradicionalismo católico y conservadurismo corporativo tenían mucho o poco que ver con fascismo”*⁵⁰⁵. Con esto se justificó la Revolución de Octubre.

La revolución de octubre, supuso una división interna en el PSOE, entre los seguidores de Largo Caballero que pretendía convertir el partido en un instrumento revolucionario: *“quería transformarlo internamente, sustituyendo la democracia interna y la estructura federal por mecanismos que concentrasen todo el poder en la dirección nacional, al estilo de lo que los comunistas denominaban, con su vocabulario sui generis «centralismo democrático»”*⁵⁰⁶, y la corriente liderada por Julián Besteiro contraria al revolucionarismo.

Los seguidores de Indalecio Prieto⁵⁰⁷, asumieron, los mismos o similares planteamientos a los de Largo Caballero, enarbolando la revolución de octubre, pese a haber sido un fracaso, como un *“movimiento defensivo frente a una supuesta amenaza fascista”(…)“Octubre acabó convirtiéndose en un mito que reforzaba su victimismo y justificaba el alto precio pagado por la organización y sus cuadros. De ahí que continuara siendo alimentada por una propaganda que resaltaba la ferocidad de la represión practicada bajo la jurisdicción militar y los tribunales civiles de urgencia”*⁵⁰⁸. Entre las mentiras mantenidas en aquella propaganda victimista, estaba la de 30000 obreros encarcelados, además de las violaciones, fusilamientos y torturas⁵⁰⁹. No obstante, años después, el 1 de mayo de 1942, en el exilio en México, dijo:

*“Me declaro culpable ante mi conciencia, ante el Partido Socialista y ante España entera, de mi participación de aquel movimiento revolucionario. Lo declaro, como culpa, como pecado, no como gloria. Estoy exento de responsabilidad en la génesis de aquel movimiento pero la tengo plena en su preparación y desarrollo (...).”*⁵¹⁰

⁵⁰⁴ Álvarez Tardío, Manuel y Villa García, Roberto. (2017). 1936 Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular. Espasa Libros S.L.U. Barcelona. p. 17. Referencia nº 3, tomada de Rey Reguillo, F. (2008) Paisanos en lucha. Exclusión política y violencia en la Segunda República Española. Biblioteca Nueva. Madrid. p. 403.

⁵⁰⁵ Álvarez Tardío, Manuel y Villa García, Roberto. (2017). 1936 Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular. Espasa Libros S.L.U. Barcelona. p. 17.

⁵⁰⁶ Álvarez Tardío, Manuel y Villa García, Roberto. (2017). 1936 Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular. Espasa Libros S.L.U. Barcelona. p. 37. Referencia nº 39, obtenida en *“Escritos de la República. Notas históricas de la guerra de España, 1917-1940”*, (1985) Fundación Pablo Iglesias, Madrid. pp. 203-210.

⁵⁰⁷ N.A.- Indalecio Prieto Tuero, fue Ministro de Hacienda en el Gobierno provisional de Alcalá Zamora, y más tarde, siendo Jefe de Gobierno Manuel Azaña, ocupó la cartera de Obras Públicas. No volvería al gobierno hasta septiembre de 1936 en el que Largo Caballero le nombra ministro de Marina y Aire, hasta la caída de este en mayo del 37 tras los sucesos de Barcelona.

⁵⁰⁸ Álvarez Tardío, Manuel y Villa García, Roberto. (2017). 1936 Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular. Espasa Libros S.L.U. Barcelona. p. 29.

⁵⁰⁹ N.A.- Según datos extraídos del texto de Álvarez Tardío, *“La Dirección General de Prisiones revelaba que a 15 de febrero de 1936, la población penal, incluyendo presos comunes, ascendía a 20446 individuos en toda España. Si el promedio de presos en los años previos había sido de 12000, podríamos estimar en unos 8000 los encarcelados por los sucesos de 1934”* (p.29).

⁵¹⁰ Prieto, Indalecio (1991). Discursos en América. Confesiones y rectificaciones. Barcelona: Editorial Planeta. pp. 112-113.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Chapaprieta presidió dos Gobiernos desde septiembre a diciembre de 1935, que tras el rechazo de una reforma de la normativa agraria, obligo a Alcalá Zamora a convocar nuevas elecciones a Cortes, organizadas por Portela Valladares⁵¹¹ y que se celebraron en febrero de 1936 dando el triunfo al Frente Popular con un 47,1% de los votos frente a la derecha que alcanzó el 45,6%, que pese a no ganar las elecciones aumentó su presencia parlamentaria, y el centro el 5,3% (datos ofrecidos por Javier Tusell y recogidos por Gil Pecharromán⁵¹²); asumiendo el Gobierno primero Azaña y posteriormente, en mayo, al ser destituido Alcalá Zamora y pasar a la Presidencia de la República, Manuel Azaña, Casares Quiroga, que no pudo evitar la radicalización del régimen. Tras producirse el alzamiento del ejército desde el Protectorado de Marruecos, Ceuta, Melilla y Canarias, el Gobierno Republicano fue ocupado por Martínez Barrio con el fin de evitar la guerra que, ante su fracaso, fue sustituido por Giral; en los dos últimos años de la contienda el gobierno de la República estuvo en manos de Juan Negrín.

No obstante, en referencia a los datos anteriores, hoy son muchas las voces y los trabajos de investigación que evidencian el fraude electoral llevado a cabo en aquellas elecciones:

*“Tusell prefirió sumar los sufragios obtenidos en cada circunscripción por los candidatos más votados, y exclusivamente de las candidaturas que aspiraban a las mayorías. Considerando que sus datos no estaban completos, ese método era entonces el único posible (...) al proceder así perjudicaba a los partidos de centro y derecha, que habían presentado mayor número de candidaturas minoritarias y unipersonales (...). Disponiendo ya de los datos completos, aquí se ha usado la media aritmética de los votos obtenidos por todas las candidaturas. No es un sistema perfecto, pero sí el que menos votos desperdicia en relación con el número total de votantes. Aun así, conviene mantener la prudencia respecto al método y a los mismos datos (...).”*⁵¹³

La dimisión de Portela, Jefe de Gobierno de Alcalá Zamora, en pleno proceso de recuento de resultados (19 de febrero de 1935); las presiones y ceses llevados a cabo durante el recuento, la modificación de actas y un largo etc. de irregularidades, junto a la situación de violencia, llevadas a cabo desde el Frente Popular, y la Comisión de Actas, modificaron los resultados. El resultado real dista cuantitativa y cualitativamente del resultado oficial.

“(...) la misma noche del 16 irrumpió una movilización que, hasta ahora, se había considerado una celebración cívica de izquierdas mal gestionada por las autoridades (...) las manifestaciones contribuyeron a crear, por el contrario, un ambiente que convertía la victoria parcial del Frente Popular en determinadas zonas urbanas en otra completa, de la que debía sacarse, además, consecuencias inmediatas: la apertura de las cárceles, la entrega a las izquierdas de los ayuntamientos y, ya a partir de la tarde del 17, la sustitución del Gobierno de Portela por otro del Frente Popular (...). Resulta sorprendente cómo una parte de la historiografía ha hecho caso omiso de que el regreso de Azaña al poder tuvo más que ver con todo esto que con unos resultados electorales incompletos y que, todavía el 19 de febrero, en absoluto formaban una mayoría parlamentaria de izquierdas. (...) Por consiguiente, lo que fue una votación generalmente limpia se convirtió en un recuento adulterado que, en un contexto de resultados apretados y aún abiertos, influyó decisivamente en el reparto final de escaños (...). Las alteraciones de la Comisión de Actas harían engordar la mayoría del Frente Popular con 23 nuevos escaños, incluyendo en el cómputo los obtenidos en Granada y Cuenca ya en mayo. Siendo esto grave, lo fue todavía más que esa cifra se añadiera a los entre 29 y 33 escaños que las izquierdas sumaron gracias a las alteraciones ocurridas en la primera

⁵¹¹ N. A.- Fue Ministro de Fomento en 1923 en el último Gabinete liberal de García Prieto, anterior a Primo de Rivera. De marzo a abril de 1935, durante el gobierno de Lerroux, fue gobernador general de Cataluña, y posteriormente Ministro de Gobernación. A finales de 1935, Alcalá Zamora le nombró Presidente del Gobierno.

⁵¹² Gil Pecharromán, Julio: *“La Segunda República. Esperanzas y frustraciones”*. Historia de España – Historia 16 – nº 26. p.117.

⁵¹³ Álvarez Tardío, Manuel y Villa García, Roberto. (2017). 1936 Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular. Espasa Libros S.L.U. Barcelona. p. 419

*vuelta electoral. De este modo ha quedado demostrado que algo más del 10% del total de los escaños en las nuevas Cortes, más de medio centenar, no fue fruto de una competencia electoral en libertad.”*⁵¹⁴

A modo de resumen, el periodo republicano, desde el 14 de abril del 31 hasta el 17 de julio del 36, puede resumirse en 19 gobiernos, 4.202 huelgas⁵¹⁵, una España dividida en dos mitades ideológicamente irreconciliables, incapaces de entendimiento y dispuestas a gobernar la una contra la otra, unos nacionalismos dispuestos a aprovechar la situación en beneficio propio, y una peligrosa ascensión de la violencia, que solo en el periodo del 3 de febrero al 17 de julio de 1936 se cobró 269 víctimas políticas⁵¹⁶. El mecanismo democrático, era utilizado por la izquierda como resorte para un teórico régimen igualitario, pero impidiendo el derecho a gobernar a la derecha cuando esta⁵¹⁷ podía disponer del mecanismo democrático para hacerlo, ignorando que tenía fuerzas igualadas a las suyas y negando el derecho a su adversario a considerarse como partido legal. Todo esto inexorablemente desembocó en un levantamiento que se convirtió en guerra civil y un largo periodo de dictadura, pese a lo cual no parece lógico invocar la Segunda República como referencia histórica de un periodo a imitar, no el republicanismo, sino la Segunda República en sí misma, dada su incapacidad para resolver por vía política los problemas, que sin duda venían de antes.

El 30 de abril de 1938, Juan Negrín, emitió un documento programático, conocido como «La Declaración de los 13 puntos», en el que en vez de utilizar el término «Frente Popular», utilizó el de «Unión Nacional», proponiendo una salida a la Guerra Civil:

1. *“La independencia de España.*
2. *Liberarla de militares extranjeros invasores.*
3. *República democrática con un gobierno de plena autoridad.*
4. *Plebiscito para determinar la estructuración jurídica y social de la República Española.*
5. *Libertades regionales sin menoscabo de la unidad española.*
6. *Conciencia ciudadana garantizada por el Estado.*
7. *Garantía de la propiedad legítima y protección al elemento productor.*
8. *Democracia campesina y liquidación de la propiedad semifeudal.*
9. *Legislación social que garantice los derechos del trabajador.*
10. *Mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.*
11. *Ejército al servicio de la Nación, estando libre de tendencias y partidos.*
12. *Renuncia a la guerra como instrumento de política nacional.*
13. *Amplia amnistía para los españoles que quieran reconstruir y engrandecer España.”*⁵¹⁸

Manuel Azaña, Presidente del Gobierno Provisional de la Segunda República (1931), Presidente del Consejo de Ministros (1931 a 1933) y Presidente de la Segunda República (1936 a 1939), fue un personaje contradictorio, que también quiso terminar con la guerra, de la que sin duda fue uno de los responsables, responsabilidad que llegó a asumir: *“La guerra está perdida; pero si por milagro la ganáramos, en el primer barco que saliera de España tendríamos que salir los republicanos, si nos dejaban”*⁵¹⁹. Otro texto, en el mismo sentido, es el de su discurso en Barcelona, el 18 de julio de 1938:

⁵¹⁴ Álvarez Tardío, Manuel y Villa García, Roberto. (2017). 1936 Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular. Espasa Libros S.L.U. Barcelona. pp. 522 a 524.

⁵¹⁵ Gil Pecharrmán, Julio: *“La Segunda República. Esperanzas y frustraciones”*. Historia de España – Historia 16 – nº 26. pg. 48, cuadro 3.

⁵¹⁶ *Ídem anterior*. Pg 128, cuadro 11.

⁵¹⁷ Raymond Carr y Juan Pablo Fusi (1999). Historia de España. República y Guerra Civil. Espasa Calpe 1999 (Tomo 12) p. 54.

⁵¹⁸ En: <https://benitosacalugarodriguez.blogspot.com.es/2015/03/mayo-de-1938-los-trece-puntos-de-negrin.html>

⁵¹⁹ N.A.- Nota extraída de la entrevista realizada a Claudio Sánchez Albornoz por Carmen Sarmiento, en Buenos Aires, antes de su regreso a España. En: <http://antigua.solidaridad.net/noticia/3565/azana-34-no-quiero-ser-presidente-de-una-republica-de-asesinos-34->

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*“Cuando la antorcha pase a otras manos, a otros hombres, a otras generaciones, que se acordarán, si alguna vez sienten que les hierve la sangre iracunda y otra vez el genio español vuelve a enfurecerse con la intolerancia y con el odio y con el apetito de destrucción, que piensen en los muertos y que escuchen su lección: la de esos hombres que han caído embravecidos en la batalla luchando magnánimamente por un ideal grandioso y que ahora, abrigados en la tierra materna, ya no tienen odio, ya no tienen rencor, y nos envían, con los destellos de su luz, tranquila y remota como la de una estrella, el mensaje de la patria eterna que dice a todos sus hijos: Paz, Piedad y Perdón.”*⁵²⁰

Tras el golpe militar del coronel Segismundo Casado López, el 5 de marzo de 1939, hizo caer al gobierno de Negrín, creando el Consejo Nacional de Defensa, que presidió el general José Miaja, quienes tras contactar con los “quintacolumnistas” en Madrid, negociaron con Franco la rendición y el final de la Guerra.

6.2.2.- SITUACIÓN SOCIOPOLÍTICA DEL SEGUNDO TERCIO DEL SIGLO XX. PERIODO FRANQUISTA.

El franquismo, resultado de la guerra civil, se basa en el poder personal ejercido por Franco quien había dudado en incorporarse a la rebelión hasta el 13 de julio de 1936, en que, tras el asesinato de José Calvo Sotelo como respuesta al del teniente de la Guardia de Asalto José Castillo, consideró más conveniente incorporarse a la misma que quedarse fuera, eso sí, tomando como única alternativa de gobierno el de un régimen republicano; el alzamiento era contra el Gobierno, no contra la República.

Francisco Franco, tras una reunión el 21 de septiembre de 1936, en Salamanca, de los generales: Cabanellas, Orgaz, Queipo de Llano, Saliquet, Dávila, Kindelán, Mola y Gil Yuste, tras la muerte del general Sanjurjo en un accidente de aviación cerca de Lisboa cuando se trasladaba a Pamplona el 20 de julio, plantean el nombramiento, a fin de unificar el mando, de Francisco Franco, que no pertenecía al Directorio Militar, como comandante supremo, sin embargo el general Kindelán sorprendió a los asistentes con un documento en el que además de designar a Franco como jefe militar se le designaba como jefe de Gobierno, mientras durase la contienda, lo que originó controversias importantes pero al final se firmó este documento el día 29 de septiembre, por el que se nombraba a F. Franco como Jefe de Gobierno y Generalísimo de los Ejércitos, siendo la sorpresa mayor cuando el 1 de octubre, en la Capitanía General de Burgos, al leer el decreto de nombramiento, Franco aparecía no como Jefe de Gobierno sino como Jefe del Estado.

Durante el periodo de la Guerra Civil, Franco organizó una primera Junta de Defensa Nacional que permaneció activa del 24 de julio al 3 de octubre de 1936:

⁵²⁰ En:

<http://www.europapress.es/nacional/noticia-manuel-azana-presidente-filias-fobias-10-frases-celebres-bien-mal-20151103105438.html>

Junta de Defensa Nacional: del 24 de julio de 1936 al 3 de octubre de 1936

Presidente de la Junta	Miguel Cabanellas Ferrer	(1872-1938)	militar
Vocal	Andrés Saliquet Zumeta	(1877-1959)	militar
Vocal	Miguel Ponte Manso de Zúñiga	(1882-1952)	militar (1)
Vocal	Emilio Mola Vidal	(1887-1937)	militar
Vocal	Fidel Dávila Arrondo	(1878-1962)	militar
Vocal	Federico Montaner Canet	(1878-1938)	militar
Vocal	Fernando Moreno Calderón	(1880-1967)	militar
Vocal	Francisco Moreno Fernández	(1883-1945)	militar (2)
Vocal	Francisco Franco Bahamonde	(1892-1975)	militar (3)
Vocal	Germán Gil y Yuste	(1866-1948)	militar (4)
Vocal	Luis Orgaz Yoldi	(1881-1946)	militar (5)
Vocal	Gonzalo Queipo de Llano y Sierra	(1875-1951)	militar (5)

(1) Cesado el 18/8/1936

(2) Desde el 30/7/1936

(3) Desde el 3/8/1936

(4) Desde el 18/8/1936

(5) Desde el 17/9/1936

Documento nº 12.

Esta primera Junta se transformaría en Junta Técnica del Estado Español, tal como se especifica mediante Ley de 1 de octubre de 1936, publicada en el Boletín Oficial del Estado del día 2, en cuyo preámbulo dice:

La estructuración del nuevo Estado español, dentro de los principios nacionalistas, reclama el establecimiento de aquellos órganos administrativos que, prescindiendo de un desarrollo burocrático innecesario, respondan a las características de autoridad, unidad, rapidez y austeridad, tan esenciales para el desenvolvimiento de las diversas actividades del país. Por ello, sin tomar como definitiva la que actualmente se implanta, aunque sea anuncio de la permanente a establecerse, una vez dominado todo el territorio Nacional, dispongo:

Artículo 1º. Se crea una Junta Técnica del Estado, que comprenderá las siguientes secciones:

- a) Comisión de Hacienda....*
 - b) Comisión de Justicia...*
 - c) Comisión de Industria, Comercio y Abastos...*
 - d) Comisión de Agricultura y trabajo agrícola...*
 - e) Comisión de Trabajo...*
 - f) Comisión de Cultura y Enseñanza, que se ocupará de asegurar la continuidad de la vida escolar y universitaria, reorganización de los centros de enseñanza y estudios de las modificaciones necesarias para adaptar ésta a las orientaciones del nuevo Estado.*
 - g) Comisión de Obras Públicas y Comunicaciones...*
- (...)*

La nueva junta adoptó la forma de un gobierno estable para las zonas del territorio nacional bajo su control:

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Junta Técnica del Estado Español: del 3 de octubre de 1936 al 30 de enero de 1938

Jefe del Estado	Francisco Franco Bahamonde	(1892-1975)	militar
Presidente de la Junta	Fidel Dávila Arrondo	(1878-1962)	militar (1)
Gobernador General	Francisco Fermoso Blanco	(1870-1955)	militar (2)
Secretario General del Estado	Nicolás Franco Bahamonde	(1891-1977)	militar
Relaciones Exteriores	Francisco de Asís Serrat i Bonastre	(1871-1957)	(3)
Guerra	Germán Gil y Yuste	(1866-1948)	militar
Hacienda	Andrés Amado y Reigondaud de Villabardet	(1886-1964)	
Justicia	José Cortés López	(1883-1958)	
Industria, Comercio y Abastos	Joaquín Bau Nolla	(1897-1973)	
Agricultura y Trabajo Agrícola	Eufemio Olmedo Ortega	(18..-19..)	
Trabajo	Alejandro Gallo Artacho	(1887-1966)	
Cultura y Enseñanza	José María Pemán Pemartín	(1897-1981)	
Obras Públicas y Comunicaciones	Mauro Serret Mirete	(1872-1945)	
(1) Sustituido el 3/6/1937 por	Francisco Gómez-Jordana y Souza	(1876-1944)	militar
(2) Sustituido el 14/11/1936 por	Luis Valdés Cabanillas	(18..-19..)	militar
(3) Sustituido el 22/4/1937 por	Miguel Ángel de Muguero	(18..-19..)	

Documento nº 13.

La Ley de 1 de octubre fue desarrollada mediante una *“Norma general para el funcionamiento de la Junta Técnica del Estado”*, de fecha 5 de octubre de ese mismo año (BOE de 6 de octubre). En el mismo BOE se publicaron las *“Instrucciones para el desenvolvimiento de los cometidos asignados en el artículo tercero de la Ley de 1º de octubre último”*⁵²¹, regulando la figura del Gobernador General, y el Decreto 14, mediante el cual se nombra Gobernador General al General de Brigada D. Francisco Fermoso Blanco.

El Reglamento Orgánico y de procedimiento de la Junta Técnica del Estado fue aprobado y publicado el 19 de noviembre de 1936; del que llama la atención el artículo 3º en el que se indica el orden jerárquico de las disposiciones que naciesen de la Administración Central.

La forma de promulgar los textos legislativos, durante el periodo de la contienda, mantuvo el formato del anterior diario oficial, la *Gaceta de Madrid*, pero adaptándolo a la peculiaridad del momento, en el que dos gobiernos, simultáneamente, legislaban; para ello el bando republicano adoptó, como diario oficial, *La Gaceta de la República*, mientras que el denominado bando nacional instauró el *Boletín Oficial del Estado*.

En el Boletín Oficial del Estado nº 467, publicado en Burgos el 31 de enero de 1938, se recogía la Ley con la nueva estructura en la que se organizaba la Administración Central del Estado; los Ministerios eran: Asuntos Exteriores, Justicia, Defensa Nacional, Orden Público, Interior, Hacienda, Industria y Comercio, Agricultura, Educación Nacional, Obras Públicas y Organización y Acción Sindical. Al frente de cada Ministerio habría un Ministro asistido de un Subsecretario.

En el Artículo 13 de dicha Ley se recogen los Servicios que quedaban integrados en el Ministerio de Educación Nacional: Enseñanza superior y media, Primera enseñanza, Enseñanza profesional y técnica, y Bellas Artes.

Mediante otra Ley de 29 de diciembre de 1938 (B.O.E. nº 183 de 31 de diciembre), se modificaban algunos aspectos de la estructura recogida en la de 31 de enero. Entre estas se encontraban las siguientes:

⁵²¹ N.A.- El artículo 3º creaba el cargo de Gobernador General cuyos cometidos serían: *“la inspección de las provincias ocupadas y cuanto se refiere a la organización de la vida ciudadana, abastos, trabajo y beneficencia”*.

“Artículo primero.- El artículo primero de la Ley de treinta de enero de mil novecientos treinta y ocho queda redactado en los siguientes términos:

-La Administración Central del Estado se organiza en Departamentos ministeriales, al frente de cada uno de los cuales habrá un Ministro, asistido de uno o más Subsecretarios.

-Los Ministerios, subordinados a la Presidencia, que constituirá un Departamento especial, serán los siguientes: Asuntos Exteriores, Justicia, Defensa Nacional, Gobernación, Hacienda, Industria y Comercio, Agricultura, Educación Nacional, Obras Públicas y Organización y Acción Sindical

Artículo segundo.-Queda suprimido el Ministerio de Orden Público, cuyos servicios pasaran a depender del Ministerio del Interior, el cual, en lo sucesivo, se denominará Ministerio de la Gobernación y estará constituido por las Subsecretarías siguientes:

Subsecretaría del Interior, que comprenderá los Servicios Nacionales de Política Interior, Administración Local, Regiones Devastadas y Reparaciones, Beneficencia y Obras Sociales y Sanidad.

Subsecretaría de Orden Público, que abarcará los siguientes Servicios Nacionales: Seguridad, Fronteras, Correos y Telecomunicación, Policía del Tráfico.

*Subsecretaría .de Prensa y Propaganda, que comprenderá los Servicios Nacionales de Prensa, propaganda y Turismo.”*⁵²²

La guerra terminó el 1 de abril de 1939, con unos 300.000 muertos de los que aproximadamente un tercio fueron como resultado de ejecuciones políticas llevadas a cabo en ambos bandos, y 500.000 exiliados de los que solo 200.000 fueron regresando. La Ley de Responsabilidades Políticas de 9 de febrero de 1939, dio como resultado una población carcelaria que va desde 270.719 en 1939 a 30.610 en 1950, con no menos de 28.000 ejecuciones⁵²³, con especial incidencia sobre los grupos guerrilleros que empezaron a infiltrarse en España en junio de 1944 procedentes del PCE reorganizado en Francia o de grupos anarquistas organizados en coalición separada de la del PCE; las ejecuciones cesaron tras quedar claro que el movimiento guerrillero estaba controlado y ante las presiones de la Iglesia Católica en abril de 1945.

Del estudio realizado por Salas Larrazábal⁵²⁴, extraigo los siguientes datos⁵²⁵:

TOTAL DE MUERTOS A CONSECUENCIA DE LA GUERRA CIVIL + SGM + MAQUIS	PÉRDIDAS EN BANDO NACIONAL	PERDIDAS EN BANDO GUBERNAMENTAL	TOTAL
DESDE 18/7/36 AL 1/4/39:			
• Militares muertos en campaña	59.500	60.500	120.000
• Combatientes extranjeros muertos en campaña	12.000	13.500	25.500
• Civiles muertos en acción bélica	4.000	11.000	15.000
• Ejecuciones y homicidios	72.500	35.000	108.000
TOTAL GUERRA	148.000	120.500	268.500
DESDE 1/7/39 AL 31/12/61:			
• Ejecuciones en la represión	----	23.000	23.000
• Caídos en la SGM	4.500	1.500	6.000

⁵²² Ley *modificando* la de 30 de enero de 1938, que organizó la Administración Central del Estado. Jefatura del Estado. BOE de 31 de diciembre de 1938, nº 183. p. 3216. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/183/A03216-03217.pdf>

⁵²³ G. Payne, Stanley. (1999). La Época de Franco. La España del Régimen (1939-1975). Espasa Calpe S.A. p.p. 15 y siguientes.

⁵²⁴ Salas Larrazábal, Ramón. (1977). Pérdidas de la guerra. Editorial Planeta – Colección Textos. Barcelona. Cuadro 113, pp. 428 y 429.

⁵²⁵ N.A.- El tomar los datos de Salas Larrazábal, es por ser el autor al que, todos los textos consultados, hacen alguna referencia.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

• Caídos en el maquis	500	2.500	3.000
• Homicidios en las guerrillas	1.000	---	1.000
TOTAL POSGUERRA	6.000	27.000	33.000
TOTAL MUERTOS GUERRA + POSGUERRA	154.000	147.500	301.500

Cuadro nº 7.

En igual sentido, la Asociación Española de Historia Económica (AEHE), en su X Congreso, celebrado en Galicia en 2005, dedicado a LAS CONSECUENCIAS DEMOGRÁFICAS DE LA GUERRA CIVIL, en su Sesión A2. «La economía de la Guerra Civil, 1936-1939»⁵²⁶, aporta los resultados más recientes, fruto de un profundo y riguroso estudio demográfico, realizando las siguientes afirmaciones:

“(…) la evolución temporal de la mortalidad masculina durante la guerra. En los años de la guerra propiamente dichos se presenta un exceso de 264 000 muertes, que se amplía hasta 407 000 si nos referimos al período hasta 1942. Esta última cifra se distribuye casi al 50 por ciento por bandos. Sin embargo, ese reparto igualitario oculta la mayor sobremortalidad relativa del bando republicano, con excesos relativos que se acercan al doble del lado nacionalista durante los años 1936-1939. A lo largo del tiempo, mientras que la sobremortalidad nacionalista es bastante estable entre 1937 y 1939, en la zona republicana las circunstancias van haciéndose más graves según se acerca el final de la guerra, llegando a un exceso relativo del 85% en 1939. En 1941 existe de nuevo una elevada sobremortalidad que afecta por igual a las dos zonas. Esta sobremortalidad se debe, tanto a posible muertes por represalias como sobremortalidad de enfermedades de carácter infeccioso.

(…) En conjunto tenemos cifras de sobremortalidad de 82000 mujeres hasta 1939 y 133000 hasta 1942. Si las sumamos a las de los varones obtenemos un exceso de muertes de mayores de un año de 346000 durante los años de la guerra, y hasta 540000 hasta 1942. Esta cifra está de nuevo cerca de las obtenidas por Salas Larrazábal (1977) de 343500 y 567000 respectivamente, (...). (pp.15 y 16).

(…) La guerra interfirió con todos los desarrollos demográficos anteriores con un impacto muy visible tanto sobre la mortalidad como sobre la natalidad. Nuestras estimaciones indican una sobremortalidad de 540 000 personas, y una caída de la natalidad en 576000 nacimientos. (p.31, en conclusiones).⁵²⁷

D. Manuel Azaña, presidente de la II República, haciendo referencia a las causas y efectos de la Guerra de 1936, decía:

“Los impulsos ciegos que han desencadenado sobre España tantos horrores, han sido el odio y el miedo. Odio destilado, lentamente, durante años en el corazón de los desposeídos. Odio de los soberbios, poco dispuestos a soportar la insolencia de los humildes. Odio a las ideologías contrapuestas, especie de odio teológico, con que pretenden justificarse la intolerancia y el fanatismo. Una parte del país odiaba a la otra y la temía. Miedo de ser devorado por un enemigo en acecho: el alzamiento militar y la guerra han sido, oficialmente, preventivos para cortar el paso a una revolución comunista. Las atrocidades suscitadas por la guerra en toda España han sido el desquite monstruoso del

⁵²⁶ N.A.: X Congreso de la AEHE, Galicia 2005. Sesión A2. "La economía de la Guerra Civil, 1936-1939". Coordinadores: Pablo Martín Aceña (Universidad de Alcalá) y Elena Martínez Ruiz (Universidad de Alcalá). José Antonio Ortega, Universidad de Salamanca (jaortega@usal.es) Javier Silvestre, Universidad de Zaragoza. (javisil@unizar.es). Versión provisional (Mayo, 2005).

⁵²⁷ En: <http://web.archive.org/web/20131012043540/http://web.usal.es/~jaortega/invest/OrtegaSilvestre-GC.pdf>

*odio y del pavor. La humillación de haber tenido miedo y el ansia de no tenerlo más atizaban la furia.”*⁵²⁸

El régimen surgido de la guerra se basaba, tal como señalan algunos historiadores, en un tenso dualismo político-ideológico, entre un fascismo a la española y un neo tradicionalismo religioso, siendo este último el que se terminaría imponiendo tras la Segunda Guerra Mundial y la derrota del fascismo, aunque los hechos acaecidos en Italia en 1943, donde el Gran Consejo Fascista hizo dimitir a Mussolini, precipitaron la desfascistización de España, marcándose, desde la oficialidad, claras diferenciaciones entre el falangismo español y el fascismo europeo, y que José Luis de Arrese, Ministro Secretario del Movimiento por aquel entonces, en un discurso el 8 de septiembre en Burgos supo subrayar como el falangismo era un movimiento autóctono que no buscaba la creación de un Estado totalitario sino que tenía como finalidad una comunidad universal libre de bolchevismo, *“el falangismo es un sometimiento del Estado al fin supremo del hombre”*⁵²⁹; a partir de ese momento FET dejaba de ser denominado partido para estar enmarcado dentro del Movimiento Nacional.

Hasta 1943 no se constituyeron Cortes, y la distribución de los 424 escaños fue la siguiente: 126 para miembros del Consejo Nacional de la FET y otros falangistas, 141 a miembros de la Organización Sindical y 102 a los alcaldes de los Municipios más importantes de España, el resto de los escaños eran ocupados por los miembros del gobierno, Presidentes de las instituciones estatales (Tribunal Supremo, Rectores de las Universidades, etc.), aparte 7 escaños eran ocupados por representantes de Organizaciones Profesionales y 5 eran designados personalmente por Franco.

En 1945, Franco tenía claro su papel de «Caudillo» y de permanencia en el tiempo, por lo que resultaba necesario dotarse de un nuevo marco jurídico para lo que se aprobaron las Leyes Fundamentales: Fuero de los Españoles (17 de julio de 1945, elevada a Ley fundamental por la Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado de 1947 y modificada por la Ley Orgánica del Estado en 1967), Fuero del Trabajo (9 de marzo de 1938 y elevada al rango de Ley Fundamental por la Ley de Sucesión de 1947), Ley de Cortes (12 de marzo de 1946).

En marzo de 1945 se realizaron elecciones municipales, con elecciones indirectas, de manera que un tercio de los concejales eran elegidos por los cabeza de familia, otro tercio por los sindicatos y el otro tercio aquellos que habían sido seleccionados previamente por las otras dos partes.

Todo este formulismo de constitucionalismo maquillado, dio cuerpo a lo que vino en denominarse Democracia Orgánica, lo que permitía que Franco se presentase no como un dictador sino como regidor de una democracia popular orgánica⁵³⁰.

⁵²⁸ En: http://ocw.uc3m.es/periodismo/periodismo-internacional-ii/lecturas/leccion-7/Pacto_de_la_Sociedad_de_Naciones.pdf

⁵²⁹ Arrese, José Luis de. (1947). Teoría sobre el Estado de los sistemas individualista y totalitario.

En: alangefuturo.blogspot.com.es/2016/06/teoria-falangista-del-estado-el-estado.html

⁵³⁰ N.A.- La teoría organicista, dentro de las teorías sociológicas, se contrapone al mecanicismo y se basa en entender la sociedad como un organismo vivo, con entidad y existencia propia, que responde a leyes especiales y que difieren de los individuos que la componen. El individuo es visto como una célula dentro de un organismo, al que pertenece y está a su servicio; es, dentro de esta concepción, en su versión más radical, donde se asume el papel totalitario del Estado a cuyo servicio están todos los individuos; esta visión totalitaria, es uno de los referentes constantes, en el discurso del nuevo régimen.

GACETA DE LA REPÚBLICA

DIARIO OFICIAL

DIRECCION ADMINISTRACION Y VENTA DE EJEMPLARES:
MINISTERIO DE LA GOBERNACION
— TELEFONO NUM. —

Año CCLXXV.—Tomo IV.

Valencia, Martes 10 Noviembre 1936

Núm. 315.—Página 673

*Cabecera del Diario Oficial, durante la Guerra Civil, del Gobierno republicano.
Se publicó desde el 10 de noviembre de 1936 al 28 de marzo de 1939.*

BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO

ADMINISTRACION Y VENTA DE EJEMPLARES: GOBIERNO CIVIL DE BURGOS (IMPRESA PROVINCIAL)

Año I

Viernes 2 de octubre de 1396

Núm. 1

*Portada del primer número del Boletín Oficial del Estado en 1936. Obsérvese el error del año "1396"
Se publicó desde el 2 de octubre de 1936 al 27 de febrero de 1961*

BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO GACETA DE MADRID

Dépósito Legal M.-1-1958

Año CCCI

Martes 28 de febrero de 1961

Núm. 50

De 28 de febrero de 1961 a 23 de julio de 1986

Documentos 14, 15 y 16.

Este periodo se inició con una fuerte represión política, en el que muchos funcionarios fueron depurados, expedientados, separados del servicio o postergados, para ello se aplicó la Ley de Instrucción Pública, de 9 de septiembre de 1857. La represión, alcanzó de forma significativa al profesorado, en todos los niveles de la enseñanza, por aplicación del artículo 171, dado el gran número de desplazados que la guerra produjo:

*“Los Profesores que no se presenten a servir sus cargos en el término que prescriban los Reglamentos, o permanezcan ausentes del punto de su residencia sin la debida autorización, se entenderá que renuncian a sus destinos; si alegaren no haberse presentado por justa causa, se formará expediente en los términos prescritos en el artículo anterior.”*⁵³¹

Esta represión fue regulada mediante Ley, de la Jefatura del Estado, de 10 de febrero de 1939, por la que se fijaban normas para la depuración de funcionarios públicos, en cuya justificación de motivos, utilizando un lenguaje despectivo, característico del momento, se decía:

“La liberación de nuevos territorios, y especialmente la de Barcelona, ciudad que ha sido sede del Comité rojo en estos últimos tiempos, plantea con urgente apremio el problema de depuración de los funcionarios públicos.

Es deseo del Gobierno llevar a cabo esta depuración con la máxima rapidez y dentro de normas flexibles que permitan reintegrarse rápidamente a sus puestos a aquellos funcionarios que lo merecen por sus antecedentes y conducta, y, al mismo tiempo, imponer sanciones adecuadas, según los casos, a los que incumpliendo sus deberes contribuyeron a la subversión y prestaron asistencia no excusable a quienes por la violencia se apoderaron, fuera de toda norma legal, de los puestos de mando de la Administración.

A este propósito obedecen las normas que el Gobierno recoge en la presente Ley para readmitir al servicio del Estado a quienes son dignos de ello y sancionar, dentro del espíritu de magnanimidad que informa toda la actuación de las Autoridades Nacionales, la conducta de aquellos funcionarios a los que alcancen las responsabilidades.

Artículo primero.- Cada uno de los Ministerios Civiles que constituyen la Administración del Estado procederá a la investigación de la conducta seguida, en relación con el Movimiento Nacional, por los funcionarios públicos que de él dependan y que se encontrarán en los territorios recientemente liberados y en los que se vayan liberando, y procederá, asimismo, a imponer las sanciones de carácter administrativo que correspondan al comportamiento de tales funcionarios y que convengan al buen servicio del Estado.

Artículo segundo.- Todos los funcionarios liberados deberán presentar en el término de ocho días, ante la Jefatura Provincial del Cuerpo o servicio a que pertenecieren, o ante el correspondiente Ministerio, una declaración jurada en la que se especifiquen los siguientes datos:

- a. Nombre y apellidos del interesado.*
- b. Cuerpo o Servicio a que pertenezca.*
- c. Categoría administrativa.*
- d. Situación en que se encontrare y destino que desempeñare el día 18 de julio de 1936.*
- e. Si prestó adhesión al Movimiento Nacional y en qué fecha y forma lo efectuó.*
- f. Si prestó su adhesión al Gobierno marxista, a alguno de los autónomos que de él dependían, o a las Autoridades rojas, con posterioridad al 18 de julio, en qué fecha y en qué circunstancias, especificando si lo hizo en forma espontánea o en virtud de alguna coacción.*

⁵³¹ N.A.- El artículo 170 señala que *“Ningún profesor podrá ser separado sino en virtud de sentencia judicial que le inhabilite para ejercer su cargo, o de expediente gubernativo, formado con audiencia del interesado y consulta del Real Consejo de Instrucción pública, en el cual se declara que no cumple con los deberes de su cargo, que infunde en sus discípulos doctrinas perniciosas, o que es indigno por su conducta moral de pertenecer al Profesorado.”*

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- g. *Servicios prestados desde el 18 de julio de 1936, indicando especialmente los destinos, tanto en su Cuerpo o servicio, como en otros, y los ascensos que hubiera obtenido, especificando los que lo hubieren sido por rigurosa antigüedad.*
 - h. *Servicios prestados a favor del Movimiento Nacional.*
 - i. *Sueldos, haberes, o cualquier otra clase de emolumentos, percibidos desde la iniciación del Movimiento y concepto por el que se le acreditaron.*
 - j. *Partidos políticos y entidades sindicales a que ha estado afiliado, indicando la fecha de la afiliación y, en su caso, del cese; cotizaciones voluntarias o forzosas a favor de partidos, entidades Sindicales, o Gobierno, que haya realizado, incluyendo en ellas las hechas a favor del Socorro Rojo Internacional, Amigos de Rusia y entidades análogas aunque no tuvieran carácter de partido político.*
 - k. *Si pertenece o ha pertenecido a la Masonería, grado que en ella hubiere alcanzado y cargos que hubiera ejercido, y*
 - l. *Testigos que puedan corroborar la veracidad de sus afirmaciones y documentos de prueba que pueda presentar o señalar.*
- (...)." ⁵³²

En cumplimiento de lo señalado en el artículo primero, el Ministerio de Educación Nacional emitió una Orden de 10 de enero de 1940⁵³³, en el que tras recordar la Orden Ministerial de 10 de noviembre de 1936⁵³⁴, que preceptuaba como obligatoria *“la solicitud de informe del Alcalde, Cura párroco, Comandante de la Guardia Civil y de un padre de familia bien reputado, en los expedientes instruidos por las Comisiones depuradoras”*, reconoce la ineficacia de estos informes en poblaciones grandes, por lo que dejarían de ser obligatorios en poblaciones de más de 100.000 habitantes, admitiéndose que si algún miembro de la Comisión depuradora conociese al sujeto a depurar, bastará su informe para zanjar el expediente siempre y cuando ningún otro miembro tuviese nada que alegar.

Ramón Serrano Súñer, cuñado de Franco (casado con una hermana de Carmen Polo), desde su puesto como Ministro de Gobernación (24/10/1938 a 16/10/1940) emitió una Orden, fechada el 24 de febrero de 1940 (BOE 59 de 28 de febrero) dictando normas para la depuración de la conducta política y social de los Arquitectos, para lo que en la exposición de motivos no duda en remontarse al Decreto de creación de los Colegios Oficiales de Arquitectos el 27 de diciembre de 1929, fijándose su número, extensión y capitalidad mediante Real Orden de 16 de julio de 1930, y a sus posteriores Reglamentos de funcionamiento, en los que se recogían las Juntas de Depuración⁵³⁵ con actuación

⁵³² Ley fijando normas para la depuración de funcionarios públicos. Jefatura del Estado. BOE de 14 de febrero de 1939, nº 45. p.p. 856y 857. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/045/A00856-00859.pdf>

⁵³³ Orden de 10 de enero de 1940, dando normas para la solicitud de informes por las Comisiones Depuradoras. Ministerio de Educación Nacional. BOE de 13 de enero de 1940, nº 13, p.p. 285-286. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/013/A00285-00286.pdf>

⁵³⁴ Orden Dictando reglas para la aplicación del Decreto núm. 66 sobre revisión del personal de Instrucción Pública. Presidencia de la Junta Técnica del Estado. BOE de 11 de noviembre de 1936, nº 27. p. 156. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/027/A00156-00157.pdf>

⁵³⁵ N. A.- Los Estatutos de los Colegios de Arquitectos en su Capítulo VII sobre Jurisdicción disciplinaria señalaban lo siguiente:

Art. 35º.- El organismo encargado de la imposición de toda clase de correcciones disciplinarias será la Comisión de Depuración Profesional. Esta Comisión se renovará totalmente cada año.

Art. 36º.- Constará como máximo de nueve miembros, de los cuales la tercera parte tendrá que elegirse entre los colegiados cuyos títulos profesionales hayan sido expedidos con un plazo de anterioridad mayor de un año y menos de seis; otra tercera parte, entre los comprendidos en un plazo mayor de seis y menor de quince; y el resto, entre los titulados con anterioridad a quince años. En la misma Junta general se elegirán, con iguales condiciones y numerados por grupos, tanto suplentes como propietarios. Será Presidente el de mayor edad y Secretario el de edad menor.

Art. 39º.- Cuando la Comisión de Depuración profesional tenga noticia, por denuncias o por información propia, de que la conducta de un colegiado se aparta de los deberes sociales, profesionales o legales relacionados con la profesión, y especialmente de los determinados en estos Estatutos, en los Reglamentos y en los acuerdos de Juntas, podrá imponer o proponer, en su caso, las siguientes correcciones disciplinarias:

1ª. Amonestación privada, sin que conste en acta.

sobre las actividades de los colegiados en el marco de la actuación profesional, pero *“Con el triunfo del Glorioso Movimiento Nacional y el término de la guerra, los Colegios Oficiales de Arquitectos se reorganizaron; cuidando de atender en primer término al elemental deber ciudadano de conocer la actuación patriótica y conducta político-social de cada colegiado, en relación con el Movimiento, para juzgarla en su consecuencia; constituyendo nuevamente las Juntas de Depuración (...)”*⁵³⁶.

Pero la aplicación reglamentaria previa al 18 de julio de 1936, *“no podía alcanzar el carácter extraordinario que ha de informar las nuevas Juntas de Depuración”*, por ello la orden de 24 de febrero marca las actuaciones a realizar, por estas Juntas, y la forma de llevarlas a cabo; resultan especialmente interesantes los artículos 6º a 8º y el undécimo:

“Artículo sexto.- Las acciones que pueden dar lugar a sanción quedan comprendidas en la relación siguiente:

- a) Todos los hechos de carácter profesional incursos en sanción de los Tribunales Militares o de Responsabilidades políticas.*
- b) La aceptación voluntaria, la obtención y desempeño de cargos profesionales durante la dominación marxista, cuyo carácter lucrativo o representativo pueda determinar afinidades ideológicas o políticas con el Frente Popular.*
- c) La contribución de cualquier orden a persecuciones o molestias contra otros colegiados, particulares o entidades profesionales.*
- d) La utilización de influencias políticas, propias o ajenas, en propio beneficio, con daño moral o material para otros colegiados o compañeros de profesión.*
- e) La publicación de escritos contrarios al Movimiento Nacional o favorables a las doctrinas del Frente Popular, a sus partidarios o a sus actos; la firma de documentos beneficiosos a la revolución marxista, hechos ambos espontáneos o voluntarios.*
- f) Cualquier servicio positivo a la acción marxista y anarquizante, en cualquiera de los sectores de la sociedad española, antes o después del Movimiento Nacional.*
- g) Las acciones u omisiones que sin estar expresamente comprendidas en los apartados anteriores, impliquen una evidente significación antipatriótica y contraria al Movimiento Nacional.*

Artículo séptimo.- Para sancionar los hechos mencionados, la Junta Superior de Depuración dispondrá de la escala de penalidades siguientes: amonestación privada o pública, inhabilitación para cargos directivos o de confianza, suspensión temporal del ejercicio de la profesión, en parte o en la totalidad del territorio nacional e inhabilitación perpetua de la práctica profesional en localidades determinadas, pudiendo proponer la imposición de un tributo o recargo sobre el volumen de honorarios profesionales devengados a partir del 18 de julio de 1936, en proporción y por tiempo determinado, según la magnitud de la acción sancionable y con adecuado destino a fines exclusivamente benéficos y de tipo profesional a determinar en su día.

Artículo octavo.- La Junta Superior de Depuración impondrá las sanciones con arreglo a su conciencia y teniendo en cuenta las circunstancias que concurran en los hechos y en la persona del inculcado.

2ª. Apercibimiento por oficio.

3ª. Amonestación ante la Comisión en pleno, con anotación en el acta y en el expediente.

4ª. Represión, que será publicada en el Boletín.

5ª. Suspensión en el ejercicio profesional, por un plazo que no exceda de seis meses, en el territorio de su Colegio.

6ª. Suspensión en el ejercicio profesional, por un plazo superior a seis meses y menos de un año, en la demarcación de su Colegio; y

7ª. Expulsión del Colegio y suspensión temporal del ejercicio profesional en todo el territorio de la nación.

En los casos de reincidencia en las faltas, que den lugar a las correcciones comprendidas en los apartados 2º 3º y 4º, éstas podrán acompañarse de multas de 200 a 2.500 pesetas, que se graduarán a juicio de la comisión de Depuración profesional. (...)

⁵³⁶ Orden dictando normas para la depuración de la conducta política y social de los Arquitectos, de 24 de febrero. Ministerio de Obras Públicas. Boletín Oficial del Estado de 28/02/1940, nº 59, p.p. 1454 a 1457.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/059/A01455-01457.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Artículo undécimo.- En todo el territorio nacional será obligatorio a todo Colegiado la declaración jurada que para los funcionarios públicos exige la Ley de 10 de febrero de 1939, completada por la Dirección General de Arquitectura, con arreglo a modelo que se hará conocer por los Colegios Oficiales de Arquitectos, pudiéndose acordar la práctica de la correspondiente información comprobatoria. (...).”⁵³⁷

El resultado de la aplicación de la anterior Orden se recoge en otra de 9 de julio de 1942 (BOE 198 de 17 de julio) “*por la que se imponen las sanciones que se indican a los Arquitectos que se mencionan*”. El texto resulta de interés por la notoriedad de muchos de los nombres que en ella se recogen, alcanzando a algunos de los anteriores Arquitectos de Zona y a otros que lo serán algún tiempo después:

“Por este Ministerio se imponen las siguientes sanciones:

- 1. A los Arquitectos Luís Lacasa Navarro, Manuel Sánchez Arcas y Bernardo Giner de los Ríos y García, Inhabilitación perpetua para el ejercicio público y privado de la profesión.*
- 2. A los Arquitectos José Lino Baamonde y Valencia y Gabriel Pradal Gómez, inhabilitación perpétua para el ejercicio de la profesión en cargos públicos, directivos y de enseñanza e inhabilitación para el ejercicio privado de la profesión durante treinta años.*
- 3. A los arquitectos Amós Salvador Carreras, Ovidio Botella Pastor, Emiliano de Castro Bonell y Francisco Azorín Izquierdo, inhabilitación perpetua para el ejercicio de la profesión en cargos públicos, directivos y de confianza e inhabilitación durante veinte años para el ejercicio privado de la profesión.*
- 4. A los Arquitectos Joaquín Ortiz García, José Caridad Mateo, Bartolomé Agustí Vergés, Emilio Blanch Roig, Juan Capdevila Elías, Francisco Deirell Tarradell, José María Deu Amat, Francisco Fábregas Vehil, José Florensa Ollé, Mariano Lassus Pecamins, Esteban Marco Cortina, Augusto Miret Baldé, Francisco de A. Perales Mascaró, Pedro Pi Calleja, Juan Pujol Pascuet, Ricardo Ribas Seva, Germán Rodríguez Arias, Nicolás Rubio Tuduri, José Luis Sert López, Jorge Tell Novillas, José Puig Cadafalch, José Gudíol Ricart, Pablo Zavalo Ballarín, Urbano de Manchobas y Careaga, Luis Arana Goiri, Antonio Araluce de Ajuria, Tomás Bilbao Hospitales y Juan de Madariaga, suspensión total en el ejercicio público y privado de la profesión en todo el territorio nacional, sus posesiones y Protectorado, recayendo igual sanción sobre el Arquitecto Juan Rivaud Valdés en tanto no se someta a lo dispuesto por la Junta Superior de Depuración.*
- 5. A los Arquitectos José María Arillaga y de la Vega, Carlos Mosquera Losada, Germán Tejero de la Torre, Enrique segarra Tomás, Fernando Salvador Carreras, Alfredo Rodríguez Orgaz, Eduardo Robles Piquer, Jesús Martí y Martín, Cayetano de la Jara y Ramón, Roberto Fernández Balbuena, Arturo Sáenz de la Calzada, Santiago Esteban de la Mora, Fernando Echeverría Barrios, Martín Domínguez Esteban, Rafael Bergamín Gutiérrez, José Luís Mariano Benlliure y López de Arana y Matilde Ucelay de Ruiz Castillo, Inhabilitación perpetua para cargos públicos directivos y de confianza e inhabilitación durante cinco años para el ejercicio privado de la profesión, gravándose éste al término de dicho periodo con la contribución de primer grado preestablecida.*
- 6. A los Arquitectos Ignacio de Cárdenas Pastor, Emilio Ortiz de Villanos Muller, Javier Yarnoz Larrosa, Benito Areso y Juan Pablo Villa Pedroso, inhabilitación perpetua para el desempeño de cargos públicos directivos y de confianza y contribución de tercer grado en el ejercicio privado de la profesión.*
- 7. A los Arquitectos José Mauro Murga Serret, Vicente Eced y Eced, Luis Martínez Díez, Alfonso Jimeno Pérez, Joaquín Juncosa Molíns, José María Plaja Tobía, Juan Francisco Guardiola Martínez y Luis López de Arce y Enríquez, inhabilitación temporal*

⁵³⁷ Orden de 24 de febrero de 1940 dictando normas para la depuración de la conducta política y social de los Arquitectos. BOE de 28 de febrero de 1940, nº 59, p.p. 1456-1457. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/059/A01455-01457.pdf>

- para cargos públicos y perpetua para el desempeño de cargos directivos y de confianza.
8. Al Arquitecto Secundino de Zuazo y Ugalde, inhabilitación temporal para el desempeño de cargos públicos directivos y de confianza y contribución de segundo grado en el ejercicio privado de la profesión.
 9. A los Arquitectos Federico Lopez de Ocariz y Robledo, Rafael Díaz Sarasola, Ricardo Roso Olive, Manuel García Herrera, Joaquín Díaz Langa, Otilio Arroyo Cruz, Fernando Lacasa Navarro, Anastasio Arguinzoniz y de Urquiza, Faustino de Basterra Zabala-Urtena y Luis Vallet de Montano y Echeandía, inhabilitación temporal para el desempeño de cargos públicos, directivos y de confianza.
 10. A los Arquitectos Fernando Chueca Goitia y Fernando García Mercadal, inhabilitación temporal para el desempeño de cargos directivos y de confianza y contribución de cuarto grado en el desempeño privado de la profesión.
 11. A los Arquitectos Carlos Arniches Moltó Y Alejandro Ferrant Vazquez, contribución de tercer grado en el ejercicio privado de la profesión.”⁵³⁸

Esta acción sancionadora no fue revisada, ni por el colectivo profesional ni por ningún otro estamento, hasta el 7 de julio de 2003 en que la Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, tras recibir una carta de un colegiado, remitida desde Méjico, reclamando la reparación de aquella injusticia, acuerda:

*"Tras la finalización de la Guerra Civil Española el Pleno del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, en sesión de 20 y 21 de julio de 1939, aprobó las **"Normas de Depuración de los arquitectos"** en las que se estableció que la Junta de Gobierno de cada Colegio designaría una Comisión de Depuración que -a la vista de las declaraciones juradas que cada arquitecto debía presentar- formularía propuesta razonada de sanciones que entregaría a la Junta de Gobierno, y ésta -previo informe- la debía remitir al Consejo Superior.*

*Asimismo, una semana después (28 de julio de 1939) se dictaron las **Normas para la Depuración**, en las que se estableció que los Colegios deberían remitir al Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España relaciones nominales de colegiados que no presentaron la declaración jurada, de no sancionados y de sancionados (divididos a su vez en función de la sanción impuesta).*

La Declaración Jurada que debía ser cumplimentada por todos los colegiados preguntaba por cuestiones tales como los cargos que se desempeñaban antes del glorioso movimiento Nacional, posibles encomiendas de las autoridades rojas, cotizaciones realizadas a favor del Gobierno rojo, amigos de Rusia, de Méjico y entidades similares, etc.

*Tramitándose de esta manera la Depuración Político-Social de los arquitectos, se dictó la **Orden de 24 de febrero de 1940** (B.O.E. de 28 de febrero) de la Dirección General de Arquitectura. En dicha Orden se señalaba que para unificar criterios de todas las Juntas de Depuración y dar celeridad y exactitud a la resolución era aconsejable crear un organismo unificador en sus resoluciones, que ampliase la función depuradora a los no colegiados.*

Por ello, estableció que los Colegios de Arquitectos remitirían a la Dirección General de Arquitectura todos los expedientes de Depuración incoados, y copia del acuerdo que motivó incoar los expedientes que ya hubiesen sido sometidos a las Juntas respectivas, siendo competencia de éstas incoar nuevos expedientes y proponer un arquitecto que ostentase su representación en Madrid para el estudio, revisión y fallo de los expedientes. Asimismo, estableció que la Dirección General de Arquitectura constituiría en Madrid una Junta de Depuración permanente formada por el más joven y el más antiguo de los propuestos y otro designado por dicha Dirección General.

Dicha Junta Superior de Depuración recogería todas las facultades y prerrogativas que los Colegios habían atribuido a sus Juntas, y las ejercitaría en la resolución de todos los expedientes incoados hasta esa fecha, en curso de tramitación o que se incoasen a partir de su constitución.

⁵³⁸ Orden de 9 de julio de 1942 por la que se imponen sanciones a los arquitectos que se mencionan. BOE de 17 de julio de 1942, nº 198, p.p. 5229-5230. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1942/198/A052290-5230.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Las acciones que podían dar lugar a sanción comprendían, entre otras, la aceptación o desempeño de cargos durante la dominación marxista, la publicación de escritos contrarios al Movimiento Nacional, la firma de documentos beneficiosos a la revolución marxista, servicios positivos a la acción marxista judaica y anarquizante, etc.

*Como último episodio, se dictó la **Orden** de 9 de julio de 1942 **por la que se imponen sanciones a los arquitectos** mediante la que el Ministerio de la Vivienda sancionó a 83 arquitectos con una o más de las siguientes sanciones:*

- inhabilitación perpetua para el ejercicio público y privado de la profesión
- inhabilitación perpetua para el ejercicio público y privado de la profesión en cargos públicos, directivos y de confianza
- inhabilitación perpetua para cargos públicos, directivos y de confianza
- inhabilitación perpetua para cargos públicos y de confianza
- Inhabilitación perpetua para el desempeño de cargos directivos y de confianza
- inhabilitación temporal para el desempeño de cargos públicos, directivos y de confianza
- Inhabilitación temporal para cargos públicos
- Inhabilitación temporal para el desempeño de cargos directivos y de confianza
- inhabilitación para el ejercicio privado de la profesión durante treinta años
- inhabilitación para el ejercicio privado de la profesión durante veinte años
- inhabilitación para el ejercicio privado de la profesión durante cinco años
- suspensión total en el ejercicio público y privado de la profesión en todo el territorio nacional, sus posesiones y protectorado
- contribución en primer grado
- contribución de segundo grado en el ejercicio privado de la profesión
- contribución de tercer grado en el ejercicio privado de la profesión
- contribución de cuarto grado en el desempeño privado de la profesión

No es posible ahora saber si fue la presión de las circunstancias (existieron sin duda órdenes superiores) ni si los entonces dirigentes de la Corporación actuaron de buen grado, en todo caso cabe suponer que parte del colectivo observara la situación con repugnancia, pero el hecho es que el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid colaboró en el proceso de sancionar a colegiados sin que mediara por su parte trasgresión alguna del Código Deontológico Profesional.

Una carta llegada desde Méjico al Consejo Superior de Colegios ha recordado a la Junta de Gobierno, que aquella injusticia de los años 40, no ha sido reparada nunca.

Solo cabe expresar a los represaliados y sus familias en nombre del colectivo de arquitectos, el profundo pesar por lo entonces sucedido y que la inexcusable tardanza en iniciar el proceso de reparación al que en este acto damos comienzo.

*Por ello, la Junta de Gobierno adopta el siguiente
ACUERDO 2003.449.J/24*

- ANULAR Y DEJAR SIN NINGUN EFECTO TODAS LAS ACTUACIONES DEL COLEGIO OFICIAL DE ARQUITECTOS DE MADRID LLEVADAS A CABO EN EL PROCESO DE DEPURACIÓN POLÍTICO SOCIAL DE ARQUITECTOS INICIADO EN EL AÑO 1939.
- ESTABLECER EN SU PLENA CONDICION DE ARQUITECTO Y EN TODOS SUS DERECHOS COLEGIALES SIN SOLUCIÓN DE CONTINUIDAD A LOS SRES. ARQUITECTOS, CUYOS NOMBRES FIGURAN, JUNTO CON LAS SANCIONES ENTONCES ACORDADAS Y HOY ANULADAS, EN LA SIGUIENTE RELACION: (se adjunta listado nominal de los Arquitectos sancionados).⁵³⁹

⁵³⁹ En: <https://madridafondo.blogspot.com.es/2017/01/depuracion-de-arquitectos-afectos-la-ii.html>

No obstante, y respondiendo a alguna de las cuestiones que este acuerdo plantea, hay que recordar la intervención del Sr. Aguinaga⁵⁴⁰, en la Asamblea Nacional de Arquitectos celebrada en el Teatro Español de Madrid, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1939, en el debate que se desarrolló tras la Sexta Conferencia, impartida por Blein:

“Quiero salir al paso de unas palabras pronunciadas por el Sr. Blein que acaso molesten a algunos, pero (...)

Ha dicho el Sr Blein que todos los que estamos aquí “somos unos” que todos los que estamos aquí somos arquitectos. Es verdad. Parece que todos hemos terminado la carrera, que somos, por tanto, arquitectos. Y que, en efecto, “todos somos unos”. Sin embargo, yo no estoy conforme con esto. Veo esta cuestión quizá por la parte de afuera, porque he tenido la suerte inmensa de estar casi todo el Movimiento en la zona del Generalísimo Franco; pero de todos modos, advierto una profunda escisión que separa a muchos de los que aquí deberían estar unidos.

Aquí, efectivamente, en estas butacas, están sentados muchos que han tenido la desgracia de permanecer en Madrid, perseguidos, quizá encarcelados, huyendo de casa en casa, “metidos” en el SIM⁵⁴¹ y haciendo otras muchas cosas por el orden. Pero hay otros, algunos que incluso dicen haber estado al servicio del espionaje, que han disfrutado de coche oficial del Ejército rojo. También hay otros muchos de los que hoy están aquí que lucen la camisa azul de Falange. Y a este propósito debo recordar que José Antonio dijo que la camisa azul no es un disfraz, sino hábito, y que quien la lleva para disfrazar cosas antiguas y ocupar puestos en organizaciones profesionales, incluso en algunas que nunca fueron profesionales, esos no son otra cosa sino judíos. Un ejemplo de ello lo tenéis en la FUE.

No quiero decir que con estos individuos no se pueda contar nunca. Mi mayor deseo estriba que en el más breve posible podamos contar con todos ellos y unirnos en estrecho abrazo; pero eso será después de una depuración seria, después de una conducta verdaderamente ejemplar que, a lo largo de la pena que les impongan, haga que entonces podamos abrirles nuestros brazos, como acabo de decir.

Entonces, amigos míos, puede que, en efecto, “todos seamos uno” para trabajar por el bienestar y la grandeza de España. Pero mientras eso no ocurra, “todos no somos unos”

⁵⁴².

Sobre el importante grupo de Arquitectos, cuya mayor parte terminó en el exilio como única alternativa, es interesante la lectura del trabajo del profesor García-Gutierrez Mosteiro.

“Hay todavía aspectos por estudiar, en sus amplias repercusiones, acerca del proceso de la depuración profesional de arquitectos tras la Guerra Civil española; episodio tanto más lamentable por cuanto fue encomendado, por la Dirección General de Arquitectura, a las propias estructuras profesionales de los Colegios de Arquitectos.”⁵⁴³

⁵⁴⁰ N.A.- Eugenio María Aguinaga Azqueta, (primo de José Manuel de Aizpirua).

⁵⁴¹ N.A.- El SIM fue el Servicio de Información Militar, agencia de inteligencia creada por el Ministro de Defensa, Indalecio Prieto, el 15 de agosto de 1937. Pero también se corresponde con el creado por Franco en 1937 que por decreto de 28 de agosto de 1938 se integraría en el SIFNE (Servicio de Información de la Frontera Noreste de España), pasando a depender del Gobierno de Burgos, adoptando la denominación de SIPM (Servicio de Información y Policía Militar). En este caso se refiere a aquellos arquitectos

⁵⁴² En: Blein, Gaspar. (1939). *“Organismos”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Sexta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 84 a 111, nota en p.p. 103 a 105.

⁵⁴³ García-Gutiérrez Mosteiro, Javier. (2009). *“La depuración profesional de Arquitectos tras la Guerra Civil: Un punto de inflexión en la trayectoria de la Arquitectura en España”*. En: Arte en tiempos de guerra. *Coordinadores:* Miguel Cabañas Bravo, Amelia López-Yarto Elizalde y Wifredo Rincón García. Biblioteca de Historia del Arte – Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. p.p. 355 a 365.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Pero estos no fueron los únicos aspectos represivos; el Ministerio de Gobernación aportó otra Orden, de 18 de abril de 1940, firmada por Serrano Suñer, “*complementando las disposiciones vigentes sobre la educación política y moral de los españoles*”:

*“Artículo único.- Las conferencias, disertaciones y demás formas de expresión oral del pensamiento en cuanto sean ajenos a la intervención inmediata de la Iglesia, la Universidad o el Partido, o, no siéndolo, se refieran a materia no relacionada con la tarea que legalmente se atribuyen a estas instituciones, quedan sujetos a las determinaciones de la Dirección General de Propaganda. En su virtud, y en este ámbito, la propaganda oral se considera incluida en el artículo 2º de la Orden de 15 de julio de 1939.”*⁵⁴⁴

El nuevo régimen señaló e identificó los enemigos a combatir: el Comunismo y la Masonería; a tal fin dictó la Ley de 1 de marzo de 1940, sobre la Represión de la masonería y el comunismo:

“Acaso ningún factor, entre los muchos que han contribuido a la decadencia de España, influyó tan perniciosamente en la misma y frustró con tanta frecuencia las saludables reacciones populares y el heroísmo de nuestras Armas, como las sociedades secretas de todo orden y las fuerzas internacionales de índole clandestina. Entre las primeras, ocupa el puesto más principal la masonería, y entre las que, sin constituir una sociedad secreta propiamente, se relacionan con la masonería y adoptan sus métodos al margen de la vida social, figuran las múltiples organizaciones subversivas en su mayor parte asimiladas y unificadas por el comunismo.

En la pérdida del Imperio colonial español, en la cruenta guerra de la Independencia, en las guerras civiles que asolaron a España durante el pasado siglo, y en las perturbaciones que aceleraron la caída de la Monarquía constitucional y minaron la etapa de la Dictadura, así como en los numerosos crímenes de Estado, se descubre siempre la acción conjunta de la masonería y de las fuerzas anarquizantes movidas a su vez por ocultos resortes internacionales. (...)

Artículo primero.- Constituye figura de delito, castigado conforme a las disposiciones de la presente Ley, el pertenecer a la masonería, al comunismo y demás sociedades clandestinas a que se refieren los artículos siguientes. El Gobierno podrá añadir a dichas organizaciones las ramas o núcleos auxiliares que juzgue necesario y aplicarles entonces las mismas disposiciones de esta ley debidamente adaptadas. (...)

Artículo cuarto.- Son masones todos los que han ingresado en la masonería y no han sido expulsados, o no se han dado de baja en la misma, o no han roto explícitamente toda relación con ella, y no dejan de serlo aquellos a quienes la secta ha concedido su autorización, anuencia o conformidad, bajo cualquier forma o expediente, para aparentar alejamiento de la misma. A los efectos de esta Ley se consideran comunistas los inductores, dirigentes y activos colaboradores de la tarea o propaganda: soviética, trotskistas, anarquistas o similares. (...)

*Artículo séptimo.- Quienes en tiempo anterior a la publicación de esta Ley hayan pertenecido a la masonería o al comunismo, en los términos definidos en el artículo cuarto, vienen obligados a formular ante el Gobierno una declaración retracción en el plazo de dos meses y conforme al modelo que las disposiciones reglamentarias establezcan, en la cual se haga constar aquel hecho así como las circunstancias que estimen pertinentes y, señaladamente, si concurriese alguna de ellas, las determinadas en los artículos sexto y décimo.”*⁵⁴⁵

⁵⁴⁴ Orden relativo a conferencias, disertaciones y demás formas de expresión oral del pensamiento, de 18 de abril de 1940. Boletín Oficial del Estado de 25 de abril de 1940, nº 116, p. 2825. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/116/A02825-02825.pdf>

⁵⁴⁵ Ley sobre represión de la masonería y del comunismo. Presidencia del Gobierno. Boletín Oficial del Estado de 2 de marzo de 1940, nº 62, p.p. 1537 a 1539. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/062/A01537-01539.pdf>

Este artículo séptimo fue objeto de regulación mediante una Orden, de Presidencia del Gobierno, de 30 de marzo de 1940 *"Dando normas para aplicación del artículo 7º de la Ley de 1º de marzo sobre represión de la masonería"*⁵⁴⁶, en el que de manera explícita debería denunciar a la persona que le inició, personas a las que ha estado subordinado, indicando fechas y direcciones, afectando tanto a españoles como a extranjeros residentes en España. Esta norma fue continuada por otras, culminando con la creación de un Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y del Comunismo que se instaló en Salamanca.

Esta metodología de denuncia, dio cobertura legal a muchas venganzas personales, en el que todos eran vigilados por todos, dentro de un régimen policial y represivo.

Mediante Decreto de 13 de abril de 1945 (BOE del día 25)⁵⁴⁷, se suprimió la jurisdicción de responsabilidades políticas:

GOBIERNO DE LA NACION

MINISTERIO DE JUSTICIA

DECRETO de 13 de abril de 1945 por el que se suprime la Jurisdicción de responsabilidades políticas.

Cumplida ya en su esencia la finalidad atribuida a la Jurisdicción especial sobre responsabilidades políticas derivadas de la subversión marxista, estatuida por las Leyes de nueve de febrero de mil novecientos treinta y nueve y diecinueve de febrero de mil novecientos cuarenta y dos, hasta el extremo de no haberse producido ante dicha Jurisdicción en el transcurso de más de un año denuncia alguna, ni oficial ni particularmente, es aconsejable dictar las disposiciones necesarias que consagren la definitiva liquidación de este problema.

En su virtud, a propuesta del Ministro de Justicia y previa deliberación del Consejo de Ministros,

DISPONGO:

Artículo primero.—Se declara caducada la vigencia de las Leyes de nueve de febrero de mil novecientos treinta y nueve y diecinueve de febrero de mil novecientos cuarenta y dos en cuanto se refiere a la incoación de nuevos procedimientos de responsabilidades

políticas, y por consecuencia, a partir de esta fecha, dejarán de tramitarse las denuncias que sobre tal materia se presenten oficial o particularmente.

Artículo segundo.—El Ministro de Justicia dictará las medidas necesarias para la ejecución de lo establecido en el anterior artículo, así como para la supresión de los Tribunales especiales que conocen de la materia, pudiendo constituir una Comisión liquidadora que proceda a la extinción definitiva de esta especial Jurisdicción, compitiéndole la administración de los recursos adscritos a los primitivos Tribunales por ministerio de la Ley.

Artículo tercero.—Las responsabilidades civiles nacidas de delito serán en adelante exigidas y sustanciadas por los Tribunales ordinarios.

Artículo cuarto.—Se autoriza al Ministro de Justicia para dictar aquellas disposiciones aclaratorias y complementarias que se juzguen necesarias para el cumplimiento de lo establecido en este Decreto.

Dado en Madrid a trece de abril de mil novecientos cuarenta y cinco.

FRANCISCO FRANCO

El Ministro de Justicia,
EDUARDO AUNOS PÉREZ

Documento nº 17.

Completando el manual de todo régimen totalitario, decidió crear un monumento que inmortalizase el momento histórico, para ello, al igual que los faraones o los emperadores romanos, se acometió la construcción de una obra grandiosa llena de valor simbólico e intencionado: El Valle de los Caídos⁵⁴⁸.

⁵⁴⁶ Orden dictando normas de aplicación del artículo séptimo de la Ley de primero de marzo sobre represión de la masonería, de 30 de marzo de 1940. Presidencia del Gobierno. Boletín Oficial del Estado de 3 de abril de 1940, nº 94, p.p. 2261 y 2262.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/094/A02261-02262.pdf>

⁵⁴⁷ Decreto de 13 de abril de 1945. Ministerio de Justicia. Boletín Oficial del Estado de 25 de abril de 1945, nº 115. p. 3282.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1945/115/A03282-03282.pdf>

⁵⁴⁸ Decreto de 1 de abril de 1940 disponiendo se alcen Basílica, Monasterio y Cuartel de Juventudes, en la finca situada en las vertientes de la Sierra del Guadarrama (El Escorial), conocida por Cuelga-muros, para perpetuar la memoria de los caídos en nuestra Gloriosa Cruzada. Presidencia del Gobierno. Boletín oficial del estado de 2 de abril de 1940, nº 93, p. 2240.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/093/A02240-02240.pdf>

GOBIERNO DE LA NACION

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

DECRETO de 1 de abril de 1940 disponiendo se alcen Basílica, Monasterio y Cuartel de Juventudes, en la finca situada en las vertientes de la Sierra del Guadarrama (El Escorial), conocida por Cuelga-muros, para perpetuar la memoria de los caídos en nuestra Gloriosa Cruzada.

La dimensión de nuestra Cruzada, los heroicos sacrificios que la victoria encierra y la trascendencia que ha tenido para el futuro de España esta epopeya, no pueden quedar perpetuados por los sencillos monumentos con los que suelen conmemorarse en villas y ciudades los hechos salientes de nuestra Historia y los episodios gloriosos de sus hijos.

Es necesario que las piedras que se levanten tengan la grandeza de los monumentos antiguos, que desafíen al tiempo y al olvido y que constituyan lugar de meditación y de reposo en que las generaciones futuras rindan tributo de admiración a los que les legaron una España mejor.

A estos fines responde la elección de un lugar retirado donde se levante el templo grandioso de nuestros muertos en que por los siglos se ruegue por los que cayeron en el camino de Dios y de la Patria. Lugar perenne de peregrinación, en que lo

grandioso de la naturaleza ponga un digno marco al campo en que reposen los héroes y mártires de la Cruzada.

Por ello, previa deliberación del Consejo de Ministros,

DISPONGO:

Artículo primero.—Con objeto de perpetuar la memoria de los que cayeron en nuestra gloriosa Cruzada, se elige como lugar de su reposo, donde se alcen Basílica, Monasterio y Cuartel de Juventudes, la finca situada en las vertientes de la Sierra del Guadarrama, término de El Escorial, conocida hasta hoy con el nombre de Cuelga-muros, declarándose de urgente ejecución las obras necesarias al efecto, y siéndoles de aplicación lo dispuesto en la Ley de siete de octubre de mil novecientos treinta y nueve.

Artículo segundo.—Los gastos que origine la compra del lugar y la realización de los proyectos serán con cargo a la suscripción nacional, que quedará, en la parte que corresponda, sujeta a este fin.

Artículo tercero.—Por la Presidencia del Gobierno se nombrará la Comisión o Comisiones necesarias, a fin de dar, en el menor plazo, cima a esta gran obra.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en El Pardo, a primero de abril de mil novecientos cuarenta.

FRANCISCO FRANCO

Documento nº 18.

Pero, con independencia de la innegable carga ideológica de este monumento, el concurso que se convocó, para la construcción del mismo, conto con la presencia de las figuras más notables de la arquitectura; aunque bien es cierto que algunos arquitectos tuvieron que exiliarse y otros sufrieron depuración, otros muchos permanecieron aquí y manifestaron simpatía hacia el nuevo régimen; lo que una vez más nos pone de cara con la gran mentira: ni todos los intelectuales tuvieron que exiliarse ni todos eran de izquierdas.

El acta del Jurado del «Concurso de anteproyectos para una gran Cruz Monumental convocado por el Patronato del Monumento Nacional a los Caídos», estaba formado por: Blas Pérez González, Luis Gutiérrez Soto, Pascual Bravo, Francisco Iñiguez y Jesús Iribas. Dicho acta, firmado el 15 de febrero de 1943⁵⁴⁹, recogía el resultado de las deliberaciones:

⁵⁴⁹ En «*Revista Nacional de Arquitectura*», numero 18 y 19 (extraordinario) correspondiente a junio-julio de 1943.

CONCURSO DE ANTEPROYECTOS
PARA UNA GRAN CRUZ MONUMENTAL
CONVOCADO POR EL PATRONATO DEL
MONUMENTO NACIONAL A LOS CAÍDOS

ACTA DEL JURADO

Realizado el examen previo de los anteproyectos, comienza la selección iniciada para lo que es fundamental: la Cruz, base absoluta del Concurso, que debe ser bella y bien proporcionada, como condición indispensable, dentro de la cual se deban ordenar las diversas soluciones con arreglo a su emoción y dignidad, a más de las condiciones complementarias precisadas en las bases, sólo ponderables cuando la solución de la Cruz es buena.

Como consecuencia del anterior criterio se eliminan, por su falta de carácter y por no encajar en las bases, por consiguiente, los proyectos número 10, del Sr. del Valle; núm. 11, del Sr. Fernández de Heredia; número 12, del Sr. Romero; núm. 17, del Sr. Pericás; núm. 18, del Sr. Robles; y núm. 21, del Sr. Redondo, que en su idea no son cruces o éstas aparecen como secundarias o pequeñas.

Los números 2, del Sr. Fernández Shaw y colaboradores; 5, de los señores García del Alcañiz, Pigrau Casals y Ricart Biot; 6, del Sr. Illanes del Río; 9, de los Sres. Arrate y Lorenzo Blanch; 13, del Sr. García Ochoa; 14, de los Sres. Cárdenas y Valentín, y 15, del Sr. Casulleras, se eliminan a sí mismos por sus desproporciones o falta de acierto en su trazado, molduras, ventanas y decoración, aun reconociendo aciertos parciales en casi todas, pero que no alcanzan la categoría suficiente para permitir el desarrollo de un buen proyecto sin modificar la idea fundamental orientadora del anteproyecto.

Mención aparte merecen los proyectos núms. 1, del Sr. Olasagasti, y 7, de los Sres. Prieto Moreno (D. Francisco y D. Manuel), bien resueltos y que han logrado, en su desarrollo, una belleza indiscutible, unida a una verdadera emoción religiosa y estética; pero inicialmente mal encaminados sobre ideas desencajadas de las bases del concurso, estima el Jurado no ser aptos para el fin que es objeto del mismo.

Por fin, son acertadas de trazado y proporción las correspondientes a los proyectos núms. 3, del Sr. Barroso; 4, de los Sres. Muñoz Monasterio y Herrero Palacios; 8, de los Sres. Moya, Huidobro y Thomas; 16, del Sr. Feduchi; 19, de los Sres. García Lomas, Roa y Quijano, y 20, de los Sres. Corro, Faci y Bellosillo.

El examen de memorias y cálculos de todos ellos ha demostrado su posible realización.

Ninguno de ellos tiene cantidad bastante de acierto para aceptarse en su integridad; mas es criterio del Jurado no quede ningún premio sin adjudicar si existen anteproyectos que lo merezcan.

En estas condiciones, existen dos destacados sobre los demás, por su mayor suma de aciertos y la fuerza expresiva con que exponen su fundamento cristiano, claramente, sin necesidad de minuciosas explicaciones: son éstos el núm. 8, de los Sres. Moya, Huidobro y Thomas, y el núm. 20, de los Sres. Corro, Faci y Bellosillo.

Entre ambos, la diferencia de criterio es grande; el uno tiende hacia el contraste armónico de Cruz y emplazamiento y su traza se inspira en la orfebrería; el otro se afirma en la roca con peñascos encastillados y busca la armonía de monumento y contornos por afinidad; el primero muestra una tendencia horizontal con exceso desarrollada en los viaductos y cruces de remate, mientras se yergue la segunda cruz verticalmente, como una recta marcadísima que se acentúa por la gran escalinata del enlace sobre la cripta; tiene el anterior demasiados detalles menudos, exceso de cornisas, o columnas y, francamente, le sobran planos de basamento, y la verticalidad del siguiente se transforma en la sequedad no resuelta de sus planos inclinados, nada gratos y de mal enlace en frente y costados, con las líneas demasiadas secas que valen de plinto, y, por fin, la luz presenta solución buena e inmensas posibilidades de mejorarla en el proyecto primero, mientras que no se adapta ni es posible a los planos secos del segundo.

Los complementos del estudio son parecidos, mejor analizados en el anteproyecto de los Sres. Moya, Huidobro y Thomas, por lo cual, sumadas ventajas y defectos, es necesario aceptar como primero éste.

El proyecto de los Sres. Corro, Faci y Bellosillo queda en segundo lugar, pues su Cruz no tiene la finura, el españolismo y la emoción del ya situado en primer lugar, ni su basamento está tan bien resuelto ni es posible iluminarla sin modificaciones intensas, aunque su enlace con la cripta sea tan bueno, por ser más económico, dentro de la misma idea emotiva de representar el rosario y solucionarse de manera grandiosa, resuelta en gran escalinata y plaza con la imagen de la Piedad, digna de tenerse en cuenta para la redacción del proyecto definitivo.

Entiende este Jurado que los cuatro restantes son casi imposible de clasificar ordenadamente, pues equilibran aciertos y equivocaciones en forma tal, que si bien uno es superior a otros por tal idea o detalle, los demás le llevan ventajas en otra u otras igualmente estimables, razón que le obliga a no separarlos y proponer al Patronato del Monumento Nacional a los Caídos se reparta entre los cuatro anteproyectos la cantidad asignada para los tres accésits.

Por consiguiente, la propuesta que este Jurado tiene la honra de elevar al Patronato es la siguiente:

Primer premio, 50.000 pesetas: Sres. Moya, Huidobro y Thomas.

Segundo premio, 25.000 pesetas: Sres. Corro, Faci y Bellosillo.

De conformidad con la propuesta de modificaciones hecha al Patronato, y autorizada por éste, han de entenderse cuatro accésits y no los tres fijados de la base décima, otorgados por el mismo orden de presentación, o sea:

1.º Número 3, Sr. Barroso.

2.º Número 4, Sres. Muñoz Monasterio y Herrero Palacios.

3.º Número 16, Sr. Feduchi.

4.º Número 19, Sres. García Lomas, Roa y Quijano.

De acuerdo con la propuesta de modificaciones hecha al Patronato y autorizado por éste, ha de entenderse que la concesión de un primer premio no tiene otra consecuencia que la de quedar el anteproyecto que lo obtenga de la propiedad del Patronato y sin ninguna de las demás obligaciones a que se refiere la base décima del Concurso, o sea que el autor o autores del mismo no tendrán derecho a que se les encomiende el proyecto definitivo ni trabajo posterior alguno, quedando el Patronato en libertad para que el proyecto premiado pueda ser objeto de modificaciones esenciales o accesorias, e incluso para sustituirlo por otro, en la forma que se entienda y estime más conveniente.

En Madrid, a quince de febrero de mil novecientos cuarenta y tres.—
Firmado: Blas Pérez González, Luis Gutiérrez Soto, Pascual Bravo, Francisco Iñiguez, Jesús Iribas.

Documento nº 19.

Pese a que el proyecto ganador fue el redactado por Enrique Huidobro Pardo, Luis Moya Blanco y Manuel Thomas, conforme a las bases del concurso, el ganar el mismo no conllevaba la realización del encargo para su construcción; por lo que el proyecto ejecutado fue el redactado por Pedro Muguruza, con la colaboración de Francisco Oyarzabal y Antonio Muñoz Salvador. La posterior dirección de las obras correspondió, hasta su muerte en 1952, a Pedro Muguruza Otaño, siendo continuada por Diego Méndez hasta su terminación en 1959, incorporando algunas modificaciones.

El monumento contó con la colaboración de escultores como Juan de Avalos, que realizó el primer basamento de la Cruz en el que se encuentran los cuatro evangelistas junto a sus símbolos, y las cuatro virtudes cardinales del segundo basamento, así como los cuatro arcángeles de bronce que enmarcan el altar mayor; las puertas de bronce que dan acceso a la Basílica fue realizada por Fernando Cruz Solís; el apostolado y los dos arcángeles existentes en el atrio se deben a Carlos Ferreira; los relieves del altar mayor son de José Espinós Alonso; la cúpula de 40 m de diámetro y a 42 m de altura esta revestida con un mosaico de Santiago Padrós; a los que hay que añadir un amplio etcétera de artistas que intervinieron en otros muchos elementos de la misma.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

PRIMER PREMIO:
 Enrique Huidobro Pardo.
 Luis Moya Blanco.
 Manuel Thomas.

SEGUNDO PREMIO:
 Juan del Corro Gutiérrez.
 Federico Faci Iribarren.
 Francisco Bellosillo García.

ACCESIT:
 Javier Barroso.

ACCESIT:
 Manuel Muñoz Monasterio.
 Manuel Herreros Palacios.

ACCESIT:

Luis Martínez Feduchi.
Francisco Rodríguez-Avial.
Francisco Gonzalez-Quijano.

ACCESIT:

Javier Garcia Lomas (I.Caminos).
Carlos Roa (I.Caminos).

Fotos 85, 86, 87, 88, 89 y 90.- Proyectos para el Valle de los Caídos.

En la construcción, de la Basílica del Valle de los Caídos, participaron presos políticos, en la denominada «redención de penas por el trabajo», que en el caso de esta obra era de cinco días de pena por cada día de trabajo. En este sentido, la revista *“Reconstrucción”* (nº1 – abril de 1940), publicaba un artículo titulado *“Una obra del Caudillo. La redención de penas por el trabajo”* firmado por el Director General de prisiones, coronel Máximo Cuervo, al que precedía otro en homenaje al padre jesuita Pérez del Pulgar, recientemente fallecido, y que había dedicado su vida al servicio de los presos:

*“(…) convertir nuestros penales en talleres; organizar el trabajo de los reclusos para abreviar su pena y que ellos al mismo tiempo se mantengan y ayuden a sus familias; ocuparse de nuestros reclusos como compatriotas que están saldando una deuda que ha de devolverles a nuestro lado espiritual y físicamente y en absoluta igualdad de derechos con nosotros; hacer que ese trabajo sea redentor por las condiciones en que se preste, combinándola con la propaganda religiosa y con el fuego de la caridad, y no agotador ni embrutecedor; enseñarles un oficio si no lo saben, ya que, acaso por no saber trabajar, delinquieron... ¡Oh! Y como los reclusos saben que es verdad que el padre les quería.”*⁵⁵⁰

⁵⁵⁰ Cuervo, Máximo. (1940). *“Una obra del Caudillo. La redención de penas por el trabajo”*. Revista Reconstrucción, nº 1. Madrid.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Foto 91.- Dibujo de Belchite realizado por el preso J. Bocarol. Campo de trabajo 20/01/1940
Foto tomada del nº 1 de la Revista Reconstrucción.

Otro aspecto fundamental fue la organización política del nuevo Estado, en el que los Sindicatos fueron eliminados y sustituidos por un Sindicato único, mediante Ley de 26 de enero de 1940 de Unidad Sindical:

“Tres son los principios que inspiran la Organización Nacional-Sindicalista prevista por el Fuero del Trabajo, reflejo fiel de la organización política del Nuevo Estado, a saber: Unidad, Totalidad y Jerarquía. Habrá, pues, según precepto del Fuero, un solo orden de Sindicatos, en los cuales serán encuadrados todos los factores de la economía por ramas de la producción o servicios.

Terminada victoriosamente la campaña e incorporados a la obra de la reconstrucción nacional todas las fuerzas productoras que se hallaban establecidas en la zona redimida, es llegado el momento de comenzar con paso firme a dar cumplimiento a aquel mandato del Fuero.

Sin embargo, atento el Gobierno a las exigencias de los más altos intereses económicos de la Nación, ha creído conveniente señalar con toda claridad los dos momentos en que la incorporación de dichas fuerzas ha de tener lugar: uno, inicial y transitorio, y otro, posterior, de integración definitiva.”⁵⁵¹

Los partidos políticos fueron prohibidos pasando a haber un Partido Único, cuyo espíritu quedaba plasmado en el articulado del Decreto de 31 de julio de 1939, por el que se aprobaban los Estatutos modificados de *“Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.”*:

“Artículo primero.- Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. es el Movimiento Militante inspirador y base del Estado Español, que, en comunión de voluntades y creencias, asume la tarea de devolver a España el sentido profundo de una indestructible unidad de destino y la fe resuelta en su misión católica e imperial, como protagonista de la

⁵⁵¹ Ley sobre Unidad Sindical. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 31 de enero de 1940, nº 31, p.p. 772 y 773. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/031/A00772-00773.pdf>

Historia, de establecer un régimen de economía superadora de los intereses del individuo, de grupo y de clase, para la multiplicación de los bienes al servicio del poderío del Estado, de la Justicia social y de la libertad cristiana de la persona.

Falange Española Tradicionalista y de las JONS es la disciplina por la que el pueblo, unido y en orden, asciende al Estado, y el Estado infunde al pueblo las virtudes de Servicio, Hermandad y Jerarquía.

Y para logro de todos estos fines, con la fundación heroica del Estado, integra en una sola fuerza a la Comunión Tradicionalista, garantía de la continuidad histórica, y la Falange Española de las J.O.N.S., vocación, forma y estilo de la Revolución Nacional.

Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. se constituye en guardia permanente de los valores eternos de la Patria, virilmente defendidos en tres guerras civiles, exaltados con voz y con sangre el veintinueve de octubre de mil novecientos treinta y cuatro por la nueva generación, y definitivamente rescatados en la coyuntura histórica del diecisiete de julio de mil novecientos treinta y seis por el Ejército y por el pueblo hecho Milicia.”⁵⁵²

Foto 92.- Basílica del Valle de los Caídos (julio 2013).

⁵⁵² Decreto de 31 de julio de 1939 aprobando los Estatutos, modificados, de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 4 de agosto de 1939, nº 216, p.p. 4238 a 4247. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/216/A04238-04247.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Desde un punto de vista del desarrollo histórico del franquismo, cabe distinguir dos periodos: el autárquico, entre 1939 y 1959; y, un segundo, a partir de 1959, con la aprobación del Plan de Estabilización, cuyo espaldarazo definitivo quedó refrendado con la visita del presidente norteamericano Eisenhower, el 21 de diciembre de 1959; Estados Unidos y España, para esa fecha, ya se mantenían relaciones bilaterales desde 1953, en que se firmó el Pacto de Madrid, acuerdo económico defensivo que dio lugar a la construcción de las bases de Torrejón, Rota, Morón y Zaragoza.

El periodo autárquico, se caracterizó por la represión y una dialéctica grandilocuente que terminó consumiendo los ideales de la revolución permanente del pensamiento joseantoniano, que poco a poco fueron sustituidos por un capitalismo industrial y liberal⁵⁵³, a la vez que Falange perdía poder frente al Opus Dei.

Foto 93.- Visita de Eisehower a España (21 a 23 diciembre 1959).

⁵⁵³ Isác, Angel. (2012). *"Un país devastado. Ciudades y arquitecturas ante la reconstrucción (1939-1956)"*. En: Historia, Restauración y Reconstrucción Monumental en la Posguerra Española. M^a Pilar García Cuetos, M^a Ester Almarcha Núñez-Herrador, Ascensión Hernández Martínez (coordinadoras). Abada Editores, S.L. Madrid. 2012. p.22.

El Plan de Estabilización, se oficializaba con la promulgación del Decreto-Ley 10/1959 de 21 de julio de ordenación económica (BOE nº 174 de 22 de julio), siendo de interés su preámbulo justificativo:

“Al final de la Guerra de Liberación la economía española tuvo que enfrentarse con el problema de la reconstrucción, que se veía retardada, en aquellos momentos, por la insuficiencia de los recursos y los bajos niveles de renta y ahorro, agravados por el desequilibrio de la capacidad productiva como consecuencia de la contienda.

La guerra mundial y las repercusiones que trajo consigo aumentaron estas dificultades y cerraron gran parte de los mercados y fuentes de aprovisionamiento normales, lo que motivó una serie de intervenciones económicas al servicio de las tareas del abastecimiento y de la reconstrucción nacional. Sin embargo a través de estas etapas difíciles España a conocido un desarrollo sin precedentes en su economía.

Gracias a ese rápido proceso, nuestra estructura económica se ha modificado profundamente. Resueltos un sinfín de problemas, hay que enfrentarse ahora con otros derivados tanto del nivel de vida ya alcanzado cuanto de la evolución de la economía mundial, especialmente la de los países de Occidente, en cuyas organizaciones económicas está integrada España.

Para ello son imprescindibles unas medidas de adaptación, que sin romper la continuidad de nuestro proceso económico, aseguren un crecimiento de la producción respaldada por una política de ahorro y de ordenación del gasto.

La solución que se pretende dar a aquellos problemas debe hacerse desde un planteamiento global y panorámico de los mismos, de tal modo que ni la apertura de nuestra economía hacia el exterior, ni las medidas de orden interno produzcan efectos secundarios desfavorables.

(...).”⁵⁵⁴

En 1959, el planteamiento autárquico implantado sobre la economía, en 1939, estaba agotado, al igual que el balón de oxígeno que supuso la ayuda Norteamericana, a través del Plan Marshall (European Recovery Program), desde 1953. La situación amenazaba con la paralización del país.

En 1957, se había producido una importante remodelación del Gobierno dando entrada a tecnócratas del Opus Dei: Mariano Navarro Rubio (Hacienda), Alberto Ullastres (Comercio) y Lopez Rodó (Jefe de la Secretaría General Técnica de la Subsecretaría de la presidencia); los dos primeros serán los principales motores del cambio.

España ingresó en la Organización Europea para la Cooperación Económica⁵⁵⁵ en 1958, siendo ya miembro del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Tras esta nueva situación, España envió un Memorándum al FMI y a la OECE el 30 junio de 1958, reflejando el Plan de Estabilización, lo que posibilitó que el Fondo Monetario Internacional enviase a su director-gerente, Per Jacobson, el 21 de junio de 1959, a fin de negociar con las autoridades españolas dicho Plan de Estabilidad, aunque este ya estaba realmente pactado a través de reuniones llevadas a cabo desde el mes de febrero entre Gabriel Ferras (jefe de la Dirección Europea de FMI) y el economista Juan Sardá Dexeus (director del Servicio de estudios del Banco de España), que plasmaron en la *“Nota”*⁵⁵⁶ redactada en la biblioteca del Banco de España, dirigida al Ministerio de Hacienda, en la que se recogían las medidas esenciales que se debían aplicar en el denominado Plan de Estabilización, y cuyas líneas esenciales se basaban en la subida de impuestos (gasolina,

⁵⁵⁴ Decreto-Ley 10/1959, de 21 de julio de 1959. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 22 de julio de 1959, nº 174. pp.10005 a 10007. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1959/174/A10005-10007.pdf>

⁵⁵⁵ N.A.- La O.E.C.E se fundó el 16 de abril de 1948 por Portugal, reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, Luxemburgo, Austria, Dinamarca, Noruega, Grecia, Suecia, Suiza, Turquía, Irlanda e Islandia, con el fin de administrar las ayudas del Plan Marshall. Su objetivo consistía en facilitar el libre comercio, conceder créditos y liberalizar el capital.

⁵⁵⁶ N.A.- Resulta de gran interés la lectura del trabajo titulado *“1959: Sin Plan de Estabilización”*, de Pablo Martín Aceña (2003) – Universidad de Alcalá, en <http://www.ucm.es/data/cont/docs/297-2013-07-29-4-03.pdf>. Consulta realizada el día 3 de febrero de 2014.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

tabaco, teléfono), limitación del gasto público, límites al crédito, modificación de aranceles, etc.; además, el Acuerdo Monetario Europeo, había calado en la opinión pública, que se sentía aislada, por ello el acuerdo que alcanzó Jacobson, en la entrevista que mantuvo con Franco, durante su visita, fijando la paridad en 60 pesetas por dólar, aparte de sus efectos sobre la economía, produjo el efecto psicológico de superación del aislamiento.

El respaldo económico al Plan de estabilización se plasmó con la aportación de 544 millones de dólares procedentes del FMI, OECE, Gobierno de EEUU y banca privada. Con ello, en 1952, acabó el racionamiento de alimentos y en 1954 se superaba la renta por habitante que se tenía al comienzo de la Guerra. El crecimiento del PIB, según datos elaborados por Leandro Prados, entre 1960 y 1975 *“creció a una tasa cercana al 6% anual medio acumulativo”*, superior al de Italia o Francia que se situaba en torno al 4%. *“De esta manera, el Plan derramó su taumaturgia más allá del mundo de la economía, contribuyendo también a esa tan cacareada como cierta “paz social de Franco.”*⁵⁵⁷

La mejora económica mundial y el fin del aislamiento del régimen franquista, favorecido con la llegada de la guerra fría, permitió que entre 1960 y 1975, en que muere Franco, se produjesen importantes transformaciones en la sociedad española superando algunos de los aspectos de subdesarrollo e ignorancia que habían desembocado en la guerra. Las importantes mejoras en la economía permitieron una transformación y rápida evolución que vino acompañada de una cierta secularización y un cambio cultural, incluso con formas más liberales en los órganos de gobierno; el modelo franquista y la realidad social empezaban a distanciarse, y ello permitiría una rápida transición al periodo democrático actual.

No obstante hubo que convivir con tres grupos terroristas: Eta (desde 1959), Frap (1971) y Grapo (aparece el 1 de octubre de 1975).

Graves acontecimientos en el interior y en el exterior se produjeron en los meses precedentes a la muerte de Franco (20 de noviembre de 1975), los primeros marcados por el fusilamiento de cinco miembros de ETA y FRAP (18 de septiembre) y, los segundos, por la Marcha Verde llevada a cabo por Hassan II, con el apoyo de Kissinger y Giscard d'Estaing, reivindicando el Sahara, que con **200.000** voluntarios el día 6 de noviembre se encontraban a **5 km.** de las tropas españolas, entre los que solo se interponía un campo minado; España estaba dispuesta a realizar un referéndum para la autodeterminación del pueblo saharaui, representado por el Frente Polisario, tal como había manifestado la Organización para la Unidad Africana ante la ONU el día 9 de octubre, en clara confrontación al pretendido anexionismo marroquí del territorio; pero la situación en España no permitió más alardes.

El Sahara sería abandonado definitivamente el 20 de diciembre, en que la 7ª Compañía del III Tercio de la Legión abandona su acuartelamiento en El Aaiún (un mes después de la muerte de Franco), tras la firma de los Acuerdos de Madrid el día 14; al día siguiente se proclamó la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), lo que suponía la declaración de guerra del pueblo Saharaui a marroquíes y mauritanos; sin que en el momento de exponer estas líneas (enero de 2018) el conflicto se haya solventado. Detrás de todo ello se movían los intereses económicos por el control de las minas de fosfatos de Fos Bou Craa.

⁵⁵⁷ N.A.- Nota tomada del trabajo titulado *“1959: Sin Plan de Estabilización”*, de Pablo Martín Aceña (2003) –Universidad de Alcalá, p.11; en <http://www.ucm.es/data/cont/docs/297-2013-07-29-4-03.pdf>. Consulta realizada el día 3 de febrero de 2014.

Pero sobre todo la realidad española ante la nueva situación era sustancialmente distinta a la que propició la guerra civil, se había cambiado un proletariado por una potente clase media y la incipiente industrialización, alejada del concepto de empresa, se había sustituido por otra que nos colocaba en el duodécimo lugar del mundo entre los más desarrollados. El paro estaba en una tasa del **2,17%**.

La muerte de Francisco Franco a las 5,25 de la madrugada del día 20 de noviembre de 1975 (hora oficial), se convertía en una nueva encrucijada; pese al «atado y bien atado», era el momento de la libertad política.

6.2.3.- ASPECTOS LEGISLATIVOS SOBRE EL PATRIMONIO EN EL SEGUNDO TERCIO DEL SIGLO XX.

6.2.3(a).- Periodo republicano

En este periodo resulta de especial interés lo que, en el campo normativo, se produce en España durante el periodo de la Guerra Civil, es decir, entre el 18 de julio de 1936 y el 1 de abril de 1939, en el que desde los dos bandos se desarrolló legislación específica para la conservación del patrimonio.

Durante este segundo tercio de siglo, y aún más (hasta 1985), permanecerá vigente la Ley republicana de 13 de mayo de 1933, del Tesoro Artístico, posteriormente reglamentada en el 36: *“Reglamento de la Ley Reguladora del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional”*, textos que ya hemos comentado. Por todo ello, aunque este segundo tercio, temporalmente duraría hasta 1966, prolongaré su estudio hasta 1985 en que se deroga la Ley de 1933.

Sin embargo, este largo periodo que acometemos ahora, desarrolló, mediante los oportunos decretos, los aspectos, que el artículo tercero de la Ley de 13 de mayo del 33, señalaba como competencias de la Dirección General de Bellas Artes:

*“(…) cuanto atañe a la defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio histórico-artístico nacional. Para lo cual cuidará: de la inclusión en el Catálogo de Monumentos histórico-artísticos de cuantos edificios lo merezcan, como así mismo de los conjuntos urbanos y de los parajes pintorescos que deban ser preservados de destrucciones o reformas perjudiciales; de la conservación y consolidación de los monumentos antiguos por cualquier concepto dependientes del Estado o puestos bajo su vigilancia; reglamentación limitadora de la salida de España de objetos histórico-artístico; de las excavaciones; de la organización e incremento de los Museos, y de la formación del inventario del Patrimonio histórico-artístico de la Nación.”*⁵⁵⁸

Resulta interesante el artículo 6º de la mencionada Ley, en la que se relacionan los organismos consultivos, aparece mencionada la Junta Superior del Tesoro Artístico, cuya creación se recoge en el artículo siguiente (art. 7º): *“para el cumplimiento de las disposiciones de esta Ley se crea la Junta Superior del Tesoro Artístico, (...)”*, y que conforme al artículo 9º podía crear *“Delegaciones en las localidades que juzgue*

⁵⁵⁸ Ley de 13 de mayo de 1933 relativa al Patrimonio Artístico Nacional. El Presidente de la República – Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 25 de mayo de 1933, nº 145. pp.1333 a 1339.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1933/145/A01333-01339.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

conveniente” y cuyo papel queda recogido en el artículo 12: “*Las Juntas locales del Tesoro Artístico, a medida que se creen, sustituirán a las Comisiones provinciales de Monumentos, haciéndose cargo de sus archivos, colecciones, etc.*”, pudiendo encontrar sus antecedentes en la Comisión Central de Monumentos de 1844 (R.O de 13 de junio), que ya vimos al estudiar ese periodo, o de las más próximas en el tiempo: Inspección General Administrativa de Monumentos Artísticos e Históricos (R.D. 8 de julio de 1910), la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades (Reglamento de 1 de marzo de 1912 de aplicación de la Ley de 7 de julio de 1926) o la Junta Superior de Patronato para la protección, conservación y acrecentamiento del Tesoro Artístico Nacional (R.D.L. de 9 de agosto de 1926). Las funciones de la Junta Superior del Tesoro Artístico serán asumidas, por Decreto de 16 de febrero de 1937, por la Sección del Tesoro Artístico dependiente del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, dependiente a su vez de la Dirección general de Bellas Artes.

Las competencias, de la Junta Superior, no se encuentran recogidas en ningún artículo de la Ley, sino que estas estarían referenciadas a lo largo del texto legislativo, tal como estudia González-Úbeda Rico ⁵⁵⁹ y que recoge Huertas Vázquez:

- *“Incoar e informar los expedientes de declaración de monumentos histórico-artísticos.*
- *La vigilancia, conservación y reparación de los monumentos histórico-artísticos, así como la organización y desarrollo de los servicios para atenderlos.*
- *Proponer el nombramiento y cese de los Arquitectos de zona.*
- *La inspección de monumentos por sí misma o por medio del Inspector General de Monumentos.*
- *Aprobar los planes de realización de excavaciones y dirigir e inspeccionar su desarrollo.*
- *Decidir sobre la propiedad de los hallazgos.*
- *Conceder las ventas de bienes histórico-artísticos, cuyo valor sea superior a 50.000 ptas.*
- *Conceder el permiso de exportación de los objetos histórico-artísticos, que, a su juicio, no suponen detrimento del Patrimonio y tasar los objetos exportados fraudulentamente a fin de determinar la multa correspondiente.*
- *Evacuar informe preceptivo y vinculante sobre el cambio de objetos entre museos nacionales y extranjeros.*
- *Decidir sobre los objetos que pueden ser importados con franquicia por suponer acrecentamientos del Tesoro histórico-artístico.*
- *Promover la creación de museos nacionales, mejorar los existentes, dotarles de medios para su desarrollo e inspeccionarlos.*
- *Decidir la incautación inmediata de aquellos objetos, cuya existencia haya sido ocultada a efectos de inventario según dispone la Ley.*

⁵⁵⁹ González-Úbeda Rico, G. (1981). Aspectos jurídicos de la protección del Patrimonio histórico-artístico y cultural. Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura. Madrid. pp. 95 a 97.

- *Atender a la confección, revisión y publicación de los catálogos monumentales, con el plan que ha de seguirse para su reforma.”*⁵⁶⁰

La Junta Superior, tuvo grandes dificultades de funcionamiento dada su naturaleza y composición, por lo que algunas de sus competencias fueron absorbidas por los servicios administrativos de la Dirección General de Bellas Artes, que a la vez fue absorbida por la Oficialía Mayor del Ministerio de Instrucción Pública creada por Decreto de 13 de septiembre de 1935, siendo nombrado con igual fecha (Gaceta nº 218 de 15 de septiembre) D. Diego Travilla Paniza como Oficial Mayor del Ministerio de Instrucción pública y de Bellas Artes. La Dirección General de Bellas Artes fue suprimida por Decreto de 28 de septiembre, es decir 15 días después de la creación del organismo que asumiría sus funciones.

“Decreto de Presidencia del Consejo de Ministros y Ministerio de Hacienda (Gaceta de Madrid nº 272 de 29 de septiembre de 1935)

En uso de la autorización contenida en el artículo 1º de la Ley de 1º de Agosto del corriente año, a propuesta del Ministro de Hacienda y de acuerdo con el Consejo de Ministros. Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1º.- A partir de 1º de octubre próximo, los servicios Centrales de la Administración en los diferentes Departamentos ministeriales serán reorganizados con arreglo a las siguientes normas:

(...)

*h) Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Quedan suprimidas las Direcciones generales de Enseñanza Profesional y Técnica y la de Bellas Artes, adscribiéndose los servicios de ambas a la Subsecretaría.”*⁵⁶¹

Con la llegada al Poder del Frente Popular, y mediante Decreto de 24 de febrero de 1936, se restableció la Dirección General de Bellas Artes, con un texto que evidencia las tensiones internas, lleno de retórica demagógica:

“Al suprimirse, en septiembre de 1935, la Dirección general de Bellas Artes se alzaron en contra de la medida adoptada voces autorizadas de sectores diversos y aun opuestos. No necesita el Gobierno fundamentar en tales propuestas la rectificación: porque, al hacerla, obedece a principios que están en la base de lo que políticamente significa.

Las Bellas Artes no pueden ser para el Gobierno de la República un cúmulo de asuntos administrativos, sino un tema de constante atención. Precisa para ello de un órgano de iniciativas y realización que, a la vez, sirva de enlace con los Cuerpos técnicos y asesores – Academias, Junta Superior del Tesoro Artístico, Junta de Archivos, Patronato Nacional de Turismo, Junta de Relaciones Culturales, Patronatos de Museos y Bibliotecas, entidades establecidas en Cataluña de carácter similar, Asociaciones artísticas, etc., etc.- buscando la eficacia máxima de todos los esfuerzos conducentes a la conservación y al conocimiento de los tesoros artísticos del pasado español; al fomento y a la divulgación, dentro y fuera de España, del arte actual, y a la formación de futuros cultivadores que sean herederos dignos de una tradición artística gloriosa.

El Gobierno de la República no puede desatender los deberes que le imponen intereses espirituales y materiales como los enunciados. Para ello no tiene más que continuar la labor emprendida entre 1931 a 1933: desarrollar lo dispuesto por la Ley de protección al Tesoro artístico; seguir el camino iniciado por los gobiernos del primer bienio de la

⁵⁶⁰ Huertas Vázquez, Eduardo (1988). La política cultural de la Segunda República Española. Ministerio de Cultura – Dirección General de Bellas Artes, Centro Nacional de Información y Documentación del Patrimonio Histórico. Madrid 1988. pg. 154.

⁵⁶¹ Decreto disponiendo que, a partir de 1º de Octubre próximo, los Servicios centrales de la Administración, en los diferentes Departamentos ministeriales, serán reorganizados con arreglo a las normas que se publican, de 28 de septiembre de 1935. Presidente del Consejo de Ministros. Gaceta de Madrid de 29 de septiembre de 1935, nº 272, p.p. 2414 y 2415. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1935/272/A02414-02415.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

República (...). El índice es tan vasto que con razón, aunque tantas veces se haya echado en olvido, "Bellas Artes" es la mitad del nombre del Ministerio, y no parece concepto excesivo cuando se piensa en lo que significa fuera de España el valor de su Arte antiguo y de su Arte actual.

*Por todo ello (...) Vengo a restablecer la Dirección General de Bellas Artes, que fue suprimida por Decreto de 28 de septiembre de 1935."*⁵⁶²

La Gaceta de 10 de mayo de 1936, publicaba la autorización, de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del Ministro de Instrucción pública y Bellas artes, Marcelino Domingo Sanjuán, para que este presentase para aprobación en las Cortes un proyecto de ley *"para la ejecución de un plan de obras, excavaciones y adquisiciones de edificios y terrenos con destino a monumentos del Tesoro Artístico Nacional"*. El texto contaba con tres artículos y un extenso preámbulo:

"El Gobierno de la República tiende a realizar con este proyecto de ley uno de sus planes de reconstrucción de los legítimos valores nacionales. Atiéndase con él a la urgente consolidación de monumentos que son gala de España, a la intensificación de excavaciones rescatándose su solar para la nación, a evitar riesgos de incendios en monumentos afamados, no solo en España sino en el mundo entero, y a embellecer con el derribo de aditamentos y con nuevas plantaciones ruinas y edificios seculares. Así, pues, desea el Gobierno completar el conjunto estético de los monumentos árabes de Granada (...)

Y así, algunas otras, cuya enumeración fuera prolijidad en un preámbulo; lo indicado es suficiente para declarar el alcance de esta disposición y los anhelos que en ella se cristalizan. No están desatendidas en los presupuestos de la República las necesidades que impone la conservación del tesoro Artístico; pero hay diferencia grande entre la eficacia que puede lograrse con una marcha lenta, sujeta a las consignaciones anuales, y lo que habrá de conseguirse con un plan acometido sin titubeos, dotado sin angosturas y llevado a término sin dilaciones. No es preciso realzar el carácter social de la empresa, tanto en su aspecto educativo, como en el apremiante de la ocupación de millares de trabajadores de todas clases; ni tampoco es necesario poner de manifiesto cuanto significarán las obras que se realicen para la extensión y crédito del turismo.

Esta empresa de reconstrucción de los monumentos señalados habrá de ser estimada y defendida como obra común. Los recuerdos monumentales no pueden considerarse como extraños, y mucho menos hostiles a los hombres de hoy; han de ser vistos como herencia viva, imprescriptible e inalienable, que tenemos todos el deber de conservar, y como reservas de una tradición histórica y artística, en la que se manifieste y perpetúe la personalidad nacional. (...)

PROYECTO DE LEY

*Artículo 1º. Se autoriza al Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes para la ejecución de un plan de obras, excavaciones y adquisiciones de edificios y terrenos, con destino a Monumentos del Tesoro Artístico Nacional, hasta la cifra total de seis millones ochocientos dieciséis mil doscientas setenta pesetas, con arreglo a la siguiente relación."*⁵⁶³

⁵⁶² Decreto restableciendo la Dirección general de Bellas Artes. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid Estado de 25 de febrero de 1936, nº 56. p.1597. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/056/A01597-01597.pdf>

⁵⁶³ Decreto autorizando al Ministro de este Departamento para que presente a las Cortes un proyecto de ley para la ejecución de un Plan de obras, excavaciones y adquisiciones de edificios y terrenos con destino a Monumentos del Tesoro Artístico Nacional, de 7 de mayo de 1936. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas artes. Gaceta de Madrid de 10 de mayo de 1935, nº 131, p.p. 1355 y 1356. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/131/B01355-01356.pdf>

OBRAS PREVISTAS	PESETAS
Granada, Generalife	260.000
Málaga, Alcazaba	400.000
Córdoba, Mezquita	350.000
Ciudad Real, Sacro Convento de Calatrava	200.000
Sevilla, Ruinas de Itálica.	400.000
Idem, Museo Provincial	350.000
Idem, Medina Zahara	200.000
Ávila, Murallas de Ávila	150.000
Idem, Museo de Ávila	130.000
Idem, Murallas de Madrigal	50.000
Salamanca, Museo	50.000
Toledo, Murallas	150.000
Idem, Santa Cruz	250.000
Valladolid, Museo	200.000
Idem, Castillo de Medina del Campo.	50.000
Idem, Archivo de Simancas.	150.000
Idem, Castillo de Peñafiel.	50.000
Burgos, Catedral	524.195
Idem, Museo Arqueológico (Instalación en la Casa de Miranda)	300.000
Idem, ruinas de Clunia, en Peñalba de Castro.	200.000
Idem, casa de los Avellaneda, en Aranda de Duero	225.000
Navarra, Colegiata de Tudela	250.000
Palencia, Monasterio de San Andrés del Arroyo	250.000
Zamora, Casa de los Momos	377.732
Orense, Monasterio de Osera	200.000
Palencia, Monasterio de Aguilar de Campoo.	250.000
Idem, Iglesia de Villalcázar de Sirga	100.000
León, Museo	150.000
Santiago de Compostela, Museo.	100.000
Morella, reconstrucción del Castillo	250.000
Peñíscola, reconstrucción del Castillo	250.000

Cuadro nº 8.

Estas cantidades se obtendrían de las Cortes, mediante un crédito extraordinario; dado el interés de las inversiones “se exceptúan las cantidades que se conceden del cumplimiento del artículo 56 de la Ley de Administración y Contabilidad, pudiendo ser realizadas todas las obras por administración”⁵⁶⁴. La llegada de la Guerra, hizo inviable la tramitación de este Proyecto de Ley, y, por lo tanto, inexistente su aplicación.

Conviene tener en cuenta y no olvidar la terminología que en este periodo de tiempo se mantendrá en España, pese a que empieza a haber movimientos de transformación en los documentos internacionales, como ya hemos visto, pero cuya posible incidencia no es recogida por la normativa que se redacta. El concepto de Monumento histórico-artístico, es el que se mantendrá, con matices ocasionales, en la normativa que a continuación veremos.

Por orden de 3 de junio de 1936, firmada por Francisco Barnes y publicada en el nº 175 de la Gaceta de Madrid, de 21 de junio, se procedía al cese en el cargo de Arquitecto Conservador de Monumentos de D. Jerónimo Martorell Terrats “que ha venido desempeñando dicho cargo con el beneplácito de la citada Junta y a completa satisfacción

⁵⁶⁴ N.A.- El artículo 56 de la Ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda pública, de 1º de julio de 1911 (Gaceta nº 185, de 4 de julio), decía: “Quedan igualmente exceptuados de las formalidades de la subasta o concurso, y podrán ejecutarse por Administración, los servicios siguientes: 1º Los que no excedan de 25.000 pesetas en su total importe, o de 5.000 las entregas que deban hacerse anualmente, siempre que estas no excedan de 10. (...)”

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

de la misma por su reconocida competencia en las provincias que comprendía la tercera zona⁵⁶⁵. Tal cese se encuentra justificado en la Orden de 3 de junio en que se establecía la nueva distribución de zonas, tras la modificación unilateral del estatus de Cataluña.

El 5 de junio de 1936 la Gaceta de Madrid (nº 157) publicó una Orden, fechada el día 3, del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, a propuesta de la Junta Superior del Tesoro Artístico Nacional y de conformidad con el artículo 37 del Reglamento de 16 de abril de 1936, modificando los territorios adscritos a cada Zona, tras la declaración como Región autónoma de Cataluña.

Mapa nº 3.- El 5 de junio de 1936 la Gaceta de Madrid (nº 157) publicó una Orden, fechada el día 3 de junio de 1936, tras la declaración como Región autónoma de Cataluña.

A la nueva tercera zona, conforme a la orden de 3 de junio de 1936, sería asignado mediante orden del día 6 (Gaceta nº 175, de 23 de junio) el arquitecto D. Constantino Candeira y Pérez, cargo que no consta llegase a ejercer.

El 12 de enero de 1937 (Gaceta de la República nº 12) se publicaba un Decreto firmado por Manuel Azaña, a instancia del Ministro de instrucción pública y Bellas Artes, D. Jesús Hernández Tomás, en el que se evidencia la nueva situación bélica, que se plasma en la utilización de un lenguaje peculiar y partidista, en el que el término «República» sustituye al de «Nación», olvidando que el patrimonio es de todos, de los de un bando y de los del otro; no obstante este lenguaje pervivirá por décadas, también en el otro bando:

⁵⁶⁵ Orden disponiendo que, don Jerónimo Martorell Ferrats, cese en el cargo de Arquitecto conservador de Monumentos, de 5 de junio de 1936. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de Madrid de 21 de junio de 1936, nº 173, p. 2563. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1936/173/B02563-02563.pdf>

“Las circunstancias actuales exigen el mayor celo y la máxima autoridad para la protección, defensa y custodia de los objetos más valiosos que forman parte de nuestro tesoro artístico nacional y constituyen una parte esencial, no solo de nuestro patrimonio cultural, sino también de la riqueza nacional de la República. Para proceder con la rapidez y la eficacia que la situación exige y aplicar las medidas indispensables encaminadas a esta labor importantísima, se tropieza con el gran inconveniente de hallarse muchos de estos objetos colocados bajo la responsabilidad y el control de organizaciones, entidades y centros distintos. Urge unificar estos trabajos y colocarlos bajo la dirección y la responsabilidad del órgano adecuado. Instrucción pública y Bellas Artes, dependiente del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, ha acreditado ya, con la protección y salvamento de tesoros tan valiosos como el del Museo del Prado, que reúne las condiciones exigibles para este cometido (...)

*Artículo primero.- Se concede a la Dirección general de Bellas Artes del Ministerio de Instrucción pública plena autorización para ordenar y ejecutar cuanto considere necesario en punto a la incautación, defensa y custodia de todos los monumentos y objetos que reputa de valor artístico y de importancia para el tesoro artístico de la nación, cualquiera que sea su pertenencia y el lugar en que se encuentren, ya sean objetos pertenecientes a particulares, entidades privadas u organizaciones de cualquier naturaleza o de objetos puestos bajo el control de centros oficiales dependientes del Estado, provincia o Municipio, incluyendo los que formen el Patrimonio Artístico de la República. (...).”*⁵⁶⁶

El Decreto-Ley de 16 de febrero de 1937, del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, creaba el Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, dentro de cuya estructura aparece, en el apartado c) del artículo segundo, la Sección del Tesoro Artístico, del que dependerán, entre otros, los servicios que hasta ese momento dependían de la Junta Superior del Tesoro Artístico:

*“La Sección del Tesoro Artístico, de la que dependerán: todos los Museos Artísticos y Arqueológicos dependientes del Estado, así como los servicios hasta hoy regidos por la Junta Superior del Tesoro Artístico y de Incautación y Protección del Patrimonio Artístico.”*⁵⁶⁷

En el artículo 8º de este Decreto se recoge la estructura de la nueva Sección del Tesoro Artístico:

*“La Sección del Tesoro Artístico se compondrá de las Subsecciones siguientes: Conservación de los Monumentos Histórico-artísticos, Excavaciones, Organización de Museos, Adquisiciones, Fichero Artístico, Arte Contemporáneo y Difusión y Fomento de la Cultura Artística.”*⁵⁶⁸

El 19 de abril de 1937, la Gaceta de la República, en su nº 109, publicó dos Órdenes del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, ambos basados en el Decreto-Ley de 16 de febrero, por el que: *“Dependiente de la Dirección general de Bellas Artes se crea un Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, que tendrá como misión el coordinar la labor de todos los establecimientos y servicios relacionados con los Archivos, las Bibliotecas y el Tesoro Artístico”*. En la primera de las Ordenes, se fijaban las atribuciones y actividades del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, y en la segunda plantea la necesidad de coordinar las funciones encomendadas al

⁵⁶⁶ Decreto concediendo plena autorización a la Dirección general de Bellas Artes en este Ministerio para ordenar y ejecutar cuanto se refiere a la incautación, defensa y custodia de monumentos y objetos de valor artístico y de importancia para el Tesoro Artístico Nacional. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de la República de 12 de enero de 1937, nº 12. p.255. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1937/012/B00255-00255.pdf>

⁵⁶⁷ Decreto creando un Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico con los fines que se expresan. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de la República de 17 de febrero de 1937, nº 47. pp. 487 y 488. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1937/047/B00487-00488.pdf>

⁵⁶⁸ Idem. nota anterior.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Consejo Central y las que desarrollaban las Juntas de Incautación y Protección del Tesoro Artístico, constituidas en varias provincias.

La primera de estas Órdenes, firmada por Wenceslao Roces⁵⁶⁹, dedicada a definir las atribuciones y actividades del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, en su exposición de motivos señala:

*“Los Archivos, las Bibliotecas y los Museos del Estado, dependientes unos del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, y otros de sus respectivas direcciones autónomas, no tenían conexión alguna entre sí; los de la Iglesia formaban cantón independiente, pues sus poderosas autoridades no admitían en ellos la menor intervención estatal, y los regionales, provinciales y municipales tendían igualmente a desenvolver su actividad o a defender su quietud, sin tener en cuenta que unos y otros integraban con sus fondos parte importante del tesoro documental, bibliográfico y artístico que era preciso conocer, vivificar y proteger.”*⁵⁷⁰

Todo ello había justificado la creación del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, cuyas atribuciones y actividades se fijan en el articulado:

“Primero.- La de informar, proponer y dictaminar sobre las necesidades de los establecimientos y servicios encomendados al citado Consejo y acerca de la distribución y empleo de las consignaciones señaladas en los presupuestos para atender a aquellas necesidades.

Segundo.- Asesorar y proponer sobre las excavaciones, adquisiciones e incautaciones que hayan de realizarse, así como acerca de la creación, supresión y transformación de establecimientos y servicios.

Tercero.- Dictar las instrucciones a que haya de sujetarse la ejecución de los trabajos técnicos y las normas que deban regir para el funcionamiento de los expresados servicios y centros.

Cuarto.- Organizar y dirigir el plan de publicaciones, conferencias, exposiciones, concursos y demás actividades encaminadas a fomentar y difundir la cultura histórica y artística, así como a estimular la producción artística contemporánea.

Quinto.- Proponer y asesorar sobre todos los asuntos referentes a la formación y selección del personal adscrito a los servicios de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, en lo que se refiere a los títulos y condiciones que deben reunir para su ingreso a las oposiciones, concursos y demás pruebas que se requieren para provisión de vacantes y de la preparación especial y técnica que en cada caso se considere oportuna para el cumplimiento de su misión profesional.

⁵⁶⁹ N. A. - Wenceslao Roces, fue catedrático de Derecho Romano en la Universidad de Salamanca (1922 - 1924) tras realizar estudios en Alemania; en 1924 se solidarizó con Miguel de Unamuno, lo que le haría perder la Cátedra, que no recuperó hasta la llegada de la II República, momento en el que ingresó en el Partido Comunista, al que pertenecería hasta su muerte en 1992. En 1934 apoyó abiertamente la insurrección de Asturias, lo que le obligó a exiliarse en Rusia durante dos años, regresando al vencer el Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936. Su dominio del ruso y el alemán, le convirtieron en un prestigioso traductor. Con el inicio de la guerra civil 1936-1939, desempeñó tareas gubernamentales, siendo nombrado, en septiembre de 1936, subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública, en el Gobierno de coalición antifascista que preside Largo Caballero, aunque de hecho dirigió el Ministerio, ya que el ministro -Jesús Hernández- se dedicó a tareas de dirección del PCE. La apertura de la enseñanza secundaria y superior a los trabajadores, la campaña de alfabetización en el Ejército Popular de la República, la cartilla del miliciano, la difusión activa del arte y la cultura en los medios populares, además del salvamento y protección de los fondos del Museo del Prado, fueron algunos de sus logros.

⁵⁷⁰ Orden señalando las atribuciones y actividades del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, creado por Decreto-ley de 16 de Febrero último. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de la República de 19 de marzo de 1937, nº 109. p. 282. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1937/109/B00282-00282.pdf>

Sexto.- Además de las funciones enumeradas, el Consejo podrá designar Comisiones, o Delegaciones de su seno, encargadas de realizar misiones especiales en los casos que se considere oportuno. Asimismo corresponderá al Consejo de inspección de los establecimientos y servicios que caen dentro de su zona de acción.

Séptimo.- Para mantener la necesaria coordinación entre las actividades del Ministerio concernientes a estas materias, el Consejo deberá ser oído y consultado acerca de cualquier proyecto de Ley que afecte a los servicios que tiene encomendados.

Octavo.- El consejo asumirá las funciones correspondientes a los Patronatos de los Archivos, Bibliotecas y Museos que hayan estado sometidos a aquellas entidades.

Noveno.- Salvo lo dispuesto en estas materias, en los Estatutos de las regiones autónomas las atribuciones de este Consejo se extienden al Tesoro documental, bibliográfico y artístico de toda la nación. El que corresponde a las Provincias, Municipios y particulares será intervenido por este Consejo, únicamente a los efectos de asegurar, por un lado, su mejor conservación, y facilitar, por otro, su conocimiento y estudio, sin que esto afecte a la propiedad de dichos objetos, muebles o inmuebles.

Décimo.- Como depositario este Consejo del Tesoro documental, bibliográfico y artístico de España, facilitará a los demás servicios de este Ministerio su misión docente y creadora, desde la escuela primaria a los altos centros de investigación científica, poniendo especial atención a cuanto pueda contribuir a la cultura popular.”⁵⁷¹

La segunda Orden Ministerial, señalaba la conveniencia de que estos trabajos, que afectan “a valores espirituales representativos del conjunto del país”, se realicen bajo una misma orientación, para lo cual decide crear, mediante esta Orden y dependiendo del Consejo Central, la Junta Central del Tesoro Artístico:

“Primero. Se crea la Junta Central del Tesoro Artístico, dependiente del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico.

Segundo .Esta Junta tendrá a su cargo la incautación y conservación, en nombre del Estado, de las obras muebles o inmuebles, de interés artístico, histórico y bibliográfico, que en razón de las anormales circunstancias presentes ofrezcan a su juicio peligro de ruina, pérdida o deterioro, tanto de las que forman parte del Patrimonio de la República y de las que pertenecen al Estado, como de todas aquellas que, siendo de la misma naturaleza y clase que las anteriores, pertenezcan a las Provincias, a los Municipios o a los particulares, con las facultades y limitaciones que en estos casos establece el artículo noveno de la Orden de 5 del presente mes.

Tercero. Estará formada dicha Junta por el número de miembros de las Secciones del Consejo que este considere necesario, y asimismo, por las personas cuya colaboración estime el Consejo conveniente para el mejor cumplimiento de su misión.

Cuarto. Corresponde a la Junta Central la propuesta de ratificación o reorganización de las Juntas Delegadas actualmente existentes y la creación de nuevas Juntas en las provincias en que todavía no existan, así como la de aquellas Subjuntas que a juicio de la Central sea conveniente establecer excepcionalmente en algunas localidades.

Quinto. La Junta Central, así como sus Delegadas, tendrán carácter ejecutivo. Las Delegadas realizarán sus funciones en constante relación con la Junta Central, ateniéndose a la orientación y normas que esta establezca, y serán presididas por el Consejero de Cultura de los Consejos Provinciales creados por Decreto de 23 de diciembre de 1936, quién servirá de enlace entre estas Juntas y la Central, para todas sus relaciones oficiales, las Subjuntas serán presididas por el Consejero municipal de cultura.

⁵⁷¹ Orden señalando las atribuciones y actividades del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, creado por Decreto-ley de 16 de Febrero último. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de la República de 19 de marzo de 1937, nº 109. p.282. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1937/109/B00282-00282.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*Sexto. El organismo de enlace entre todas las Juntas Delegadas y la Dirección general de Bellas Artes, será la Junta Central, la cual tendrá su residencia en el Ministerio de Instrucción Pública.*⁵⁷²

Las últimas disposiciones del Gobierno de la República podemos encontrarlas los días 16 y 18 de marzo de 1939, a propuesta del Consejero de Instrucción Pública y Sanidad⁵⁷³, D. José del Río, y firmados por el Presidente del Consejo Nacional de Defensa el General José Miaja Menant.⁵⁷⁴

La primera de las disposiciones (Gaceta de la República nº 69 de 17 de marzo de 1939) decía:

“Teniendo en cuenta que el Tesoro Artístico Nacional no puede ser considerado como uno de tantos “Tesoros” financieros, ya que se trata de bienes que son, a más de artísticos e históricos, los exponentes de nuestra Cultura, que estamos obligados a conservar en condiciones adecuadas de carácter técnico.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Defensa y a propuesta del Consejero de Instrucción pública y Sanidad,

*Vengo en disponer que las Juntas Delegadas del Tesoro Artístico Nacional que por decreto reservado de la Presidencia del Consejo de Ministros, fecha 9 de abril de 1938, habían sido adscritas al Ministerio de Hacienda, vuelvan a depender exclusivamente de la Consejería de Instrucción pública y Sanidad.”*⁵⁷⁵

Foto 94.- Carnet de Miembro del Consejo Nacional de José del Río Rodríguez

⁵⁷² Orden creando la Junta Central del Tesoro Artístico, dependiente del Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico, y cuyas facultades y misión a realizar se establecen. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Gaceta de la República de 19 de marzo de 1937, nº 109. pp.282 y 283. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1937/109/B00282-00283.pdf>

⁵⁷³ N.A.- La Gaceta de la República nº 187 de 6 de julio de 1937, publicó un Decreto de fecha 5 de julio, en el que las funciones que tenía adscritas el Ministerio de Sanidad y Asistencia social, desdoblándose entre los de Instrucción pública y Trabajo:

Artículo primero.- Los Servicios y Secciones del antiguo Ministerio de Sanidad y asistencia social se desdoblaron, pasando la parte correspondiente a Sanidad al Ministerio de Instrucción pública y Sanidad, y la parte restante al Ministerio de trabajo y Asistencia social.

⁵⁷⁴ N.A.- El General Miaja fue el militar que acumuló más poder durante la Guerra Civil. Apoyó al Coronel Casado en el golpe de Estado contra Negrín el 5 de marzo del 39, con la activa participación del PSOE, tras la negativa de Franco a aceptar la presencia de los comunistas en un futuro gobierno, durante las negociaciones para alcanzar "una paz honrosa". Tras el Golpe, Miaja pasó a presidir del Consejo Nacional de Defensa del 5 al 28 de marzo, fecha en que se disolvió dicha Institución.

⁵⁷⁵ Decreto disponiendo que las Juntas Delegadas del Tesoro Artístico Nacional que por Decreto reservado de la Presidencia del Consejo de Ministros, fecha 9 de Abril de 1938, habían sido adscritas al Ministerio de Hacienda, vuelvan a depender exclusivamente de la Consejería de Instrucción pública y Sanidad. Consejería de Instrucción Pública y Sanidad. Gaceta de la República de 17 de marzo de 1939, nº 69. p. 522. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/69/B00522-00522.pdf>

A este respecto Llorente Hernández dice: “(...) una de las últimas firmas que tuvo que estampar Renau Berenguer⁵⁷⁶ (Director general de Bellas Artes), antes de presentar su dimisión al nuevo ministro (José del Río) el 22 de abril de 1938, fue la adscripción de la Junta del Tesoro Artístico a Presidencia del Gobierno, lo que tenía por finalidad –argüirá luego– “asegurar la continuidad de la labor de salvaguarda del patrimonio por los nuevos gestores ministeriales. Y, efectivamente, el 9 de abril, por Decreto reservado de la Presidencia del Consejo de Ministros, las Juntas y todo lo vinculado al Patrimonio Histórico-Artístico pasaron a depender del Ministerio de Hacienda, lo que se justificaría con “el fin primordial de asegurar la unidad de acción que requieren los actuales momentos en la gestión de las propiedades del Estado.”⁵⁷⁷

La Junta Central terminaría desapareciendo mediante Decreto de 18 de marzo de 1939, firmado por José del Río:

*“Vengo en disponer la disolución de la Junta Central del Tesoro Artístico Nacional, pasando a depender de la Dirección general de Bellas Artes todas sus atribuciones y servicios.”*⁵⁷⁸

En otra disposición (Gaceta de la República nº 71 de 19 de marzo de 1939), se refería a la tramitación y resolución de los expedientes relativos a los servicios de la Subsecretaría de Instrucción pública:

1. *“Que el Subsecretario de Sanidad despache y resuelva por Delegación del Consejero, todos los asuntos y expedientes que requieran para su resolución definitiva la firma del Consejero.*
2. *Quedan exceptuados de la Delegación a que se refiere el número anterior*
 - a) *Los expedientes para cuya resolución, a tenor de las leyes y disposiciones vigentes, fuese necesaria la firma del Presidente del Consejo Nacional de Defensa y que requieran por tanto la forma solemne de Decreto.*
 - b) *Aquellos cuyas Órdenes tuviera que autorizar el Consejero dirigidas a los demás Consejeros y Cuerpos Consultivos.*
 - c) *Los recursos de alzada contra acuerdos de la Subsecretaría.*
3. *Las resoluciones de la Subsecretaría, por virtud de la presente Delegación, se entenderán como definitivas en la vía gubernativa, pudiendo los interesados, en los casos que proceda, interponer contra las mismas el recurso contencioso administrativo.*
4. *El Consejero, no obstante, podrá recabar en todo momento el despacho de los asuntos que considere oportuno resolver entre los que son objeto de esta Delegación.”*⁵⁷⁹

⁵⁷⁶ N.A.- La Gaceta de la República nº 254 de 10 de septiembre de 1936, publicó una serie de Decretos del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, con diversos nombramientos, firmados por Manuel Azaña, entre los que figura el de D. José Renau Berenguer como Director General de Bellas Artes, cargo del que dimitirá el 22 de abril de 1938 (Gaceta de 23 de abril), siendo sustituido por D. Francisco Gali y Fabra. Renau, era profesor en Bellas Artes de la Universidad de Valencia y militante del Partido Comunista, encargó a Pablo Ruiz Picasso la realización del Guernica en 1937 para la exposición Internacional de Artes y Técnicas de París, donde el propio Renau realizó los fotomontajes que se exhibían en el Pabellón de la República Española; también fue el responsable del traslado de parte de la obra del Museo del Prado a las Torres de Serrano de Valencia, para salvaguardarlas de los bombardeos que sufría Madrid, y organizó su posterior traslado a Suiza.

⁵⁷⁷ Llorente Hernández, Ángel. *¿Por qué a los dictadores les gusta tanto el arte clásico? Arte y Política en los totalitarismos europeos del siglo XX. En:*

http://books.google.es/books?id=AbPCBaBWOIYC&pg=PA387&lpg=PA387&dq=Decreto+reservado+de+la+Presidencia+del+Consejo+de+Ministros,+fecha+9+de+Abril+de+1938&source=bl&ots=yZPOmPbiHP&sig=KbGKDgAuyICInuhoek_Ww32ShLk&hl=es&sa=X&ei=VFzhUM4H4oDQBATMgJgH&sqi=2&ved=0CDAQ6AEwAA#v=onepage&q=Decreto%20reservado%20de%20la%20Presidencia%20del%20Consejo%20de%20Ministros%2C%20fecha%209%20de%20Abril%20de%201938&f=false. Consulta realizada el 31/12/1912.

⁵⁷⁸ Decreto disponiendo la disolución de la Junta Central del Tesoro Artístico Nacional, pasando a depender de la Dirección general de Bellas Artes todas sus atribuciones y servicios. Consejería de Instrucción Pública y Sanidad. Gaceta de la República de 19 de marzo de 1939, nº 71. p. 539. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/071/B00539-00539.pdf>

⁵⁷⁹ Orden dictando reglas para facilitar la tramitación y resolución de los expedientes relativos a los servicios de la Subsecretaría de Instrucción pública. Consejería de Instrucción Pública y Sanidad. Gaceta de la República de 19 de marzo de 1939, nº 71. p. 539. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/071/B00539-00539.pdf>

6.2.3 (b).- Periodo franquista

En el otro bando, el de los insurrectos, es decir desde el denominado bando Nacional, se promulga, en plena Guerra Civil, una amplia normativa sobre protección del Patrimonio, que se inicia en el BOE de 9 de diciembre de 1936, en que se publicó el Decreto nº 95, de fecha 6 de diciembre, que decía:

*“Los constantes asaltos y despojos que por elementos extremistas se están llevando a cabo contra el Tesoro Nacional, requieren medidas urgentes que en lo posible los eviten, regulando severamente la compra-venta de objetos que tengan un valor artístico e histórico, de forma que los autores de los robos no encuentren facilidades para la venta de aquellos dentro de España o exportación al extranjero y castigando con severas penas a los que, en complicidad con ellos, se presten a la adquisición de objetos de naturaleza expresada cuya procedencia sea sospechosa.
Por lo expuesto, DISPONGO:*

*Artículo primero. Queda totalmente prohibida, hasta nueva orden, la compra-venta dentro de todo el territorio nacional de cuantos objetos muebles puedan tener un interés o valor artístico, arqueológico, paleontológico o histórico; esta prohibición alcanza a los particulares y entidades mercantiles que estén matriculadas para los fines del comercio de antigüedades.
(...).”⁵⁸⁰*

Dentro de un conjunto de Órdenes dictadas desde la Presidencia de la Junta Técnica del Estado, tomando como referencia la Junta Conservadora del Tesoro Artístico, creada mediante decreto, por Queipo de Llano, en Sevilla, apenas un mes después de iniciada la Guerra, de aplicación en toda Andalucía (2ª División), y cuyos fines eran: «atender a la conservación de los edificios religiosos y civiles incendiados y saqueados por las turbas»; *“rescatar, custodiar y devolver los objetos artísticos afectados por los acontecimientos y dirigir el desescombros de los aludidos edificios”⁵⁸¹*; en el BOE de 24 de diciembre de 1936, aparece la siguiente, fechada en Burgos el 23 de diciembre:

“A medida que el glorioso Ejército español va liberando pueblos y ciudades de nuestro territorio, van conociéndose con detalle los efectos del vandálico dominio de la barbarie y las inevitables consecuencias de la guerra en edificios y monumentos valiosos por su arquitectura, por su significación histórica o por los tesoros artísticos, históricos, bibliográficos y documentales que encerraban. El nuevo Estado español, que viene a restaurar y revivir el espíritu tradicional y a impulsar la cultura patria, está decidido a que no desaparezca ni el recuerdo de lo definitivamente perdido ni esas reliquias de la cultura que, aún mutiladas y hechas pedazos, tienen un gran valor sentimental, histórico y científico.

Para llevar a feliz término esta decisión y en cumplimiento del artículo 10 del Decreto nº 95, de 6 de diciembre actual, se ordena:

Artículo 1º. En todas las provincias se nombrará una Junta de Cultura histórica y del Tesoro Artístico encargada del más exacto cumplimiento de los preceptos del Decreto nº 95 y de recoger datos e informes para redactar el inventario gráfico, bibliográfico, artístico, arqueológico y documental de cuantos edificios monumentales, objetos de arte, archivos

⁵⁸⁰ Decreto nº 95 de 6 de diciembre de 1936. Francisco Franco. Boletín Oficial del Estado de 9 de diciembre de 1936, nº 51. p. 355. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/051/A00355-00355.pdf>

⁵⁸¹ María de Valle y María Gracia, Gómez de Terreros Guardiola (2010). *“Sevilla en Zona nacional: Destrucciones, restauraciones y criterios de intervención”*. pp. 17 a 39. En: Restaurando la Memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de posguerra. Del que son Coordinadoras: María del Pilar García Cuetos, María Esther Almarcha Nuñez-Herrador y Ascensión Hernández Martín. Ediciones TREA, S.L. Gijón (Asturias).

históricos y administrativos y Bibliotecas, han desaparecido o han sufrido daños considerables, a partir del 1 de abril de 1931

Artículo 2º. La Junta estará presidida por el Sr. Gobernador civil y de ella formarán parte el Presidente de la Diputación, un representante del Obispado, un arquitecto nombrado por la Comisión provincial de Monumentos, un Catedrático de Historia de la Universidad o del Instituto en representación del Rectorado, el Inspector Jefe de Primera Enseñanza, el Archivero de Hacienda, el Bibliotecario y el Director del Museo Arqueológico o de Bellas Artes.

(...)

Artículo 5º. La Junta se procurará, por todos los medios posibles, una información completa y exacta de las destrucciones, mutilaciones y saqueos, obligando a los Alcaldes de la provincia a que a su vez le remitan una relación circunstanciada de los edificios, objetos y fondos desaparecidos o que han sufrido daño, expolios y mutilaciones.

Artículo 6º. A la vista de estas relaciones la Junta reunirá las fotografías o grabados que reproduzcan los edificios y objetos, antes y después de la destrucción o destrozo, con las noticias que de ellos se conocen o con la indicación de las fuentes donde están descritos.

Artículo 7º. Los restos de los objetos, libros y papeles destrozados se depositarán en el Museo, Archivo o Biblioteca de la Capital de la provincia, donde se hará una descripción e inventario, consignándose siempre el lugar de procedencia, con el fin de que puedan ser devueltos. (...)."⁵⁸²

El día 30 de enero de 1937, en el BOE, se publicó una Circular a los Presidentes de las Juntas de Cultura Histórica y del Tesoro Artístico, desde la Comisión de Cultura Y Enseñanza de la Junta Técnica del Estado:

“La Comisión de Cultura y Enseñanza siente hondamente el problema planteado en algunas provincias españolas por la bárbara actuación de las hordas marxistas que han profanado gran número de templos con la consiguiente destrucción o mutilación de retablos o imágenes, que es preciso reparar, ofreciendo a la Jerarquía eclesiástica, a través de las Juntas de Cultura Histórica y del Tesoro Artístico, un meditado plan de conjunto digno y acorde con las dimensiones históricas de la actual guerra de liberación de España.

(...), esta Presidencia dispone lo siguiente:

1º. Utilizando los datos a que se refiere el artículo 5º de la Orden de 23 de diciembre último que creó las Juntas, completados con otros particulares de cada Iglesia, que fácilmente pueden lograrse solicitándolos de la Jerarquía eclesiástica correspondiente, mediante el Vocal que en la Junta la representa, se hará una relación estadística de las Iglesias que requieran nuevos altares en la provincia, por mutilación o desaparición de los existentes durante el dominio marxista, atendiendo a las necesidades más estrictas para el ejercicio del Culto en cada Iglesia y especificando la imagen que por advocación del templo o por tradicional devoción de los feligreses debiera ser el de la composición artística del altar, así como las dimensiones convenientes del mismo, o de los elementos escultóricos o pictóricos necesarios para completarle en caso de mutilación parcial.

(...)."⁵⁸³

⁵⁸² Orden.- Dictando reglas para la aplicación del Decreto núm. 95, sobre objetos de valor artístico o histórico. Fidel Dávila, Presidente de la Junta. Boletín Oficial del Estado de 24 de diciembre de 1936, número 66. p.p.470 a 471.

En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1936/066/A00470-00471.pdf>

⁵⁸³ Circular a los Presidentes de las Juntas de Cultura histórica y del Tesoro Artístico. Comisión de Cultura y enseñanza. Boletín Oficial del Estado de 30 de enero de 1937, número 102. p.p.251 a 252.

En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1937/102/A00251-00252.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

El BOE número 549 de 23 de abril de 1938, publicaba el Decreto de 22 de abril sobre el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico^{584y585}; este Decreto estaba firmado por Francisco Franco a propuesta del Ministro de Educación Nacional, D. Pedro Sainz Rodríguez⁵⁸⁶, en el que sería su primer gobierno.

1º Gobierno del Estado Español: del 30 de enero de 1938 al 9 de agosto de 1939

Jefe del Estado	Francisco Franco Bahamonde	(1892-1975)	militar
Presidente del Gobierno	Francisco Franco Bahamonde	(1892-1975)	militar
Vicepresidente y Asuntos Exteriores	Francisco Gómez-Jordana y Souza	(1876-1944)	militar
Defensa Nacional	Fidel Dávila Arrondo	(1878-1962)	militar
Interior	Ramón Serrano Súñer	(1901-2003)	
Orden Público	Severiano Martínez Anido	(1862-1938)	militar
Justicia	Tomás Domínguez Arévalo	(1883-1952)	
Hacienda	Andrés Amado y Reigondaud de Villabardet	(1886-1964)	
Industria y Comercio	Juan Antonio Suanzes Fernández	(1891-1977)	
Obras Públicas	Alfonso Peña Boeuf	(1888-1966)	
Agricultura	Raimundo Fernández-Cuesta y Merelo	(1896-1992)	
Educación	Pedro Sainz Rodríguez	(1897-1986)	
Organización y Acción Sindical	Pedro González-Bueno y Bocos	(1896-1985)	
Secretario General del Movimiento	Raimundo Fernández-Cuesta y Merelo	(1896-1992)	

Documento nº 20.

El texto del Decreto plantea *“La necesidad de reorganizar el servicio del Patrimonio artístico nacional y también de las obras de arte de propiedad particular sometidas a los azares de la guerra(...), para lo cual propone la creación de un órgano adecuado “para asegurar a la vez que el eficaz funcionamiento de los servicios de recuperación artística, el de otros que interesan permanentemente, a la protección estatal de los monumentos y a otras formas de nuestro patrimonio artístico, a su defensa y reparación(...).”*⁵⁸⁷

“Artículo 1. El Estado español reúne todas las funciones que ejerce relativas a la recuperación, protección y conservación del Patrimonio Artístico Nacional, así como la Inspección Provincial de Enseñanzas Artísticas, en un servicio común de carácter permanente en aquello donde su existencia no se encuentre condicionada por las circunstancias de la guerra actual. Dicho servicio llevará el nombre de Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional.

Artículo 2. El Servicio dependerá de la Jefatura Nacional de Bellas Artes, asumirá todas las atribuciones concedidas a las Juntas superior y delegadas del Tesoro Artístico por las disposiciones vigentes y comprenderá órganos ejecutivos y consultivos. Los primeros estarán constituidos: por una Comisaría central, 9 Comisaría de zona (...). Los órganos consultivos serán las Corporaciones académicas y todas las Juntas y Comisiones que de carácter general, provincial o local y con existencia legal antes del Movimiento, tuvieran funciones relacionadas con la defensa y conservación del Patrimonio Artístico Nacional.

⁵⁸⁴ Pérez Martín, José Luis Javier: “Rehabilitación y Seguridad. Restauración y Rehabilitación: Documentos” (Anexo). Universidad Nacional de Educación a Distancia – Fundación Escuela de la Edificación. Segunda Edición. Madrid 1991.

⁵⁸⁵ Decreto creando el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional de 22 de abril de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 23 de abril de 1938, nº 549, p.p. 6920 a 6922.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/549/A06920-06922.pdf>

⁵⁸⁶ N. A.- Fue nombrado Ministro de Educación Nacional el 31 de enero de 1938, publicado en el Boletín Oficial del Estado nº 468, editado en Burgos el 1 de febrero de 1938. Ejerció como Catedrático de Bibliografía de la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad Central desde 1923.

⁵⁸⁷ Decreto creando el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional de 22 de abril de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 23 de abril de 1938, nº 549, p.p. 6920 a 6922.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/549/A06920-06922.pdf>

Artículo 6. A los efectos de constitución de Comisario de zona, se divide la Península en las siguientes: zona occidental, con centro en León; Cantábrica, con centro en San Sebastián; primera zona central, con centro en Sigüenza; segunda zona central, con centro en Toledo; Levante, con centro en Zaragoza; Andalucía baja, con centro en Sevilla; Andalucía alta, con centro en Granada. Habrá además 2 Comisarios de zona, con localización eventual (...).”⁵⁸⁸

El nombramiento de Comisarios, la modificación de zonas, y todo lo relacionado con el funcionamiento de este Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional queda adscrito al Ministerio de educación Nacional.

El artículo 2º al hablar del personal adscrito al Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, incluye los mandos militares que circunstancialmente fuesen asignados, designación que se regula en el artículo 8º, señalando que estos habrán de tener graduación mínima de teniente, pero en caso que el Ministerio de Defensa no pudiera facilitarlos al Ministerio de Educación, este último “solicitará del de Defensa la militarización, con dichos grados, de personas idóneas”. De esta manera se militarizarán a lo largo de 1939 a destacadas personalidades del mundo de la arquitectura, que se publicarían en los BOE correspondientes, entre los cuales se encontraban:

- Alférez D. Jesús Obregón Ciurana (31/01/39)
- Alférez D. Adolfo Arce Gutiérrez (7/2/39)
- Teniente D. José Artero Pérez (13/2/39)
- Alférez D. Luis Gil de Vicario (13/2/39)
- Alférez D. Vicente Navarro Reverte y Pascual (13/2/39)
- Teniente D. Pedro Sánchez Sepúlveda (15/2/39)
- Alférez D. Antonio Azcárate Irastorza (20/3/39)
- Capitán D. Luis Menendez Pidal (25/3/39)
- Teniente D. Antonio Vallejo Álvarez (25/3/39)
- Teniente Augusto Diaz-Ordóñez y Baily (25/3/39)
- Teniente Eduardo Alonso Herrera (25/3/39)
- Teniente José Royo López (25/3/39)
- Alférez Martín Heredia Ripoll (25/3/39)
- Sargento Ciriaco Orive Marinan (25/3/39)
- Alférez D. Fernando Moreno Barberá (4/5/39)
- Teniente D. Manuel Muñoz Monasterio (4/5/39)
- Teniente D. Enrique Imbert Torrescassano (4/5/39)
- Alférez D. José Ibáñez Cerdá (4/5/39)
- Alférez D. Enrique Álvarez Rubiano (4/5/39)
- Alférez D. Pablo Álvarez Rubiales (4/5/39)
- Alférez D. Luís de Sosa y Pérez (4/5/39)
- Alférez D. Jaime Caruana y Gómez de Barrera (17/5/39)

Esta situación duraría hasta el 7 de mayo de 1942 en el que, mediante Decreto, se desmilitarizaba al personal afecto al Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional⁵⁸⁹.

⁵⁸⁸ Decreto creando el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional de 22 de abril de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 23 de abril de 1938, nº 549. p.p. 6920 a 6922.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/549/A06920-06922.pdf>

⁵⁸⁹ Decreto por el que se desmilitariza al personal afecto al Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, de 7 de mayo de 1942. Ministerio del Ejército. Boletín Oficial del Estado de 28 de mayo de 1942, nº 148, p. 3757.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1942/148/A03757-03757.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

También este Artículo 2º mencionaba, como parte de la organización del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, a los Agentes de Vanguardia, cuya estructura queda recogida en los artículos 9º a 12º:

“Artículo 9º.- A las órdenes directas de dichos mandos militares (los señalados en el artículo 8º), actuarán los Agentes de vanguardia de recuperación del Tesoro Artístico Nacional, que habrán de ser militantes de F.E.T. y de las J.O.N.S. Su designación se hará por el Comisario General. Dichos agentes deberán ser militarizados con el grado de Alférez si poseen algún título académico, de Suboficiales si pertenecen a algún cuerpo administrativo y de clase en los demás casos. Para dicha militarización se remitirá por el Ministro de Educación al de Defensa Nacional, la propuesta correspondiente.

Artículo 10º.- Los equipos de Agentes militarizados actuarán en los distintos frentes a las órdenes de los Cuarteles Generales divisionarios, que les procurarán los elementos necesarios para el desempeño de su cometido, incluso adscribiéndoles, si lo juzgan conveniente, algún pequeño destacamento de fuerzas.

Artículo 11º.- Podrán igualmente auxiliar o asesorar a las milicias en el ejercicio de las funciones que se les encomienda en recuperación del Tesoro Artístico Nacional, personas calificadas a quienes sin carácter oficial ni obligación activa, se autorice esta intervención en el frente o lugar respecto al cual se solicitare. Las credenciales relativas a esta función de asesoría o auxilio, no concederán autoridad alguna y limitarán su validez al frente o localidad que en ella se consigne.

Artículo 12º.- Los Agentes de vanguardia, de recuperación, deberán actuar diligentemente según las indicaciones que reciban de los respectivos mandos militares, procediendo al salvamento de todo objeto de valor artístico o histórico, los cuales deberán ser por aquellos entregados, así como sea factible tratándose de bienes muebles, a los mandos militares respectivos y por estos a los Comisarios de zonas, donde dichos objetos serán depositados y custodiados, procediéndose posteriormente a su devolución a la parte interesada, una vez acreditada en forma indubitada la propiedad del objeto.”⁵⁹⁰

El Decreto de 22 de abril de 1938, sobre el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico, se vio complementado mediante tres nuevos documentos, el primero de fecha 2 de julio (BOE del 10) y los otros dos del 9 y 12 de agosto (BOE del 18).

El publicado el día 10 de julio vino a dar respuesta al artículo 6º, por el que quedaba constituido el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional de la siguiente forma:

“Oficina Central Comisario General: D. Pedro Muguruza Otaño, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Vitoria; Subcomisario: D. Juan Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya, Catedrático de la Universidad de Valencia, Vitoria.

*Comisaría de Zona.- **Zona Occidental:** (Provincias de La Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra, León, Zamora, Salamanca, Valladolid y Palencia). Comisario: D. Manuel de Cárdenas, Profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid, León.*

***Zona Cantábrica:** (Provincias de Asturias, Santander, Álava, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra). Comisaría de Zona: Instituto de España, San Sebastián.*

***Primera Zona Central:** (Provincias de Burgos, Logroño, Segovia, Soria, Guadalajara y Madrid). Comisaría interina de zona: Instituto de España, San Sebastián.*

⁵⁹⁰ Decreto creando el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional de 22 de abril de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 23 de abril de 1938, nº 549, p.p. 6920 a 6922.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/549/A06920-06922.pdf>

Segunda Zona Central: (Provincias de Toledo, Cuenca, Ciudad real, Badajoz y Cáceres). Comisario D. Luís de Villanueva, Arquitecto, Toledo.

Zona de Levante: (Provincias de Huesca, Zaragoza, Teruel, Lérida, Tarragona, Castellón y Valencia). Comisario: D. José María Muguruza, Arquitecto, Zaragoza.

Zona de Andalucía Occidental: (Provincias de Huelva, Sevilla, Córdoba y Cádiz, con extensión a Marruecos e Islas Canarias). D. Pedro Gomero del Castillo, Gobernador Civil y Jefe provincial de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Sevilla.

Zona de Andalucía Oriental: (Provincias de Jaén, Granada y Málaga, con extensión a Baleares). D. Antonio Gallego Burín, Profesor de la Universidad y Alcalde de Granada⁵⁹¹.

Mapa nº 4.- Distribución de Zonas Conforme Decreto de 2 de julio de 1938

A cada uno de estos Centros converge la Acción de los Agentes militares, los cuales, a su vez, rigen un cierto número de equipos. La dirección Central de los mismos es llevada por el Comandante D. Eduardo Lagarde.”⁵⁹²

⁵⁹¹ Orden de la Jefatura del Servicio Nacional de Bellas Artes de 10 de julio de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 10 de julio de 1938, nº 10. p. 158. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/010/A00158-00158.pdf>

⁵⁹² N. A.- (Datos facilitados por el Arquitecto y profesor de la EUATM (hoy ETSE) de la UPM, D. Eduardo Lagarde Abrisqueta, nieto de Eduardo Lagarde Aramburu). D. Eduardo Lagarde Aramburu (1884-1950), de familia originaria de Saint-Jean-Pied-de-Port (Francia), nació en Toledo, ciudad en la que cursó la carrera militar en la Academia de Infantería, saliendo de primer teniente con 16 años de edad; posteriormente estudió Arquitectura en Madrid. En 1920 fijó su residencia en San Sebastián, donde abre un estudio de Arquitectura junto a Felipe Azcona, colaborando ocasionalmente con José M^a Martínez de Ubago y José Manuel Aizpirua, recorriendo del eclecticismo al racionalismo vanguardista, formando parte del GATEPAC desde 1933, para finalmente instalarse en un estilo neo-vasco. Su labor como Arquitecto la simultaneo con la de pintor, siendo un excepcional dibujante, colaborando con el periódico “La Voz de Guipúzcoa” en donde publicaba dibujos costumbristas de la sociedad guipuzcoana de la época. Por su condición de simpatizante monárquico, sufrió prisión durante la Guerra del 36, tras la cual centro su labor en el campo de la restauración, especialmente en Toledo, donde abrió estudio en el convento de la Concepción, entre sus intervenciones están: Hospital Tavera, Castillo de San Servando, etc. El 30 de junio de 1940 fue nombrado Académico Correspondiente en Madrid. Para otros datos biográficos, resulta de interés el artículo publicado el 15/01/2014 en ABC, con el

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Los equipos de este Servicio deberían estar encuadrados en las Planas Mayores de las Columnas de Orden y Policía de ocupación. Estos servicios se clasificaban en tres Secciones: Equipos de Centro (seis grupos, compuesto cada uno de cuatro unidades), Equipos de Sur (tres grupos, compuesto cada uno de cuatro unidades), Equipos de Levante (seis grupos compuesto cada uno de cuatro unidades).

Además esta norma recogía la existencia de los denominados Agentes individuales con carácter Auxiliar o Asesor y jurisdicción limitada.

El BOE del 18 de agosto de 1938 publicaba, de forma consecutiva, las otras dos órdenes del Ministerio de Educación Nacional, en ellas se reglamenta a los Agentes⁵⁹³ que han de actuar en la recuperación y defensa del Tesoro Artístico y las Comisarías de Zona, a las que considera «punto fundamental» del Servicio de Defensa y Recuperación del Patrimonio Artístico Nacional, cuyas funciones principales serían:

- a) *“Informar a la Comisaría General del estado actual del Patrimonio Artístico Nacional correspondiente a su demarcación, estableciendo dentro de cada especialidad la diversa condición en que se encuentre cada uno de los elementos que lo integran. En su informe, el Comisario de Zona, clasificará por orden de importancia y de urgencia los monumentos y obras de arte que requieran una especial atención para que puedan ser situados en condiciones normales de conservación y formulará un plan en que se cifre, de modo aproximado, la cuantía de los gastos que supone la protección del Patrimonio en sus distintos aspectos.*
- b) *Proponer a la Comisaría General un sistema de acción mediante el cual se lleven a cabo, en periodos sucesivos, todas las obras de protección y defensa comprendidas en los enunciados anteriores.*
- c) *Una vez aprobado o modificado el plan sometido a la Superioridad, poner en práctica aquella parte del mismo que le sea encomendada, recurriendo a los medios autorizados por la Comisaría General.*
- d) *Vigilar o hacer vigilar, por técnicos especiales, los monumentos de la zona de que están encargados, elevando a la Superioridad las denuncias sobre las obras o modificaciones que en ellos se realicen sin autorización de la Jefatura Nacional de Bellas artes, comunicando a la Comisaría General los que se hallen necesitados de reparación. Al Comisario de Zona, corresponde también vigilar o hacer vigilar las obras autorizadas en los monumentos de su demarcación, para que se realicen con arreglo a las instrucciones dictadas, formulando la oportuna denuncia a la Jefatura Nacional de Bellas Artes en el caso de no hacerse así.*
- e) *Contestar a cuantas comunicaciones e indagaciones reciban de la Comisaría General del Servicio y enviar las fotografías, planos y demás elementos de información que les sean pedidos. Habrá de asistir a las reuniones para las cuales sea convocado por la Comisaría General o por la Jefatura Nacional de Bellas Artes.*
- f) *Proponer los monumentos que, a su juicio, deban figurar en el Catálogo de Monumentos Nacionales histórico-artísticos, o en el inventario adicional que se redactará en su día y los que a su juicio deban desaparecer de entrambos.*

título: “Eduardo Lagarde, militar, arquitecto, dibujante, cartelista, y humorista gráfico – creador toledano en el olvido” firmado por José Luis Isabel Sánchez y Enrique Sánchez Lubián.

⁵⁹³ Orden dictando normas reglamentarias relativas a los Agentes de Recuperación de Vanguardia que han de actuar bajo la Dirección de las Comisarías de Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, de 9 de agosto de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 18 de agosto de 1938, nº 49. p.p. 774 a 775.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/049/A00774-00775.pdf>

- g) *Intervenir en expedientes de adquisición, expropiación e incautación de obras de arte y elevarlos a la Comisaría General.*" ⁵⁹⁴

Los Comisarios de Zona podrían pedir asesoramiento de las Corporaciones de carácter científico que existiesen en su demarcación, tras ser reconocido su carácter asesor por la Jefatura Nacional de Bellas Artes; además podrían proponer, a la Comisión General, el nombramiento de representantes o delegados para aquellas localidades con especial interés artístico, de igual manera podían proponer el nombramiento de Agentes con una misión concreta y por el tiempo que requiera la misión encomendada.

El artículo quinto señala la incumbencia de los Comisarios de Zona en las comarcas afectadas por la guerra:

- a) *"La preparación u obtención de datos sobre monumentos, edificios, colecciones y cuantos conjuntos u objetos existieran en la localidad sobre la cual se va a operar, como también ordenar las referencias obtenidas acerca del estado actual de la localidad que se vaya a ocupar, en el aspecto que interesa al Servicio.*
- b) *La preparación de los elementos auxiliares de material preciso para la acción de los equipos de Agentes o de estos cuando operen aislados, o de los auxiliares asesores.*
- c) *La reclamación a la Comisaría General de cuanto dichos Equipos o Agentes necesiten para atender a los servicios antes mencionados, mediante un programa o plan de trabajos de posible realización, en que se concreten las asistencias de tipo personal y material necesarios.*
- d) *La custodia de los objetos recuperados, creando en cada zona los depósitos necesarios para este fin.*
Los objetos que sean recogidos y entregados espontáneamente por personas ajenas al Servicio, serán custodiados en la Comisaría General." ⁵⁹⁵

El escueto Reglamento termina señalando que *"toda obra de defensa de monumentos histórico-artísticos, será objeto de proyecto debidamente redactado por el Arquitecto que para cada caso proponga la Comisaría de Zona respectiva"* y que devengarían los honorarios correspondientes según la tarifa aplicable.

La otra orden incluida en el BOE del día 18 de agosto de 1938, reglamenta a los Agentes que habrían de actuar en la recuperación y defensa de nuestro Tesoro artístico, bajo la dirección de los Comisarios de Zona, y que según el Decreto de 22 de abril serían de dos clases: *"los militarizados"* que recibirán el nombre de «Agentes de Recuperación Artística en el Servicio de Vanguardia», y los «Asesores Auxiliares de Recuperación Artística»:

- 1. *"(...)*
- 2. *Los Agentes de Recuperación son designados por la Comisaría General entre aquellas personas que lo solicitan ante la misma, en instancia donde se contiene relación de nombres y apellidos, edad, profesión, años de servicio, domicilio y cuantas condiciones y certificados pueda alegar como méritos para su inclusión en el Servicio, acompañando tres fotografías de tipo carnet como complemento de la documentación.*

⁵⁹⁴ Orden disponiendo normas reglamentando el funcionamiento de las Comisarias de Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, de 12 de agosto de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 18 de agosto de 1938, nº 49. p.p. 774 a 775. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/049/A00774-00775.pdf>

⁵⁹⁵ Orden disponiendo normas reglamentando el funcionamiento de las Comisarias de Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional de 9 de agosto de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 18 de agosto de 1938, nº 49. p.p. 775 y 776. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/049/A00775-00776.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

3. *Los aspirantes al Servicio de Recuperación no podrán pertenecer a reemplazos que se hallen movilizados, salvo excepciones que aprueben las autoridades militares. El nombramiento recaerá preferentemente en Arquitectos o individuos del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios o Arqueólogos, Doctores o licenciados en Filosofía y Letras, Estudiantes de cualquiera de estas disciplinas, Artistas, Críticos de Arte o personas de reconocida competencia en estas materias.*
4. *Los Agentes se distribuirán en grupos de cuatro para la formación de los Equipos que han de actuar en los frentes. Cada Equipo constará de un número de grupos que no podrá exceder de seis.
Los Equipos llevarán denominaciones geográficas independientes de las designaciones usadas en los Cuerpos de operaciones en los frentes.*
5. *Aparte de los Equipos y Grupos mencionados podrá haber Agentes en número limitado cuya acción será de suplencia con intervención concreta, aislada o por grupos, en cuestiones determinadas expresamente por la Jefatura Militar y las Comisarías Central y de Zona.*
6. *La actuación de los Agentes en Vanguardia se ajustará a las instrucciones de tipo técnico que serán previamente distribuidas entre ellos y las de tipo militar contenidas en el Reglamento de la Columna de Orden y Policía de Ocupación. La interpretación de las instrucciones generales de la Comisaría Central corresponderá a la Comisaría de Zona respectiva.*
7. *A toda acción de un Equipo, de un Grupo o de un Agente aislado en servicio de recuperación, seguirá un informe inmediato precedente de toda otra acción y en el que se contenga reseña circunstancial de aquella con las referencias topográficas o gráficas posibles y un inventario de todo lo recuperado. En esta parte se harán las indicaciones convenientes para mejorar el Servicio en actuaciones sucesivas.
El Equipo, el Grupo o el Agente, extenderá el parte por triplicado, haciendo llegar uno a la Jefatura Militar y otro a la Comisaría de Zona, reservándose siempre uno de los originales.*
8. *La actuación de Agentes en servicios especiales de la retaguardia, se someterá a iguales normas, pero dependerá directamente de las Comisarías de Zona, de las cuales, recibirán instrucciones concretas sobre la clase de servicios a realizar. Toda actuación ha de ser puesta en conocimiento de las supremas autoridades civiles y militares en que haya de desarrollarse y de las cuales habrán de recabar cuanta asistencia precisen para el cumplimiento de su labor.*
9. *El servicio de los Agentes de Recuperación, no tendrá remuneración alguna, consistiendo en una aportación voluntaria, pero los individuos que lo desempeñen deberán ser asistidos de todos los medios materiales precisos para su alojamiento, transporte y subsistencia, mediante el abono de las cantidades necesarias en las Comisarías de Zona de que dependa el servicio. Las Comisarías de Zona le facilitarán también los medios técnicos precisos como fichas, planos, relaciones, material gráfico, etcétera.*
10. *Los Agentes, además de la insignia correspondiente, llevarán como medio de identificación un carnet extendido por la Comisaría General y un salvoconducto para el frente, emanado del Cuartel General del Generalísimo, más una tarjeta de libre circulación para las ciudades liberadas, concedida por el Ministerio de Orden Público.*
11. *Los Asesores Auxiliares son designados por trámite análogo al indicado para los Agentes, debiendo cumplirse en ellos la misma condición negativa en cuanto a los reemplazos actualmente en Servicio Militar. Deberán Hallarse en posesión de algún título académico o acreditar el ejercicio de determinadas actividades artísticas o culturales.*

Sus servicios serán igualmente voluntarios y su actuación dependerá exclusivamente de las ordenes dimanadas de las Comisaría de Zona o de la Comisaría General a través de las mismas, las cuales fijarán exactamente los lugares en que habrá de desarrollarse su acción sobre objetivos concretamente definidos y siempre, en puntos incluidos en el itinerario escogido por el interesado en el momento de su inscripción o según modificaciones que le hayan sido previamente concedidas por la Comisaría General

Cada actuación irá seguida de un informe circunscrito a la misión encomendada con toda la aportación gráfica y documental que sea posible dentro de lo que precise el caso.

12. *El servicio personal de Asesor Auxiliar no tendrá retribución alguna y sus gastos de traslado, alojamiento y manutención, así como los inherentes al trabajo encargado (obtener fotografías, fotocopias, planos, dibujos, etcétera), se entenderán por las Comisaría de Zona con cargo a las cantidades libradas para estos fines y previo presupuesto formulado para cada caso.*

13. *Los Asesores Auxiliares dispondrán para su funcionamiento de un volante de identidad extendido por la Comisaría General, en forma análoga a los Agentes de Vanguardia.”*

596

El BOE nº 149 de fecha 26 de noviembre de 1938, publicaba una Orden del Ministerio de Educación Nacional, de fecha 19 de ese mes, por la que se regula la figura de Comisario suplente, para cada una de las Zonas creadas en el Decreto del 22 de abril. Las funciones de estos Comisarios suplentes serían las de asumir el papel del Comisario titular cuando este se ausente, esté enfermo o por cualquier otra causa que impidiese su actuación; era de carácter honorario y gratuito, teniendo solo derecho al cobro de haberes cuando la suplencia durase más de ocho días, debiéndose cumplir los siguientes requisitos:

“Los Comisarios suplentes serán nombrados por el Ministerio a propuesta de la Jefatura Nacional de Bellas Artes, debiendo recaer el nombramiento en persona perteneciente al Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, en concepto de Agente o Asesor Auxiliar.” ⁵⁹⁷

Mediante Ley de 30 de enero de 1938, sobre la Organización de la Administración Central, en la que en su artículo 9º dispone que del Ministerio del interior dependería, entre otros Servicios, el de Regiones Devastadas y Reparaciones, que pasará a depender, con la denominación de Servicio Nacional, por aplicación de la Ley de 29 de diciembre de 1938, del Ministerio de la Gobernación, pasando a ser Dirección General por aplicación de la Ley de 1939. El Decreto de 25 de marzo 1938 (BOE de 25 de marzo, corregido en el de 1 de abril) indicaba en su preámbulo que del Ministerio del Interior y de su Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones debían partir las *“orientaciones fundamentales y las normas eficientes para conseguir la rápida restauración del Patrimonio español dañado por la guerra, obedeciendo a un plan y a un criterio unitario fundamental, sin desdeñar ni desconocer la variedad de casos y la pluralidad de esfuerzos”*⁵⁹⁸, por lo que con fecha de 11 de junio (BOE nº 601, de 15/6/1938) se dictan las normas de organización y funcionamiento del mencionado Servicio. Por el especial

⁵⁹⁶ Orden dictando normas reglamentarias relativas a los Agentes de Recuperación de Vanguardia que han de actuar bajo la Dirección de las Comisarias de Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional. de 12 de agosto de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 18 de agosto de 1938, nº 49. p.p. 775 y 776.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/049/A00775-00776.pdf>

⁵⁹⁷ Orden disponiendo se designen Comisarios de Zona, suplentes, en las del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional creadas por Decreto de 25 de abril del año actual, de 19 de noviembre de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 26 de noviembre de 1938, nº 149. p.p. 2591 y 2592.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/149/A02591-02592.pdf>

⁵⁹⁸ Decreto (rectificado) dando normas para la reconstrucción de bienes dañados por la guerra, de 25 de marzo de 1938. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 1 de abril de 1938, nº 527. p.p. 6546 y 6447.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/527/A06546-06547.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

interés y amplitud de sus trabajos, todo lo referente al Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones, será objeto de estudio en un apartado específico.

La numeración de los Boletines Oficiales se modificó con fecha 1 de julio de 1938, comenzando la numeración desde el nº 1.

BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO

Administración y venta de ejemplares:
Puebla, 23 - BURGOS - Teléfono 1238

Precio del ejemplar: 0'25 ptas.
Atrasado: 0'50 ptas.

AÑO III.—NÚM. 616

JUEVES, 30 JUNIO 1938.—II AÑO TRIUNFAL

PÁGINA 8097

BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO

Administración y venta de ejemplares:
Puebla, 23. — BURGOS. — Teléf. 1238

Ejemplar: 25 cts.—Atrasado, 50 cts.
Suscripción. — Trimestre: 22,50 ptas.

AÑO III.—2.º SEMESTRE

VIERNES, 1 JULIO 1938.—II AÑO TRIUNFAL

NÚM. 1.—PÁG. 1

Documentos nº 21 y 22.

En el BOE de 11 de junio de 1939, se publicó una extensa Orden del Ministerio de Educación Nacional, fechado el 31 de mayo, sobre la devolución a entidades y particulares de los elementos y conjuntos rescatados por el Servicio Militar de Recuperación del Patrimonio Artístico Nacional:

1. *“Los elementos y conjuntos recuperados hasta el presente y cuantos en lo sucesivo se rescaten por el Servicio Militar de Recuperación del Patrimonio Artístico Nacional, serán identificados y almacenados en los lugares y locales que fijen los Comisarios de Zona respectivos, con arreglo a las condiciones de visualidad y acomodo que permita cada caso.*
2. *Las Comisarías de Zona formarán relación de los lugares y locales de almacenado y formularán los inventarios del contenido de los mismos. En dichos inventarios se hará constar:*
 - a) *Los objetos de culto religioso sin valor esencialmente artístico.*
 - b) *Los objetos de culto religioso que tengan valor artístico.*

- c) *Los objetos de arte cuyos propietarios sean plenamente conocidos.*
- d) *Los objetos de arte cuyos propietarios no se hayan identificado*
- e) *Las alhajas, metales preciosos y objetos de valor que no tengan mérito artístico.”*

599

Los inventarios debían publicarse en el BOE y en la prensa de mayor circulación, señalando plazos para ser reclamadas y procedimiento para hacerlo; los expedientes deberían ser resueltos por los Comisarios de Zona.

Tras la Asamblea Nacional de Arquitectos, organizada por los Servicios Técnicos de FET y de las JONS, en el Teatro Español de Madrid, en junio de 1939, quedaba evidenciada una cierta disconformidad con la dispersión de organismos en la tarea de la «reconstrucción nacional», reclamando unidad de acción; esta situación quedaba plasmada en la conferencia de Gaspar Blein:

*“Para plantear y llevar a cabo la reconstrucción nacional hace falta una organización igualmente nacional: Condiciones primordiales por tanto: ser UNA y ser NACIONAL. Esto, que parece tan claro, no se ha realizado, sin embargo hasta ahora. Son ya en número apreciable – y lo decimos con toda lealtad- los organismos creados por el Gobierno de la Nacional con miras a distintos aspectos de la reconstrucción del país: Regiones Devastadas, Fiscalía de la Vivienda, Reconstrucción de Madrid, Instituto de la Vivienda, (...)”*⁶⁰⁰

De esta manera se crea, mediante Ley de 23 de septiembre de 1939 (BOE nº 273), la Dirección General de Arquitectura, con más vocación que contenido:

“La Reconstrucción Nacional, como tarea fundamental de la paz, requiere una labor conjunta de todas las ramas de la Técnica. Las destrucciones producidas en las edificaciones, en los conjuntos urbanos y en los monumentos artísticos, la necesidad de ordenar la vida material del país con arreglo a nuevos principios, la importancia representativa que tienen las obras de Arquitectura como expresión de la fuerza y de la misión del Estado en una época determinada, inducen a reunir y ordenar todas las diversas manifestaciones profesionales de la Arquitectura en una Dirección al servicio de los fines públicos. De esta manera, los profesionales, al intervenir en los organismos oficiales, serán representantes de un criterio arquitectónico sindical-nacional, previamente establecido por los órganos supremos que habrán de crearse para este fin.

Aun cuando las funciones de esa Dirección han de afectar a todos o a la mayoría de los Departamentos ministeriales, es evidente que ha de guardar relación más inmediata y continuada con los servicios encargados de dirigir y asesorar en materia de urbanismo y de Corporaciones locales. Ello aconseja la inserción de la nueva Dirección en el Ministerio de la Gobernación. En su virtud,
DISPONGO:

Artículo primero.- *Adscrita al Ministerio de la Gobernación se crea la Dirección General de Arquitectura, organismo superior del cual dependerán todos los Arquitectos y Auxiliares técnicos que presten servicio al Estado, Provincia y Municipio, y las entidades colegiales o sindicales de las expresadas profesiones. También podrán pasar a depender de dicha Dirección, previa decisión por Decreto, los Arquitectos y Auxiliares que presten servicio en otras Corporaciones o Instituciones de Derecho Público.*

Artículo segundo.- *Corresponde a la Dirección General de Arquitectura:*

⁵⁹⁹ Orden sobre devolución a entidades y particulares de los elementos y conjuntos rescatados por el Servicio Militar de Recuperación del Patrimonio Artístico Nacional, de 31 de mayo de 1939. . Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 11 de junio de 1939, nº 162. p.p. 3194 y 3195. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/162/A03194-03195.pdf>

⁶⁰⁰ Varios autores (1939). Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1939. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. – Sección de Arquitectura. Madrid.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

1. *La ordenación nacional de la Arquitectura.*
2. *Dirigir la intervención de los Arquitectos en servicios públicos que lo requieran.*
3. *Dirigir las actividades profesionales de este orden.*

Artículo tercero.- *Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a los artículos que anteceden.*⁶⁰¹

Tras ser nombrado Director General de Arquitectura D. Pedro Muguruza Otaño, organizador de la Asamblea del Teatro Español, cesa en su cargo de Comisario General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, aunque conservará el cargo con carácter honorario *“al cual prestará su colaboración y asesoramiento”*, tal como consta en la Orden ministerial de 17 de noviembre de 1939 (BOE del 23 de noviembre)⁶⁰².

El nuevo Comisario General de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, fue nombrado por Decreto de 24 de noviembre de 1939 (BOE de 24 de diciembre), recayendo dicho nombramiento en D. Francisco Iñiguez Almech⁶⁰³. A continuación del Decreto anterior se publicaba otro nombrando a D. Luís Villanueva Echevarría, como Subcomisario General de dicho Servicio y que hasta ese momento era Comisario de la **Segunda Zona Central** (Provincias de Toledo, Cuenca, Ciudad Real, Badajoz y Cáceres).

El 11 de enero de 1940 (BOE del día 13), el Director General de Bellas Artes, Sr. Ibáñez Martín, emitía una Orden fijando una serie de normas encaminadas a dismantelar el Servicio de Recuperación Artística, reintegrando al Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, las funciones de aquel: *“...transcurridos más de nueve meses desde que terminó la guerra, no se vislumbra el plazo de finalización de aquel, por inercia de los que desposeídos de objetos de su pertenencia, no han acudido con la debida presteza a recabar sus derechos, o los que habiéndolo hecho, no ejercitan los que se les concedieron con la diligencia necesaria. No puede el Estado soportar indefinidamente la carga que de tales hechos dimana y precisa fijar normas para que en plazo no muy lejano pueda liquidarse el Servicio de Recuperación Artística, reintegrando al de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional a las funciones únicas que le son propias”*⁶⁰⁴.

El articulado señala los plazos para ser retirados los objetos, una vez notificados los propietarios, que sería de ocho días, a partir del cual, además de abonar la liquidación hecha por la Comisaría, deberán abonar una peseta diaria en concepto de almacenaje, durante un nuevo plazo de tres meses, después del cual se consideraría que los propietarios habían renunciado a ellos, pasando su propiedad a beneficio del Estado. Para los objetos que no hubieran sido reclamados, el artículo cuarto los clasifica en ocho grupos, de los que los *“utensilios de oro, plata y otros metales”* serían entregados al Ministerio de Hacienda.

El 8 de marzo de 1940 (BOE del día 13), se publicó una nueva orden del Ministerio de Educación Nacional, por el que se hacía una nueva distribución del territorio nacional en

⁶⁰¹ Ley creando la Dirección General de Arquitectura, de 23 de septiembre de 1939. Francisco Franco. Boletín Oficial del Estado de 30 de septiembre de 1939, nº 327. p.5427. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/273/A05427-05427.pdf>

⁶⁰² Orden Ministerial disponiendo cese en el cargo de Comisario General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional don Pedro Muguruza Otaño. de 17 de noviembre de 1939. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 23 de noviembre de 1939, nº 327. p.p. 6584 y 6585. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/327/A06584-06585.pdf>

⁶⁰³ Decreto nombrando a don Francisco Iñiguez Almech, Comisario general del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, de 24 de noviembre de 1929. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 23 de noviembre de 1939, nº 358. p. 7227. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/358/A07227-07227.pdf>

⁶⁰⁴ Orden fijando normas para que en plazo no lejano pueda Liquidarse el Servicio de Recuperación Artística, reintegrando al de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional a las funciones únicas que le son propias, de 11 de enero de 1940. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 13 de enero de 1940, nº 13. p.p. 286 y 287. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/013/A00286-00287.pdf>

siete Zonas, a los efectos del Servicio del Tesoro Artístico, además de señalar el procedimiento para el nombramiento de los Arquitectos Conservadores de Monumentos y anular todos los carnets, oficios, volantes, etc., de Agentes de recuperación de Obras de Arte:

“Primero.- Se divide el territorio Nacional en siete Zonas, comprensiva cada una de ellas de las provincias siguientes:

Primera Zona: cuyo centro será León, y comprende las provincias de León, Zamora, Oviedo, Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra.

Segunda Zona: cuya capitalidad será Valladolid, comprendiendo las provincias de Burgos, Santander, Palencia, Soria, Segovia, Valladolid, Ávila y Salamanca.

Tercera Zona: cuyo centro radicaré en Zaragoza, con las provincias de Zaragoza, Huesca, Teruel, Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya, Álava y Logroño.

Cuarta Zona: cuyo centro será Barcelona, con las provincias de Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona, Castellón, Valencia, Alicante y Baleares.

Quinta Zona: cuya capital estará en Madrid, con las provincias de Madrid, Toledo, Guadalajara, Cuenca, Albacete, Ciudad Real y Cáceres.

Sexta Zona: cuya capital será Sevilla, comprendiendo las provincias de Sevilla, Córdoba, Badajoz, Huelva, Cádiz, Tenerife, Las Palmas y las colonias españolas en África.

Séptima Zona: que tendrá por capital Granada, de la cual dependerán las provincias de Granada, Málaga, Almería, Jaén, Murcia y las plazas de Soberanía española y el Norte de África.

Segundo.- Los seis Arquitectos Conservadores y los seis Ayudantes que para la vigilancia, conservación y consolidación de los Monumentos Histórico-Artísticos dispone el artículo treinta y siete del Reglamento de dieciséis de abril de mil novecientos treinta y seis para ejecución de la ley de trece de mayo de mil novecientos treinta y tres quedarán a las inmediatas órdenes de la Comisaría General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional que funciona en este Ministerio.”⁶⁰⁵

Con fecha 22 de abril de 1940 se publicó una Orden del Ministerio de Educación Nacional en el que se recogía una rectificación al texto de la de fecha 8 de marzo:

Apartado tercero Orden 8/3/1940	Rectificación 22/4/1940
Tercero.- Los Arquitectos de que trata el artículo anterior serán nombrados a propuesta de la Comisaría General de Defensa del patrimonio Artístico por la Dirección general de Arquitectura, percibiendo las indemnizaciones que los adscritos a este Servicio de Monumentos tenían señaladas, o a las que en lo sucesivo se les señalen de acuerdo con la citada Dirección General de Arquitectura.	Tercero.- Los Arquitectos de que trata el apartado anterior serán nombrados por el Ministerio de educación Nacional, a propuesta de la Director General de Bellas Artes, previo informe de la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de la Gobernación, percibiendo por sus servicios las indemnizaciones que se les asigne por la Superioridad o las que en lo sucesivo se les señale.

Cuadro nº 8.

⁶⁰⁵ Orden dividiendo el territorio nacional en siete Zonas, a los efectos del Servicio del Tesoro Artístico, designación de Arquitectos-conservadores de Monumentos y anulando todos los carnets, oficios, volantes, etc., de agentes de Recuperación de Obras de Arte, de 8 de marzo de 1940. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 13 de marzo de 1940, nº 73. p. 1777. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/073/A01777-01777.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Mapa nº 5.- Conforme Orden de 8 de marzo de 1940.

La Dirección General de Arquitectura, a que se hace referencia, en el texto anterior, fue creada mediante Ley de 23 de septiembre de 1939 (BOE nº 273 de 30/09/1939), como ya se ha expuesto anteriormente.

Como complemento a la Orden del Ministerio de Educación Nacional de 8 de marzo, se emite la Orden de 24 de abril (BOE nº 134 de 13 de mayo de 1940), en el que se recogen los ceses, confirmaciones y nombramientos de Comisarios de Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional y de los Arquitectos Conservadores y Arquitectos Ayudantes de Monumentos Nacionales:

1. "Que cesen en sus cargos de Comisario de Zona, con arreglo a la antigua distribución de las mismas, don Luís Menéndez Pidal, que lo era de la Cantábrica; don José María Muguruza Otaño, de la de Levante, y don Luis Villanueva Echeverría, de la 2ª Central.
2. Confirmar en sus cargos de Comisario de las Zonas 1ª, 6ª y 7ª en la nueva distribución, cuyas capitales son León, Sevilla y Granada, a don Manuel de Cárdenas Pastor, don Joaquín Romero Murube y don Antonio Gallego Burín, respectivamente.
3. Nombrar Comisarios de las Zonas 3ª, 4ª y 5ª, cuyas capitales son Zaragoza, Barcelona y Madrid, a don Manuel Chamoso Lamas, don Luís Monreal Tejada y don Antonio Floriano Cimbrenño, respectivamente.
4. Designar Arquitectos Conservadores de Monumentos Nacionales a don Luís Menéndez Pidal, don Alejandro Ferrant y Vázquez, don José María Rodríguez Cano, don Francisco Prieto Moreno, don Félix Hernández Jiménez y don Manuel Lorente Junquera; y

5. *Nombrar Arquitectos Ayudantes del expresado Servicio a don Anselmo Arenillas Álvarez, don Juan González Cebrián, don Manuel González Valcarcel, don Rafael Martínez Higuera, don José Tamés Alarcón y don Arístides Fernández Vallespín.*"⁶⁰⁶

Resulta de gran interés las Órdenes comentadas, pues son el punto de asunción de la normativa existente, en materia de patrimonio, antes de la Guerra Civil (Ley de 1933 y su Reglamento del 36) así como la incorporación a la nueva estructura de figuras que ya lo estaban en 1929, incluso algunas como Alejandro Ferrant Vázquez, que sería objeto de depuración. Llamando la atención el nombramiento de seis Arquitectos y seis Ayudantes, pese a ser siete las zonas de la nueva distribución, quedando sin asignación de Comisario la Segunda Zona.

Mediante Orden de 26 de agosto de 1940 (BOE de 6 de septiembre)⁶⁰⁷, se fijaron las dotaciones para el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, es decir, los salarios del Comisario General (14.000 pesetas anuales), Subcomisario General (12.000 pesetas anuales), los Comisarios de Zona (10.000 pesetas anuales + 8.000 pesetas anuales para gastos de la Comisaría), los Arquitectos Conservadores de Monumentos (10.000 pesetas anuales + honorarios), los Arquitectos Ayudantes (8.000 pesetas anuales).

En la línea de retomar aspectos normativos previos a la guerra, en relación con el patrimonio, el Decreto de 9 de marzo de 1940 (BOE nº 109 de 18 de abril) reorganiza el servicio del Catálogo Monumental de España, cuya última referencia dejamos en el Reglamento de 1936, que dedicaba su Capítulo VI *"Del inventario del Patrimonio histórico artístico y difusión de la cultura artística"*, señalando en su artículo 38:

*"Mientras no se acuerde la reforma referente al servicio del Catálogo monumental de España seguirá rigiendo el decreto de 15 de mayo de 1930, expresamente confirmado con carácter de precepto reglamentario de la Administración por el Decreto de la República de 8 de diciembre de 1931, siguiendo encomendado el asesoramiento a la Comisión académica revisora a que se refiere el artículo 1º del Decreto de 15 de mayo de 1930, y el encargo de los trabajos de confección, complemento y publicación al Laboratorio o Instituto de Historia del Arte y Arqueología de la Universidad de Madrid, cuyo Director comunicará directamente con la Junta del tesoro artístico, a cuya jurisdicción en su sección 5ª queda sometido el servicio."*⁶⁰⁸

El nuevo Decreto en su exposición de motivos recuerda como *"desde principios del siglo presente se inició la publicación por el entonces Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes del Catálogo Monumental de España, del que han aparecido ya los correspondientes a seis provincias. El que alrededor de ello se haya creado una frondosa legislación dictada en épocas y momentos políticos distintos, restando eficacia a la labor, obliga a una reorganización de este servicio inspirándola en un sentido de unidad, conservando aquellas líneas fundamentales de la idea originaria y haciendo depender del mismo, como poderoso auxiliar, el Fichero de Artes Español"*⁶⁰⁹.

⁶⁰⁶ Orden sobre ceses confirmaciones y nombramientos de Comisarios de Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, y designación de Arquitectos Conservadores y Arquitectos Ayudantes de Monumentos Nacionales, de 13 de marzo de 1940. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 24 de abril de 1940, nº 134. p.p. 3280 y 3281.

En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/134/A03280-03281.pdf>

⁶⁰⁷ Orden referente a las dotaciones para el servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional (sueldos de Comisario y Subcomisario Generales, Comisarios de Zona, Arquitectos Conservadores de Monumentos, Arquitectos Ayudantes y gastos de Comisaría) de 26 de agosto de 1940. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 6 de septiembre de 1940, nº 134. p.p. 6239 y 6240. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/250/A06239-06240.pdf>

⁶⁰⁸ Decreto reorganizando el servicio del Catálogo Monumental de España, de 9 de marzo de 1940. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 18 de abril de 1940, nº 109. p.p. 2655 y 2656.

En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/109/A02655-02656.pdf>

⁶⁰⁹ Idem. nota anterior.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

“Artículo primero.- El Catálogo Monumental de España pasa a depender directamente del Instituto «Diego Velázquez», de Arte y Arqueología, integrado en el Consejo Superior de Investigaciones científicas

Artículo segundo.- El Catálogo será realizado por personas designadas por el Ministerio de Educación Nacional, a propuesta del Director del Instituto «Diego Velázquez», de Arte y Arqueología, por conducto de la Dirección General de Bellas Artes, y se efectuará por provincias.

Artículo tercero.- Los Catálogos serán revisados, después de su conclusión, por el Instituto «Diego Velázquez», de Arte y Arqueología, para que, una vez hechas las correcciones a que hubiere lugar, se pueda proceder a su publicación.

Artículo cuarto.- El Fichero de Arte Antiguo, creado por Decreto de 13 de julio de 1931, como elemento informativo de la Dirección General de Bellas Artes en el Centro de Estudios Históricos, queda como colaborador indispensable y permanente del Catálogo Monumental de España dentro del Instituto «Diego Velázquez».

Artículo quinto.- La organización del Catálogo Monumental de España mantendrá las debidas relaciones con el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional y con todos los organismos oficiales y particulares que puedan aportar datos o materiales de todo orden conveniente a los fines del Catálogo.

Artículo sexto.- Por el Ministerio de Educación Nacional se reglamentará este servicio en sus aspectos de publicación, difusión y montaje del Fichero.

Artículo séptimo.- Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo preceptuado en el presente Decreto.

*Artículo Transitorio.- Por el Ministerio de Educación Nacional se tomarán las medidas necesarias para que se efectúe la revisión de los originales del Catálogo aún no impresos y entregados.”*⁶¹⁰

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas, referido en el artículo primero, fue creado por Ley de 24 de noviembre de 1939 (BOE nº 332 de 28 de noviembre):

“Es inexcusable contar, en primer término, con la cooperación de las Reales Academias que durante largos años han mantenido el espíritu tradicional de la cultura hispánica, y, por otra parte, con la Universidad, que en su doble cualidad de escuela profesional y elaboradora del desarrollo científico, ha de considerar a la investigación como una de sus funciones capitales. Hay que enlazar, finalmente, esta acción investigadora con los centros de la ciencia aplicada, singularmente en esta gran hora de España, en que se impone el cultivo de la técnica, para aprovechar, en beneficio de la riqueza y prosperidad del país, todas las energías físicas y biológicas de nuestro territorio.

España, que siente renovada su vida nacional a impulsos de una vigorosa exaltación Patria, quiere sistematizar la investigación, aplicarla a desarrollar e independizar la economía nacional, y colocar la organización científico-técnica, en el primer plano de los problemas nacionales. Coordinados y tensos los órganos investigadores, las posibilidades técnicas de la Nación adquieren un desarrollo pujante, y la ciencia crea, así, de un modo directo, la potencia de la Patria.

Por tanto la ordenación de la investigación nacional ha de cristalizar en un órgano de nueva textura, cuya misión sea exclusivamente coordinadora y estimulante, sin aspirar a mediatizar los centros e instituciones que con vida propia se desarrollan. (...)

⁶¹⁰ Idem. nota anterior.

Artículo tercero.- El Consejo de Investigaciones Científicas, estará integrado por representaciones de las Universidades, de las Reales Academias, del Cuerpo Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos, de las Escuelas de Ingenieros de Minas, Caminos, Agrónomos, de Montes, Industriales, Navales, de Arquitectura, Bellas Artes y Veterinaria. Formarán, también, parte de dicho Consejo, representantes de la Investigación Técnica del Ejército, de la Marina, de la Aeronáutica, de las Ciencias Sagradas, del Instituto de Estudios Políticos y de la Investigación privada.”⁶¹¹

Por Decretos de 30 de diciembre de 1939 (BOE nº 24 de 24/01/1940) se nombra Secretario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas a don José María Albareda Herrera; Vicepresidente primero don Miguel Asín Palacios, Vicepresidente segundo a don Antonio de Gregorio Rocasolano, e Interventor General a don José María Torroja Miret.

Otro Decreto de 10 de febrero de 1940 (BOE nº 48 de 17 de febrero), regulaba el funcionamiento del Consejo Superior de Investigaciones Científicas:

“Artículo primero.- El Consejo Superior de Investigaciones Científicas, creado por Ley de 24 de noviembre de 1939, comprende, como órganos generales de gobierno, el Consejo Pleno, El Consejo Ejecutivo y la Comisión Permanente, y como órganos especializados, los Patronatos, la Junta Bibliográfica y de Intercambio Científico y la Comisión Hispanoamericana.

Artículo segundo.- Al Consejo Pleno corresponden la orientación, coordinación y estímulo de las investigaciones científicas, con sujeción a las directrices fundamentales de unidad de la ciencia y servicio del interés nacional. (...)

Artículo tercero.- La renovación del Consejo Pleno, del Consejo Ejecutivo y de los Patronatos se efectuará por terceras partes, designadas por sorteo, cada cinco años. El sorteo se verificará entre los vocales del Consejo Ejecutivo, entre los de cada Patronato y luego entre los demás, para que la sustitución no pueda afectar a más de un tercio de cada órgano. Tampoco podrá afectar simultáneamente a los dos Vicepresidentes o al Interventor general y al Secretario.”⁶¹²

Los artículos siguientes señalan las funciones del Vicepresidente segundo, que ejercerá la dirección cuando no esté el Ministro; el Vicepresidente segundo suplirá al primero en ausencia obligada de este, al que ayudará en las tareas ordinarias; el Interventor general preparará los proyectos de Presupuesto y regirá los aspectos económicos; y, el Secretario que coordinará la labor de los Patronatos, ejercerá las funciones de su cargo en el Consejo Pleno, en el Ejecutivo (constituido por el Presidente – Ministro de Educación Nacional, en representación del jefe del Estado -, Vicepresidente, Secretario, Interventor y un miembro de cada Patronato) y en la Comisión Permanente (un Vicepresidente, dos Vocales, el Secretario y el Interventor), llevando los libros de actas, dirigiendo la organización administrativa y regirá el servicio de información y redacción de la Memoria anual.

De gran interés resulta, a los efectos de este trabajo de investigación, el artículo séptimo en el que se dice textualmente; *“El consejo Superior de Investigaciones Científicas consta de los siguientes Patronatos y Juntas, que agrupan a los Centros investigadores:*

1. *“Patronato «Raimundo Lulio» del que dependen los siguientes Institutos:*
 - *Instituto Francisco Suárez, de Teología.*
 - *Instituto Luís Vives, de Filosofía.*

⁶¹¹ Ley creando el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de 24 de noviembre de 1939. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 18 de abril de 1940, nº 332. p.p. 6668 y 6671. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/332/A06668-06671.pdf>

⁶¹² Decreto de 10 de febrero de 1940 regulando el funcionamiento del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de 10 de febrero de 1940. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 18 de abril de 1940, nº 48. p.p. 1201 a 1203. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/048/A01201-01203.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- *Instituto Francisco de Vitoria, de Derecho.*
 - *Instituto Sancho de Moncada, de Economía.*
2. *Patronato «Marcelino Menéndez Pelayo», del que dependen los siguientes Institutos:*
 - *Instituto Antonio de Lebrija, de Filosofía.*
 - *Instituto Benito Arias Montano, de Estudios Árabes y Hebraicos.*
 - *Instituto Jerónimo Zurita, de Historia.*
 - *Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, de Historia Hispanoamericana.*
 - *Instituto Diego Velázquez, de Arte y Arqueología.*
 - *Instituto Juan Sebastián de Elcano, de Geografía.*
 3. *Patronato «Alfonso el Sabio», del que dependen los siguientes Institutos:*
 - *Instituto Jorge Juan, de Matemáticas.*
 - *Instituto Alonso de Santa Cruz, de Física.*
 - *Instituto Alonso Barba, de Química.*
 - *Observatorio astronómico.*
 4. *Patronato «Santiago Ramón y Cajal», del que dependen los siguientes Institutos:*
 - *Instituto José de Acosta, de Ciencias Naturales.*
 - *Mantendrá relaciones con: el Instituto de Investigaciones Clínicas y médicas de la Facultad de Medicina de Madrid, y con los Institutos y Centros dependientes de la Dirección General de Sanidad.*
 5. *Patronato «Alonso de Herrera», del que dependen la Misión Biológica de Galicia. Este patronato desarrollará las investigaciones agrícolas, forestales y pecuarias.*
 6. *Patronato «Juan de la Cierva Codorniu», del que dependerán los Institutos:*
 - *Instituto Leonardo Torres Quevedo, de Material Científico.*
 - *Instituto del combustible.*
 7. *Junta Bibliográfica y de Intercambio Científico.*
 8. *Comisión Hispanoamericana.*⁶¹³

A continuación del Decreto anterior, sobre el funcionamiento del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, se publicó otro, de igual fecha, nombrando los Vocales de dicho Consejo; veinticuatro en representación de las Universidades, seis en representación de las Reales Academias⁶¹⁴, uno en representación del Cuerpo Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos, catorce en representación de las Escuelas de Ingenieros, en representación de la Escuela de Arquitectura don Pedro Muguruza Otaño, en representación de las Escuelas de Bellas Artes don Manuel de Falla Matheu y don Juan Contreras y López de Ayala, uno en representación de la Escuela Veterinaria, cuatro en representación del ejército, dos en representación de las Ciencias Sagradas: don Enrique Pla Deniel, obispo de Salamanca, y don Manuel López Arana, obispo de Ciudad Rodrigo, y ocho más en representación de la investigación privada.

El 23 de marzo de 1940 se publicaban, en el BOE, diversas Órdenes del Ministerio de Educación Nacional, firmados por su titular Sr. Ibáñez Martín, de entre los que nos interesan dos, ambas del día 14; la primera referida a la constitución del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo y la segunda al Instituto Diego Velázquez, el cual depende del Patronato Marcelino Menéndez Pelayo, y es el nuevo encargado de la publicación del Catálogo Monumental de España.

⁶¹³ Idem. nota anterior.

⁶¹⁴ N. A.- Miguel Asín Palacios, Eloy Bullón Fernández, Manuel Gómez Moreno, José María Torroja Miret, Enrique Súñer Ordoñez, y Leopoldo Eijo Garay (obispo de Madrid Alcalá).

En referencia a la constitución del Patronato «Marcelino Menéndez y Pelayo», conforme a dicha Orden, es la siguiente:

“Presidentes honorarios: D. Francisco Rodríguez Marín y D. Manuel de Falla Matheu.

Presidente: D. Miguel Asín Palacios

Vicepresidente: D. Gabriel Maura Gamazo.

Secretario: D. Jesús Pabón y Suárez de Urbina

*Vocales: Director de la Real Academia Española, Director de la Real Academia de la Historia, Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, Presidente de la Real Sociedad Geográfica, Presidente de la Sociedad «Menéndez y Pelayo», Director del Archivo Histórico Nacional, don Juan Contreras y López de Ayala, don Pío Zabala Lera, don Antonio Marín Ocete, don Pascual Galindo Romeo, don Constantino Bayle Prieto, S.J., don Ernesto Giménez de Caballero, don José Manuel Pabón y Suárez de Urbina, don Agustín González de Amezúa, don Justo Pérez de Urbel, O.S.B.; don Fernando Valls Taberner, don Eloy Bullón Fernández, don Domingo Miral López, don Francisco Iñiguez Almech, don Miguel Lasso de la Vega, don Francisco Murillo Herrera, don Antonio Griera, don Eugenio d'Ors, don Nemesio Otaño, S.J.; don Carlos Riva García y don Miguel Herrero García.”*⁶¹⁵

En cuanto a la designación de cargos en el Instituto Diego Velázquez, fue la siguiente:

“Presidente honorario: D. Manuel Gómez Moreno.

Director: D. Juan Contreras y López de Ayala.

Vicedirector: D. Cayetano Mergelina y Luna.

*Secretario: D. Diego Angulo Iñiguez.”*⁶¹⁶

Complementando el organigrama del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, mediante Orden de 9 de marzo de 1940 (BOE nº 91 de 31 de marzo) se designan los miembros del Consejo Ejecutivo en representación de los Patronatos:

“Por el Raimundo Lulio, don Eugenio Cuello Calón; por el de Marcelino Menéndez y Pelayo, don Ángel González Palencia; por el de Alfonso el Sabio, don Emilio Jimeno Gil; por el de Ramón y Cajal, don Enrique Suñer Ordoñez; por el Alfonso de Herrera, don Juan Marcilla Aráosla; por el de Juan de la Cierva, don Áureo Fernández Ávila; por la Junta Bibliográfica y de Investigaciones Científicas, don Miguel Artigas Ferrando; por la Comisión Hispano-Americana, don José Casares Gil.

La Comisión permanente del Consejo, quedará formada por el Vicepresidente primero, don Miguel Asín Palacios, y por los Vocales don Eugenio Cuello Calón y don Juan Marcilla Aráosla, juntamente con las personas que ejercen los cargos de Secretario e Interventor.”

⁶¹⁷

El Decreto de 9 de marzo de 1940 (BOE 18 de abril) por el que se reorganizaba el servicio del Catálogo Monumental de España que pasaba a depender del Instituto «Diego Velázquez», de Arte y Arqueología, recibió una nueva redacción mediante Decreto de 19 de abril de 1941 (BOE nº 121 de 1 de mayo) por el que se encomienda al Instituto Diego Velázquez el Catálogo Monumental de España:

⁶¹⁵ Orden disponiendo que el Patronato "Marcelino Menéndez y Pelayo" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas quede constituido en la forma que se indica, de 14 de marzo de 1940. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 23 de marzo de 1940, nº 83. p. 1994. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/083/A01994-01994.pdf>

⁶¹⁶ Orden designando a los señores que se indican para el Instituto "Diego Velázquez", de Arte y Arqueología dependiente del Patronato "Marcelino Menéndez y Pelayo", de 14 de marzo de 1940. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 23 de marzo de 1940, nº 83. p. 1994. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/083/A01994-01994.pdf>

⁶¹⁷ Orden designando miembros del Consejo ejecutivo del Superior de Investigaciones Científicas en representación de los respectivos Patronatos, de 9 de marzo de 1940. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 31 de marzo de 1940, nº 91. p.p. 2187 y 2188. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/091/A02187-02188.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

“La conveniencia nacional de que aparezca lo antes posible el Catálogo Monumental de España aconseja que se encomiende su publicación al Instituto Diego Velázquez, de Arte y Arqueología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que por estar integrado por especialistas en los diversos capítulos de nuestra Historia del Arte y ser una institución oficial permite suprimir trámites y garantías que eran indispensables cuando se contrataba con particulares la redacción del citado Catálogo

Artículo primero.- El Catálogo Monumental de España queda encomendado al «Instituto Diego Velázquez», de Arte y Arqueología, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Artículo segundo.- El Instituto se encargará de la selección de los Catálogos inéditos que merezcan publicarse, de su revisión y corrección, de la confección de los de aquellas provincias que no estuviesen hechos y de las segundas ediciones de los publicados.

Artículo tercero.- El Fichero de Arte Antiguo, creado por Decreto de trece de julio de mil novecientos treinta y uno como elemento informativo de la Dirección General de Bellas Artes en el antiguo Centro de Estudios Históricos, pasará a formar parte del «Instituto Diego Velázquez».

Artículo cuarto.- Los Catálogos editados y los que se editen con posterioridad a la promulgación de este Decreto, las publicaciones hechas ya por el Fichero de Arte dentro del antiguo Centro de Estudios Históricos, y las de este tipo o de cualquier otro que se costeen con los fondos que se indican en el artículo siguiente, se considerarán para todos los efectos como publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

*Artículo transitorio.- Los créditos consignados para el Catálogo Monumental y Artístico y el Fichero Artístico Nacional en el presupuesto de Educación Nacional serán librados al Habilitado del Consejo Superior de Investigaciones a disposición del citado «Instituto Diego Velázquez».”*⁶¹⁸

Sin lugar a dudas la voluntad de continuar con la publicación del Catálogo Monumental, vinculándolo a una Institución nueva, al más alto nivel, dentro del Consejo Superior de Investigaciones Científicas como vanguardia de una nueva imagen de España, manifestaba una voluntad de hacer y de hacerlo bien.

Todo lo anterior quedaba respaldado con lo publicado en el BOE de 24 de marzo de 1940, que mediante una Orden del Ministerio de Educación Nacional, se creaba, en su seno, la Oficina de Publicaciones, justificada en el texto que precede al articulado:

“La reorganización de la alta cultura, llevada a cabo con la creación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha preparado el camino para que la ciencia española reanude, multiplicándola, su actividad, que ha de cristalizar entre otras cosas, en un aumento notable de las revistas y publicaciones de carácter científico. La necesidad de que todas las obras de esta índole encuentren facilidades para su rápida edición, así como las que por sus condiciones pedagógicas interesen a la enseñanza nacional, impulsan a crear en el Ministerio, una Oficina de Publicaciones, a la que incumba así mismo la edición del “Boletín Oficial” ya en marcha, y las revistas o publicaciones oficiales que se editen o puedan editarse en su día.

Artículo sexto.- La Oficina de Publicaciones colaborará en las gestiones necesarias para la edición de las revistas y publicaciones fijas del Consejo Superior de Investigaciones

⁶¹⁸ Decreto por el que se encomienda al “Instituto Diego Velázquez”, de Arte y Arqueología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el Catálogo Monumental de España, de 19 de abril de 1941. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 1 de mayo de 1941, nº 121. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1941/121/A03034-03035.pdf>

Científicas y de los demás organismos e instituciones culturales dependientes del Ministerio de Educación Nacional.”⁶¹⁹

Retomando el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, el 29 de marzo de 1941 (BOE de 9 de abril), se nombra a don Joaquín María Navascués y de Juan⁶²⁰, nuevo Subcomisario general, que sustituiría a don Luis Villanueva Echevarría, cuyo cese figura en el mismo BOE.

El 10 de octubre de 1941 (BOE nº 289, de 16 de octubre) se encarga al Comisario General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, don Francisco Iñiguez Almech, del despacho ordinario de la Dirección General de Bellas Artes durante la ausencia de su titular.

El 26 de enero de 1944 (BOE nº 39 de 8 de febrero)⁶²¹ se publicó un Decreto por el que se regulaban *“las remuneraciones de los técnicos afectos al servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional”*, en el que tras hacer referencia al Decreto de la Presidencia del Gobierno de 16 de octubre de 1942 que regulaba, con carácter general, la intervención de los Arquitectos y Aparejadores dependientes de los distintos Departamentos del Estado, así como la cuantía de sus honorarios, por los distintos trabajos que se les encomendase, y que en su artículo tercero señalaba *“que cuando se trate de obras de reforma, reparación o demolición que no precisen la formación de proyecto, o cuando no afecten a la consolidación de los edificios, o no alteren sus estructuras fundamentales, dichos Arquitectos no tendrán derecho al percibo de honorarios”*, pero el Reglamento de la Ley del Tesoro Artístico Nacional, señala *“a los Arquitectos Conservadores de Monumentos y a los Arquitectos ayudantes de este delicado servicio, múltiples y complejos deberes que requieren una probada especialización”*, trabajos que, en su mayor parte, no afectan a las estructuras fundamentales, siendo obras de reforma, adaptaciones y reparaciones, por lo que no parecía asumible que tan cualificado e importante trabajo de cuidar de la riqueza monumental quedase sin recompensa, disponía:

“Artículo primero.- A partir del presente Decreto, y en tanto que sea dictada la nueva Ley del Tesoro Artístico de la nación, los trabajos que realicen, conforme a la legislación vigente, Los Arquitectos Conservadores de Monumentos, los Arquitectos ayudantes y los Aparejadores respectivos quedarán exceptuados de lo dispuesto del artículo tercero del Decreto de 16 de octubre de 1942, y, en consecuencia, serán remunerados con los honorarios correspondientes, dentro de las limitaciones previstas en su artículo segundo,

⁶¹⁹ Orden creando en el Ministerio de Educación Nacional la Oficina de Publicaciones, de 7 de marzo de 1940. . Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 24 de marzo de 1940, nº 84. p.2002.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1940/084/A02002-02002.pdf>:

⁶²⁰ N.A.- Del discurso homenaje de Dª María Ruiz Trapero ante los alumnos de la Universidad Autónoma de Madrid en 1975: *“Nacido en Zaragoza el 17 de febrero de 1900 y fallecido en Madrid el 11 de mayo de 1975, se licenció en la Universidad de Zaragoza y se doctoró por la de Madrid. Facultativo del Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos desde 1921. Director, desde 1958, de la Colaboración Española al Corpus Inscriptionum Latinarum. Académico de número de la Real Academia de la Historia, en la que sucedió en el cargo de Anticuario Perpetuo a su maestro, don Manuel Gómez-Moreno, y Presidente de la Comisión Mixta de Monumentos y de la Sección de Arquitectura, sirviendo también a la citada Corporación en dos ocasiones como Bibliotecario interino. Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y dentro de ésta, miembro de las Comisiones de Museos y de la de Arquitectura, así como miembro del Instituto de España. Desempeñó en su vida toda una serie de cargos públicos, que son, desde Presidente del Museo Arqueológico Nacional, hasta Presidente nacional de la Asociación de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Consejero nacional de Educación, Subcomisario del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, miembro correspondiente de las Reales Academias de Ciencias, Bellas Letras y Artes Nobles de Córdoba, de Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza; de Santa Isabel de Hungría, de Sevilla; miembro de los Patronatos del Museo de Reproducciones Artísticas, Fundación Lázaro Galdiano, miembro del Instituto Arqueológico Alemán, Gran Canciller de la Academia de Cerámica, de la Royal Numismatic Society, y otros cargos que en honor a la brevedad omito”*.

⁶²¹ Decreto por el que se regulan las remuneraciones de los técnicos afectos al servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, de 26 de enero de 1944. Presidencia del Gobierno. Boletín Oficial del Estado de 8 de febrero de 1944, nº 39. p.p. 1105 a 1106.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1944/039/A01105-01106.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*con cargo a los créditos consignados en el Presupuesto general del Estado para atención del Servicio de defensa del Patrimonio Artístico Nacional.”*⁶²²

Siendo este un Decreto puramente instrumental, llama la atención, pues es el primer documento, dentro del periodo franquista, donde se hace mención, a la intención de redactar una nueva Ley del Tesoro Artístico «*en tanto que sea dictada la nueva Ley del Tesoro Artístico de la nación*», hecho que no ocurrirá hasta 1985, años después de acabado el periodo franquista.

El BOE nº 317 de 13 de noviembre de 1945⁶²³, publicaba una Orden de 31 de octubre aceptando la renuncia de D. Juan González Cebrián, como Arquitecto Ayudante del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, habiendo estado adscrito a la primera zona; publicándose a continuación otra Orden de 1 de noviembre⁶²⁴, nombrando a D. Francisco Pons Sorolla para ocupar la vacante dejada.

Con finalidad similar a los documentos señalados, el BOE nº 91 de 1 de abril de 1949⁶²⁵, publica el relevo del Arquitecto Ayudante D. Arístides Fernández Vallespín, fallecido, por su hermano D. Ricardo Fernández Vallespín. Resulta curioso como la Orden de nombramiento lo es como Arquitecto del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, aunque el texto señale que es para el desempeño de la plaza vacante, de Arquitecto Ayudante, que ocupaba su antecesor.

El BOE nº 125, de 5 de mayo de 1949, publicaba un escueto Decreto, de 22 de abril, firmado por F. Franco, de fecha 22 de abril, sobre protección de los castillos españoles:

“Una de las notas que dan mayor belleza y poesía a los paisajes de España es la existencia de ruinas de castillos en muchos de sus puntos culminantes, todas las cuales, aparte de su extraordinario valor pintoresco, son evocación de la historia de nuestra Patria en sus épocas más gloriosas; y su prestigio se enriquece con las leyendas que en su torno ha tejido la fantasía popular. Cualquiera que sea, pues, su estado de ruina, deben ser objeto de la solicitud del nuevo Estado, tan celoso de los valores espirituales de nuestra raza. Desgraciadamente estos venerables vestigios del pasado están sujetos a un proceso de descomposición. Desmantelados y sin uso casi todos ellos, han venido a convertirse en canteras cuya utilización constante apresura los derrumbamientos, habiendo desaparecido totalmente algunos de los más bellos. Imposible es, salvo en casos excepcionales, no solamente su reconstrucción, sino aun las obras de mero sostenimiento (...).

Artículo 1º.- Todos los castillos de España, cualquiera que sea su estado de ruina, quedan bajo la protección del Estado, que impedirá toda intervención que altere su carácter o pueda provocar su derrumbamiento.

Artículo segundo.- Los Ayuntamientos en cuyo término municipal se conserven estos edificios son responsables de los daños que pudieran sobrevenirles.

⁶²² Decreto por el que se regulan las remuneraciones de los técnicos afectos al servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, de 26 de enero de 1944. Presidencia del Gobierno. Boletín Oficial del Estado de 8 de febrero de 1944, nº 39. p.p. 1105 y 1106. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1944/039/A01105-01106.pdf>

⁶²³ Orden de 31 de octubre de 1945 por la que se acepta la renuncia de don Juan González Cebrián del cargo de Arquitecto Ayudante del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, afecto a la zona primera. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 8 de febrero de 1945, nº 317. p. 2960. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1945/317/A02960-02960.pdf>

⁶²⁴ Orden de 1 de noviembre de 1945 por la que se nombra Arquitecto Ayudante de los Conservadores de Monumentos, afecto a la primera Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, al Arquitecto don Francisco Pons Sorolla. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 8 de febrero de 1945, nº 317. p. 2961. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1945/317/A02961-02961.pdf>

⁶²⁵ Orden de 15 de marzo de 1949 por la que se nombra Arquitecto del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional a don Ricardo Fernández Vallespín. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 1 de abril de 1949, nº 91. p. 1496. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1949/091/A01496-01496.pdf>

Artículo tercero.- Para atender a la vigilancia y conservación de los castillos españoles, se designará un Arquitecto Conservador con las mismas atribuciones y categoría de los actuales Arquitectos de Zona del Patrimonio Artístico Nacional.

Artículo cuarto.- La Dirección general de Bellas Artes por medio de sus organismos técnicos, procederá a redactar un inventario documental y gráfico, lo más detallado posible, de los castillos existentes en España.”⁶²⁶

El nombramiento de Arquitecto encargado de la vigilancia y conservación de los Castillos españoles, recayó en D. Germán Valentín Gamazo, tal como se hizo constar en la Orden de 4 de febrero de 1950 (BOE nº 77 de 18 de marzo)⁶²⁷.

D. Ricardo Fernández Vallespín, renunció a su plaza, de Arquitecto Ayudante, en 1952, siendo sustituido por D. Fernando Chueca Goitia, tal como consta en la Orden de 27 de febrero de 1952 (BOE nº 93 de 2 de abril)⁶²⁸ firmada por Ruiz-Gimenez, nuevo Director general de Bellas Artes.

En el BOE nº 182, de 1 de julio de 1953, se publica el Decreto de 12 de junio sobre Inventario General del Tesoro Artístico.

Nuevamente la Administración desea acometer la difícil tarea de catalogación del patrimonio, tantas veces iniciada y nunca concluida; para su redacción servirán de base *“los Catálogos monumentales existentes, los que se publiquen seguidamente, el fichero de arte antiguo del Instituto «Diego de Velázquez», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y los datos y antecedentes reunidos por la Comisaría del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional (art. 1).”⁶²⁹*

El Inventario comprenderá: *“cuantos inmuebles y objetos muebles de interés artístico, arqueológico, histórico y etnológico o folclórico haya en España de antigüedad no menor de un siglo, y también aquellos que, sin esa antigüedad, tengan un valor artístico o histórico indiscutibles, exceptuándose las obras de autores no fallecidos.”⁶³⁰*

Es de resaltar la cuestión de antigüedad mínima, un siglo; pero este Inventario debería incluir, asimismo: *“las ruinas o yacimientos prehistóricos, los edificios declarados y registrados como Monumentos Nacionales, los jardines artísticos, conjuntos urbanos y parajes pintorescos que deban preservarse de destrucciones o reformas perjudiciales.”⁶³¹*

Para ello se fijan unos plazos:

*“Artículo tercero.- Dentro del plazo de **un año**, una Comisión nombrada por el Ministerio, revisará los Catálogos terminados aún inéditos, y seleccionará los que, a su juicio, deban ser objeto de publicación inmediata, así como los que convenga reimprimir debidamente revisados.*

La Comisión propondrá, asimismo, a la Dirección General de Bellas Artes el encargo a personalidades de autoridad científica de los Catálogos que resten por hacer, fijando el

⁶²⁶ Decreto de 22 de abril de 1949 sobre protección de los castillos españoles. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 5 de mayo de 1949, nº 125. p.p. 2058 a 2059. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1949/125/A02058-02059.pdf>

⁶²⁷ Orden de 4 de febrero de 1950 por la que se confirma a don Germán Valentín Gamazo en el cargo de Arquitecto para la vigilancia y conservación de los Castillos españoles. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 18 de marzo de 1950, nº 77. p. 1152. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1950/077/A01152-01152.pdf>

⁶²⁸ Orden de 27 de febrero de 1952 por la que se nombra Arquitecto Ayudante del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional a don Fernando Chueca Goitia. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 2 de abril de 1952, nº 93. p.p. 1504 a 1505. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1952/093/A01504-01505.pdf>

⁶²⁹ Pérez Martín, José Luis Javier: (1991). Rehabilitación y Seguridad. Restauración y Rehabilitación: Documentos (Anexo). Universidad Nacional de Educación a Distancia – Escuela de la Edificación. Segunda Edición. Madrid.

⁶³⁰ Idem. nota anterior.

⁶³¹ Idem. nota anterior.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

plazo para su entrega; e igualmente propondrá la persona o personas que deban encargarse de la revisión de los Catálogos existentes cuya nueva publicación se estime conveniente.

*Artículo cuarto.- En el plazo de **seis meses**: Los museos Arqueológicos y de Bellas Artes, tanto nacionales como provinciales, deberán remitir a la Dirección General el Inventario de sus fondos y un ejemplar del Catálogo o Catálogos de ellos si alguno hubiese sido publicado.*

Artículo quinto.- Para la formación del Inventario los Servicios del Patrimonio Nacional y las Corporaciones, Entidades y particulares que estén en posesión o sean propietarios de inmuebles u objetos muebles que aquel debe contener y reseñar y que no constituyan un Museo del que exista Catálogo, deberán enviar a la Dirección General de Bellas Artes, en un plazo que no excederá de seis meses, una relación de los mismos con las fotografías, dibujos, planos y detalles que se estimen interesantes, de modo que tales relaciones resulten minuciosas y completas.

Cuando exista Catálogo bastará enviar un ejemplar del mismo firmado por el dueño de la colección o por el Presidente y Secretario de la Corporación o entidad de que se trate.

Las dudas que las Entidades no oficiales y los particulares tuvieren respecto a su obligación de someter a catalogación objetos que puedan estimarse de suficiente interés como para figurar en el inventario Nacional, serán elevadas a la Dirección General de Bellas Artes que, previos los asesoramientos pertinentes resolverá en el plazo de un mes desde la formación de la consulta.

Artículo sexto.- En el plazo de seis meses la Comisaría General de Excavaciones deberá remitir a la Dirección General relación detallada de las ruinas y yacimientos de diversa índole existentes en España, acompañada de fotografías. Esas relaciones serán completadas cada año con los hallazgos que se obtengan.

Artículo séptimo.- Sin perjuicio de las obligaciones señaladas en los artículos anteriores, los Comisarios y Arquitectos de Zona del Servicio de Defensa del Patrimonio, los Delegados Provinciales del mismo, las Comisiones Provinciales de Monumentos, las Academias de Bellas Artes, los Museos, las Diputaciones, los Ayuntamientos y los servicios de otros Departamentos ministeriales que tengan relación con la materia de este Decreto, deberán igualmente remitir relaciones circunstanciadas a la Dirección General de Bellas Artes de las obras o colecciones de que tengan noticia por su respectiva función.

Artículo octavo.- El fichero de Arte antiguo del Instituto «Diego de Velázquez» suministrará a la Dirección General de Bellas Artes cuantos informes y elementos posee para el cumplimiento de su misión: con ellos, y con el fichero fotográfico de la Comisaría de Defensa del Patrimonio y el extinguido Servicio de recuperación, se formará el fichero fotográfico de Arte en España, como elemento complementario del Catálogo general.”⁶³²

Los particulares que facilitasen el acceso a los bienes de los que son titulares, para su estudio, exhibición, reproducción, podrían disfrutar de la exención del Impuesto de Derechos Reales en las transmisiones de los mismos, siempre y cuando estos no se disgregasen, por herencias, donaciones o ventas fraccionadas, sin hacer constar en las escrituras de transmisión el compromiso contraído. De igual forma, cuando las obras referidas corriesen peligro de deterioro, destrucción o necesitasen ser reparadas, el Estado correría con los costes, siempre que el titular no pudiese hacer frente a los mismos y así lo solicitase.

La situación de privilegio, en la nueva situación política, en que se encontraba la Iglesia Católica, la dejaba al margen de la aplicación de este Decreto, recogiendo esta situación

⁶³² Decreto de 12 de junio de 1953 por el que se dictan disposiciones para formalización del Inventario del Tesoro Artístico Nacional. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 1 de julio de 1953, nº 182. p.p. 3993 y 3994. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1953/182/A03993-03994.pdf>

en el artículo 12, donde literalmente dice: *“Cuando se trate de objetos propiedad de la Iglesia, el Estado procederá de acuerdo con las Autoridades eclesiásticas competentes”*.

El Decreto de 12 de junio de 1953 (BOE nº 183, de 2 de julio) sobre Transmisión y Exportación de Antigüedades y Objetos de Arte, incorpora, dentro del artículo primero, la delimitación de su ámbito de aplicación: *“Se entenderán por antigüedades y objetos de arte a los fines de este Decreto las comprendidas en el Inventario del Tesoro Artístico o que deban incluirse en el mismo según las disposiciones vigentes”*⁶³³.

Todos los objetos incluidos en la definición anterior pueden ser vendidos, donados o permutados, dentro del territorio nacional, con la única condición de que las operaciones previstas por importe superior a 50.000 ptas. deben comunicarse por escrito y con una antelación de 15 días a la Dirección General de Bellas Artes, a fin de que el Estado pueda ejercer el derecho de tanteo.

Toda persona o entidad mercantil que se dedique al mercado de antigüedades deben formalizar, ante la Dirección General de Bellas Artes, un libro de registro donde figuren las transacciones de venta o adquisición, debiendo figurar su procedencia y descripción fotográfica.

En cuanto a las exportaciones se prohíbe la de los materiales integrantes de inmuebles con más de cien años de antigüedad, y la de los objetos muebles *“cuya salida de territorio español puede constituir notorio perjuicio a la integridad del Patrimonio arqueológico, artístico, histórico, documental y etnológico o folclórico de la Nación”*. No obstante se puede permitir la exportación de objetos originales o replicas valiosas siempre que a juicio de la Comisión de Valoraciones y Exportaciones del Ministerio de Educación Nacional no se cause detrimento en el Patrimonio Nacional, y con la conformidad de este cuando el valor del objeto del que se solicita autorización de exportación sea superior a **50.000 ptas. oro**.

Ante cualquier solicitud de exportación, la Comisión de Valoraciones y Exportaciones podrá solicitar la acreditación de propiedad o de autorización por este, así como requerir que la pieza sea depositada en un Museo, durante diez días, para su estudio.

El Estado podrá ejercer el derecho de tanteo, y cuando el precio fijado no se corresponda con el verdadero del objeto, se procederá a fijar un justiprecio por la Comisión, que podrá ser recurrido por el vendedor, tras cuya resolución y en caso de que el justiprecio siga sin ser conforme para el vendedor, se retirará el derecho de tanteo y se negará el derecho de exportación, pudiendo ejercerse, por el Estado, el derecho de expropiación forzosa por causa de interés público.

El derecho de tanteo solo podrá ser ejercido en el mes siguiente al de la fecha de presentación de la solicitud de autorización de exportación, o al de la fecha de subasta, venta o liquidación de objetos de arte antiguo; este derecho de tanteo podrá ser cedido por el Ministerio de Educación Nacional a favor de Museos Nacionales, Provinciales o Fundaciones de interés público. El abono, cuando el derecho de tanteo haya sido ejercido por el Estado, se realizará dentro de los seis meses siguientes, y si hubiese sido cedido el derecho, el abono correrá a cargo de la institución a la que se cedió.

El Gobierno se compromete a negociar, en todos sus Tratados Internacionales de relaciones culturales, *“la inclusión de cláusulas que impidan las exportaciones*

⁶³³ Decreto de 12 de junio de 1953 por el que se regula el comercio y explotación de obras de arte y de carácter histórico. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 2 de julio de 1953, nº 183, p.p. 4009 y 4010.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1953/183/A04009-04010.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*fraudulentas de los objetos de arqueológicos, históricos y artísticos a que se refiere este Decreto, y faciliten la recuperación de los que hubiesen salido ilegalmente de España.”*⁶³⁴

En cuanto a los objetos propiedad de la Iglesia, este Decreto hace redacción idéntica a la utilizada en el Decreto sobre Inventario General del Tesoro Artístico.

El 22 de diciembre de 1955, se aprueba la Ley sobre Conservación del Patrimonio Histórico-artístico, que se limita a revisar en cuatro escuetos artículos y una disposición transitoria la Ley de 1933, en referencia a la utilización de los Monumentos Histórico-Artísticos por sus propietarios (BOE nº 359, de 25 de diciembre), modificándose el artículo 26 de la Ley de 13 de mayo de 1933:

*“El Decreto-Ley de doce de junio de mil novecientos cincuenta y tres reconoció la necesidad de adaptar a la estructura actual del Estado las principales atribuciones conferidas por la Ley de trece de mayo de mil novecientos treinta y tres a la Junta Superior del Tesoro Artístico, con arreglo al cual se han tomado una serie de medidas de protección de nuestro patrimonio artístico a partir del Decreto de doce de junio de mil novecientos cincuenta y tres que ordenó la formalización del inventario del Tesoro Artístico Nacional. Existen, sin embargo, en España gran número de inmuebles de valor artístico o histórico cuyos propietarios, poseedores o usuarios destinan a usos incompatibles con sus características. El Estado español no puede permanecer impasible ante esta realidad. Y como en la legislación vigente sobre defensa y conservación del patrimonio histórico-artístico nacional no se contienen normas que permitan poner remedio de manera adecuada al problema planteado, se impone el completarla en este extremo concreto con objeto de impedir los perjuicios inherentes a aquellas utilizaciones impropias o perjudiciales. Tal es el fin, de la presente Ley, que no ha podido olvidar la necesidad de aplicar, en su caso, las sanciones procedentes que la hagan eficaz.”*⁶³⁵

TEXTO ANTIGUO	TEXTO NUEVO
	<p><i>Artículo primero.- Los monumentos histórico-artísticos no podrán ser destinados por sus propietarios, poseedores o usuarios, a fines que por el Ministerio de Educación Nacional se estimen incompatibles con su valor y significación artística o histórica.</i></p> <p><i>Los proyectos de utilización de dichos monumentos y los actos jurídicos con la misma relacionados se pondrán en conocimiento del citado Ministerio, previamente a su realización, quién deberá resolver, en el plazo máximo de 30 días, acerca de los mismos, autorizándolos o declarándolos incompatibles con las características históricas o artísticas del edificio. En este último caso no podrán llevarse a cabo.</i></p> <p><i>Transcurrido el plazo señalado sin haber recaído resolución expresa del Ministerio, se entenderá que este presta su conformidad a la utilización.</i></p> <p><i>(...)</i></p>

⁶³⁴ Idem. Nota anterior.

⁶³⁵ Ley de 22 de diciembre de 1955 sobre conservación del patrimonio histórico-artístico. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 25 de diciembre de 1955, nº 359, p.p. 839 y 840. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1955/359/A07839-07840.pdf>

<p><i>Artículo 26.-El Estado podrá expropiar los edificios declarados monumentos histórico-artísticos, cuando el propietario haga de ellos uso indebido y cuando estén en peligro de destrucción o deterioro.</i></p>	<p><i>En todo caso, el Estado podrá expropiar los edificios declarados monumentos histórico-artísticos, cuando el propietario haga de ellos uso indebido y cuando estén en peligro de destrucción o deterioro.</i></p> <p><i>Quando se proyecte dar destino o cambiar el que tiene a un inmueble propiedad del Estado o de una Corporación pública, declarado monumento histórico-artístico, informará la Dirección General de Bellas Artes. Si lo hiciere en sentido favorable, el Consejo de Ministros resolverá definitivamente sobre el destino de dicho inmueble.⁶³⁶</i></p>
---	--

Cuadro nº 9

En el artículo 2º de esta Ley, se hace referencia al uso de las ciudades históricas o núcleos de población declarados monumento histórico-artístico como tales conjuntos, *“lo establecido en el artículo anterior será de aplicación a los inmuebles artísticos o históricos incluidos en su perímetro, aunque no hayan sido objeto de declaración especial que los califique individualmente como tales monumentos histórico-artísticos”⁶³⁷*; sin embargo, no será de aplicación esta norma cuando lo que se trate de realizar sean proyectos de urbanización sobre esas ciudades o núcleos, aunque estos precisan de dictamen por parte del Ministerio de Educación Nacional *“cuando su importancia pueda afectar al carácter de tal ciudad o conjunto urbano”⁶³⁸*.

La imposición de tales restricciones se compensa conforme a lo recogido en el artículo tercero, mediante la exención de cargas fiscales.

Especial interés presenta la disposición transitoria, al acometer medidas correctoras sobre las situaciones existentes en el momento de publicarla:

“Las utilizaciones incompatibles existentes al tiempo de promulgar esta Ley habrán de ser sometidas a expropiación forzosa en cuanto a las situaciones consolidadas.

Quando el destino incompatible esté vinculado con derechos de terceros, los propietarios podrán solicitar del Ministerio de Educación Nacional la expropiación forzosa de aquellos, comprometiéndose a abonar el justiprecio que se fija en las mismas.

En todo caso, la Administración podrá hacer recaer sobre los beneficiarios todo o parte del precio de expropiación, de conformidad con la ventaja que de ella obtengan”⁶³⁹.

El Decreto de 22 de julio de 1958 (BOE nº 193, de 13 de agosto), sobre Monumentos Provinciales o Locales, tenía por finalidad la de *“ampliar la protección dispensada a los monumentos españoles y facilitar su posible restauración”*, para lo cual se creaba una nueva categoría de *“monumentos provinciales o locales de interés histórico-artístico”⁶⁴⁰*.

⁶³⁶ Ley de 22 de diciembre de 1955 sobre conservación del patrimonio histórico-artístico. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 25 de diciembre de 1955, nº 359, p.p. 7839 y 7840. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1955/359/A07839-07840.pdf>

⁶³⁷ Ley de 22 de diciembre de 1955 sobre conservación del patrimonio histórico-artístico. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 25 de diciembre de 1955, nº 359, p.p. 839 y 840. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1955/359/A07839-07840.pdf>

⁶³⁸ Idem nota anterior

⁶³⁹ Idem. nota anterior.

⁶⁴⁰ Interés Histórico-Artístico. Decreto de 22 de julio de 1958 por el que se crea la categoría de monumentos provinciales y locales. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 13 de agosto de 1958, nº 193, p. 1424. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1958/193/A01424-01424.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

La propuesta de declaración será realizada por las entidades u organismos provinciales o locales interesados en su conservación, siendo la Dirección General de Bellas Artes la que formulará la propuesta de declaración una vez oídas las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando. Los Monumentos así declarados gozaban de los mismos derechos y limitaciones que el resto de los monumentos histórico-artístico ya declarados.

La particularidad principal radica en la Institución encargada de su conservación, que no será el Estado, sino las correspondientes Diputaciones Provinciales o Ayuntamientos que hayan solicitado su declaración, y de cuya vigilancia se encargara un Inspector, que aunque dependiente de la Diputación será nombrado conforme a las normas que dicte la Dirección General de Bellas Artes.

“El gran número de monumentos declarados histórico-artísticos y la imposibilidad de atender a todos debidamente, con los medios de que actualmente se dispone para tal fin así como la circunstancia de que varios de ellos y no de gran categoría fueran incluidos en el Catálogo Monumental para evitar su desaparición en los años pasados, aconseja la adopción de alguna medida que, interesando directamente en la protección y conservación de nuestro tesoro artístico a los organismos y entidades de carácter provincial y local – Diputaciones y Ayuntamientos- , permita al Estado prestar atención preferente y más intensa a los grandes monumentos de carácter nacional, encomendando a aquellos organismos la que debe prestarse a estos otros monumentos que, no alcanzando tal categoría, ofrecen, sin embargo, especial interés para la región, provincia o Municipio donde se alzan, por constituir documentos importantes para su historia, aparte de su valor artístico sustantivo.

(...)

Artículo 1º. *Con el fin de ampliar la protección dispensada a los monumentos españoles y facilitar su posible restauración y conservación, se crea una nueva categoría de monumentos provinciales o locales de interés histórico-artístico.*

Artículo 4. *El Inspector Provincial estará asesorado por una comisión integrada por representantes de las Comisiones de Monumentos y Diocesana, Centros de Estudios Regionales (si los hubiera en la provincia) y cuantas otras personalidades o representantes de entidades estime la Dirección General de Bellas Artes. Presidirá la Comisión el Comisario de Zona del Patrimonio Artístico Nacional o el Apoderado provincial en quien delegue.*

(...).”⁶⁴¹

Para la realización de obras que supusieran modificación de edificios, calles o plazas inmediatas a aquel, así como las de nueva construcción en las mismas zonas o que pudiesen alterar el paisaje, sería precisa la aprobación por la Dirección General de Bellas Artes; de igual forma se reitera, que para toda obra de urbanización que afecte a un monumento o sus alrededores, deben ser oídas las Reales Academias de la Historia y de bellas Artes de San Fernando así como la Comisaría General del Patrimonio Artístico.

Llama la atención el hecho de limitar la intervención de las Reales Academias y de la Comisaría General a un papel consultivo: «oído el parecer» (artículo 2º), «debiendo ser oídas» (artículo 7º), así como en el artículo octavo cuando en vez de señalar como misión a realizar por estas instituciones la de la revisión del Catálogo de Monumentos Histórico-Artístico a fin de dar de baja aquellos que hubiesen desaparecido a causa de la guerra así como proponer a la Dirección General la inclusión de la nueva categoría de monumentos provinciales y locales, limita esta actividad con un «podrán revisar».

⁶⁴¹ Idem. nota anterior.

El Decreto anterior sufrirá una modificación mediante Decreto 1864 de 11 de julio de 1963, con un artículo único: *“El Estado podrá ayudar a las obras de restauración y conservación que se realicen en los Monumentos Provinciales y locales aportando para ello una mitad del importe del proyecto, siempre que la otra mitad sea sufragada por la Diputación Provincial o por el Ayuntamiento en que radique el monumento, según sea de carácter provincial o local.”*⁶⁴²

El Decreto 1641 de 23 de septiembre de 1959 (BOE nº 231, de 26 de septiembre)⁶⁴³ sobre Exacción por autorizaciones de exportación de objetos de valor arqueológico, histórico o artístico, viene a desarrollar el artículo noveno del Decreto de 12 de junio de 1953 sobre Transmisiones y Exportación de Antigüedades y Obras de Arte, en el que se decía:

*“Todo objeto cuya exportación sea autorizada pagará un tanto por ciento de su valor según la tarifa establecida en la disposición transitoria de este Decreto.”*⁶⁴⁴

Curiosamente aquel Decreto no incorporaba ninguna disposición transitoria.

El nuevo Decreto señala que la exacción queda sujeta exclusivamente a la Ley de Tasas y Exacciones Parafiscales de 26 de diciembre de 1958; la exacción se percibirá por razón de la autorización de exportación de objetos de valor e interés arqueológico, histórico o artístico y de imitaciones o copias, y su producto será gestionado por la Dirección General del Ministerio de Educación Nacional, destinándose a la adquisición de obras de arte y a cubrir los gastos de la Comisión de Valoraciones y Exportaciones.

El Artículo cuarto señala una escala para fijar el tipo de gravamen:

- *“Hasta 25.000 ptas., el 5 %.*
- *De 25.000 a 100.000 ptas., el 8 %.*
- *De 100.000 a 200.000 ptas., el 14 %.*
- *De 200.000 a 500.000 ptas., el 25 %.*
- *De 500.000 ptas. en adelante, el 30 %.”*⁶⁴⁵

El 1 de marzo de 1960 (BOE nº 52) el Ministerio de Educación Nacional publicó el Decreto 287 de 18 de febrero sobre *“reorganización de zonas del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional”*, en el que tras referirse a las distribuciones de 1929, 1936 y 1940, reconoce que *“son de tal amplitud que cada día se hace más difícil atenderlas debidamente”*, para ello dispone:

“Artículo primero.- A los efectos de la conservación y restauración del Patrimonio Artístico Nacional, el territorio de España se considerará en diez zonas monumentales, distribuidas de la siguiente forma:

Zona primera.- Asturias, León, Valladolid y Salamanca.

Zona segunda.- Santander, Burgos, Palencia, Logroño y Soria.

Zona tercera.- Valencia, Castellón de la Plana, Alicante, Murcia y Baleares.

⁶⁴² Decreto 1864/1963, de 11 de julio, por el que se modifica el de 22 de julio de 1958, que creó la categoría de Monumentos Provinciales y Locales. Ministerio de Educación Nacional. BOE núm. 189, de 8 de agosto de 1963, p.11832. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1963/08/08/pdfs/A11832-11832.pdf>

⁶⁴³ Decreto 1641/1959, de 23 de septiembre, por el que se convalida la exacción correspondiente a la autorización de exportación de todo objeto de valor e interés arqueológico, histórico o artístico y la de imitaciones o copias. Presidencia del Gobierno. Boletín Oficial del Estado de 26 de septiembre de 1959, núm. 231, p.12556. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1959/231/A12556-12556.pdf>

⁶⁴⁴ Decreto de 12 d <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1953/183/A04009-04010.pdf> junio de 1953 por el que se regula el comercio y explotación de obras de arte y de carácter histórico. Ministerio de Educación Nacional. BOE núm. 183, de 2 de julio de 1953, p.p. 4009 y 4010. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1953/183/A04009-04010.pdf>

⁶⁴⁵ Idem. nota 535.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Zona cuarta.- Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona.

Zona quinta.- Cáceres, Badajoz, Ciudad Real y Albacete.

Zona sexta.- Sevilla, Córdoba, Cádiz, Huelva y Canarias.

Zona séptima.- Granada, Almería, Jaén, Málaga, Plazas de Soberanía en África.

Zona octava.- La Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra y Zamora.

Zona novena.- Zaragoza, Teruel, Huesca, Navarra y Vascongadas.

Zona décima.- Madrid, Toledo, Ávila, Segovia, Guadalajara y Cuenca.

Mapa nº 6.- Según Decreto de 1 de marzo de 1960.

Artículo segundo.- Al frente de cada una de estas zonas habrá como hasta aquí, nombrados por el Ministerio de Educación nacional, un Comisario especializado en Arqueología o Historia del Arte, que será Inspector general del Patrimonio Artístico de ella, y un Arquitecto, igualmente especializado, Inspector general de las obras que en su demarcación se realicen por orden de la Dirección General de Bellas Artes. Estas obras serán siempre proyectadas, dirigidas e inspeccionadas por él, a las inmediatas órdenes del Comisario general del Servicio.

Artículo tercero.- Los hasta ahora llamados Arquitectos auxiliares de zona se denominarán en lo sucesivo arquitectos auxiliares del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, reduciéndose a cinco el número de ellos. Estos arquitectos podrán ser encargados de las obras o trabajos que, la Dirección General o la Comisaría General del Patrimonio Artístico, estime, y no estarán adscritos a zona alguna determinada.

Artículo cuarto.- La Dirección General de Bellas Artes podrá nombrar Comisarios provinciales y locales y Arquitectos especialmente encargados de monumentos, conjuntos monumentales o ciudades determinadas, si las atenciones al Patrimonio Artístico Nacional así lo aconsejaran.

Artículo quinto.- Se autoriza a la Dirección General de Bellas Artes para poner en vigor la nueva distribución de zonas establecidas en este Decreto, total o gradualmente, de

*acuerdo con sus actuales posibilidades presupuestarias y las exigencias del servicio y para designar los Técnicos que el nuevo régimen del Servicio exija conforme a los artículos dos, tres y cuatro de este Decreto.
(...)." ⁶⁴⁶*

El 2 de junio de 1960 (BOE nº 143, de 15 de junio) se publican dos Decretos, el 1115 sobre *"intervención de Arquitectos en obras a cargo del Ministerio de Educación Nacional"*⁶⁴⁷, y el 1116 sobre *"Exportación de Obras de importancia histórica o artística"*⁶⁴⁸.

El primero de ellos, deja abierta la puerta para la contratación de Arquitectos, no adscritos al Ministerio de Educación Nacional, cuando el volumen de obra así lo exija, por lo que de algún modo modifica el Decreto de 1 de marzo de ese año. El Decreto, tras señalar como a los diversos Servicios del Ministerio hay adscritos arquitectos: *"Por una parte, figuran en el Presupuesto del Ministerio los Arquitectos Conservadores de Monumentos (Arquitectos de zona), a los que hay que añadir los que la Dirección General de Bellas Artes nombre de acuerdo con lo previsto en el Decreto de 18 de febrero de mil novecientos sesenta"* (*"Boletín Oficial del Estado"* de primero de marzo); de otra, están los Arquitectos a cuyo cargo corren las construcciones escolares, adscritos a la Junta Central o a las juntas provinciales ..., y como *"Esta compleja situación,... se refleja en la multiplicidad de disposiciones reguladoras de la materia..."*, concluye en un articulado que lejos de intentar reducir la complejidad de la estructura de la que parece lamentarse, abre la posibilidad de aumentarla, aún más:

"Artículo primero.- Con independencia de los concursos para la redacción de proyectos y dirección de obras que puedan ser convocadas de acuerdo con el párrafo segundo del artículo primero del Decreto de 16 de octubre de mil novecientos cuarenta y dos, el Ministerio de Educación Nacional podrá encargar libremente la redacción de proyectos de obras y la dirección de las mismas a Arquitectos que no estén previamente adscritos a sus servicios permanentes de construcciones en los siguientes casos:

Primero.- Cuando no exista servicio administrativo de carácter técnico a cuyos Arquitectos esté especialmente encomendada la tarea de proyectar y dirigir estas obras.

Segundo.- Cuando, aun existiendo, tal servicio, el volumen de obras proyectadas exija acudir complementariamente a esta forma de nombramiento.

(...)." ⁶⁴⁹

El Decreto sobre exportación de objetos de valor Histórico-Artístico, por su parte, señala que los bienes muebles que de forma concreta y expresa sean declarados, por el Ministerio de Educación Nacional, como integrantes del Tesoro Histórico Artístico Nacional, son inexportables. Este Decreto, no sería de aplicación a manuscritos, libros, etc. que se registrarán por una normativa específica.

Para poder ser declarado integrante del Tesoro Histórico Artístico Nacional, el bien de que se trate ha de cumplir con las siguientes condiciones, conforme al artículo 3º:

⁶⁴⁶ Decreto 287/1960, de 18 de febrero, sobre reorganización de zonas del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional. Ministerio de Educación Nacional. BOE núm. 52, de 1 de marzo de 1960, p. 2517.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1960/03/01/pdfs/A02517-02517.pdf>

⁶⁴⁷ Decreto 1115/1960, de 2 de junio, sobre intervención de Arquitectos en obras a cargo del Ministerio de Educación Nacional. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 15 de junio de 1960, nº 143, p. 8202.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1960/06/15/pdfs/A08202-08202.pdf>

⁶⁴⁸ Decreto 1116/1960, de 2 de junio, sobre exportación de Obras de importancia histórica o artística. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 15 de junio de 1960, nº 143, p.p. 8202 a 8204.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1960/06/15/pdfs/A08202-08204.pdf>

⁶⁴⁹ Idem. Nota anterior.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- a. *“Tener más de 100 años de antigüedad.*
- b. *Propuesta favorable emitida por la mayoría absoluta al menos de los Vocales de la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Histórica o Artística.”*⁶⁵⁰

Los bienes muebles de valor histórico o artístico de más de 100 años que no hayan sido declarados integrantes del Tesoro Histórico Artístico Nacional, necesitarán para su exportación autorización expresa del Ministerio de Educación Nacional, tras la previa solicitud a través de la Dirección General de Bellas Artes y tras ser informado por la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Histórica o Artística, quien a su vez podrá solicitar que el bien quede depositado, para su examen y calificación, en un Centro o establecimiento nacional adecuado, sin marcar límite de tiempo para ello, eliminando el límite de 10 días que el artículo 8 del Decreto de 12 de junio de 1953, sobre Transmisiones y Exportaciones de Antigüedades y Objetos de Arte, establecía.

Si el bien que se pretende exportar, conforme a las características del párrafo anterior, además tuviese un valor superior al millón de ptas., el permiso de exportación solo se concederá cuando el exportador haya adquirido la propiedad en pública subasta, ante notario y con garantías de publicidad internacional. Resulta curiosa la posibilidad que el párrafo segundo del artículo 7, de este Decreto, facilita al propietario para cumplir con la previa condición anterior, a cambio del abono de la tasa parafiscal:

*“El propietario del bien mueble podrá ser licitador en la subasta, y si su oferta fuera única o superior a la de los demás licitadores, la cantidad ofrecida será considerada como precio a efectos de lo establecido en el último párrafo del artículo 1 del Decreto 1641/1959, de 23 de septiembre de 1959.”*⁶⁵¹

El valor de venta que figurase en la solicitud de derecho de exportación tenía valor de venta a favor del Estado, quien podría hacer uso de este derecho durante un plazo de seis meses, sin que en ese periodo se pudiese realizar la subasta del objeto, salvo que hubiese expresa renuncia por parte del Estado.

El Decreto señala la sanción, para casos de exportación fraudulenta, en el triple del importe de la tasa de exportación y si el bien hubiese sido declarado constituyente del Tesoro Artístico Nacional, la sanción sería del quintuplo; la sanción recaería sobre todos los intervinientes en la transacción.

Se reitera la negociación de cláusulas, en las convenciones culturales con otros países, para el reintegro al territorio nacional de los bienes exportados fraudulentamente.

A continuación del Decreto anterior y con numeración correlativa se publicó el Decreto 1117/1960, de 2 de junio, sobre la composición y funcionamiento de la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Histórica o Artística, que no gozaba de una legislación específica y uniforme: *“El Ministerio de Hacienda las reguló en el Real Decreto de 16 de febrero de 1922 y Real Orden de 29 de agosto del mismo año; y el de Instrucción Pública, en la Real Orden de 8 de noviembre de 1922 y Ley de 13 de mayo de 1933, figurando en esta última como una Sección de la desaparecida Junta*

⁶⁵⁰ Decreto 1116/1960, de 2 de junio, sobre exportación de Obras de importancia histórica o artística. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 15 de junio de 1960, nº 143, p.p. 8202 a 8204.

En: <https://www.boe.es/boe/dias/1960/06/15/pdfs/A08202-08204.pdf>

⁶⁵¹ Idem. nota anterior.

Superior del Tesoro Artístico”, también las competencias habían ido variando, por ello era precisa una nueva regulación:

“Artículo primero.- Se reorganiza la Comisión de Valoraciones y exportaciones, que se denominará en lo sucesivo; Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Histórica o Artística, y quedará compuesta de la siguiente forma:

Seis miembros designados por el Ministerio de Educación Nacional, a propuesta de la Dirección General de Bellas Artes, entre personas que reúnan alguna de las siguientes condiciones: Académicos de las Reales Academias de la Historia o de Bellas Artes de San Fernando, Catedráticos de la Facultad de Filosofía y letras o de la Escuela de Arquitectura y Directores o Subdirectores de Museos Nacionales, y un vocal designado por el Ministerio de Hacienda, en representación de la Dirección General de Aduanas. Entre los componentes se designará en el mes de octubre de cada año el Presidente y el Secretario, que podrán ser reelegidos indefinidamente.

A la Junta asistirá con voz pero sin voto, el Jefe de la Sección del Tesoro Artístico del Ministerio de Educación nacional.

*(...).”*⁶⁵²

El 21 de julio de 1960, se aprueba la Ley 43/1960 (BOE nº 175, de 22 de julio) sobre Competencia de los Tribunales de Contrabando y Defraudación en Exportaciones Ilegales de Obras del Tesoro Artístico y para Imponer y Ejecutar otras sanciones.

“Artículo 1. Corresponde a los Tribunales a que se refiere el Título VII de la Ley vigente sobre Contrabando y Defraudación la competencia para conocer, con arreglo a sus normas procesales y de competencia, en los casos de exportación ilegal de objetos integrantes del Tesoro Histórico-Artístico Nacional, y para imponer y ejecutar las sanciones establecidas en Leyes y Reglamentos defensores del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional.

*A estos efectos, el informe pericial para la determinación de la antigüedad, carácter histórico o artístico y valor del objeto, será emitido por la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de obras de importancia histórica o artística del Ministerio de Educación Nacional.”*⁶⁵³

En 1961, se publica el Decreto 1938, de 22 de septiembre, sobre el Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica, (B.O.E. número 254, de 24 de octubre).

Las funciones de este Servicio, adscrito al Ministerio de Educación Nacional, quedan recogidas en su artículo segundo:

- a. *“Facilitar al Gobierno cuantos datos e informes sean necesarios en relación con el patrimonio artístico, arqueológico y etnológico de la nación.*
- b. *Facilitar a las instituciones públicas y privadas y a los estudiosos en general cuanta información exista en el Servicio relacionada con los trabajos que deseen realizar.*
- c. *Constituir el inventario del tesoro artístico-arqueológico de la Nación, conforme a lo ordenado en el Decreto de 12 de junio de 1953, por el que se dictan disposiciones para la formalización del Inventario del Tesoro Artístico Nacional.*

⁶⁵² Decreto 1117/1960, de 2 de junio, sobre composición y funcionamiento de la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de importancia Histórica o Artística. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 15 de junio de 1960, nº 143, p. 8204. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1960/06/15/pdfs/A08204-08204.pdf>

⁶⁵³ Ley 43/1960, de 21 de julio, sobre traspaso a los Tribunales de Contrabando y Defraudación de la competencia para la aplicación de sanciones en materia de exportación fraudulenta de objetos integrantes del Tesoro Artístico Nacional. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 22 de julio de 1960, nº 175, p. 10246. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1960/07/22/pdfs/A10246-10246.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- d. *Organizar el fichero fotográfico de Arte de España, conforme a lo dispuesto en el artículo octavo del Decreto citado en el apartado anterior.*
- e. *Llevar el registro de las colecciones particulares que se obliguen a facilitar su estudio, a fin de poder disfrutar del beneficio de exención de derechos reales a las transmisiones que la Ley reconócela que hace referencia el artículo 9 del referido Decreto.*
- f. *Llevar el registro de las transmisiones de obras de arte catalogadas a que alude el artículo 10 del Decreto citado y el artículo 1 del Decreto de 12 de junio de 1953, que regula el comercio y exportación de obras de arte.*
- g. *Organizar el fichero fotográfico de yacimientos, excavaciones y objetos arqueológicos, teniendo como base la información gráfica que están obligados a enviar a la Dirección General de Bellas Artes todos los Delegados a quienes se confíe la dirección de una excavación.*
- h. *Formar el índice de obras de arte españolas existentes en el extranjero.”*⁶⁵⁴

Mediante el Decreto 2415 de 16 de noviembre de 1961 (BOE nº 292, de 7 de diciembre) se crea el Instituto Central de Restauración y Conservación de Obras de Arte, Arqueología y Etnología.

El Instituto así creado, estará adscrito a la Dirección General de Bellas Artes, y tendrá al frente un Director Gerente nombrado por el Ministerio de Educación Nacional, quien dependerá directamente del Director General de Bellas Artes; además colaborarán con el Director del Instituto, un Secretario-Administrador y un Interventor. Las misiones del nuevo Instituto, conforme al artículo 2 del Decreto, eran:

- a. *“La restauración de toda clase de obras pertenecientes al Patrimonio Artístico Nacional, cualquiera que sea su carácter, siempre que se acomode a la definición del artículo 1 de la Ley de 13 de mayo de 1933 y disposiciones concordantes.*
- b. *La restauración de objetos arqueológicos y etnológicos pertenecientes a colecciones oficiales.*
- c. *La restauración de materiales y elementos artísticos de los Monumentos Nacionales.*
- d. *La restauración de obras y objetos de arte, arqueología y etnología pertenecientes a otras entidades públicas o privadas y a particulares, para lo que en cada caso se establecerán los oportunos conciertos.*
- e. *La realización de análisis físicos, químicos y bacteriológicos que sean necesarios para conocer la constitución de los objetos y obras de arte, arqueología y etnología que deban ser restaurados y para determinar el tratamiento adecuado en cada caso.*
- f. *La práctica de cuantos trabajos sean necesarios para la conservación de obras de arte y objetos arqueológicos y etnológicos, tales como forrado y desmonte de pinturas, extracción y traslado de mosaicos, operaciones conducentes a la conservación de pinturas, maderas, piedras, objetos de metal, cerámica, tejidos, cueros, etc.*
- g. *La formación de un archivo en el que consten gráfica y literariamente los antecedentes, ensayos y trabajos realizados y los resultados de las restauraciones verificadas.*

⁶⁵⁴ Decreto 1398/1961, de 22 de septiembre, por el que se crea el Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 24 de octubre de 1961, nº 254, p.p. 15217 y 15218. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1961/10/24/pdfs/A15217-15218.pdf>

- h. *El estudio de los medios y técnicas más recientes y eficaces para llevar a cabo las finalidades de restauración y conservación, para lo que se establecerán relaciones con otros laboratorios y centros de investigación nacionales y extranjeros, con los que se tratará de concertar un intercambio de experiencias y de métodos.*
- j. *La formación y preparación de técnicos que puedan servir adecuadamente a las finalidades expresadas, así como a las que se refieren a la instalación y conservación de las colecciones en los Museos y en otros lugares donde deban exhibirse.”*⁶⁵⁵

Para el cumplimiento de los fines descritos, el Instituto contaría con: una Escuela de Procedimientos y Arte de la Restauración y Museología, laboratorios de química, física y radiografía, laboratorio fotográfico, talleres de restauración, archivos y biblioteca.

Para el desempeño de las funciones encomendadas, se crean una serie de Comisiones Técnicas, nombradas por el M. de E.N., cuya constitución queda recogida en el Decreto; las Comisiones serán sobre:

- Pintura.
- Escultura.
- Arquitectura.
- Arqueología.
- Etnología.

La comisión de Arquitectura, por centrarnos en la materia de este texto, y a modo de ejemplo, estaría constituida por:

- Un académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando.
- Un Catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura.
- Un Catedrático de Universidad de Historia del Arte o de Arqueología.
- El Comisario general del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional.
- Un Conservador de Museos de Bellas Artes o de Arqueología.
- Un Técnico de Restauración.
- Un Licenciado o Doctor en Ciencias (Sección de Físicas o Químicas).

Las funciones de las Comisiones quedan señaladas en el artículo 10 del Decreto:

- a. *“Proponer las obras que a su juicio deban ser objeto de restauración.*
- b. *Examinar y estudiar las obras que el Director del Instituto someta a su consideración para dictaminar acerca de los procedimientos que deban ser utilizados en su restauración.*
- c. *Inspeccionar la marcha de las restauraciones conjuntamente o individualmente cada miembro de la Comisión.”*⁶⁵⁶

El Director Gerente y los Presidentes de las Comisiones Técnicas constituirán la Junta Técnica Superior de Conservación y Restauración de Obras y Objetos de Arte, Arqueología y Etnología. Sus funciones serían (artículo 11):

⁶⁵⁵ Decreto 2415/1961, de 16 de noviembre, por el que se crea el Instituto Central de Restauración y Conservación de Obras y Objetos de Arte, Arqueología y Etnología. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 7 de diciembre de 1961, nº 292, p.p. 17273 a 17275. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1961/12/07/pdfs/A17273-17275.pdf>

⁶⁵⁶ Idem. nota anterior.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- a. *“Eleva a la Dirección General de Bellas Artes cuantas sugerencias estime convenientes para el mejor desenvolvimiento de las funciones asignadas al Instituto Nacional de Conservación y Restauración.*
- b. *Informar acerca de la idoneidad y preparación del personal que debe contratar el Instituto.*
- c. *Dictaminar en caso de discrepancia en relación con los trabajos que realice el Instituto para entidades o personas no estatales.*
- d. *Informar en orden a los planes de estudios de la Escuela de Procedimientos y Arte de Restauración y proponer las modificaciones que deban introducirse en los mismos, a fin de que estén al día, de acuerdo con los avances que se logren en la técnica de restauración.”*⁶⁵⁷

Un nuevo aspecto pasa a estar recogido por la legislación: La Conservación de Instalaciones de Luminotecnia, Orden de 22 de febrero de 1963 (BOE nº 63 de 14 de marzo). Es la primera norma sobre instalación y mantenimiento de alumbrado monumental:

1. *“Tan pronto como las instalaciones de luminotecnia realizadas por la Dirección General de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción se encuentren totalmente terminadas y en condiciones de prestar servicio se entregarán al Organismo Estatal, Ayuntamiento, Patronato o Entidad, que en adelante se designará en las presentes normas como «usuario», a cuyo cargo esté la conservación del edificio o conjunto iluminado (...).”*⁶⁵⁸

Antes de la entrega de la instalación se firmará un convenio entre la Dirección General y el usuario, entre cuyas cláusulas debía figurar el coste de funcionamiento, conforme a la siguiente formula:

$$K_t = E + \frac{PT}{V} + T \cdot N \cdot S$$

En la que:

K_t	Costes totales.
E	Gastos de entretenimiento y conservación (5% anual del coste de instalación).
P	Precio de las lámparas.
T	Tiempo que se usa, expresado en horas .
V	Vida de las lámparas (Lámparas de incandescencia, 1.000 horas ; lámparas de mercurio y sodio, 4.000 horas).
N	Potencia de las lámparas en kW .
S	Precio de la corriente en kW hora .

El usuario solo tendrá que hacer el pago referente al tercer sumando, es decir el consumo eléctrico, siendo los gastos de entretenimiento y conservación a cargo de la Dirección General; no obstante lo anterior, será el usuario quien deberá tener, aparte del servicio de encendido y apagado, otro de vigilancia desde media hora antes del encendido hasta media hora después del apagado para la comprobación correcta de la instalación,

⁶⁵⁷ Idem. nota anterior.

⁶⁵⁸ Orden de 22 de febrero de 1963 por la que se establecen normas para el funcionamiento, entretenimiento y conservación de las instalaciones de luminotecnia realizadas por la Dirección General de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción. Ministerio de la Vivienda. Boletín Oficial del Estado de 14 de marzo de 1963, nº 63, p.p. 4304 a 4306.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1963/03/14/pdfs/A04304-04306.pdf>

procediendo a solventar las incidencias que se observen, reponiendo lámparas, etc. para lo que dispondrá de un material en depósito facilitado por la Dirección General a tal fin, procediéndose a comunicar la incidencia a la Dirección Provincial para que se proceda a su abono y a la reposición del material en depósito dispuesto.

En el convenio deberá figurar un mínimo de días en que, cada mes, será obligatoria la iluminación del edificio o conjunto, marcando el horario de encendido y apagado.

La Dirección General, con independencia de todo lo anterior dispondrá de un Servicio de Inspección que con una periodicidad no superior a tres meses, supervisará la instalación, realizando todo tipo de pruebas y verificaciones de la misma.

Otro escuetísimo Decreto, el 571, de 14 de marzo de 1963, (BOE nº 77, de 30 de marzo), acometerá la Protección de Escudos, Emblemas, Cruces de Termino y Otras Piezas Similares.

El Decreto de solo cuatro artículos, de los cuales el segundo es para recordar que es de aplicación la normativa sobre enajenación y exportación vigente; y el cuarto para repetir el texto del último artículo de todos los decretos antes reseñados: *“Por el Ministerio de Educación Nacional se dictarán cuantas disposiciones se consideren necesarias para la ejecución y cumplimiento del presente Decreto.”*⁶⁵⁹

Por tanto los artículos, 1º y 3º, son los que aportan los aspectos específicos del presente Decreto:

“Artículo 1. Los propietarios, poseedores o usuarios de escudos, emblemas, piedras heráldicas, rollos de justicia, cruces de término y demás piezas y monumentos de análoga índole cuya antigüedad sea de más de 100 años no podrán cambiarlos de lugar ni realizar en ellos obras o reparación alguna sin previa autorización del Ministerio de Educación Nacional.

(...)

*Artículo 3. El cuidado de estas piezas y monumentos queda encomendado a los Ayuntamientos, los cuales serán responsables de su vigilancia y conservación, debiendo poner en conocimiento de la Dirección General de Bellas Artes cualquier infracción de las normas vigentes sobre la materia, a fin de que por la misma se puedan dictar las resoluciones pertinentes, sin perjuicio de que en los casos de urgencia se adopten provisionalmente por los propios Municipios las medidas de seguridad y precaución que estimen oportunas.”*⁶⁶⁰

Mediante Orden de 20 de noviembre de 1964 (B.O.E. nº 141, de 14 de junio de 1965) se redactan las Instrucciones para la Aprobación de Proyectos de Obras en Poblaciones Declaradas Conjunto Histórico-Artístico.

Este documento lleva como subtítulo: «Instrucciones para la defensa de los Conjuntos Histórico-Artísticos. –Poblaciones de Carácter Histórico Pintoresco». Resulta importante recordar la doctrina existente en ese momento, proveniente del ámbito internacional, y de cuyo conocimiento no es ajeno este documento:

- Cuatro Recomendaciones de la UNESCO:

⁶⁵⁹ Decreto 571/1963, de 14 de marzo, sobre protección de los escudos, emblemas, piedras heráldicas, rollos de justicia, cruces de término y piezas similares de interés histórico-artístico. Ministerio de educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 30 de marzo de 1963, nº 77, p. 5363. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1963/03/30/pdfs/A05363-05363.pdf>

⁶⁶⁰ Idem. Nota anterior.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

1. Recomendación que define los principios internacionales que deberán aplicarse a las excavaciones arqueológicas (1956).
 2. Recomendación concerniente a las competencias internacionales en arquitectura y urbanismo (1956).
 3. Recomendación relativa a la protección de la belleza y del carácter de los lugares y paisajes (1962).
 4. Recomendación sobre medidas encaminadas a prohibir e impedir la exportación, importación y transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales (1964).
- Y además se habían producido los siguientes documentos:
 1. Carta de Atenas de 1931 (Sociedad de Naciones).
 2. El Convenio de la Haya (1954) –UNESCO.
 3. Carta Internacional sobre la Conservación y Restauración de los Monumentos y los Sitios Histórico-Artísticos. La Carta de Venecia (1964) – UNESCO.

Algunos aspectos de los que recoge esta Orden, presentan una similitud, al menos llamativa, con algunas de las propuestas vigentes hoy en día; su estructura es la siguiente:

- *“Zona directamente afectada.*
- *Anillo o cinturón verde.*
- *Condiciones de uso.*
- *Condiciones de volumen.*
- *Condiciones de estilo.*
- *Construcciones e instalaciones de tipo industrial y uso público.*
- *Obras de urbanización.*
- *Terminación de las obras.*
- *Obras que requieren la aprobación de la Dirección General de Bellas Artes.*
- *Tramitación de los proyectos para su aprobación por la Dirección General de Bellas Artes.*
- *Inspección de las obras por la Delegación de Bellas Artes.*
- *Acción municipal.”*⁶⁶¹

Al referirse a la zona afectada (art. 1), señala: *“Toda la población actual así como las nuevas edificaciones perimetrales, se considerarán conjunto histórico-artístico propiamente dicho (...)”*⁶⁶², en torno al cual se establece una zona semirrural o anillo verde con una anchura de 500 m. cuando no exista Plan General de Ordenación Urbana.

En este anillo verde solo se permitirán construcciones destinadas a servicios hoteleros o similares, siempre que se realicen mediante «pequeños pabellones» y una ocupación no superior al 10% del solar; también pueden construirse edificaciones agrícolas, oficiales (escuelas, etc.), religiosas, culturales o de enseñanza, con una superficie edificada inferior al 20% del solar; o por viviendas unifamiliares o pequeños bloques con 4 viviendas

⁶⁶¹ Orden de 20 de noviembre de 1964 por la que se aprueban las instrucciones formuladas por la Dirección General de Bellas Artes para la aprobación de los proyectos de obras en las poblaciones declaradas «Conjunto histórico-artístico». Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 14 de junio de 1965, nº 141, p.p. 8507 a 8509.

En: <https://www.boe.es/boe/dias/1965/06/14/pdfs/A08507-08509.pdf>

⁶⁶² Idem. nota anterior.

máximo con el límite del 20% del solar. Las construcciones deben mantener la tipología tradicional, con una altura máxima de fachada de 6 m con 2 plantas habitables como máximo y manteniendo 4 m a las medianeras como distancia mínima.

En cuanto los usos, se permiten todos con excepción de talleres que precisen motores con más de 7 KVA; talleres o fábricas que precisen elementos de tipo industrial como grandes chimeneas, produzcan ruidos o emanaciones inconvenientes o precisen del acceso de grandes transportes a través del casco protegido; y talleres de reparación de vehículos pesados o maquinaria agrícola, que obligue a su tránsito por el recinto protegido a su estacionamiento en dicha zona.

Las instalaciones no autorizadas pero que existiesen con anterioridad a la declaración de conjunto o con anterioridad a la publicación de esta Orden, deberán ir desapareciendo, mediante la aplicación de medidas de presión municipal (declaración de fuera de ordenación, arbitrios no fiscales progresivos, retirada de carteles, prohibición de estacionamientos, etc.). Debiendo potenciarse todo lo relacionado con la industria turística.

Dentro de los conjuntos, la altura de las nuevas edificaciones será la dominante en la calle o plaza, sin superar los 10 m en fachada, medidos desde la rasante de la calle hasta la parte superior de la cornisa, y en el centro de la misma. Las construcciones se ajustarán “al estilo general tradicional de la población o región...”, dándose las oportunas instrucciones sobre la utilización de algunos materiales, quedando prohibidos para fachadas los ladrillos de tipo mecánico o prensado, así como los acabados en mármoles pulidos, azulejos, etc.; las medianeras han de ser tratadas con materiales y tonos similares a los de la fachada; pero llama especial atención el tratamiento que se da a uno de los problemas, que sigue siendo considerado como de gran incidencia, en la degradación de los centros históricos: los rótulos publicitarios (punto 7):

*“Apartado f.- (...) La decoración publicitaria de los establecimientos comerciales (escaparates, vidrieras, rótulos), se desarrolla en los límites del espacio interior de los huecos de la planta baja, dejando libre y sin superposición de otros materiales que los propios del conjunto de la fachada, las jambas entre los mismos y los dinteles o arcos. Encima del paramento de estas jambas, dinteles o arcos se podrán colocar solamente discretos rótulos de letras sueltas, en hierro forjado; bronce u otro material de calidad, y en ningún caso en neón, plástico, etc. Quedan absolutamente prohibidos los anuncios luminosos en color.”*⁶⁶³

Pero, además, insistiendo en este tema, reitera lo expresado en el artículo 34 del Reglamento de 16 de abril de 1936, de aplicación de la Ley del Patrimonio Artístico Nacional:

REGLAMENTO DE 1936	ORDEN DE 20 DE NOVIEMBRE DE 1964
<i>Queda prohibida la colocación de anuncios en los monumentos histórico-artísticos. Las compañías de electricidad, telefónica, etc., no podrán adosar en ellos postes, ni palomillas para sus servicios, sin la previa autorización del arquitecto de zona debiendo modificar los ya enclavados, a solicitud del mismo.</i>	g) Queda totalmente prohibida la colocación de otros anuncios y carteles publicitarios o propagandísticos que los debidamente autorizados, debiéndose ordenar por los Ayuntamientos la retirada de los existentes.

Cuadro nº 10.

⁶⁶³ Orden de 20 de noviembre de 1964 por la que se aprueban las instrucciones formuladas por la Dirección General de Bellas Artes para la aprobación de los proyectos de obras en las poblaciones declaradas «Conjunto histórico-artístico». Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 14 de junio de 1965, nº 141, p.p. 8507 a 8509.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1965/06/14/pdfs/A08507-08509.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Los proyectos a ejecutar, por el Municipio, en relación a obras de urbanización, embellecimiento, jardinería y alumbrado público, debían ser sometidos a la aprobación de la Dirección General de Bellas Artes, la cual, previo acuerdo, contribuiría con un mínimo del 30% del presupuesto, salvo en las obras de urbanización.

La Orden anterior se ve complementada mediante otra de 17 de Noviembre de 1969 (BOE nº 290, de 4 de diciembre), con el título de: *“Orden por la que se hace preceptivo el informe de la Dirección General de Bellas Artes en todos los proyectos de obras que se realicen por los Servicios del Departamento en ciudades monumentales, conjuntos histórico-artísticos, jardines artísticos, monumentos y parajes pintorescos”*⁶⁶⁴; por el que los proyectos promovidos por el M.E.C. y que puedan afectar a lo establecido en la Ley 13 de mayo de 1933, en el Decreto de 22 de julio de 1958 y en las demás normas referidas al patrimonio histórico-artístico, deberán ser aprobados por la Dirección General de Bellas Artes.

En el intervalo de las dos Órdenes anteriores y mediante la Ley 35/1966, de 31 de mayo, el hasta ese momento denominado Ministerio de Educación Nacional, pasó a denominarse Ministerio de Educación y Ciencia⁶⁶⁵, cuya organización definitiva, se plasmó en el Real Decreto 6162/1976, de 30 de julio, con una Subsecretaría y ocho Direcciones Generales, encontrándose entre estas últimas la de Patrimonio Artístico y Cultural.

El nuevo Ministerio se reorganizó mediante el Decreto 83/1968, de 18 de enero, (BOE nº 21, de 24 de enero):

“Artículo primero.- El Ministerio de Educación y Ciencia, bajo la superior dirección del titular del Departamento, tendrá para el ejercicio de las funciones que le están encomendadas la siguiente estructura orgánica:

Uno) Subsecretaría

Dos) Secretaría general Técnica.

Tres) Dirección general de Enseñanza Superior e Investigación.

Cuatro) Dirección general de Enseñanza Media y Profesional.

Cinco) Dirección general de Enseñanza Primaria.

Seis) Dirección general de Bellas Artes.

Siete) Dirección general de Archivos y Bibliotecas.

Ocho) Comisaría general de Protección Escolar.

(...)

Dirección General de Bellas Artes.

Artículo séptimo.-

Uno. La Dirección General de Bellas Artes estará integrada por:

- Sección primera.- Enseñanza de las Artes Plásticas y Artes Aplicadas y Oficios Artísticos.*
- Sección segunda.- Enseñanza de Música, Danza y Arte Escénico.*
- Sección tercera.- Patrimonio Artístico.*
- Sección cuarta.- Museos y exposiciones.*

Dos. La Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional, dependerá de este Centro directivo, tendrá el nivel orgánico de Subdirección General.

Tres. Así mismo tendrán el rango orgánico de Sección las unidades siguientes:

⁶⁶⁴ Orden por la que se hace preceptivo el informe de la Dirección General de Bellas Artes en todos los proyectos de obras que se realicen por los Servicios del Departamento en ciudades monumentales, conjuntos histórico-artísticos, jardines artísticos, monumentos y parajes pintorescos. Ministerio de Educación Nacional. Boletín Oficial del Estado de 4 de diciembre de 1969, nº 294, p. 18903. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1969/12/04/pdfs/A18903-18903.pdf>

⁶⁶⁵ Ley 35/1966, de 31 de mayo, sobre cambio de denominación del Ministerio de Educación y Ciencia y reestructuración de la Sección 18 de los Presupuestos Generales del Estado. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 2 de junio de 1966, nº 131, p.p. 6897 a 6900. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1966/06/02/pdfs/A06897-06900.pdf>

*Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica.
Servicio Nacional de Excavaciones.
Secretaría Técnica de la Música.*

*Cuatro. Asimismo dependerán de esta Dirección General los organismos siguientes:
Consejo Nacional de Museos.
Junta Económica Central de la Dirección General.
Administración de los Museos Nacionales.⁶⁶⁶*

El anterior Decreto fue modificado mediante el 3002/1968, de 21 de noviembre (BOE de 9 de diciembre), creándose la Subdirección General de Servicios:

“Artículo primero.- Se crea en la Dirección General de Bellas Artes la Subdirección General de Servicios con la misión de impulsar, coordinar y dirigir la actividad administrativa de todos los órganos, cualquiera que sea su nivel, dependientes de la Dirección General, así como las demás funciones que por el Director general le sean delegadas.

(...)

Artículo cuarto.- Se suprime el nivel orgánico de Subdirección General que el Decreto 83/1968, de 18 de enero, otorga a la Comisaría del Patrimonio Artístico Nacional, la cual es un órgano consultivo de la Dirección General, cuyo carácter de alto órgano asesor de la Dirección General en la materia específica que aquella tiene atribuida queda expresamente ratificada por el presente Decreto.”⁶⁶⁷

Otra nueva modificación vino a incorporarse a la Dirección General de Bellas Artes, mediante Orden de 28 de diciembre de 1968 (BOE nº 28 de 1 de febrero de 1969):

“Artículo 1º. Los órganos centrales de la Dirección General de Bellas Artes serán los siguientes:

- 1. Subdirección General de Servicios de Bellas Artes.*
 - 1.1. Sección de Enseñanzas Artísticas.*
 - 1.2. Sección de Patrimonio Artístico.*
 - 1.3. Sección de Museos y Exposiciones.*
 - 1.4. Sección de Actividades Musicales*
- 2. Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional.*
- 3. Comisaría de Excavaciones Arqueológicas.*
- 4. Comisaría de Exposiciones.*
- 5. Comisaría General de la Música.*
- 6. Las Inspecciones Técnicas de Servicios de Bellas Artes.*
- 7. Las Entidades Estatales Autónomas.*
- 8. Patronato Nacional de Museos.*
- 9. Junta de Calificaciones, Valoración y Exportación de Obras de importancia Histórico-Artística.*
- 10. Gabinete de estudios.*

Artículo 2º.- Las competencias de las Secciones referidas en el apartado dos del artículo primero serán las siguientes:

- a. (...)*
- b. Sección de Patrimonio Artístico.- Tendrá a su cargo las funciones de gestión, estudio y propuesta de carácter administrativo relativas a las declaraciones, inventario, catalogación, conservación, restauración y defensa del Patrimonio histórico-artístico nacional (conjuntos urbanos histórico-artísticos, paisajes históricos o pintorescos, monumentos y objetos muebles de importancia histórica o artística); adquisición de obras de arte por el Estado en virtud del derecho de tanteo, expedientes de*

⁶⁶⁶ Decreto 83/1968, de 18 de enero, de reorganización del Ministerio de Educación y Ciencia. Presidencia del Gobierno. Boletín Oficial del Estado de 24 de enero de 1968, nº 21, p.p. 1029 a 1031. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1968/01/24/pdfs/A01029-01031.pdf>

⁶⁶⁷ Decreto 3002/1968, de 21 de noviembre, por el que se reorganizan determinados servicios de la Dirección General de Bellas Artes. Ministerio de Educación y Ciencia. Boletín Oficial del Estado de 9 de diciembre de 1968, nº 295, p. 17642. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1968/12/09/pdfs/A17642-17642.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

expropiación y retracto de bienes inmuebles para acrecentamiento o valoración del patrimonio histórico-artístico; tramitación de autorizaciones de importación y exportación de obras de arte y la gestión económica y administrativa de los servicios y personal de la Comisaría General del Patrimonio Artístico nacional, Servicio Nacional de Información Artística, Arqueología y Etnología, Instituto Central de Conservación y Restauración de Obras de Arte, Arqueología y Etnología, Guardas y Conserjes de Monumentos, y la Secretaría de la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Histórica-Artística.

(...)."⁶⁶⁸

La Comisaría General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, creada el 22 de abril de 1933, había asumido, mediante Decreto-ley de 12 de junio de 1933, las funciones que la Ley de 13 de mayo de 1933, del Tesoro Artístico Nacional, había encomendado a la Junta Superior del Tesoro Artístico; a fin de superar, lo que se describe como *"anacrónica constitución"* y *"dispersión de atribuciones"*, es sometida a una reestructuración mediante Orden de 13 de mayo de 1969 (BOE nº 125, de 26 de mayo de 1969), a fin de refundir todas sus funciones en una sola disposición, de conformidad con los Decretos 83/1968, de 18 de enero, y 3002/1968, de 21 de noviembre, y Orden de 28 de diciembre del mismo año, por los que se reorganizó la Dirección General de Bellas Artes:

"Artículo 1º. La Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional es el Órgano consultivo y de planificación y coordinación de actividades de la Dirección General de Bellas Artes en materia de monumentos y conjuntos histórico-artísticos, jardines artísticos, parajes pintorescos, patrimonio histórico-artístico y etnológico mobiliario, y similares.

Artículo 2º. Serán misión de la Comisaría promover todas aquellas actuaciones de la Dirección General de Bellas Artes que redunden en la mejor conservación y protección del patrimonio histórico-artístico nacional, tal como están determinadas en las disposiciones legales vigentes sobre la materia, y en especial:

- a. Proponer a la Dirección General de Bellas Artes los planes anuales de obras para restauración y conservación de los monumentos y conjuntos histórico-artísticos, jardines artísticos y parajes pintorescos.*
- b. Orientar técnicamente la labor de los servicios arquitectónicos de protección de los elementos integrantes de nuestro patrimonio histórico-artístico antes mencionado y de todos aquellos que tengan interés histórico, artístico o pintoresco, aunque su carácter monumental no esté oficialmente declarado.*
- c. Asesorar las decisiones de la Dirección General de Bellas Artes en materia de adquisición de obras de arte de cualquier tipo, bien por compra directa o por ejercicio de los derechos de tanteo y retracto que las Leyes vigentes le confieren.*
- d. Informar a la Dirección General de Bellas Artes sobre los asuntos sometidos a su consideración, especialmente en lo que se refiere a los expedientes de declaración de monumentos y conjuntos histórico-artísticos, jardines artísticos y parajes pintorescos.*
- e. Informar las peticiones y proyectos de obras de iniciativa privada que se pretendan realizar en las ciudades y conjuntos histórico-artísticos y, en general, todas cuantas están comprendidas en los preceptos del Decreto de 22 de julio de 1958.*

(...)

Artículo 5º. El Servicio de vigilancia, conservación y consolidación de monumentos estará constituido por los Arquitectos conservadores y los Arquitectos-ayudantes, como establece el artículo 38 del Reglamento de la Ley del Tesoro Artístico, de 16 de abril de 1936. (...)

⁶⁶⁸ Orden de 28 de diciembre de 1968 por la que se reorganiza la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia. Ministerio de Educación y Ciencia. Boletín Oficial del Estado de 1 de febrero de 1969, nº 28, p.p. 1558 y 1559. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1969/02/01/pdfs/A01558-01559.pdf>

Artículo 6º. El Servicio de Monumentos contará con un Consejo Asesor, constituido por cinco personas como máximo, nombradas por el Ministro de Educación y Ciencia entre especialistas de relevante competencia técnica o histórico-artística. (...).”⁶⁶⁹

En 1970, con Orden de 14 de marzo (BOE nº 84, de 8 de abril) se dan las normas de Colaboración con Instituciones Privadas para la Conservación de Monumentos.

“Artículo 1.

a) Obras en templos catedralicios.

Cuando sea necesario realizar obras de conservación o restauración en templos catedralicios integrantes de nuestro patrimonio histórico-artístico, la Dirección General de Bellas Artes, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 24 de la Ley de 13 de mayo de 1933 ⁶⁷⁰, y 23 del Reglamento de 16 de abril de 1936⁶⁷¹, y demás disposiciones vigentes, lo pondrá previamente en conocimiento del Cabildo correspondiente, haciendo constar la naturaleza de la obra que se trata de ejecutar y el presupuesto de la misma.

El Cabildo, en el plazo máximo de un mes, a contar desde dicha comunicación, deberá manifestar a la Dirección General de Bellas Artes si puede asumir el pago del costo de realización de las obras proyectadas o si requiere ayuda estatal para ello, y en este segundo supuesto, en qué proporción contribuirá respecto de la cuantía de que se trate. Acompañará a tal escrito certificación del acuerdo tomado por el Cabildo en la que se exprese la cuantía de la aportación, la forma y fecha de pago y demás condiciones que el propio Cabildo estime convenientes.

Los mismos extremos deberán hacerse constar en la comunicación dirigida a la Dirección General de Bellas Artes cuando la iniciativa de las obras a realizar parta del propio Cabildo.

b) Obras en edificios civiles privados, casas religiosas o templos no catedrales.

En estos casos la Dirección General de Bellas Artes deberá mantener la relación descrita en el número anterior con el propietario particular, la Comunidad religiosa o la Autoridad diocesana a la que corresponda la titulación de propiedad o el usufructo del edificio en que las obras de conservación o restauración han de realizarse.”⁶⁷²

Respecto a lo anteriormente expuesto, y con especial atención a los artículos de la Ley del 33 y su Reglamento, presenta un especial interés el texto del artículo 3 de esta Orden:

“La Dirección General de Bellas Artes y las personas naturales o jurídicas a que se refiere el artículo 1 podrán convenir que las aportaciones no estatales aludidas sean hechas

⁶⁶⁹ Orden por la que se reorganiza la Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional, de 13 de mayo de 1969. Ministerio de Educación y Ciencia. Boletín Oficial del Estado de 6 de mayo de 1969, nº 125, p.p. 8093 y 8094.

⁶⁷⁰ N.A. – Artículo 24 (Ley 13 de mayo de 1933).- Los propietarios y poseedores de monumentos histórico-artísticos están obligados a realizar las obra de consolidación y conservación necesarias que la Junta Superior determine, oído el Arquitecto de la zona. En casos justificados, la Junta podrá conceder un auxilio o un adelanto o incoar expediente de expropiación.

⁶⁷¹ N.A. – Artículo 23 (Reglamento de 16 de abril de 1936).- Cuando la Junta Superior del tesoro Artístico estime, debidamente informada por medio de los Arquitectos de Zona y de los Ayudantes, que es necesario realizar obras imprescindibles de consolidación en un monumento histórico-artístico, de propiedad privada, la Dirección General de Bellas Artes invitará a su propietario o usuario a realizarlas en las condiciones del artículo anterior. Si se negare la Dirección General de Bellas Artes, a propuesta del Pleno de la Junta Superior del Tesoro Artístico, tomado por la mayoría absoluta, procederá a realizarlas. Cuando quede debidamente justificada la carencia de recursos del propietario o usuario, podrá la Dirección General de Bellas Artes, por intermedio de la Junta Superior, costar total o parcialmente las obras, conceder un anticipo reintegrable con la garantía del monumento para realizarlas, o incoar el expediente de expropiación por causa de utilidad pública. De realizarse alguna aportación por el Estado, tendrá siempre el carácter de anticipo reintegrable en caso de expropiación, venta o terminación de contrato, constando la inscripción correspondiente del Registro de la Propiedad.

⁶⁷² Orden por la que se dictan normas para la colaboración de los servicios de la Dirección General de Bellas Artes con las Instituciones privadas o autoridades eclesiásticas en la conservación de monumentos nacionales y Museos no estatales. Ministerio de Educación y Ciencia. Boletín Oficial del Estado de 8 de abril de 1970, nº 84, p.p. 5498 y 5499. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1970/04/08/pdfs/A05498-05499.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

mediante la cesión al Estado de aquellos objetos artísticos que las citadas personas estén dispuestas a ceder, previos los oportunos trámites legales, canónicos y civiles.

El valor económico de los referidos objetos será fijado de común acuerdo por el propietario, usufructuario o, en su caso, la correspondiente autoridad eclesiástica y los Servicios Técnicos de la Dirección General de Bellas Artes.

El M. de E. y C. podrá disponer la permanencia «in situ» del objeto cuya propiedad pase así al Estado, una vez que se haya formulado debidamente la transmisión, conforme a lo establecido en la Ley del Patrimonio del Estado, y disposiciones complementarias, o bien lo destinará al Museo que resulte más adecuado.”⁶⁷³

Por Decreto 3194, de 22 de octubre de 1970 (BOE nº 268, de 9 de noviembre) se crean las Comisiones del Patrimonio Histórico-Artístico:

“Artículo 1. En todas las poblaciones declaradas monumentos o conjuntos histórico-artísticos se crean Comisiones del Patrimonio Histórico-Artístico, las cuales asumirán en el ámbito respectivo las competencias actualmente asignadas a la Dirección General de Bellas Artes por la legislación del Patrimonio Histórico-Artístico. El Ministerio de Educación y Ciencia podrá, además, constituir tales Comisiones en las poblaciones en que existan zonas monumentales determinadas y resulte necesario por el volumen de autorizaciones de obras.

Artículo 2. Estas Comisiones tendrán las atribuciones siguientes:

- a) Examinar todos los proyectos de obras a realizar en la población, aprobar los que estime procedentes y remitir con su informe a la Dirección General de Bellas Artes los que estime que no proceda su aprobación, así como los que por su importancia considere deben someterse a su conocimiento y resolución.*
- b) Velar por la conservación de las obras de arte y los valores históricos, ambientales, pintorescos, arqueológicos y etnológicos de la ciudad y su término municipal.*
- c) Colaborar con el Servicio de Información Artística, Arqueológica y Etnológica en la formación del Inventario del Patrimonio Histórico-Artístico y, en general, con las tareas de todos los servicios integrantes de la Comisaría General del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional.”⁶⁷⁴*

La Comisión podría asumir competencias de ámbito provincial, en cuyo caso la Diputación Provincial mandaría un Delegado que ocuparía un puesto de vocal, a sumar al Delegado del Alcalde, un Arquitecto del Ministerio de la Vivienda, dos representantes de las Corporaciones culturales o de los Centros docentes existentes en la ciudad y un representante de los Servicios Técnicos de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, bajo la Presidencia del Delegado Provincial de Educación y Ciencia y la vicepresidencia del Consejero provincial de Bellas Artes, ejerciendo el puesto de Secretario de la Comisión el Secretario Provincial de Educación y Ciencia. Estas Comisiones, con las modificaciones normativas que se producen posteriormente, siguen vigentes en la actualidad.

Por Orden de 16 de enero de 1971 (BOE nº 63, de 15 de marzo), se crea el Servicio de Conjuntos Histórico-Artísticos, dependiente de la Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional, de la Dirección General de Bellas Artes, vinculado a los Servicios de Monumentos y de Información Artística ya existentes en dicha Comisaría.

⁶⁷³ Idem. nota anterior.

⁶⁷⁴ Decreto 3194/1970, de 22 de octubre, sobre protección de monumentos y conjuntos histórico-artísticos. Ministerio de Educación y Ciencia. Boletín Oficial del Estado de 9 de noviembre de 1970, nº 268, p.p. 18118 y 18119.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1970/11/09/pdfs/A18118-18119.pdf>

Conforme al artículo segundo, este Servicio tendría a su cargo *“todo cuanto se refiere a la protección y conservación de las ciudades monumentales, conjuntos histórico-artísticos, jardines artísticos y parajes pintorescos”*, estén declarados o en vías de declararse y cuando, sin ostentar esa categoría, merezcan formar parte del catálogo monumental. Las funciones de este Servicio son:

- a) *“Informar las peticiones y proyectos de obras de iniciativa privada que se pretendan realizar en las ciudades y conjuntos histórico-artísticos, jardines artísticos y parajes pintorescos.*
- b) *Redactar los planes de ordenación de las ciudades, conjuntos y parajes, para elevarlos, previa aprobación de la Dirección General de Bellas Artes, a la resolución de la autoridad competente.*
- c) *Informar las propuestas de declaración de conjuntos histórico-artísticos, jardines artísticos y parajes pintorescos.*
- d) *Proponer a la Comisaría General del P.A.N.⁶⁷⁵ la inclusión en el catálogo monumental de aquellas ciudades, conjuntos y parajes que, a su juicio, lo merezcan.*
- e) *Realizar todas cuantas funciones y actividades se le encomienden, en relación con las materias antes expresadas, por la Dirección General de Bellas Artes y la Comisaría General del P.A.N.”⁶⁷⁶*

Mediante Decreto 1970 de 6 de julio de 1972 (BOE nº 172, de 19 de julio), se crea el Instituto de Restauración de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos, con carácter de Centro de acción cultural especializado y Seminario de investigación, destinado a la formación de especialistas que colaboren en la acción cultural llevada a cabo por la Comisaría General del P.A.N. así como en las campañas de carácter internacional.

Los fines de este Instituto eran:

- a) *“Formación de especialistas españoles en Conservación y Restauración de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos y pintorescos.*
- b) *Formación de especialistas de otros países, especialmente iberoamericanos y árabes.*
- c) *Actualización permanente de la formación de estos especialistas.*
- d) *Investigación y difusión de métodos y técnicas relativas a la conservación y restauración, así como a la documentación de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos y pintorescos.*
- e) *Promoción de seminarios y reuniones sobre estos temas, de carácter nacional o internacional.*
- f) *Conexión permanente e intercambio con Entidades similares en el extranjero.*
- g) *En general, la realización de todas las actividades encaminadas a la formación de Especialistas y a la investigación, dentro del campo de la conservación y restauración de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos y pintorescos.”⁶⁷⁷*

⁶⁷⁵ N.A.- Las siglas P.A.N. se corresponden a Patrimonio Artístico Nacional.

⁶⁷⁶ Orden por la que se establece en la Comisaría General del Patrimonio Artístico Nacional el funcionamiento de un Servicio de Conjuntos Histórico-Artísticos. Ministerio de Educación y Ciencia. Boletín Oficial del Estado de 15 de marzo de 1971, nº 63, p. 4256. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1971/03/15/pdfs/A04256-04256.pdf>

⁶⁷⁷ Decreto 1970/197, de 6 de julio, por el que se crea el Instituto de Restauración de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos. Ministerio de Educación y Ciencia. Boletín Oficial del Estado de 19 de julio de 1972, nº 172, p.p. 12952 y 12953. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1972/07/19/pdfs/A12952-12953.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

A este Centro podrán solicitar su inscripción: arquitectos y urbanistas españoles, graduados universitarios o técnicos de grado medio con especialidad relacionada con los fines del Centro, y graduados de cualquier nacionalidad que sean presentados por los servicios de Protección del Patrimonio Cultural o Artístico de su país.

Con el Decreto nº 798/1971, de 3 de abril, (BOE de 24 de abril de 1971), se dispone que en las obras y en los monumentos y conjuntos histórico-artísticos se empleen en lo posible materiales y técnicas tradicionales; que, con solo dos artículos, dice:

“Artículo 1º. En cuantas obras se realicen en los monumentos, conjuntos histórico-artísticos y parajes pintorescos expresamente declarados como tales y, por tanto, sujetos a las correspondientes disposiciones de la legislación protectora del Patrimonio Artístico Nacional, se utilizarán en lo posible los materiales y técnicas tradicionales.

*Artículo 2º. En cuanto a proposiciones de huecos y detalles de fachadas que estén íntimamente ligados a la conservación y valoración de un ambiente, y en su relación con los espacios interiores a los que sirven, se atenderán a las instrucciones que, en cada caso, dicte la Dirección General de Bellas Artes, conforme a la legislación vigente sobre protección del Patrimonio Artístico Nacional.”*⁶⁷⁸

Mediante Orden de 18 de marzo de 1972, firmada por el Ministro Villar Palasí, se confiaba al Servicio de Monumentos la supervisión de los proyectos de obras del Programa de Restauración del Patrimonio Artístico y del Programa de Investigación del tesoro Arqueológico, para la aplicación de lo previsto en el artículo 23 de la Ley de Contratos del estado, por el que se disponía que todos los Departamentos ministeriales que tuviesen a su cargo la realización de obras, deberían establecer oficinas o secciones de supervisión de los proyectos, a fin de vigilar el cumplimiento de las normas reguladoras de la materia.

Otra Orden de 19 de diciembre de 1973 (BOE nº 306, de 22 de diciembre) sobre Informes y otras Medidas de Protección y Fomento de Conjuntos Histórico-Artísticos en el Ámbito de Urbanismo y Vivienda, retomaba la necesidad de conocer para proteger, en este caso con referencia a las poblaciones o sitios cuyo interés histórico artístico debían ser preservados:

*“1º. Por la Dirección General de Arquitectura y Tecnología de la Edificación se procederá a la elaboración de un catálogo de las localidades, sitios, recintos y conjuntos de interés histórico-artístico que requieran el fomento y conservación del carácter arquitectónico tradicional o deban ser especialmente protegidos por razones paisajísticas, de belleza natural o de equilibrio estético-ambiental.”*⁶⁷⁹

Los proyectos para la construcción de viviendas acogidas a protección oficial, que hayan de ejecutarse en los lugares incluidos en el catálogo anterior, deben ser informados, previamente a su calificación provisional, por la Dirección General de Arquitectura y Tecnología de la Edificación, o en su caso por los Servicios Técnicos de la Sección de Urbanismo y Arquitectura de las Delegaciones Provinciales del Ministerio, con el fin de no infringir la normativa de protección histórico-artística o alterar el estilo de arquitectura o paisaje, etc., existente en la zona.

⁶⁷⁸ Decreto 798/1971, de 3 de abril, por el que se dispone que en las obras y en los monumentos y conjuntos histórico-artísticos se empleen en lo posible materiales y técnicas tradicionales. Ministerio de Educación y Ciencia. Boletín Oficial del Estado de 24 de abril de 1971, nº 98, p. 6655. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1971/04/24/pdfs/A06655-06655.pdf>

⁶⁷⁹ Orden sobre informe previo de determinados proyectos de construcción de viviendas de protección oficial, de 19 de diciembre de 1973. Ministerio de la Vivienda. Boletín Oficial del Estado de 22 de diciembre de 1973, nº 306, p. 24857. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1973/12/22/pdfs/A24857-24857.pdf>

El 20 de noviembre de 1975, muere Franco, tras una larga y agónica enfermedad. El periodo objeto de estudio, está referido al del Gobierno de Franco, por lo que cabría dar por concluido aquí esta parte del trabajo de investigación; no obstante, y dado que la Ley de 1933 se mantendrá vigente hasta 1985, considero de interés, incluso necesario, prolongar el estudio, del desarrollo legislativo, sobre Patrimonio histórico, hasta ese momento.

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO

23879 *DECRETO 2939/1975, de 20 de noviembre, por el que se declara Luto Nacional y se disponen las honras fúnebres con motivo del fallecimiento del Jefe del Estado, Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos, excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde.*

Habiendo fallecido en el día de hoy el Jefe del Estado español y Generalísimo de los Ejércitos, excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde, procede que el primer acuerdo a adoptar por el Consejo de Regencia al asumir en nombre del Sucesor en la Jefatura del Estado los poderes a que se refiere el artículo séptimo de la Ley de Sucesión y el artículo segundo de la Ley veintiocho/mil novecientos setenta y dos, de catorce de julio, lo sea para honrar la memoria de quien durante más de treinta y nueve años fue Caudillo de España, fundador de un Estado y ejemplo para estas generaciones y las que han de venir de serenidad, prudencia, justicia, sencillez y espíritu de sacrificio, hasta la entrega de su propia vida al servicio de la Patria unida, grande y libre.

En su virtud, a propuesta del Presidente del Gobierno y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día veinte de noviembre de mil novecientos setenta y cinco, este Consejo de Regencia

Documento nº 23.⁶⁸⁰

Tras la muerte de Franco, se inició un periodo constituyente.

En julio de 1977, con la Legislatura Constituyente, se creó, mediante Real Decreto 1558/1977, de cuatro de julio, (BOE nº 159 de 5 de julio), el Ministerio de Cultura y Bienestar, desgajándose, del Ministerio de Educación y Ciencia, la Dirección General de Patrimonio Artístico y Cultural, que pasaría a depender del nuevo Ministerio, que sería presidido por Pío Cabanillas Gallas (durante el periodo constituyente: 1977-1979). Este Real Decreto firmado por Juan Carlos I, a propuesta de Adolfo Suárez, como presidente del Gobierno, reestructuraba “*determinados órganos de la Administración Central del Estado*”.

“Artículo uno. La Administración Central del Estado se organiza en los siguientes Departamentos ministeriales:

- *Asuntos Exteriores*
- *Justicia*
- *Defensa*
- *Hacienda*
- *Interior*
- *Obras Públicas y Urbanismo*
- *Educación y Ciencia*
- *Trabajo*
- *Industria y Energía*

⁶⁸⁰ Decreto 2939/1975, de 20 de noviembre, por el que se declara Luto Nacional y se disponen las honras fúnebres con motivo del fallecimiento del Jefe del Estado, Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos, excelentísimo señor don Francisco Franco Bahamonde. Presidencia del Gobierno. Boletín Oficial del Estado de 22 de diciembre de 1973, nº 306, p.p. 24324 y 24325. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1975/11/20/pdfs/A24324-24325.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- Agricultura
- Comercio y Turismo
- Presidencia
- Economía
- Transporte y Comunicaciones
- Sanidad y Seguridad Social
- Cultura y Bienestar

(...)

Artículo trece.

Uno. Se crea el Ministerio de Cultura y Bienestar, integrado por los siguientes Órganos y Entidades:

- a) Todas las unidades del actual Ministerio de Información y Turismo, salvo las que se atribuyen en este Real Decreto al Ministerio de Comercio y Turismo.*
- b) La Subsecretaría de Familia, Juventud y Deporte con sus Direcciones Generales, dependientes del Ministerio de la Presidencia.*
- c) La Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural del Ministerio de Educación y Ciencia.*
- d) Los Órganos y Entidades adscritos o vinculados a los Centros directivos y Organismos que se traspasan.*

Dos. Se crea en el Ministerio de Cultura y Bienestar una Secretaría de Estado de Cultura, suprimiéndose el cargo de Subsecretario de Información.”⁶⁸¹

Poco más de un mes duró la denominación ministerial regulada en el Real Decreto anterior, pues el 27 de agosto, mediante otro Real Decreto, el 2258/1977 (BOE nº 209, de 1 de septiembre), “parecía conveniente reducir la denominación del Ministerio de Cultura”.

“Artículo 1º.

Uno. El Ministerio de Cultura y Bienestar, que en lo sucesivo se denominará Ministerio de Cultura, bajo la superior dirección del titular del Departamento, desarrollará las funciones que le están encomendadas a través de los órganos siguientes:

- *Secretaría de Estado de Cultura.*
- *Subsecretaría.*
- *Secretaría General Técnica*
- *Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.*
- *Dirección General de Difusión Cultural*
- *Dirección General del Libro y Bibliotecas.*
- *Dirección General de Música.*
- *Dirección General de Teatro y Espectáculos.*
- *Dirección General de Cinematografía.*
- *Dirección General de Desarrollo Comunitario*
- *Dirección General de la Juventud.*
- *Dirección General de Radiodifusión y Televisión.*

Dos. En directa dependencia del Ministerio existirá el Organismo autónomo, Consejo Superior de Deportes.

Tres. A las órdenes directas del Ministro y del Secretario de Estado funcionarán las siguientes unidades:

- a) El Consejo Superior de Cultura, que actuará bajo la presidencia del Ministro, como órgano colegiado de orientación y asesoramiento constituido por representantes de los distintos sectores y Entidades nacionales y regionales, que integran las culturas de España. La Secretaría Administrativa de este Organismo tendrá nivel orgánico de Subdirección General.*

- b) Como Organismos autónomos:*

La Junta Coordinadora de Actividades y Establecimientos Culturales, que asumirá las funciones de la hasta hoy denominada Junta Central de Información, Turismo y Educación

⁶⁸¹ Real Decreto 1558/1977, de 4 de julio, por el que se reestructuran determinados Órganos de la Administración Central del Estado. Presidencia del Gobierno. Boletín Oficial del Estado de 5 de julio de 1977, nº 159, p.p. 15035 a 15037. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1977/07/05/pdfs/A15035-15037.pdf>

Popular en las materias propias del Departamento, así como la promoción de una fundación dirigida a mantener el patrimonio de las culturas hispánicas y respetar la originalidad de las mismas y a fomentar los intercambios culturales nacionales y regionales (...).

- Teatros Nacionales y Festivales de España (...)
- El Gabinete de Prensa y Documentación (...)
- El Gabinete del Servicio Exterior (...)
- El Gabinete de protocolo (...)

(...)

Artículo cuarto.- Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.

Uno. La Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos ejercerá las funciones de dirección, protección, inventario, restauración e incremento y difusión del patrimonio histórico-artístico, arqueológico, paleontológico y etnológico; la conservación, exploración e incremento de la riqueza documental; el régimen jurídico de protección de la propiedad artística; y el cuidado, dotación, instalación, fomento y asesoramiento de los Museos y de las exposiciones. Estará integrado por las siguientes unidades:

- *Subdirección General del patrimonio Artístico, en la que se integran los Servicios de Inventario General del Patrimonio Cultural, de Conservación y Restauración y de Ordenación de Conjuntos y lugares histórico-artísticos.*
- *Subdirección General de Museos, de la que dependerán los Servicios de Gestión de Museos y Exposiciones.*
- *Subdirección General de Archivos, en la que se integran los Servicios de Organización y Gestión y de Racionalización y Asistencia Técnica*
- *Subdirección General de Arqueología.*

Dos. Dependerán de este Centro directivo los siguientes órganos:

- *Consejo Superior de Bellas Artes.*
- *Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de importancia histórica y artística.*
- *Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte.*
- *Centro de Formación Documental.*

En general, cuantos Organismos, Centros y unidades administrativas dependan de la extinguida Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural y se encuentren en el ámbito propio de la competencia de este Centro directivo.

Tres. Quedan adscritos al Departamento, a través de este Centro directivo, los siguientes Organismos autónomos:

- *Patronato Nacional de Museos.*
- *Patronato de la Alhambra y del Generalife.*

(...)." ⁶⁸²

El anterior Real Decreto se modificó cinco meses después, mediante otro Real Decreto, el 132/1978, de 13 de enero, aunque no afectó a la materia objeto de este estudio.

El 29 de diciembre de 1978 se publicaba y entraba en vigor la nueva Constitución, aprobada en referéndum el día 6 de ese mismo mes. El nuevo marco legislativo proclama, desde su preámbulo, como «La Nación española, deseando establecer la justicia, la libertad y la seguridad y promover el bien de cuantos la integran, en uso de su soberanía, proclama su voluntad (entre otras) de»:

“Proteger a todos los españoles y pueblos de España en el ejercicio de los derechos humanos, sus culturas y tradiciones, lenguas e instituciones

Promover el progreso de la cultura y de la economía para asegurar a todos una digna calidad de vida.” ⁶⁸³

⁶⁸² Real Decreto 2258/1977, de 27 de agosto, sobre estructura orgánica y funciones del Ministerio de Cultura. Ministerio de Cultura y Bienestar. Boletín Oficial del Estado de 1 de septiembre de 1977, nº 209, p.p. 19581 a 19584.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1977/09/01/pdfs/A19581-19584.pdf>

⁶⁸³ Constitución Española. Cortes Generales. Boletín Oficial del Estado de 29 de diciembre de 1978, nº 311, p.p. 29313 a 29424.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1978/12/29/pdfs/A29313-29424.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Voluntad que termina plasmándose en su articulado:

“Artículo 44.

1. Los poderes públicos promoverán y tutelarán el acceso a la cultura, a la que todos tienen derecho.
2. Los poderes públicos promoverán la ciencia y la investigación científica y técnica en beneficio del interés general.

Artículo 46.

Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran, cualquiera que sea su régimen jurídico y su titularidad. La ley penal sancionará los atentados contra este patrimonio.”⁶⁸⁴

Además, el término “cultura” aparece mencionado en los artículos 3, 9.2, 25.2, 48, 50, 143.1, 148.1.17, 149.1.28, 149.2; de entre los que destaco los siguientes:

“Artículo 143.

1. En el ejercicio del derecho a la autonomía reconocido en el artículo 2 de la Constitución, las provincias limítrofes con características históricas, culturales y económicas comunes, los territorios insulares y las provincias con entidad regional histórica podrán acceder a su autogobierno y constituirse en Comunidades Autónomas con arreglo a lo previsto en este Título y en los respectivos Estatutos.

Artículo 148.

1. Las Comunidades Autónomas podrán asumir competencias en las siguientes materias:
(...)
17. El fomento de la cultura, de la investigación y, en su caso, de la enseñanza de la lengua de la Comunidad Autónoma.

Artículo 149.

1. El Estado tiene competencia exclusiva sobre las siguientes materias:
(...)
 28. Defensa del patrimonio cultural, artístico y monumental español contra la exportación y la expoliación; museos, bibliotecas y archivos de titularidad estatal, sin perjuicio de su gestión por parte de las Comunidades Autónomas.
1. Sin perjuicio de las competencias que podrán asumir las Comunidades Autónomas, el Estado considerará el servicio de la cultura como deber y atribución esencial y facilitará la comunicación cultural entre las Comunidades Autónomas, de acuerdo con ellas.”⁶⁸⁵

Son pues, los poderes públicos, Estado y Comunidades Autónomas, como organización política de la Nación, quienes ostentan las competencias en materia cultural, en su calidad de gestores de un proyecto común llamado España.

⁶⁸⁴ Constitución Española. Cortes Generales. Boletín Oficial del Estado de 29 de diciembre de 1978, nº 311, p.p. 29313 a 29424.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1978/12/29/pdfs/A29313-29424.pdf>

⁶⁸⁵ Idem. nota anterior.

Documento nº 24.

Mediante Orden de 31 de enero de 1978 (BOE nº 36, de 11 de febrero), del Ministerio de Cultura, se desarrollan los Reales Decretos 2258/1977, de 27 de agosto, y el 132/1978 de 13 de enero, definiendo la estructura orgánica del Ministerio de Cultura. La nueva estructura resulta compleja y extensa, por lo que presto solo atención al contenido de su artículo 6º, en el que se recoge la configuración de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos:

1. "Subdirección General del Patrimonio Artístico:

1.1. *Servicio de Inventario General del Patrimonio Cultural, con las siguientes unidades:*

1.1.1. *Sección de inventario, con los Negociados de:*

- *Bienes Muebles.*
- *Bienes Inmuebles.*

1.1.2. *Sección de Declaraciones, con los Negociados de:*

- *Tramitación.*
- *Archivo.*

1.2. *Servicio de Conservación y Restauración, con las siguientes unidades*

1.2.1. *Sección de Conservación, con los Negociados de:*

- *Tramitación de Proyectos y Planes de Obras.*
- *Información Urbanística sobre Proyectos.*

1.2.2. *Sección de Revalorización, con los Negociados de:*

- *Tramitación de Obras de Restauración.*
- *Gestión Administrativa.*

1.2.3. *Sección de Aprobación de Expedientes, con los Negociados de:*

- *Tramitación.*
- *Archivo.*

1.3. *Servicio de Ordenación de Conjuntos y Lugares Histórico-artísticos, con las siguientes unidades:*

1.3.1. *Sección de Adquisiciones y Expropiaciones, con los Negociados de:*

- *Adquisición.*
- *Expropiación.*

1.3.2. *Sección de Coordinación Periférica, con los Negociados de:*

- *Valoración y Exportación.*
- *Importación.*

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

2. *Subdirección General de Museos.*
 - 2.1. (...)
3. *Subdirección General de Archivos.*
 - 3.1. (...)
4. *Subdirección General de Arqueología.*
 - 4.1. (...)
5. *Gabinete Técnico de la Dirección General ...*
6. *Secretaría General del Centro directivo, ...*
7. *Sección de Relaciones Públicas ...*
8. *Quedan adscritos al Departamento, a través de este Centro directivo, los siguientes organismos:*
 - *Consejo Asesor de Monumentos y Conjuntos Histórico Artísticos.*
 - *Junta Técnica de Archivos.*
 - *Centro Nacional de Microfilm.*
 - *Centro Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica.*
 - (...).⁶⁸⁶

Esta Orden sufrió algunas modificaciones, como la promulgada mediante Orden de 9 de octubre de 1978 (BOE nº 250, de 19 de octubre) por la que se creaba, en la Subdirección General del Patrimonio Artístico, de la Dirección General del patrimonio Artístico, Archivos y Museos, un Negociado de Coordinación⁶⁸⁷.

Curiosamente vuelve a publicarse la creación del mencionado Negociado de Coordinación, mediante otra Orden de 28 de diciembre, de 1978, (BOE nº 12, de 13 de enero de 1979)⁶⁸⁸:

ORDEN DE 9 DE OCTUBRE DE 1978	ORDEN DE 28 DE DICIEMBRE DE 1978
<p>(...)</p> <p><i>El considerable aumento experimentado en lo que se refiere a expedientes de obras de particulares, consecuencia directa del incremento de declaraciones de conjuntos histórico-artísticos, justifica la creación de un Negociado de Coordinación adscrito directamente al Servicio de Conservación y Restauración.</i></p> <p>Artículo 1º. Se crea en la Subdirección General del Patrimonio Artístico, adscrito directamente</p>	<p><i>El considerable aumento en el número de proyectos de obras particulares a realizar en conjuntos histórico-artísticos, de expedientes de declaración de los mismos y de los jardines y parajes pintorescos, así como de proyectos oficiales de restauración de monumentos, en todos los cuales debe evacuarse el informe de la Inspección Técnica de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos, hace necesaria la creación de una unidad administrativa que agilice la tramitación de los correspondientes expedientes.</i></p> <p><i>Toda vez que la citada Inspección Técnica depende directamente de la Subdirección General del Patrimonio Artístico, se considera conveniente hacer depender de aquella unidad directamente de la citada Subdirección.</i></p>

⁶⁸⁶ Orden por la que se desarrollan los Reales Decretos 2258/1977, de 27 de agosto, y 132/1978, de 13 de enero, sobre estructura orgánica del Ministerio de Cultura. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 11 de febrero de 1978, nº 36, p.p. 3430 a 3437. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1978/02/11/pdfs/A03430-03437.pdf>

⁶⁸⁷ Orden de 9 de octubre de 1978 por la que se crea en la Subdirección General del Patrimonio Artístico, de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, el Negociado de Coordinación. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 19 de octubre de 1978, nº 250, p. 24122. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1978/10/19/pdfs/A24122-24122.pdf>

⁶⁸⁸ Orden de 28 de diciembre de 1978 por la que se crea el Negociado de Coordinación en la Subdirección General del Patrimonio Artístico de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos del Ministerio de Cultura. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 13 de enero de 1979, nº 12, p.p. 3430 a 3437. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1979/01/13/pdfs/A00853-00853.pdf>

al Servicio de Conservación y Restauración, el Negociado de Coordinación.	Artículo 1º. Se crea, adscrito directamente a la Subdirección General del Patrimonio Artístico, un Negociado de coordinación.
Artículo 2º. La presente disposición, que entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado», modifica el artículo 6º, apartado 1.2, de la Orden ministerial de 31 de enero de 1978.	Artículo 2º. La presente disposición, que entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado», modifica el artículo sexto, apartado 1, de la Orden ministerial de 31 de marzo de 1978.

Cuadro nº 11.

El Ministerio de Cultura, mediante el Real Decreto 2832/1978, de 27 de octubre, (BOE nº 294 de 9 de diciembre), se hacía eco de una medida que se estaba aplicando en países de nuestro entorno, me refiero al denominado 1% cultural:

“Artículo primero.-

Uno. En el presupuesto de toda obra pública financiada por el Estado deberá figurar una partida, equivalente al 1% de aquel, con destino a realizar trabajos artísticos, de decoración, adorno o embellecimiento, o a conseguir la plena integración de la misma en su entorno natural.

Dos. Si la financiación de la obra es asumida solo parcialmente por el Estado, el importe de la factura indicada será igual al 1% de la dotación o subvención con que el Estado participa en su ejecución.

Tres. Si la obra pública ha de construirse y explotarse por particulares en virtud de concesión administrativa, y sin participación financiera del Estado, el 1% se aplicará sobre el presupuesto total para su ejecución.

Artículo segundo.-

Uno. Cuando las obras a ejecutar consistan en la construcción de edificios, los trabajos artísticos tendrán por objeto su decoración con pinturas, cerámicas, tapicerías, mosaicos, cristalerías, esculturas u otras representaciones plásticas de naturaleza artística que tiendan a su embellecimiento y a fomentar la creación y difusión de obras de arte contemporáneo.

Dos. En las demás obras públicas, los trabajos tendrán por objeto la restauración del entorno, el acondicionamiento de espacios, así como el embellecimiento de las mismas y de los parajes y núcleos de población que puedan resultar afectados por su construcción, manteniendo al efectuarlos un punto de vista estrictamente artístico.

Tres. Los trabajos a que se refieren los anteriores párrafos deberán ser siempre de creación, y se encomendará preferentemente a artistas españoles, los cuales procurarán, siempre que la naturaleza de las obras lo permita, y sin perjuicio de la libertad de creación artística, que los mismos se adapten a las expresiones artístico-culturales del territorio en que se localicen.

Artículo tercero.-

Uno. En el proyecto de la obra pública de que se trate se incluirá la determinación del tipo, naturaleza y emplazamiento de los trabajos que en cada caso proceda, según lo dispuesto en el artículo segundo.

Dos. El contratista o la Administración actuante, cuando se trate de obras ejecutadas directamente por ésta, propondrá los artistas, con un mínimo de dos, que a su juicio hayan de realizar las obras de carácter artístico o cultural.

Tres. De entre los artistas propuestos se designará al que hubiere de realizar la obra. La designación corresponderá:

- a) Al Consejo Provincial de Cultura, cuando el presupuesto total de la obra pública no exceda de cien millones de pesetas. Si el Consejo Provincial de Cultura rechazara en su totalidad la primera propuesta al contratista, el contratista o la Administración actuante le hará una segunda. Rechazada ésta, la designación corresponderá al Consejo Superior de Cultura.*

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

b) *Al Consejo Superior de Cultura cuando el presupuesto total de la obra pública exceda de cien millones de pesetas.*

El Consejo Superior de Cultura podrá rechazar asimismo la primera propuesta que se le presente.

Cuatro. La designación a que se refiere el párrafo anterior estará sometida a los efectos del silencio administrativo positivo con el transcurso del plazo de tres meses. En tal caso quedará automáticamente elegido el artista que figure en primer lugar en la lista de propuesta.”⁶⁸⁹

El Consejo Asesor de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos, quedó adscrito al Ministerio de Cultura, conforme al artículo sexto, apartado 8, de la Orden ministerial de 31 de marzo de 1978, siendo reorganizado mediante Orden de 13 de junio de 1979 (BOE nº 151 de 25 de junio). Este Consejo Asesor, que había sido creado en la Orden de 13 de mayo de 1969 (artículo 6º), alcanzará un amplio contenido competencial mediante el nuevo documento:

Orden de 13 de mayo de 1969	Orden de 13 de junio de 1979
<p>Artículo 6º, El Servicio de Monumentos contará con un Consejo Asesor, constituido por cinco personas como máximo, nombradas por el Ministro de Educación y Ciencia entre especialistas de relevante competencia técnica o histórico-artística.</p> <p>Este Consejo, cuyos cargos serán honoríficos, celebrará reuniones ordinarias de trabajo una vez al mes y siempre que por razones de urgencia sea convocado por su Presidente, a petición del Comisario general o del Subcomisario Jefe del Servicio. De conformidad con lo preceptuado en el artículo 20⁶⁹⁰ de la Ley del Tesoro Artístico de 13 de mayo de 1933, el Servicio de Monumentos de la Comisaría tendrá a su cargo la Inspección de Obras en todos los proyectos de restauración, consolidación o adaptación realizados en los monumentos histórico-artísticos de cualquiera de las zonas establecidas por la referida Ley. La Jefatura inmediata de esa Inspección de Obras será asumida por el técnico Subcomisario general de la Comisaría, que contará para ello con un adecuado equipo de colaboradores.</p>	<p>Artículo 1º.-</p> <p>El Consejo Asesor de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos es el órgano consultivo de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, para el cumplimiento de las tareas de protección, defensa, restauración y rehabilitación de dichos monumentos y conjuntos que estén encomendados a dicho Centro directivo en virtud de lo establecido en la Ley de 13 de mayo de 1933 y en el Decreto-ley de 12 de junio de 1953. Todo ello, sin perjuicio de las competencias atribuidas por los artículos 6º, 14 y 15 de la Ley de 13 de mayo de 1933 a los Organismos consultivos señalados en ellos y por los artículos 15 y 16 del Real Decreto-ley de 9 de agosto de 1926 a las Corporaciones y autoridades citados en él, así como de la misión conferida por el artículo 3 de la Ley de 7 de julio de 1911 a los Organismos consultivos en él mencionados.</p> <p>El Consejo Asesor de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos dependerá directamente del Director general del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.</p> <p>Artículo 2º.</p> <p>El Consejo Asesor de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos estará compuesto por once miembros que deberán ser o Académicos de número de las Reales Academias de Bellas Artes y de la Historia o Catedráticos de Universidad o Arquitectos o</p>

⁶⁸⁹ Real Decreto 2832/1978, de 27 de octubre, sobre el 1 por 100 cultural. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 9 de diciembre de 1978, nº 294, p.p. 27811 y 27812. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1978/12/09/pdfs/A27811-27812.pdf>

⁶⁹⁰ N.A.- El Artículo 20 de la Ley de 1933 dice: “Dependerá de la Junta Superior del Tesoro Artístico la inspección de monumentos, que se ejercerá por medio del Inspector general de Monumentos, cargo que habrá de recaer en persona de reconocida competencia en Arqueología. Por acuerdo de la Junta o por orden de la Dirección General de Bellas Artes, en casos especiales, cualquier vocal de la Junta podrá asumir con plenitud de poderes las funciones inspectoras. Si el desarrollo del servicio lo requiriese, se organizará la Inspección de Monumentos con Inspectores regionales auxiliares del Inspector general y de la Junta.”

	<p>personas de relevante competencia en materia de patrimonio histórico-artístico.</p> <p>Todos los miembros del Consejo serán nombrados por el Ministro de Cultura, a propuesta del Director general del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos. El cargo de Consejero Asesor de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos tendrá una duración anual. Los Consejeros que, en virtud de esta regla cesen en sus cargos, podrán volver a ser nombrados miembros del Consejo.</p> <p>Artículo 3º. El presidente del Consejo Asesor de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos será nombrado, de entre sus miembros, por el Ministro de Cultura.</p> <p>Artículo 4º. Las funciones del Consejo Asesor de Monumentos y Conjuntos Histórico-Artísticos, son las siguientes:</p> <p>Evacuar informe cuando así lo solicite el Director general del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos a cerca de cuantas disposiciones se proyecten dictar para la protección, defensa, restauración y rehabilitación de los monumentos y conjuntos histórico-artísticos.</p> <p>Someter a la aprobación del Director general del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos el programa anual de restauraciones y rehabilitaciones de los monumentos y conjuntos histórico-artísticos que estime oportuno, fijando un orden de prioridades para la realización de las obras.</p> <p>Informar al Director general del Patrimonio Artístico, Archivos y museos acerca de los nombramientos de los Consejeros provinciales de Bellas Artes.</p> <p>Proponer al Director general de Patrimonio, Archivos y Museos la adopción de cuantas medidas estime el Consejo oportunas para proteger, restaurar y rehabilitar los monumentos y conjuntos histórico-artísticos, así como para el mejor cumplimiento de las disposiciones dictadas para su defensa.</p> <p>Dictaminar acerca de cuantas cuestiones y propuestas le sean sometidas por el Director general del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.</p> <p>(...)</p>
--	---

Cuadro nº 12.

Un breve Real Decreto, con un solo artículo, el 1782/1979, de 16 de junio, atribuía, provisionalmente, a la Comisión creada por Orden de 28 de febrero, de ese mismo año, las facultades que el Real Decreto 2832/1978, de 27 de octubre, daba al Consejo Superior y Consejos Provinciales de Cultura⁶⁹¹.

⁶⁹¹ Real Decreto 1782/1979, de 16 de junio, por el que se atribuye provisionalmente a la Comisión, creada por Orden de 28 de febrero de 1979, las facultades que el Real Decreto 2832/1978, de 27 de octubre, otorga al Consejo Superior y Consejos

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

El Consejo Superior de Cultura, había sido creado mediante Real Decreto 2258/1977, de 27 de agosto, como Órgano colegiado de orientación y asesoramiento dentro de la estructura del Ministerio de Cultura, que sería la nueva denominación del hasta ese momento denominado Ministerio de Cultura y Bienestar, sin que se hubiesen especificado sus funciones concretas de dicho Consejo. Por todo ello, la Orden de 28 de febrero de 1979 creaba una Comisión provisional *“para el estudio, elaboración y propuesta de los proyectos de disposición que se consideren necesarios a tales fines”*:

“Artículo 1º. Se crea una Comisión provisional, integrada por relevantes personalidades pertenecientes a los diversos campos del arte y de la cultura, para el estudio, elaboración y propuesta de los proyectos de disposición necesarios para el desarrollo del Real Decreto 2258/1977, de 27 de agosto, en lo que se refiere a la composición, funcionamiento y atribuciones del Consejo Superior de Cultura.

Artículo 2º. Los miembros de la Comisión provisional, en número no superior a 15, serán designados por el Ministro de Cultura entre personalidades a las que se refiere el artículo anterior.

*Artículo 3º. La Comisión se ajustará en su funcionamiento a las normas que sobre órganos colegiados se determinan en el Capítulo II del título I de la Ley de procedimiento Administrativo.”*⁶⁹²

Desde el 2 de junio de 1960 (BOE nº 143, de 15 de junio) en que se publicó el Decreto 1116 sobre *“Exportación de Obras de importancia histórica o artística”*, esta materia no había sido objeto de revisión, hecho que se produce con el Real Decreto 2101/1979, de 13 de julio (BOE nº 215, de 7 de septiembre). Curiosamente, el nuevo Real Decreto se fundamenta en la Ley de 1933 *“ya que esta considera incluidos en su ámbito de aplicación no solo los bienes muebles e inmuebles de antigüedad no menor a un siglo, únicos contemplados en el Decreto 1116/1960, en su actual redacción, sino también los que tienen un valor histórico o artístico indiscutible, aun cuando no posean tal antigüedad”*.

*“Artículo único.- Los artículos tercero, quinto y sexto del Decreto 1116/1960, de dos de junio, a partir de la entrada en vigor del presente Real Decreto, quedarán redactados de la siguiente forma.”*⁶⁹³

Decreto 1116/1960	Real Decreto 2101/1979
<i>Artículo tercero.- El Ministerio de Educación Nacional no podrá declarar que un bien mueble es parte integrante del Tesoro Artístico Nacional si no se cumplen los siguientes requisitos: Tener el bien más de cien años de antigüedad. Propuesta favorable emitida por la mayoría absoluta, al menos, de los Vocales de Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Histórica o Artística.</i>	<i>Artículo tercero.- No podrá declararse que un bien mueble es parte integrante del Tesoro histórico-artístico nacional si no se cumplen los siguientes requisitos: Tener el bien de que se trate más de cien años de antigüedad o poseer, en el caso de bien con una antigüedad menor, un valor histórico o artístico indiscutible, sin que puedan en ningún supuesto, ser objeto de dicha declaración las obras de autores vivos. Propuesta favorable emitida por la mayoría absoluta, al menos, de los Vocales de la Junta</i>

Provinciales de Cultura. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 23 de julio de 1979, nº 175, p.p. 17282 y 17283. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1979/07/23/pdfs/A17282-17283.pdf>

⁶⁹² Orden de 28 de febrero de 1979 por la que se crea una Comisión provisional para el estudio y propuesta de las disposiciones sobre la composición, funcionamiento y atribuciones del Consejo Superior de Cultura. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 9 de marzo de 1979, nº 59, p. 6017. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1979/03/09/pdfs/A06017-06017.pdf>

⁶⁹³ Real Decreto 2101/1979, de 13 de julio, por el que se modifica el Decreto 1116/1960, de 2 de junio, sobre exportación de obras de importancia histórica o artística. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 7 de septiembre de 1979, nº 215, p. 20910. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1979/09/07/pdfs/A20910-20910.pdf>

<p><i>Artículo quinto.- Transcurridos seis meses desde que se solicitase la declaración de si un bien mueble forma parte integrante del Tesoro Histórico Artístico Nacional, o desde que se solicitó el permiso de exportación, sin que haya aparecido en el «Boletín Oficial del Estado» la Orden Ministerial que lo declare integrante de aquél, se considerará que el bien es susceptible de exportación, sin perjuicio de observar lo que se establece en el artículo siguiente. Esta situación no podrá ser alterada por la Administración hasta transcurridos dos años.</i></p> <p><i>Artículo sexto.- Los bienes muebles de valor histórico o artístico de más de cien años de antigüedad no declarados integrantes del Tesoro Histórico Artístico Nacional a través de las modalidades a que se refiere el artículo segundo necesitarán para su exportación la autorización expresa del Ministerio de Educación Nacional, previo informe de la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Interés Histórico o Artístico. Este permiso habrá de concederse en todos los casos salvo que el Estado ejerciera el derecho de tanteo regulado en el artículo octavo. (...)</i></p> <p><i>La Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Interés Histórico Artístico podrá ordenar, cuando las circunstancias lo aconsejen, que los bienes muebles cuya exportación se solicite queden depositados en un Centro o establecimiento nacional adecuado para ser sometido a examen y calificación.</i></p>	<p><i>de Calificación, Valoración y exportación de Obras de Importancia Histórica o Artística.</i></p> <p><i>Artículo quinto.- Transcurridos seis meses desde que se solicitó la declaración e si un bien mueble forma parte integrante del Tesoro histórico-artístico nacional, o desde que se solicitó el permiso de exportación, sin que se haya notificado la Orden ministerial a que se refiere el artículo primero de este Decreto, que lo declare integrante de aquel, se considerará que el bien es susceptible de exportación, sin perjuicio de observar lo que establece el artículo siguiente. Esta situación no podrá ser alterada por la Administración hasta transcurridos dos años.</i></p> <p><i>Artículo sexto.- A excepción de las obras de autores vivos, los bienes muebles de valor histórico o artístico, no declarados integrantes del Tesoro histórico-artístico nacional, a través de las modalidades a que se refiere el artículo segundo, necesitarán para su exportación la autorización expresa de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, previo informe de la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Interés Histórico Artístico. Este permiso habrá de concederse en todos los casos, salvo que el Estado ejerciera el derecho de adquisición preferente regulado en el artículo octavo. (...)</i></p> <p><i>La Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Interés Histórico Artístico podrá ordenar, cuando las circunstancias lo aconsejen, que los bienes muebles cuya exportación se solicite queden depositados en un Centro o establecimiento nacional adecuado para ser sometido a examen y calificación.</i></p> <p><i>Disposición final primera.- Las menciones al Ministerio de Educación Nacional y a la Dirección General de Bellas Artes contenidas en el Decreto 1116/1960, de dos de junio, se entenderán respectivamente, referidas al Ministerio de Cultura y a la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.</i></p>
---	--

Cuadro nº 13.

En el mismo BOE que el Real Decreto anterior, y con numeración correlativa a aquel, el 2102/1979, de 3 de agosto, se crea una Comisión Interministerial para la defensa y protección de los bienes muebles del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional. La necesidad de dicha Comisión se fundamenta “en la apreciación otorgada a los objetos de arte, con el correlativo incremento de su valor económico” lo que había originado una “creciente ola de atentados contra la propiedad de innumerables objetos de nuestro valioso Patrimonio Histórico-Artístico...”:

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

“Artículo primero.- Se crea la Comisión Interministerial para la defensa y protección de los bienes muebles del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional.

Artículo segundo.- La Comisión Interministerial tendrá como misión el estudio y propuesta de las medidas que considere convenientes para lograr la armonización de la acción administrativa en la salvaguarda y defensa del Patrimonio Histórico-Artístico de carácter mueble y en la prevención de cuantos actos ilícitos atenten contra su integridad.

Artículo tercero.- La Comisión Interministerial para la defensa y protección de los bienes muebles del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional estará compuesta de la siguiente forma:

Presidente: El Subsecretario del Ministerio de Cultura.

Vicepresidente: El Director General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.

Vocales: Un representante, con categoría de Director general del Ministerio de Hacienda, Interior y Comercio y Turismo.

Secretario: Un funcionario de titulación superior, nombrado por el Ministro de Cultura, a propuesta del Director general del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.

*(...).”*⁶⁹⁴

Mediante el Real Decreto 3030/1979, de 29 de diciembre, (BOE nº 17 de 19 de enero de 1980), se reorganiza la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Histórica o Artística:

“Artículo primero.- Uno. La Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Histórica o Artística, dependiente de la Subdirección general de Museos de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, estará compuesta de la siguiente forma:

- Catorce Vocales designados por el Ministro de Cultura, a propuesta del Director general del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, entre Académicos de numero de las Reales Academias de la Historia o de Bellas Artes, Profesores numerarios de Universidad, Directores o Subdirectores de Museos del Estado o personas de reconocida competencia en el campo de los estudios históricos o artísticos.*
- Un Vocal designado por el Ministro de Hacienda, a propuesta de la Dirección General de Aduanas.*

Dos. El Presidente será nombrado por el Ministro de Cultura, de entre los miembros de la Junta a propuesta del Director general del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.

Tres. El cargo de miembro de la Junta tendrá una duración anual, pudiendo sus integrantes ser designados de nuevo.

Cuatro. A la Junta asistirá con voz pero sin voto, el Jefe del Servicio de Museos de la Subdirección General de Museos, que actuará como Secretario.

*(...).”*⁶⁹⁵

⁶⁹⁴ Real Decreto 2102/1979, de 3 de agosto, por el que se crea la Comisión Interministerial para la defensa y protección de los bienes muebles del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 7 de septiembre de 1979, nº 215, p. 20911. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1979/09/07/pdfs/A20911-20911.pdf>

⁶⁹⁵ Real Decreto 3030/1979, de 29 de diciembre, por el que se reorganiza la Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Histórica o Artística. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 19 de enero de 1980, nº 17, p.p. 1448 y 1449. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1980/01/19/pdfs/A01448-01449.pdf>

A penas iniciado el año 1980, el Ministerio de Cultura será nuevamente reorganizado a causa de *“la política encaminada a la reducción del gasto público, así como la obligación de presentar presupuestos por programas”* tal como preveía la Ley de Presupuestos Generales del Estado para ese año. Tal reorganización se recoge en el Real Decreto 129/1980, de 18 de enero, (BOE nº 22, de 25 de enero):

“Artículo segundo.- (...)

Cinco. En la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos existirá un Servicio Económico, directamente dependiente del Director general.

*(...).”*⁶⁹⁶

En la disposición adicional tercera, del anterior Real Decreto, se *“autorizaba al Ministerio para someter a la aprobación del gobierno el texto refundido de las disposiciones reguladoras de la estructura orgánica del Departamento”*. Este texto refundido vio la luz el 18 de julio de 1980, mediante el Real Decreto 1601/1980 (BOE nº 185, de 2 de agosto):

Real Decreto 2258/1977	Real Decreto 1601/1980
<p>Artículo 1º.</p> <p>Uno. El Ministerio de Cultura y Bienestar, que en lo sucesivo se denominará Ministerio de Cultura, bajo la superior dirección del titular del Departamento, desarrollará las funciones que le están encomendadas a través de los órganos siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Secretaría de Estado de Cultura. -Subsecretaría. -Secretaría General Técnica -Dirección General del Patrimonio Artístico, - Archivos y Museos. -Dirección General de Difusión Cultural -Dirección General del Libro y Bibliotecas. -Dirección General de Música. -Dirección General de Teatro y Espectáculos. -Dirección General de Cinematografía. -Dirección General de Desarrollo Comunitario -Dirección General de la Juventud. -Dirección General de Radiodifusión y Televisión. <p>Dos. En directa dependencia del Ministerio existirá el Organismo autónomo, Consejo Superior de Deportes.</p> <p>Tres. A las órdenes directas del Ministro y del Secretario de Estado funcionarán las siguientes unidades:</p> <p>a) El Consejo Superior de Cultura, que actuará bajo la presidencia del Ministro, como órgano colegiado de orientación y asesoramiento constituido por representantes de los distintos sectores y Entidades nacionales y regionales, que integran las culturas de España. La Secretaría Administrativa de este</p>	<p>Artículo primero.</p> <p>Uno. El Ministerio de Cultura, bajo la superior dirección del titular del Departamento, desarrollará las funciones que le están encomendadas a través de los órganos siguientes:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Subsecretaría. -Secretaría General Técnica -Dirección General de Servicios -Dirección General del Patrimonio Artístico, - Archivos y Museos. -Dirección General del Libro y Bibliotecas. -Dirección General de Música y Teatro -Dirección General de Cinematografía. -Dirección General de la Juventud y promoción sociocultural. <p>Dos. En directa dependencia del Ministerio existirá el Organismo autónomo, Consejo Superior de Deportes.</p> <p>Tres. A las órdenes del Ministro funcionarán las siguientes unidades:</p> <p>a) Gabinete Técnico, en el que se integrarán los asesores a que hace referencia el artículo séptimo, tres, del Real Decreto-ley 22/1977, de treinta de marzo.</p> <p>b) Asesoría Informativa, cuyo titular tendrá nivel orgánico de Subdirector general, de la que dependerá la Oficina de Prensa, que se regirán por lo dispuesto en el Real Decreto 3414/1978, de 22 de diciembre.</p>

⁶⁹⁶ Real Decreto 129/1980, de 18 de enero, por el que se reorganiza el Ministerio de Cultura. Ministerio de Cultura. Boletín oficial del Estado de 25 de enero de 1980, nº 22, p.p. 1900 y 1901. En: <http://www.boe.es/boe/dias/1980/01/25/pdfs/A01900-01901.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

<p>Organismo tendrá nivel orgánico de Subdirección General.</p> <p>b) Como Organismos autónomos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - La Junta Coordinadora de Actividades y Establecimientos Culturales, que asumirá las funciones de la hasta hoy denominada Junta Central de Información, Turismo y Educación Popular en las materias propias del Departamento, así como la promoción de una fundación dirigida a mantener el patrimonio de las culturas hispánicas y respetar la originalidad de las mismas y a fomentar los intercambios culturales nacionales y regionales (...). - Teatros Nacionales y Festivales de España (...) - El Gabinete de Prensa y Documentación (...) - El Gabinete del Servicio Exterior (...) - El Gabinete de protocolo (...) (...) <p>Artículo cuarto.- Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos.</p> <p>Uno. La Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos ejercerá las funciones de dirección, protección, inventario, restauración e incremento y difusión del patrimonio histórico-artístico, arqueológico, paleontológico y etnológico; la conservación, exploración e incremento de la riqueza documental; el régimen jurídico de protección de la propiedad artística; y el cuidado, dotación, instalación, fomento y asesoramiento de los Museos y de las exposiciones. Estará integrado por las siguientes unidades:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Subdirección General del patrimonio Artístico, en la que se integran los Servicios de Inventario General del Patrimonio Cultural, de Conservación y Restauración y de Ordenación de Conjuntos y lugares histórico-artísticos. <p>-Subdirección General de Museos, de la que dependerán los Servicios de Gestión de Museos y Exposiciones.</p> <p>-Subdirección General de Archivos, en la que se integran los Servicios de Organización y Gestión y de Racionalización y Asistencia Técnica</p>	<p>c) Gabinete de Protocolo, con nivel orgánico de Subdirección General</p> <p>Cuatro. Para asistir al Ministro en el estudio y desarrollo de las grandes directrices del Departamento, existirá un Consejo de Dirección, del que formarán parte el Subsecretario del Departamento, Los Directores generales y el Secretario general Técnico, que actuará, además, como Secretario del Consejo. El Ministro podrá convocar a las reuniones del Consejo de Dirección, cuando así lo estime procedente, a los Asesores integrados en su Gabinete Técnico.</p> <p>Cinco. Como órgano colegiado de asesoramiento y consulta del Departamento actuara bajo la presidencia del Ministro, el Consejo Superior de Cultura, cuya Secretaría General tendrá nivel orgánico de Servicio. En el Consejo Superior de Cultura se integrarán, en la forma que determinen sus reglamentos respectivos, los Consejos Generales asesores de las distintas materias de la competencia del Departamento.</p> <p>Seis. El Ministro ostenta la presidencia del órgano rector supremo de todos los Organismos autónomos adscritos al Departamento, sin perjuicio de lo dispuesto en la Ley 13/1983, de treinta y uno de marzo, General de la Cultura Física y el Deporte</p> <p>Artículo quinto.- Dirección General del Patrimonio Artístico. Archivos y Museos.</p> <p>Uno. La Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos ejercerá las funciones de dirección, protección, inventario, restauración e incremento y difusión del patrimonio histórico-artístico, arqueológico, paleontológico y etnológico; la conservación, exploración e incremento de la riqueza documental; el régimen jurídico de protección de la propiedad artística; y el cuidado, dotación, instalación, fomento y asesoramiento de los Museos y de las exposiciones. Estará integrado por las siguientes unidades:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Subdirección General del Patrimonio Artístico, en la que se integran el Servicio del Inventario General del Patrimonio Artístico, el Servicio de Conservación y Restauración, el Servicio de Ordenación de Conjuntos y Lugares Histórico-Artísticos y el Servicio de Inspección Técnica de Monumentos. -Subdirección General de Museos, de la que dependerán el Servicio de Gestión de Museos y el Servicio de Exposiciones. -Subdirección General de Archivos, en el que se integran el servicio de Ordenación y Gestión y el Servicio de racionalización y Asistencia Técnica.
---	--

<p>-Subdirección General de Arqueología.</p> <p>Dos. Dependerán de este Centro directivo los siguientes órganos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Consejo Superior de Bellas Artes. -Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de importancia histórica y artística. -Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte. -Centro de Formación Documental. <p>En general, cuantos Organismos, Centros y unidades administrativas dependan de la extinguida Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural y se encuentren en el ámbito propio de la competencia de este Centro directivo.</p> <p>Tres. Quedan adscritos al Departamento, a través de este Centro directivo, los siguientes Organismos autónomos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Patronato Nacional de Museos. -Patronato de la Alhambra y del Generalife. 	<p>-Subdirección General de Arqueología.</p> <p>-Subdirección General de Artes Plásticas y del Patrimonio de Bellas Artes.</p> <p>Dos. Directamente dependiente del Director general existirá el Servicio económico.</p> <p>Tres. Quedan adscritos a este Centro directivo los siguientes órganos colegiados:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Junta Asesora de Monumentos y Conjuntos Histórico Artísticos. -Junta Asesora de Archivos. -Junta Superior de Museos. -Junta Superior de Excavaciones y Exploraciones Arqueológicas. -Junta Asesora de Artes Plásticas -Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Histórica o Artística. <p>Cuatro. Se integran en la Dirección General del patrimonio Artístico, Archivos y Museos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Centro de Información Documental. -Instituto de Conservación y restauración de Obras de Arte. -Centro Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica. -Centro Nacional de Microfilm, sin perjuicio de su dependencia funcional de las Direcciones Generales del Libro y Bibliotecas y de la del patrimonio Artístico, Archivos y Museos en el ámbito de sus respectivas competencias. <p>Cinco. Quedan adscritos al Departamento, a través de la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y museos, los Organismos autónomos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Patronato Nacional de Museos. -Patronato de la Alhambra y del Generalife.
--	---

Cuadro nº 14.

Nuevamente, mediante el Real Decreto 442/1981, de 6 de marzo, el Ministerio de Cultura acomete una reforma de su estructura orgánica:

*“Artículo primero.- **Uno.** El Ministerio de Cultura, bajo la superior dirección del titular del Departamento desarrollará las funciones que le están encomendadas a través de los órganos siguientes:*

- Subsecretaría.
- Secretaría General Técnica.
- Dirección General de Servicios.
- Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas.
- Dirección General de Promoción del Libro y de la Cinematografía.
- Dirección General de Música y Teatro.
- Dirección General de Juventud y Promoción Sociocultural.

***Dos.** En directa dependencia del Ministro existirá el Organismo autónomo Consejo Superior de Deportes.*

***Tres.** A las órdenes del Ministro funcionarán las siguientes unidades:*

- Gabinete Técnico, con rango de Subdirección General, en el que se integrarán tres Consejeros técnicos, designados entre funcionarios de carrera de nivel superior de la*

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Administración Civil del Estado, además de los Asesores a que hace referencia el artículo séptimo, tres, del Real Decreto-ley 22/1977, de treinta de marzo.

Se adscribe al Gabinete Técnico la Oficina de Prensa.

b) *Gabinete de Protocolo, con nivel orgánico de Servicio.*

Cuatro. *Para asistir al Ministro en el estudio y desarrollo de las grandes directrices del Departamento, existirá un Consejo de Dirección, del que formarán parte el Subsecretario, el Secretario General Técnico y los Directores Generales del Departamento. El Jefe del Gabinete Técnico del Ministro actuará como Secretario. El Ministro podrá convocar a las reuniones del Consejo de Dirección, cuando así lo estime procedente a los Asesores integrados en su Gabinete Técnico.*

Cinco. *El Ministro ostenta la presidencia del órgano rector supremo de todos los Organismos autónomos adscritos al Departamento, sin perjuicio de lo dispuesto en la Ley 13/1980, de 31 de marzo, General de la Cultura física y del Deporte.”*⁶⁹⁷

Si observamos, la Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos pasa a designarse Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, quedando definido su organigrama y funcionamiento en su artículo 5º; no obstante la Orden de 16 de marzo de 1981⁶⁹⁸, del Ministerio de Cultura, desarrolló el Real Decreto 442/1981, recogiendo, en su artículo 5º el organigrama de la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas:

Real Decreto 442/1981, de 6 de marzo	Orden de 18 de marzo de 1981
<p>Artículo quinto.- Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas</p> <p>Uno. La Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas ejercerá las funciones de dirección, protección, inventario, restauración e incremento y difusión del Patrimonio Histórico-artístico, Arqueológico, Paleontológico y Etnológico; la conservación, exploración e incremento de la riqueza documental; la conservación, incremento y difusión de la riqueza bibliográfica y la planificación de la política bibliotecaria a nivel nacional; el régimen jurídico de la protección a la propiedad artística y el cuidado, dotación, instalación, fomento y asesoramiento de los museos y de las exposiciones. Estará integrada por las siguientes unidades</p> <p>-Subdirección General de Protección del Patrimonio Artístico en la que se integran el Servicio de Inventario General del Patrimonio Cultural, y el Servicio de Ordenación de Conjuntos y Lugares Histórico –Artísticos. Queda adscrito a la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, a través de la Subdirección General de Protección del Patrimonio Artístico, el Organismo:</p>	<p>Artículo 5º. Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas.</p> <p>1. Subdirección General del Patrimonio Cultural con las siguientes unidades:</p> <p>1.1.1. Sección de Inventario, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Bienes muebles - Bienes inmuebles <p>1.1.2. Sección de Declaraciones, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tramitación - Archivo <p>1.2. Servicio de Ordenación de Conjuntos y Lugares Histórico-Artísticos, con las unidades siguientes:</p> <p>1.2.1. Sección de Adquisiciones y Expropiaciones, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Adquisición - Expropiaciones <p>1.2.2. Sección de Autorizaciones de Obras, con los negociados de :</p> <ul style="list-style-type: none"> - Obras - Resolución de Incidencias <p>1.2.3. Sección de relaciones con el patrimonio Artístico Provincial, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Patrimonio Artístico Periférico

⁶⁹⁷ Real Decreto 442/1981, de 6 de marzo, sobre estructura orgánica del Ministerio de Cultura. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 16 de marzo de 1981, nº 64, p.p. 5779 a 5781. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1981/03/16/pdfs/A05779-05781.pdf>

⁶⁹⁸ Orden de 16 de marzo de 1981 por la que se desarrolla el Real Decreto 442/1981, de 6 de marzo, sobre estructura orgánica del Ministerio de Cultura. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 13 de junio de 1981, nº 141, p.p. 13502 a 13507. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1981/06/13/pdfs/A13502-13507.pdf>

<p>Centro Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica.</p> <p>-Subdirección General de Museos, de la que dependerán el Servicio de Museos y el Servicio de Exposiciones.</p> <p>-Subdirección General de Archivos, en la que se integran el Servicio de Ordenación y Gestión y el Servicio de Racionalización y Asistencia Técnica.</p> <p>Quedan adscritos a la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, a través de la Subdirección General de Archivos, los siguientes Organismos:</p> <p>Centro de Información Documental</p> <p>Centro Nacional de Conservación y Microfilmación Documental y Bibliográfica, que reunirá los Centros del Microfilm y de Restauración de Libros y Documentos, sin perjuicio de las competencias atribuidas a la Subdirección General de Bibliotecas.</p> <p>-Subdirección General de Arqueología y Etnología.</p> <p>-Subdirección General de las Artes Plásticas, con el Servicio de Promoción de Artes Plásticas y del Patrimonio de Bellas Artes.</p> <p>-Subdirección General de Bibliotecas, de la que dependerá el Servicio de Administración Bibliotecaria.</p> <p>Quedan adscritos a la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, a través de la Subdirección General de Bibliotecas, los siguientes Organismos:</p> <p>Biblioteca Nacional</p> <p>Hemeroteca Nacional</p> <p>Centro Nacional de Lectura</p> <p>Instituto Bibliográfico Hispánico</p> <p>Centro de Canje Internacional de Publicaciones</p> <p>Centro de Estudios Bibliográficos y Documentarios, sin perjuicio de las competencias atribuidas a la Subdirección General de Archivos</p> <p>Centro del Tesoro Documental y Bibliográfico, sin perjuicio de las competencias atribuidas a la Subdirección General de Archivos</p> <p>-Subdirección General de Restauración de Monumentos, en la que se integran el Servicio de Conservación y Restauración y el Servicio de Inspección Técnica de Monumentos</p> <p>Se adscribe a la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, a través de la Subdirección General de Restauración de Monumentos, el Organismo:</p> <p>Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte</p> <p>Dos. Directamente dependiente del Director general existirá el Servicio Económico</p> <p>Tres. Quedan adscritos a este Centro Directivo los siguientes órganos colegiados:</p> <p>Consejo Asesor de las Artes Plásticas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Documentación - Archivo <p>2. Subdirección General de Museos</p> <p>2.1. Servicio de Museos con las siguientes unidades :</p> <p>2.1.1. Sección de Régimen General de Museos, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Organización y Funcionamiento de Museos - Fondos de Museos - Actividades Culturales de Museos <p>2.1.2. Sección de Gestión de Museos , con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Modernización y Actualización de Museos - Adquisiciones de Obras de Arte <p>2.1.3. Sección de Protección del Patrimonio Mueble Histórico-Artístico, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Exportación e Importación - Tanteos y Retratos - Relaciones con la Junta <p>2.1 4. Directamente dependiente del Jefe del Servicio existirá el negociado de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Coordinación <p>2.2. Servicio de Exposiciones, con los negociados , de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Documentación - Planificación <p>2.2.2. Sección Administrativa y de Gestión, con el negociado de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Asuntos Económicos <p>3. Subdirección General de Archivos</p> <p>3.1. Servicio de Ordenación y Gestión con las unidades siguientes:</p> <p>3.1.1. Sección de Ordenación con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Inversiones y Créditos - Programación Económica y Subvenciones <p>3.1.2. Sección de Gestión Administrativa, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Incidencias Administrativas - Asuntos Generales <p>3.2. Servicio de Racionalización y asistencia técnica, con las unidades siguientes</p> <p>3.2.1. Sección de estudios, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Planificación - Información y publicaciones <p>3.2.2. Sección de Normalización, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Asistencia Técnica - Formación y Especialización <p>4. Subdirección General de Arqueología y Etnología</p> <p>4.1. Sección de excavaciones, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Expropiación de Yacimientos
---	--

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

<p>Junta Asesora de Monumentos y Conjuntos Histórico -Artísticos</p> <p>Junta Asesora de Archivos</p> <p>Junta Superior de Museos</p> <p>Junta Superior de Excavaciones y Exploraciones Arqueológicas</p> <p>Junta de Calificación, Valoración y Exportación de Obras de Importancia Historia o Artística</p> <p>Junta Asesora de Bibliotecas</p> <p>Cuatro. Quedan adscritos al Departamento, a través de la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, los Organismos Autónomos:</p> <p>Patronato Nacional de Museos cuya gerencia tendrá nivel orgánico de Subdirección General</p> <p>Patronato de la Alhambra y Generalife de Granada</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Declaraciones de Monumentos - Programación <p>4.2. Sección de Documentos Arqueológicos, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Inventarios - Proyectos <p>5. Subdirección General de las Artes Plásticas</p> <p>5.1. Servicio de Promoción de Artes Plásticas y del Patrimonio de Bellas Artes, con las unidades siguientes:</p> <p>5.1.1. Sección de Asistencia al Artista, con el negociado de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Ayudas <p>5.1.2. Sección de Promoción, con el negociado de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tramitación <p>5.1.3. Sección de Bienales Nacionales e Internacionales y del uno por ciento cultural</p> <p>6. Subdirección General de Bibliotecas</p> <p>6.1. Servicio de Administración Bibliotecaria , con las unidades siguientes:</p> <p>6.1.1. Sección de Ordenación, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Planificación - Asuntos Generales <p>6.2. Sección de Coordinación Bibliotecaria, con el negociado de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Informes <p>6.3. Sección de Estudios Biblioteconómicos</p> <p>6.4. Al Jefe de la Biblioteca del Ministerio, que en adelante tendrá carácter de pública, se le asignara nivel orgánico de Jefe de Sección</p> <p>7. Subdirección General de Restauración de Monumentos</p> <p>7.1. Servicio de Conservación y Restauración , con las unidades siguientes:</p> <p>7.1.1. Sección de Conservación, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tramitación de Proyectos y Planes de Obras - Información Urbanística sobre Proyectos <p>7.1.2. Sección de Revalorización , con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tramitación de Obras de Restauración - Gestión Administrativa <p>7.1.3. Sección de Aprobación de Expedientes, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Tramitación - Archivo <p>7.2. Servicio de Inspección de Obras, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Planificación - Análisis y Contratación <p>7.2.3. Directamente dependiente del Servicio de Inspección Técnica de Monumentos existirá el negociado de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Archivo
---	---

	<p>8. Servicio Económico, con las siguientes unidades:</p> <p>8.1. Sección de Propositiones de Gastos, con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Actuaciones Preparatorias - Propositiones de Gastos <p>8.2. Sección de Contratación y Rendición de Cuentas con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Formalización y Ejecución de Contratos - Rendición de Cuentas <p>9. Gabinete Técnico de la Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, con nivel orgánico de Servicio</p> <p>10. Secretaría General del Centro Directivo, con nivel orgánico de Sección</p> <p>11. Gerencia del Patronato Nacional de Museos, con nivel de Subdirección General, de la que dependerá la:</p> <p>11.1. Sección Económico-Administrativa , con los negociados de:</p> <ul style="list-style-type: none"> Tramitación de Expediente presupuestarios Personal
--	--

Cuadro nº 15.

Dada la nueva organización territorial aprobada por la Constitución, la Administración Central del Estado, estaba inmersa en un complejo proceso de transferencia competenciales a las nuevas Comunidades Autónomas que, en lo que respecta al Ministerio de Cultura, requería *“una mayor coordinación de las distintas unidades del Departamento afectadas por aquella”*, para ello se dicta el Real Decreto 721/1982, de 26 de marzo, (BOE nº 91, de 16 de abril):

“Artículo primero.- La Subdirección General de Acción Territorial, integrada en la Subsecretaría del Departamento por Real Decreto 442/1981, de seis de marzo, queda adscrita a la Secretaría General Técnica y pasará a denominarse Subdirección General de Coordinación Territorial.

*Serán funciones de la Subdirección General de Coordinación Territorial la coordinación y relaciones del Departamento con los Órganos competentes de la Administración del Estado en materia de regímenes autonómicos. Igualmente incumbe a la Subdirección General de Coordinación Territorial la gestión y seguimiento de las acciones que, en el ámbito del Ministerio de Cultura, exija el desarrollo del proceso autonómico y la coordinación, con las demás Unidades del Departamento en cuantas materias se relacionan con el mencionado proceso.”*⁶⁹⁹

El Real Decreto 721/1982, obligaba a modificar la estructura orgánica del Ministerio de Cultura, aunque en esta ocasión de manera reducida. Tal modificación fue recogida mediante Orden de 18 de mayo de 1982, (BOE nº 128, de 29 de mayo):

“Artículo 1º. La Subdirección General de Coordinación Territorial quedará integrada por las siguientes Unidades:

⁶⁹⁹ Real Decreto 721/1982, de 26 de marzo, por el que se modifica la estructura orgánica del Ministerio de Cultura. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 16 de abril de 1982, nº 91, p. 9684.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1982/04/16/pdfs/A09684-09684.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

1. *Servicio de Desarrollo Autonómico, con las siguientes Unidades:*
 1. *Sección de Colaboración con las Comunidades Autónomas, con el Negociado de:*
 - *Coordinación.*
 2. *Sección de Programación, con los Negociados de:*
 - *Planes y Actividades.*
 - *Asesoramiento.*
 3. *Directamente adscrita a la Subdirección General de Coordinación Territorial existirá una Secretaría administrativa, con nivel orgánico de Negociado.*

Artículo 2º. La Sección de Asistencia, con los Negociados de:

- *Documentación.*
- *Difusión*

Quedará integrada en el Servicio de Personal y Retribuciones de la Subdirección General de Personal.

Artículo 3º. La Sección de Evaluación, que pasará a denominarse Sección de Administración Periférica, con los Negociados de:

- *Análisis.*
- *Registro y Archivo.*

Quedará integrada en el Gabinete Técnico de la Dirección General de Servicios del Ministerio de Cultura.

Artículo 4º. La Sección de Relaciones Públicas y Coordinación de la Secretaría General Técnica, que en lo sucesivo se denominará de Coordinación, quedará integrada en el Servicio de Legislación de la Vicesecretaría General Técnica.

(...)." ⁷⁰⁰

Otro Real Decreto, el 3325/1983, de 28 de diciembre, (BOE nº 14, de 17 de enero de 1984) ⁷⁰¹, reestructuraría la Inspección General del Ministerio de Cultura, con causa en el Real Decreto-ley 22/1982, de 7 de diciembre (BOE nº 294 de 8 del día 8), sobre medidas Urgentes de Reformas Administrativa, y el Real Decreto 3773/1982, de 22 de diciembre (BOE nº 308, del día 24), por el que se determina la estructura orgánica de la Presidencia del Gobierno.

El BOE nº 226, de 20 de septiembre de 1984, publicó el Real Decreto 1686/1984, de cuatro de julio, por el que se suprimían las Direcciones Provinciales del Ministerio de Cultura en Galicia, Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla La Mancha, Castilla y León, Extremadura, Murcia, La Rioja y Comunidad Valenciana.

“El Real Decreto 1223⁷⁰², de cuatro de mayo, sobre medidas de reorganización de la Administración periférica del Estado, contempla la necesidad de proceder a la

⁷⁰⁰ Orden de 18 de mayo de 1982 por la que se desarrolla el Real Decreto 721/1982, de 26 de marzo, que modifica la estructura orgánica del Ministerio de Cultura. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 29 de mayo de 1982, nº 128, p.p. 14300 y 14301. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1982/05/29/pdfs/A14300-14301.pdf>

⁷⁰¹ Real Decreto 3325/1983, de 28 de diciembre, por el que se reestructura la Inspección General del Ministerio de Cultura. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 17 de enero de 1984, nº 14, p.p. 1185 y 1186. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1984/01/17/pdfs/A01185-01186.pdf>

⁷⁰² N.A.- El Real Decreto 1223/1983, de 4 de mayo, (BOE nº 117 de 17 de mayo), sobre medidas de reorganización de la Administración periférica del Estado, disponía:

Artículo 1º. La necesaria adaptación de la Administración periférica del Estado al resultado del proceso de transferencia de servicios a las Comunidades Autónomas se verificará de conformidad con las reglas establecidas en los artículos siguientes.

reestructuración de los servicios periféricos de los Ministerios que hayan transferido la mayor parte de sus funciones a las Comunidades Autónomas mediante supresión de las Direcciones Provinciales afectadas por los traspasos y la adscripción de las unidades resultantes de la reorganización a los correspondientes Gobiernos Civiles” (...).”⁷⁰³

Finalmente la Ley de 1933 fue sustituida por la todavía vigente, en el momento de terminar de escribir este texto (enero de 2017), Ley del Patrimonio Histórico Español, **Ley 16/1985**, de 25 de junio, (BOE, 29/06/1985)⁷⁰⁴, que fue presentada por el entonces Ministro de Cultura, D. Javier Solana Madariaga, con los siguientes términos:

“Nos encontramos ante una Ley que yo me atrevería a calificar de identidad cultural, de identidad común. Y como corresponde a nuestra cultura política, a la cultura democrática de este Gobierno, afirmamos que no nos basta con conservar, sino que es preciso poner esos bienes al alcance de todos los ciudadanos, convertirlos en disfrute generalizado. Por tanto, solo puede resultar paradójico a primera vista que quienes nos declaramos transformadores de nuestra sociedad nos proclamemos, al mismo tiempo, conservadores en este terreno; porque otros antes nos han probado, y también parece paradójico que quienes se han venido declarando conservadores, y de hecho eran inmovilistas, permanecieron insensibles ante el deterioro de nuestro patrimonio o ante su secuestro. Eran conservadores en todo menos en esto, precisamente donde hay que serlo.”⁷⁰⁵

La nueva norma venía justificada por la dispersión normativa previa, y la necesaria incorporación, al ordenamiento jurídico, de los aspectos recogidos en Convenios y Tratados Internacionales a los que España se había adherido, sin olvidar los mandatos constitucionales recogidos en los artículos 44 y 46 y de los resultantes de la nueva organización territorial, debiéndose distribuir las competencias entre el Estado y las Comunidades Autónomas.

Artículo 2º. Las Direcciones Provinciales de los distintos Departamentos ministeriales se suprimirán por Real Decreto acordado en Consejo de Ministros, atendiendo al volumen de las funciones y servicios propios de aquellos que hayan sido transferidos a las correspondientes Comunidades Autónomas.

Artículo 3º. Las funciones y servicios periféricos no afectados por las transferencias a que se refiere el artículo anterior se desarrollarán por las unidades correspondientes a las Direcciones provinciales suprimidas, que quedarán adscritas a los respectivos Gobiernos Civiles, de los que dependerán orgánicamente sin perjuicio de la dependencia funcional de cada Ministerio.

(...)

⁷⁰³ Real Decreto 1686/1984, de 4 de julio, por el que se suprimen las Direcciones Provinciales del Ministerio de Cultura en Galicia, Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura, Murcia, La Rioja y Comunidad Valenciana. Ministerio de Cultura. Boletín Oficial del Estado de 20 de septiembre de 1984, nº 226, p. 27306. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1984/09/20/pdfs/A27306-27306.pdf>

⁷⁰⁴ Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 29 de junio de 1985, nº 155, p.p. 20342 a 20352. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1985/06/29/pdfs/A20342-20352.pdf>

⁷⁰⁵ Cortes Generales- Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados., nº 123, 17 de mayo de 1984, pp. 5626-5630. En: Alegre Ávila, Juan Manuel. (1994). Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico español. Ministerio de Cultura –Colección Análisis y Documentos nº 5. Madrid. pp.297.

6.2.4.- SERVICIO NACIONAL DE REGIONES DEVASTADAS Y REPARACIONES.

Dentro del convulso periodo de guerra y postguerra, junto a las instituciones ya comentadas, surgió el Servicio Nacional de Regiones Devastadas con el fin de acometer la reconstrucción y/o reparación física, de edificios e infraestructuras que hubiesen resultado dañados por efecto de la Guerra.

Mediante Ley de 30 de enero de 1938, dada en Burgos y firmada por Francisco Franco, sobre la Organización de la Administración Central del Estado, que tomaba referencia en la Ley de 1º de octubre de 1936 y de cómo esta se manifestaba claramente insuficiente ante la nueva situación, en que:

“(...) la normalidad de la vida pública en la parte liberada del solar de la Patria, el volumen y la complejidad crecientes de las funciones de gobierno y de gestión, y la necesidad de tener montado de modo completo el sistema administrativo, aconsejan la reorganización de los servicios centrales que sin prejuzgar una forma definitiva del Estado, abra cauce a la realización de una obra de gobierno estable, ordenada y eficaz”. Esta Ley, que no era más que un esquema organizativo, en su artículo 9º disponía que del Ministerio del Interior dependería, entre otros Servicios, el de Regiones Devastadas y Reparaciones:

Artículo 9º. El Ministerio del Interior comprenderá los siguientes servicios:

- *Política Interior.*
- *Administración local.*
- *Prensa.*
- *Propaganda.*
- *Turismo.*
- *Regiones devastadas y reparaciones.*
- *Beneficencia.*
- *Sanidad.*

Los Delegados de Orden Público en las provincias, en cuanto se refiere a la gestión de los problemas específicos del Orden Público, dependerán directamente de aquel Ministerio pero en todos aquellos asuntos de las provincias respectivas que, aun siendo concernientes al Orden Público, trasciendan a la acción política y demás competencias de los Gobernadores Civiles, dependerán también de estos.

*Si en algún caso el Gobernador Civil de una provincia asumiera las funciones del Delegado de Orden Público, dependerá a estos efectos, del Ministerio de Orden Público.”*⁷⁰⁶

El servicio de Regiones Devastadas pasará a depender, con la denominación de Servicio Nacional, por aplicación de la Ley de 29 de diciembre de 1938⁷⁰⁷, de modificación de la Ley de 30 de enero, del Ministerio de la Gobernación:

⁷⁰⁶ Ley organizando la Administración Central del Estado, de 30 de enero de 1938. Gobierno del Estado. Boletín Oficial del Estado de 31 de enero de 1938, nº 467, p.p. 5515 y 5515. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/467/A05514-05515.pdf>

⁷⁰⁷ Ley modificando la de 30 de enero de 1938, que organizó la Administración Central del Estado, de 29 de diciembre de 1938. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 31 de diciembre de 1938, nº 183, p.p. 3216 y 3217. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1938/183/A03216-03217.pdf>

LEY 30 DE ENERO DE 1938	LEY DE 29 DE DICIEMBRE DE 1938
<p>Artículo primero.</p> <p>La Administración Central del Estado se organiza en Departamentos Ministeriales, al frente de los cuales habrá un Ministro asistido de un Subsecretario.</p> <p>Los Ministerios subordinados a la Presidencia, que constituirá un Departamento especial, serán los siguientes: Asuntos Exteriores, Justicia, Defensa Nacional, Orden Público, Interior, Hacienda, Industria y Comercio, Agricultura, Educación Nacional, Obras Públicas y Organización y Acción Sindical.</p>	<p>Artículo primero.</p> <p>La Administración Central del Estado, se organiza en departamentos ministeriales, al frente de cada uno de los cuales habrá un Ministro, asistido de uno o más Subsecretarios.</p> <p>Los Ministerios, subordinados a la Presidencia, que constituirá un Departamento especial, serán los siguientes: Asuntos exteriores, Justicia, Defensa Nacional, Gobernación, Hacienda, Industria y Comercio, Agricultura, Educación Nacional, Obras Públicas y Organización y Acción Sindical.</p>

Cuadro nº 16.

En el artículo segundo se recoge la supresión del Ministerio de Orden Público, cuyos servicios pasan a depender del de Interior, que pasaba a llamarse Ministerio de Gobernación que estaría constituido por las siguientes Subsecretarías:

- ***“Subsecretaría del Interior, que comprendería los Servicios Nacionales de Política interior, Administración Local, Regiones Devastadas y Reparaciones, Beneficencia y Obras Sociales y Sanidad.***
- ***Subsecretaría de Orden Público, que abarcaba los siguientes Servicios Nacionales: Seguridad, Fronteras, Correos y Telecomunicaciones, Policía del Tráfico.***
- ***Subsecretaría de Prensa y Propaganda, que comprenderá los Servicios Nacionales de Prensa, Propaganda y Turismo.”***⁷⁰⁸

El Decreto de 25 de marzo 1938 indicaba en su preámbulo que del Ministerio del Interior y de su Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones debían partir las *“orientaciones fundamentales y las normas eficientes para conseguir la rápida restauración del Patrimonio español dañado por la guerra, obedeciendo a un plan y a un criterio unitario fundamental, sin desdeñar ni desconocer la variedad de casos y la pluralidad de esfuerzos”*, por lo que con fecha de 11 de junio (BOE de 15/6/1938) se dictan las normas de organización y funcionamiento del mencionado Servicio:

“Artículo 1º. Dependiendo de la Jefatura del Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones, se constituirán Comisiones de Zona designadas libremente por este Ministerio⁷⁰⁹. Serán 7, y abarcarán: Primera, la Zona Cantábrica; segunda, la Zona Vascongada; tercera, la Zona Aragonesa; cuarta, la Zona Bético-Extremeña; quinta, la Castellana; sexta, la Levantina; séptima, la Manchega.

Las capitales de las 4 primeras serán, respectivamente, Oviedo, Bilbao, Zaragoza y Sevilla.

Artículo 2º. Dichas comisiones estarán integradas por un Presidente-Delegado de la Jefatura del Servicio Nacional, una Sección Técnica, dirigida por un Arquitecto funcionario público, y a la que se adscribirán los técnicos que sean precisos, y un Abogado del Estado. La Comisión podrá llamar a colaborar en sus tareas al Fiscal de la Vivienda, y a técnicos

⁷⁰⁸ Idem. nota anterior.

⁷⁰⁹ N.A.: Se refiere al Ministerio del Interior

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

de todas clases, así como a las representaciones de los intereses afectados (Cámaras Oficiales, Sindicatos, Corporaciones, etcétera) en la medida que sea precisa su audiencia o asesoramiento. También podrán dirigirse, solicitando datos e informes, a organismos oficiales y particulares.

Artículo 3º. La capitalidad de las Comisiones de Zona no designada en el artículo primero radicará en la población que señale este Ministerio, viniendo obligados los Ayuntamientos a proporcionar local y material necesario, y las Diputaciones Provinciales el personal administrativo que se considere preciso para el desenvolvimiento normal de ellas.

Artículo 4º. Serán funciones de las Comisiones:

- a) El incoar y tramitar todos los expedientes referentes a la Zona donde ejerzan su función, en relación con las obras a realizar en la misma, bien de reconstrucción o de reparación, por hechos ocurridos como consecuencia de la guerra, y a partir del día 18 de julio de 1936.*
- b) Facilitar y obtener cuantos datos e informes sean pedidos por la Jefatura Nacional del Servicio.*
- c) Proponer cuantas medidas crean oportunas y necesarias para el plan de reconstrucción o reparación de los edificios de su Zona.*
- d) Ejecutar cuantas órdenes y servicios se le encomienden por la Jefatura Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones*
- e) Proponer el nombramiento de Subcomisiones en distintas comarcas de su jurisdicción, que podrá ser o no aceptadas por este Ministerio.*

Artículo 5º. Los expedientes que han de formar las Comisiones de Zona serán de cinco clases:

- a) De reconstrucción o reparación de monumentos artísticos nacionales.*
- b) De reparación o reconstrucción de edificios de la Iglesia.*
- c) Reconstrucción o reparación de edificios y servicios propios del Estado.*
- d) Reconstrucción o reparación de edificios y servicios provinciales o municipales, y*
- e) Reconstrucción o reparación de edificios particulares o de Empresas.”⁷¹⁰*

El Ministerio del Interior, presidido por Ramón Serrano Suñer, mediante Orden de 16 de junio de 1938, BOE del 17 de junio, constituyó las siguientes Comisiones de Zona:

“Zona primera. Cantábrica, con jurisdicción en las provincias de Oviedo, Santander, León y Palencia, y capitalidad en Oviedo. Asumirá el carácter de Comisión de Zona, la Junta de Reconstrucción de Oviedo, creada por Decreto de 25 de abril último y ampliada por el de 28 de mayo. Actuará de Vicepresidente Delegado del Servicio don Gerardo Caballero Olabezar.

Zona segunda. Vascongada, con capital en Bilbao. Será Presidente Delegado de la Jefatura del Servicio don Miguel Gamuza del Riego; dirigirá la Sección Técnica don Gonzalo de Cárdenas, Arquitecto provincial de Vizcaya, y formará parte de la Comisión, como Abogado del Estado, don Antonio Iturmendi Bañolas.

⁷¹⁰ Orden dictando las normas de organización y funcionamiento del Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones dependientes de este Departamento, de 11 de junio de 1938. Ministerio del Interior. Boletín Oficial del Estado de 16 de junio de 1938, nº 601, p. 7866. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/601/A07866-07866.pdf>

Zona tercera. Aragonesa, con capitalidad en Zaragoza. La presidirá don Jesús Muro Sevilla; dirigirá la Sección Técnica don Teodoro Ríos Balaguer, arquitecto provincial de Zaragoza, y a ella queda adscrito don Regino Borobio Ojeda, arquitecto municipal de Zaragoza; formando parte de la Comisión, como Abogado del Estado, don Agustín Vicente y Gella.

La Junta de Habitabilidad de Teruel, constituida en virtud de la Orden de este Ministerio de 25 de abril último, tendrá el carácter de subcomisión.

Zona cuarta. Bético-Extremeña, con capitalidad en Sevilla. Será Presidente-Delegado don Pedro Gomero del Castillo; dirigirá la Sección Técnica don Juan Talavera, arquitecto municipal de Sevilla; formando parte de la Comisión, como Abogado del Estado don Eduardo Cadenas Camino.

Por la Jefatura del Servicio de Regiones Devastadas y Reparaciones se convocará con urgencia para la reunión constitutiva de cada Comisión de Zona.”⁷¹¹

La Ley de 8 de agosto de 1939, modifica la Organización de la Administración Central del Estado, pasando a ser Dirección General:

“(…) terminada la guerra y comenzadas las tareas de la reconstrucción y resurgimiento de España, es necesaria la adaptación de los órganos de gobierno del Estado a las nuevas exigencias de la situación presente, que permita, de una manera rápida y eficaz, se realice la revolución nacional y el engrandecimiento de España”:

Artículo 1º. La Organización de la Administración del Estado, establecida por las Leyes de 30 de enero de 1938, y 20 de diciembre del mismo año, se modifica en los términos de los artículos que siguen.

Artículo 2º. Los Ministerios serán los siguientes: De Asuntos Exteriores, de la Gobernación, del Ejército, de Marina, del Aire, de Justicia, de Hacienda, de Industria y Comercio, de Agricultura, de Educación Nacional, de Obras Públicas y de Trabajo.

Artículo 8º. Los actuales Servicios Nacionales de la Administración Central se denominarán, en lo sucesivo, Direcciones generales.”⁷¹²

La dirección de Regiones Devastadas, fue ejercida por el ingeniero don Joaquín Benjumea Burín, hasta el 9 de agosto de 1939, fecha en la que pasó a ser Ministro de Agricultura, cargo que ejerció hasta 1941, pasando a desempeñar el cargo de Ministro de Hacienda, en el que permanecería hasta 1951, desde donde accedió a Gobernador del Banco de España hasta 1963, año en que falleció. Curiosamente Joaquín Benjumea Burín, era hermano de Rafael Benjumea Burín, que fue Ministro de Fomento con Primo de Rivera, desde 1925 hasta 1930, autentico inspirador de la política económica de ese periodo y artífice de un ambicioso plan de obras públicas y de aprovechamiento hidráulico, y que, con el franquismo, ejercerá como Director general de RENFE desde 1940.

A Joaquín Benjumea le sigue en el cargo, de Director General de Regiones Devastadas, don José Moreno Torres, tras su nombramiento por Decreto de 1 de septiembre de 1939; el nuevo Director General se incorporaría (Ley de 26 de octubre de 1939) como miembro nato, en función del cargo, al Consejo de Dirección del Instituto de Crédito para la

⁷¹¹ Orden constituyendo las Comisiones de Zona que se indican, del Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones, de 17 de junio de 1938. Ministerio del Interior. Boletín Oficial del Estado de 16 de junio de 1938, nº 603, p.p. 7900 y 7901. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/603/A07900-07901.pdf>

⁷¹² Ley modificando la organización de la Administración Central del Estado establecida por las de 30 de enero y 29 de diciembre de 1938, de 8 de agosto de 1939. Boletín Oficial del Estado de 9 de agosto de 1939, nº 221, p.p. 4326 y 4327. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/221/A04326-04327.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

reconstrucción Nacional, que se había creado mediante Ley de 16 de marzo de este mismo año⁷¹³, con el fin , entre otros, de facilitar a los Ayuntamientos créditos a bajo interés y a largo plazo de amortización, para que pudiesen emprender, conforme a los planes previstos, las obras de urbanización de las zonas afectadas por la destrucción, para lo cual, los Ayuntamientos, deberían proceder, previamente, a la expropiación forzosa, tanto de solares y ruinas como de aquellos otros inmuebles poco o nada afectados pero cuya ubicación se viese afectada por la nueva planificación.

También el campo, se vio beneficiado por la actuación de Regiones devastada, a través del Servicio Nacional de Crédito Agrícola, mediante Decreto de 15 de diciembre de 1939:

*“Esta expropiación carece de importancia en la mayoría de los pueblos donde el valor del suelo es de poca cuantía, y en los que una compensación de solares es fácil de llevar a cabo; pero en las capitales y poblaciones importantes la cuantía a que se eleva la expropiación es de tal monta, que se sale de las posibilidades económicas de las Cajas municipales, hoy muy quebrantadas por el estado de ruina en que las han dejado la mala administración de los Ayuntamientos rojos; bien entendido, que este valor de expropiación queda casi compensado en pocos años, con la venta de los solares procedentes de la nueva urbanización que necesariamente adquieren una «plus valía».”*⁷¹⁴

El anterior Decreto fue desarrollado por Orden de 29 de febrero de 1940:

*“Los prestamos ...se aplicarán a las provincias que hubieren sufrido con más intensidad los efectos de la dominación marxista; que hayan tenido frentes de guerra y, dentro de ellas, con preferencia, a los términos municipales de la zona de vanguardia y especialmente a los que hayan sido devastados.”*⁷¹⁵

Las actuaciones en este sentido se verían plasmadas en actuaciones conjuntas con el Ministerio de Agricultura, y especialmente con su Instituto Nacional de Colonización.

El 23 de septiembre de 1939 (BOE de 1 de octubre de 1939), se publicó el Decreto que regulaba la “adopción”, por el Jefe del Estado, de localidades dañadas por la guerra en determinadas condiciones, cuyos artículos 3º y 4º fueron objeto de corrección publicada en el BOE de 3 de octubre (pg. 5526):

“Las disposiciones dictadas hasta ahora por el poder público, para facilitar y disciplinar la reconstrucción nacional, son insuficientes en algunos casos particulares, en los que la magnitud de la destrucción, la circunstancia de afectar a la casi totalidad de los bienes de uso público y de los destinados a servicios públicos en la localidad, y la situación de desamparo en que han quedado las clases menesterosas, aconsejan un inmediato y más intenso auxilio del Estado. Surge de aquí la necesidad de dictar normas de derecho singular, en las que se recojan esos supuestos de protección máxima para las máximas devastaciones colectivas, aprovechando, al mismo tiempo, la oportunidad para realizar en

⁷¹³ Ley creando el Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional, de 16 de marzo de 1939. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 22 de marzo de 1939, nº 81, p.p. 1642 y 1643.

En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/081/A01642-01643.pdf>

⁷¹⁴ Decreto disponiendo que, para los fines de expropiación en las zonas dañadas por la guerra y afectadas por planes previamente aprobados de urbanización, los Ayuntamientos podrán solicitar los créditos necesarios del Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional a través de la Dirección General de Regiones Devastadas, de 15 de diciembre de 1940. Ministerio de la Gobernación. Boletín Oficial del Estado de 17 de enero de 1940, nº 17, p.p. 383 y 384.

En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/017/A00383-00384.pdf>

⁷¹⁵ Orden dictando normas para la ejecución del Decreto de 16 de diciembre de 1939 sobre concesión de préstamos a los agricultores de las regiones devastadas y creando las “Comisiones Locales Informativas de Crédito Agrícola” (nota: se refiere al Decreto de 15 de diciembre, no del 16). Ministerio de Agricultura. Boletín Oficial del Estado de 1 de marzo de 1940, nº 61, p.p. 526 a 528. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/061/A01526-01528.pdf>

*los Municipios aludidos, bajo la dirección del Gobierno, las mejoras urbanas y sociales que son exigencias de los principios rectores del Régimen.”*⁷¹⁶

La «adopción», conforme al articulado de este decreto producía las siguientes consecuencias legales (artículo 2):

“Primera. El Estado, mediante sus técnicos, pero con intervención del Ayuntamiento, formará el plan general de reconstrucción y, en su caso, de saneamiento, mejora interior, ensanche y extensión.

Segunda. El Estado tomará a su cargo, íntegramente, el restablecimiento de los servicios públicos correspondientes al Estado, Iglesia, Provincia y municipio. Se comprenderán como tales: en los referentes al Estado, los que el Gobierno determine; en los de la Iglesia, los templos parroquiales y sus anejos; y en los de la Provincia y Municipio, los existentes en 18 de julio de 1936, más aquellos otros que se considere preciso o conveniente establecer, con arreglo a la legislación vigente.

*Tercera. El Estado podrá construir viviendas de renta reducida para cederlas a título oneroso o darlas en arriendo. Para ello podrá recabar la cooperación del Instituto de la Vivienda.”*⁷¹⁷

Especial interés, al objeto de la materia que nos atañe, resulta el artículo cuarto, en el que se da cabida a la creación de monumentos intencionados, que conmemoren acontecimientos de la recién acabada Guerra Civil:

*“Cuando el Estado lo considere oportuno, podrá disponer que se conserven, como huellas gloriosas, la totalidad o parte de las ruinas de algún pueblo; para enseñanza de las generaciones venideras y recuerdo de la heroica Cruzada, acordándolo así el Consejo de Ministros. En tal caso, pasarán a dominio del Estado los solares y ruinas existentes, mediante las compensaciones correspondientes a sus propietarios.”*⁷¹⁸

El artículo undécimo señalaba que, por el Ministerio de Gobernación, se dictarían las normas necesarias para la aplicación del mismo; dichas normas se establecen como aclaración y desarrollo del artículo octavo:

*“Los procedimientos de expropiación forzosa, así como los de aprobación de planes o proyectos de reconstrucción general, mejora, reforma interior, ensanche y extensión, que afecten a las localidades a que este Decreto se refiere, se sujetarán a una tramitación especial en la que, sin omitir las debidas garantías a favor de los interesados, se abreviarán plazos y actuaciones, procurando refundir en un solo trámite intervenciones de organismos diversos, como la Fiscalía de la Vivienda, las Comisiones Centrales o Locales de Sanidad y otras análogas.”*⁷¹⁹

Mediante Orden de 23 de julio de 1940 (BOE del día 27), que establece los requisitos que deben cumplir los proyectos que se redacten con intervención de la Dirección General de Regiones Devastadas:

“Artículo 1º. Los proyectos de reconstrucción, mejora interior, saneamiento, ensanche y extensión, que se hayan redactado o redacten con intervención de la Dirección General de Regiones Devastadas, en virtud de las disposiciones vigentes y particularmente del Decreto de 23 de septiembre de 1939, deberán reunir los requisitos exigidos por el

⁷¹⁶ Decreto regulando la “adopción” de localidades dañadas por la guerra en determinadas condiciones, por el Jefe del Estado, de 23 de septiembre de 1939. Ministerio de Gobernación. Boletín Oficial del Estado de 1 de octubre de 1939, nº 274, p.p. 5489 y 5490. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/274/A05489-05490.pdf>

⁷¹⁷ Idem. nota anterior.

⁷¹⁸ Idem. nota anterior.

⁷¹⁹ Idem. nota anterior.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Reglamento de Obras y Servicios Municipales, y constar de los documentos que en el mismo se exigen.

Artículo 2º. Redactado el Proyecto, será puesto a disposición del Ayuntamiento, para que este, en el plazo improrrogable de quince días, reúna al Pleno y lo someta a su aprobación.

Artículo 3º. Recaído acuerdo del Ayuntamiento, el proyecto será puesto de manifiesto al público durante ocho días en las Oficinas Municipales, admitiéndose cuantas reclamaciones por escrito se formulen. Dichas reclamaciones, informadas por los propios técnicos que confeccionaron el Proyecto, en el plazo de ocho días serán elevadas con el mismo a la Dirección General de Regiones Devastadas, que, rechazando sin ulterior recurso las reclamaciones que considere infundadas y estimando aquellas que sean pertinentes, someterá todos los Proyectos, en un solo trámite, a la Comisión Central de Sanidad Local.

Artículo 4º. En el acuerdo de la Comisión Central de Sanidad Local quedará refundido el de la Fiscalía Superior de la Vivienda y demás organismos centrales o provinciales, a cuyo conocimiento debiera someterse el Proyecto y la aprobación del mismo llevará aparejada la declaración de utilidad pública y de urgencia para la ocupación de los inmuebles y terrenos a que afecte, de acuerdo con la Ley de 7 de octubre de 1939.”⁷²⁰

En 1942, tras dos años y medio desde la creación de la Dirección General de Regiones Devastadas, se sabía con bastante aproximación la cuantía y volumen de la obra que había de acometerse, por lo que se consideró conveniente superar la eventualidad con que habían sido nombrados los técnicos que hasta ese momento venían desarrollando su trabajo en la misma, decidiendo convocar concurso para cubrir 60 plazas de Arquitectos y 90 de aparejadores, conforme a las condiciones establecidas en el artículo tercero de la Ley de Presupuestos de 4 de junio de 1940. La convocatoria se realizó por Orden de 26 de marzo de 1942, siendo publicada la resolución de las plazas de Arquitectos mediante Orden de 17 de junio de 1942 (BOE de 25 de junio), y la de las plazas de aparejadores el 10 de julio (BOE 193); entre la relación de nombres existentes en ambas listas sobresalen nombres de prestigio y alto reconocimiento profesional, a modo de ejemplo sirvan, entre los primeros: José Menéndez Pidal y Álvarez, Mariano Nasarre Auderá, José María Muguruza Otaño o José Manuel Bringas Vega, que se hará cargo de Regiones Devastadas en 1957; y entre los segundos destaca Alberto Serra Hamilton.

⁷²⁰ Orden sobre Proyectos de Reconstrucción, mejora interior, saneamiento, ensanche y extensión que se hayan redactado o redacten con intervención de la Dirección General de Regiones Devastadas, de 23 de julio de 1940. Ministerio de la Gobernación. Boletín Oficial del Estado de 27 de julio de 1940, nº 209, p. 5195.
En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/209/A05195-05195.pdf>

Foto 95.- Tomada del nº 1 de la Revista "RECONSTRUCCIÓN" – abril de 1940.

El nivel de inversiones llevado a cabo por Regiones Devastadas hizo que se superasen las cantidades inicialmente presupuestadas, siendo necesario destinar créditos extraordinarios para satisfacer las obligaciones contraídas; esta situación se produjo desde los primeros años de su actividad, ya en 1944 se sobrepasó el presupuesto en 17.239.954,47 ptas.

En 1948, se emitió un Decreto conjunto del Ministerio de la Gobernación y el de Agricultura, por el que se facultaba al primero, para que por la Dirección General de

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Regiones Devastadas se realizasen las obras incluidas en los planes redactados por el Instituto Nacional de Colonización⁷²¹.

La transformación en regadío de grandes zonas, requería la ubicación de una necesaria masa poblacional, que precisaba de adecuada habitación, para ello el Decreto conjunto, de 16 de enero de 1948, en su artículo primero se facultaba:

*“(...) al Ministerio de la Gobernación para que la Dirección General de Regiones Devastadas, con arreglo a las normas por que se rige, pueda extender, en los casos que se considere conveniente, su organización y servicios a construir los nuevos pueblos rurales, núcleos de viviendas y dependencias agrícolas, incluidos en los planes redactados por el instituto Nacional de Colonización y costeados por éste.”*⁷²²

Las obras que se acordasen en virtud de este Decreto, quedarían excluidas de pública licitación.

Este sistema de colaboración con otras instituciones se vio ampliado por el Decreto de 3 de diciembre de 1948 (BOE de 9 de enero de 1949), mediante el que se facultaba

*“(...) al Ministerio de la Gobernación, para que la Dirección General de Regiones Devastadas, sin perjuicio de la peculiar función que le está encomendada y con arreglo a las normas por que se rige, extienda sus actividades a las obras y servicios que le encomienden las Corporaciones locales, dentro de sus atribuciones, con arreglo a los proyectos redactados por ellas y a su costa.”*⁷²³

Las Corporaciones locales debían solicitarlo, en cada caso, a la Dirección General de Regiones Devastadas.

El veintisiete de julio de 1951 (BOE de 2 de agosto), cesó como Director General de Regiones Devastadas don José Moreno Torres, siendo sustituido por don José Macián Pérez.

En 1952, con Orden de 10 de diciembre, la Dirección General de Regiones Devastadas, nombra como representante suyo en la Comisión Mixta de coordinación y Asesoramiento para las Estadísticas de Edificación y vivienda, dependiente del Instituto Nacional de Estadística, al arquitecto don José María Galán Jordán.

La amplitud de funciones que fue asumiendo Regiones Devastadas, en cuanto a construcción de edificios públicos y religiosos, de establecimientos sanitarios y de enseñanza, servicios de urbanización, etc., le permitió incorporarse en julio de 1953 (Decreto de 10 de julio- BOE de 14 de agosto)⁷²⁴ en la Comisión Mixta para llevar a cabo

⁷²¹ Decreto conjunto de ambos Departamentos de 16 de enero de 1948 por el que se faculta al Ministerio de la Gobernación para que por la Dirección General de Regiones Devastadas se realicen las obras incluidas en los planos redactados por el Instituto Nacional de Colonización, de 16 de enero de 1948. Ministerio de la Gobernación. Boletín oficial del Estado de 11 de febrero de 1948, nº 42, p. 610. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1948/042/A00610-00610.pdf>

⁷²² Idem. nota anterior.

⁷²³ Decreto de 3 de diciembre de 1948 por el que se faculta al Ministro de la Gobernación para que la Dirección General de Regiones Devastadas, sin perjuicio de la función que le está encomendada y con arreglo a las normas por que se rige, extienda sus actividades a las obras y servicios que le encomienden las Corporaciones locales dentro de sus atribuciones, con arreglo a los proyectos redactados por ellas y a su costa. Ministerio de la Gobernación. Boletín oficial del Estado de 9 de enero de 1949, nº 9, p. 118. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1949/009/A00118-00118.pdf>

⁷²⁴ Decreto de 10 de junio de 1953 por el que se incluye entre los componentes de la Comisión Mixta elegida en la organización implantada para llevar a cabo el sistema de adopción concedido a las islas del Hierro y Fuerteventura a la Dirección General de Regiones Devastadas. Ministerio de la Gobernación. Boletín oficial del Estado de 14 de agosto de 1953, nº 226, p. 4921. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1953/226/A04921-04921.pdf>

el sistema de adopción concedido a las islas de Hierro y Fuerteventura, del que inicialmente había sido excluido en el momento de su constitución el 6 de mayo de 1952.

En 1957, mediante Decreto-ley de 25 de febrero, se reorganiza la Administración Central del Estado y en su artículo undécimo se señalaba como eran asumidas las funciones de Regiones Devastadas por el nuevo Ministerio de la Vivienda, por la que aquella Dirección General quedaba extinguida, cesando como Director, de la misma, don José Macián Pérez (Decreto de 7 de marzo de 1957 – BOE de 24 de marzo), asumiendo la jefatura de la Extinguida Dirección General Regiones Devastadas, mientras se acuerda la estructura de las nuevas Direcciones Generales don José Manuel Bringas Vega.

En 1959, mediante Decreto 1650 de 23 de septiembre (BOE de 26 de septiembre)⁷²⁵, se recoge la transformación de los antiguos servicios de la Dirección General de Regiones Devastadas en el Servicio Nacional de Construcciones, adaptando las funciones realizadas por aquella a las nuevas situaciones. El Servicio Nacional de Construcciones surge como un organismo autónomo adscrito a la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de la Vivienda.

Como complemento a lo anteriormente expuesto, en cuanto a Regiones Devastadas, conviene hacer alguna referencia normativa a la regulación de la reconstrucción de Templos Parroquiales, asumido por el Decreto de “adopción” 23 de septiembre de 1939, que en su consecuencia segunda recogía: *“El Estado tomará a su cargo, íntegramente, el restablecimiento de los servicios públicos correspondientes al Estado, Iglesia, Provincia y municipio. Se comprenderán como tales: en los referentes al Estado, los que el Gobierno determine; en los de la Iglesia, los templos parroquiales y sus anejos; y en los de la Provincia y Municipio, los existentes en 18 de julio de 1936, más aquellos otros que se considere preciso o conveniente establecer, con arreglo a la legislación vigente.”*⁷²⁶

Para este fin, y como complemento al compromiso adquirido, se publica un Decreto, el 10 de marzo de 1941 (BOE de 25 de marzo), *“por el que se aplican, con determinadas modalidades, los beneficios de la Ley de 23 de septiembre de 1939 a los Templos Parroquiales destruidos por la guerra o la revolución marxista en localidades no adoptadas”*:

“Artículo segundo.- En las localidades, anejos o en cualquier otra entidad de población en que en la actualidad no exista ningún Templo Parroquial habilitado para el culto, la aportación pecuniaria del Estado para la reconstrucción del primero o único Templo, según los casos, alcanzará a l importe de la totalidad de las obras con arreglo a proyectos previamente aprobados, aportación que no podrá exceder de la cantidad límite que se fije, conforme a una escala que guarde relación con el número de feligreses, sin que pueda nunca rebasar la cifra de quinientas mil pesetas.

Artículo tercero.- En las localidades en que en la actualidad exista algún Templo Parroquial habilitado o en aquella a que se refiere el artículo anterior, una vez atendida la reconstrucción del primer Templo, la aportación pecuniaria del Estado en relación con los demás Templos Parroquiales podrá guardar, asimismo, relación con el número de feligreses de cada uno de ellos, conforme a una escala cuyo máximo será de doscientas cincuenta mil pesetas.

⁷²⁵ Decreto 1650/1959, de 23 de septiembre, por el que se transforman los antiguos servicios de la Dirección General de Regiones Devastadas en el “Servicio Nacional de Construcciones”. Ministerio de la Vivienda. Boletín oficial del Estado de 26 de septiembre de 1959, nº 231, p. p. 12571 y 12572. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1959/231/A12571-12572.pdf>

⁷²⁶ Decreto regulando la “adopción” de localidades dañadas por la guerra en determinadas condiciones, por el Jefe del Estado. Ministerio de la Gobernación. Boletín Oficial del Estado 1 de octubre de 1939, nº 274, p.p. 5489 y 5490. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1939/274/A05489-05490.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*Artículo cuarto.- La aportación económica del Estado no impedirá en ningún caso la realización de obras con presupuesto superior, siempre que para ello se disponga de otras aportaciones, como suscripciones entre los fieles, donativos, asignaciones en el producto de colectas nacionales, beneficios o actos organizados con dichos fines u otros recursos que para ello se autoricen.”*⁷²⁷

Lo complicado en este caso es saber a cuál de las doce Leyes publicadas con fecha 23 de septiembre de 1939 se refiere, aunque se puede hacer una simplificación si eliminamos las que por su temática se autoexcluyen, y tomamos como referencia otro Decreto publicado en la misma página que el anteriormente citado, para la reconstrucción de tres puentes, en el que se dice: *“por el que se aplican los beneficios del artículo décimo de la Ley de 23 de septiembre de 1939”*. La Ley de regulación de la antigua Deuda del Tesoro, en su artículo 10, que sería la referida, dice:

*“Por el Ministerio de Hacienda se habilitarán los créditos necesarios para los gastos que ocasionen las operaciones de calificación, reembolso, emisión y canje determinadas por esta Ley. Los Presupuestos de 1940 y siguientes dotarán debidamente el servicio de intereses de la Deuda creada por virtud del artículo cuarto.”*⁷²⁸

El 25 de junio de 1941 (BOE del 27) mediante una Orden del Ministerio de la Gobernación se constituye la Junta Nacional para la reconstrucción de Templos Parroquiales, cuya posibilidad de creación se recogía en el artículo séptimo del Decreto de 10 de marzo⁷²⁹. Por todo ello se dispone:

“Artículo 1º. Se constituirá en la capital de la Nación una Junta Nacional encargada de la reconstrucción de los Templos parroquiales dañados por la guerra de liberación o por la revolución marxista y que será dotada de personalidad jurídica suficiente para el desarrollo de la función que se le encomiende.

Artículo 2º. Formarán parte, de la Junta Nacional, el Subsecretario de la Gobernación, que actuará de Presidente, y como Vocales, el Obispo de Madrid-Alcalá y los Directores generales de Asuntos Eclesiásticos, Propiedades y Regiones Devastadas, actuando como Secretario técnico un Arquitecto designado por esta última.

Artículo 3º. Serán funciones de la Junta Nacional, las siguientes:

- a) Ordenar e informar los Proyectos de reconstrucción, elevando propuestas a este Ministerio de las subvenciones que el Estado ha de aportar de acuerdo con las escalas cuyos topes máximos se señalan en los artículos 2º y 3º del Decreto de 10 de marzo de 1941.
- b) Propondrá a este Ministerio la constitución de las Juntas diocesanas y locales que considere conveniente, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 7º de dicho Decreto.
- c) Aprobará y vigilará la recaudación y administración de los fondos que para los fines de reconstrucción se obtengan mediante suscripciones entre los fieles, donativos,

⁷²⁷ Decreto por el que se aplican, con determinadas modalidades, los beneficios de la Ley de 23 de septiembre de 1939 a los Templos Parroquiales destruidos por la guerra o la revolución marxista en localidades no adoptadas. Ministerio de la Gobernación. Boletín Oficial del Estado de 25 de marzo de 1941, nº 84, p. p. 1990 y 1991.

En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1941/084/A01990-01991.pdf>

⁷²⁸ N.A.- El artículo cuarto dice: “Los tenedores de las Deudas a que se refiere esta Ley que no soliciten el reembolso en el plazo fijado recibirán a la par nominal, títulos de las mismas características y beneficios que los creados por la Ley de 9 de septiembre corriente, a cuyo efecto se autoriza al Ministerio de Hacienda para ampliar la emisión de primero de octubre de mil novecientos treinta y nueve en la cantidad necesaria para atender el canje”.

⁷²⁹ N.A.- El artículo 7º del decreto de 10 de marzo de 1941, decía: *“Para la ordenación, recaudación y administración de fondos, informe de proyectos y demás fines que se les señalen podrán constituirse una Junta Nacional y las Juntas Diocesanas y Locales que se considere conveniente, con representaciones de la jerarquía eclesiástica, de los Ministerios de la Gobernación, Justicia y Hacienda, y de aquellos organismos y elementos que se estimen pertinentes, Juntas que podrán ser dotadas de personalidad jurídica suficiente para el desarrollo de la función que se les encomienda”*.

asignaciones en colectas nacionales o internacionales o cualquier otro recurso que se autorice para dicho fin.

Artículo 4º. En el plazo de treinta días, a contar de la publicación de la presente Orden, la Junta Nacional elevará a la aprobación de este Ministerio el Reglamento de funcionamiento en el que figurarán las escalas de subvenciones a que el artículo 3º, apartado a) se refiere, así como la forma y plazos de entrega de las mismas.” ⁷³⁰

El mencionado Reglamento, del artículo 4º, fue aprobado por acuerdo de la Junta el 8 de julio de 1941, siendo ratificado por el Ministro de Gobernación.

Mediante Orden del Ministerio de la Vivienda, de 15 de noviembre de 1957 (BOE del día 25), se reorganizó la Junta Nacional de Reconstrucción de Templos parroquiales, debido a la adscripción de la Junta al Ministerio de la Vivienda, conforme al Decreto-Ley de 25 de febrero de 1957 sobre reorganización de la Administración Central del Estado, en cuyo artículo décimo primero, referido a la creación del Ministerio de la Vivienda, señalaba:

“(…) igualmente pasarán a depender del nuevo Ministerio los servicios de la actual Dirección general de Regiones Devastadas y reparaciones, la Junta de Reconstrucción de Templos Parroquiales y cuantos Servicios, Centros y Organismos, autónomos o no, Institutos, Patronatos, Juntas, Comisarías, Comisiones, Cajas especiales, etc., dependientes del Ministerio de la Gobernación, hagan referencia a cuestiones de arquitectura y urbanismo (…).” ⁷³¹

Conforme a la nueva Orden, y de acuerdo a su artículo 2º, la Junta Nacional quedaba constituida por:

“(…) el Subsecretario de la Vivienda, que actuará como Presidente. Serán Vocales el Obispo de Madrid-Alcalá, un representante del Ministerio de Justicia, un representante del Ministerio de Hacienda, el Director general de Arquitectura y un Arquitecto nombrado por el Presidente, a propuesta del Director general de Arquitectura. El Secretario de la Junta será designado por su Presidente.” ⁷³²

Otra orden del Ministerio de la Vivienda, de 16 de mayo de 1958 (BOE del día 23)⁷³³, adaptará “a la realidad actual” los preceptos del Reglamento de la junta Nacional de Reconstrucción de Templos Parroquiales.

⁷³⁰ Orden por la que se constituye la Junta Nacional para la reconstrucción de Templos Parroquiales, de acuerdo con el Decreto de 10 de marzo de 1941. Ministerio de la Gobernación. Boletín Oficial del Estado de 27 de junio de 1941, nº 178, p. 4716. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1941/178/A04716-04716.pdf>

⁷³¹ Junta Nacional de Reconstrucción de Templos Parroquiales.- Orden por la que se dispone su reorganización. Ministerio de Vivienda. Boletín Oficial del Estado de 25 de noviembre de 1957, nº 295, p. 1174. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1957/295/A01174-01174.pdf>

⁷³² Idem. nota anterior.

⁷³³ Junta Nacional de Reconstrucción de Templos Parroquiales.- Orden por la que se adaptan a la realidad actual los preceptos del Reglamento de la misma, de 8 de julio de 1941. Ministerio de Vivienda. Boletín Oficial del Estado de 23 de mayo de 1958, nº 123, p. 924. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1958/123/A00924-00924.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Foto 96.- Iglesia en Bujalance (Córdoba)- Revista Edificación nº 5.

Foto 97.- Iglesia en la Línea de la Concepción (Cádiz)- Revista Edificación nº 5.

Foto 98.- Iglesia en Nazaret (Valencia)- Revista Edificación nº 5.

Pero lo más curioso e interesante, es la pervivencia de esta Junta Nacional, pues no será hasta después de la muerte de Franco, cuando mediante Real Decreto 1326/1979, de diez de mayo (BOE de 8 de junio), firmado por el Rey (Juan Carlos I), desaparezca dicho organismo:

*“Artículo único.- Se derogan el artículo séptimo del Decreto de diez de marzo de mil novecientos cuarenta y uno y demás disposiciones concordantes que se opongan a lo establecido en el presente Real Decreto, suprimiéndose la Junta Nacional de Reconstrucción de Templos.”*⁷³⁴

Entre las obras llevadas a cabo, por Regiones Devastadas, sobre edificios constituyentes del patrimonio histórico-artístico, se encuentran las siguientes:

- Catedral de Guadix (Granada), construida por Diego de Siloé sobre la antigua mezquita mayor, en 1549, tuvo que ser reparada tras los daños sufridos por la guerra civil de 1936, haciéndose un primer apeo en 1941, y posteriores obras en 1952 y 1954. Las obras fueron dirigidas por D. Francisco Prieto Moreno.
- La Catedral de Jaén, construida por Pedro López y Enrique Egas en 1492, sobre la antigua mezquita, interviniendo en ellas Andrés de Vandelvira en 1540, hasta 1573, en que fueron continuadas por su aparejador Alonso Barba. Regiones Devastadas intervino en 1942, para evitar el hundimiento debido a un temblor de tierra, y posteriormente en 1945 y 1957.

⁷³⁴ Real Decreto 1326/1979, de 10 de mayo, por el que se deroga el artículo 7º del Decreto de 10 de marzo de 1941. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Boletín Oficial del Estado de 8 de junio de 1979, nº 137, p. 12767. En: <https://www.boe.es/boe/dias/1979/06/08/pdfs/A12767-12767.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- La Catedral de Oviedo, iniciada en 1388 y terminada a principios del XVI, con excepción de la torre que se terminó en 1556. La Dirección General de Regiones Devastadas intervino, bajo la dirección de obras de D. Luis Menéndez Pidal, para subsanar los daños producidos por los disparos de la artillería republicana en 1938; la flecha que se encontraba partida a media altura exigió su reconstrucción; igualmente, se acometieron las obras de reparación de vidrieras.
- Catedral de Vich orden de 24 de julio de 1940.

La Dirección General de Regiones Devastadas, contó con un órgano de difusión desde abril de 1940, la revista *“Reconstrucción”*, este aspecto difusor, a la vez que propagandístico quedaba directamente expuesto en la *“Presentación”* de otra revista: *Revista Nacional de Arquitectura* que a su vez será el órgano de la Dirección General de Arquitectura, en cuyo texto perteneciente al nº1 (1941) decía:

“La situación oficial creada para la Arquitectura española dentro del Estado, en virtud de la Ley de 23 de septiembre de 1939, que instituye la Dirección General de Arquitectura, impone a esta una serie de acciones sometidas a un plan cuya aprobación superior convierta en realidad el planteamiento de los principios categóricos profesionales.

Una de las acciones que cumple ejercitar en el desempeño de tal misión es la de dar vida a sistema publicitario donde se acojan y expresen las manifestaciones representativas de la Arquitectura Nacional, producidas en los diversos campos abarcados por todas sus actividades.

*Se ha ideado para ello la impresión de una serie de publicaciones, comprendidas en tres tipos: la Revista de carácter general, esencialmente gráfica, que sirva para dar a conocer y vulgarizar la principal labor de arquitectura española; la monografía o el estudio concreto de un tema especial, con mayor profundidad técnica, donde se planteen y resuelvan problemas de especial interés y perfeccionamiento profesionales, y el Boletín Oficial o Gaceta, que sea vehículo de cuantos datos y noticias interesan a la normal actividad. Cada una de ellas habrá de componerse y presentarse con arreglo a características diferentes según lo exige su respectiva y especial finalidad.”*⁷³⁵

⁷³⁵ Revista Nacional de Arquitectura (1941). *“Numero 1- Preámbulo”*. Dirección General de Arquitectura. Madrid.

Fotos 99 y 100.- Bóvedas destruidas de la Catedral de Vich (Revista Reconstrucción nº 17- 1941 y nº 22- 1942).

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Fotos 101 y 102.- Bóvedas vaídas tabicadas, reconstruidas por Adolfo Florensa, en la Catedral de Vich (Revista Reconstrucción nº 17-1941 y nº 22-1942).

Fotos 103 y 104.- Reproducción fotográfica de la portada del nº 1 de "Reconstrucción" y del nº 5 y último de "Edificación".

La revista «Reconstrucción», fundada por Gonzalo Cárdenas, se publicó, desde 1940 hasta 1957, con una periodicidad mensual, aunque hubo números especiales de carácter bimensual. Se llegaron a editar 133 números, hasta febrero de 1957, en que se creó el Ministerio de la Vivienda, en el que quedaba incorporado la Dirección General de Arquitectura, a la cual estaba adscrita Regiones Devastadas; esta nueva situación llevó a la adopción de un nuevo título para la revista «Reconstrucción», que pasó a denominarse «Edificación», de la que llegaron a editarse 5 números, hasta la creación de la Comisión Liquidadora de la antigua Dirección General de Regiones Devastadas y reparaciones, conforme al Decreto de julio de 1960.

Tras integrar la Dirección General de Economía y Técnica de la Construcción, también en julio de 1960, en la Dirección General de Arquitectura, considerando que comenzaba una nueva época para la Dirección General de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción, se pensaba que:

“Es lógico, por tanto, que se haga también un punto final en la edición de una revista que cumplió ampliamente el cometido para la que en su día fue creada.”⁷³⁶

En el nº 1 de la Revista «Reconstrucción», incorporaba un primer artículo dedicado a explicar, lo que era la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones, y cuál era el trabajo que venía realizando:

“Que es y cómo funciona.- Entre los organismos estatales de nueva creación figura la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones, cuya misión esencial es la de orientar, facilitar y, en ciertos casos, llevar a la práctica directamente la reconstrucción de los daños sufridos en los pueblos y ciudades que fueron sangriento escenario de la santa

⁷³⁶ Revista Reconstrucción (1957). Número 133. Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Madrid.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

y victoriosa Cruzada de liberación o testigos irrefutables del bárbaro y cruel ensañamiento de las hordas que, aleccionadas por Rusia, mostraron su odio hacia todo lo que significaba representación real de los principios básicos y seculares del espíritu cristiano y español.

En el mes de enero de 1938, catorce meses antes de la victoria final, se crea este Servicio, dependiendo del entonces Ministerio del Interior, demostrando una vez más nuestro Caudillo no solo su fe inquebrantable en el triunfo definitivo de la Causa, sino también la clara visión con que ya entonces preveía los problemas que el final victorioso de la guerra iba a dejarnos planteados.

Fue nombrado jefe del Servicio Nacional de Regiones Devastadas el Excmo. Sr. D. Joaquín Benjumea Burín, del que su mayor elogio es considerar que al año escaso de actuación es designado por el Caudillo para regentar los Ministerios de Agricultura y Trabajo, cargos que actualmente desempeña. Transcurren los meses de este año dedicándose el Servicio al estudio y preparación de disposiciones legislativas ajustadas a las inspiraciones y normas dadas por la Superioridad, así como a conocer, sobre el terreno que se iba liberando, los problemas que quedaban planteados, resolviendo aquellos que por su carácter urgente eran inaplazables. En Marzo de la Victoria dispone el Caudillo, por Ley, la creación del Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional, organismo encargado de financiar aquella, a base exclusivamente de recursos nacionales, tales como el de la prestación personal y otros ya que sistemáticamente eran rechazadas ofertas halagadoras de empresas extranjeras, que veían en el destrozo material de nuestra Patria una cantera fácil para pingües y considerables negocios. Con qué orgullo y satisfacción se contestaba a tales ofertas con estas sencillas palabras: "Agradecemos el ofrecimiento que nos hacen, pero para reconstruir nuestra Patria nos bastamos los españoles a las órdenes del Generalísimo Franco". ¡La sangre de nuestros héroes y mártires no se habrá derramado en balde!

Hasta julio de 1939 no toma incremento el Servicio de regiones Devastadas, entre otras razones porque se quiso esperar a que el licenciamiento militar proporcionara los técnicos y personal competente necesario, que, juntamente con los que habían sufrido cautiverio, impregnasen a este organismo estatal del espíritu de servicio y sacrificio aprendido en los frentes de combate y en las cárceles.

En septiembre de 1939 dicta el Caudillo dos disposiciones llenas de justicia social e intérpretes fieles del sentido revolucionario del Movimiento Nacional encarnado en los veintiséis puntos de falange Española Tradicionalista y de las JONS; por la primera se conceden determinados derechos a los propietarios que reconstruyan sus inmuebles con arreglo a las normas establecidas, y se hace partícipes, en los daños sufridos, a los acreedores hipotecarios; por la segunda toma el Estado a su cargo la reconstrucción de aquellos pueblos y ciudades cuya destrucción es casi total. Como consecuencia de esta Ley, y hasta el momento actual, han sido adoptados por el Caudillo 102 pueblos, con destrucciones superiores al 75 por 100 de su volumen total de habitabilidad.

En los trabajos de reconstrucción de los pueblos adoptados, aprovechando en lo posible los daños sufridos, se proyectarán nuevas urbanizaciones, en las que se tiene muy en cuenta que no pierdan los pueblos su carácter típico, tanto en su ubicación como en su arquitectura, y en todos ellos, con raras excepciones, ha sido necesario proceder al levantamiento del plano topográfico, del que carecían; labor penosa que se va venciendo con la valiosa colaboración del Ministerio del Aire y del Instituto Geográfico y Estadístico.

La obra de reconstrucción, en la mayor parte de los casos, se realizan directamente por los servicios de la Dirección, empleando unas veces la mano de obra de la comarca,

ayudando, con ello, a resolver el paro, y otras estableciendo campamentos de reclusos sometidos al Patronato de Redención de Penas por el Trabajo. Todo ello ha obligado a dar a la Dirección General una organización capaz de abarcar con eficacia todos los objetivos que se le tienen encomendados.”⁷³⁷

A continuación se insertaba un cuadro con el organigrama de la mencionada Dirección General:

Foto 105.- Organigrama de la Dirección General de Regiones Devastadas. Revista "Reconstrucción" nº 1.

Entre las firmas que aportaron sus trabajos a la Revista Reconstrucción, se encuentran: Pedro Gómez Aparicio, Antonio Cámara Niño, Pedro Bidagor, Gonzalo Cárdenas, J.E. Casariego, Miguel Beascoa, Manuel Moreno Lacasa, J. Menéndez Pidal, J. Quijada,

⁷³⁷ Revista Reconstrucción (1940). "Presentación". Número 1, abril 1940 -. Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Madrid.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Julián Francisco Fornier, Miguel Ángel Ruiz Larrea, Fernando Ballesteros Morales, Antonio Pineda, Manuel Escudero Tellechea (ingeniero – Valsain), Félix Ugalde, José María de Soroa (Ingeniero agrónomo), Joaquín Domínguez Elósegui, José Antonio Ponte, Germán Valentín y García-Noblejas, Jesús Iribas (ingeniero), Luis Moya, Gaspar Blein, Pedro Bidagor, Martínez de Lamadrid (ingeniero industrial), Francisco de Cossio (periodista y director del Museo Nacional de Escultura), Fernando García Rozas, Joaquín Arrarás (periodista e historiador), Arístides Fernández Vallespín, Luis Prieto Bances, Francisco Hernández Rubio, José Sanz y Díaz (Escritor), Antonio Labrada Chércoles, Alejandro Allánegui, Federico Faci Iribarren, Casimiro Lanaja, Francisco Echenique, Joaquín Vaquero, Francisco Robles Jiménez, y un largo etcétera.

«Reconstrucción»⁷³⁸ se estructuraba en una serie de artículos, con una innegable carga política, redactados principalmente por los arquitectos que estaban llevando a cabo las obras y en los que junto a una información técnica sobresalía la información gráfica, mediante fotos de gran calidad e intencionalidad, que contrastaban el antes y después de la intervención; al final de la revista se incluían, a modo de secciones fijas, un apartado dedicado a noticias «Noticiario», otra dedicada a publicitar aspectos legislativos o de normativa aplicable a las intervenciones «Boletín legislativo» y un tercero dedicado a «detalles constructivos», básicamente referidos a modelos relacionados con la arquitectura popular y que inicialmente aparecían bajo el epígrafe de «Arquitectura popular española».

Foto 106.- Propuesta de Arístides Fernández Vallespín para la reconstrucción de la Plaza de Zocodover (Toledo). Foto tomada del nº 1 de la revista Reconstrucción.

La utilización de los medios de comunicación en la propaganda política ha sido y sigue siendo primordial; por ello, aunque, desde nuestra óptica actual, llame la atención, resulta de gran interés la utilización de símbolos como Belchite, Guernica, Toledo o Brunete, como referencias del heroísmo que caracterizaba la nueva España, y que desde las páginas de la revista Reconstrucción no se dudó en utilizar.

⁷³⁸ García Alcazar, Silvia. (2010). *La revista Reconstrucción: un instrumento de propaganda al servicio del Régimen*, en Restaurando la Memoria, España e Italia ante la recuperación monumental de posguerra. María del pilar García Cuetos, María Esther Almarcha Núñez-Herrador, Ascensión Hernández Martínez (coordinadoras). Ediciones TREA, S.L. pp 195-210.

Fotos 107 y 108.- Plaza de Zocodover (Toledo) al acabar la guerra y antes de ella. Con el Alcazar al fondo.
Revista Reconstrucción nº 1.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Foto 109.- Alcázar de Toledo, tomada del nº 1 de Reconstrucción.

Del 5 al 9 de octubre de 1941, Regiones Devastadas, celebró un Congreso en Zaragoza con unos destinatarios y fin específico: «Congreso de Técnicos de la Reconstrucción Nacional», en cuya convocatoria se decía:

*“Después de dos años de labor, la Dirección General de Regiones devastadas ha creído necesario y conveniente convocar a una reunión a todos sus técnicos, con objeto de poder cambiar impresiones de orden práctico, en las que aportará cada uno su experiencia del trabajo realizado, para poder recoger el resultado del mismo y corregir, simultáneamente, las deficiencias que se hayan podido observar, por medio de normas de futura aplicación, firmemente basadas en la experiencia y no en teorías, que muchas veces no se compaginan con lo que la práctica aconseja.”*⁷³⁹

Foto 110.- Acto de clausura de la Reunión de técnicos. El Ministro de Obras Públicas, D. Alfonso Peña, con el Director General de Regiones Devastadas, Sr. Moreno Torres, y el Gobernador Civil de Zaragoza, Barón de Benasque. En Revista Reconstrucción nº 16, de 1941.

De la importancia de la reunión, da fe las personalidades asistentes: Director General de Regiones Devastadas: D. José Moreno Torres; Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento: Barón de Benasque; Alcalde de la ciudad, presidente de la Audiencia territorial, presidente de la Diputación, Rector de la Universidad, un representante de Excmo. Sr. Arzobispo, Cónsules de Alemania e Italia, etc. y el Excelentísimo Sr. Ministro de Obras Públicas: D. Alfonso Peña, que presidió la clausura, aunque, quien inicialmente tenía prevista su asistencia era el Ministro de Gobernación, de quien dependía la Dirección general de Regiones Devastadas.

En el discurso inaugural, el Sr. Moreno Torres, Director General de Regiones Devastadas y Reparaciones, decía:

⁷³⁹ N.A.- Texto de la convocatoria oficial de la Dirección General de Regiones Devastadas, del Congreso de Técnicos de la Reconstrucción Nacional. En Revista "Reconstrucción" nº 16, octubre de 1941. p. 3.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

“(…) Se inició este ciclo en la Exposición Nacional de Reconstrucción, en Madrid, a la que siguieron las de Oviedo, Córdoba, Granada y Vizcaya, y hoy venimos a Zaragoza con el deseo de mostrar lo que significa la labor constructora desarrollada en Aragón (…)

El motivo fundamental o técnico es el siguiente: Tenemos hoy entre manos la reconstrucción de 183 localidades, agrupadas en 28 Oficinas Comarcales, que funcionan con autonomía unas de otras, ya que sólo están relacionadas a través de la Dirección. Todos conocéis los problemas que la actual situación internacional ha planteado en nuestra Patria, y, como consecuencia, aquellas dificultades con que tenemos que tropezar en la labor de reconstrucción; dificultades de personal y de materiales, ya que en la parte económica el Gobierno ha sabido resolverlas y nos ha facilitado los medios necesarios.

Por otra parte, el problema de reconstruir los pueblos no es solamente de índole material; es también de índole moral; es necesario reconstruirlos dándoles una adecuada educación social; problema que no podemos soslayar, pues de poco serviría construir pueblos nuevos si no lográsemos crear un nuevo espíritu de convivencia social en aquellos españoles que van a ser sus habitantes.

Pero sobre todo esto, con ser muy importantes los temas anteriores, el interés de la Dirección General al convocaros en esta reunión ha sido el estimar necesario recoger y contrastar aquellas ideas que, merced a las enseñanzas prácticas que en contacto con la realidad habéis aprendido en vuestras Comarcas respectivas, sirvan para marcar lagunas legislativas que es necesario rellenar como resultado de una experiencia. También han de servir estas reuniones para que entre todos vosotros se creen mayores lazos de solidaridad, de tal forma que los éxitos de cada uno los consideréis como éxitos de todos, ya que el mismo espíritu de servicio y sacrificio es el que ha de presidir todos vuestros actos. (…).”⁷⁴⁰

En el discurso de clausura, Moreno Torres, aportó algunos datos, en cifras, sobre el alcance de los trabajos realizados: *“Se han tramitado más de 55.000 expedientes, que arrojan un valor de unos 1.500 millones y medio de pesetas en daños. Ya entonces se vio claramente que no bastaban los auxilios concedidos por el Instituto de Crédito, y percatándose de ello, el Caudillo dicta la Ley de Adopción, en virtud de la cual el Estado toma a su cargo la reconstrucción de los pueblos que más habían sufrido en sus edificios y servicios. Esta reconstrucción se limitaba en un principio a los edificios de tipo estatal y de tipo municipal, ya que a los particulares no se les daba otra ventaja que la de seguir solicitando préstamos del Instituto de Crédito. Poco a poco fueron ampliándose estos beneficios a edificaciones religiosas: Catedrales, Seminarios y a edificios pertenecientes a Asociaciones religiosas o seculares cuya función era complementaria de la de beneficencia del Estado, a los que otorgaba también el beneficio de reconstruirles sus inmuebles, así como en el caso de monumentos nacionales o artísticos (…) ha ampliado estos beneficios a la reconstrucción de esa inmensidad de Iglesias Parroquiales que tenemos destruidas en España (…).”⁷⁴¹*

Las circunstancias, incluida la guerra que se estaba desarrollando en Europa, había provocado que las empresas no concurriesen a las subastas ni a los concursos, para la adjudicación de obras, lo que había llevado a tener que ser, la propia Dirección General,

⁷⁴⁰ N.A.- En Revista Reconstrucción nº 16, de octubre de 1941. Discurso inaugural. p.p. 4 a 7.

⁷⁴¹ Moreno Torres, José. (1941). *“Discurso de Clausura del Congreso de Técnicos de Reconstrucción Nacional”*. Revista Reconstrucción, nº 16, octubre de 1941. Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Madrid. p.p. 8 a 12. Nota en p. 9.

la que acometiese la realización de las obras comprometidas, «la misión encomendada», de forma directa, por administración; lo que la había obligado a dotarse de una organización necesaria para tal fin, cuya financiación se lograba mediante la aplicación de un 10%, en concepto de gastos generales, sobre los presupuestos de ejecución, que era inferior, en un 5%, al aplicado a las obras adjudicadas por subasta.

Haciéndose eco de los temas tratados, durante el Congreso, habló de la expropiación forzosa y de cómo el modelo propuesto por el Ministerio de obras Públicas, permitía la urbanización de los pueblos adoptados; de igual manera se había tratado la necesidad de unificar criterios en la adjudicación de las viviendas construidas: *“¿Gratuitamente? ¿Por alquileres? ¿En propiedad, mediante la amortización de su costo a largo plazo? ¿En compensación a propietarios de edificios destruidos?*, el problema debía ser enmarcado en el ámbito de la vivienda rural, en el que el aspecto financiero, resuelto inicialmente por el Instituto Nacional de la Vivienda, ahora no era posible, dado el aumento de costes de la construcción, pero la *“misión”* debía ser social, por ello el aspecto financiero debería quedar en un segundo plano: *“Es decir, que por las nuevas viviendas solo deberán abonar sus concesionarios una cantidad proporcional a sus ingresos mensuales; cantidad, que con bastante exactitud podíamos fijar en un sexto de dichos ingresos”*⁷⁴², amortizando parte de la inversión, siendo el Estado el que corriese con el resto, a fondo perdido. El modelo económico adoptado por Regiones Devastadas, había sido posible gracias a la manera sencilla con que se había solventado la rigidez de la Ley de Contabilidad⁷⁴³, a la que hizo referencia, en el discurso de clausura, el Ministro de Obras Públicas.

El último apartado tratado, también de carácter social, se refería al personal de la Dirección General, que no podría tener *“derechos pasivos”* hasta 1950, problema que fue solventado mediante la creación de una Mutua, que cubriría a todo el personal adscrito a la Dirección General, durante la década de 1940 a 1950, permitiendo, mediante cuotas asequibles, garantizar la cobertura de las necesidades familiares ante cualquier imprevisto.

⁷⁴² Moreno Torres, José. (1941). *“Discurso de Clausura del Congreso de Técnicos de Reconstrucción Nacional”*. Revista Reconstrucción, nº 16, octubre de 1941. Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Madrid. p.p. 8 a 12. Nota en p.11.

⁷⁴³ N.A.- Pese a haberse nombrado, mediante Orden del Ministerio de Hacienda de 8 de marzo de 1941 (BOE del día 15), una Comisión encargada de redactar los anteproyectos de Ley de las Administraciones y Contabilidad de la Hacienda pública y Ley constitutiva del Tribunal de Cuentas, la realidad es que siguió vigente la Ley de Contabilidad de 1 de julio de 1911, con algunas modificaciones posteriores. En 1952, se aprobará la Ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda Pública, aunque solo se modificaba el capítulo V de la de 1911.

6.2.5.- Aspectos ideológicos del modelo franquista. La Reconstrucción Nacional.

Acabada la Guerra Civil, España presentaba por doquier los desgarros sufridos, evidentemente no solo físicos; pero, a la vez, era el momento de la gran esperanza, en la que la mayoría quería, necesitaba, creer. De ahí que surgiesen voces tratando de transmitir eso, que no se quería como deseo, sino como camino, ya iniciado, hacia una nueva realidad que diese por superado los últimos acontecimientos y situasen la nueva España en un nuevo marco de esplendor, o mejor dicho en el que *“habíamos tenido y nos pertenecía”*; sirva de ejemplo el artículo publicado por José M^a Salaverría⁷⁴⁴, cuatro días después de terminada la guerra: *“Dura como el más probado de los metales, y al mismo tiempo voluntariamente blanda como la cera. España se ofrece al escultor semejante a una materia en que la inspiración y el método pueden obrar libremente”*.

A B C. MIERCOLES 5 DE ABRIL DE 1939. EDICIÓN DE LA MAÑANA. PAG. 4.

LA EVIDENCIA IMPERIALISTA

Había en el vestíbulo de *El Diario Vasco* un dichoso mapa de España en el que se señalaban cada noche las alternativas de las operaciones de guerra. Era grande y bien dibujado, y de tanto verlo, sin faltar un día, durante cerca de tres años seguidos, concluí por tener de España una imagen gráfica extravagante. Acabó por representármela como una nación partida en trozos absurdos, puesto que su división no obedecía a ningún motivo geográfico, idiomático o racial, sino a una especie de capricho arbitrario que la demencia inspiraba. Aquello no era caprichoso claro está, porque sobre la materialidad de la geografía aparente se hallaba la otra geografía de las ideas, de los sentimientos y de los fines, separados lógicamente en dos mundos extranjerizantes entre sí.

Aquel mapa ha desaparecido; lo han llevado a un museo de San Sebastián, y su desaparición me produjo un gran alivio en el alma el día que al pasar por la calle comprobé que la imagen absurda, caprichosa, extravagante que me ofrecía de nuestra nación se había fugado, lo mismo que la sombra de un mal sueño. Porque a veces, de tanto insistir en contemplar el mapa, me asaltaba el miedo supersticioso de que España iba a quedarse así para siempre, escindida en dos mitades, partida en trozos como los de un puzzle que una voluntad demente combina a su antojo. Pero allí andaba entre tanto la razón vigilante, y ella ha hecho de aquella especie de puzzle una nacionalidad perfectamente terminada. Ahora con esta nación se puede hacer lo que se quiera.

Me parece increíble que se haya realizado la unificación geográfica y política de Es-

Se reciben anuncios y esquelas para A B C, en nuestra Administración, Serrano, 61, de dos a ocho de la tarde

paña; se me figura sorprendente, y me produce una honda emoción, el hecho de que los trozos dispersos se hayan reunido ordenadamente y de que ya no existan entre las partes fronteras de fusiles. El hecho tan sencillo y sin embargo trascendente, de que pueda llamar al teléfono y comunicarme con Barcelona o Alicante; que pueda transitar sobre seguro y trasladarme a todos los sitios sin otras rémoras que las naturales. Esto sí que debe considerarse como una dicha, y como un milagro después de los años de angustia en que el país se mantenía seccionado por vallas y abismos de muerte. Es como volver en plenitud al disfrute de los beneficios de la civilización. Es encontrarse con el goce moral de una España unificada y recuperada para siempre.

Ahora con esta nación se puede hacer lo que se quiera. No ha quedado en su ser ningún rincón que no haya sentido el estremecimiento de la emoción potencial; no existe en ella nada que no viva, que no vibre, que se halle desposeído de la conciencia del instante trascendente. Dura como el más probado de los metales, y al mismo tiempo voluntariamente blanda como una cera, España se ofrece al escultor semejante a una materia en que la inspiración y el método pueden obrar libremente. El metal está templado por el heroísmo; la cera ha sido ablan-

dada por el amor y la fe. Pero tenemos buenos escultores, por fortuna, para moldear y acabar el torso y la cabeza de una nueva España.

El imperialismo comienza por el dominio de todas las partes de una nación; Dominio en plenitud de fuerza y actividades creadoras. Y para mí la buena norma imperial de España debe ser dirigida primeramente hacia adentro, en el sentido de que el país reconcentre sobre sí mismo todas las capacidades y todas las vocaciones de grandeza, hasta que la energía potencial rebosa de los límites y se derrame hacia afuera. El Imperio como conquista, anexión o influencia, cuando le toca la hora, viene por sí mismo. En nuestra Historia tenemos el ejemplo de los Reyes Católicos, que comenzaron por ordenar y fortalecer su reino; después el Imperio llegó como espontáneamente y fatalmente, en empresas brillantes y enlaces ventajosos.

Ese imperialismo hacia adentro estaba por hacer, y ahora se hará utilizando la oportunidad más feliz y cierta. España sólo pide empeños voluntariosos e inteligentes para rendir obras triplicadas. No se trata de cálculos de fantasía en que la auto-lisonja presume posibilidades desmesuradas; con ceñirse a la realidad hay suficiente margen para las halagüeñas perspectivas. Y la realidad dice que nuestra nación puede ser triplicada en potencia económica, en nivel medio de vida, en fuerza militar y naval, en técnica y en cultura. Hasta llegar a hacer de ella una nación principalmente armónica. De la armonía de las partes recuperadas tiene que salir la idea y la realidad de ese Imperio hacia adentro, con el que deseamos entrar en esta para nosotros nueva era de la Historia.

JOSÉ M.^a SALAVERRÍA

Documento nº 25.

La necesidad de hacer, la voluntad de hacer, eran evidentes, pero para ello era preciso dar respuesta a problemas no resueltos, era necesario la búsqueda de señas identitarias que resultasen unificadoras, se buscaban unos valores incuestionables que permitiesen encaminarse, a partir de aquellos, hacia un futuro que acababa de comenzar; entre estas cuestiones estaba el encontrar un nuevo estilo, que diese por superado el pasado, pero no menos cierto es que la situación de quiebra social, el modelo ideológico y la liturgia del vencedor, necesitarían tiempo para diluirse en un futuro que siempre llega.

⁷⁴⁴ En <http://hemeroteca.abc.es>. consulta realizada el 2 de marzo de 2014.

La escenificación de la "Victoria", dio lugar a todo tipo de escenografías, y al igual que la Revolución Francesa modificó la nomenclatura del calendario, aquí, aunque de forma distinta, también se hizo lo propio, al incluir en el fechado de los documentos, la expresión "Año de la Victoria."⁷⁴⁵

GOBIERNO DE LA NACION

MINISTERIO DE LA GO- BERNACION

*ORDEN de 2 de abril de 1939
disponiendo que por las Cor-
poraciones Locales se haga cons-
tar en sus documentos a con-
tinuación de la fecha de los mis-
mos "Año de la Victoria".*

Consumada la obra de libera-
ción de España, con la total ocu-
pación del territorio nacional por
el Ejército, es llegado el momen-
to de significar tan trascendental
acontecimiento en la documenta-
ción oficial, en la forma en que
se ha hecho constar al fecharse
el último Parte de Guerra. En su
virtud, este Ministerio ha tenido
a bien disponer:

Que a partir de la publicación
de la presente Orden, la fecha de
los documentos y comunicaciones
oficiales de las Corporaciones lo-
cales, vaya seguida de la expre-
sión "Año de la Victoria", que
substituirá a la de "III Año Triun-
fal" que actualmente se emplea.

Burgos, 2 de abril de 1939.—
Año de la Victoria.

SERRANO SUÑER.

Documento nº 26.

Tras la finalización de la Guerra, resulta de gran interés la rápida respuesta que se quiere dar a la situación de necesidad en que se encuentra España; pero no se trataba de dar cualquier respuesta. Es llamativo ver la gran cantidad de literatura que, el franquismo, suscita en esta última década, realizada por personas revestidas de alta cualificación y

⁷⁴⁵ Orden de 2 de abril de 1939. Ministerio de La Gobernación. Boletín Oficial del Estado de 3 de abril de 1939, nº 93. p. 1907. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/093/A01907-01907.pdf>

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

desde ámbitos universitarios, que con un aparente rigor científico, vierten un lenguaje descalificador y de demérito sobre todo lo que se hizo en ese periodo de nuestra historia, como tratando de realizar un ajuste de cuentas unilateral, a la vez que coral, con el pasado, en un revisionismo pseudo progre, que termina produciendo rechazo. Una cosa es la ideología que sustentó aquel periodo, no más cuestionable que la que dio origen al conflicto, y otra cuestión distinta son las realizaciones que se llevaron a efecto y las personas que lo hicieron posible; ciertamente matizadas por su contexto, pero con la clara vocación de mejorar las cosas. No es nuestra intención perder el tiempo juzgando el pasado, ni de elucubrar sobre qué habría pasado si el resultado de la guerra hubiera sido distinto, por ello nos limitaremos a conocer lo que ocurrió.

En el ámbito de la arquitectura, en el que este trabajo se mueve, aparecen dos documentos, ambos fechados en los meses inmediatos a la finalización de la contienda, que recogen y desarrollan la visión del momento.

El primer documento a que me refiero, es el texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1939, publicado por los Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. – Sección de Arquitectura, referenciado por Ángel Isac, en *“Un país devastado. Ciudades y arquitecturas ante la reconstrucción (1939-1956)”*⁷⁴⁶, y cuyo único ejemplar he podido consultar en la Biblioteca de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, procedente de la Biblioteca del Arquitecto Rafael Fernández Huidobro.

Fotos 111 y 112.- Portadas de los libros con los textos de las Sesiones y del Plan Nacional.

⁷⁴⁶ Isac, Angel. (2012). *“Un país devastado. Ciudades y arquitecturas ante la reconstrucción (1939-1956)”*. En: Historia, Restauración y Reconstrucción Monumental en la Posguerra Española. M^a Pilar García Cuetos, M^a Ester Almarcha Núñez-Herrador, Ascensión Hernández Martínez (coords.). Abada Editores, S.L. Madrid. 2012. p.22.

El segundo documento fue redactado a partir del anterior, con el Título *“Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción”*, por los Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. – Sección de Arquitectura, publicado también en 1939, y cuyo único ejemplar localizable está en la Biblioteca de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, también de la UPM.

La reunión del Teatro Español, convocada por el Servicio de Técnicos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, presidida por D. Antonio Muguruza, Jefe del Servicio de Recuperación Artística, congregó gran número de arquitectos⁷⁴⁷, a los cuales se dirigía la convocatoria, muchos con un reconocido prestigio en aquel momento, y otros que lo alcanzarían con posterioridad. Entre los asistentes estaban: Aguinaga, Lavín, Mora, De Miguel, Víctor D’Ors, Cabello, González del Valle, Cantó, Fonseca, Miguel Ángel Esteve, Alberto López Asiaín y un largo etc., además de los ponentes de las seis conferencias en que se estructuró la Asamblea:

PRIMERA CONFERENCIA.- Ideas generales sobre Ordenación y Reconstrucción Nacional. D. Pedro Muguruza (p.p. 3 a 13)

SEGUNDA CONFERENCIA.- División de España en Regiones y Comarcas naturales. D. Cesar Cort (p.p. 14 a 38)

TERCERA CONFERENCIA.- Dignificación de la vida (Vivienda, Esparcimiento y Deportes). D. Luis Gutiérrez Soto (p.p. 39 a 56)

CUARTA CONFERENCIA.- Plan de ciudades. D. Pedro Bidagor (p.p. 57 a 72)

QUINTA CONFERENCIA.- Madrid, Capital Imperial. D. Luis Pérez Minguéz. (p.p. 73 a 83)

SEXTA CONFERENCIA.- Organismos. D. Gaspar Blein. (p.p. 84 a 111)

Sin duda el nuevo modelo de estado pasaba por una concepción orgánica del mismo, la necesidad de potenciar lo propio frente a lo foráneo y la superación del liberalismo decimonónico causante de las desigualdades y la lucha de clases, del desorden de las ciudades y de las infraviviendas de los más humildes; se trataba de instalar una revolución pacífica, que desterrase el concepto dado por Le Corbusier a la vivienda como «máquina de vivir», para recuperar el concepto de hogar, junto a una escala de valores fuertemente arraigados. Algunos autores han calificado, tanto el momento, como los documentos de los que estamos hablando, de «orfandad intelectual»; yo no lo creo así, dada la categoría de sus actores y la fuerza que transmiten sus manifestaciones: querían hacer, se sentían capaces de hacer y se creían en el deber de hacer, la Revolución pacífica; aunque, como casi siempre, ni eran todos los que estaban, ni estaban todos los que eran.

El organicismo fue asumido como filosofía o soporte ideológico con el que estructurar la nueva situación, la nueva sociedad; porque, no lo olvidemos, este es un momento de ruptura con el pasado, que, como en otros muchos momentos de la historia, precisaba ser escenificado, que partiendo de una idea, estructurase una ideología plasmable en un proyecto o modelo de Estado. El organicismo tiene sus raíces en el debate originado entre

⁷⁴⁷ N.A.- El diario ABC de Sevilla del viernes 30 de junio de 1936, publicó, en su pg.6, una noticia dedicada a la clausura de la Asamblea Nacional de Arquitectos: *“Madrid 29. En el teatro Español tuvo lugar en la mañana de ayer la clausura de la Asamblea nacional de Arquitectos, convocada por el Servicio de Técnicos de Falange Española Tradicionalista y de las Jons. A la sesión asistió el gobernador civil, señor Alarcón de la Lastra; alcalde, señor Alcocer, y diversas autoridades, así como infinidad de arquitectos de todas las provincias de España.”*

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

D'Alembert y Diderot, padres de la Enciclopedia Francesa (1751), por la forma de entender y explicar la naturaleza; el primero se movió dentro de las teorías del mecanicismo newtoniano, con fundamento en la física, mientras que el segundo estaba más próximo a los avances de la química y la biología, que dio lugar al denominado naturalismo intuitivo, en el que quedaría enmarcado el organicismo.

La teoría organicista, dentro de las teorías sociológicas, se contrapone al mecanicismo y se basa en entender la sociedad como un organismo vivo, con entidad y existencia propia, que responde a leyes especiales y que difiere de los individuos que la componen. El individuo es visto como una célula dentro de un organismo, al que pertenece y está a su servicio; es, dentro de esta concepción, en su versión más radical, donde se asume el papel totalitario del Estado a cuyo servicio están todos los individuos; esta visión totalitaria, es uno de los referentes constantes, en el discurso del nuevo régimen, y que estuvo presente en la Asamblea de Arquitectos.

La Asamblea, giró en torno a unas pocas ideas, pero reiteradas y relacionadas entre sí, que por otra parte se mueven en torno a la triple visión de la persona, como: individuo, familia y sociedad. Estas ideas serán: la vivienda como símbolo de la unidad familiar; la no validez de la división territorial en provincias; tradición plasmable en un buscado «estilo nacional» y la unificación organizativa. Ideas que no eran nuevas, pues, ya en 1938, Víctor D'Ors había escrito:

*“Es necesario formar una España absolutamente nueva de continente y de contenido, entroncada exclusivamente con la vena auténtica de nuestra tradición. Con estilo y aspiración imperial. Jamás país alguno en ninguna época habrá basamentado con mayor alegría y mayor firmeza el edificio de su imperio.”*⁷⁴⁸

En la línea expositiva de Muguruza⁷⁴⁹, sobre la reconstrucción nacional, se evidenciaba un deseo de llamada, hacia sus compañeros arquitectos, a participar de forma activa en la labor de reconstrucción, no solo material, convirtiéndose en portavoz de una idea de la que él estaba convencido; la reconstrucción era una potente idea que aún no tenía forma:

“(...) que se renueve aquella Revolución, pero en el sentido estricto, en el sentido histórico y en el sentido técnico. En el sentido estricto, que es, una vez liquidada la violencia, hacer que se produzca claramente el cambio pacífico de las ideas; en el sentido histórico, porque es una Revolución que vuelve – con los principios netamente nacionales, en los que ha de apoyarse- a reanudar un camino que fue anteriormente perdido, y en el sentido técnico, porque precisamente en apoyo de esa anterior indicación nos encontramos dentro de la técnica, y singularmente dentro de nuestros técnicos; al buscar en esa revolución, esto es, en esa mudanza del estado de cosas a través de un cambio pacífico de las ideas, nos encontramos –repito- con que hay multitud de fórmulas, de ordenaciones y disciplinas técnicas netamente españolas, netamente tradicionales, que nos corresponde recoger y aplicarlas al momento, porque vemos como muchas de ellas nos han sido servidas

⁷⁴⁸ D'Ors, Víctor. (1938), *“Confesión de un arquitecto”*, en F.E. Doctrina del Estado nacional sindicalista, nº 2. p. 209.

⁷⁴⁹ N.A.- Pedro Muguruza fue Jefe provincial de Arquitectura de los Servicios Técnicos de FET y de las JONS en Madrid, pasando a ser el primer Director general de Arquitectura, tras crearse este organismo en septiembre de 1939. Ha sido considerado como el arquitecto oficial de Franco, dirigiendo las obras del Valle de los Caídos, aunque su temprana muerte impidió que fuese él quien la viese terminar.

posteriormente, y recientemente incluso, en tono pedantesco, desde fuera, adonde antes nos hemos entretenido en mirar con exceso sin detenernos en mirar en nuestro pasado.

(...)

El problema que forzosamente hemos de enfocar es el de la reconstrucción nacional, porque todo lo invade y todo ha de referirse a este problema singular.

Es necesario definir la reconstrucción nacional,...Porque “reconstruir”, gramaticalmente, es rehacer lo deshecho, es levantar lo destruido, es rehabilitar lo que existió y de momento está ya inútil, para que vuelva a prestar exactamente sus servicios. Y es, por lo tanto, en suma, que las cosas vuelvan a su estado, al estado en que le sorprendió el Movimiento y la guerra, lo cual significa precisamente una alteración de los principios esenciales que han de mantenerse para cumplir el programa, el curso elemental de realidades que se impone. La acepción puramente gramatical puede suponer, para muchos, la existencia de unos derechos a reivindicar y restablecer cosas y estados que deberán desaparecer en esa mudanza que, en el cambio pacífico de las ideas establecíamos antes, de modo que la reconstrucción debe tener un sentido revolucionario, ese sentido de cambio, de revolución de que antes hablábamos. Y reconstrucción debe tener también el sentido gramatical que le corresponde: el de unir, el de allegar elementos y de sumar conocimientos de hechos para llegar al pleno conocimiento de una cosa; es decir, que precisamente reconstrucción significa un previo análisis meditado de las cosas, no pura y simplemente ir a levantar automáticamente, mecánicamente lo que haya desaparecido y lo que haya sido destruido. Por lo tanto, el problema de reconstrucción es un proceso de revisión, de eliminación y de selección para crear lo que resulte deficiente de estos tres procesos anteriores.

(...)

Por lo que a nuestra técnica se refiere, dejando a un lado todos los procesos espirituales y morales, así como lo que se refiere ya en tono material a otras técnicas, es absolutamente indispensable que en el proceso de eliminación desaparezcan las causas fundamentales, que por nuestra parte son, en primer lugar, esa condición inhumana en que se encuentran las viviendas humildes en una infinidad de lugares en España, lo mismo en el campo que en los alrededores de la ciudad, en los suburbios que en torno de las minas y en las factorías o diseminadas por las montañas. Es absolutamente evidente que sin dar ese paso fundamental de cambio del régimen de vida de la Nación, no cumpliremos, mejor dicho, no quedarán cumplidos, aquellos principios y esenciales postulados de nuestra profesión.

Y continuando en este orden de ideas, es absolutamente indispensable también pensar que uno de los puntos fundamentales en el proceso de eliminación es la desaparición del concepto, puramente material, de “máquina de vivir”⁷⁵⁰ que se iba dando a las viviendas, aniquilando el concepto de hogar que les corresponde tener. Y, por extensión, continuando con el tema de la vivienda, considerándola como célula de la ciudad, como organismo,...

(...)

También es evidente que en el plan de la reconstrucción nacional, que no puede ser una serie de ideas parciales, tiene una prioridad indiscutible el problema agrícola y agronómico de España, es decir, que por encima de todas las técnicas ha de imperar el problema agrícola, porque de él dependen ciertamente todas las demás técnicas como derivación de sus consecuencias. Porque para iniciar el plan de reconstrucción nacional es preciso

⁷⁵⁰ N.A.- El concepto de “máquina de vivir”, aparece en el libro “Vers une architecture” (Hacia una arquitectura), en el que, Charles-Édouard Jeanneret, hizo una recopilación de los artículos que había publicado en la revista “L’Esprit Nouveau” bajo el seudónimo de “Le Corbusier”. El edificio emblemático de “máquina para vivir” es el edificio construido en Marsella, denominado “Unidad de Habitación”, concebido como una ciudad jardín, en vertical, donde no solo se construyen 360 apartamentos dúplex, sino que consta de gimnasio, pista de atletismo, piscina, guardería, enfermería, auditorio, etc., aunque su construcción no se inició hasta 1951, por lo tanto en un momento posterior del período en estudio, lo que confirma la permanencia de esta teoría en el ámbito internacional.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

empezar por establecer un inventario de la riqueza agrícola, conocer perfectamente las necesidades productivas del país, su capacidad de incremento que ha de procurarse, los lugares en que debe ser conseguida, la intensidad que corresponde a cada uno de estos lugares, y con arreglo a esto vendrán entonces todos los procesos de colonización, todos los procesos de comunicación para relacionar este centro con los restantes del país; para llegar de una manera racional a todos los centros de transformación donde ya se produzcan las industrias, y, por consiguiente, han de venir inmediatamente todos los planes industriales, todos los planes de repoblación, de colonias, de viviendas... Naturalmente, esto es consecuencia del sentido y de nuestra condición profesional, porque contrariamente al concepto de algunos, es necesario saber, es necesario decirlo constantemente, que nuestra profesión, la Arquitectura, es ordenación, es decir, concepto de la producción, conocimiento y aplicación de la medida, y, por lo tanto, no se hace en este caso más que aplicar los principios que rigen nuestra profesión de conjunto, de medida y de proporción al caso de la reconstrucción nacional. Es decir, que de la misma manera que en la edificación de una casa, tomando el punto de partida de la célula, nuestra preocupación y nuestra misión fundamental es la ordenación de todos los elementos que intervienen en su creación, la de situar a cada uno en su lugar, la de señalar a cada uno la parte que le corresponde realizar y la de distribuir, en suma, todas estas actividades, para obtener el conjunto de la vivienda; de la misma manera que por asociación de viviendas como células llegamos a la organización de la ciudad y en ella nos preocupamos y nos hemos de preocupar, hemos de aplicar la función esencial de nuestra profesión en la ordenación, en el señalamiento orgánico de cada uno de los elementos que vienen a constituir la ciudad, de la misma manera no podemos menos de ver el problema de la reconstrucción nacional, no como un problema en que no hemos de entender y en que solo nos ha de preocupar las actividades profesionales y la línea que ha de seguir nuestra profesión, sino todo lo contrario: hemos de ver y hemos de dejar bien claramente establecido como nuestro punto de vista es el de la condición absolutamente indispensable de que concurren y se asocian en una colaboración perfecta todas las técnicas, absolutamente todas las técnicas, para que cada una de ellas pueda producir un trabajo útil y para que el conjunto pueda ser el que realmente se ha de perseguir en la reconstrucción nacional.

(...)

...estamos ante un periodo forzosamente nuevo, un periodo en que se ha de analizar todo el pasado y en que ha de aplicarse, con el máximo tino, todas las experiencias pasadas por nosotros, y estudiadas también, con el máximo recelo, todas las experiencias ajenas (...)."⁷⁵¹

En la conferencia segunda, Cesar Cort, señalaba las bondades del Estatuto Municipal, de 1924, reconociendo a los Ayuntamientos como los órganos precisos para liderar el cambio; haciendo la introducción a otro de los temas reivindicativos, una nueva organización territorial a partir de las comarcas, agrupadas en regiones, siempre dentro de la visión organicista del nuevo Estado:

“Señores: los momentos actuales son de tal dificultad, son tan graves las circunstancias por que atravesamos, que hemos de medir mucho las palabras que pronunciamos todos aquellos que de una u otra manera tenemos responsabilidades en la marcha del país. Y cuando nosotros arquitectos, como clase, queremos hacer sentir nuestra voz, es

⁷⁵¹ Muguruza, Pedro. (1939). *“Ideas generales sobre Ordenación y Reconstrucción Nacional”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Primera Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 3 a 13.

indispensable puntualizar mucho los conceptos para que los errores que en el futuro pudieran desprenderse de nuestra actuación o de la ajena, no puedan encontrar en nuestra palabras nada que sirva de disculpa.”⁷⁵²

Cort, que se declara admirador de Cerdá, no dudó en hacer extensas referencias a este, para justificar sus propias ideas:

“(…) Nuestras ciudades no son obra de la generación presente, ni de la anterior, ni del siglo actual o del pasado, sino fruto de continua perseverancia de muchas civilizaciones. Son como los monumentos históricos en que cada generación pone su piedra. Y a los ojos expertos muestran el estado social de las distintas épocas, como las capas de periodos geológicos manifiestan la naturaleza correspondiente a su formación.

Cada civilización ha ido adaptando la ciudad heredada a las necesidades de su presente. Los remiendos se perciben en muchas poblaciones. Pero ¿será posible acoplar el viejo organismo urbano a las nuevas necesidades, ni previstas ni soñadas en tiempos pretéritos?

(…) la nueva civilización se levanta vigorosa, cabalgando sobre el vapor y la electricidad, tiene sus exigencias, que no podrán desatenderse porque la Humanidad no se prestará por mucho tiempo a vivir en las condiciones actuales.

Ni se puede oponer una resistencia absoluta al acoplamiento de la ciudad a las nuevas necesidades, ni se puede destruir por completo lo existente para crear lo nuevo. Por eso, aunque se llegue a proponer una solución definitiva, se explanarán sistemas de tradición más convenientes para las circunstancias del momento, mientras la opinión pública se prepara y los pueblos se instruyen en los verdaderos medios de salir de la situación angustiosa en que gimen, sin atinar con la verdadera causa de su malestar. Los medios de acoplamiento del organismo urbano a las exigencias de la nueva civilización no deben arredrar a los gobiernos, ya que se trata de atender y satisfacer una gran necesidad social; y en tales empresas, los medios se encuentran en la satisfacción de las necesidades que la sociedad experimente.

Lo primero es hacer comprender a la Humanidad que se trata de librarla de males que padece y proporcionarle bienes legítimos de que en el momento se ve privada, pues la Historia atestigua que en ocasiones los pueblos han rechazado con indignación beneficios que no comprendían por no estar debidamente preparados para recibirlos. Es necesario preparar a la sociedad, hacerla sentir los males que sufre, instruirla en sus causas y mostrarla los remedios, que es el modo de allanar los caminos a los gobernantes que deban llevar a la práctica las soluciones...”

(…)

Nosotros hasta el año 1924, en que el Estatuto Municipal recogió todas estas doctrinas, para poner en manos de los Ayuntamientos los instrumentos económicos necesarios para llevarlas a efecto, no hemos hecho en realidad nada nuevo. Sin embargo al llegar a este punto culminante de nuestra historia, al promulgarse el Estatuto Municipal, podemos ya ufanarnos de que ya contamos con una legislación lo más amplia, lo más generosa posible, la que cuida más de los intereses colectivos, con respeto siempre para los intereses individuales. Y, todo ello con un atrevimiento, con un radicalismo en las decisiones que yo, francamente me maravillo muchas veces cuando oigo decir que si no hacemos urbanizaciones es porque nos falta una ley; y no comprendo que nadie quiera más ley que la española, que es la más seria de las que existen en el mundo, porque pone en manos del Ayuntamiento las organizaciones de todas clases y los medios económicos precisos para transformar los proyectos en realidades.

⁷⁵² Cort, Cesar. (1939). “*División de España en Regiones y Comarcas naturales*”. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Segunda Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 14 a 38, nota en p.14.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

(...).”⁷⁵³

Siguiendo con referencias de Cerdá, acomete el tema de la organización territorial:

“Las poblaciones –dice- surgen, no porque se cree las poblaciones en sí, porque las gentes se reúnan arbitrariamente a vivir en común, sino porque los que vivían en la comarca, por unos u otros motivos, encontraban ventajas, según distintas épocas de la Humanidad, en reunirse para fines diversos: al principio para fines de defensa; luego de defensa y ataque; más tarde, de explotación de las comarcas, establecimiento de industria y comercio, etc.”
(...)

En definitiva, si se compara una comarca con un pueblo, y el pueblo con las calles o las vías de circulación del mismo, veremos que todo puede expresarse en un mismo esquema, que todo puede ser una sola imagen. En las poblaciones hay calles que sirven de tránsito de uno a otro lugar del mismo. El paso de una población a otra se hace por carreteras o caminos que sirven al mismo tiempo de acceso a lugares habitados o a los principales centros de industria y comercio.

Pues bien; de la misma manera pasamos de las poblaciones a las comarcas o de las regiones a las naciones, y desde estas al mundo entero, si bien entonces la vida son núcleos, órganos de diferentes categorías a lo largo de la comunicación.

No es posible, por lo tanto, acometer de ningún modo el estudio particular de las poblaciones sin que previamente se haya sentado cuál ha de ser la estructura de las comarcas. Y aquí surge uno de los problemas más difíciles que puede acometer el hombre: el de saber cuál ha de ser la verdadera estructura de las comarcas. Hay una serie de elementos naturales producidos por el terreno, por la configuración topográfica, por la naturaleza geográfica del suelo, por la distribución de las aguas superficiales y subterráneas, por la colocación de las grandes cordilleras y por la situación de los grandes ríos. Todo esto, en definitiva, viene a definir las circunstancias de una comarca. Viene a definir, también, el clima de esa comarca, y según la naturaleza de suelo y según el clima, será la comarca a propósito para unos u otros usos agrícolas. El fundamento principal de la riqueza de cualquier país lo constituye siempre el suelo, la agricultura; todo lo demás son transformaciones de productos naturales que pueden crear deformaciones en la composición de las comarcas, acumulando industrias en determinados lugares, por lo común en detrimento de los que habitan esas comarcas, aunque bien pudiera ocurrir que esa anexión de industrias en un sitio fuese beneficiosa para los intereses generales de una nación, de una región determinada.

Hace unos años, escribía yo esto que voy a leer en relación con el tema:

“La nación es un conjunto de regiones de caracteres definidos. Es lástima que la geografía política no acierte a fijar siempre los límites administrativos, de acuerdo con las circunstancias propicias para el mejor desenvolvimiento de las comarcas...No es extraño, por lo tanto, que la división administrativa por provincias obedezca más bien a decisiones caprichosas que a imperativos de utilidad social (...).”

(...)

Para el político, los hombres son votos, ante todo y sobre todo. Una carretera en este sitio son tantos votos, y una escuela en aquél, otros tantos. Un ferrocarril, una caída de aguas, un puente, una pavimentación, una instalación de alumbrado; una obra cualquiera a costa del Estado, la Provincia o el Municipio, son votos, votos y votos.

(...)

⁷⁵³ Cort, Cesar. (1939). *“División de España en Regiones y Comarcas naturales”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Segunda Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 14 a 38, nota en p.p. 16 y 17.

Cabe hacer lo que ya se está haciendo en todo el mundo, en aquellos lugares sobre todo en que se han visto los grandes inconvenientes de dejar en libertad a la gente para que actúe en todas partes como quiera; que se dicten normas generales para las comarcas, hacer los proyectos normativos con una gran elasticidad, que sean más bien de tipo negativo.

Lo que con esto se pretende es evitar que quien quiera construir bien una población, en un lugar determinado de la comarca, no se encuentre que aquel lugar adecuado para vivienda está invadido por la industria o por otras actividades incompatibles con la vivienda, sino que hay que reservar de antemano, dentro de cada comarca, los sitios más a propósito para cada una de las actividades.

En este sentido ya cabe hacer mucho, y espero que podrá hacerse ahora en la nueva España, completando así lo que establece el Estatuto Municipal, donde todo esto no está prohibido, ni muchísimo menos, sino que lo deja a la libre iniciativa de los Ayuntamientos y al acuerdo de cada Ayuntamiento con los Ayuntamientos limítrofes o con todos los que constituyan la región o la comarca.

(...)

(...) solamente la competencia profesional, solamente los hombres, son capaces de hacer bien las cosas, y, por tanto, no hay que fiarlo todo al reglamento, a la ordenación; porque no hay absolutamente nada en las leyes españolas que se opongan a que todos procedamos bien, y, sin embargo, hay muchas cosas que están mal (...).”⁷⁵⁴

Gutiérrez Soto, en la tercera conferencia de la Asamblea, al hablar de dignificación de la vida, realizó toda una declaración de principios, siguiendo la filosofía organicista y criticando el liberalismo decimonónico y el maquinismo; basándose en los tres escalones de la vida: individuo, familia y sociedad, debiéndose saber satisfacer sus necesidades en todos y cada uno de ellos:

“Primero.- Dignificación de la vida.

El tema es amplio y profundo, ofrece campo vastísimo de estudio al filósofo, al sociólogo y político. Tenemos que limitarnos a estudiarle dentro del radio de acción del arquitecto, para tratar de sacar consecuencias y fijar las posibles decisiones que sean norma de nuestra futura tarea profesional.

Yo estoy seguro de que todos los aquí presentes no se darán por satisfechos con las conclusiones que saquemos; todos quisiéramos soluciones prácticas y concretas, algo que ya nos dejara marcado y jalonado el camino para el futuro; poco menos que de esta Asamblea saliéramos cada uno sabiendo nuestra misión exacta en la tarea de la Reconstrucción y de la futura Arquitectura. Pero esto no es posible.

(...)

Pero el arquitecto, al estudiar a fondo el mejoramiento de la vida, no puede hacerlo desde un aspecto exclusivamente técnico; el arquitecto y el urbanista van acompañados del sociólogo y del político; de otra forma harán arquitectura y urbanización, vacíos de todo contenido espiritual y tradicional. Es, por tanto, necesario estudiar el problema en todos sus matices, y de acuerdo con la nueva organización del estado.

(...)

El individuo se manifiesta en la vida bajo tres aspectos: como individuo en sí, hombre, como componente de una familia y como parte integrante de la sociedad.

Segundo: Dignificación del trabajo

⁷⁵⁴ Cort, Cesar. (1939). “*División de España en Regiones y Comarcas naturales*”. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Segunda Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 14 a 38, nota en p.p. 17 a 24.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Detengámonos a pensar en este continuo martilleo de la vida, en este ritmo acelerado y violento de las ciudades, en esta lucha violenta y cruel de los dos últimos siglos, en los que el maquinismo, en vez de liberar al hombre de su trabajo, como han pretendido las utopías de sus corifeos, le han convertido en una pieza mecánica, sin contenido espiritual.

No vamos a analizar las causas de este desequilibrio mundial; vamos a enfrentarnos con la realidad viva y sangrante de una sociedad roída y envenenada por la lucha de clases y por las doctrinas demagógicas y halagadoras del marxismo, judaísmo y masonería, de una sociedad que se debate desde hace años en una crisis mundial debida a la falta de armonía entre la producción y el consumo, de una sociedad que ha perdido todo lo más bello de su contenido espiritual, para enfangarse en el más abyecto materialismo.

El valor del hombre ha descendido por la división del trabajo, para convertirle en una pieza de una gran máquina (...) El maquinismo debe descender de rango; en vez de vencer al hombre, debe servirle (...).

Tercero: Doctrina del nuevo Estado.

Las perturbaciones de los siglos XIX y XX, debidas a la industrialización y el maquinismo, no son perturbaciones de superficie, son profundas, hondas; son la verdadera revolución de la vida, y a esta revolución hay que oponer otra revolución fuerte, llana de conciencia humana, plena de una doctrina apoyada en hechos presentes, en realidades vivas, en Justicia social.

(...)

Es, por tanto, imprescindible una doctrina, una teoría, después un plan, y una organización perfecta para dar forma viva a esa doctrina y a ese plan.

La nueva España, el nuevo Estado, resolverá el problema con esta simple palabra: ORGANIZACIÓN.

Toda organización responde a una idea, a un fin, y este debe ser totalitario, dictador, nacional.

Esta organización del nuevo Estado establecerá la primera mejora destruyendo la lucha de clases, enalteciendo el trabajo, creando el nuevo concepto jerárquico de la vida, estableciendo esta jerarquía en todos sus aspectos y organizando todos los valores, culturales, mejora de la vivienda, sanitario, económico y benéfico, que constituyen los goces esenciales del individuo, familia y sociedad.

Cuarto: Mejora de la vivienda.

Y llegamos al punto fundamental para el arquitecto: la mejora de la vivienda; campo enorme de experiencias en estos últimos veinte años, mejora la más tangible de la cruzada por la dignificación de la vida, porque la casa, que es hogar, familia y tradición, es el compendio de las mejoras espirituales y materiales que anhelamos.

(...)

Partamos de un plan nacional de urbanización que nos clasifique España en zonas, regiones y comarcas; y con arreglo a esta clasificación, sabremos exactamente la misión que corresponde a cada ciudad y a cada pueblo; sabremos lo que se debe conservar, crear, ampliar o simplemente destruir, porque la urbanización no se refiere simplemente a la ciudad como centro de gravedad de la región; se refiere al campo, a los pueblos, a esos pobres pueblos españoles, áridos, polvorientos, llenos de miseria y fealdad.

Hay que humanizarlos, hay que penetrar en ellos por las carreteras y los caminos, hasta el fondo de su alma; darles vida y existencia mínima; hay que colonizarlos, hay que urbanizar el campo.

(...)

(...) la vivienda no puede tratarse como un elemento aislado que crece y se multiplica alegre e indefinidamente, sino como parte integrante de un conjunto orgánico de la ciudad, que denominaremos "Órgano de la vivienda".

(...)

Dentro de este órgano tendrán cabida todas las clases sociales, desde el obrero al empleado, del técnico al poderoso, vivirán íntimamente unidos, pero con la debida jerarquía, formando parte de un todo, y en relación con su órgano de producción; se suprimirán de esta manera los llamados barrios obreros, escoria de miseria y fomento de lucha de clases y rencores; desaparecerán esos focos de inmundicias que bordean las ciudades, ese caos de construcción que llaman ensanche o extrarradio y en que cada ciudadano construye como y donde quiere; todo esto debe desaparecer; todas las clases sociales vivirán unidas dentro de una misma organización y gozarán todas ellas de los mismos servicios comunes de la ciudad.

Quinto: Estudio de la vivienda.

La casa se construye para el hombre, para el de hoy, no para el de ayer;...

Una casa no está sola en el mundo; está en estrecha relación con el paisaje, la región, el clima, el país donde está enclavada...

Hagamos arquitectura y adaptada a nuestro suelo, a nuestro espíritu, a nuestro clima, pero vamos a trabajar para crear; no pretendamos, de una manera muy española, despreciar todas las tendencias de funcionalismos, técnica moderna o tradicional; recojamos todas las ideas fecundas y alcancemos un punto de mira elevado. No se emplee la palabra tradición como un comodín para la pereza y el miedo a lo desconocido. Tradición es espíritu, no materia; la casa antigua no sirve a las exigencias actuales; se dispone de una técnica y de unos medios totalmente diferentes. Sirvámonos de ellos sin olvidar aquella.

Sexto: función de la vivienda

(...) Solo queremos indicar que todas ellas deben cumplir unos imprescindibles principios y conceptos fundamentales de: Higiene, función, conceptos sociales y de convivencia, estética, técnica constructiva, economía.

Séptimo: Higiene de la vivienda

(...) no debe confundirse el concepto de casas baratas con el de mal construidas; la vivienda económica no es un negocio, es una exigencia de la Justicia social para que las clases humildes puedan vivir con alegría e higiene.

(...)

Economía es máximo rendimiento con el mínimo coste....

(...)." ⁷⁵⁵

En el periodo de coloquio, destaca la respuesta a una cuestión planteada por Miguel Ángel Esteve:

"La vivienda es barata y económica cuando su construcción garantiza una duración suficiente; su distribución, instalaciones, el estudio detenido de su presupuesto garantizan su construcción y entretenimiento; sus alquileres están en relación con los ingresos del inquilino, y responde al sentido higiénico, funcional y espiritual de nuestra época." ⁷⁵⁶

⁷⁵⁵ Gutierrez Soto, Luis. (1939). *"Dignificación de la Vida (Vivienda, esparcimiento y Deportes)"*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Tercera Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 39 a 56, nota en p.p. 39 a 52.

⁷⁵⁶ Idem. nota anterior. p.p. 53 a 56.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Tanto Muguruza, como Cort, como Gutiérrez Soto, planteaban la necesidad de una organización unificada, con que afrontar el futuro, siendo sensiblemente críticos con la multitud de organismos existentes; en este sentido Muguruza dijo: *“(...) No nos corresponde definir ni analizar si esta obra ha de ser realizada a través de un Ministerio o a través de una organización... Lo que sí cabe decir es que técnicamente (las experiencias obtenidas fuera, en casos parecidos, casos como, por ejemplo, la guerra europea), los resultados que han dado los Ministerios de Reconstrucción Nacional han sido negativos, singularmente de índole económica... Pero lo que sí es evidente..., es la necesidad de que todo ese organismo conductor de energías destinadas o dedicadas a la reconstrucción nacional, ha de moverse en un plan elástico, completamente articulado, porque ha de apoyarse, de una lado en el idealismo de una organización perfecta, y de otro en un camino tortuoso de realidades. Por consiguiente, ha de buscarse un equilibrio entre ambas cosas, que nos lleve a una organización, puramente esquemática en principio, acomodable a posteriores resultados.”*⁷⁵⁷

En este mismo sentido Cort, durante el debate establecido tras su intervención, contestando a Lavín y a D'Ors, señalaba: *“Lo de crear organismos me aterra mucho más que lo de las estadísticas. En España apenas se puede mover uno en cuanto tenga que hacer una cosa, porque intervienen para su total resolución cuarenta o cincuenta organismos públicos”*. Gutiérrez Soto, más preciso, no dudaba en señalar: *“Nos encontramos en el momento más decisivo de la arquitectura española; reclamamos una dirección única y un espíritu de cuerpo, una unidad dentro del estado corporativo; queremos marchar unidos para la realización de una idea; queremos crear la nueva arquitectura que simbolice el espíritu de nuestro glorioso resurgir, porque arquitectura es disposición racional del espacio, armonización sensible de todo lo que se ve; es la fachada de una nación; es el exponente del grado de cultura y civilización de toda una época.”*⁷⁵⁸

En la cuarta conferencia, D. Pedro Bidagor, siguiendo en el marco de la estructura orgánica, no se limita a juzgar la situación del momento, conforme a los *“clichés”* estereotipados sobre el enemigo vencido, causante de todos los males: el liberalismo decimonónico, sino que hace una llamada para dar respuesta a esa idea, sin forma, de la Reconstrucción nacional: *“(…), ¿para que se nos ha llamado aquí? Os voy a confesar la verdad... nos hemos reunido aquí para hacer fundamentalmente esto: un acto de fe”*⁷⁵⁹. De su intervención entresaco los siguientes párrafos, que, aunque llenos de la convicción del que se cree en poder de la verdad y del respaldo suficiente para poder decirlo (*“y yo digo, como perteneciente en estos momentos a la vanguardia de Falange en esta lucha por la paz”*), dejan entrever una cierta intransigencia, acorde con el totalitarismo organicista que se proponía:

⁷⁵⁷ Muguruza, Pedro. (1939). *“Ideas generales sobre Ordenación y Reconstrucción Nacional”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Primera Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p. 8.

⁷⁵⁸ Cort, Cesar. (1939). *“División de España en Regiones y Comarcas naturales”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Segunda Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 14 a 38, nota en p. 34.

⁷⁵⁹ Bidagor, Pedro. (1939). *“Plan de ciudades”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Cuarta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 57 a 72, nota en p. 62.

“Vemos que la ciudad no puede ser un solar abierto a toda clase de actividades libre, en desordenada competencia, en igualdad de condiciones, sino una ordenación perfectamente jerárquica de los diversos elementos constituyentes, respondiendo a los diferentes módulos de las organizaciones familiares, sindicales y políticas; siendo estas últimas las de máxima jerarquía, y, por lo tanto, sus actividades específicas.

¿Hasta qué punto las ciudades actuales responden a este sentido orgánico, como miembros que son de un organismo superior estatal?

(...) El maquinismo ha sido la gran revolución que ha arrollado toda la ordenación antigua de los diversos valores constituyentes de nuestra ciudad....Las naciones han visto este fenómeno con sorpresa, con imprevisión, y, en consecuencia, se ha producido como un fenómeno de la Naturaleza, a la manera de las grandes catástrofes del Universo: un volcán, una inundación...El Estado, desbordado por las fuerzas primarias de la vida y de la producción, se ha inhibido, y ha proclamado el “sálvese quien pueda”. Cada ciudad, como cada individuo, como cada grupo, se ha lanzado desesperadamente a la lucha por su interés sin preocupaciones morales ni orgánicas: la cuestión es crecer, enriquecerse, aparentar.

(...) Un siglo de importación democrática y liberal ha causado grandes lesiones, pero queda todavía la médula, fuente de resurgimiento.

(...) lo mismo que nuestro Ejército ha terminado con la invasión política, nosotros, técnicos, ejército de la paz, vamos a terminar con un siglo de liberalismo urbano.

(...)

- 1. Desorganización de las funciones urbanas*
- 2. Procedimientos bárbaros de solucionar los problemas*
- 3. Ausencia de finalidad*

(...), se comete la máxima intransigencia igualadora, y se consideran homogéneas funcionalmente ciudad antigua y nueva....A lo sumo se respeta en nombre de la “cultura”, el individualismo de algunas obras arquitectónicas reputadas como monumentos nacionales... La civilización urbana se mide en metros de anchura de calles, y de altura en los edificios.

(...)

(...) Es claro que la ciudad ya no puede ser el campo de batalla de simples intereses más o menos mezquinos de un grupo de privilegiados...

(...) Desde ahora, la profesión de arquitecto deja de ser liberal; ya no hay libertad ante el Estado para hacer los trabajos según el humor de cada uno; no hay libertad entre el bien y el mal. Es forzoso rendir el máximo esfuerzo y soportar la máxima disciplina para hacer las cosas bien. La frivolidad en la creación es un pecado contra Dios y contra la Patria. No lo consentimos.

(...) Pero nosotros, españoles y cristianos, que, junto a la razón apreciamos perfectamente otras facultades de conocimiento, sentimos el ansia de la totalidad artística, a la manera del Escorial, y tenemos fe absoluta en la firme base que pisamos,...

(...) ¿para que se nos ha llamado aquí? Os voy a confesar la verdad...nos hemos reunido aquí para hacer fundamentalmente esto: un acto de fe. Hemos venido a decir que estamos aquí. Y todos los que hemos sentido esta fe teníamos necesidad de esta afirmación y de esta proclamación de nuestros sentimientos, y, además, decimos a los que no la sientan que les vamos a imponer esa verdad. Esta es la razón por la que no nos interesan las discusiones en esta Asamblea y la de que tampoco queramos descender a detalles

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

profesionales. Lo que hacemos en esta reunión es un acto de fe y un propósito inquebrantable de milicia.

(...)

(...) Pero nosotros ansiamos no solo las formas, sino ciudades vivas, y nuestro problema urbano no es, salvo contados casos, un problema de nueva creación, sino que el tema que se nos plantea es devolver sentido y orden a ciudades existentes y abrirlas el cauce de nuevos desarrollos. Tenemos, por lo tanto, que llevar el sentido orgánico, no solo a los dominios de la extensión, sino también a los de la historia.

Como primer principio hemos de sentar que entre las funciones urbanas existe un grupo, el de residencia, artesanía, comercio popular y gran parte de los espirituales, bien sean religiosos o culturales, cuyas características son permanentes por estar ligadas íntimamente a la vida humana, que esencialmente no varía. Este grupo de funciones es lo que debe atribuirse a la ciudad antigua...

(...)

De esta forma, las ciudades antiguas serán vivas, respondiendo a misiones fecundas, enriquecidas por el sedimento precioso de la tradición, impregnada de nuestra Patria, de los más altos recuerdos de grandeza, de heroísmo, de Imperio, y no se transformarán, como quería la hipocresía semiintelectual, en museos muertos de glorias pasadas que se estimaron caducas, sino que presentes en nuestros diarios afanes, serán piezas nuestras que nos incorporen y nos unan en una misión única a través de la geografía y de la historia.

(...) no permitiéndose la creación de nuevos barrios u órganos en tanto que los análogos de los recintos existentes estén totalmente terminados, para lo cual habrá de plantearse la necesidad absoluta de una transformación de las leyes que regulan la propiedad y la expropiación, no tolerando el absurdo de que permanezcan estériles numerosos solares dotados de todos los servicios por la libertad de sus propietarios de usar o no de ellos. Es un caso claro de abuso de la libertad individual, con perjuicio del interés orgánico de la ciudad.”⁷⁶⁰

Era lógico esperar que las palabras, vertidas por Bidagor, tuviesen alguna contestación entre los asistentes, como así lo puso de manifiesto el Sr. Fonseca, durante el coloquio posterior:

“El arquitecto que menos falta hacía que hablara en esta Asamblea de Arquitectos urbanistas soy quizás yo,...Naturalmente que este deseo de no hablar, esta ausencia de necesidad de hablar, no ha sido contrariada precisamente por la exposición técnica del conferenciante, sino porque nos dijo que aquí se había venido exclusivamente a que hablase la Mesa y que no interesaban las opiniones de los demás arquitectos. Creo que esta es una cosa dicha en el calor de la improvisación y no quiero recogerla como una campaña en contra de determinados compañeros o como una falta de educación (...).”⁷⁶¹

Respuesta del Sr. Bidagor:

“Se me imputa por el compañero Fonseca una posible falta de educación para con los compañeros. No creo que la haya habido y, desde luego, sobra decir que no ha habido

⁷⁶⁰ Bidagor, Pedro. (1939). *“Plan de ciudades”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Cuarta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 57 a 72, nota en p. p. 58 a 66.

⁷⁶¹ Bidagor, Pedro. (1939). *“Plan de ciudades”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Cuarta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 57 a 72, nota en p.67 a 69.

esa intención. Pero si tengo que afirmar que las palabras que aquí he invocado y que, especialmente ha sido la de “imponer”, desde luego las sostengo.

Ahora bien; tal vez se han interpretado o se han querido interpretar de una manera equivocada. No se ha querido decir aquí que se van a imponer criterios pequeños, personales. Únicamente he hablado de imposición en el sentido de decir que todos nuestros esfuerzos tienen que unirse al servicio de Dios y de la Patria, y esto creo que no hay aquí nadie que pueda discutirlo.

No cabe duda que el detalle de cuantos problemas aquí se expongan se presta a discusiones grandes; pero de lo que se trata ahora no es de discutir, sino de recoger opiniones. Lo que sí se ha indicado es que no se deben tener discusiones, que resultan, por lo general, estériles. No interesan discusiones entorpecedoras. Hemos tomado un camino y este camino lo seguiremos hasta el final. La imposición lo que supone es que, señalada la ruta a seguir y una vez que tenemos establecidas las normas generales, nada más que las normas generales, nos ponemos, como en acto de servicio, a lo que manden nuestros jefes con absoluta disciplina. Es decir, que en este sentido no podemos conceder libertades, en este sentido viene la imposición.

(...)

Ha dicho el compañero Fonseca que no es lícito, que no está bien meterse con las autoridades municipales, y yo digo, como perteneciente en estos momentos a la vanguardia de Falange en esta lucha por la paz, que es preciso decir las cosas sean como sean. Yo tengo que decir –y lo considero como un deber moral- que como entiendo que el Municipio tiene que estar al servicio del país –así lo entiende indiscutiblemente el Caudillo-, es evidente que aunque el Municipio tenga autonomía o lo que sea, que en eso no me meto, técnicamente y en cuanto a finalidades prácticas de la obra de reconstrucción, los Ayuntamientos y los Municipios tienen que estar al servicio de la nación, y, por lo tanto, el programa a seguir no se lo pueden trazar ellos, sino que lo tienen que trazar los jefes, las altas jerarquías de la Nación.

(...)

Parece que también chocaba que nos hubiéramos metido con la labor de los Ministerios. Pero, ¿es que no vamos a poder decir que en los Ministerios se hacen muchas cosas mal? ¿Es que no vamos a poder decir que estamos avergonzados de que se estén planteando los asuntos de la reconstrucción como se están planteando? Lo decimos porque es la verdad y nos lo tiene que oír quien sea.” ⁷⁶²

En la quinta conferencia, D. Luis Pérez Mínguez, dentro de las ideas que el nuevo Régimen utilizaba para relanzar la nueva visión de España a partir de un pasado glorioso, retomando la idea de Imperio que España fue y estaba destinada a ser, y por ende su capital, Madrid, debería estar a la altura de su destino, siendo ejemplo y modelo:

“El proceso de los acontecimientos históricos se retrata y graba de tal forma en las poblaciones, que podemos, ante una serie de planos de distintas épocas de una ciudad, y estudiando la traza de sus calles y la estructura y emplazamiento de sus órganos vitales, deducir y traducir los hechos que las modelaron, con la misma facilidad que ante cualquier documento o narración escrita.” ⁷⁶³

⁷⁶² Bidagor, Pedro. (1939). *Plan de ciudades*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Cuarta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 57 a 72, nota en p.p. 70 a 72.

⁷⁶³ Pérez Mínguez, Luis. (1939). *Madrid Capital Imperial*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Quinta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 73 a 83, nota en p. 74.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

A falta de cuestiones para el debate, el Presidente (Sr. Muguruza) planteó, siguiendo el hilo director de la Asamblea, la creación de un órgano unitario que acometiese los contenidos de la arquitectura, en su globalidad:

“La arquitectura nacional tiene una misión que cumplir, perfectamente definida; para su cumplimiento ordenado se requiere su ordenación corporativa. La ordenación de la arquitectura nacional necesita la urgente creación de una entidad técnica nacional que, con carácter directivo, cumpla las misiones siguientes:

Primera.- Entender en todos los problemas que afecten a su técnica, dentro de todas las actividades nacionales, y aportar las normas que lo resuelvan.

Segunda.- Organizar y dirigir un Centro de Estudios de Arquitectura, en el que se planteen y resuelvan, de acuerdo con las otras técnicas, los problemas de la reconstrucción nacional

Tercera.- Ordenar y dirigir un Servicio de Arquitectura nacional. Para ello, y en tanto se alcance la organización nacional de la profesión, el Servicio de Arquitectura de la Falange, fiel a la misión del Partido, se impone la organización de Delegaciones Regionales que, con actividad operante, trabajen con arreglo a los principios que inspiran esta asamblea.”

764

En la sexta conferencia, Gaspar Blein, planteó las cuestiones de ¿Qué hay que hacer? ¿Quién lo hará? y ¿con que medios?, tocando aspectos espinosos relativos a la utilización de presos y a los “arquitectos rojos”, sin olvidar el esquema organicista con que todo debe estar planteado y la inculpación de todos los males a las influencias procedentes del exterior:

“Reencarnación de España.- (...) oprimida y estrangulada entre extranjerismos e internacionalismos que nos tenían envenenado el ambiente y angustiada la vida...

No lo hacemos, por no ser nosotros los preparados para ello, pero si afirmamos que estos medios existen. De lo contrario, aquí no se hubiera hecho más que oratoria más o menos patriótica. Estos medios son:

- 1. La solidaridad de toda la propiedad española en cuanto a las destrucciones originadas por la guerra, que es justicia de hermandad.*
- 2. No es justo que el desgraciado que contempla las ruinas de su casa, donde cayó una bomba, pueda contrastar la felicidad indiferente del que tuvo más suerte; ni que el propietario del pueblo que no sufrió los desastres de la guerra no participe de los sacrificios que impone la reconstrucción de los destruidos. No puede haber ya castas de españoles. Nuestros muertos los lloramos todos, aunque no podamos resucitarlos; pero nuestros edificios destruidos no los podemos llorar porque los levantaremos entre todos.*
- 3. La prestación personal de todos los españoles. En la obra de España no puede haber ausentes ni distraídos. Esta prestación será de trabajo o de capital, o de ambas cosas, y llegará hasta donde lo exija la Victoria del Imperio español.*
- 4. El trabajo de presos, prisioneros y depurados políticos, único modo de redimir no solo los delitos comunes y los de hacer armas materiales contra la madre Patria, sino también los de haber hecho armas morales, cien veces peor, envenenando conciencias y tratando con frivolidad las cosas santas de España. Pensad en los*

⁷⁶⁴ Pérez Mínguez, Luis. (1939). *“Madrid Capital Imperial”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Quinta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 73 a 83, nota en p. 83.

arquitectos rojos no caídos en delitos criminales, que no deban estar encarcelados ni libres, que no pueden desempeñar cargo alguno de responsabilidad y cuyo castigo redentor y glorioso debe ser el de trabajar por España en unas oficinas que se titulen “Desafectos a España”

5. *La colaboración del capital español.*
6. *El crédito sobre las obras reproductivas y sobre la nueva riqueza de España.*
7. *La voluntad de un Estado fuerte, que es Imperio que nace.*
8. *La ayuda lealmente brindada por los países amigos.*
9. *Con estos medios iluminados por nuestra fe en la misión trascendental de España, nadie puede dudar de que sea factible su reconstrucción total y absoluta.*

(...) ¿Quién ha de hacer la reconstrucción de España?

La característica fundamental del nuevo Estado es la sustitución del concepto democrático, liberal y materialista, de la vida del individuo y del Estado sin principio ni fin, por el sentido espiritual corporativo y orgánico, que siempre tuvo la España grande, tradicional, imperial. Y de aquí arranca la primera consecuencia, LA RECONSTRUCCIÓN DE ESPAÑA HEMOS DE HACERLA TODOS LOS ESPAÑOLES ORGANIZADOS CORPORATIVAMENTE PARA ESTA LABOR. Hay que estudiar cómo ha de ser esta organización, ya que está fuera de duda que su naturaleza ha de ser eminentemente técnica. Y este es el objeto de mi presencia aquí en acto de servicio.

Veamos, pues, las ideas a que deben responder los organismos de la reconstrucción:

1. *Para planear y llevar a cabo la reconstrucción nacional hace falta una organización igualmente nacional: Condiciones primordiales, por tanto: ser UNA y ser NACIONAL. Esto, que parece tan claro, no se ha realizado, sin embargo hasta ahora. Son ya en número apreciable – y lo decimos con toda lealtad- los organismos creados por el Gobierno Nacional con miras a distintos aspectos de la reconstrucción del país: Regiones Devastadas, Fiscalía de la Vivienda, Reconstrucción de Madrid, Instituto de la Vivienda, que empiezan a funcionar liberalmente. ¿por qué no decirlo si es verdad, y verdad fecunda? Pues bien; pedimos aquí el decreto de unificación de los esfuerzos para la reconstrucción nacional, que haga fecundo el otro decreto de unificación política, preciso para la Victoria de las Armas.*
2. *Se trata de ganar para Dios y para España la lucha de la paz, del mismo modo que el Ejército Nacional, dirigido por el Estado Mayor a las órdenes del Caudillo, nos ha ganado la lucha de la guerra.*
Es, pues, necesario un Estado Mayor, cuyo jefe, inspirado por el Caudillo, haga el plan de campaña y dirija su realización. Pedimos mando único, con la experiencia viva de que es la llave del triunfo.

(...)

5. *El primer estudio del solar patrio nos da una realidad orgánica de elementos integrantes: comarcas, regiones, zonas, nación que ya veía con claridad Donoso Cortés. Pues a esta realidad deberá amoldar los órganos jerarquizados de la reconstrucción, huyendo de la centralización absurda sin contacto con los problemas reales del país.*

(Las provincias) (...), derivación de los antiguos Reinos, corresponde a la idea de una confederación de pequeños Estados, que precisaban vivir con independencia y, por lo tanto, participar de la variedad de riquezas del suelo de España. Y así el ideal de cada uno era disponer de su parte de tierra de labor para el desarrollo de la agricultura, tanto de secano como de regadío, de pastos de invierno y de verano para los ganados, de bosque, de minas, de costas, etc. mientras que ahora para producir mucho y bien necesitamos unidades lo más extensas y homogéneas posible para implantar explotaciones de conjunto.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Es decir, que se cambia el concepto del antiguo Reino por el de Región natural, puesto que ya cada porción del territorio español produce para el conjunto único de España y no para una parte determinada de ella. Y por análogo proceso disfruta de la producción de todas las demás porciones del solar español.

(...)

¿Cuál es el resultado? Hay que afirmarlo rotundamente: PARA HACER EL IMPERIO NO SIRVE LA DIVISIÓN POLÍTICA ACTUAL DE ESPAÑA EN PROVINCIAS. HAY QUE CAMBIARLA RADICALMENTE POR OTRA QUE SE BASE EN LA DEMARCACIÓN DE REGIONES NATURALES.

6. *En los trabajos de reconstrucción hay dos funciones: planeamiento y ejecución (...)*

Labor a desarrollar.-

Producción de valores.- De tipo natural: Agronómico, Forestal, minas.

De tipo industrial: Industria y Comercio, Comunicaciones.

De tipo político: Religioso, Político administrativo, Cultural, Militar, Judicial.

1. *Dignificación de la vida.- Aspecto individual: Sanidad, Cultura, Beneficencia.*

Aspecto familiar: Vivienda, Protección de la raza, Esparcimiento familiar

Aspecto social: Cultura física. Divulgación del Movimiento, Fiestas populares y nacionales.

2. *Representación de la misión espiritual*

3. *Defensa militar*

(...)

Oficinas Técnicas Regionales y Asamblea Técnica Nacional.- Ha de haber, pues, unas oficinas de tipo corporativo profesional de cada especialidad, que estudien cada uno de los planes, y otro organismo de jerarquía superior a ellos que los integre en el conjunto, recibiendo las influencias representativas de los intereses de tipo espiritual (Política) y de tipo material (Cámaras de intereses).

Es decir, que habrá tres organizaciones representantes de las tres influencias – política, técnica y de intereses- que guardarán paralelismo de jerarquía con los otros tres conceptos territoriales: nación, región y comarca.

(...)

Por tanto, el planeamiento de los diversos planes se hará en las Oficinas Técnicas nacionales, dirigidas cada una por su jefe técnico, y se elevarán para su integración a una Asamblea Técnica Nacional, constituida por esos jefes, los directores técnicos regionales y, como Cuerpos inspiradores o consultivos, las organizaciones Políticas y de Interés. Esta Asamblea Técnica Nacional estará presidida por un director, verdadero ministro o jefe de la técnica nacional.

Así se producirá el Plan Nacional de Reconstrucción, de naturaleza eminentemente normativa.

(...)

Organización Política y de interés.- Las organizaciones Política y de Intereses, en cuya estructura interna no podemos entrar nosotros, habrían –eso sí- de plegarse siempre a las mismas realidades de tipo geográfico, teniendo mayor preponderancia lo político dentro de la región, y los intereses dentro de la comarca.

Supresión de trámites.-...Una vez proyectados los planes nacionales...los organismos de tipo regional, los proyectos de estos no necesitan de aprobación ni trámite alguno ulterior, ventaja cierta de esta organización jerarquizada, donde las iniciativas puede decirse con frase exacta, que parten de la cabeza, y no de los pies, que no hacen sino marchar en la dirección impuesta por los órganos de mando.

(...)

Nuestra conducta profesional pasada.- Yo os invito a que hagáis conmigo examen de conciencia de nuestra conducta profesional con España. ¿Cómo ha sido nuestra arquitectura? Contestamos categóricamente: nuestra arquitectura no ha sido nuestra. Ha sido de todos los tiempos y de todos los lugares. Ha sido de cada uno de nosotros, pero no nuestra, sino tuya o mía, de este o de aquél.

¿Es que había sido así siempre la Arquitectura? ¿Qué nos dice la Historia de la Arquitectura? Nos dice que para crear el Partenón, trabajaron unificadas durante siglos, generaciones de arquitectos griegos. Nos dice que para llegar a la perfección de una catedral gótica se pasaron siglos los arquitectos sin hacer arquitectura individualista.

Hemos pecado contra Dios y contra España. Confesémoslo como el hijo prodigo del Evangelio: declaremos que no hemos sabido resistir el veneno del liberalismo. Hagamos propósito de enmienda. Hay que insistir en lo que ayer decía Bidagor: la Arquitectura era una profesión libera; desde la fecha de esta Asamblea deja de serlo. No consentimos que lo sea. Ya no hay opción para hacer arquitectura personal; no hay opción para seguir el triste ejemplo de esta Gran Vía de nuestros pecados profesionales, que tantas veces hemos citado, libro viviente de meditación profesional, acumulación ingente de nuestros individualismos arquitectónicos, y de la mayor monstruosidad de la ciudad, que es vida de colaboración social de conjunto. Cada casa parece traída expresamente de un desierto diferente para figurar en disonancia continua, en un muestrario de nuestras competencias vergonzosas. Y con todo esto, bien lo comprendéis, no ataco a nadie, porque no es necesario; ataco, y bien duramente por cierto, a todos. Debemos cambiar radicalmente, y no digo que cambiaremos, porque ya hemos cambiado. La Asamblea es el primer acto de afirmación de nuestra fe. ¿Vivimos en colaboración ciudadana para efectuar como Cuerpo una labor de todos, por todos y para todos? Pues colaboremos disciplinadamente a las órdenes de un jefe. Hagamos arquitectura única; arquitectura de España.

(...)

Muchos problemas y muy arduos se presentan a una profesión que como tal quiere empezar a vivir. Hay que resolverlos y los resolveremos. Para ello nos bastará estudiarlos seriamente, con la vista puesta en nuestros ideales elevados. Como arquitectos que somos pensemos en que cada solar es un elemento de la Patria, como cada uno de nosotros es elemento de una sociedad. Y que cada edificio es una célula de España, como cada uno de nosotros es un glóbulo de su sangre. Y, finalmente, que cada obra de arquitectura urbana se crea por nosotros para integrarse en un conjunto urbano y cumplir en él su fin, lo mismo que el hombre es creado por Dios para integrarse en la sociedad y por ese camino llegar a cumplir también su último fin.”⁷⁶⁵

Ya en el coloquio surgieron comentarios, de una carga dialéctica, que sobrepasaba el ambiente de adoctrinamiento con que se había desarrollado la Asamblea:

“El Sr. Blein contestando al Sr. Cabello:

(...) Y ahora voy a explicar un poco esto de “lo recogemos y aceptamos”, porque hablamos mucho de “nosotros” y es preciso explicar quiénes somos nosotros. Nosotros no somos solamente unos compañeros que se han reunido aquí, somos los arquitectos españoles. Las circunstancias actuales han hecho que nos reunamos aquí nosotros, pero podían haber dado lugar a que se reunieran otros. Aquí no hay nombres; hay, sencillamente, arquitectos españoles y patriotas. No hay más.

⁷⁶⁵ Blein, Gaspar. (1939). “Organismos”. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Sexta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 84 a 111, nota en p. p. 84 a 93.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

(...).”⁷⁶⁶

Pero a esta afirmación el Sr. Aguinaga, contestó:

“Quiero salir al paso de unas palabras pronunciadas por el Sr. Blein que acaso molesten a algunos, pero (...)

Ha dicho el Sr Blein que todos los que estamos aquí “somos unos” que todos los que estamos aquí somos arquitectos. Es verdad. Parece que todos hemos terminado la carrera, que somos, por tanto, arquitectos. Y que, en efecto, “todos somos unos”. Sin embargo, yo no estoy conforme con esto. Veo esta cuestión quizá por la parte de afuera, porque he tenido la suerte inmensa de estar casi todo el Movimiento en la zona del Generalísimo Franco; pero de todos modos, advierto una profunda escisión que separa a muchos de los que aquí deberían estar unidos.

Aquí, efectivamente, en estas butacas, están sentados muchos que han tenido la desgracia de permanecer en Madrid, perseguidos, quizá encarcelados, huyendo de casa en casa, “metidos” en el SIM⁷⁶⁷ y haciendo otras muchas cosas por el orden. Pero hay otros, algunos que incluso dicen haber estado al servicio del espionaje, que han disfrutado de coche oficial del Ejército rojo. También hay otros muchos de los que hoy están aquí que lucen la camisa azul de Falange. Y a este propósito debo recordar que José Antonio dijo que la camisa azul no es un disfraz, sino hábito, y que quien la lleva para disfrazar cosas antiguas y ocupar puestos en organizaciones profesionales, incluso en algunas que nunca fueron profesionales, esos no son otra cosa sino judíos. Un ejemplo de ello lo tenéis en la FUE⁷⁶⁸.

No quiero decir que con estos individuos no se pueda contar nunca. Mi mayor deseo estriba que en el más breve posible podamos contar con todos ellos y unirnos en estrecho abrazo; pero eso será después de una depuración seria, después de una conducta verdaderamente ejemplar que, a lo largo de la pena que les impongan, haga que entonces podamos abrirles nuestros brazos, como acabo de decir.

Entonces, amigos míos, puede que, en efecto, “todos seamos uno” para trabajar por el bienestar y la grandeza de España. Pero mientras eso no ocurra, “todos no somos unos.”

⁷⁶⁹

El segundo texto a que me referí al comienzo de este apartado «Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción», consta de un preámbulo y seis Capítulos, y en ellos se trataba de dar forma ideológica y estructurada a los seis discursos del Teatro Español, no apareciendo autor alguno, recayendo su autoría, al menos formalmente, en la Sección de Arquitectura de los Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.; el lenguaje grandilocuente y conmemorativo de unos mitificados y adecuadamente manipulados hechos históricos, convertidos en identitarios de una raza y una patria al servicio de Dios, propio del nuevo Régimen y que caracteriza el texto, no debería impedirnos encontrar el esquema que se estructuraba tras el Plan propuesto; y, digo propuesto, ya que en realidad este nunca llegó a plasmarse en derecho positivo alguno, pero sí constituía un documento reivindicativo

⁷⁶⁶ Blein, Gaspar. (1939). *“Organismos”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Sexta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 84 a 111, nota en p. 100

⁷⁶⁷ SIM.- Servicio de Información Militar.

⁷⁶⁸ FUE.- Federación Universitaria Escolar, fundada en 1926 en la Universidad Central de Madrid como alternativa a la AEC (Asociación de Estudiantes Católicos).

⁷⁶⁹ Blein, Gaspar. (1939). *“Organismos”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Sexta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 84 a 111, nota en p.p. 103 a 105.

del papel a desarrollar por los arquitectos: *“Nosotros, arquitectos, sentimos la necesidad inmediata de ocupar el puesto de honor que nos corresponde en la Reconstrucción Nacional, para lo que nos es indispensable la constitución de la organización profesional. Ofreceremos así al Estado un criterio nacional de nuestra actividad, y una organización para llevar este criterio racionalmente a todos los confines del País.”*⁷⁷⁰

El preámbulo y el Capítulo Primero, acometen de forma diferenciada el discurso de Muguruza; en el primero se recoge la parte inicial del discurso de aquel, remarcando las líneas del Plan de Reconstrucción Nacional, del que dice: *“(...) se refiere, ni más ni menos, que a dotar a la Patria española de una organización corpórea de perfecto funcionamiento, viva y bella, donde su espíritu fructifique y cumpla gloriosamente su misión universal”*⁷⁷¹, todo ello desde una concepción unitaria y orgánica, estructurada en torno a *“la explotación exacta de las posibilidades de producción del país”, “la consideración de la dignidad humana”* y *“la unión de ambos aspectos en una dirección común nacional”*⁷⁷², reclamando retomar la organización territorial desde las regiones y sus comarcas, desechando la división administrativa en cincuenta provincias, por considerarlo *“antinatural y, como tal, desintegradora, fuente de desorden e ineficacia...fruto muerto de la igualdad y el individualismo propios de la época liberal”*⁷⁷³; la ciudad y el urbanismo son presentados como la estructura y el medio apropiado para dar respuesta a este Plan de Reconstrucción Nacional.

El Capítulo Primero -*“Conceptos fundamentales previos”*-, comienza marcando, al igual que hizo Muguruza, la acepción que debe darse al vocablo reconstrucción: *“No se trata de procurar la creación de las riquezas que han desaparecido ni de la tonificación de los valores que han quedado quebrantados; esto nos conduciría a una España análoga a la anterior a nuestra Cruzada, absolutamente inservible para nuestro fin; ya que habrá de ser mucho más trascendente la cirugía que habría de aplicarse sobre ella, para poderla colocar en condiciones de ocupar el rango de directriz universal que hemos soñado, en esta iniciación de nuestro amanecer imperial.”*⁷⁷⁴

Plantea un esquema de trabajo; primero señalar las ideas, después establecer su ordenación jerárquica, para finalmente darle forma; no se trata de plantear un debate sobre estas cuestiones, sino de transcribir y dar forma a unos ideales corporativos que, aunque partícipes de la nueva situación, no formaba parte de los órganos de decisión política, tratando de influir en ellos.

Las ideas son dos, la primera ideológica, calificada de «fundamental»: *“España tiene una misión trascendente que cumplir. Sin este concepto profundamente arraigado, no podríamos tener fe en la necesidad de la obra que emprendemos y careceríamos de la convicción necesaria para llevarla a cabo”*⁷⁷⁵. La segunda idea, más pragmática: *“España tiene cuerpo y alma. Es decir, un cuerpo formado por sus valores materiales y un alma que*

⁷⁷⁰ Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción. (1939). Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. Sección de Arquitectura. Madrid. En Preámbulo. p.10.

⁷⁷¹ Idem. nota anterior. p.7.

⁷⁷² Idem. nota anterior. p.7.

⁷⁷³ Idem. nota anterior. p.8.

⁷⁷⁴ Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción. (1939). *“Capítulo Primero. Conceptos fundamentales previos”*. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 11 a 16, nota en p. 11.

⁷⁷⁵ Idem. nota anterior. p. 12.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

está integrada por todo cuanto de espiritual hay en ella: historia, arte, ciencia, literatura, etc.”

776

A partir de la segunda idea señala “...nuestra misión como arquitectos es la perfecta ordenación del cuerpo. Es decir: crear un continente material tal que permita encarnar en él, con completa amplitud, todos los valores espirituales que constituyen la gloria de nuestro pasado y el anhelo de nuestro futuro”⁷⁷⁷.

Para la ordenación del cuerpo, de España, se precisa conocer perfectamente su constitución: “Dos únicos componentes le integran: su naturaleza y la obra humana realizada sobre ella”⁷⁷⁸. La naturaleza, es utilizada como hilo conductor de un discurso de supeditación de sus componentes, hasta llegar a la región como “conjunto de superficie natural que conserva una misma modalidad”⁷⁷⁹, pero no toda la región ha de ser uniforme, habiendo zonas diferenciadas, las «comarcas»; retomando la propuesta de organización territorial del preámbulo, en el que se rechazaba el modelo de provincias, convirtiéndose en el primer elemento reivindicativo de la nueva estructura, que se mantendrá a lo largo de todo el texto.

En cuanto a la obra humana, segundo componente, lo define como “la resultante material de las actividades perdurables de los españoles sobre el suelo de España. La amplitud de este concepto –que en sí parece ilimitado- queda muy reducida si vemos que todas estas actitudes tienen que venir encajadas dentro de uno de los tres epígrafes siguientes: a) Explotación de las riquezas naturales; b) Constitución de aglomeraciones humanas y c) Existencia de valores históricos”⁷⁸⁰.

No obstante, al plantearse el Plan de actuación, somete lo material a lo espiritual: “¿qué pide la misión espiritual de España a su cuerpo? Es decir, ¿a qué condiciones espirituales, esenciales, ha de responder la ordenación material de España?”⁷⁸¹

- a) “Producción de valores con el máximo rendimiento.
- b) Dignificación de la vida.
- c) Representación material de la vida española.
- d) Defensa militar.”⁷⁸²

Esta relación cuerpo-alma, le lleva a sintetizar esta idea en el siguiente texto: “El nuevo cuerpo que para España prepararemos ha de responder a toda la grandeza que para ella anhelamos: ha de estar completamente impregnada por los recuerdos de su tradición y de su historia. Al proyectar el cuerpo que ha de realizar nuestras glorias futuras, ha de pensarse siempre en los valores que nos permitieron realizar las pasadas: con ello nos quedará incorporado a nuestra obra el espíritu de nuestra historia para conseguir, no una nación nueva, sino el Imperio español que vuelve a ser.”⁷⁸³

⁷⁷⁶ Idem. nota anterior. p. 12.

⁷⁷⁷ Idem. nota anterior. p. 12.

⁷⁷⁸ Idem. nota anterior. p.p. 13 y 14.

⁷⁷⁹ Idem. nota anterior. p. 14.

⁷⁸⁰ Idem. nota anterior. p. 14.

⁷⁸¹ Idem. nota anterior. p. 15.

⁷⁸² Idem. nota anterior. p. 15.

⁷⁸³ Idem. nota anterior. p. p.15 y 16.

El Capítulo II- *“Plan de explotación industrial”*-, retoma el contenido de la conferencia de Cort, en cuanto a la organización territorial; y, aunque parte de una aparente contradicción con lo que Gutiérrez Soto criticaba en su conferencia del Teatro Español: *“El valor del hombre ha descendido por la división del trabajo, para convertirle en una pieza de una gran máquina (...) El maquinismo debe descender de rango; en vez de vencer al hombre, debe servirle (...)”*, contradicción que se manifiesta al utilizar el modelo de una fábrica a la hora de estudiar el funcionamiento de la vida nacional: *“Es decir, que todos sus elementos ocupen su puesto y que cumplan la misión para que han sido proyectados”,* y aunque la nación es algo mucho más complicado *“el fin es el mismo y se trata de sacarle el rendimiento máximo, haciendo que cada cosa puesta en su sitio, que su sitio puede ser el que tiene o el que debe tener, produzca en las mejores condiciones posibles, (...) De este concepto se deduce la necesidad de una completa subordinación de todos los elementos a los fines de conjunto nacionales.”*⁷⁸⁴

Pero todo el discurso previo no es más que la introducción al tema de la organización territorial, donde el modelo de provincias no sirve, *“hay que reorganizar la distribución de la Nación partiendo como base de las regiones naturales(...), en forma de que cada región constituya una agrupación de elementos análogos, la forma en que los elementos no materiales (obra humana) influya sobre ellos ha de ser mucho más fácil de clasificar por la misma unidad o analogía de elementos que componen la región, lo que hará que en la nueva resultante domine el criterio de unidad.”*⁷⁸⁵ El problema organizativo administrativo quedaría muy simplificado en función de su uniformidad.

*“Nosotros consideramos a España integrada por regiones orgánicas, y estas a su vez, por comarcas igualmente orgánicas...; y, como último grado y para determinado tipo de actividades, aparece un nuevo concepto más amplio que los anteriores: este concepto es el de zona, compuesta por agrupación de regiones (...) Cada zona (...) lleva implícita la necesidad de una diferenciación legislativa.”*⁷⁸⁶

El Capítulo III- *“Plan de mejoramiento de la vida”*-, basándose en el texto de Gutiérrez Soto, organiza su contenido en tres partes: el individuo, la familia, y la sociedad, introduciendo, o potenciando, otra idea marco: la jerarquía.

Tras enmarcar el problema en la denominada revolución industrial y la aparición del maquinismo *“que repercutió en forma que pudiéramos considerar como una baja del valor del hombre en la producción”*⁷⁸⁷, originando un descenso del nivel de vida que desembocó en la lucha de clases, se plantea la necesidad de *“llegar a un nuevo equilibrio”*, para lo que sería preciso *“armonizar el desarrollo de las posibilidades industriales con un ajustamiento de condiciones dignas de vida.”*⁷⁸⁸

⁷⁸⁴ Cort, Cesar. (1939). *“División de España en Regiones y Comarcas naturales”*. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Segunda Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 14 a 38.

⁷⁸⁵ Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción. (1939). *“Capítulo Segundo. Plan de Explotación Industrial”*. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 17 a 23, nota en p.19.

⁷⁸⁶ Idem. nota anterior. p.20.

⁷⁸⁷ Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción. (1939). *“Capítulo Tercero. Plan de Mejoramiento de la Vida”*. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 25 a 33 – Del Individuo, p.p. 25 a 20, nota p.25.

⁷⁸⁸ Idem. nota anterior. p. 25.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Partiendo del planteamiento orgánico en que se mueve el individuo, de manera individual, familiar y como parte de la sociedad, afirma que el *“mejoramiento de la vida ha de tener como fundamento la conservación y mejora de la salud de los individuos, la conservación y mejora de la familia, y la conservación y mejora de la raza española (...) Este es, por tanto, el momento de definir unas condiciones mínimas para la vida del individuo, de la familia y de la especie.”*⁷⁸⁹

La nueva situación jerarquizada, conllevaba a plantearse un nuevo modelo de ciudad, que debería tener en cuenta los factores culturales, de vivienda, sanitario, económico, beneficencia, etc.; para ello *“Como arquitectos, podemos hacer notar que hasta ahora se construían barrios independientes y distintos para las diversas clases sociales, que, naturalmente, fomentan y excitan la lucha de clases y ahora queremos hacer barrios para gentes que estén unidas por un fin común, y dentro de cada uno de estos barrios estará comprendida toda la jerarquía desde la máxima a la mínima”*⁷⁹⁰; pero sin olvidar que para mantener el orden jerárquico, no se pueden agrupar elementos «homólogos».

El entendimiento del individuo desde las facetas material y espiritual, lleva, en el primer plano, a plantear la colaboración del arquitecto con los especialistas médicos *“para definir las condiciones sanitarias mínimas, atendiendo, como siempre, a las condiciones del medio (regiones, comarcas), llegando en esta forma a la concepción de un plan sanitario nacional...”*; y respecto al segundo *“se resolverá a base de un plan cultural que comprenderá los diversos grados de la enseñanza”,* que no debe *“limitarse a una simple instrucción del individuo, sino que han de dirigirse a una formación espiritual completa, a una verdadera educación y llegar a ser centros misionales de colonización espiritual.”*⁷⁹¹

En el apartado dedicado a la familia, cabe destacar el epígrafe *“Plan de vivienda”*, uniendo la mejora de la calidad de vida de la familia a la mejora de la vivienda, entendiendo como tal *“desde la casa, cuna de la familia y altar de nuestras tradiciones, hasta la casa como instrumento de trabajo, es decir, como medio necesario para la existencia del individuo productor”*⁷⁹², sin olvidar el referente territorial *“ya que en cuanto al medio en que ha de desarrollarse su función cabe también la variedad más completa, puesto que comprende desde la vivienda mínima rural hasta la más estudiada célula de un conjunto urbano.”*⁷⁹³ Todo ello sin olvidar algunos problemas a solventar:

“La convivencia de los colonos con su ganado es la causa más importante de insalubridad y es preciso conseguir el aislamiento de unos respecto a otros”.

(...) las necesidades de una familia cambian por lo menos tres veces durante cada generación, según las edades de la prole, es decir, según los hijos sean niños, estudiantes o independientes con familia propia. Con ello y con el criterio de la casa justa obliga a

⁷⁸⁹ Idem. nota anterior. p. p. 25 y 26.

⁷⁹⁰ Idem. nota anterior. p. p. 26 y 27.

⁷⁹¹ Idem. nota anterior. p. p. 27 y 28.

⁷⁹² Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción. (1939). *“Capítulo Tercero. Plan de Mejoramiento de la Vida”*. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 25 a 33 – De la Familia, p.p. 29 a 32. Nota en p. 29.

⁷⁹³ Idem. nota anterior. p. 29.

*cambiar de vivienda en cada fase, con la consiguiente imposibilidad de existencia de valores de tipo afectivo.”*⁷⁹⁴

En todo caso, el problema de la vivienda *“no puede ser planteado desde el punto de vista de la especulación financiera, y, por tanto, sus características no dependerán de su rentabilidad, sino de su misión funcional.”*⁷⁹⁵

Este apartado termina planteando la necesidad, para el mejoramiento de la vida familiar, de *“una organización nacional del esparcimiento familiar”*, que sirve de enlace con el tercer apartado del capítulo *“de la sociedad”*, en el que se afirma *“el conjunto de la vida de la sociedad requiere una atención al esparcimiento popular, organizando las fiestas populares regionales y nacionales, a base de una protección a las características típicas del ambiente popular (...)”*⁷⁹⁶

El Capítulo IV *–“Plan de ciudades”–*, comienza identificando el «mal» para pasar a definir «la misión de la ciudad»:

“(…), tenemos una sensación de que la ciudad no es, no corresponde en su realidad a la idea que nuestro espíritu de arquitectos tiene formada de la obra de arte, fácil, eficaz, plena. La ciudad de nuestros días ha sufrido la enfermedad del maquinismo y no ha reaccionado todavía; ha experimentado un crecimiento y una complejidad múltiplemente superior a su pasada organización. Hay que proceder a exterminar el mal y dar eficacia a sus miembros mediante una cuidada labor de purificación y ordenación. ¿Cómo se procede a ello?

¿Qué es una ciudad? Una ciudad es un ser creado por el hombre al servicio de una idea, con una misión determinada. Es un organismo con funciones precisas, a base de producciones propias, al servicio de un organismo superior: el Estado, en el que se integra como un miembro en un todo. Veámoslo así y no como una realidad triste, vergonzosa en que los hombres sin escrúpulos realizan sus desalmadas operaciones, visión que, a pesar de haberlo vivido, hemos de rechazar una y otra vez con asco e indignación como algo prostituido, fuente constante de toda clase de males sociales y políticos.

*(…) Hagamos para ello Arquitectura viva, que recoja todas las ideas fecundas y que rechace únicamente lo que va contra su vida. La Arquitectura ha de ser funcional, pero ¿eso solo? No, habrá de ser también jerarquizada tras la unidad y la eficacia y, además, será espiritual, expresión de su misión y orgullo de sus beneficiarios. (...)”*⁷⁹⁷

Para ello propone que la Arquitectura, como arte que es, debe imitar la naturaleza siguiendo las normas del Creador, tomando como modelo su obra más perfecta «el hombre».

Siguiendo con la crítica al modelo de ciudad maquinista, modelo de desorden, y retomando el modelo organicista: *“a toda función diferenciada en la ciudad corresponderá*

⁷⁹⁴ Idem. nota anterior. p. p. 30 y 31.

⁷⁹⁵ Idem. nota anterior. p. 31.

⁷⁹⁶ Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción. (1939). *“Capítulo Tercero. Plan de Mejoramiento de la Vida”*. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. Sección de Arquitectura. Madrid.– De la Sociedad, p.p. 32 a 33, nota en p. 32.

⁷⁹⁷ Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción. (1939). *“Capítulo Cuarto. Plan de Ciudades”*. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. Sección de Arquitectura. p.p. 35 a 57, nota en p.p. 35 y 36.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*un órgano dispuesto para su realización exacta*⁷⁹⁸, plantea una zonificación caracterizada por sus distintas funciones, específica para cada una de ellas, por lo que solo habrá que dotarles de los órganos precisos para su función, evitando el despilfarro que supone la mezcla de funciones que obliga a dotar todas las zonas con todos los órganos necesarios para sus funciones.

*“(...) sabemos que si los españoles queremos ser algo y hacer valer nuestras ideas, continuar en algún modo nuestro pasado de gloria y de colonización, hemos de organizarnos para la lucha en todos los terrenos; en la guerra y en la paz. En ambas luchas no es suficiente cumplir funciones saliendo del paso de cualquier manera; esto normalmente conduce a la derrota; es preciso superar al contrincante; se establece una lucha de calidades.”*⁷⁹⁹

Pero lógicamente todas las partes, lo son de un todo, y para ponerlas en contacto se necesitan *“redes, tantas como funciones, que partiendo de cada órgano se enlaza con los demás; (...) Así como los órganos de la ciudad corresponden con los del cuerpo humano, tales como el cerebro, los pulmones, el corazón, el estómago, etc., asimismo los sistemas de la ciudad corresponden con los del cuerpo, tales como los sistemas circulatorio, nervioso, óseo, muscular.”*

*“(...) la Nueva España, no agruparía sus órganos en simple condensación centrípeta de masas, sino que las diferenciaría y armonizaría en miembros cuya significación será simultáneamente funcional, humana y social. Destacaría visiblemente los órganos de suprema jerarquía, viva educación del pueblo por visión directa; concentraría en disciplinada ordenación los órganos propios de las máximas actividades sociales locales, tales como el comercio, el recreo, las artes; y dispondría unidades autónomas para las funciones industriales y en general para todas las que requieren una especialización característica. De esta manera y conforme a todos los postulados expuestos, la ciudad será orgánica.”*⁸⁰⁰

Finalmente, acomete la manera de llevar acabo la nueva ciudad: *“abogamos por un espíritu de militarización del trabajo con la misma disciplina y heroísmo del soldado en campaña y lo estimamos indispensable para realizar las primeras etapas de la gran Obra Nacional”*⁸⁰¹. Es decir, plantea plazos y cada uno de ellos exigirá su ritmo en función de las *“cantidades de energía disponibles: uno, primero, muy breve, de tres a cinco años, de innovación y de preparación; uno, segundo, muy firme, para una generación (quince a treinta años), definitivo, realizado con vistas al plazo final de varios siglos, cuyas bases aspiramos a cimentar.”*⁸⁰²

Tampoco se hará en todo el territorio a la vez, concentrando *“los esfuerzos en puntos determinados del cuerpo nacional; es decir, eligiendo aquellas ciudades que por su responsabilidad, su carácter vital en el conjunto, su representación sean trincheras decisivas en la renovación total, tales como la Capital Nacional, (...) Y con el mismo criterio actuar en cada ciudad, atacando puntos o zonas concretas, poniendo en*

⁷⁹⁸ Idem. nota anterior. p. 39.

⁷⁹⁹ Idem. nota anterior. p. 39.

⁸⁰⁰ Idem. nota anterior. p. 46.

⁸⁰¹ Idem. nota anterior. p. 56.

⁸⁰² Idem. nota anterior. p. 56.

*funcionamiento de eficacia los órganos de mayor relieve y corrupción y organizando el resto de la ciudad y del país a la defensiva mediante unas ordenanzas urbanísticas muchísimo más severas que las actuales.”*⁸⁰³

El Estatuto Municipal de 1924, sigue latente como ya se había puesto de manifiesto en otras partes del documento y en la Asamblea de Arquitectos, por ello la referencia a las “ordenanzas” resulta de gran interés, por la carga finalista y de contenido que se las otorga:

“Estas Ordenanzas tendrán por base una distribución orgánica de la ciudad, delimitando las diversas zonas de usos con arreglo a la teoría expuesta de constitución urbana a base de órganos y sistemas. Tendrán, por lo tanto, una importancia preponderante las ordenanzas de uso sobre las de volumen, que serán consecuencia de las anteriores y de las normas establecidas con carácter sanitario, económico y estético para el conjunto de la ciudad.

*(...) Una de las consecuencias fulminantes de este método será la muerte de la especulación sobre el valor del suelo, que, creando valores ficticios, es la rémora más grave, injusta y absurda para la vida fecunda de la ciudad.”*⁸⁰⁴

Siguiendo el orden temático de las conferencias de la Asamblea de Arquitectos, este Plan Nacional, acomete en su Capítulo V –“Madrid capital imperial”-, expuesto por D. Luis Pérez Mínguez durante la Asamblea.

“Madrid es la dirección de la Empresa nacional y, por tanto, se encuentra fuera de la actividad de las regiones naturales y por encima de ellas. Esto fue un hecho histórico, consumado en virtud de la decisión de Felipe II. (...) No era militar ni asistió en persona a las campañas; por lo tanto, dados los medios de comunicación de la época, era natural que buscarse para Corte el centro geográfico de la península (...)”

(...) “Además de la capitalidad política y como consecuencia de ella, Madrid es la cabeza de una serie de sistemas nacionales de diversas actividades, entre las que se destacan las siguientes:

- a) Cultura.*
- b) Comercio nacional.*
- c) Deportes.*
- d) Laboratorios nacionales.*
- e) Turismo (hoteles y esparcimiento).”*⁸⁰⁵

Del concepto de capitalidad se habría de desarrollar «un programa exacto de necesidades», en función de tres aspectos:

“(...) primero, del programa político de dirección de la Nación (jefe del Estado, Ministerios, Direcciones generales, Representaciones extranjeras, Cámaras Corporativas, etc.). De este programa se deducirá como anejo un programa de viviendas para todos los que intervienen en estas labores, y en segundo término, un programa de esparcimiento, cultura, sanidad, deportes, etc., para estas gentes.

⁸⁰³ Idem. nota anterior. p.p. 56 y 57.

⁸⁰⁴ Idem. nota anterior. p. 57.

⁸⁰⁵ Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción. (1939). “Capítulo Quinto. Madrid Capital Imperial”. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. Sección de Arquitectura. p.p. 59 a 75. Nota en p. 59.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

En segundo lugar y como consecuencia de la participación directa en el plan industrial y comercial, habrá un programa de este género que a su vez llevará como anejo un nuevo programa de viviendas y de servicios análogos a los señalados anteriormente.

Y, por último, en tercer lugar y como consecuencia de la capitalidad, vienen los programas de actividades nacionales, tales como un programa nacional de cultura, de ferias comerciales, de stadium olímpico, de laboratorios nacionales, de centros de turismo y atracciones, los que a su vez estarán dotados de sus correspondientes servicios de viviendas.

Sobre este conjunto, por último, una Dirección local con todos los elementos necesarios para su organización urbana local y sus servicios de tráfico, saneamiento, etcétera, que le corresponden. Esta será la base firme sobre la que podrá comenzarse el trabajo con miras al proyecto del nuevo Madrid.”⁸⁰⁶

El Capítulo VI –“Organismos”-, en correspondencia con la conferencia de Gaspar Blein en la Asamblea Nacional de Arquitectos, se aferra al esquema organicista territorial: nación, regiones y comarcas, retomando y desarrollando el discurso a partir de su afirmación: “..., el planeamiento de los diversos planes se hará en las Oficinas Técnicas nacionales, dirigidas cada una por su jefe técnico, y se elevarán para su integración a una Asamblea Técnica Nacional, constituida por esos jefes, los directores técnicos regionales y, como Cuerpos inspiradores o consultivos, las organizaciones Políticas y de Interés. Esta Asamblea Técnica Nacional estará presidida por un director, verdadero ministro o jefe de la técnica nacional.”⁸⁰⁷

De esta manera el texto del Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción, describe los organismos que lo han de llevar a cabo, las condiciones que deben reunir y quienes serían sus componentes:

- a) *“Plegarse a la realidad geográfica, base del Plan, estableciendo claramente la jerarquía entre lo nacional, lo regional y lo comarcal.*
- b) *Reunir para la labor de proyecto todas las colaboraciones y asesoramientos necesarios para lograr la máxima perfección y la supresión de todo trámite ulterior.*
- c) *Conseguir una organización de ejecución eficaz, con una posibilidad de vigilancia de toda actividad técnica nacional por parte de la Dirección Superior.”⁸⁰⁸*

Conforme a esto la “Organización Técnica Nacional será dirigida por un director técnico nacional, verdadero ministro de la Técnica española”.

“Presidirá un Consejo Técnico Nacional constituido por los directores nacionales de los diversos Cuerpos Técnicos Profesionales. Estos Cuerpos, limitándonos a los constructores materiales del país, pueden ser los siguientes:

1. *Ingenieros agrónomos, directores del Plan Agronómico.*
2. *Ingenieros de Montes, directores del Plan de Montes.*
3. *Ingenieros de Minas, directores del Plan de Minas.*

⁸⁰⁶ Idem. nota anterior. p.p. 60 y 61.

⁸⁰⁷ Blein, Gaspar. (1939). “Organismos”. En: Texto de las sesiones celebradas en el Teatro Español de Madrid por la Asamblea Nacional de Arquitectos, los días 26, 27, 28 y 29 de junio de 1930 – Sexta Conferencia. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S.- Sección de Arquitectura. Madrid. p.p. 84 a 111

⁸⁰⁸ Ideas generales sobre el Plan Nacional de Ordenación y Reconstrucción. (1939). “Capítulo sexto. Organismos”. Servicios Técnicos de F.E.T. y de las J.O.N.S. Sección de Arquitectura. p.p. 77 a 81. Nota en p.77.

4. *Ingenieros industriales, directores del Plan Industrial.*
5. *Ingenieros de Caminos, directores del Plan de Comunicaciones*
6. *Arquitectos, directores del Plan de Edificaciones.*
7. *Ingenieros militares, directores del Plan de Defensa.*

Este Consejo será el organismo encargado de redactar el Plan Nacional de reconstrucción. Para organizar este cometido efectuará:

1. *La constitución de las oficinas técnicas regionales y su constante orientación.*
2. *La armonización de los planes nacionales de los diversos ramos.*

Cada director técnico profesional será jefe de una oficina técnica nacional, cuya misión será preparar el Plan Nacional de sus ramos, redactar las normas profesionales a base de oficinas de investigación y dirigir la ejecución de cada Plan Nacional por medio de la inspección de las oficinas técnicas regionales.

El director técnico nacional será jefe de los directores técnicos regionales, cuya misión en la escala regional será análoga a la suya.

El director técnico nacional con el Consejo Técnico Nacional y los directores técnicos regionales constituyen la Asamblea Nacional del Plan. De esta manera la redacción del Plan tendrá asesoramiento de los Cuerpos profesionales y de los intereses técnicos propios de cada región, teniéndose así en cuenta, de una forma simultánea, todos los intereses nacionales.”⁸⁰⁹

Igual esquema se repite para la «Organización Técnica Regional» y en la «Organización Técnica Comarcal», que en función de la especialización, que el organicismo asigna a cada una de ellas, serán presididas por el “representante de la actividad más característica de la región”⁸¹⁰ o por “la máxima autoridad de su ramo en la comarca o localidad”⁸¹¹. La organización ejecutiva, estructurada dentro de cada Cuerpo profesional, va desde el director nacional a los regionales, de estos a los comarcales o locales y de estos a los técnicos libres”.

Pese a que este Plan Nacional no se convirtió en norma reguladora, no cabe duda que recogía el pensamiento del momento, al menos el oficial, y de una u otra forma impregnó el quehacer de los años del primer franquismo; prueba de ello es la referencia constante, a estos temas, en múltiples artículos publicados en diversas Revistas (algunas creadas al inicio de los años 40), que cumplían una misión informativa y de opinión, además de ser una importante vía propagandística del nuevo régimen. Estos artículos no tendrían mayor trascendencia, sino fuera por la personalidad y alta cualificación profesional de sus autores, así como por la forma de exponer su contenido; como ya planteamos anteriormente, ni todos los intelectuales tuvieron que exiliarse, ni todos eran de izquierdas.

⁸⁰⁹ Idem. nota anterior. p.p. 77 y 78.

⁸¹⁰ Idem. nota anterior. p. 79.

⁸¹¹ Idem. nota anterior. p. 80.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Foto 113.- Tomada del nº 2 de la "Revista nacional de Arquitectura" (1941)

Al hablar de Regiones Devastadas, expusimos como el nuevo régimen creó una serie de revistas que sirvieron tanto para publicitar las acciones que se estaban llevando a cabo, como para impregnar ideológicamente todo el país⁸¹², cumplían una doble finalidad de formación-información.

La revista «Reconstrucción», fue el órgano propagandístico de Regiones Devastadas, al igual que la «Revista Nacional de Arquitectura» lo era de la Dirección general de Arquitectura, cuya aparición sería en 1941, y en cuyo primer número aparecen artículos firmados por: Luis Vegas Pérez, Luis Sáinz de los Terreros, Joaquín Zarranz y Pueyo, Javier Fernández-Golfín y Montejo, Enrique Pérez de los Cobos (estudiante de arquitectura), Antonio Iturmendi, José Moreno Torres, Luis Menéndez Pidal, Regino Borobio, Francisco Prieto Moreno, Víctor d'Ors, el Marqués de Lozoya, entre otras. Estos autores, tal como expone la profesora Álvarez Casado, *"muchas veces magistrales, eran capaces de desarrollar una rica versatilidad, y sin perder el rigor y la compostura intelectual, -manteniendo una independencia de compromiso político muchos de ellos-*,

⁸¹² N.A.- Resulta de gran interés la lectura de la Tesis Doctoral *"Bibliografía artística del franquismo: publicaciones periódicas, 1936-1948"*, de D^a Ana Isabel Álvarez Casado, leída en 2002.Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Arte III (Contemporáneo). En: <http://eprints.ucm.es/2354/1/H0015201.pdf> - consulta realizada el 15 de marzo de 2014.

*asumían planteamientos tanto eruditos, formativos, como divulgativos, orientadores y, en no pocas ocasiones de grato entretenimiento cultural.*⁸¹³

En este sentido, Álvarez Casado, se hace eco de un texto de Rafael López Izquierdo en relación con las obligaciones intelectuales y morales que deberían tener todos aquellos que se aproximan al mundo de la crítica; no obstante, conviene recordar el contexto y la existencia de la Ley de Prensa, promulgada el 22 de abril de 1938⁸¹⁴, que incluía, dentro de la función ordenadora de la misma, la censura; López Izquierdo decía: *“no creemos que la misión de la crítica deba reducirse al hallazgo de una «sola verdad», sino a la búsqueda de la verdad dispersa en ideas y en formas infinitas, sin ataduras ni limitaciones. La alta misión discernidora después, de lo malo y de lo bueno, para presentarlo con la necesaria diafanidad al espectador y crear en él un sentimiento puro y un sentimiento de perfección analítico, entra de lleno en el campo de la crítica.*”⁸¹⁵

En referencia a las Revistas publicadas, merecen una especial atención, dentro del marco de la arquitectura y de la conservación: «Reconstrucción», «Edificación», «Revista Nacional de Arquitectura» y «Fondo y Forma». Utilizaré los textos publicados en estas revistas para estudiar los aspectos teóricos y/o ideológicos con que se acometen dos aspectos fundamentales: la búsqueda de un estilo nacional, y los criterios sobre conservación patrimonial.

Fotos 114 y 115.- Reproducción fotográfica de las portadas de los números “uno” de las revistas “Nacional de Arquitectura” y “Fondo y Forma”.

⁸¹³ Idem. nota anterior. p.25.

⁸¹⁴ Ley de Prensa de 22 de abril de 1938. Ministerio del Interior. Boletín Oficial del Estado de 23 de abril de 1938, nº 549, p.p. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/549/A06915-06917.pdf> y corrección de errores en: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/550/A06938-06940.pdf>

⁸¹⁵ López Izquierdo, Rafael. (1944). “Crítica misional del tiempo decisivo”. Gaceta de Bellas Artes nº 459 – primer trimestre 1944. Madrid. pp. 27 y 28.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

La búsqueda de un «Estilo Nacional», que identificase el nuevo espíritu con el que se quiere acometer la reconstrucción nacional, fue objeto de múltiples trabajos. Se trataba de encontrar las raíces en lo que era tradicional y por tanto propio; pero a la vez, las referencias a pasados «gloriosos», nos situaba ante nuestro pasado «imperial» cuya símbolo arquitectónico, por antonomasia, era el Escorial, que se convertiría en el modelo para la arquitectura oficial.

El 23 de septiembre de 1939, se promulgaba mediante Ley, firmada por Franco, la creación de la Dirección General de Arquitectura, con la que poder llevar a cabo *“un criterio arquitectónico sindical-nacional, previamente establecido por los órganos supremos que habrán de crearse para este fin”*⁸¹⁶, a la vez que se estructuraba los deseos de unidad de los arquitectos planteada en la asamblea de junio *“la Reconstrucción Nacional, como tarea fundamental de la paz, requiere una labor conjunta y ordenada de todas las ramas de la Técnica”*⁸¹⁷, tal como se dice en su preámbulo.

En el mismo BOE, por el Ministerio de la Gobernación, cuyo titular era Ramón Serrano Suñer, al cual se había adscrito la Dirección General de Arquitectura, se publicaba el nombramiento, de don Pedro Muguruza Otaño, como Director General de Arquitectura.

LEY DE 23 DE SEPTIEMBRE DE 1939 creando la Dirección General de Arquitectura.

La Reconstrucción Nacional, como tarea fundamental de la paz, requiere una labor conjunta y ordenada de todas las ramas de la Técnica. Las destrucciones producidas en las edificaciones, en los conjuntos urbanos y en los monumentos artísticos, la necesidad de ordenar la vida material del País con arreglo a nuevos principios, la importancia representativa que tienen las obras de la Arquitectura como expresión de la fuerza y de la misión del Estado en una época determinada, inducen a reunir y ordenar todas las diversas manifestaciones profesionales de la Arquitectura en una Dirección al servicio de los fines públicos. De esta manera los profesionales, al intervenir en los organismos oficiales, serán representantes de un criterio arquitectónico sindical-nacional, previamente establecido por los órganos supremos que habrán de crearse para este fin.

Aun cuando las funciones de esa Dirección han de afectar a todos o a la mayoría de los Departamentos Ministeriales, es evidente que ha de guardar relación más inmediata y continuada con los servicios encargados de dirigir y asesorar en materia de urbanismo y de Corporaciones locales. Ello aconseja la inserción de la nueva Dirección en el Ministerio de la Gobernación. En su virtud

Documento nº 27.

La Revista Nacional de Arquitectura, cuyo nº 1 se editó en 1941, como órgano de difusión de la Dirección General de Arquitectura, surge *“con un meditado propósito de llevar a conocimiento de todos los sectores sociales el beneficio de la Arquitectura y compenetrar decididamente en su servicio a quienes en ella se hallan vinculados”*⁸¹⁸, tal como se dice en su «Presentación».

⁸¹⁶ Ley creando la Dirección General de Arquitectura de 23 de septiembre de 1939. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 30 de septiembre de 1939, nº 273, p. 427. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1939/273/A05427-05427.pdf>

⁸¹⁷ Idem. nota anterior.

⁸¹⁸ Revista Nacional de Arquitectura (1941). *“nº 1: Presentación”*. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid. p.2.

En este contexto, tres años después, aparece la revista «Fondo y Forma» llevando, en su portada, una reproducción del Monasterio del Escorial. Esta Revista, editada por el Grupo KOEL, salió a la luz en 1944, con una «Presentación» en la página 2 de su primer número, en el que se recoge una síntesis de ideas, tomadas, sin duda, de textos o discursos de Franco, o de su entorno mediático, que sirven de afirmación a la finalidad de la revista, permitiendo colocar una proclama a forma de firma, como si el mismísimo Franco lo hubiese escrito, o al menos diese su conformidad:

“Es ley de la historia el predominio y supremacía del espíritu. Un arte nacional no se impone mágicamente, ni se crea con una elaboración complicada y difícil, laboriosa y resultante del intenso trabajo e investigación de largos años. Nuestra labor en Arquitectura no será solo transformar en nuevos edificios el ingente montón de escombros, sino el convertirlos en una realidad ineludible y española. El Estado no ha de regatear esfuerzos ni los recursos necesarios para alojar a los investigadores en nuevos y magníficos edificios dotados de las instalaciones e instrumentos aptos para el trabajo e impregnados de un fuerte estilo de rancio sabor español. La defensa del patrimonio artístico nacional se ha fomentado con la consideración de monumentos nacionales, con la gloriosa campaña de recuperación reparadora del desastre y saqueo de nuestro tesoro artístico, con la creación de nuevos museos y la reforma y reinstalación de los principales y con la fundación de nuevas Escuelas Superiores de Bellas Artes, en términos tales, que no se recuerda ninguna etapa política contemporánea en la que el Estado haya mimado con mayor entusiasmo a las artes plásticas o a la música. En este orden ahí está el apoyo generoso del Estado a las instituciones artísticas privadas, como prueba palmaria de que en el renacimiento cultural de la Patria las Bellas Artes todas ocupan puesto privilegiado de honor. Al reconstruir totalmente la Ciudad Universitaria al volver a labrarla piedra por piedra, liberándola de su ruina, había que exaltarla y ampliarla en términos tales, que pudiese también sentir el orgullo de su creación y considerarla en muchos aspectos como obra nueva. Aquí acampó nuestra Cruzada Victoriosa; aquí se tremolaron nuestras banderas; aquí se clavó con tenacidad la avanzada sitiadora y aquí se empapó la tierra con la sangre generosa de nuestros caídos. Nuestra Arquitectura ha de ser por tanto tan española, que sus colosales edificios puedan ser como monumentos votivos a la gloria de los muertos, porque si nuestro solar fue antes el anhelo de reinados y la preocupación gloriosa de monarcas, es desde ahora, para siempre, memoria perenne de una juventud que salvó con la muerte a su Patria y obra de un régimen vindicador del signo espiritual de la civilización y de la vida.

EL CAUDILLO MARCA LA RUTA DE LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA”⁸¹⁹

De igual manera, su EDITORIAL (p.4), es un texto lleno de erudición, explícito y con la retórica del momento, que merece ser leído:

“Hay una frase de San Pablo en la que se resume el doloroso proceso de la revelación del arte: “Vemos todas las cosas en espejo y por enigma”. Quiere esto decir que vemos todas las cosas en nosotros mismos y todas las cosas en Dios. Toda creación artística tiene algo de hallazgo y todo hallazgo novedad y frescura. Hasta su fin último posible, la escala luminosa del arte nos hará ir – según palabras del mismo Apóstol - “de claridad en claridad, reflejando como un espejo la gloria de Dios”. El arte así, según nuestro entendimiento, se reduce a llamar divinas a las cosas, a buscar en ellas su partícula celeste, su razón inexplicable de amor, su naturaleza en este espejo encantado de la gracia que llevamos todos dentro de nosotros mismos.

⁸¹⁹ Revista Fondo y Forma. (1944). “nº 1-Presentación”, febrero 1944. Editorial: Grupo KOEL. Madrid. p.2.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Así toda voluntad seria de recrear una vida artística común, está condicionada por una voluntad más o menos latente y resuelta de renovación religiosa.

En este momento enormemente doloroso e ilusionado de la historia del espíritu, la angustia artística es en el fondo anhelo religioso y es en la forma comunidad, jerarquía, norma.

Porque solo el amor edifica, nos hemos propuesto una ardiente voluntad amorosa, religiosa y poética en la tarea de reedificación del arte español. Porque todo el orden del universo se mueve conforme al número y medida, queremos abrir un ancho cauce a todas las varias tensiones que en el arte español y extranjero han sido y son, en una unidad de destino creador, en una función poética de servicio.

Cuando todo se cree que parece hay que volver a los orígenes. En poesía, por encima de la lección clásica y de la romántica las palabras de Jesús llenan nuestros ojos de estupor y de hermosura. Hay que volver a aquella claridad, aquel orden y aquel amor con que Garcilaso hacía sus versos, Cisneros y Mendoza su política, Gonzalo la guerra o Tomás de Villanueva la caridad. En arquitectura todavía en Miguel Ángel, en León Bautista Alberti, en los Sangallo y en Herrera siguen trazándose plantas dignas de aquella tradición milenaria que esencialmente se mantienen igual a sí mismas en la Catedral Compostelana y el templo de Agrigento, en el Partenón y en Notre Dame porque bajo las variaciones superficiales de la estilística exterior sigue gobernando invariable la dórica sabiduría..

Esto en cuanto a nuestro manifiesto espiritual.

FONDO Y FORMA, revista de las Artes, nace bajo la alegría, la humildad y el orgullo de estas advocaciones. Queremos un estilo español que ni sea castizo, ni pintoresco, ni rancio, ni banal, ni inaccesible a las palabras del corazón, impenetrable a lo que no sea universalidad rectora y luminosa de España, insensible a cuanto no sea total y viril y que resuma nuestra conciencia histórica en cada momento actual, que ordene nuestra voluntad y corrija implacable los horrores en nuestro estilo.

(...) Todo esto son caminos, pero la meta que nos proponemos es la de dar forma comunitaria, jerárquica y normativa a este anhelo religioso que bulle en este momento enormemente doloroso e ilusionado de la historia del espíritu.”⁸²⁰

Pedro Bidagor, dentro del nº 1 de Fondo y Forma (1944), escribía un artículo con el título “*Tendencias contemporáneas de la Arquitectura Española*”, que pese a la aparente serenidad con que quiere tratar el tema, deja entrever la intransigencia que puso de manifiesto en su conferencia de la Asamblea Nacional de Arquitectos, aunque esta intransigencia surge desde una profunda convicción:

“(...) No tienen, por lo tanto, estas notas propósito crítico ninguno, sino que están orientadas hacia un examen sereno de todo lo existente, de todos los esfuerzos honrados realizados en muy diferentes direcciones, que dan a la arquitectura actual un sello de anarquía que produce profunda desorientación tanto en el público como en los profesionales. De este examen continuado en amplia colaboración desearíamos que saliera, junto con un aprecio justo a la obra de nuestros inmediatos antecesores una orientación hacia la unidad estilística indispensable para elevar de rango y de calidad la arquitectura nacional.”⁸²¹

Luis Moya, en el nº 7 de la revista Reconstrucción (1940), había publicado, en relación con la arquitectura del periodo anterior a la Guerra, el artículo “*Orientaciones de Arquitectura en Madrid*”, en el que la búsqueda de un estilo subyace en el mismo:

⁸²⁰ Idem. nota anterior. p.4.

⁸²¹ Idem. nota anterior. p.5.

*Planteamiento del problema del estilo.- No crear un estilo, sino definirlo, ha sido el propósito; crearlo no se puede ni se ha podido nunca y hubiese sido pretensión infantil intentarlo y esfuerzo sin objeto el que se emplease en tal propósito. Pero siendo precisa la existencia de una cosa para definirla, ha sido preciso primero contemplar los edificios existentes de las varias épocas, hasta la actual, para deducir consecuencias después. Se ha observado que en Madrid el volumen de lo edificado últimamente es mucho mayor del que nos han dejado los tiempos anteriores, y ante este hecho se impone un método de estudio que, tomando como base esta edificación, remonte el curso de los años hasta las fuentes útiles del estilo.”*⁸²²

Nuevamente, Luis Moya Blanco (pp. 17 a 22), retomaba el tema, en el nº 1 de la revista *“Fondo y Forma”* (1944), con el artículo *“Las ideas en la Arquitectura actual”*, organizado conforme a un *“programa”* previo y en el que, dentro de la concepción organicista general, tras una crítica a la arquitectura, tomando como modelo Madrid, a cuyas viviendas califica de *“inhabitables”*, plantea su concepción de la nueva ciudad y del papel que el arquitecto debe jugar en ello; el *“Programa”*, constituido por tres apartados: 1) *Examen rápido de la Arquitectura que ahora se hace*; 2) *Causas que han contribuido a ello*, y 3) *Ideas, realizaciones y planes del momento*:

1º

“La mayoría de las personas que tienen por oficio el ejercicio de su mente, viven ahora en las ciudades. Antes no era esto tan frecuente. Por tanto, hoy están condenados a vivir en ambientes que les han hecho los arquitectos, como nuestra alma está condenada a vivir dentro del cuerpo. Puesto que la forma y la fisiología de éste influyen tanto en la configuración espiritual, también el ambiente arquitectónico ha de influir en quienes lo habitan, conformando sus usos, costumbres y hasta sus ideas. Es cierta también la influencia contraria, como lo es la del alma sobre el cuerpo; pero no se puede llegar a vencer del todo a la materia, cuando esta adolece de defectos graves.

Las ciudades actuales son caóticas. Especialmente lo es Madrid, donde la ciudad adolece de defectos tan extraordinarios que casi no se han conocido en ninguna otra ciudad del mundo. (...). Aquí solo se trata de su caótica arquitectura. Las casas de Madrid son inhabitables en su mayoría. Carecen de sol, de luz y hasta de aire. Vivimos hacinados en moles de ladrillo, hechas principalmente para obtener una renta. No se respeta la salud, y menos la dignidad de los futuros habitantes de la casa (...)

En cuanto a su aspecto, son indecorosas aunque estén decoradas (...)

En conjunto, solo están a gusto los gérmenes de todas las enfermedades infecciosas, que circulan a su placer por las calles sin sol y los llamados patios, que en realidad son pozos oscuros (...)

2º

(...) Hasta mediados del siglo XVIII duraba el antiguo orden. Una tradición continuada había elaborado una cultura de las formas artísticas, donde a cada modo de expresión correspondía un lugar limitado. Variaban las modas, incluso los estilos, pero dentro de una continuidad que solo una tradición seguida podía proporcionar. En aquel tiempo no era cuestión cómo se debía pensar y construir arquitectónicamente. Las obras de Hume y de Rousseau⁸²³ señalan el principio del desorden, al menos en lo que atañen a la arquitectura y especialmente a la española.

⁸²² Moya Blanco, Luis. (1940). *“Orientaciones de Arquitectura en Madrid”*. Revista *“Reconstrucción”*, nº 7. Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Madrid. p.p. 16 y siguientes.

⁸²³ N.A.- Aunque la referencia al *“principio del desorden”*, puede quedar entendible en cuanto J.J. Rousseau, no lo es tanto en cuanto a David Hume, salvo por referencia a algunas de sus opiniones filosóficas; en todo caso su forma de ser y de pensar no fueron tan coincidentes, y lo que comenzó por una aparente amistad terminó en una gran controversia surgida entre ambos, tras conseguir Hume dar asilo a Rousseau en Londres; controversia recogida en un artículo de David Edmonds y John Edinow *“historia*

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

(...) Los llamados filósofos enciclopedistas sacan como pueden consecuencias políticas de cualquier fuente y los arquitectos hacen lo mismo. Rota la tradición secular y en alas de la imaginación, arrastrados por una imaginada pura razón, con las mentes enviadas a lo lejano en tiempo y espacio, y sin guía de la Religión, los hombres representativos de la época tratan de obtener las nuevas leyes religiosas, morales, políticas y estéticas, mezclando sus propios sentimientos con una razón al servicio de aquellos. Entran en escena fuerzas muy poderosas con las que no se contaba: el crecimiento de la población, que alarma a Malthus⁸²⁴ en 1798, la aparición de las masas en la política, la revolución y el nacionalismo alemán. Este lleva consigo el romanticismo de, el "Sturm und Drang"⁸²⁵ y su doble dirección hacia el clasicismo entendido de forma nueva, y hacia la edad media germánica. Ambas corrientes siguen vigentes ahora en arquitectura: la clásica se emplea en grandes edificios y la medieval, sin arcos apuntados, en edificios en el campo o en las montañas.

También fue importante la independencia de Estados Unidos, pero su lejanía le quitó virulencia. Finalmente, fue un gran trastorno en arquitectura la aparición de la nueva técnica del hierro, que ya en el siglo XVIII permitió resolver problemas nunca intentados antes.

En Francia, la Academia provocó con sus concursos (...) el intento de resolver nuevos problemas arquitectónicos adecuados al nuevo estilo social, político y económico (...) Las soluciones son en su mayor parte muy buenas y más convenientes para el momento actual que casi todo lo que se hizo después en el siglo XIX. En este se observa un olvido de los problemas serios que tan bien estaban planteados bajo Napoleón, y una preocupación única por detalles estilísticos sin importancia, a la manera de Viollet-le-Duc y de Ruskin. Los historiadores y los eruditos habían aparecido y devoraban la arquitectura nueva. (...)

3º

En estos días hay en el mundo una pausa en la construcción, pero no en las ramas de la técnica que pueden aportar nuevos medios a aquella.

(...) En España subsisten las tendencias racionalistas y regionalista de ante-guerra. Así mismo, un barroco y un neoclasicismo también iniciado mucho antes. Son novedades las resurrecciones de los estilos isabelino y herreriano. Pero en ella no hay, en general, un sentido profundo que permita hacer las composiciones totales de los edificios en el estilo elegido, más o menos según el vaivén de la moda, para la fachada y la decoración. Las composiciones siguen todavía a las vigentes en el siglo pasado, que procedían tan directamente de Francia, según las últimas emanaciones de la escuela de Durand, y del medievalismo alemán. Naturalmente, subsisten las excepciones tan loables antes

de una rencilla. Hume y Rousseau enemigos ilustrados" publicada en The Guardian y Clarín. Texto traducido por Elisa Carnelli, en: <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2007/11/24/u-0421.htm>. Consulta realizada el 8 de marzo de 2014.

Rousseau había publicado "El contrato social", en el que incluía la frase "El hombre nace libre pero en todas partes vive con cadenas", lo que hizo tener que refugiarse durante más de tres años en Francia, después "El Emílio" le busco la enemistad de la Iglesia, y finalmente las "Confesiones", considerado autobiográfico, le obligo a huir a Suiza, su tierra natal, hasta que fue acusado de hereje, teniendo que huir de nuevo, siendo Hume quién le facilitase el paso a Inglaterra.

Hume, uno de los personajes más influyentes del momento, conoció a Rousseau en Francia en 1765, mientras prestaba sus servicios como subsecretario al embajador inglés, Lord Hertford. Hume era conocido como historiador, donde su obra "Historia de Inglaterra", en seis tomos, tuvo un excepcional éxito, aunque hoy en día es más apreciado como filósofo, destacando su obra "El tratado de la naturaleza". Durante sus años en París fue reconocido tanto en la Corte como en los círculos filosóficos "La República de las letras", donde fue advertido de su erróneo alto concepto sobre Rousseau, llegando a prevenirle cuando se ofreció a facilitarle su exilio a Inglaterra: "Está abrigando una víbora en su pecho", opinión de la que fue participe un año después.

⁸²⁴ N.A.- Thomas Robert Malthus (1766-1834), clérigo anglicano y un renombrado erudito, con especial incidencia en la economía política y demográfica, desarrolló su teoría, conocida como "catástrofe malthusiana", en su libro "Ensayo sobre el principio de la población", en el que planteaba un crecimiento exponencial de la población, mientras que la producción agrícola solo lo haría en progresión aritmética, lo que podría desencadenar la desaparición de la especie humana para 1880.

⁸²⁵ N.A.- Significa "tormenta e ímpetu", y se corresponde con un movimiento cultural desarrollado en Alemania a mediados del XVIII como contraposición al racionalismo; se caracterizaba por reconocer a los artistas total libertad de expresión de acuerdo con su subjetividad individual, poniendo de manifiesto el desencanto del hombre en la sociedad contemporánea "encorsetado por las diferencias sociales y las hipocresías morales". Sus máximos exponentes fueron Harmann, Gottfried y Goethe.

mencionadas; pero las tendencias están todas contenidas dentro de las características del romanticismo, tal como apunta en la obra de Villanueva.

Un hecho curioso se presenta ahora: al escasear el hierro nos vemos obligados a volver al sistema español de bóvedas ligeras y a los tejados, y esto sujeta a la arquitectura dentro de límites que la vuelven a su antigua dignidad. La posibilidad limitada del empleo del hierro y de las terrazas había conducido a una libertad absoluta de formas y dimensiones, a un "Fay ce que vouldras"⁸²⁶ rabelaisiano, del que ha salido el caos en que vivimos en Madrid, por ejemplo. Estas circunstancias de momento nos han enseñado mucho. Una organización social y familiar más tradicional, nos son necesarias si se quiere que la nueva arquitectura vuelva a merecer ese nombre. En esta crisis con que termina nuestra cultura renacentista, necesitamos volvernos a lo único imperecedero, a la Iglesia Católica y a su concepto de la familia y de la sociedad, si queremos que la arquitectura pueda, vistiendo el cuerpo de estas nuevas familias y sociedad, tener la dignidad y orden que tuvo en otros tiempos, pues a familias y sociedades como las actuales corresponde la arquitectura disparatada que hacemos.

El plan que proponemos muchos es la vuelta a la tradición arquitectónica completa, no a las fachadas y a los detalles decorativos, y esto con sentido vivo, no histórico. Son oportunas aquí las palabras del Sr. Marías en su libro sobre el P. Gratry⁸²⁷: "En las épocas en que la filosofía se pierde, se conservan los monumentos del pensamiento antiguo; pero estos monumentos, sin la tradición que los vivifica, no tienen sentido y se convierten en pura materia de curiosidad o de erudición. Entonces es cuando se hace historia, y se cae en el eclecticismo. Esto es –dice Gratry–, lo que ocurre después de Leibniz: se ha perdido la filosofía, y no hay más que oscuridad desde el siglo XVIII... Lo primero que sería menester para volver a la filosofía sería restablecer el sentido vivo de la tradición y actualizar la filosofía del pasado, que no es algo pretérito, sino la filosofía". Cambiando la palabra filosofía por arquitectura, se tiene un programa claro de trabajo, y más en España, donde la coexistencia de tendencias romanas y germánicas, fuerza la sangre sobre un fondo de gran arquitectura oriental traída de Siria por los árabes, de la que debe quedar la soberbia ordenación y no los banales detalles moriscos, todo unificado por ese espíritu de unidad que representa Castilla, nos ha dejado una de las tradiciones arquitectónicas más fecundas que existen."⁸²⁸

En la búsqueda de este estilo propio, el nº 23 de la revista "Reconstrucción", en mayo de 1942, había publicado el artículo "Divagaciones arquitectónicas: Los Imperios y su estilo", firmado por el arquitecto Diego de Reina de la Muela (pp.193 y 194), cuyo contenido, que transcribo, recuerda a Antoine-Chrysostome Quatremère de Quincy⁸²⁹ (París, 1755-1849) en su definición de Arquitectura:

"En estos tiempos de desorientación estilística, todos los arquitectos debemos cooperar, por modesta que sea nuestra aportación, a los plausibles intentos que para crear un estilo

⁸²⁶ N.A.- "Haz tu voluntad" o un "haz lo que quieras", era el lema que, Rabelais, otorga a la ficticia abadía "Thélème" de su obra "Gargantúa y Pantagruel", en el que bajo un texto aparentemente humorístico, se plasma un concepto de utopía y sociedad ideal. La palabra "thelema" (θέλημα) aparece en el Nuevo Testamento "hágase tu voluntad", que se convirtió en un personaje "Thelemia" en la obra "Hypnerotomachia Poliphili" de Francesco Colonna, que representaba la voluntad o el deseo. La influencia de Colonna es reconocible en el "Gargantua y Pantagruel" de Rabelais.

⁸²⁷ N.A.- Se refiere a Julián Marías, en referencia al "padre Gratry", Alphonse Joseph Auguste Gratry (1805-1872), quien representó la reconciliación entre la ciencia y la fe.

⁸²⁸ Moya Blanco, Luis. (1944). "Las ideas en la Arquitectura actual". Revista "Fondo y Forma", nº 1. Grupo Editorial KOEL. p.p. 17 a 22.

⁸²⁹ N.A.- La definición que da Quatremère de Quincy, de la voz "arquitectura" es: "... el mismo género de obras o trabajos está compuesto de una parte más o menos mecánica que se llama "oficio", y de una parte dependiente de la facultad del intelecto llamada "arte" (...) Admitiendo tal división, de la definición genérica de la "arquitectura" como el arte de construir excluiríamos lo que corresponda a la parte material limitándonos a lo que tiene como base no las necesidades físicas sino las combinaciones de los órdenes, de la inteligencia y del placer moral"

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

propio del nuevo Imperio Español se ha emprendido por Organismos del Estado y técnicos conocedores de su misión, mediante artículos, conferencias, publicaciones, etc. También creemos que estas opiniones deben reflejar un criterio personal, posiblemente erróneo, más espontáneo y en consonancia con el espíritu de la nueva España, y no limitarse al fácil acierto de extractar autores, a veces discutibles. Por nuestra parte, no haremos más que recordar y ordenar datos que están en la memoria de todos los compañeros, pero que con frecuencia se olvidan y deforman.

Esencia y accidente.- Debemos aspirar a que las expresiones plásticas de un estado de espíritu sean reflejo fiel del pensamiento que las inspiró. Esto puede lograrse o en grandes líneas, cuando se proyecta dentro de un estilo, o en aportaciones personales, si no existe ese estilo, o degenera en un barroquismo ornamental; pero, aún en estos últimos casos, debe existir un denominador común, una unidad de criterio y de esencia, por más que tenga diversas expresiones plásticas.

Toda obra del hombre así realizada es el resultado de la fusión de dos componentes inseparables: el espíritu y la materia. La primera, idea imaginativa, fondo esencial, tiende a elevar sin freno sus concepciones, dejándolas toda la pureza y emotividad de la abstracción. La segunda, fundamentalmente materialista, es el límite que la Naturaleza marca, el freno impuesto a la especulación imaginativa por la necesidad de un modo de expresión que por sus leyes no escape a las del Universo ni esté por encima de la capacidad humana. Entre todas las bellas Artes, la Arquitectura, a la que nos referiremos exclusivamente de ahora en adelante, es la más limitada, debido a que su misión es práctica y funcional, atendiendo a necesidades materiales del hombre, en primer lugar, y, en segundo, desarrollando su esplendor artístico.

El equilibrio entre espíritu y materia da lugar a la forma artística, y en Arquitectura, esa ponderación, desarrollada entre límites objetivos, hace surgir el estilo; la variación subjetiva que el Arquitecto establezca, dentro de aquellos límites, es el sello de su personalidad; pero solamente técnicos de extraordinarias facultades nativas pueden forzarlos para producir la obra genial independiente; la formación o práctica profesional desarrollará aquellas pero no las creará.

Planteada la cuestión, como antes decíamos, en términos elementales, si el espíritu desplaza a la materia, el Arquitecto será un magnífico teórico, un filósofo soñador; y si la materia ocupa lugar a ella no reservado, entonces aquel quedará relegado a la categoría artística de un buen oficial de albañil. Se comprende fácilmente que las componentes, tanto anímicas como físicas, sufren, a través de los tiempos, variaciones e influencias muy complejas.

En las remotas épocas de la Protohistoria, los dos factores eran inmediatos e insuperables: el suelo, el clima y el paisaje, por una parte; por la otra, la religión, el sistema de gobierno y el estado social de los pueblos. En aquellos tiempos en que gobiernos y religiones eran balbuceos y los pueblos agrupaciones de tribus, la Arquitectura era puramente materialista, limitándose a sus funciones de librar al hombre de las inclemencias de la Naturaleza y la curiosidad de sus vecindades. Solamente cuando la evolución progresiva va dotando de cultura a las agrupaciones humanas, surge la idea aglomerante de la unidad de destino y después la de misión, aunque seguramente, y anterior a ellas, es la conquista de mejores tierras y copioso botín, mediante la unión accidental de pueblos semejantes. Sin embargo, cuando por una o por otra de las razones apuntadas la vitalidad de los pueblos los lanza a la expansión, surge la teoría del Imperio, que se caracteriza por una idea esencial, profunda y necesaria, como impulso primero y como mantenedora después. Claro está que este fondo determinante de ideales y acciones en la Historia es muy variable por el tiempo, el lugar, las características raciales y la formación espiritual y cultural, que no vamos a examinar por salirse de los límites de este trabajo. Naturalmente, esta idea impulsora se refleja en todas las manifestaciones plásticas a ella contemporáneas o posteriores, y sobre todo en la Arquitectura, en sus estilos, modos de expresión de un

concepto espiritual y resultado y consecuencia, nunca causa de un modo de vivir, empleando el concepto vivir como el conjunto de ideales, luchas y tradiciones que son guía de una o varias generaciones sucesivas. Un estilo imperial, aunque fundado en una idea esencial única, puede presentar gran variedad plástica, o bien simultánea, como diversas formas accidentales de un mismo modo de expresión, o bien por la influencia de factores progresivos: las comunicaciones, el progreso técnico y los cambios en el nivel de vida, por lo menos los que afectan a las clases directoras. Sobre todo, las comunicaciones regulares (inexistentes hasta el Helenismo), liberan al técnico de la esclavitud del material inmediato y son fuente de las influencias recíprocas, típicas de la idea imperial, y que tiene extraordinaria importancia; pues una de dos, o el Imperio tiene un estilo representativo de un ideal, aunque tome para sí accidentalmente caracteres locales, o tiene que importar un estilo o sus elementos, en cuyo caso debe imprimirle un sello nacional, un hálito creador que le independice y diferencie de su origen, expresando el ideal forjador del Imperio. La cuna de éste, la nación originaria, es la única que debe llevar el peso de dirigir las evoluciones del estilo, no dejando que se diluya en el resto de los pueblos componentes, pues podría darse el caso de que éstos desvirtuasen los ideales creadores (ya que, como hemos dicho, los estilos reflejan una concepción de destino), o bien que rompieran lazos espirituales y políticos por carencia de unidad directora. Como ejemplo de absorción victoriosa de formas y estilos extraños, tenemos el caso del Imperio Romano y, en oposición, la inmediata disgregación del Imperio de Alejandro a su muerte, pues a pesar de las influencias extraordinarias que la helenización de Asia Menor supuso para la historia de la humanidad, faltaba la unidad espiritual y la guía directora, centrada en Macedonia, siendo ganado el gran Alejandro por la muelle civilización y cultura babilónicas., hasta el punto de provocar durante su vida sublevaciones de sus tropas (a pesar de su prestigio de joven héroe y de sus nueve heridas), y a su muerte el descuartizamiento de su Imperio por los Epígonos.

En resumen, un estilo imperial debe expresar, con ímpetu majestuoso, con espíritu de unidad y con sobria franqueza, el ideal que lanza al viento sus banderas y el espíritu que anima a sus forjadores.

Temas para otros artículos podían ser el estudio de cómo se han forjado y de qué modo han reflejado los estilos imperiales la cristalización de un ideal, que el pensamiento humano debe conocer, y romper, en lo posible, las ligaduras que impiden su vuelo y su puro desarrollo.”⁸³⁰

El apaciguamiento en el lenguaje y la revisión calmada, de criterios virulentamente criticados al finalizar la guerra, parece que fueron tomando forma y asumidos por la nueva intelectualidad, que desde las páginas de las mismas revistas, donde se vertieron aquellas críticas, se publicaban artículos antes inimaginables; este puede ser el caso del artículo titulado «Otra vez la “Máquina de vivir», escrito por Manuel González Cerezales y publicado en el nº 46 de la “Revista Nacional de Arquitectura”, en octubre de 1945, en el que se llega a decir:

“Hace veinticinco años, el espíritu del hombre europeo, liberado de la angustia de cuatro años de guerra –la más extensa y sangrienta de las guerras hasta entonces conocidas-, se desbordó en un terrible ímpetu innovador, que alcanzó a todas las manifestaciones de la actividad humana, y muy especialmente a la creación artística. Aquella época de la postguerra nos ofrece, contemplada desde ahora, una imagen un tanto confusa. Las artes buscaban caminos inéditos. Muchos artistas proclamaban ostentosamente sus descubrimientos. Entonces era difícil percibir lo que había de puro y sincero en aquel

⁸³⁰ Reina de la Muela, Diego de. (1942). *“Divagaciones arquitectónicas: Los Imperios y su estilo”*. Revista “Reconstrucción” nº 23 (mayo 1942). Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones. Madrid. p.p. 193 y 194.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

tumulto de escuelas y tendencias, bautizadas en su conjunto de “ismos” separarlo de las intenciones turbias, de los gritos de los fracasados y de las ambiciones de los incapaces. Lo que es indudable es que de aquel movimiento efervescente ha quedado un sedimento, una lección; muchas experiencias aprovechables, positivas unas e incorporadas ya a la historia del arte; otras de signo negativo, que sirven al menos de aviso ante nuevas aventuras. La literatura, la música, las artes plásticas no pueden declarar infecunda la agitación producida en aquellos años; de ella le quedó, si no otra cosa, el aliento renovador y la depuración de fórmulas viejas, acartonadas, lánguidas supervivencias de una época prescrita.

La arquitectura tuvo también sus revolucionarios. La técnica, aquí, cerraba el paso al insolvente que se plantaba audazmente en el dominio de las demás artes. Un pintor revolucionario, en el sentido menos noble de la palabra, puede hasta no ser un pintor. Un arquitecto, por muy atrevido y fantástico que quiera ser, es siempre un arquitecto, y no puede construir exclusivamente a cuenta de su imaginación. En aquella época, que nos parece tan distante, tan enormemente alejada por otra guerra más intensa y más terrible. Le Corbusier fue el representante en la arquitectura, del viento innovador que soplabla sobre los espíritus. Su nombre fue el que alcanzó más popularidad, el que recordamos con más precisión los profanos. Le Corbusier se presentó de una manera viva, dramática, al campo de la discusión. Interesó en los problemas de la vivienda a muchas gentes que no sabían ni querían saber de los aspectos estéticos y científicos de la arquitectura. El dominó la casa “máquina de vivir”. Complicó su estilo, su técnica con todas las cuestiones que interesan al hombre moderno. La política, la economía, el progreso social, todos los estímulos que lanzaron a las masas a una presencia activa en la vida de la Humanidad, participaban en las concepciones de Le Corbusier. En la nueva arquitectura, el funcionalismo era absoluto, atañía a la vida espiritual y material del hombre. Traspasaba los límites del “arte social”; era más ambiciosa, más generosa que la tendencia de los artistas que se dedicaban al servicio de ideales y fines ajenos al arte. Le Corbusier era un soñador, un filósofo, que quería hacer al hombre más feliz al liberarle de las grandes aglomeraciones urbanas, de las viviendas sórdidas sin aire y sin sol. Su plan consistía en que todos los hombres lograsen habitar en un hogar alegre donde vivir, trabajar y descansar. (...). Le Corbusier y sus secuaces se consideraron fracasados. Los resultados profesionales y técnicos de sus construcciones deben de estar suficientemente juzgados por los doctos en la materia. Después de la polémica inevitable que todo intento reformador lleva consigo, creo que se habrá restablecido el equilibrio entre las tendencias opuestas, reaccionaria y revolucionaria, y que las innovaciones de Le Corbusier habrán obtenido el beneplácito de las Academias. El hombre de la calle, el transeúnte más sencillo y desinteresado, puede advertir la influencia del arquitecto suizo en numerosos edificios modernos. Acaso el mismo Le Corbusier reniegue de esta paternidad ligeramente atribuida a sus ideas; pero las huellas ahí están... Esto, sin embargo, no es el triunfo.

Le Corbusier no ha renunciado a su ambicioso programa. En un libro suyo, recientemente traducido al castellano, este hombre apasionado de su noble profesión, insiste con la misma fe y el mismo ardor de antaño en la exposición de sus proyectos grandiosos. Han pasado más de veinte años. Entonces el arquitecto pretendía aprovechar las energías de Francia, que acababa de ganar la guerra. Después, 1941, vislumbra una nueva coyuntura: la Francia en derrota, las fuerzas que se pueden extraer de un anhelo de resurgimiento: “Ha llegado la hora de construir”. ¿Qué mejor ocasión para edificar que un panorama en ruinas?.

De Le Corbusier tiene ya el aire de un texto oficial: Su léxico no nos alarma. (...) La “máquina de vivir” representa ya un estilo, acaso no un estilo definitivo, catalogado, sino, más bien la aportación a un estilo aun no resuelto.

¿Debe hablarse realmente de una nueva arquitectura? El título del primer libro de Le Corbusier: "Hacia una Arquitectura", puede definir la época presente. Época de transición, de transformación, en la cual el espíritu permanece indeciso y alerta. (...)

Le Corbusier, con sus construcciones airoas, en las que ofrece al hombre constante y amoroso contacto con la naturaleza, no ha creado probablemente un estilo: Su nombre no servirá para nombrar una época; pero quedará dentro de esta época como un esfuerzo considerable en favor de la nueva arquitectura que deberá coronar el periodo de mudanza de la vida contemporánea. Y quedará también como un ejemplo de fe en su obra y de confianza en sí mismo. No puede menos de admirar a un hombre que entra en los linderos de la vejez alimentando la llama de sus sueños juveniles, indiferentes al peso de la gloria."

831

El debate sobre la búsqueda de un «estilo nacional», un «estilo propio», alcanzó un punto de máximo interés, tras las reflexiones llevadas a cabo en el otoño de 1952 y publicadas en enero de 1953, en el denominado Manifiesto de la Alhambra⁸³², cuyo texto fue editado por la Sección de publicaciones de la Dirección general de Arquitectura, sustituyendo al número del Boletín correspondiente al 2º trimestre de 1953.

El "Manifiesto" fue firmado por 24 arquitectos, pero su autoría se debe a Fernando Chueca Goitia. Los arquitectos firmantes fueron: Rafael Aburto, Pedro Bidagor, Francisco Cabrero, Eusebio Calonge, Fernando Chueca, José Antonio Domínguez Salazar, Rafael Fernández Huidobro, Miguel Fisac, Damián Galmes, Luis García Palencia, Fernando Lacasa, Emilio Larrodera, Manuel López Mateos, Ricardo Magdalena, Antonio Marsa, Carlos de Miguel, Francisco Moreno López, Juana Ontañón, José Luis Picardo, Francisco Prieto-Moreno, Francisco Robles, Mariano Rodríguez Avial, Manuel Romero y Secundino Zuazo.

Como señala Carlos Sambricio⁸³³, todos ellos eran arquitectos madrileños o al menos con estudio en Madrid, todos eran de la misma generación a excepción de Zuazo y todos habían ganado la guerra a excepción de Chueca. La reunión se llevó a efecto en otoño de 1952 con el fin de reflexionar sobre *"la onda crisis espiritual por la que ha pasado España en los últimos tiempos"*, siendo en realidad una lección impartida por Chueca *"el edificio no tiene edad, solo tiene arquitectura"*, tratando de dar carpetazo al historicismo reinante, buscando una nueva arquitectura contemporánea, partiendo de una *"arquitectura sincera y claramente española."*⁸³⁴

Tras ubicar la crisis espiritual en el final del XIX con la caída del Imperio colonial español, que trató de superarse con un exacerbado nacionalismo que buscó las fuentes de una arquitectura española, pero que se perdió en la superficialidad de las formas, sin que el nuevo espíritu internacionalista que se iniciaba, llegase a arraigar. El franquismo trajo

⁸³¹ González Cerezas, Manuel. (1945). *"Otra vez la máquina de vivir"*. Revista Nacional de Arquitectura, nº 46 (octubre 1945). Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid. p.p. 30 y siguientes.

⁸³² N.A.- El texto manejado ha sido el del facsímil patrocinado por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, publicado en Zaragoza el año 2004, con motivo del 50 aniversario de la aparición del "Manifiesto de la Alhambra".

⁸³³ Sambricio, Carlos. (2004). *"Fernando Chueca Goitia y el Manifiesto de la Alhambra"*, en Manifiesto de la Alhambra. Edición facsímil de la publicación realizada por la Dirección General de Arquitectura. Ministerio de la Gobernación en 1953. Patrocinada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón. Zaragoza, 2004. pp.IX a XI.

⁸³⁴ N.A.- Notas tomadas del facsímil patrocinado por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, publicado en Zaragoza el año 2004, con motivo del 50 aniversario de la aparición del "Manifiesto de la Alhambra".

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

consigo un rebrote tradicionalista de aquel nacionalismo de principios de siglo, que sin duda representaba mejor el espíritu del nuevo estado.

No obstante, Chueca, pone de manifiesto la presencia de edificios realizados en momentos próximos a la reunión de la Alhambra, que, *“con independencia de su estilo, hacen un uso sincero de los materiales y buscan por medio del empleo de los más nobles la permanencia de sus fábricas. Este uso recto y vigoroso de los materiales ha redundado también en una saludable limitación de la fronda decorativa, no tan fácil de precaver como con estucos y escayolas.”*⁸³⁵

“Nuestro Manifiesto nace de la inminencia de esta revolución que se avecina, y quiere anticiparse a ella en un intento de encauzarla desde arriba; y decimos desde arriba porque la mayoría de los que firmamos este documento pertenecemos a una generación central, equidistante entre los que llegan y los que se van.

*Porque consideramos que el momento es de grave desorientación, es por lo que sentimos la responsabilidad colectiva de buscar un camino para nosotros mismos y para los que nos han de seguir, poniendo a contribución nuestra experiencia y la serenidad que, por lo general, falta en la apasionada juventud. Que no podemos seguir defendiendo los criterios tradicionalistas a ultranza, es un hecho que cae por su propia base. Hacerlo sería tanto como negar las leyes del tiempo, incurriendo en contradicciones insostenibles. Hoy en día pasó el momento de las resurrecciones históricas, y no cabe negarlo; (...) Las artes se han cansado de los manidos modelos académicos y de la copia fría y sin pulso, para buscar vías de expresión actuales que, careciendo de la perfección de las conocidas, sean más radicales y auténticas (...).”*⁸³⁶

En cuanto a los criterios a aplicar en la reparación y/o reconstrucción de los monumentos, pese a seguir vigente la Ley del Tesoro Artístico de 1933 y por tanto sus indicaciones: *“Art. 19. Se proscribe todo intento de reconstitución de los monumentos, procurándose por todos los medios de la técnica su conservación y consolidación, limitándose a restaurar lo que fuere absolutamente indispensable y dejando siempre reconocibles las adiciones”*; los efectos desastrosos de la Guerra sobre gran parte del patrimonio y la búsqueda de una nueva identidad nacional, que debía encontrar su referencia en las páginas de la historia, en especial de aquellas donde la grandeza y esplendor de España estaban fuera de toda duda, hicieron del historicismo una metodología solo atemperada por la escasez económica y de medios. La carencia de un nuevo estilo, no permitía, conforme a las corrientes internacionales, restaurar de acuerdo a un estilo actual, inexistente, pese a la búsqueda del mismo, como ya ha quedado expuesto.

No cabe duda que, durante la Guerra Civil, las actuaciones de reparación y reconstrucción en el bando «nacional» fueron una realidad, por lo que, con independencia de los aspectos propagandísticos que se les quiera dar, merece la pena prestar atención a la narración que de los hechos nos cuentan personalidades como el Director General de Bellas Artes, Marqués de Lozoya, desde las páginas del número uno de la «Revista

⁸³⁵ Idem. nota anterior.

⁸³⁶ Chueca Goitia, Fernando. (1953). Manifiesto de la Alhambra. Edición facsímil de la publicación realizada por la Dirección General de Arquitectura. Ministerio de la Gobernación en 1953. Patrocinada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón. Zaragoza, 2004. p.p.3 a 7.

Nacional de Arquitectura», mediante un artículo titulado “La conservación de los Monumentos Nacionales durante la Guerra” (pp. 15 y 16):

“Afán primero y urgente de la España Nacional cuando aún sus organismos gestores se alojaban en capitales provincianas de Castilla y del Norte, fue el reparar los daños de la guerra y la vesanía de los rojos habían infringido a los Monumentos Españoles. Cuando aún la Junta Nacional permanecía en Burgos, el Profesor de la Escuela de Caminos, don Tomás García de Diego, encargado entonces sobre los asuntos de arte, hubo de enfrentarse con el pavoroso problema de la ruina inminente de la Catedral de Sigüenza. A partir de la primavera de 1938, establecido ya el Ministerio de Educación Nacional en Vitoria, la Dirección General de Bellas Artes, -regida entonces por don Eugenio d’Ors-, propuso la creación de la Comisaría de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, cuyo desempeño se encomendó al arquitecto don Pedro Muguruza Otaño.

No quiero ahora hacer elogios innecesarios del primer Comisario de este Servicio, que sigue actuando brillantemente, pero si he de consignar la ejemplaridad de la dedicación total de un hombre a una obra. Consagración tan llena de entusiasmos y abnegaciones que se contagiaba a cuantos tuvimos el honor de ser sus colaboradores. Pocas veces se habrá visto en España un grupo consagrado con tal obsesión a una tarea como el que, desde las oficinas de Vitoria, las Comisarías locales o los mismos frentes de combate procuraban contener la devastación del tesoro artístico español.

El problema presentaba dificultades que parecían insolubles. El Estado Español, cuya capacidad económica quedaba absorbida por la guerra, no podía facilitar sino muy escasos recursos, y cada día llegaba noticia de algún nuevo desastre a reparar.

Hubo momentos de verdadera angustia, y cada avance de nuestro ejército creaba nuevas preocupaciones al poner de manifiesto daños que era urgente reparar.

Así sucedió cuando la gloriosa reconquista de Teruel. Los monumentos de la Ciudad mártir amenazaban con un inminente derrumbamiento y fue preciso tomar las medidas indispensables para evitar una catástrofe. Especialmente la torre mudéjar del Salvador. A caballo su arco apuntado, como un jinete medieval, había sido rota en su delicada estructura por varios obuses y se mantenía en un equilibrio inverosímil, con ese “apego a la vida” de los viejos edificios a los cuales los siglos, fundiendo en una masa compacta los diversos elementos, han dado gran estabilidad. Pedro Muguruza pidió dinero a particulares y Corporaciones y consiguió la cantidad indispensable para que la maravillosa fábrica –tal vez el edificio más representativo de la edad media española - pudiera ser salvado.

La Catedral de Huesca, gótica del siglo XV, vino también a constituir una preocupación para la Comisaría. Un día un obús rojo rompió los nervios de la bóveda de crucero y la plementería quedó en un equilibrio absurdo. Si la teoría clásica sobre la estructura del gótico fuese cierta, la bóveda debiera haberse venido abajo, pero la ley del “apego a la vida” triunfó una vez más y los sillares quedaron colgados en difícil equilibrio. Fue preciso arbitrar recursos para montar un sistema de apoyo de madera. Otro monumento salvado.

Toledo ofrecía un cúmulo de dificultades insuperables, pues eran muchos en la Ciudad única los monumentos afectados por la guerra a los cuales era preciso atender. En la Catedral, las vidrieras –la más rica colección de Europa del siglo XIV al XVI- habían estallado con ocasión de la voladura del Alcázar y fue preciso proceder al inmediato desmonte para salvar lo que podía salvarse. En el Hospital de Santa Cruz, cuya proximidad al Alcázar motivó daños considerables, se emprendieron las obras más precisas y lo mismo en el Tránsito, en la puerta del Cambrón, en la Muralla y en diversos conventos.

A mediados del año 1938 el British Museum se informó, por medio del representante en Londres de la España Nacional, de si nuestro Gobierno permitiría el viaje por España de un técnico que informase sobre las medidas tomadas para garantizar la seguridad de la riqueza artística en la zona de Franco. La respuesta fue afirmativa y, en su virtud, uno de los Conservadores del Museo, Mr. Stewart, persona perfectamente enterada, pudo a su

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

sabor recorrerlo todo y examinarlo todo. No solamente en su información al British Museum, sino en conferencias y en artículos de que se hizo eco un gran sector de prensa europea. Mr. Stewart afirmó la eficacia del sistema de protección empleado y la atención exquisita y ejemplar con que la verdadera España atendía a su patrimonio artístico. Esto fue uno de tantos puntos en que la España Nacional llegó a hacer verdaderos milagros. ¡Quiera el cielo conservarnos en la paz el mismo espíritu de entusiasmo y abnegación con que luchamos y vencimos las dificultades que en todos los órdenes nos creaba la guerra!"⁸³⁷

Nuevamente, el Marqués de Lozoya, tomó la pluma, en el número 3 de la «Revista Nacional de Arquitectura» (1941), para hacer una interesante reflexión sobre la conservación de los conjuntos urbanos, que en muchos aspectos, hoy, sigue teniendo aplicación; el nuevo texto se desarrollaba bajo el epígrafe «La preservación de las Ciudades de Arte» (pp. 1 y 2):

“Acaso el más agudo problema que se presenta a los encargados, en cualquier país, de la preservación del tesoro artístico sea el de los conjuntos urbanos, que ha venido a ser, por la acumulación de elementos estéticos o pintorescos aportados por cada siglo, lugares propicios para la evocación histórica, y singularmente ricos en emociones y sugerencias. No se trata aquí de un monumento muerto o dotado de una vitalidad que no tiende a alterar su esencia, como un edificio cualquiera, un castillo o una catedral, por ejemplo, a las cuales es fácil aislar de toda contaminación, sino de organismos vivos, en los cuales su propio vigor vital tiende constantemente a la sustitución de lo viejo, a la eliminación de lo que está fuera de un servicio práctico, a crear nuevos accidentes, de acuerdo con el sentido del momento actual. La lucha para encauzar esta tendencia es tan penosa a veces como sería la de quien intentase coartar los renuevos de un árbol o contener el desarrollo de un ser animado.

Una ciudad o un pueblo que han alcanzado tal calidad son producto de una exquisita belleza, que ningún edificio y ningún museo pueden superar en poder emocional; pero se trata de una belleza frágil y efímera, que tememos a cada momento ver alterarse o desaparecer, como la de los seres vivientes. No hay en ellos esa firmeza perenne que nos conforta en una escultura o en una catedral. Tal grupo de casas decrepitas, que con tanta gracia desdibujan sus líneas de muros y tejados, pueden derrumbarse cualquier día, y un capricho hará que no encontremos, a nuestro retorno, la parra secular o el viejo ciprés que sobre las tapias de un huerto clausurado ponían el acento precioso. Seguramente el dueño de la vetusta e incómoda casona blasonada no sueña sino en el momento en que pueda sustituirla por un rascacielos cubista, y en el Ayuntamiento se trata de romper el cerco de las murallas, de derribar la plaza porticada, para convertirla en parque municipal o en mercado de abastos. La estrechez y los recovecos de las rúas turban el sosiego de los concejales, que sueñan con el día en que la piqueta deje el paso franco a una gran vía aburrida y monótona, pero recta, a lo menos.

¡Ciudades y villas de nuestra España! Vuestro encanto, al cual contribuyen el cielo y el paisaje, el arte, la historia y la leyenda, no se puede superar. ¡Pueblos norteños, que parecen dormir bajo la lluvia; ciudades doradas de Castilla, conjuntos de blancura deslumbrante bajo el limpio cielo andaluz! ¡Quien pudiera encontrar la fórmula de que en

⁸³⁷ Contreras y López de Ayala, Juan de – Marqués de Lozoya (1941). *“La conservación de los Monumentos Nacionales durante la Guerra”,* en Nº 1 Revista Nacional de Arquitectura. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid. p.p. 15 y 16.

todos ellos fuese cada vez la vida más limpia y más cómoda, más apacible y más grata, sin que su belleza se menoscabase en un punto!

Para conseguir que se conserve lo que debe conservarse es imprescindible una directa y enérgica intervención estatal. Pero esta intervención ha de practicarse con exquisito tino y cuidado, como ha de hacer quien opera sobre un organismo vivo y sensible, procurando evitar toda molestia inútil y buscar siempre soluciones a cada caso. Para ello será preciso una legislación especial que regule la vida de los “pueblos de arte”, de los cuales se habrá de hacer un inventario. A petición de cualquier entidad solvente, y mediante los oportunos informes se podrá incluir en el “Catálogo de conjuntos urbanos de interés artístico” no solamente una población íntegra, sino una parte de ella, un barrio, una plaza, una sola calle, delimitando bien su extensión. Desde el momento en que un conjunto urbano reciba el incómodo honor de ser incluido en el Catálogo, será precisa una intervención del Estado, por medio de sus organismos encargados de la defensa del patrimonio artístico. Lo difícil está en que esta precisa intervención no yugule la vida ciudadana ni venga a sofocar cualquier lícita iniciativa de mejora o de acrecentamiento.

Sería para esto conveniente que fuese una sola persona escogida con el mayor cuidado, la que ejerciese su patronazgo sobre la ciudad o el pueblo de arte. Esta persona tendrá derecho de veto a cualquier intento de modificación, auxiliada para su ejercicio por la autoridad gubernativa; pero, naturalmente, sería preciso definir bien estas atribuciones, para evitar que nunca degenerasen en un cacicato irresponsable. Contra el veto del “conservador” o “protector” del pueblo de arte cabría una apelación, de rapidísimo trámite, cerca de los organismos centrales, que estarían obligados a sentenciar en un plazo perentorio. De esta manera no se daría nunca el caso de un perjuicio innecesario por la demora que llevan consigo los procesos complicados.

Es muy difícil dictar normas demasiado concretas a que se hayan de atener los encargados de la conservación de un conjunto urbano de carácter artístico. Precisa dejar un margen amplio a la discreción y al buen gusto, para proceder en cada caso. El conservador de una ciudad de arte deberá cuidar de la permanencia de esa infinidad de detalles, acaso sin importancia alguna considerados aisladamente; pero que en conjunto vienen a integrar la belleza total, a veces con más fuerza evocadora que los monumentos señeros. Una cruz o un retablillo de azulejos, un blasón, un grupo de casucas pintorescas. Hay que tener en cuenta que el principal encanto de la población suele consistir en edificios poco consistentes, vetustos y ruinosos, cuyo desmoronamiento es difícil de evitar. No cabe hacer otra cosa que sostener y consolidar, en lo posible, sin que el pequeño y humilde edificio pierda su carácter. Frecuentemente, sin embargo, será preciso sustituir lo arruinado, y en este caso ha de huir el restaurador de toda imitación a lo viejo, de esos execrables pastiches, tan frecuentes en las ciudades extranjeras restauradas en el siglo XIX, como Carcasona o Nuremberg. Edificios de líneas sencillas que, sin abdicar de su modernidad, recuerden el tipo dominante en el poblado, y que en volumen y entonación cromática no desentonen de cuanto les rodea, han de sustituir lo caído en las ciudades o villa de arte. Su principal mérito será el pasar inadvertidos, como lección de la virtud que mejor cuadra a un Arquitecto, sobre todo a un Arquitecto que desenvuelve su actividad en una urbe antigua: la humildad, la atención sutil y delicada para escuchar la lección de los muertos.

(...) Pero principalmente, es preciso hacer penetrar en el sentir de la población, desde sus entidades rectoras a los más humildes ciudadanos, el amor y el orgullo de su ciudad o de su villa, y convencerles de cuan importantes es que se conserve su propio carácter, evitando confundirse en un montón anónimo de las urbes sin historia; para lo cual no es preciso renunciar a ninguna de las ventajas de la vida moderna, sino tan solo hacer uso

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

de ellas de manera que no perturben la personalidad constante que supo fijar en estos conjuntos su arquitecto impasible que es el Tiempo.”⁸³⁸

Pero quizás los documentos más interesantes, por su carácter normativo, los encontramos en Sevilla, ciudad en la que el 23 de julio de 1936, la Guerra ya había terminado, es decir, solo cinco días después del levantamiento de Franco, y a mediados de septiembre toda la provincia estaba en manos del denominado «bando nacional». La ciudad, en los breves días de conflicto, sufrió importantes revueltas que terminaron con el incendio y saqueo de edificios, especialmente religiosos, por lo que las pérdidas resultaron cuantiosas, dada la importancia tanto de los edificios, como del contenido que albergaban; este tipo de destrucciones se habían venido produciendo a lo largo de la Segunda República, que no supo o quiso parar, a pesar del desarrollo normativo que llevó a cabo.

Se justificaban las destrucciones y el asalto de iglesias, conventos y palacios, por estar considerados como los «odiados símbolos de los sublevados».

Lo cierto es que unos y otros destruyeron, en aquella guerra “incívica”; pero el papel de inocente víctima que se quiere dar al bando republicano, no encaja con la realidad; como tampoco encaja el descalificativo propagandístico con el que se quiere anular la actividad reconstructora del bando nacional, quizá porque eran los que estaban y lo tenían que hacer, pero pese a toda crítica, y, con la intencionalidad que se quiera dar, se hizo mucho. El juicio político a un régimen dictatorial, no puede conllevar la descalificación absoluta de cuarenta años de historia.

Sea como fuere, el territorio sevillano, controlado por el General Gonzalo Queipo de Llano, tal como recogen las profesoras Gómez de Terreros Guardiola *“contaba con una Universidad varias veces centenaria y con relevantes especialistas en historia del arte; disponía de uno de los museos provinciales más prestigiosos del país; había tenido una Comisión de Monumentos en activo hasta 1934 y que se puso de nuevo en marcha en 1936; disponía de una real Academia de Bellas Artes, la de Santa Isabel de Hungría, desde siglos atrás; era sede del Colegio de Arquitectos de Andalucía, Canarias y Marruecos, desde 1931, y, finalmente, era también sede cardenalicia, llegando entonces, en plena guerra, a la ciudad, procedente del exilio, Pedro Segura y Sáenz, un peculiar personaje que no se plegó ni ante la República, ni ante Franco. Además, la capital andaluza estaba lejos del poder oficial, primero en Burgos y Vitoria (sede del Ministerio de Educación del que dependía Bellas Artes), después Madrid. En definitiva, era una ciudad que contaba con profesionales y organismos cualificados para comenzar la restauración de algunos edificios dañados (o no), con independencia de lo que fuera pasando.”⁸³⁹*

⁸³⁸ Contreras y López de Ayala, Juan de – Marqués de Lozoya (1941). *“La preservación de las «Ciudades de Arte»*”, en N° 3 Revista Nacional de Arquitectura. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid. p.p. 1 y 2.

⁸³⁹ Gómez de Terreros Guardiola, María de Valle y María Gracia, (2010). *“Sevilla en Zona nacional: Destrucciones, restauraciones y criterios de intervención”*. pp. 17 a 39. En: Restaurando la Memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de posguerra. Del que son Coordinadoras: María del Pilar García Cuetos, María Esther Almarcha Núñez-Herrador y Ascensión Hernández Martín. Ediciones TREA, S.L. Gijón (Asturias).

Fig. 74. - San Roque. - Interior antes del incendio.

Fig. 75. - San Roque. - Interior después del incendio.

Fotos 116 y 117.- Reproducción fotográfica de la lámina 49 del libro “Estudio de los edificios religiosos y objetos de culto de la ciudad de Sevilla, saqueados y destruidos por los marxistas”.

Queipo de Llano, creó, por decreto de 8 de agosto de 1936, la Junta Conservadora del Tesoro Artístico, cuyo texto, tal como se recoge en el preámbulo del libro “Estudio de los edificios religiosos y objetos de culto de la ciudad de Sevilla, saqueados y destruidos por los marxistas”:

“Ejerciendo la acción civilizadora que el glorioso Ejército se ha impuesto para la salvación de España, y con el fin de atender debidamente a la conservación de los edificios religiosos y civiles incendiados y saqueados por las turbas, y el rescate y custodia de los objetos del culto y artísticos de inapreciable valor procedentes de los mismos, he venido en decretar lo siguiente:

1º Se constituye una Junta para la conservación del tesoro artístico en el territorio de mi mando que estará integrada por los Sres. Siguiendo: D. LUIS TORO BUIZA, D. ANTONIO MUÑOZ TORRADO, D. ANTONIO GÓMEZ MILLÁN, D. NICOLÁS DÍAZ MOLERO, D. JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ, D. ANTONIO MURO OREJÓN y D. ANTONIO SANCHO CORBACHO.

2º Dicha Junta se hará cargo de todos los objetos artísticos y del culto religioso que hayan sido rescatados, y de los que en lo sucesivo se recojan, los cuales serán depositados en el lugar o lugares que se designen, para su custodia, catalogación y determinación de su procedencia, con el objeto de devolverlos en su momento a quien corresponda.

3º Por la indicada Junta se procederá así mismo a la dirección del desescombro de los aludidos edificios y hacerse cargo de los objetos o materiales de valor artístico que en ellos se encuentra para su conservación en la forma que en el número anterior se ordena.

4º Las autoridades locales, militares y civiles, ofrecerán los medios de todas clases y las facilidades, necesarias para que la Junta que se nombra pueda desempeñar eficazmente su cometido.

5º Para la devolución de los expresados objetos procedentes del saqueo se darán las oportunas órdenes, con apercibimiento de las sanciones en que incurran los infractores.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Sevilla 8 de agosto de 1936.- El General Jefe de la 2ª División, Gonzalo Queipo de Llano. (Rubricado).⁸⁴⁰

Tal como señalan las profesoras Gómez de Terreros Guardiola, la Junta quedó “*en manos de siete personas que, en su labor sevillana, resultaron bien eficaces: el militar, bibliófilo e historiador Luis Toro Buiza; el canónigo y académico de Buenas letras e igualmente historiador Antonio Muñoz Torrado, que falleció pronto, en 1937; el arquitecto Antonio Gómez Millán, con experiencia como restaurador de monumentos en edificios tan relevantes como el teatro romano de Mérida; el empresario, jurista y miembro de la Academia de Bellas Artes local Nicolás Díaz Molero, quién también había sido alcalde de la ciudad; y José Hernández Díaz, Antonio Muro Orejón y Antonio Sancho Corbacho, tres reconocidos historiadores y profesores universitarios*”.⁸⁴¹

El decreto de Queipo de Llano, tenía aplicación en toda Andalucía, creándose Juntas Delegadas en Huelva, Córdoba, Cádiz y Granada, con la intención de ir las implantando en el resto de las provincias, según fueran cayendo bajo su control. El primer trabajo que se realizó fue el de inventariar los daños, que, en el caso de Sevilla, quedaron plasmados en dos libros escritos por Hernández Díaz y Sancho Corbacho: “*Estudio de los edificios religiosos y objetos de culto de la ciudad de Sevilla, saqueados y destruidos por los marxistas*” (Sevilla – 1936)⁸⁴² y “*Edificios religiosos y objetos de culto saqueados y destruidos por los marxistas en los pueblos de la provincia de Sevilla*” (Sevilla – 1937).⁸⁴³

En el texto, de 1936, se recogen algunos datos de la actividad llevada a cabo por la Junta, que necesariamente han de estar referidos a un pequeño periodo temporal, pues aquella se crea el 8 de agosto y el libro, aunque sin fecha específica, se publica dentro del año 1936. En él se señala la recuperación directa de unos trescientos objetos procedentes de incendios y saqueos, amén de otros muchos remitidos a iglesias y particulares, por centros oficiales o a modo personal; de igual modo se indican algunas restauraciones de objetos, como el cuadro del “*Juicio Final*” de Francisco de Herrera (S. XVII) procedente de la Parroquia de San Bernardo, restaurado por el Museo Provincial de Bellas Artes y costado por la Diputación.

⁸⁴⁰ Hernández Díaz, José y Sancho Corbacho, Antonio. (1936). Estudio de los edificios religiosos y objetos de culto de la ciudad de Sevilla, saqueados y destruidos por los marxistas. Junta Conservadora del Tesoro Artístico, 2ª División. Sevilla. Imprenta de la Gavidia. pp. 3 a 7.

⁸⁴¹ Gómez de Terreros Guardiola, María de Valle y María Gracia, (2010). “*Sevilla en Zona nacional: Destrucciones, restauraciones y criterios de intervención* “. pp. 17 a 39. En: Restaurando la Memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de posguerra. Del que son Coordinadoras: María del Pilar García Cuetos, María Esther Almarcha Núñez-Herrador y Ascensión Hernández Martín. Ediciones TREA, S.L. Gijón (Asturias).

⁸⁴² Hernández Díaz, José y Sancho Corbacho, Antonio. (1936). Estudio de los edificios religiosos y objetos de culto de la ciudad de Sevilla, saqueados y destruidos por los marxistas. Junta Conservadora del Tesoro Artístico, 2ª División. Sevilla. Imprenta de la Gavidia.

⁸⁴³ Hernández Díaz, José y Sancho Corbacho, Antonio. (1937). Edificios religiosos y objetos de culto saqueados y destruidos por los marxistas en los pueblos de la provincia de Sevilla. Junta de Cultura Histórica y Tesoro Artístico. Sevilla. Imprenta de la Gavidia.

Fotos 118 y 119.- Reproducción de las portadas de los libros: “Estudio de los edificios religiosos y objetos de culto de la Ciudad de Sevilla, saqueados y destruidos por los marxistas” y “Edificios religiosos y objetos de culto saqueados y destruidos por los marxistas en los pueblos de la provincia de Sevilla”.

Respecto a los trabajos de desescombro se llevaban a cabo “*habiendo cedido la Excm. Diputación Provincial dos obreros que se ocupan de dichos trabajos bajo nuestra dirección o la de los peritos aparejadores designados por la Junta y bajo la del arquitecto vocal de la misma*”.

“Tiene esta Junta visitadas y hechos los informes correspondientes de las parroquias de Sevilla, que fueron incendiadas y saqueadas, que a continuación se citan: Omnium Sanctorum, San Juan de la Palma, San Roque, Santa Ana, La O, La Concepción, Santa Marina, San Gil, San Marcos, San Román y Monte Sion, y los conventos de Mercedarias y Salesas. Ha visitado todos los pueblos de la provincia en donde se han efectuado desmanes excepto los arciprestazgos de Osuna y Estepa que proyecta hacerlos en breve”.

844

⁸⁴⁴ Hernández Díaz, José y Sancho Corbacho, Antonio. (1936). Estudio de los edificios religiosos y objetos de culto de la ciudad de Sevilla, saqueados y destruidos por los marxistas. Junta Conservadora del Tesoro Artístico, 2ª División. Sevilla. Imprenta de la Gavidia

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Fig. 93.- Convento de las Mercedarias. - Interior antes del incendio.

Fig. 94.- Convento de las Mercedarias. - Interior antes del incendio.

LAM. LX

Fig. 95.- Convento de las Mercedarias. - Interior después del incendio.

Fig. 96.- Convento de las Mercedarias. - Interior después del incendio.

LAM. LXI

Fotos 120, 121, 122 y 123.- Reproducción fotográfica de las láminas 60 y 61 del libro "Edificios religiosos y objetos de culto saqueados y destruidos por los marxistas en los pueblos de la provincia de Sevilla"

El texto de 1937, en el preámbulo escrito por Antonio Gómez Millán y fechado el 1 de julio, en referencia a los estudios realizados e incluidos en el libro, y a sus autores, dice: *“Sébase también que los autores de estos estudios los han enfocado desde el punto de vista objetivo, prescindiendo de toda subjetividad, que les llevaría a tal estado de indignación y pena que deformaría la labor que se les ha encomendado. La delicadeza espiritual con que la han llevado a cabo es la causa fundamental de la carencia de comentarios; serían estos tan duros que impedirían que la semilla que intentamos arrojar en estos trabajos iniciales de la obra completa, llegaran a germinar en el ánimo de quienes estudien lo que seguidamente podrá analizarse”*. Para, a renglón seguido, añadir una llamada de atención al lector: *“¿Ves aquí una muestra de lo destruido y piensas que esto es solo una parte de lo perdido en la provincia de Sevilla y que por consiguiente la pérdida en España entera ha de ser algo que adquiera proporciones astronómicas? Bien. Lámentalo. Ayúdanos a rescatar cuanto se haya salvado del robo, del fuego, del saqueo sin otro fin que destruir, de las explosiones de las bombas, de los hachazos de quienes intentan deshonorar a España y de los mil procedimientos destructores que no se concibe hayan podido inventar humanas inteligencias.”*⁸⁴⁵

Tras el preámbulo, se incluye una ponencia redactada por Hernández Díaz y Sancho Corbacho, marcando una metodología o criterio de restauración.

⁸⁴⁵ Gómez Millán, Antonio (1937). Preámbulo, en: Hernández Díaz, José y Sancho Corbacho, Antonio. (1937). Edificios religiosos y objetos de culto saqueados y destruidos por los marxistas en los pueblos de la provincia de Sevilla. Junta de Cultura Histórica y Tesoro Artístico. Sevilla. Imprenta de la Gavidia.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

tar de ese modo pérdidas de tiempo y trabajo, siempre lamentables.

Para la mejor comprensión del espíritu que anima a esta propuesta conviene establecer varios apartados que respondan a las obras que deban realizarse en objetos pertenecientes a los diferentes aspectos artísticos y arqueológicos.

A) ARQUITECTURA.

Habida cuenta que la obra del marxismo motivó sólo una parcial destrucción en la mayor parte de los edificios afectados, que casi en totalidad perdieron las cubiertas, conservándose en la mayoría de ellos los elementos constructivos fundamentales y manteniéndose, por tanto, la especial fisonomía que estos les otorgan, se hace imprescindible que la obra restauradora se limite al alcance que dicha palabra posee gramaticalmente; o sea volver las cosas al estado en que se hallaban, y por ende se impone cubrir de nuevo las iglesias con arreglo al estilo de las mismas cuando el cerramiento respondiera a éste o en caso contrario respetando la forma del destruido si otorgaba al edificio destacado carácter histórico o artístico. Debe ser criterio de la Junta, en opinión de los ponentes, el máximo respeto en la obra restauradora a todos aquellos elementos que a su juicio vayan vinculados a una página importante de la historia del templo, a menos que poderosas razones aconsejen otra cosa.

El material constructivo debe ser en lo posible el apropiado al estilo arquitectónico de la edificación u otro que permita al arquitecto devolver al templo su especial carácter; atendidas además las razones técnicas y económicas que aconsejen su utilización.

Por último será requisito indispensable la máxima solicitud en hacer notar con plena honradez expresiva las partes reconstruidas evitando el plagio intencionado que pudiera desorientar históricamente en el estudio del edificio.

13

En aquellos casos en que la obra revolucionaria hubiera motivado destrucción total del edificio o determinara que éste hubiese quedado en alberca, las circunstancias aconsejarán el sistema de reconstrucción, siendo conveniente en todo caso hacer compatible la obra nueva con la tradición arquitectónica de la Ciudad o villa donde el templo afectado se halle.

Por último conviene hacer referencia en este lugar a los varios casos en que con ocasión de la obra destructora quedaron al descubierto trozos arquitectónicos o elementos decorativos ignorados o no gozados en su integridad, anteriormente. El severo criterio histórico y arqueológico que preside las actividades de la Junta, exigen que unos y otros sean respetados en su totalidad, habida cuenta su interés para el conocimiento artístico del lugar donde se encuentren.

Mención especial debe hacerse de los retablos. Cuando haya posibilidad de reconstruirlos valiéndose de los elementos subsistentes, convendrá hacerlo, supliendo lo que falte con arreglo a la norma estilística de la obra. En los nuevos retablos que hayan de colocarse en los templos, se procurará que éstos no desdigan ni de la santidad del lugar ni del carácter artístico de los mismos.

Conviene que la Junta ofrezca su competencia a la Autoridad eclesiástica para que no se realice ningún cambio de advocación en el titular de iglesias, capillas y altares de la provincia, sin ser consultada previamente.

B) ESCULTURA.

Criterio semejante debe seguirse en esta rama de las Bellas Artes.

Las partes que hayan de ser restauradas en las imágenes que sufrieron mutilaciones deben acomodarse al estilo y carácter de las que hayan perdurado; procurando ésto no sólo en la talla sino en el estofado y encarnado de las mismas.

14

Crean los ponentes, asimismo, que no obstante el celo con que el Prelado vela porque no se ofrezcan al culto imágenes nuevas que desdigan del fin a que se destinan, sería conveniente ofrecerse a su Autoridad por si cree oportuno confiarnos la fiscalización de tales esculturas.

C) PINTURA.

Cuando se trate de pinturas anteriores a 1550, la obra restauradora debe limitarse a fijar lo que se conserve, aparejando simplemente las partes perdidas a no ser que se trate de tan pequeños trozos que permita su cubrición por el color.

En las pinturas posteriores a dicha fecha la labor restauradora puede tener mayor amplitud, aunque siempre el consejo a la máxima discreción resultaría corto. El sentido contenido en el párrafo anterior puede aplicarse también a aquellos lienzos que tengan extraordinario valor histórico, artístico o devocional.

D) ARTES INDUSTRIALES.

En orfebrería, metalistería, bordados y encajes, las obras a realizar deben acomodarse estrictamente a volver los objetos al estado en que se hallaban.

Los tejidos deben, simplemente, procurarse la mejor conservación de los restos que existan.

La Junta, con su superior criterio, resolverá, como siempre, lo más conveniente.

Sevilla, 22 de Junio de 1937.

La Junta, en su sesión del 2 de Julio, después de un estudio detenido de esta ponencia, acordó unánimemente aprobarla en toda su integridad, convirtiéndola en dictamen de la misma, en materia de restauraciones.

Sevilla, 3 de Julio de 1937.

15

Documento nº 26. - Reproducción fotográfica de las páginas 11 a 15 del libro: "Estudio de los edificios religiosos y objetos de culto de la ciudad de Sevilla, saqueados y destruidos por los marxistas."

La Ponencia mencionada, fue elevada, para su consideración, a la recién creada Junta de Cultura Histórica, que tomó como modelo la Junta Conservadora del Tesoro Artístico de Queipo de Llano; el texto se estructuró en torno a un preámbulo y cuatro apartados: A) Arquitectura; B) escultura; C) Pintura y D) Artes Industriales. La Ponencia fue asumida por la Junta, convirtiéndola en criterio de la misma, el día 3 de julio de 1937.

Aunque todos sus apartados son interesantes, por razón temática, nos centraremos en el apartado A), manteniendo una situación de equilibrio entre las teorías restauradora y conservacionista:

“Habida cuenta que la obra del marxismo motivó solo una parcial destrucción en la mayor parte de los edificios afectados, que casi en totalidad perdieron las cubiertas, conservándose en la mayoría de ellos los elementos constructivos fundamentales y manteniéndose, por tanto, la especial fisonomía que estos les otorgan, se hace imprescindible que la obra restauradora se limite al alcance que dicha palabra posee gramaticalmente; o sea volver las cosas al estado en que se hallaban, y por ende se impone cubrir de nuevo las iglesias con arreglo al estilo de las mismas cuando el cerramiento respondiera a éste o en caso contrario respetando la forma del destruido si otorgaba al edificio destacado carácter histórico o artístico. Debe ser criterio de la Junta, en opinión de los ponentes, el máximo respeto en la obra restauradora a todos aquellos elementos que a su juicio vayan vinculados a una página importante de la historia del templo, a menos que poderosas razones aconsejen otra cosa.

El material constructivo debe ser en lo posible el apropiado al estilo arquitectónico de la edificación u otro que permita al arquitecto devolver al templo su especial carácter; atendidas además las razones técnicas y económicas que aconsejen su utilización.

Por último será requisito indispensable la máxima solicitud en hacer notar con plena honradez expresiva las partes reconstruidas evitando el plagio intencionado que pudiera desorientar históricamente en el estudio del edificio.

En aquellos casos en que la obra revolucionaria hubiera motivado destrucción total del edificio o determinara que este hubiera quedado en alberca, las circunstancias aconsejarán el sistema de reconstrucción, siendo conveniente en todo caso hacer compatible la obra nueva con la tradición arquitectónica de la Ciudad o villa donde el templo afectado se halle.

Por último conviene hacer referencia en este lugar a los varios casos en que con ocasión de la obra destructora quedaron al descubierto trozos arquitectónicos o elementos decorativos ignorados o no gozados en su integridad anteriormente. El severo criterio histórico y arqueológico las actividades de la Junta, exigen que unos y otros sean respetados en su totalidad, habida cuenta su interés para el conocimiento artístico del lugar donde se encuentren.

Mención especial debe hacerse de los retablos. Cuando haya posibilidad de reconstruirlos valiéndose de los elementos subsistentes, convendrá hacerlo, supliendo lo que falte con arreglo a la norma estilística de la obra. En los nuevos retablos que haya de colocarse en los templos, se procurará que estos no desdigan ni de la santidad del lugar ni del carácter artístico de los mismos.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

*Conviene que la Junta ofrezca su competencia a la Autoridad eclesiástica para que no se realice ningún cambio de advocación en el titular de iglesias, capillas y altares de la provincia, sin ser consultada previamente.”*⁸⁴⁶

Otros dos textos merecen nuestra atención, proceden del ámbito de la Iglesia Católica, cuya presencia impregnó, de manera innegable, el periodo de posguerra. Habría resultado difícil de entender, que siendo el titular de gran parte de los bienes dañados en la contienda, no participase de forma activa en el proceso de reconstrucción de los templos, incluso marcando los criterios y normas que deberían adoptarse en las mismas. Ambos textos se sitúan claramente en la línea conservacionista.

Joan Ferrando Roig⁸⁴⁷ y el Presbítero Eduardo Junyent⁸⁴⁸, fueron los autores de «Normas eclesiásticas sobre arte sagrado» y «La Iglesia. Construcción, decoración, reconstrucción», respectivamente, textos que aunque no muy conocidos, o acallados, no son ajenos a las corrientes más vanguardistas de su momento, de ahí su interés.

En el texto de Roig, merecen especial atención los apartados que, bajo los epígrafes de tres «Apéndices», se desarrollan entre las páginas 127 a 169.

En el Apéndice I, Roig, no siendo ajeno a la búsqueda del «nuevo estilo», que el nuevo régimen tenía como necesario, realiza una precisa actividad didáctica a la vez que de sutil distanciamiento al contrastar «tradición y renovación», colocando a la Iglesia en un permanente estado de renovación sin que ello afecte a sus señas de identidad, dada su capacidad de adaptación a todos los ambientes y a todas las condiciones sociales y étnicas, pues como Católica, está por encima del tiempo y del espacio.

“El estilo litúrgico

116. El estilo es el lenguaje, la caligrafía del arte. Es una forma transitoria para representar lo perenne. Cada época ha tenido su estilo, y los periodos difíciles han sido los periodos de transición. Actualmente nos encontramos en uno de ellos: la nueva técnica, el nuevo material constructivo y sobre todo el nuevo espíritu, reclaman un nuevo estilo que, si bien aún no se posee, ya casi se tantea. Cada estilo ha dejado sus obras, sus monumentos litúrgicos: el romano cristiano, el bizantino, el románico, el gótico, el renacimiento, el barroco..., nosotros perpetuaremos en nuestros monumentos un estilo mejor o peor. En una cosa están de acuerdo los estetas: en que las formas clásicas han sido agotadas y es necesario, por lo tanto, renovarse. La dificultad está en poner las bases de este nuevo estilo. Lo cual no representa ninguna dificultad para la Iglesia sino para el arte. Son los artistas quienes tienen que resolverla. Nosotros debemos aguardar con paciencia; la generación futura habrá resuelto el problema y poseerá su estilo.

Las leyes litúrgicas no hablan de estilo. La Iglesia no ha condenado ningún estilo ni ha entronizado ninguno (1). Porque, las normas eclesiásticas, son de orden superior al gusto de una época y pueden adaptarse a todos los estilos. No existe, pues, un estilo

⁸⁴⁶ Hernández Díaz, José y Sancho Corbacho, Antonio. (1936). Estudio de los edificios religiosos y objetos de culto de la ciudad de Sevilla, saqueados y destruidos por los marxistas. Junta Conservadora del Tesoro Artístico, 2ª División. Sevilla. Imprenta de la Gavidia. p.p. 11 a 15.

⁸⁴⁷ Ferrando Roig, Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simón. Barcelona.

⁸⁴⁸ Junyent, Eduardo. (1940). La Iglesia – Construcción, decoración, restauración-. Editorial Balmes. Barcelona.

peculiarmente litúrgico; todos pueden serlo mientras se conformen con las normas de la Iglesia.

Según esto el sacerdote, como tal, no será quién impondrá el estilo: la liturgia guía al artista pero no le niega la inspiración. Lo que hará el sacerdote es buscar un buen artista, que piense y sienta en cristiano y para el cual el estilo no sea una preocupación vana o un prejuicio, sino el resultado de una preparación intensa y prolongada. Antes de preocuparse de que un arte sea clásico o moderno debe preocuparse de que sea dogmático.

(1) Solo en la música se ha declarado favorable al canto gregoriano, por ser el más apto de todos los estilos existentes; y aun sin exclusivismos, o sea, aceptando toda nueva música que se adapte a las normas litúrgicas.

Tradición y renovación

117. *En nuestros días se presenta con toda crudeza esta disyuntiva: tradicionales o renovadores. ¿Hemos de continuar las mismas formas de arte, los mismos estilos, copiar los mismos modelos? O, por el contrario, ¿hemos de acatar las nuevas formas y abrir de par en par la puerta del templo al nuevo estilo?*

La Iglesia siempre recomienda continuar la tradición, lo aprobado por el uso. Pero conviene no abusar del significado de esta palabra. Si tradición⁸⁴⁹ significa copia, repetición ciega del pasado, ningún estilo ha sido tradicional, todos han sido renovadores, rompiendo por lo tanto la tradición. Pero es que la verdadera tradición no niega un sano progreso, un cambio de estilo, sino que lo encauza y dirige. En segundo lugar, no debemos limitar la tradición a lo que hemos visto y hecho en las últimas generaciones, descuidando aquello que los santos padres, los concilios y los usos de la Iglesia han conservado durante tantos siglos. Precisa reconocer que cuando la paganización del arte cristiano en los días del renacimiento, se rompieron antiguas tradiciones. Desde aquel tiempo muchas obras de arte religioso dejaron de ser sagradas por la forma; solo lo fueron por su destinación. (...). El arte para el culto tiene que divinizarse bastante y deshumanizarse no poco.

118. *El Papa Pío XI, al inaugurar la Pinacoteca Vaticana en el año 1932, hablaba «de ciertas llamadas obras de arte sacro que nada tienen de sacro, sino que lo desfiguran hasta la caricatura y a veces hasta la profanación, intentando defenderse diciendo que van en busca de lo bello y de la racionalidad de las obras. Mas lo nuevo no representa un verdadero progreso si por lo menos no es tan bello como lo antiguo.» El mismo papa, después de estas duras palabras contra los abusos del estilo nuevo dice que «se abran las puertas y se dé la bienvenida a todo bueno y progresivo desarrollo que durante tantos siglos de vida cristiana, en tanta diversidad de ambientes y de condiciones sociales y étnicas, ha dado pruebas de inexaurible⁸⁵⁰ capacidad de inspirar nuevas y bellas formas, siempre que vengan estudiadas y cultivadas a la doble luz del genio y de la fe» (...) Las antedichas palabras del Papa tienen un claro significado contrario a esa multitud de estatuas de molde, de yeso y pastas, inspiradas por la industria al por mayor, las cuales a más de ser una ofensa contra el arte no tienen por cierto nada de tradicional ni de genial. Son estas un progreso para la industria, pero no para el arte religioso.*

⁸⁴⁹ N.A.- Obsérvese comparativamente con lo que por "tradición" refería Gutiérrez Soto en la tercera conferencia de la Asamblea Nacional de Arquitectos en junio de 1939: *"No se emplee la palabra tradición como un comodín para la pereza y el miedo a lo desconocido. Tradición es espíritu, no materia; la casa antigua no sirve a las exigencias actuales; se dispone de una técnica y de unos medios totalmente diferentes. Sirvámonos de ellos sin olvidar aquella".*

⁸⁵⁰ N.A.- Inexaurible, es sin duda una errata de inexaurible, cuyo significado, conforme a la R.A. de la lengua, significa: inagotable o interminable.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

119. *Sintetizando: prejuicios de nuevo estilo, no. Repetición ciega del pasado, tampoco. Sana renovación inspirada en la sobriedad, sí. La Iglesia, eminentemente tradicional, se adapta en lo accidental a todos los ambientes y a todas las condiciones sociales y étnicas. Como católica, está por encima del tiempo y del espacio.*

Pero la dificultad, dirán, consiste en esto: ¿cuál ha de ser este sabio progreso? La dificultad se desvanece teniendo en cuenta, como hemos dicho ya, que el estilo no es cosa de la Iglesia, sino de los técnicos; por lo cual aconsejamos de nuevo lo dicho anteriormente: encargar las obras de arte sagrado a los mejores artistas pero que al mismo tiempo posean una buena cultura religiosa. Entre el cubismo insincero y el mercantilismo muerto y rutinario queda una amplia zona propicia a las máximas posibilidades

El arte del culto en las misiones

120. *La gran dificultad con que choca el cristianismo para penetrar en ciertas razas y ciertas culturas es el ser considerado como una religión extranjera. La Iglesia, que por católica y universal en ninguna patria es extranjera, pues se adapta a todos los países, sufre este desprecio por poca comprensión. Los últimos Papas han favorecido, por este motivo, el llamado clero indígena. Y los mismos principios que valen para apoyar la necesidad del clero indígena, valen también para apoyar la necesidad de un arte indígena. El sacerdote por ser de una misma raza y por hablar una misma lengua, la liturgia, aspecto sensible del dogma, por adaptarse al arte indígena, puede concurrir muy bien en desvanecer el injusto concepto de un catolicismo extranjero. (...)."⁸⁵¹*

El Apéndice II, lo dedica a señalar los criterios que deben adoptarse en las restauraciones de monumentos sagrados, templos, altares e imágenes, partiendo de una introducción didáctica: «Restaurar, según el concepto antiguo, era reconstruir un monumento, sin preocupación arqueológica alguna, al gusto de la época. (...)», para pasar a describir las grandes teorías decimonónicas de Viollet y la «antirrestauradora», que aunque no identifica con nadie, parece más próximo a Morris; llegando a la “tercera escuela” identificada con Giovannoni, y que, sin lugar a dudas es la que asume y propone Ferrando Roig; llamando la atención la solidez de su exposición:

“124. *El resultado lógico de esta polémica fue la aparición de una tercera escuela, de justo término medio. Para esta última, los monumentos deberán dejarse intactos, o bien deberán consolidarse, o completarse incluso, según convenga en cada caso. Las conclusiones de esta última escuela, seguidas hoy en todos los talleres de restauración, parten de la importancia histórica (aunque no la tuviera artística) de todo monumento, y están inspiradas en un sentimiento de gran sobriedad, de parca cautela y, sobre todo, de gran respeto al monumento. En las nuevas restauraciones se evita toda falsa integración o modernización de estilo, a fin de mantener los monumentos pasados en su íntegra y genuina autenticidad. Se huye de las falsificaciones arqueológicas, de toda pátina, de cualquier simulación y, en general, de todo aquello que pudiera crear confusiones en la mente del interesado espectador. Cuando el monumento lo requiere, se procura consolidar las partes deterioradas, agregando lo que se dé estricta necesidad para la solidez o comprensión de la obra; pero cuidando siempre de indicar sinceramente las partes añadidas, sea con el uso de material diverso, de distinta técnica, de diferente estilo, o con*

⁸⁵¹ Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesíásticas sobre arte sagrado.. Editorial Montaner y Simón. Barcelona. Apéndice Primero. p.p. 127 a 138.

otro procedimiento. Pero, de manera que lo original aparezca como original; lo restaurado, como restaurado; lo añadido, como añadido.

Así que, restaurar, según el concepto actual, no es reconstruir sino conservar; no es rejuvenecer, sino asegurar la vejez; interviniendo sólo en lo más preciso; haciendo lo estrictamente necesario.

El arquitecto G. Giovannoni⁸⁵², indudablemente el mejor restaurador de monumentos arquitectónicos sagrados y profanos que posee Italia, resume el sistema actual en este párrafo: «No considerar la restauración como una ocasión para desenvolver una actividad arquitectónica y decorativa, sino como un trabajo de estricta necesidad para la vida del monumento: seguir las leyes del mínimo trabajo y de la menor añadidura posible; hacer derivar las condiciones ambientales más del estilo del monumento que de su importancia artística; respetar todas las manifestaciones sobrepuestas que tengan carácter de arte, y designar honestamente las añadiduras inevitables (...)».⁸⁵³

Restauración de monumentos sagrados

125. En 1918, terminada la gran guerra, varias naciones de Europa se encontraron con el mismo problema en que nos encontramos nosotros ante la enorme cantidad de templos arruinados. Muy pronto, en las provincias eclesiásticas y en las diócesis se dictaron normas para confiar en manos de personas competentes, la obra de restauración; y los párrocos y arquitectos emprendieron con entusiasmo tan delicada empresa. No obstante, no faltaron en sus comienzos razonables titubeos, soluciones imprecisas y equivocaciones inclusive. Pero el intenso aprendizaje ha creado en esas naciones – sobre todo en Italia, en donde además el fascismo ha dado un impulso increíble a las obras de consolidación y urbanización de tanta riqueza de arte pagano – una verdadera escuela de restauradores, que, con criterio seguro y con una precisión casi matemática, distinguen y resuelven cada caso.

(...) El criterio de los actuales restauradores, si bien muy justo en su manera de proceder, no es aplicable, con la misma facilidad, a toda clase de monumentos. Para los monumentos «muertos» (edificios sin destinación práctica, objetos de museo,...), la cosa es sencilla; más para los monumentos «útiles», que, además de su valor artístico o histórico, tienen una finalidad práctica, una justa restauración ofrece, en ciertos casos, serias dificultades. Ahora bien; los monumentos sagrados pertenecen a esta segunda categoría, pues no solamente conviene restaurar un templo por razón de su valor intrínseco, sino que deberá procurarse además que sea decoroso y confortable para las funciones del culto y la reunión de los fieles. De la misma manera que una estatua no solamente es un monumento del pasado que conviene respetar en su mayor genuinidad, sino también una imagen que deberá inspirar a los simples fieles la emoción de algo devoto y viviente. Por lo cual se presentará no pocas veces la conveniencia de restaurar los templos en el sentido de completarlos o ampliarlos, y de manera que no tomen el aspecto de un museo, sino de cosa viviente y acogedora. Mas en estos casos, ¿qué estilo adoptaremos? ¿Cómo relacionar la parte primitiva con la parte restaurada, a fin de que el templo no pierda su unidad? He aquí una serie de problemas no fáciles de solucionar.

El Trabajo previo, si se quiere emprender con tino una restauración, es buscar la persona, a fin de confiarla en buenas manos, a verdaderos técnicos – según aconsejan las normas

⁸⁵² N.A.- Conviene Recordar que Giovannoni, no era arquitecto, sino ingeniero.

⁸⁵³ N.A.- El texto retoma y hace propios los criterios señalados en la Carta del Restauro de 1932, cuyo principio básico era “fecundar del sentido del arte el sentido histórico”, aunándose de esta manera el valor artístico y el histórico, pero bajo la “ley de la mínima intervención y del mínimo añadido”, defendiendo el monumento como documento histórico y como obra de arte.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

pontificias – civilmente responsables. No se olvide nunca que el restaurar ha sido, más de una vez, una manera de destruir; y serán inútiles los arrepentimientos después de males irreparables. En general, nunca debe pretender el rector de una iglesia imponer su criterio, su gusto personal, su estilo preferido, pues, por lo común, no se está siempre suficientemente preparado. El párroco se contentará con vigilar el aspecto litúrgico de las restauraciones; mas las cuestiones de estilo y de técnica son cosas del arquitecto.

Normas para la restauración de templos.

126. *La restauración solo debe hacerse en aquellos monumentos que amenazan ruina, no en los que están arruinados. Las ruinas no se restauran. Cuando un templo de valor arqueológico ha quedado tan desmoronado y maltrecho que no puede servir sin rehacerlo en su mayor parte, lo mejor será dejarlo y hacer otro nuevo. Sin dejarse llevar, en tal caso, por la nostalgia de quererlo «como antes». Podrá conservarse lo poco que ha quedado, como recuerdo y veneración, dejándolo todo en su lugar y supliendo lo estrictamente necesario, para asegurar la solidez, con nueva construcción sin estilo e intencionadamente más modesta, a fin de dar mayor relieve a los restos primitivos.*

Si por falta de espacio, fuere necesario edificar el nuevo templo en el mismo sitio, se construirá este en estilo actual, dejando respetuosamente en pie y en su sitio lo que quedara del edificio antiguo y combinando el nuevo plano con el de este.

Los edificios arqueológicos que amenazan ruina, pueden rehacerse de nuevo, con el mismo material y numerando previamente aquellas piedras que deberán removerse, para que luego vuelvan a ocupar su sitio.

No es un atentado contra el arte suplir, en los templos de valor estilístico, los elementos desaparecidos (muros, cornisas, ventanas, columnas...), por otros del mismo estilo, siempre que conste con toda certeza la forma y disposición primitiva, y mientras se tenga la precaución de evidenciar debidamente la parte nueva, sin acudir a pátinas u otros trucos. Los elementos de detalle que más acusen un determinado estilo (capiteles, frisos, relieves, claves) no deberán rehacerse en todo su detalle, sino solo en bulto, en blanco como si dijéramos; de manera que sugieran el estilo sin copiarlo.

Cuando no se conoce con certeza la forma primitiva de lo que se quiere completar, así como en las ampliaciones (campanario, sacristía, fachada, techo...), la nueva construcción se resolverá siempre en estilo actual, procurando que la parte nueva, por la sobriedad de líneas y de adornos, no desarmonice con el monumento preexistente. Esto es mucho más noble que acudir a la imitación insincera de un estilo que no poseemos ni sentimos.

Para restaurar los templos que carecen de estilo puro, se podrá proceder con menos preocupaciones, completando las partes deterioradas con elementos homogéneos, y construyendo las agregaciones y ampliaciones en estilo actual. Los templos recientes o aquellos que carecen de todo valor artístico, pueden rehacerse con otro o con el mismo material siguiendo el plano primitivo o variándolo; procediendo, en fin, con absoluta libertad.

Procúrese conservar, en las restauraciones, todo cuanto tenga valor de arte, aunque sea de épocas y estilos posteriores. Respétese la aportación de cada época. Un coro barroco o un portal renacentista no desentonan en un templo medieval. Sin embargo, una restauración podrá ser ocasión excelente para reparar antiguas equivocaciones y restauraciones precedentes mal hechas. Ante todo será una buena oportunidad para

*descubrir y relegar a su antigua función arcos, dinteles, ábsides, pinturas..., que en tiempos de mal gusto hubieran sido emparedados o cubiertos de cal.”*⁸⁵⁴

El Apéndice II continúa con otro apartado dedicado a la restauración de altares e imágenes.

En el Apéndice III reproduce dos documentos: Circular de la Secretaría de Estado de su Santidad a los Reverendísimos Ordinarios de Italia «Para la tutela e incremento del arte sagrado» fechada el 1 de septiembre de 1924, y otro emitido por la Pontificia Comisión Central, creada por la Circular anterior, y fechada un año después, disponiendo «Normas y sugerencias prácticas para las Comisiones Diocesanas, Interdiocesanas o Regionales». Llamando la atención, estos documentos, por sus propuestas organizativas y de catalogación de bienes, pero, sobre todo, por su fecha de redacción, 1924 y 1925 respectivamente, y la validez que se les confiere, como modelo, quince años después, extrapolando su inicial ámbito, Italia, a España.

El primer documento daba continuación a otro difundido el año anterior y dedicado a la conservación y buen uso de los archivos y bibliotecas eclesiásticas; el nuevo documento manifiesta la determinación del Santo Padre para *“la fiel custodia y protección del vasto patrimonio de civilización literaria y artística que, acumulado por la fe cristiana de muchos siglos, ha llegado a ser legítima heredad de la Iglesia que en un principio lo inspiró...se trata ahora de la inteligente tutela del restante tesoro, que es como el vestido exterior y el adorno material de la vida sobrenatural de la Iglesia: edificios sagrados, paramentos litúrgicos(...).”*⁸⁵⁵

El documento, lamentaba la pérdida de parte de su patrimonio pero a la vez reconocía su continuo incremento con nuevas aportaciones, por ello se precisaba *“la conveniencia, o mejor aún, la necesidad de que los eclesiásticos, sin pretender substituir a los artistas profesionales, tengan una suficiente cultura artística y un exquisito gusto de la belleza para apreciar con criterio seguro las obras existentes, así como para regularse convenientemente en las nuevas construcciones, ampliaciones y decoraciones, al emprender nuevos trabajos, al hacer nuevas adquisiciones, etc.”*⁸⁵⁶

Para dar respuesta a esa necesidad, la Santa Sede procedió a impartir cursos de formación en los Seminarios y recomendando a los Ordinarios⁸⁵⁷ la creación de *“Museos Diocesanos y Comisiones locales para la tutela de monumentos y objetos artísticos de carácter religioso”*⁸⁵⁸; pero consideró conveniente ir más allá, dando *“carácter más estable y seguro”* a aquellas instituciones, mediante la creación *“en la misma Secretaría de Estado, de Su Santidad, una especial Comisión Central para el Arte Sagrado en toda*

⁸⁵⁴ Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simón. Barcelona Apéndice Segundo. p.p. 139 a 152.

⁸⁵⁵ Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simón. Barcelona Apéndice tercero, p.p. 153 a 169, nota referida en p. 153.

⁸⁵⁶ Idem. nota anterior. p.154.

⁸⁵⁷ N.A.- Según el Canon 134 del Derecho Canónico: “134 § 1. Por el nombre de Ordinario se entienden en derecho, además del Romano Pontífice, los Obispos diocesanos y todos aquellos que, aun interinamente, han sido nombrados para regir una Iglesia particular o una comunidad a ella equiparada según el c. 368, y también quienes en ellas tienen potestad ejecutiva ordinaria, es decir, los Vicarios generales y episcopales; así también, respecto a sus miembros, los Superiores mayores de institutos religiosos clericales de derecho pontificio y de sociedades clericales de vida apostólica de derecho pontificio, que tienen, al menos, potestad ejecutiva ordinaria.”

⁸⁵⁸ Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simón. Barcelona Apéndice tercero, p.p. 153 a 169, nota referida en p. 154.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Italia”, con funciones “*de dirección, de inspección y de propaganda*”, coordinando las Comisiones Diocesanas locales, a las que atribuía las siguientes funciones:

- a) *“(Procurar) un inventario de los objetos de arte.*
- b) *la formación y ordenación de los Museos Diocesanos.*
- c) *el examen de los proyectos de las nuevas construcciones, ampliaciones, decoraciones, restauraciones, etc.*
- d) *promover, mediante libros, conferencias, lecciones, etcétera, el gusto y la cultura artística en las diócesis o en las regiones, principalmente en aquellas personas que por su profesión, por sus condiciones de fortuna o por otra cualidad personal, pueden ayudar con mayor utilidad a la noble causa del arte religioso (...).”*⁸⁵⁹

Un año después, se publicaba el segundo documento que recoge Roig «Normas y sugerencias prácticas para las Comisiones Diocesanas, Interdiocesanas o Regionales», que deben vigilar principalmente:

- a) *“La tutela y buena conservación de las obras y de los objetos de arte antiguo y moderno pertenecientes al patrimonio eclesiástico.*
- b) *Obtener que las restauraciones, las nuevas construcciones y demás obras, así como las nuevas ordenaciones – en una palabra, todo cuanto se entiende por arte sagrado – satisfagan las necesidades litúrgicas y respondan al propio tiempo al digno concepto del arte.”*⁸⁶⁰

El resto del documento se estructuraba en torno a tres apartados:

- I. Monumentos; obras y objetos antiguos
- II. Arte Sagrado moderno
- III. Medios subsidiarios

El apartado I, a su vez desarrollaba dos aspectos, el primero «para el elenco e inventario», y el segundo «para la buena conservación». En el primero de ellos se decía “*para proveer convenientemente a la tutela y buena conservación del patrimonio del arte antiguo es necesario tener elencos e inventarios exactos – mejor sería catálogos científicos – de todos los inmuebles y muebles de interés artístico que pertenecen al patrimonio eclesiástico*”⁸⁶¹, dando a continuación una serie de normas específicas para la catalogación de los distintos tipos de bienes, siendo su apartado A) el dedicado a los edificios:

- *“Naturaleza de edificios – título o denominación – lugar – dimensiones y orientación – material de construcción.*
- *Estado de conservación – probables causas de destrucción – estilo, fecha cierta o aproximada – destinación, uso – estado jurídico.*
- *Noticias históricas – noticias integrantes.*

⁸⁵⁹ Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simóm. Barcelona. Apéndice tercero. p. 154.

⁸⁶⁰ Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simóm. Barcelona. Apéndice tercero. p.157.

⁸⁶¹ Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simóm. Barcelona. Apéndice tercero. p.158.

- *Bibliografía – fotografías – dibujos.*”⁸⁶²

El apartado «para la buena conservación», resulta de interés especial, no solo por la relación detallada de casos y cómo proceder, sino por algunas ideas generales sobre conservación, que podrían reescribirse hoy en día:

5. *“No estará permitido en ninguna iglesia u otros edificios sagrados proceder a restauraciones, o modificaciones o remociones, sin la aprobación escrita de la Comisión Local.*
6. *Toda obra que de alguna manera tenga relación con las condiciones estéticas del edificio (colocación o cambio de campanas, de pararrayos, de estatuas, de órganos..., revestimientos, demoliciones, desenterramientos, o enterramientos...), debe ser previamente aprobada por una persona técnica civilmente responsable.*
7. *La vigilancia ocular es el primer coeficiente de una buena conservación. Por lo tanto, en cuanto a los edificios debe impedirse en absoluto la infiltración de las aguas de lluvia o cualquier otro género de humedad. Además – principalmente si se comenzara a notar grietas o lesiones – háganse periódicamente detenidas inspecciones para cerciorarse del estado de solidez. En los casos más urgentes y sencillos es aconsejable recurrir a un maestro albañil.*
(...).
8. *A ser posible cada cuatro o cinco años se limpiarán los frescos, los estucados, etc.; cada dos años, los cuadros, imágenes y demás esculturas en piedra o madera; y cada vez que sea necesario, los utensilios, ropas... Mas esto será llevado a cabo por personas prácticas y atentas, con plumeros, pinceles, escobillas, mórbridas, etc.*
9. *Cualquier otra operación, como el descubrir pinturas antiguas, limpiezas más a fondo. Lavajes, barnizados, restauraciones (incluso el rehacer o reaplicar puntillas), será confiada a personas realmente competentes.*
Más en este caso la selección de la persona debe correr a cargo de la Comisión Local, o por lo menos la aprobación.
10. *Recuérdese que un grandísimo número de obras de arte antiguo han sufrido graves e irreparables daños a causa del celo inconsciente y de la presuntuosa ignorancia de sus conservadores, así como por la ineptitud de los restauradores.*
11. *Es preferible, y tal vez menos grave, la ruina producida por la naturaleza de la cosa y por el tiempo, a aquella otra debida a manos ineptas; es preferible, por ejemplo, que un fresco permanezca oculto, antes que desprendido irremediabilmente por un rascado mal hecho; es preferible que una antigua talla conserve su vetusta pátina o dorado, antes que renovada malamente. (...).”*⁸⁶³

Al hablar de Arte sagrado moderno, dice:

16. *“Téngase presente, especialmente en las nuevas obras destinadas a monumentos antiguos, que deberá respetarse el carácter del ambiente; y que las verdaderas exigencias del arte nunca están en contradicción con las verdaderas exigencias litúrgicas, sino que pueden uniformarse sacando incluso provecho de las características de cada lugar y de las costumbres locales,*
17. *Recuérdese que la riqueza y la suntuosidad nunca han sido necesarias; y que la sobriedad y hasta la decorosa pobreza no desdicen de la Casa del Señor. Por lo cual, cuando no se disponga de importantes medios financieros, será mejor contentarse con*

⁸⁶² Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simón. Barcelona. Apéndice tercero. p. 158.

⁸⁶³ Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simón. Barcelona. Apéndice tercero. p. 160.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

poco, en vez de decorar toda la iglesia, será preferible limitarse a una parte...; y si no se puede proveer al rico y abundante arreglo de un altar, será suficiente atender a las pocas cosas necesarias, aunque debidamente escogidas y de materia noble y resistente.

*Téngase por axioma que la belleza es compañera de la simplicidad, de la sinceridad, de la propiedad, por lo tanto nada groseramente falso; nada fingido; todo cuidadosamente guardado y limpio. (...).*⁸⁶⁴

Ferrando Roig, termina, su exposición, haciendo un explícito reconocimiento a la tutela del arte sagrado que el espíritu de la Iglesia quiere llevar a cabo, por lo que las propuestas, de los textos antes comentados, deben ser entendidas como extrapolables a todos los países. En España, se estaban llevando a cabo el catálogo del patrimonio artístico desde hacía algunos años, aunque la mayoría de las provincias no lo tenían; *“en algunos obispados, Sevilla por ejemplo, se está copilando el catálogo de arte sagrado de la diócesis”*⁸⁶⁵, lo que nos remite a los trabajos llevados a cabo por la Junta Conservadora del Tesoro Artístico de Queipo de Llano; continuando con una rotunda aseveración: *“España posee innumerables obras de arte sagrado desconocidas, cuya importancia para la historia es incalculable. Su catalogación es por muchas razones necesarias e improrrogables.”*⁸⁶⁶

El libro «La Iglesia. Construcción. Decoración. Restauración», de Eduardo Junyent, constituye la otra referencia bibliográfica con que, desde el seno de la Iglesia española, se acomete la reconstrucción de las iglesias, y que en este caso se diseña como «un Manual idóneo», tal como se recoge en su Introducción:

“El hecho de la reconstrucción de las iglesias en España, coincidiendo por una parte con el espíritu moderno de salvar todo aquello que representa algo en el patrimonio artístico de la nación, y por otra con las orientaciones de la técnica moderna cada día más encauzada hacia la consecución de un estilo en todos los nuevos problemas de la arquitectura, hace más que necesaria la existencia de un Manual idóneo donde vengan metódicamente recopiladas las doctrinas, teorías y experiencias dimanadas de las leyes del arte, de la tradición, de las mismas maneras de ser de las iglesias y del progreso de las técnicas, a fin de establecer los principios que garanticen una cierta unidad de pensamiento, base indispensable para la consecución de un estilo.

Por su novedad científica, a causa del método empleado en el estudio de todos los problemas característicos inherentes a la fábrica de un templo y a causa de las normas prácticas dimanadas de sus orientaciones, el presente Manual, que ni siquiera en formas menos desarrolladas ha existido nunca en España, va destinado, no solo a formar la opinión pública, sino a orientar de una manera especial a todas aquellas personas que estén directamente llamadas a la reconstrucción de una iglesia cualquiera. Por su carácter general y por la misma amplitud de las materias expuestas, tiende a dar una visión total de los aspectos arquitectónicos de la iglesia, que no se encuentra todavía en obras semejantes o en ensayos en otras naciones. (...)

⁸⁶⁴ Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simóm. Barcelona. Apéndice tercero. p. p. 163 y 164.

⁸⁶⁵ Ferrando Roig. Joan. (1940). Normas eclesiásticas sobre arte sagrado. Editorial Montaner y Simóm. Barcelona. Apéndice tercero. p. 169.

⁸⁶⁶ Idem nota anterior.

La tercera parte contiene un tratado científico y completo de cuanto atañe a la restauración en general, quizá uno de los temas más delicados y comprometidos por sus mismas dificultades prácticas, por sus múltiples problemas y por los criterios más contradictorios que hasta el presente han vigido en la manera de valorizar los monumentos. La necesidad de la restauración que se impone en España en estos momentos para salvar de una desaparición, de una falsificación o de renovaciones excesivas, todo aquello que, por lo mismo que en muchos casos nos habrá quedado sólo como testimonio de un patrimonio artístico desgraciadamente muy mermado, es más que suficiente para motivar la divulgación de los verdaderos criterios y de los métodos más justos que deben regir en toda restauración hecha a conciencia, armonizando el valor histórico del monumento con su nueva utilización.

Por esto, además de recopilar todas las normas más modernas en la materia, se establecen los principios más ecuanímenes de restauración considerados en la práctica aplicados a los casos más típicos que puedan ofrecer nuestros monumentos.”⁸⁶⁷

Junyent utiliza gran parte del libro para realizar una enumeración, descripción y explicación de los elementos de una iglesia, así como sus aspectos litúrgicos y significado iconográfico de los mismos; ajustándose a esa función de manual que reivindica para su obra. No obstante, a efectos del presente estudio, resultan relevantes los capítulos I, XIV, XV y XVI.

En el capítulo I «Arquitectura Sagrada», quiere dejar claro de que se está hablando, cuál es el ámbito específico de lo que se habla y quien puede hablar sobre el mismo; lo sagrado no está recogido en la ley de 1933, como tampoco lo estará en la de 1985, por ello, su conceptualización no puede basarse en algo que no lo considera, refiriéndose, insistentemente, al valor sagrado y cultural como hecho diferencial de las iglesias, a las que reconoce como monumentos, que innegablemente lo son por su intencionalidad, al margen de sus aspectos artísticos, por lo que todo lo referente a ellas debe ser acorde con la liturgia y a su adaptación a los tiempos, cuyo ordenamiento corresponde a la Iglesia y solo a esta. Para exponer todo ello, Junyent, articula el texto en tres epígrafes: 1) Arte Sagrado; 2) Prescripciones eclesiásticas y 3) Exigencias litúrgicas; cada uno de ellos a su vez serán subdivididos en distintos apartados, de estricta concreción, como para no tener que volver a reincidir sobre el mismo concepto, aunque si los interrelaciona de manera sucesiva.

1. “ARTE SAGRADO

Su carácter

El arte sagrado consiste en la representación de las ideas religiosas por medio de bellas formas sensibles, en homenaje a la divinidad. Dios, que es la Belleza Suprema, no solo ha dado al hombre la facultad de conocer y de gustar la belleza actual de las cosas creadas, sino asimismo de producirla valiéndose de las formas sensibles. La entrega a la Divinidad de lo más noble, hasta donde alcancen las facultades humanas, no es tan solo una obligación derivada del ordenamiento de las cosas a su último fin que es Dios, sino también una necesidad absoluta del espíritu, que la religión espiritualiza y eleva, como una ofrenda de lo mejor y más sublime que puede elaborar la inteligencia...

Sólo puede renegar de Dios el arte por el arte, que materializado, racionalista y ateo se divorcie de las esencias más íntimas que constituye su espiritualidad inspiradora, porque

⁸⁶⁷ Junyent, Eduardo. (1940). La Iglesia – Construcción, decoración, restauración-. Editorial Balmes. Barcelona. Introducción, p.p. 9 y 10.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

renuncia a los grandes ideales que le alimentan y vivifican. Un arte semejante no podrá ser nunca sagrado...

Sus leyes

Aceptada la esencia espiritual, religiosa y humana que constituye el carácter del arte sagrado, este debe necesariamente sujetarse a determinadas leyes que se ordenan a mantenerlo en su perfección, así en el cumplimiento de su fin como en sus medios de expresión...

- *Empleo y racionalidad de su manera de ser, (...), en cuanto responde de lleno a las normas eclesiásticas tradicionales y a las prescripciones litúrgicas.*
- *Dignidad de las formas expresivas, ejecutadas siempre en materias nobles, (...), que no consienten deformaciones ni ridiculeces.*
- *Sinceridad de contenido y representación, (...) destinado a expresar las más altas verdades de la fe, (...) no pueden ser expuestas bajo formas falsas ni siquiera fingidas.*
- *Simplicidad, (...), para que no resulten ininteligibles.*
- *Homogeneidad en todos los elementos y en sus partes, (...) que subordine el conjunto a aquella unidad de pensamiento que constituye el estilo.*
- *Sobriedad en las formas, tratadas siempre con austeridad, que no excluye la riqueza, (...), sin que los elementos secundarios o accidentales las desvíen o ahoguen.*
- *Modernidad, (...), en cuanto debe expresar con espontaneidad y frescor sus más legítimas aspiraciones.*

Sus normas

En auxilio interpretativo de estas leyes vienen las normas contenidas en las prescripciones eclesiásticas, en las exigencias genéricas y prácticas formuladas por la liturgia y, en fin, en las enseñanzas dadas por la tradición.

Solo a la Iglesia pertenece el derecho de legislar en esta materia que le es propia, estableciendo cual y como debe ser su arte para que sea verdaderamente sagrado en relación con su fin espiritual (...).

En segundo lugar está la liturgia como fuente inspiradora del arte sagrado sin la cual éste no tendría razón de existir, puesto que ella informa y formula sus exigencias imperiosas, sus necesidades prácticas, sus conceptos elevados a fin de que el culto se desarrolle con toda la magnificencia debida (...).

Finalmente entran en consideración las enseñanzas de la tradición artística que, en frase de Pío XI "en tantos siglos de vida cristiana, en tanta diversidad de vidas y de concepciones sociales y étnicas ha dado pruebas inagotables de capacidad para inspirar nuevas y bellas formas, siempre que ha sido interrogada, estudiada y cultivada a la doble luz del genio y de la fe."

2. PRESCRIPCIONES ECLESIASTICAS

• Su razón de ser

El culto público es un acto oficial de la comunidad cristiana regulado por la autoridad competente a fin de que se practique con los requisitos debidos de santidad, dignidad y recogimiento interno y externo. Por esto la intervención de la autoridad se extiende a la arquitectura sagrada en cuanto debe construir el edificio destinado al ejercicio del culto. La Iglesia ha usado siempre de este derecho, no solo estableciendo exactamente los conceptos esenciales que deben informar su construcción, sino también siguiendo, y a veces imponiendo, esquemas, dimensiones y relaciones precisas...

• Prescripciones generales

Los principios fundamentales relativos a los edificios del culto están comprendidos en los cánones 1161, 1162 y 1164 del Código de Derecho Canónico que sanciona la competencia y la vigilancia que la Iglesia ha tenido siempre en esta materia.

(...).

El canon 1164,&1, sanciona que provean los Ordinarios, oído cuanto sea necesario el consejo de los competentes, que en la construcción de las iglesias y en sus restauraciones se mantengan siempre las formas aceptadas por la tradición cristiana y por las leyes del arte sagrado.

- **Su alcance**

Estos cánones establecen en primer lugar el carácter eminentemente sagrado de la iglesia que se llama Casa de Dios, no ya en sentido metafórico, no ya solo en virtud de la consagración prescrita por el canon 1165 si se trata de iglesias catedrales y en cuanto sea posible de las colegiadas, conventuales y parroquiales, o en virtud de la bendición solemne para las demás, ni solo tampoco porque es la sede ordinaria donde Dios confiere la gracia en la recepción de los sacramentos, sino porque realmente hospeda la adorable persona de Jesucristo presente en el sacramento de la Eucaristía. En segundo lugar determinan que la iglesia es el lugar idóneo para el ejercicio público del culto, donde se han de desarrollar las ceremonias prescritas por la liturgia en la oración colectiva de los fieles, en la ofrenda del sacrificio del altar y en la administración de los sacramentos,...

(...) De donde se deriva que ni la intervención de la autoridad civil ni la competencia de los técnicos pueden menoscabar en manera alguna aquellas exigencias esenciales y funcionales del edificio sagrado cuyo juicio pertenece al Obispo.

Imponen, en fin, a los mismos Obispos la obligación de hacer respetar las formas aprobadas por la tradición y las leyes del arte sagrado, (...).

- **Prescripciones particulares**

- *(...).*

3. EXIGENCIAS LITÚRGICAS

Fin y motivo de los edificios sagrados

Los conceptos de empleo y de racionalidad que inspiran la arquitectura moderna no están reñidos con la manera de ser del arte sagrado cuando vienen especialmente aplicados a la construcción de las iglesias.

(...).

Ha dicho Pío XI: "El mismo Dios ha llamado sus iglesias Habitaciones del Señor y Casas de oración; justamente en estas palabras se cifran el fin y el motivo de ser de las construcciones sagradas y las razones supremas en las que debe inspirarse sin cesar y a que debe constantemente obedecer el arte que quiera llamarse sagrado".

- **Racionalidad**

(...) La liturgia quiere la iglesia como un local cerrado, destinado a contener la comunidad de los fieles que se reúnen para participar en los actos del culto público (...), estableciendo en sus normas todas aquellas condiciones indispensables que el edificio ha de guardar en sus partes más diversas para que su uso sea realmente eficaz (...).

- **Empleo**

El empleo litúrgico consiste en el carácter sagrado de la iglesia que exige un alto concepto de espiritualidad (...). Pero en esta necesidad no ha impuesto nunca una fórmula única de tipos constructivos cuya exteriorización artística, diversamente

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

solucionada, ha dejado siempre a la manera de sentir de las épocas y a sus medios de expresión.

- **Simbolismo**

Pero la iglesia es, además, litúrgicamente considerada, la imagen del edificio celestial, y también puerta del cielo, su presagio, una figura, una promesa y una beatífica aspiración, como un gusto anticipado de la gloria que se nos concede saborear en este destierro de la vida. La iglesia es también una figura de nuestra alma que San Pablo define repetidamente como templo de Dios y templo del Espíritu Santo (...) Por eso la arquitectura de su edificio debe impregnarse de una expresión alta, noble y decorosa en la que concurra la mejor selección de los productos artísticos humanos para construir su majestad o a lo menos aquel carácter específico, común tanto a las catedrales más espléndidas como a las iglesias rurales más humildes (...).

4. ESTILO

*Se denomina estilo el conjunto de formas y de aspectos artísticos fuertemente homogéneos que resultan de las formulas estéticas halladas por la colectividad en una época determinada, sintetizando su manera de sentir (...).*⁸⁶⁸

Dentro de este apartado procede a enumerar cronológicamente los “estilos principales”: Basilical, Bizantino, Románico, Gótico, Renacimiento, Plateresco, Barroco (...) aparato escenográfico, (...) sin contenido artístico ni aplicación espiritual), Neoclásico; de los que realiza una sintética pero precisa descripción, para a continuación continuar con:

- **“Su decadencia y su deformación.**

Los estilos preponderadamente característicos de la Iglesia son los que informaron su ideal hasta el Renacimiento, en los que en realidad todo el arte es cristiano. Desde esa época el arte tiende a laicizarse dividido en dos corrientes; uno que solo sigue la antigüedad clásica y se entusiasma con la belleza del pragmatismo, otra que, aun manteniéndose en la tradición cristiana, se enturbia y mancha en su curso por los contactos con la otra. Los estilos que se han sucedido desde el Renacimiento con acciones y reacciones cada día más alejadas del fin religioso y espiritual y más penetrados cada vez del materialismo, habían de conducir necesariamente a una carencia total de inspiración una vez alcanzado el divorcio entre la religión y el arte. El siglo pasado lleva el estigma característico de esta crisis. Impotente para una renovación...Estos intentos fracasados han pasado por las siguientes etapas evolutivas.

- *Copia servil de los monumentos de la antigüedad (...).*
- *Renovación de los estilos del pasado (...).*
- *Refusión de los estilos (...).*
- *Abandono al materialismo (...).*

- **Principios de renovación estilística**

En medio de estas convulsiones desordenadas, entre tantos esfuerzos desarticulados para la consecución inútil de un estilo, la Iglesia a pesar de su grande tolerancia, ha vindicado siempre su derecho a poseer su arquitectura propia, teniendo en su favor una tradición poderosa capaz de redimirse y renacer con el auxilio de las leyes y de las normas que expresan el sentido práctico y racional de su arte. (...).

⁸⁶⁸ Junyent, Eduardo. (1940). La Iglesia – Construcción, decoración, restauración-. Editorial Balmes. Barcelona. p.p. 13 a 19.

La arquitectura de la Iglesia, como todo su arte, lleva inherente un alto contenido espiritual que convierte la construcción no en su fin, sino sencillamente en un medio de su expresión (...).

El estilo es la síntesis unitaria que resulta de los múltiples esfuerzos concordes de más de una generación que trabaja con disciplina, en una evolución compacta de inspiración espontánea y de comprensión difundida y segura. Seguir los caprichos de la moda, los gustos personales y las arbitrariedades singulares es contribuir a la labor negativa cuyos frutos estériles solo producirán obras muertas.”⁸⁶⁹

Junyent, antes de entrar a dar un recetario, en el capítulo XVI, sobre la «Restauración aplicada a las iglesias», según su estado de daños o época de construcción, procede, una vez más, con afán formativo, a exponer los «Sistemas y teorías de la restauración», en el capítulo XIV, y los «Principios y normas actuales de restauración», en el capítulo XV.

El capítulo XIV, estructurado en tres apartados sucesivos: «Esencia y carácter de la restauración», «Sistemas antiguos de renovación» y «Teorías modernas de restauración», son relacionados con explícita intencionalidad, en el que cada exposición encuentra su justificación en lo anterior; no debiendo pasar desapercibido el cambio terminológico que utiliza entre los dos primeros apartados: restauración, renovación

1. “ESENCIA Y CARÁCTER DE LA RESTAURACIÓN

- **Su concepto**

Restaurar un monumento significa darle todos aquellos elementos que le son necesarios para hacer resurgir su vitalidad perdida a causa de las injurias del hombre o del tiempo. Restaurar es devolver al monumento sus propias características, liberándolo de las deterioraciones que lo deformen, consolidando sus partes débiles, recomponiéndolo en sus aspectos caídos, renovando su organismo, si cabe levantarlo de la ruina, o al menos reintegrándolo a un estado que, si no puede ser el mismo que antes tenía, responda a su más alta equivalencia.

Los monumentos, como el hombre y como todo lo material, están naturalmente sujetos, por su mismo uso, al desgaste de las materias que lo componen, a las vicisitudes de la senectud y al traumatismo de las enfermedades. A pesar de que la formación de su organismo haya sido empujada por un vigor robusto que asegure la solidez de la construcción, tienden por ende a la descomposición de sus elementos en cuanto sobre ellos accionan con más o menos intensidad agentes destructivos de depauperación, de insulto o de abandono que les pueden acarrear la ruina y aun la muerte...

Quizá no haya otros monumentos como las iglesias que estén más sujetos a todas clases de mudanzas. Por su mismo significado religioso de edificio de culto público, cuya perdurabilidad no está ajena a los agentes físicos y a sus leyes materiales de consunción, su secular permanencia que acoge tantas generaciones les debe prestar una vitalidad, siempre actual, que satisfaga sus exigencias y responda a todas sus necesidades, sin cesar nunca de ser el exponente real de todas sus ansias. Frecuentes, más que en otros monumentos, han sido en las iglesias las renovaciones periódicas de sus aspectos interiores con cambios de decoración, las conformaciones de las estructuras a nuevos empujes artísticos más privativos, las adaptaciones y modificaciones de algunas de sus partes a usos distintos impuestos por variaciones litúrgicas y, en fin, las ampliaciones de los mismos cuerpos principales o de aquellas

⁸⁶⁹ Junyent, Eduardo. (1940). La Iglesia – Construcción, decoración, restauración-. Editorial Balmes. Barcelona. p.p. 24 a 34.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

partes secundarias que con ellas formaban un conjunto homogéneo. La misma vitalidad que por el hecho religioso hace perenne una iglesia, impide que en ella la evolución natural destructiva la conduzca a la caducidad y a la ruina y mucho menos a la destrucción. Podrá desvanecerse el tipo originario, podrán borrarse sus características de estilo y perderse totalmente la belleza armónica de sus líneas para llegar a una mole informe que demuestre el paso infeliz de las generaciones, pero la iglesia se mantendrá como un monumento vivo de su fe, (...).

- **Su necesidad**

*A la restauración importa, pues, precaver la acción corrosiva del tiempo, curar el efecto del desgaste de los materiales, **rejuvenecer**⁸⁷⁰ el organismo en sus partes caducas. Restaurar no es solo mantener la vitalidad del monumento para que en todo tiempo responda a los fines que lo crearon sin que ellos se mengüen en su expresión característica, sino también corregir los yerros desafortunados y enmendar las incongruencias que lo deterioran y falsean: restaurar es reintegrar a su función perdida el monumento injuriado y condenado al olvido.*

Los monumentos no son el resultado efímero de las contingencias humanas, sino el producto de la labor inteligente del hombre en cuanto sintetizan la solución de sus necesidades en armonía con la belleza; y siendo aquellas diversas según los tiempos y asimismo mudables los conceptos estéticos según las edades, su síntesis armoniosa encuentra en los monumentos la más alta expresión de la evolución histórica del hombre. Abandonarlos o destruirlos, además de ser un atentado a la civilización, constituye un menosprecio de las tradiciones más nobles y una renuncia a ellas, porque se rompen los eslabones de una cadena sucesiva de conquistas.

La funcionalidad religiosa de las iglesias no solo exige en sus monumentos una perennidad de culto público que obliga a su mantenimiento; quiere, además, ver reconocido su derecho espiritual de consagración a Dios con el mismo espíritu con que fueron ofrecidos por nuestros mayores, en su trazado, en los conceptos estéticos de sus líneas y volúmenes, en la sincera expresión de sus sentimientos, por cuanto su contenido no es solo uno de los más sublimes valores de la conquista humana en la superación artística de la materia, sino también la esencia de los factores tradicionales sin los cuales el arte sagrado encontraría enjutas las fuentes de inspiración.

- **Sus dificultades**

La restauración es un arte cuya misión delicada es sumamente difícil a causa de las mismas complicaciones en las que está llamado a intervenir. La creación de una obra de arte, aún dentro de la dirección de sus leyes, así como dentro las mismas condiciones impuestas por una disciplina, deja al artista en completa libertad de expresarse; la restauración, en cambio, anula en cierta manera la iniciativa personal para dar solo un valor real al objeto cuya vivificación depende en gran parte de sí mismo, de su manera de ser y de los elementos que lo forman. Recoger el espíritu del monumento perdido dentro de una masa informe, sentirlo latir bajo un montón de ruinas frías o humeantes, recuperar las líneas armónicas escondidas en un aspecto degradado y percibir el álito sutil de un ritmo de belleza apagado, requieren una sensibilidad que excluye los preconceptos de los estilos y sus interpretaciones arbitrarias, los mimetismos anacrónicos y los injertos abortivos, las innovaciones desentonadas y las reconstrucciones arqueológicas.

⁸⁷⁰ N.A.- A este respecto, Ferrando Roig, decía: "Así que, restaurar, según el concepto actual, no es reconstruir sino conservar; no es rejuvenecer, sino asegurar la vejez; interviniendo sólo en lo más preciso; haciendo lo estrictamente necesario."

La sinceridad y simplicidad que han de servir de norma a la actuación restauradora han de vencer prácticamente enormes dificultades para que la reintegración sea genuina, de acuerdo con el valor representativo e histórico del monumento, con su concepto artístico y con su función (...).

Por otra parte, cada monumento ofrece su caso clínico de restauración (...), que requiere estudios de arqueología, de estilística, de arte y de técnica (...).

2. SISTEMAS ANTÍGUOS DE RENOVACIÓN

• **Sus modalidades**

El sistema que pareció más lógico y más racional a nuestros antiguos de todas las edades, consistió en despreciar absolutamente los edificios viejos para adaptarlos a su gusto y a su utilidad, sobreponiéndoles francamente y sin compromiso alguno el estilo de su tiempo, destruyéndolos o renovándolos en todo o en parte.

(...) Los monumentos que han llegado hasta nosotros se salvaron, o porque fueron abandonados como organismos inútiles y su robusta construcción, aunque maltratada y deshecha, se mantuvo en las ruinas informes, o porque sus construcciones perseveraron bajo los aspectos renovados de las sobreposiciones posteriores.

(...) Según estos criterios se pueden reducir a los tres siguientes los métodos principales empleados antiguamente:

- *Renovación total con derrumbamiento del edificio anterior (...)*
- *Libre sobreposición de monumentos (...)* tratándose de ampliaciones o de adaptaciones de gusto, a base de conservar el organismo primitivo, le fueron aplicados nuevos cuerpos de construcción resueltos libremente en el estilo de la época...
- *Sobreposición con continuidad estilística (...)* constituye un mimetismo de las formas estilísticas del monumento original, conducido sobre los cuerpos o en las formas añadidas (...), sea en fuerza de una continuidad subconsciente que permanece en la tradición, de los obradores de artesanos o en el sentimiento del ambiente, sea en virtud del respeto a una tradición impuesta por el mismo monumento (...).

3. TEORÍAS MODERNAS DE RESTAURACIÓN

• **Sus orígenes y desarrollo**

Exceptuando los antiguos casos aislados de prosecución estilística de una obra, que en rigor no pueden clasificarse como restauraciones, hasta a fines del siglo XVIII no existe una afirmación sincera que hable de la necesidad de restaurar respetando los monumentos antiguos en su tipo, en su estilo y en su clima. Terminado el periodo de los grandes estilos y sin que apareciera algo nuevo que diera por resultado una manifestación monumental propia de la época, por la misma falta de un estilo donde acudir para resolver la arquitectura, las fuentes de inspiración buscadas en los estilos anteriores, condujeron naturalmente al estudio de sus monumentos y desvelaron el respeto que les era debido para pensar en conservarlos, restaurándolos y volviéndoles a dar vida (...).

El movimiento se inició con el neoclasicismo, limitándose solo a respetar las antigüedades clásicas; con el romanticismo se extendió, principalmente en Francia, a los edificios del periodo gótico, sobre todo a renovar las iglesias devastadas por la revolución; más tarde se propagó a toda clase de monumentos que representasen un tipo de las edades pasadas tanto por su estilo como por su carácter, hasta nuestra época en que la restauración se entiende dable a todo aquello que represente una página, un recuerdo o una memoria de cualquier civilización pasada y de cualquier

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

periodo histórico de un pueblo, sea que se trate de un monumento de arte conspicuo o bien de una obra menor (...).

- **Teoría del estilo similar**

(...) Su principal autor, Viollet le Duc, la definía diciendo que “restaurar un edificio no es repararlo, sino restablecerlo en un estado completo que puede quizá no haber existido nunca en un momento determinado (...).”

(...) Estos principios pecan contra el máximo respeto que siempre es debido al monumento, puesto que conciben la restauración como un restablecimiento de un estado a una perfección completa que jamás había tenido, la cual llevada a una unidad de estilo acaba por falsearlo completamente, menoscabando su carácter y desfigurando su tipo (...) una confusión en la que es imposible discernir lo antiguo de lo nuevo, lo real de lo arbitrario (...).

- **Teoría de la libre renovación**

(...), admitiendo el principio de respeto al monumento en lo que tenga de típico, que acepta que no hay que destruir, proclama, por razones de sinceridad estética, que todo complemento o reparación innovadora debe responder a una obra viviente y propia de nuestro tiempo sin que jamás pretenda ser artificiosa tomando algo a préstamo de los periodos pasados.

(...) Pero a pesar de este fundamento legítimo, cuyo principio no es despreciable en teoría, prácticamente resulta tanto más difícil cuanto en realidad no existe un estilo característico de nuestra época que preste las formas sinceras del tiempo, puesto que por tal no puede entenderse todavía los ensayos personales ni las modas pasajeras (...).

- **Teoría de la abstención restauradora**

(...) todo elemento vital de un edificio antiguo representa una página de su historia constructiva y artística que no puede suprimirse, ni esconderse, ni falsificarse; que cualquier alteración disminuye su autenticidad, que toda substitución le quita carácter y que toda renovación lo falsifica (...).”⁸⁷¹

En el capítulo XV «Principios y normas actuales de restauración», Junyent acomete el último escalón en su planteamiento pedagógico antes de señalar cómo actuar en cada caso (capítulo XVI), para ello, tomando a Giovannoni como referencia, al igual que lo había hecho Ferrando Roig en su libro, plantea «los criterios actuales de restauración» y las «modalidades de la restauración», siempre en formato didáctico justificativo del modelo de actuación más avanzado del momento, incluso yendo más allá, al plantear la multidisciplinaridad; además, a diferencia del resto de los documentos estudiados, hace referencia a las «normas actuales ampliamente aceptadas» establecidas por Boito, por lo que de manera no explícita, pero si a través de Boito, cabría entender una referencia a la Ley de 1933, vigente en ese momento.

1. **“CRITERIOS ACTUALES DE RESTAURACIÓN**

- **Su fundamento**

Es verdad que consideradas en sus principios de inspiración, todas las teorías modernamente formuladas sobre la restauración tienen su razón de ser en cuanto contemplan en un solo aspecto la restauración del monumento. Pero su defecto capital

⁸⁷¹ Junyent, Eduardo. (1940). La Iglesia – Construcción, decoración, restauración-. Editorial Balmes. Barcelona. p.p. 281 a 284.

consiste en poner como único y simple un problema que en realidad es la suma de muchos problemas de técnica y de arte, difíciles de resolver perfectamente sin poner de acuerdo las exigencias más opuestas.

Hay que admitir con los arqueólogos, con los historiadores y aun con las estetas que, por lo mismo que los monumentos constituyen las páginas más bellas de la historia de las civilizaciones y de la cultura de los pueblos, se debe la máxima consideración y respeto a sus organismos y a todos aquellos elementos que ofrezcan algo de característico y tengan alguna significación; pero hemos de convenir con los técnicos que por razón de ese mismo respeto, la restauración, más que una necesidad, se transforma en una obligación ineludible.

Aceptando, pues, que deben restaurarse los monumentos, vivificándolos, para que adquieran una función útil animada con sentido artístico, dado por otra parte que no existe un estilo actual capaz de encargarse de semejante obra, no queda más que concordar en sus puntos afines las orientaciones establecidas por la teoría del estilo similar con las de la teoría de libre renovación. Así, pues, en vez de tomar por modelo los edificios y obras de tipo grandioso y noble de los periodos estilísticos, se recurrirá a aquellos edificios más modestos y a las obras quizá menos significativas no para copiar e imitar aquellas expresiones y elementos decorativos que se acercan al grado de una manifestación singular o personal, sino para inspirarse en aquellos otros más genéricos, sencillamente geométricos o de simple disposición constructiva, que la arquitectura actual está en condiciones de interpretar con sus medios técnicos más modernos, con su orientación hacia las formas sinceras y con su mismo sentido de simplicidad, con absoluta garantía para el respeto debido al monumento, sin que se altere el estilo dominante y sin que se esconda ni suprima nada de lo que represente su historia.

- **Sus principios**

(...)

Los siguientes principios han sido formulados por el arquitecto Giovannoni, jefe de la más ponderada y moderna escuela de restauradores (...):

- *No se debe considerar nunca la restauración como un hecho de innovación y de acontecimiento o como una ocasión propicia para desarrollar cualquier actividad arquitectónica y decorativa más propia de organismos nuevos, sino sencillamente como una necesidad vital para el monumento.*
- *Ante todo, es preciso seguir con fidelidad la ley del trabajo mínimo y más especialmente la de la mínima añadidura.*
- *Más que las condiciones intrínsecamente artísticas hay que considerar en el estilo del monumento sus condiciones climáticas.*
- *Toda manifestación sobrepuesta al organismo de un monumento debe ser respetada siempre que encierre un verdadero carácter artístico.*
- *Cualquier añadidura que inevitablemente deba sobreponerse se dejará manifiesta con toda su simplicidad y honestidad.*
- *La restauración debe vivificar la obra fecundando el sentido histórico del monumento con un sentido artístico profundo.*

- **Sus normas**

Las orientaciones precisas en toda actuación práctica de restauración se fundan en algunos criterios que forman las normas actuales ampliamente aceptadas y consagradas por sus resultados, establecidas ya por Boito de la siguiente manera:

- *Siempre que las añadiduras o que las renovaciones sean absolutamente necesarias para la solidez o estén exigidas por otras causas invencibles y vengan a formar partes que nunca existieron o que habiendo desaparecido se ignore su*

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

forma primitiva, deben realizarse con carácter diverso del que tenga el monumento, acordando, empero, su apariencia con el aspecto artístico de este.

- *Cuando se trate de completar cosas destruidas o dejadas incompletas desde el origen, o bien renovar partes tan decaídas que sea imposible de mantener en obra aunque permanezca el tipo viejo que pueda reproducirse, entonces convendrá que las partes añadidas o renovadas, aun tomando la forma primitiva, sean ejecutadas con materiales evidentemente distintos, que lleven, además, una señal y mejor la fecha de la restauración para que no engañen a nadie. En obras de conspicuo valor arqueológico, las partes de complemento indispensables para la solidez y la conservación se resolverán únicamente con simples planos, en sencillas líneas geométricas abocetadas, aun cuando vengan a continuación de elementos antiguos perfilados y adornados.*
- *En los de belleza, de singularidad y de poesía a causa de su mismo aspecto o por la variedad de sus materiales y coloridos, por la pátina de su vejez o de su ruina, o por las circunstancias pintorescas que los rodean, los trabajos de consolidación, reducidos a lo más indispensable, no disminuirán en nada estas razones intrínsecas y extrínsecas de motivos de belleza.*
- *Deberán considerarse como monumentos, y tratarse como tales, las superposiciones y las modificaciones introducidas en el edificio primitivo, menos en los casos en que teniendo una importancia artística o histórica manifiestamente menor que la del mismo edificio, falseándolo al mismo tiempo o escondiéndole alguna de sus partes más notorias, sea aconsejable la remoción o la destrucción. En estos casos, siempre que haya posibilidades y que estas obras valgan la pena en su conjunto o en sus partes esenciales, se conservarán como testimonios cerca del monumento que las haya poseído.*

• **Monumentos vivos y monumentos muertos**

Es todavía Giovannoni quien precisa los criterios prácticos de la restauración, extendiéndolos a los monumentos clasificados, según su empleo, en vivos o muertos. Los monumentos muertos son aquellos que no son más que reliquias o recuerdos del pasado, o que, perteneciendo a civilizaciones extinguidas, no son susceptibles de adquirir una destinación actual a causa de su estado incompleto o de su significación, que es imposible hacer revivir. Entre los monumentos vivos se clasifican, en cambio, todos aquellos que están en grado de mantener su destinación o de adquirir otra semejante o casi igual a aquella por la cual fueron construidos, pudiéndose subdividir en monumentos en uso y monumentos en desuso.

Casi todos los monumentos de la antigüedad vienen comprendidos en la clasificación de muertos. Para ellos los criterios de restauración se fundan en el respeto máximo a la forma en que hayan permanecido hasta la actualidad, sea en ruinas o en edificios más o menos completos, los cuales deben conservarse tal como sean, sin cambiar su tipo ni menos adaptarlo a una utilización determinada, para dejarlos a la admiración universal como evocaciones históricas y como testimonios para la ciencia.

La restauración de monumentos vivos (...). Cuando se trate de monumentos en desuso, abandonados a causa de sus formas incompletas, imposibles de reanimar otra vez, bastará el respeto a ellas, sin mudanzas ni adaptaciones; si es posible vivificarlas para volverlas a su tipo primitivo y este resulte incompatible con su utilización porque requeriría transformaciones radicales, es preferible que se dejen restauradas y en desuso (...).

En los monumentos en uso el criterio fundamental de su restauración radica en su misma utilidad considerada en relación con el organismo primitivo que fue erigido para ella y con todo aquello que represente un elemento vital para su historia.

2. MODALIDADES DE LA RESTAURACIÓN

- **Sus clases**

Las mismas dificultades que la restauración ofrece en cada caso práctico, aun independientemente del tipo del monumento y de su relación histórica-artística, consideradas solo desde el punto de vista técnico, obligan a examinar aquellos aspectos o fases más características que motivan en realidad toda intervención dirigida a conservar o consolidar una obra, a recomponerla en sus elementos o librarla de los postizos, a complementarla o restablecerla y, finalmente, a introducirse las innovaciones necesarias para vivificar su organismo. Pocas veces estos aspectos quedan bien delimitados en la práctica, sin que sobrepongan unos a otros, para construir una serie de fases con muchos puntos comunes de contacto. En teoría, en cambio, conviene distinguirlos por separado para precisar las modalidades específicas de cada uno y fijar los puntos de interferencia que ayuden a resolver las soluciones posibles.

- **Conservación**

(...) trabajos de conservación y de reparación que constituyen la manera más eficaz de mantener una obra, evitando sin compromiso alguno que llegue a un estado que requiera (...) restauración...

- **Consolidación**

Las restauraciones que tienen por objeto la consolidación de un monumento se fundan en el refuerzo de la estática de su construcción y en la defensa contra los agentes exteriores, pero exigen el concurso de una competencia más específica y de una ayuda técnica más perfecta que no en las simples obras de conservación.

(...). La consolidación debe basarse en la observación del progreso de las perturbaciones que lo afecten para proveer a su remedio (...) Los recursos infinitos suministrados por la técnica del hormigón armado serán en muchos casos un auxilio poderoso aplicados como refuerzos (...).

- **Recomposiciones**

La recomposición se hace necesaria siempre que se trate de levantar y de colocar en su lugar primitivo los elementos y piezas diseminadas entre la ruina del monumento... Por lo que atañe a la substitución de los elementos desaparecidos o de aquellos que queden inservibles a causa de su corrosión, la buena recomposición requiere que todas las piezas nuevas, tanto por su tamaño como por su material, se distingan claramente de las antiguas sin querer ni imitarlas ni falsearlas; (...).

- **Liberaciones**

La restauración ideal es aquella que se ordena a dar al monumento el retorno a sus formas y estructuras típicas, liberándolo de las vulgares incrustaciones que las recubren o que aprisionan su espíritu deteriorando su euritmia arquitectónica o sustrayendo nobleza a su aspecto.

(...)

No siempre las sobreposiciones están faltas de sentido; muchas veces son formas orgánicas adherentes que expresan un carácter artístico, como construcción o expresión, que conducen, además, al tipo del monumento tal como se ha desarrollado en el curso de los tiempos. En estos casos no hay que dejarse arrastrar por la corriente absoluta de restablecer y de suprimir, antes bien, las liberaciones pasan a ser una rara excepción, que solo es admisible cuando después de un maduro examen se reconozca en tales añadidos el carácter de mínimo valor que prestan al conjunto estético o al

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

equilibrio estático del edificio o cuando sea enorme la desproporción e importancia entre aquellos y este (...).

La liberación atiende asimismo al aislamiento del monumento de todas aquellas construcciones y edificios ajenos a él, que en el transcurso del tiempo hayan podido pegarse a sus muros (...).

- **Reintegraciones**

Esta clase de restauraciones tienden a devolver al monumento su forma integral, completándolo en aquellas partes secundarias o en aquellos elementos accesorios que le faltan, ya porque su destrucción o corrosión importa un renuevo, ya porque su desaparición le da un aspecto mutilado o también porque en el caso de no haber existido, a causa de que su forma prevista no llegó a realizarse, la necesidad o el gusto impongan su ejecución.

(...)

Considerada desde el punto de vista artístico, la reintegración ofrece tres modalidades muy diversas entre sí. La primera es cuando los elementos a añadir están perfectamente determinados o quedan recuerdos absolutos y seguros de ellos, como en el caso de una ventana o de un pilar que se renuevan en una posición conocida de una manera semejante a otros que forman serie. La segunda es cuando solo se basan sobre hipótesis justificadas por documentos o por restos conservados en el monumento, como en el caso de que existan fotografías o dibujos de su estado anterior o como, por ejemplo, cuando se rehace una techumbre fundándose en los agujeros de las vigas que se ven en los muros, o se levanta una columna sobre una base que permanece todavía en pie. En tercer lugar cuando tales elementos a añadir se deducen sólo del aspecto del monumento en comparación con otros monumentos que pueden servir de guía, como la renovación de una bóveda desaparecida en un edificio de estilo típico cuyo modelo se encuentra en otros del mismo estilo

(...)

- **Innovaciones**

En la restauración las innovaciones vienen consideradas como afectando todo el conjunto del edificio o por lo menos sus partes más notables, ya sea que se trate de reconstruir edificios arruinados, o de reparar mutilaciones orgánicas, ya sea por razones de utilidad deban ensancharse los existentes o que por motivos artísticos se le añadan nuevos cuerpos arquitectónicos nunca contruidos, como las fachadas u otras partes nobles.

Llevada muchas veces por el amor de la novedad, de la comodidad, del progreso y aun del orgullo local, la innovación se convierte en una verdadera plaga para los monumentos que tengan un carácter bien definido (...)."⁸⁷²

Finalmente el capítulo XVI, acomete la forma realizar y el criterio con que hacerlo, según los daños, «La restauración aplicada a las iglesias».

1. **“VERIFICACIÓN DE NUESTRAS IGLESIAS**

- **Intensidad de su destrucción**

La revolución marxista con su odio satánico contra la divinidad, contra todo lo espiritual y cuanto lo representase en las instituciones religiosas, cebó su furor insano en el mismo templo material de Dios, con el mismo sadismo con que martirizaba y destruía los individuos, templos del Espíritu Santo. Regiones enteras han quedado desprovistas

⁸⁷² Junyent, Eduardo. (1940). La Iglesia – Construcción, decoración, restauración-. Editorial Balmes. Barcelona. p.p.293 a 302

de los edificios de culto, ya no simplemente saqueados, despojados de sus imágenes o desprendidos de sus retablos destrozados, sino porque fueron materialmente incendiados, volados con explosivos y arrasados, cuando no destinándolos a otros usos civiles con horribles mutilaciones en su organismo, o afeándolos con las más soeces adaptaciones (...).

El hecho de la destrucción fulminante y simultánea que obscureció el cielo de España con la densa humareda de miles de iglesias en llamas, la prolongada agonía de la que se salvaron parte de sus estructuras desarticuladas, las mutilaciones lentas que los abusos sucesivos proporcionaron a tantas otras que se mantuvieron firmes, nos sitúa delante de un panorama de desolación profunda, enormemente extendido, donde solo se ven, aquí montones de ruinas, allá estructuras que se descomponen y muros que se desplomaban, acullá bóvedas que se hunden, en algunas partes soportes que carecen de cubiertas, en otros edificios que tambalean a causa de las lesiones orgánicas y en muchas solamente reducidas a esqueletos sin revestimientos ni decoración.

- **Problemas que suscita**

Esta visión, desoladora por su intensidad y magnitud, concentra la mente de las premisas básicas del problema que crea la restauración. Por una parte son las exigencias religiosas que, en todas las localidades, imponen el derecho de restablecer el culto inmutable, brutalmente perturbado y que, por ende, proclaman la rehabilitación y la reconstrucción inmediata e intensiva... Por otra parte, el derecho a salvar el mayor número posible de edificios importantes por su valor histórico o artístico, de restos notables o de partes sobresalientes de ellos que hayan podido escapar de la afrenta total, obliga a tomar todas las cautelas necesarias para que una restauración imprevista no acabe de echarlos a perder definitivamente.

A la destrucción improvisada no hay que oponer una restauración sin estudio ni preparación alguna, sino la ponderación que tiende a armonizar las exigencias de orden religioso con las de orden histórico-artístico; el método que valore bajo una disciplina unitaria las maneras de dar con soluciones adecuadas y las normas, en fin, que, siendo comunes para determinados aspectos del problema, puedan servir de guía en cada caso concreto (...).

- **Su realización**

Es cierto que hay que restaurar. Pero con serenidad, con disciplina, sin precipitación. La restauración debe ir precedida con la calma del análisis del edificio, en el examen de su estado, en la valoración de su tipo y en la compenetración de su estilo. Antes de realizarla debe concretarse en un proyecto formal, completamente estudiado en todos los pormenores, que resuelva las exigencias más distintas en un concordato mutuo de transigencias comunes. No se llevará a la práctica sin que se dispongan de los medios económicos convenientes o sin que exista un plan realizable por etapas (...).

2. RENOVACIÓN DE IGLESIAS ARRUINADAS (...)

- **Iglesias absolutamente arrasadas**

Muchas iglesias, algunas de las cuales fueron ejemplares típicos de arte, han de darse, por desgracia, como totalmente perdidas (...), la construcción del edificio perdido encontrará sus dificultades para levantarse en el mismo lugar (...). Pero en la mayoría de los casos hay que reconocer la posibilidad de verificarlo en el mismo solar ocupado por el edificio anterior...

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

(...). La restauración en estos casos pasa a ser un hecho espiritual que deja el paso libre a las manifestaciones arquitectónicas modernas para reducirse a los problemas propios de una nueva construcción.

A causa del sentimiento nativo del lugar, puede darse el caso que alguna población pretenda que su nueva iglesia remede ciertos aspectos o partes sobresalientes de la desaparecida, cuya expresión artística o característica constituía el orgullo del lugar. Armonizar este sentimiento con el verdadero concepto arquitectónico, será para el arquitecto un problema de conciencia artística, pues sabe que no puede reproducir tal cual era (...) un edificio de estilo ya superado, sin que produzca una obra falsa y deshonesta. A lo sumo, podrá conciliar estos extremos opuestos teniendo en cuenta la tradición local en aquellas partes o elementos que fueren característicos, no para reproducirlos como eran, sino para realizarlos en su espíritu dentro de las líneas principales que lo contenían (...).

- **Iglesias totalmente en ruinas**

El estado más lamentable que puede ofrecer una iglesia destruida y abandonada a su descomposición es aquel que manifiesta las ruinas de su edificio en un montón informe formado por los materiales de su cubierta hundida y de sus paredes desmoronadas, (...).

Siempre que este estado afecte a iglesias relativamente modernas o a construcciones de estilo barroco hechas con materiales pobres, o cuya importancia era nula (...), su reconstrucción cede el lugar a una iglesia concebida con las formas actuales.

En cambio, cuando la iglesia arruinada era un ejemplar arquitectónico importante por su estilo o por su valor monumental, (...), la restauración obliga a la recomposición de las paredes caídas, al remontaje de las piezas sueltas, al aprovechamiento de lo que permanezca subsistente, seguido con fiel escrupulosidad en un sentido cuanto más objetivo posible, (...), para completar lo que falte siguiendo los principios del mínimo añadido y de la interpretación general más que imitación detallada del estilo. (...).

- **Iglesias parcialmente en ruinas**

En un estado lamentable, aunque menos grave que el anterior, (...), de las cuales haya desaparecido la cubierta de armaduras por incendio, y la cubierta de bóveda por hundimiento total, con lesiones producidas en los muros al desprenderse de ellos.

(...). Tratándose de iglesias de construcción relativamente moderna y aun de las barrocas sin significación artística, cuyos muros conservados amenazaren ruina y fuera más económico renovarlos que consolidarlos, es aconsejable que demoliéndolos se prescindiera de ellos para proceder francamente a una nueva construcción, (...).

No es así, el criterio a seguir en las iglesias de construcción antigua, típica por su estilo o por su mérito artístico... Cualquiera que sea el estado de sus elementos conservados en pie, estos deben ser aprovechados como base de la restauración, consolidando previamente todas aquellas partes lesionadas que lo necesiten. Se les debe devolver, además, el tipo de cubiertas de armaduras o de bóvedas, que tenían anteriormente...

3. REPARACIÓN DE IGLESIAS MUTILADAS

(...)

- **Mutilaciones orgánicas**

Las mutilaciones más graves son las que afectan alguna de las partes esenciales de la construcción en cuanto puedan procurar su descomposición y llevarlo a la ruina (...).

(...). En las iglesias románicas y góticas, el ábside deberá reconstruirse tal cual había sido antes, según los principios indicados en la reintegración; en las iglesias de épocas

posteriores, especialmente barrocas que no sean ejemplares típicos, si con el ábside debe reconstruirse buena parte del presbiterio, puede consentirse una mayor libertad de iniciativa, (...).

(...). Solo queda el campo libre a la innovación en las iglesias de construcción reciente y de ninguna importancia histórico-artística o en las comunes de tipo barroco cuyas fachadas fueron inexpresivas y sumamente simples por su aspecto o por sus materiales.

(...) cuando hay que substituir...una bóveda o incluso la cúpula que hayan caído, se seguirán siempre las leyes de reintegración, principalmente en las iglesias de tipo estilístico marcado. Pero en las de menor importancia, aun sin seguirlos rigurosamente, se tendrá en cuenta, por lo menos, ajustar los complementos a la manera de ser del edificio, dejando recordados en una simple lápida o inscripción los que en realidad se hayan añadido...

- **Mutilaciones accesorias**

Por los criterios expuestos se deduce como hay que obrar cuando se trata de rehacer miembros accesorios mutilados o substituir los que fueran destruidos o desaparecidos, como serían las capillas adyacentes a los lados del cuerpo de la iglesia, el mobiliario principal de su interior o las fábricas anejas a su exterior.

En general basta la recomposición siempre que queden restos principales de estas partes o existan indicios claros de ellas en todas aquellas iglesias de tipo estilístico (...), o (...), a pesar de su independencia, contuviera una marcada fusión estética con el edificio (...).

Por lo que se refiere a las capillas, no hay duda que deben ser reintegradas las que siendo obtenidas en el mismo organismo del edificio, como sucede en las absidiolas románicas y en las iglesias góticas, que cumplen una función en la estructura totalitaria del edificio que no consiente innovaciones. Las capillas laterales, que en las iglesias barrocas se desarrollan como cuerpos de edificio sobrepuestos al principal, aunque en parte responden a una semejante utilidad totalitaria, pueden consentir algunas innovaciones (...).

En relación con fábricas anejas a una iglesia, que, fuera de los campanarios, son generalmente raras en los antiguos estilos tradicionales y más propios de los que vinieren desde el renacimiento, como las sacristías, los camarines (...), siempre que no se trate de partes expresivamente artísticas, que aunque mutiladas puedan reintegrarse, el único recurso está en la libre renovación (...).

- **Mutilaciones complementarias**

La menor gravedad en el grado de mutilaciones resulta en aquellas iglesias que solo ofrezcan su aspecto transformado a causa del incendio que, habiendo respetado las estructuras, haya destruido los revestimientos y revoques que cubrían las paredes y causado erosiones marcadas en los elementos arquitectónicos de adorno.

La restauración se ciñe a hacer desaparecer los efectos del daño (...), substituyendo allí donde sea menester, los materiales erosionados, completando los elementos desaparecidos, recomponiendo los que sean utilizables.

Actúa más libremente cuando puede renovar los revoques caídos sin que haya que supeditarse al aspecto o al color que antes tuviera (...).

La caída de los revoques facilitará en no pocas iglesias la liberalización definitiva de un revestimiento sobrepuesto y anacrónico que afeaba el aspecto dado por los materiales que formaban su estructura típica, como son las hiladas de piedra (...) muchas veces escondidos por los estucos barrocos.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

4. NUEVA UTILIZACIÓN DE IGLESIAS CONSERVADAS

Cabe considerar, en último grupo, las iglesias que, por haber permanecido intacto su edificio o que por no haber casi sufrido los efectos del incendio ni de la piqueta, quedaron en condiciones de ser inmediatamente utilizables para el culto, una vez reparados los desgastes inevitables causados con el despojo de su mobiliario y de buena parte de su decoración y con otros usos indecorosos a que hubieran sido destinados.

- **Iglesias desfiguradas**

Toda iglesia que hubiera sido villanamente transformada en locales para almacenes, industrias, espectáculos y servicios públicos, cuyo edificio ha debido soportar sobreposiciones y añadiduras, debe recuperar su disposición y aspecto anteriores, deshaciéndose de todos los elementos postizos que lo desfiguran (...).

Lo que generalmente más habrá sufrido serán los pavimentos, quizás con transformaciones de nivel o bien por hundimientos en los puntos donde existieran tumbas y criptas sepulcrales. El saneamiento del piso debe restablecer asimismo el nivel primitivo, a no ser que por motivos justificables, como la preservación de la humedad decoro del presbiterio aconsejen modificarlo; podrá prescindirse de la existencia de las anteriores tumbas, hoy innecesarias, excepto en los raros casos que se trate de tumbas históricas o con derechos vigentes de sepultura reconocida, mientras se conserven en lugar decoroso, fuera de la iglesia, sus lápidas que las recuerden. La renovación del pavimento se hará con materiales nuevos y aun distintos de los anteriores, siempre que su aspecto convenga al estilo y forma del edificio, (...), salvo en los casos raros en que deba recomponerse un antiguo pavimento artístico o una sección de él, que exigirá un complemento unitivo, pero no imitativo.

- **Iglesias afeadas**

La mayoría de las iglesias, por no decir todas, han sido horriblemente afeadas por las brutales agresiones dirigidas contra su decoración (...).

La restauración que pretendiese completar las figurillas y adornos en la plástica de cualquier adorno arquitectónico que forme parte de tipos estilísticos bien definidos por su época, a no ser que disponga de los fragmentos desprendidos para recomponerlos en su lugar, pecaría de insincera y de falsa porque, aparte de no respetar su forma, incluso mutilada, la transformaría en otra totalmente nueva bajo el engaño de la antigua. En estos casos es preferible aceptar la vergüenza de la desfiguración que la osadía de la renovación (...).

Diverso, en cambio, es el problema creado por la falta de las imágenes que llenaban los nichos y las repisas de las fachadas o que remataban sus balaustradas y tímpanos especialmente en las iglesias de tipo barroco. No es que en ellas hagan falta, pudiendo permanecer despojadas de tales remates (...). Pero nada obsta que los nichos vuelvan a llenarse con nuevas imágenes resueltas con los criterios del arte moderno (...).

(...). En algunas iglesias antiguas, especialmente en los ábsides de las románicas, la desaparición del revoque habrá hecho aparecer restos de antiguas escenas polícromas, las cuales habrán de conservarse poniéndolas en valor, de la misma manera que si se trata de buena parte o de restos de otras clases de pinturas decorativas notables por su mérito artístico, aunque mutiladas. Esta clase de restauraciones exige una técnica especial (...).

- **Iglesias saqueadas**

La iglesia que menos ha sufrido en la destrucción marxista, aun habiendo conservado ileso el edificio y quizá la decoración de las paredes, (...), por lo menos habrá perdido

gran parte del mobiliario, porque el ensañamiento cebóse cruelmente en todo lo que constituían altares, retablos, imágenes de devoción (...).

La renovación del mobiliario litúrgico impone un problema de orden general común a todas las iglesias que hayan sido despojadas de él, tanto si solo fueron saqueadas como incluso arruinadas o mutiladas, que con su restauración se haya puesto en grado de ser utilizables. Por regla general, debe establecerse el principio que el nuevo mobiliario a construirse participe directamente del ambiente de cada iglesia, inspirándose en su clima estilístico, sin que intente imitar o reproducir las formas de épocas pasadas copiando servilmente sus pormenores (...).

El problema práctico más importante se impone con la desaparición de los retablos, especialmente barrocos, que llenaban el fondo de los presbiterios y capillas. En las iglesias de estilos antiguos, como las románicas y las góticas, siendo el retablo una superposición tardía que escondía el ábside, devolviendo a este su función en su aspecto normal, la pérdida del retablo, lamentable en otros sentidos, favorece, en este caso, la solución más lógica (...).

5. REVALORIZACIÓN DE ESTILOS

(...). Las iglesias que resurgen de sus ruinas, que recuperan las partes desaparecidas y que nuevamente se revisten de belleza para restablecer su función en el culto público, precisamente reviven más plenamente para él cuando sus edificios constituyen un testimonio de su perennidad y arraigan en un tipo de determinado periodo artístico, más estimable y digno de conservarse en ser mayor el grado de su intensidad representativa. Cuando la restauración exige el máximo respeto al monumento, obliga a tomar como base de análisis la parte totalitaria o principal del edificio que, respondiendo a una misma época y a un concepto único, un marcado relieve de formas y de estructuras que constituyen su carácter artísticamente específico al cual debe supeditarse cualquier labor de restauración (...).

• **Iglesias de estilo puro**

Muchas son las iglesias de estilo puro a las que la restauración presta una ocasión única para ser revalorizadas íntegramente en sus líneas y aspectos originales, con solo librarlas de revestimientos sobrepuestos y de adornos inútiles, y sin carácter que las sobrecargan. Este es el caso de aquellas construcciones obradas en sillares que posteriormente se recubrieron con revoques o se escondieron bajo un blanqueado de cal; para los edificios cubiertos con armaduras que adquirieron más tarde una cubierta con bóveda internamente suspendida o un simple encamonado de enyesado; para tantas otras que conservan ventanales primitivos apareados, puertas de gusto artístico cerradas, arcos obstruidos o truncados por paredones y, en fin, columnas aprisionadas dentro de pilastras.

Muchas otras iglesias, menos perfectamente conservadas en su pureza de estilo,..., pueden reajustarse a su perfección anterior reconstruyendo sus partes desaparecidas,..., mientras se siga el criterio de inspirarse en la masa del edificio y no en sus pormenores (...). Así puede devolverse el ábside a una iglesia románica que lo hubiese perdido; reconstruirse una bóveda hundida; dar una nueva función a una puerta dada al olvido (...).

• **Iglesias de estilos heterogéneos**

Buena parte de las iglesias han pasado a la posterioridad como un resultado mixto de varios estilos sobrepuestos que se amontonan gradualmente a través de reparaciones, de cambios y especialmente con el advenimiento de añadiduras e innovaciones. No se entienden con esto aquellas iglesias empezadas durante el predominio de un estilo cuya construcción se mudó y fue proseguida según las normas de otro sucesivo (...).

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

(...) el retorno a la expresión del estilo primitivo, con la consiguiente supresión de cuanto lo estorbe, solo será realizable cuando, en efecto, el estilo primitivo sea el dominante en la construcción y los añadidos sean realmente estorbos que lo perjudican sin que entrañen algún significado artístico y resulten de poco valor.

- **Iglesias sin estilo**

(...). Las innovaciones que en ellas pueden introducirse obtienen un campo de acción libre que va desde la substitución y la reintegración a la simple liberación de cualquier añadidura anterior que sea nociva al buen sentido unitario del conjunto.

(...). Diversamente es el caso de muchas otras iglesias de factura también relativamente reciente, cuya construcción obedece a la preocupación por el mimetismo estilístico de los monumentos pasados (...). Por lo mismo que en rigor no pueden llamarse sin estilo, porque a lo menos como adefesios son estilísticas y representan una época, su reconstrucción debe dirigirse a reintegrarlas para devolverlas la unidad perdida (...).

- **Principios reguladores**

Por regla general hay que establecer que toda iglesia que tenga un carácter visible y bien definido de edificio completo estilísticamente representativo de una época debe ser respetado en su integridad sin alterarlo nunca.

(...).”⁸⁷³

⁸⁷³ Junyent, Eduardo. (1940). La Iglesia – Construcción, decoración, restauración-. Editorial Balmes. Barcelona. p.p. 303 a 325.

6.2.6.- CRITERIOS Y NORMATIVA, EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL, SOBRE CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO. SEGUNDO TERCIO DEL SIGLO XX.

El siglo XX se caracterizó por una mayor sensibilidad ante el Patrimonio y su significado, lo que ha dado origen a necesarios planteamientos de normalización, a fin de coordinar los dispares esfuerzos conservacionistas, de los distintos países, partiendo de unos esquemas o conceptos básicos, ratificados por la experiencia y fácilmente asumibles por la comunidad internacional.

Especial atención merecen los documentos emanados de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas –ONU- para la Educación, la Ciencia y la Cultura). La ONU fue fundada el 26 de junio de 1945 mediante la Carta de San Francisco, para el mantenimiento de la paz y seguridad internacional, que vino a sustituir la anterior Sociedad de Naciones; la UNESCO se funda en noviembre de 1946 y tiene su sede en París.

La acción normativa de la UNESCO, se basa en la elaboración de una serie de instrumentos jurídicos destinados a ayudar a los Estados a brindar una mejor protección a la cultura en todas sus formas; estos instrumentos vienen dados en forma de:

- *“RECOMENDACIÓN: Se trata de un texto de la Organización dirigido a uno o varios Estados, invitándolos a adoptar un comportamiento determinado o actuar de cierta manera en un ámbito cultural específico. En principio la recomendación carece de todo poder vinculante para los Estados Miembros.*
- *CONVENCIÓN: Este término, sinónimo de tratado, designa todo acuerdo concluido entre dos o más Estados. Supone una voluntad común de las partes, para las que la convención genera compromisos jurídicos obligatorios.*
- *DECLARACIÓN: Es un compromiso puramente moral o político, que compromete a los Estados en virtud del principio de buena fe.”⁸⁷⁴*

La UNESCO estableció, durante el periodo en estudio, tres tratados multilaterales, relacionados con la protección del patrimonio cultural:

1. Convención para la Protección de Bienes Culturales en caso de Conflicto Bélico Armado, aprobada en La Haya, en 1954, tras la Segunda Guerra Mundial. (Ampliándose mediante el Segundo Protocolo del Convenio de la Haya en 1999).
2. La Convención UNESCO sobre las Medidas que Deben Adoptarse para Prohibir e Impedir la importación, la exportación o venta ilícita de Bienes Culturales, aprobada en 1970.
3. La Convención sobre la protección del patrimonio mundial cultural y natural (1972).

Estos documentos son normas de gestión de aplicación universal.

La acción normativa, de la UNESCO, constituye una reacción frente a los peligros que amenazan nuestro patrimonio cultural, formulando reglas con las que poder hacer frente a

⁸⁷⁴ N.A.- Acción normativa: Sector de Cultura de la UNESCO; <http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php>.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

los problemas de conservación y sensibilizar a los gobiernos para que desarrollen una legislación nacional, cimentada en aquellas.

Además de los Tratados mencionados, la UNESCO emitió, en dicho periodo, once recomendaciones relativas a la protección del patrimonio cultural, que adoptadas por la Conferencia General sirven de base para las actividades legislativas nacionales. La Constitución de la UNESCO obliga a los estados miembros a transmitir estas recomendaciones a las autoridades nacionales competentes para que éstas las lleven a la práctica e informen sobre su aplicación o sobre las razones por las cuales ésta no haya sido posible.

1. Recomendación que define los principios internacionales que deberán aplicarse a las excavaciones arqueológicas (1956).
2. Recomendación concerniente a las competencias internacionales en arquitectura y urbanismo (1956).
3. Recomendación relativa a la protección de la belleza y del carácter de los lugares y paisajes (1962).
4. Recomendación sobre medidas encaminadas a prohibir e impedir la exportación, importación y transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales (1964).
5. Recomendación sobre la conservación de los bienes culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda poner en peligro (1968).
6. Recomendación sobre protección en el ámbito nacional, del patrimonio cultural y natural (1972).
7. Recomendación relativa a la salvaguardia de los conjuntos históricos y su función en la vida contemporánea (1976).
8. Recomendación sobre el intercambio internacional de bienes culturales (1976).
9. Recomendación sobre la protección de los bienes culturales muebles (1978).
10. Recomendación para la salvaguarda y protección de las imágenes en movimiento (1980).
11. Recomendación sobre la salvaguardia de la cultura tradicional y popular (1989).

875

La comunidad internacional mediante estos Convenios, Recomendaciones y Directrices, pretende ayudar a los Estados a reforzar su cooperación internacional y a dotarse de leyes, prácticas administrativas y de políticas nacionales, como medios para prevenir y limitar el deterioro, tanto de las grandes realizaciones culturales como las de las pequeñas comunidades locales.

En el campo genérico de la «cultura», se complementa, esta acción normativa, con otros documentos, tales como: Salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, Destrucción

⁸⁷⁵ Lybdek V. Prott – Jurista, Jefe de la Sección de Normas Internacionales en la División de Patrimonio Cultural de la UNESCO: "Normas Internacionales sobre el Patrimonio Cultural".

intencional del patrimonio cultural, Protección del patrimonio cultural subacuático, y Derechos de autor.

Junto a los textos mencionados, elaborados por la UNESCO, existen otros cuyo origen es diverso, jugando un importante papel ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Histórico-Artísticos), creado tras la elaboración de la Carta de Venecia.

A efectos del presente estudio, los documentos se encuentran enumerados partiendo de la Institución de origen y manteniendo un orden cronológico dentro de aquellas, pues considero favorece la comprensión en una visión evolutiva de la idea global sobre la conservación del patrimonio, según su ámbito.

6.2.6.1.- Documentos con origen en UNESCO.

6.2.6.1(a).- El convenio de la Haya (1954). UNESCO.

En 1954 (14 de mayo), la UNESCO lleva a cabo la convención de La Haya, «Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado», en la que aparece, por primera vez, la definición del término «bien cultural».

Esta Convención ha sido posteriormente reforzada mediante la firma del Segundo Protocolo de la Convención de la Haya de 1954, llevado a efecto el 26 de marzo de 1999 en la Haya.

Los bienes culturales, con independencia del país a que pertenezcan, son entendidos como patrimonio de toda la humanidad, por lo que el dañarlos supone una afrenta a todos los pueblos.

El artículo primero del convenio de La Haya de 1954, proclama:

“Artículo 1º. Definición de los bienes culturales.

Para los fines de la presente convención se considerarán bienes culturales, cualquiera que sea su origen y propietario:

- a) Los bienes, muebles o inmuebles, que tengan una gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos, tales como los monumentos de arquitectura, de arte o de historia, religiosos o seculares, los campos arqueológicos, los grupos de construcciones que por su conjunto ofrezcan un gran interés histórico o artístico, las obras de arte, manuscritos, libros y otros objetos de interés histórico, artístico o arqueológico, así como las colecciones científicas y las colecciones importantes de libros, de archivos o de reproducciones de los bienes antes definidos;*
- b) Los edificios cuyo destino principal y efectivo sea conservar o exponer los bienes culturales muebles definidos en el apartado a), tales como los museos, las grandes bibliotecas, los depósitos de archivos, así como los refugios destinados a proteger en caso de conflicto armado los bienes culturales muebles definidos en el apartado a);*

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- c) *Los centros que comprendan un número considerable de bienes culturales definidos en los apartados a) y b), que se denominarán "centros monumentales."*⁸⁷⁶

Este convenio ha sido ratificado por la mayoría de los países; España se adhirió en 1960, siendo depositado el Instrumento de Ratificación en la Dirección General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura el día 7 de julio⁸⁷⁷.

Los Estados firmantes se comprometen a preparar en tiempo de paz la salvaguardia de los bienes culturales situados en su propio territorio contra los efectos previsibles de un conflicto armado; igualmente se comprometen a abstenerse de utilizar estos bienes, sus sistemas de protección y sus proximidades inmediatas para fines que pudieran exponerlos a su destrucción o deterioro, y en caso de producirse y las autoridades competentes no pudieran ocuparse de su reparación, las potencias ocupantes adoptarán, en colaboración con aquellas, las medidas necesarias para su conservación. A fin de identificar los bienes culturales, estos podrán ostentar un emblema identificativo que queda descrito en el artículo 16:

1. *"El emblema de la Convención consiste en un escudo en punta, partido en aspa, de color azul ultramar y blanco (el escudo contiene un cuadrado azul ultramar, uno de cuyos vértices ocupa la parte inferior del escudo, y un triángulo también azul ultramar en la parte superior; en los flancos se hallan sendos triángulos blancos limitados por las áreas azul ultramar y los bordes laterales del escudo)."*
2. *El emblema se empleará aislado o repetido tres veces en formación de triángulo (un escudo en la parte inferior), de acuerdo con las circunstancias enumeradas en el artículo 17."*⁸⁷⁸

Fotos 124 y 125.- Emblema identificativo según Convención de La Haya.

El Segundo Protocolo de la Convención de La Haya de 1954 para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado (La Haya, 26 de marzo de 1999), señala:

*"Las Partes, Conscientes de la necesidad de mejorar la protección para bienes culturales en caso de conflicto armado y de establecer un sistema reforzado de protección para bienes culturales especialmente designados;..."*⁸⁷⁹

⁸⁷⁶ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13637&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

⁸⁷⁷ Instrumento de Ratificación del Convenio para la Protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 24 de noviembre de 1960, nº 282, p.p. 16189 a 16194.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1960/11/24/pdfs/A16189-16194.pdf>

⁸⁷⁸ Instrumento de Ratificación del Convenio para la Protección de los Bienes Culturales en caso de conflicto armado. Jefatura del Estado. Boletín Oficial del Estado de 24 de noviembre de 1960, nº 282, p.p. 16189 a 16194.
En: <https://www.boe.es/boe/dias/1960/11/24/pdfs/A16189-16194.pdf>

⁸⁷⁹ En: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001306/130696sb.pdf> - Capítulo1º: Introducción

El capítulo 3 de dicho protocolo recoge, en su articulado, los aspectos referentes a la Protección reforzada, de esta manera en el artículo 10 se define esta protección:

“Un bien cultural podrá ponerse bajo protección reforzada siempre que cumpla las tres condiciones siguientes:

- 1. Que sea un patrimonio cultural de la mayor importancia para la humanidad;*
- 2. Que esté protegido por medidas nacionales adecuadas, jurídicas y administrativas, que reconozcan su valor cultural e histórico excepcional y garanticen su protección en el más alto grado; y*
- 3. Que no sea utilizado con fines militares o para proteger instalaciones militares, y que haya sido objeto de una declaración de la Parte que lo controla, en la que se confirme que no se utilizará para esos fines.”*⁸⁸⁰

El artículo 12 (inmunidad de los bienes culturales bajo protección reforzada), recuerda que las Partes en un conflicto garantizarán la inmunidad de los bienes culturales bajo protección reforzada, absteniéndose de hacerlos objeto de ataques y de utilizar esos bienes o sus alrededores inmediatos en apoyo de acciones militares.

Sin lugar a duda la Guerra de Yugoslavia (en 1992 la ONU interpone una fuerza internacional para garantizar la paz), entre otras, tuvo un peso importante a la hora de redactar el Segundo Protocolo, aunque, ya la Resolución 4ª de la 3ª Conferencia Europea de Ministros responsables del Patrimonio Cultural (Malta, 16 y 17 de enero de 1992), relativa a la conservación en situación de conflicto, los Ministros:

- 1. “Condenan la destrucción deliberada de bienes culturales en Europa, provocada por acciones militares y contraria a los acuerdos internacionales en vigor.*
- 2. Hacen un llamamiento solemne a todas las partes involucradas para poner fin a la destrucción consciente de un patrimonio cultural común y para hacer posible la salvaguarda de los bienes culturales, independientemente del contexto de los conflictos políticos, incluyendo el reconocimiento de la importancia del patrimonio cultural de las minorías.*
- 3. Ruegan encarecidamente al Consejo de Europa que una sus esfuerzos a los de la UNESCO y a los de otras instancias internacionales en una acción concertada para reparar los daños causados.”*⁸⁸¹

6.2.6.1 (b).- ICCROM (1959)

La propuesta de crear un centro para el estudio y la mejora de los métodos de restauración fue adoptada en la novena sesión de la Conferencia General de la UNESCO, en Nueva Delhi, en 1956; y, como consecuencia de un acuerdo con el Gobierno Italiano, en 1959 se funda, en Roma, el «Centro Internacional de Estudios para la Conservación y Restauración de los Bienes Culturales», como organismo científico intergubernamental de carácter autónomo.

Dada la extensión del nombre con que se designaba, era conocido, por simplificación, como «El Centro de Roma», pasando en 1978 a ser designado por las siglas actuales ICCROM.

El ICCROM ha puesto de manifiesto la importancia de los equipos multidisciplinares, y en su actividad cuenta con científicos, conservadores – restauradores, arqueólogos,

⁸⁸⁰ En: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001306/130696sb.pdf>

⁸⁸¹ En: <http://conservacion.inah.gob.mx/normativa/wp-content/uploads/Documento195.pdf> - RESOLUCIÓN Nº 4 Relativa a la conservación en situaciones de conflicto

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

historiadores del arte, conservadores, arquitectos, ingenieros y urbanistas. Su actividad, en estrecho contacto con la UNESCO, se basa en la participación en campañas internacionales y en organizar misiones científicas de asistencia a los Estados Miembros; entre otras intervenciones destacan: la conservación de las tumbas históricas del Valle del Nilo, la restauración de las pinturas murales de las iglesias de Moldavia, el desarrollo del Centro Nacional de la India de investigación en conservación, y la protección del patrimonio cultural como consecuencia de las inundaciones y terremotos en Guatemala, Italia y Montenegro.

En la actualidad está constituido por 90 Estados miembros y 93 miembros asociados (instituciones culturales públicas o privadas que, sin ánimo de lucro, trabajan en la conservación del patrimonio).

La biblioteca del ICCROM, así como su Centro de Documentación Internacional, son puntos de referencia incuestionable para la investigación y la formación, en materia de conservación del patrimonio cultural. Cuenta con más de 80.000 volúmenes en más de 40 idiomas, 1.200 revistas especializadas y 17.000 archivos visuales.

El «ICCROM», se interesa por todos los aspectos del patrimonio cultural, es decir, por el componente físico, el aspecto científico y la dimensión artística. El patrimonio, de acuerdo con este organismo, comprende los monumentos y edificios históricos, los sitios arqueológicos, las colecciones de los museos de todo tipo y los fondos de bibliotecas y archivos.

Las áreas competenciales del ICCROM quedan definidas en sus estatutos en cinco materias principales:

“Artículo 1, Objetivos y funciones

El Centro Internacional de Estudios para la Conservación y la Restauración de los Bienes Culturales, en lo sucesivo denominado ICCROM, contribuirá a la conservación y restauración del patrimonio cultural a nivel mundial por medio de acciones que inicien, desarrollen, promuevan y faciliten las condiciones para dicha conservación y restauración. De manera específica, las funciones del ICCROM serán las siguientes:

- 1. recopilar, estudiar, y poner en circulación información relacionada con cuestiones científicas, técnicas y éticas pertinentes a la conservación y restauración del patrimonio cultural;*
- 2. coordinar, estimular o instituir la investigación en este campo por medio, de manera específica, de trabajos asignados a expertos o cuerpos de expertos, encuentros internacionales, publicaciones e intercambios de especialistas;*
- 3. brindar asesoramiento y ofrecer recomendaciones sobre cuestiones generales o específicas relacionadas con la conservación y la restauración del patrimonio cultural;*
- 4. promover, desarrollar y proporcionar formación en relación con la conservación y la restauración del patrimonio cultural e incrementar el nivel y la práctica del trabajo de conservación y restauración;*
- 5. estimular las iniciativas que contribuyan a un mejor entendimiento de la conservación y la restauración del patrimonio cultural.”⁸⁸²*

⁸⁸² En: <https://uy.vlex.com/vid/aprueban-estatutos-iccrom-38240302>

6.2.6.1(c).- Recomendación de la UNESCO concerniendo la salvaguardia de la belleza y del carácter de los paisajes y de los sitios urbanos. (1962).

La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, reunida en París del 9 de noviembre al 12 de diciembre de 1962, en su duodécima sesión, toma en consideración los perjuicios ocasionados por el hombre sobre la belleza y carácter de los paisajes que forman el marco natural de su vida, situación que el desarrollo desordenado ha acelerado, aun reconociendo la necesidad de dar respuesta a las nuevas necesidades de la vida colectiva; por todo ello recomienda a los Estados miembros aplicar las disposiciones recogidas en esta Recomendación.

*"I. DEFINICIÓN.- A los fines de la presente recomendación se entiende por salvaguardia de la belleza y del carácter de los paisajes y de los sitios urbanos, la conservación y, cuando sea posible, la restitución del aspecto de los paisajes y de los sitios, naturales, rurales y urbanos, debidos a la naturaleza o a la mano del hombre, que presenta un interés cultural o estético o que constituyen ambientes naturales característicos."*⁸⁸³

Los estudios y las medidas de salvaguardia deben extenderse al conjunto del territorio del Estado y no limitarse a ciertos lugares delimitados; estas medidas deben ser de carácter preventivo y correctivo; las primeras tendiendo a protegerlos contra las posibles amenazas, especialmente fiscalizando las obras y actividades susceptibles de perjudicarlos: construcción de inmuebles, construcción de carreteras, líneas eléctricas, estaciones de servicio, tala de árboles, contaminación del agua y del aire, explotaciones mineras, embalses, camping y vertederos; las medidas correctivas deberán tender a hacer desaparecer los daños causados y si es posible reponerlos a su estado.

Las medidas de salvaguardia podrán ser: por medio de una fiscalización, introduciendo servidumbres en los planes de urbanismo y de ordenación del territorio, clasificando "por zonas" los paisajes extensos, clasificando los sitios aislados, creando reservas naturales y parques naturales, y por la adquisición de sitios por colectividades públicas.

Por último debe emprenderse una campaña formativa desde la escuela, para ello los maestros y profesores deberán recibir una formación específica; pero esta formación debe dirigirse al público en general mediante campañas en prensa, jornadas, etc.

6.2.6.1 (d).- Carta internacional sobre la conservación y restauración de los monumentos y los sitios histórico-artísticos. La Carta de Venecia. (1964). ICOMOS.

A través de la UNESCO, y teniendo como fondo la nueva situación social, las nuevas tecnologías, y en definitiva el desarrollismo que se vivía, se insta a los arquitectos y técnicos de monumentos históricos a celebrar su segundo congreso.

Este segundo congreso de arquitectos y técnicos de monumentos históricos, se celebra en Venecia del 25 al 31 de mayo de 1964⁸⁸⁴.

Como resultado de este congreso emana un nuevo documento, "La Carta de Venecia", y en su preámbulo señala que toma como punto de partida la Carta de Atenas de 1931, para

⁸⁸³ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13067&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

⁸⁸⁴ N.A.- Esta Conferencia es el resultado del Informe Weiss, de la Comisión Cultural y Científica del Consejo de Europa sobre "La defensa y puesta en valor de los sitios y conjuntos histórico-artísticos", 10 mayo 1963.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

a continuación añadir: "La sensibilidad y el espíritu crítico se han dirigido hacia problemas siempre más complejos y más ricos en matices y parece llegado ahora el momento de volver a examinar los principios de la carta a fin de profundizarlos y dotarlos de mayor alcance".

La nueva Carta se articula en 7 apartados y 16 artículos:

1. Definiciones (artículo 1 y 2).
2. Objeto (artículo 3).
3. Conservación (artículo 4 a 8).
4. Restauración (artículo 8 a 13).
5. Sitios monumentales (artículo 14).
6. Excavaciones (artículo 15).
7. Publicación (artículo 16).

Este documento dará paso a un nuevo planteamiento de la noción de monumento, aceptándose como tal no solo "la creación arquitectónica aislada" sino también «el sitio urbano o rural», tal como se recoge en su artículo primero:

*"Artículo 1º. La noción de monumento comprende tanto la creación arquitectónica aislada como también el sitio urbano o rural que nos ofrece el testimonio de una civilización particular, de una fase representativa de la evolución o progreso, o de un suceso histórico. Se refiere no solo a las grandes creaciones sino igualmente a las obras maestras que han adquirido con el tiempo un significado cultural."*⁸⁸⁵

Inciendiando sobre los sitios monumentales, en el artículo 14 dice:

"Artículo 14. Los sitios monumentales deben ser objeto de cuidados especiales a fin de salvaguardar su integridad y asegurar su saneamiento, su arreglo y su valorización. Los trabajos de restauración y conservación que en ellos se efectúen deben inspirarse en los principios enunciados en los artículos precedentes.

Así mismo plantea la necesidad que las actuaciones sean realizadas por equipos multidisciplinares, e incide en la conservación sobre la restauración.

- *La conservación "se asegura siempre con la dedicación de éstos a una función útil a la sociedad".*
- *"La restauración es una operación que debe tener un carácter excepcional" y "estará siempre precedida y acompañada por un estudio arqueológico e histórico del monumento".*
- *Acepta la utilización de nuevas técnicas cuando las tradicionales se revelan inadecuadas, y la anastylosis.*
- *El monumento es inseparable de su historia y de su medio, aceptando el traslado en situaciones excepcionales. Los elementos decorativos, esculturas y pinturas, tampoco podrán ser separados, salvo causa de conservación, del edificio que forman parte.*
- *Por último, pide la publicación de los trabajos llevados a cabo, en la forma más completa."*⁸⁸⁶

La Asamblea General de este segundo Congreso acepta como suya la propuesta del primer Congreso de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, celebrado en París en 1957, para crear un organismo internacional, no gubernamental, para la conservación de los monumentos y sitios.

⁸⁸⁵ En: https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf

⁸⁸⁶ En: https://www.icomos.org/charters/venice_sp.pdf

Este objetivo se plasma con la creación del ICOMOS, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (International Council of Monuments and Sites), en junio de 1965 en Varsovia (Polonia), que es la única organización internacional, no gubernamental, que trabaja para la promoción de la teoría, metodología y técnicas aplicadas a la conservación, protección y puesta en valor de los monumentos, conjuntos y sitios. Sus objetivos son los siguientes:

- *“Actuar como un foro internacional que ofrezca todo tipo de posibilidades para el diálogo y el intercambio a los profesionales de la conservación.*
- *Reunir, profundizar y difundir información sobre los principios, técnicas, legislación y políticas de conservación y salvaguarda.*
- *Colaborar, en el ámbito nacional e internacional, a la creación de centros especializados de documentación.*
- *Fomentar la adopción y aplicación de las convenciones y recomendaciones internacionales relativas a la protección, conservación, realce y apreciación de los monumentos, los conjuntos y los sitios.*
- *Participar en la elaboración de programas de formación de especialistas en conservación.*
- *Poner su red de expertos al servicio de la comunidad internacional.”*⁸⁸⁷

Foto 126.- Anagrama de ICOMOS - España

El programa de actividades y actuaciones a desarrollar para llevar a cabo sus objetivos se centra en los siguientes puntos:

“ICOMOS: OBJETIVOS Y ACTIVIDADES ANTECEDENTES

Fundado el año 1965 en Varsovia (Polonia), tras la elaboración de la Carta Internacional sobre la Conservación y Restauración de los Monumentos y los Sitios Histórico-Artísticos, conocida como "Carta de Venecia", el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Histórico-Artísticos (ICOMOS) es la única organización internacional no gubernamental que tiene como cometido promover la teoría, la metodología y la tecnología aplicada a la conservación, protección, realce y apreciación de los monumentos, los conjuntos y los referidos sitios.

- *Acrecentar la representatividad de ICOMOS en todos los continentes.*
- *Elaborar los documentos doctrinales necesarios para la aplicación de la Carta de Venecia dentro del marco evolutivo de la noción de patrimonio.*
- *Definir los métodos de gestión del patrimonio para asegurar su conservación, realce y apreciación.*
- *Desarrollar los programas de formación en un marco multilateral, en cooperación con sus Comités Nacionales e Internacionales.*

⁸⁸⁷ En: http://www.esicomos.org/Nueva_carpeta/info_ESTATUTOS.htm - Artículo 5º.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- *Dotar al Centro de Documentación Internacional sobre la conservación de un archivo de diapositivas y una videoteca que abarque el conjunto del patrimonio arquitectónico y de los sitios de interés histórico-artístico en todo el mundo.*
- *Llevar a cabo misiones de peritaje a petición de las administraciones públicas y de toda persona jurídica que juzgue necesaria la consulta a peritos para resolver un problema técnico de conservación.*
- *Afianzar ante la UNESCO su papel de consejero técnico, especialmente en el campo de la elaboración de la «Lista del Patrimonio Mundial» y del seguimiento de los bienes inscritos en la misma.*
- *Informar a los profesionales de la conservación mediante la publicación trimestral de un boletín de información -«Noticias de ICOMOS»- y de las actas de coloquios.*
- *Sensibilizar al público para la protección del patrimonio a través de los medios de comunicación y de la celebración de la «Jornada Internacional sobre los Monumentos y los Sitios Histórico-Artísticos» (18 de abril).»*⁸⁸⁸

En 1965, y a instancias de la UNESCO, se decidió crear, en el seno de ICOMOS, de un “Organismo Internacional de Documentación sobre conservación y restauración del patrimonio monumental”, cuya sede se encuentra en París en la sede del Secretariado Internacional.⁸⁸⁹

6.2.6.1 (e).- Recomendaciones sobre la conservación de los bienes culturales que la ejecución de obras públicas o privadas pueda poner en peligro (1968) – UNESCO.

La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 15ª reunión celebrada en París del 15 de octubre al 20 de noviembre de 1968, adoptaron esta Recomendación.

Tras recordar, en el preámbulo, que los bienes culturales son producto y testimonio de las diferentes tradiciones y realizaciones espirituales del pasado y que constituyen, precisamente por eso, el elemento fundamental de la personalidad de los pueblos, siendo la mejor garantía para su preservación el respeto y vinculación que la propia población sienta por estos; considera que la civilización contemporánea y su evolución futura reposa sobre la tradición cultural de los pueblos y las fuerzas creadoras de la humanidad, así como sobre su desarrollo social y económico.

Es precisamente ese desarrollo social y económico, al que contribuye la adecuada preservación y presentación de los bienes culturales, y la industrialización hacia la cual avanza la civilización mundial, aun reconociendo su importante papel en el desarrollo de los pueblos y en su completa realización espiritual y nacional, pueden constituir un peligro para la preservación del patrimonio:

*“Considerando sin embargo que los monumentos, testimonios y vestigios del pasado prehistórico e histórico, así como muchas construcciones recientes que poseen una importancia artística, histórica o científica están cada vez más amenazados por los trabajos públicos y privados que resultan del desenvolvimiento de la industria y la urbanización.”*⁸⁹⁰

Al igual que hemos visto en anteriores documentos, y veremos en los siguientes, es preciso delimitar la expresión “**bienes culturales**” a los efectos de la aplicación de los aspectos

⁸⁸⁸ En: http://www.esicomos.org/Nueva_carpeta/info_ICOMOS.htm

⁸⁸⁹ En: http://www.esicomos.org/Nueva_carpeta/info_ICOMOS.htm

⁸⁹⁰ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13085&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html - Preámbulo

normativos de cada uno de ellos. En el caso del Documento que ahora nos atañe, se aplica a:

- a) *“Inmuebles, como los sitios arqueológicos, históricos o científicos, los edificios u otras construcciones de valor histórico, científico, artístico o arquitectónico, religiosos o seculares, incluso los conjuntos de edificios tradicionales, los barrios históricos de zonas urbanas y rurales urbanizadas y los vestigios de culturas pretéritas que tengan valor etnológico. Se aplicará tanto a los inmuebles del mismo carácter que constituyan ruinas sobre el nivel del suelo como a los vestigios arqueológicos o históricos que se encuentren bajo la superficie de la tierra. El término “bienes culturales” también incluye el marco circundante de dichos bienes.*
- b) *Los bienes muebles de importancia cultural, incluso los que se encuentran dentro de bienes inmuebles o se hayan recobrado de ellos, y los que están enterrados y que pueden hallarse en lugares de interés arqueológico o histórico o en otras partes.”⁸⁹¹*

Pero además añade que, la expresión: “bienes culturales”, no solo es aplicable a los bienes reconocidos y registrados como tales, sino también a los vestigios del pasado no registrados ni reconocidos y a los lugares y monumentos recientes de importancia artística o histórica.

Las disposiciones encaminadas a conservar o salvar los bienes culturales deberán ser preventivas y correctivas, cuyo fin sea proteger o salvar dichos bienes del peligro de destrucción o deterioro por motivo de la realización de obras, tales como construcción de carreteras, embalses⁸⁹², oleoductos, líneas eléctricas, trabajos agrícolas y de reforestación, expansión y renovación urbanística, modificaciones inoportunas de edificios históricos, etc.

Darán prioridad a la conservación “in situ” y cuando las circunstancias económicas y sociales impongan el traslado, el abandono o la destrucción de un bien, los trabajos deben incluir un estudio y registro completo de los datos de interés.

Las medidas de conservación y salvación deberán abarcar los siguientes campos:

- *“Legislación.*
- *Financiamiento.*
- *Medidas administrativas.*
- *Métodos de conservación y salvación de los bienes culturales.*
- *Sanciones.*
- *Reparaciones.*
- *Recompensas.*
- *Asesoramiento.*
- *Programas educativos.”⁸⁹³*

La Recomendación señala que o la administración dispone de presupuestos adecuados para salvaguardar los bienes que la ejecución de las obras pueda poner en peligro, o deberán figurar en los presupuestos, para la realización de dichas obras, partidas económicas para conservar y salvar los bienes afectados, incluso para realizar investigaciones arqueológicas previas; o la combinación de ambas posibilidades.

⁸⁹¹ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13085&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html – I: Definiciones

⁸⁹² N.A.: Sirvan de ejemplo la construcción de la presa de Assuan que obligó al salvamento de los monumentos de Nubia, mediante una amplia campaña promovida por la UNESCO, trasladando los monumentos más importantes antes de que fueran cubiertos por las aguas de la presa de la II Catarata del Nilo; entre estos monumentos se encuentra el Templo de Debod, cedido a España en 1960 y ubicado en Madrid, en la calle de Ferraz en el espacio en que estuvo el Acuartelamiento del 2 de Mayo. Otro ejemplo es el de la construcción, en China, de la presa de las Tres Gargantas que sumergirá 1.045 Kilómetros cuadrados en los que se encuentran afectados unos 800 sitios culturales, con entrada en funcionamiento en 2008.

⁸⁹³ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13085&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html - III. Medidas de conservación y salvación:

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Se deberá estimular a los propietarios de edificios con importancia histórica o artística, o que formen parte de un conjunto tradicional, así como a los habitantes de barrios históricos para que protejan estos bienes; estímulo que puede ir acompañado de una disminución de impuestos, subvenciones o préstamos u otras medidas, encaminadas a mantener o a adaptar, en forma adecuada, a las necesidades de la sociedad contemporánea, dichos bienes.

Entre las medidas administrativas, se señala la necesidad de disponer de servicios adecuados para la salvaguarda y conservación del patrimonio, debiendo estar adecuadamente dotado por personal especializado.

Con suficiente antelación a la realización de obras, públicas o privadas, que puedan poner en peligro determinados bienes culturales, deben realizarse estudios pormenorizados a fin de determinar las medidas para su conservación in situ, así como la evaluación de la magnitud que deberán tener los trabajos de salvación necesarios.

Cuando se hayan producido daños, si es posible, se procederá a la reparación del daño con cargo al causante, y si estos no fuesen reparables se exigirá indemnización por daños y perjuicios por parte del Estado; o se procederá a la confiscación de bienes muebles, sin indemnización, cuando estos hayan sido hallados de forma fortuita y su descubrimiento hubiera sido ocultado.

Por último señalar la conveniencia de que los Estados Miembros, proporcionen a los particulares, asociaciones o municipios que carezcan de experiencia o personal necesarios, el asesoramiento técnico y supervisión para que los trabajos se realicen conforme a las normas, a fin de salvaguardar el patrimonio cultural que pueda estar en peligro con motivo de la realización de obras públicas o privadas.

Foto 127.- La construcción de la presa de Assuan obligó al salvamento de los templos de Abu Simbel en Nubia, mediante una amplia campaña promovida por la UNESCO, trasladando los monumentos más importantes antes de que fueran cubiertos por las aguas de la presa de la II Catarata del Nilo; entre estos monumentos se encuentra el Templo de Debod, cedido a España en 1968 y ubicado en Madrid. El Templo de Debod tiene más de 2.200 años de antigüedad y estaba dedicado a los dioses Amón e Isis.

6.2.6.1 (f).- Convenio referente a las medidas a tomar para prohibir e impedir la importación, exportación o venta ilícita de bienes culturales (1970) – UNESCO.

El Convenio fue adoptado en París, el 14 de noviembre de 1970, aunque su entrada en vigor se produjo el 24 de abril de 1972.

Ya en 1964, la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, había aprobado una *Recomendación sobre medidas encaminadas a prohibir e impedir la exportación, importación y transferencia de propiedad ilícitas de bienes culturales*, en su 13ª reunión celebrada en París del 20 de octubre al 20 de noviembre; la Recomendación se aprobó el día 19 de noviembre.

La Recomendación consideraba, en su preámbulo, que los bienes culturales son elementos esenciales de la cultura de los pueblos y que su conocimiento favorece la comprensión y la apreciación mutua entre las naciones; por ello los Estados tienen el deber de defender el patrimonio constituido por los bienes culturales existentes en su territorio de la exportación, importación y transferencias ilícitas de propiedad.

La Conferencia recomendaba, a los Estados Miembros, la aplicación de las disposiciones del Reglamento en forma de Leyes Nacionales; las medidas recomendadas eran:

- *“Identificación e inventario nacional de los bienes culturales.*
- *Organismos de protección de los bienes culturales.*
- *Servicio Nacional de protección de los bienes culturales.*
 - *Identificación de los bienes culturales.*
 - *Control de la exportación, importación y transferencia de propiedad.*
- *Acuerdos bilaterales y multilaterales.*
- *Colaboración internacional para el descubrimiento de las operaciones ilícitas.*
- *Restitución o repatriación de los bienes culturales exportados ilícitamente.*
- *Publicidad en caso de desaparición de un bien cultural.*
- *Derechos del adquirente de buena fe*
- *Acción educativa.”*⁸⁹⁴

La Convención de 1970 retoma los principios vertidos en aquella Recomendación para darlos una mayor fuerza, mediante la implantación de normativas con fuerte carácter regulador y sancionador. Un aspecto importante, no obstante, en ambos documentos, es el del reconocimiento de la conveniencia de intercambios de bienes culturales debidamente garantizados por los Estados correspondientes:

Recomendación de 1964	Convención de 1970
Artículo 9. <i>Para estimular y favorecer los intercambios legítimos de bienes culturales, los Estados Miembros deberían procurar poner a disposición de las colecciones públicas de los demás Estados Miembros, por vía de cesión o intercambio, objetos del mismo tipo que los bienes culturales cuya exportación o transferencia de propiedad no puedan autorizarse o, por vía de préstamo o de depósito, algunos de esos mismos objetos.</i>	Considerando que el intercambio de bienes culturales entre las naciones con fines científicos, culturales y educativos aumenta los conocimientos sobre la civilización humana, enriquece la vida cultural de todos los pueblos e inspira el respeto mutuo y la estima entre las naciones...

⁸⁹⁴ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13083&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html - III. MEDIDAS RECOMENDADAS

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Cuadro nº 17.

Otro aspecto importante de resaltar en ambos documentos es el del campo de aplicación que se da al término “**bienes culturales**”; la Recomendación se produce tras la Carta de Venecia (1964) y la Convención resulta más específica y exhaustiva:

Recomendación de 1964	Convención de 1970
<p>Artículo 1. A los efectos de la presente recomendación, se consideran bienes culturales, los bienes muebles e inmuebles de gran importancia en el patrimonio cultural de cada país, tales como las obras de arte y de arquitectura, los manuscritos, los libros y otros bienes de interés artístico, histórico o arqueológico, los documentos etnológicos, los espécimen-tipos de la flora y de la fauna, las colecciones científicas y las colecciones importantes de libros y archivos, e incluso los archivos musicales.</p>	<p>Artículo 1. Para los efectos de la presente Convención se consideran como bienes culturales los objetos que, por razones religiosas o profanas, hayan sido expresamente designados por cada Estado como de importancia para la arqueología, la prehistoria, la historia, la literatura, el arte o la ciencia y que pertenezcan a las categorías enumeradas a continuación:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Las colecciones y ejemplares raros de zoología, botánica, mineralogía, anatomía, y los objetos de interés paleontológico. b) Los bienes relacionados con la historia, con inclusión de la historia de las ciencias y de las técnicas, la historia militar y la historia social, así como con la vida de los dirigentes, pensadores, sabios y artistas nacionales y con los acontecimientos de importancia nacional. c) El producto de las excavaciones (tanto autorizadas como clandestinas) o de los descubrimientos arqueológicos. d) Los elementos procedentes de la desmembración de monumentos artísticos o históricos y de lugares de interés arqueológico. e) Antigüedades que tengan más de 100 años, tales como inscripciones, monedas y sellos grabados. f) El material etnológico. g) Los bienes de interés artístico tales como: <ul style="list-style-type: none"> • Cuadros, pinturas y dibujos hechos enteramente a mano sobre cualquier soporte y en cualquier material (con exclusión de los dibujos industriales y de los artículos manufacturados decorados a mano). • Producciones originales de arte estatuario y de escultura en cualquier material. • Grabados, estampas y litografías originales. • Conjuntos y montajes artísticos originales en cualquier materia. h) Manuscritos raros e incunables, libros, documentos y publicaciones antiguos de interés especial (histórico, artístico, científico, literario, etc.) sueltos o en colecciones. i) Sellos de correos, sellos fiscales y análogos, sueltos o en colecciones.

<p>Artículo 2. Cada Estado Miembro debería adoptar los criterios que juzgase más adecuados para definir los bienes culturales que, encontrándose en su territorio, hayan de gozar de la protección establecida en la presente recomendación...”</p>	<p>j) Archivos, incluidos los fonográficos, fotográficos y cinematográficos. k) Objetos de mobiliario que tengan más de cien años e instrumentos de música antiguos.</p> <p>Artículo 3. Los Estados Partes en la presente Convención reconocen que para los efectos de la misma, forman parte del patrimonio cultural de cada Estado los bienes que pertenezcan a las categorías enumeradas a continuación:</p> <p>a) Bienes culturales debidos al genio individual o colectivo de nacionales de los Estados de que se trate y bienes culturales importados para ese mismo Estado y que hayan sido creados en su territorio por nacionales de otros países o por apátridas que residen en él. b) Bienes culturales hallados en territorio nacional. c) Bienes culturales adquiridos por misiones arqueológicas, etnológicas o de ciencias naturales con el consentimiento de las autoridades competentes del país de origen de esos bienes. d) Bienes culturales que hayan sido objeto de intercambios libremente consentidos. e) Bienes culturales recibidos a título gratuito o adquiridos legalmente con el consentimiento de las autoridades competentes del país de origen de esos bienes.⁸⁹⁵</p>
--	--

Cuadro nº 18.

Los Estados Miembros de la Convención, para asegurar la protección de sus bienes culturales contra la importación, exportación y transferencia de propiedad ilícita, se obligan a establecer uno o varios servicios de protección del patrimonio cultural, con las siguientes funciones:

1. “Contribuir a la preparación de los proyectos de textos legislativos y reglamentarios que permitan la protección del patrimonio cultural y de un modo especial la represión de las importaciones, exportaciones y transferencia de propiedad ilícitas de los bienes culturales importantes.
2. Establecer y mantener al día, a partir de un inventario nacional de protección, la lista de los bienes culturales importantes, públicos y privados, cuya exportación constituiría un empobrecimiento considerable del patrimonio cultural nacional.
3. Fomentar el desarrollo o la creación de las instituciones científicas y técnicas (museos, bibliotecas, archivos, laboratorios, talleres, etc.) necesarias para garantizar la conservación y la valorización de los bienes culturales.
4. Organizar el control de las excavaciones arqueológicas, garantizar la conservación «in situ» de determinados bienes culturales y proteger ciertas zonas reservadas para futuras investigaciones arqueológicas.

⁸⁹⁵ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13039&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

5. *Dictar, con destino a las personas interesadas (directores de museos, coleccionistas, anticuarios, etc.) normas que se ajusten a los principios éticos formulados en la presente Convención y velar por el respeto de esas normas.*
6. *Ejercer una acción educativa para estimular y desarrollar el respeto al patrimonio cultural de todos los Estados y difundir ampliamente las disposiciones de la presente Convención.*
7. *Velar porque se dé la publicidad apropiada a todo caso de desaparición de un bien cultural.”*

⁸⁹⁶

Para poder llevar a efecto el control de las exportaciones, los Estados Miembros, se comprometen a establecer un certificado adecuado, en el cual el Estado exportador autorice de forma expresa la exportación del bien o bienes de que se trate, y que deberá acompañar a los bienes legalmente exportados, e impedirán la salida, de su territorio, de los bienes que no vayan acompañados de dicho certificado.

Los Estados Miembros, se comprometen a impedir la adquisición de bienes culturales exportados ilegalmente, procedentes de robos en museos o monumentos públicos, civiles o religiosos, o instituciones similares, de otros Estados Miembros, procediendo a la decomisación y restitución, a petición del Estado de origen Parte en la Convención, del bien cultural. De igual manera se comprometen a establecer sanciones penales o administrativas a las personas responsables de infringir las prohibiciones contenidas en la Convención. Tienen el mismo carácter de ilícitas, la exportación y la transferencia de propiedad forzadas de bienes culturales que resulten directa o indirectamente de la ocupación de un país por una potencia extranjera.

6.2.6.1 (g).- Convención para la protección del patrimonio mundial cultural y natural (1972) – UNESCO.

La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17ª reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972, previo informe de la Comisión de Asuntos de Carácter General del programa, en la 32ª y 33ª sesiones plenarias, del 16 de noviembre, aprobó este documento.

La Conferencia considera que las cada vez mayores amenazas de destrucción del Patrimonio, no solo por los motivos tradicionales, sino también por la evolución de la vida social y económica, además de la insuficiencia de medios económicos, científicos y técnicos que algunos países pueden destinar a tal fin, la UNESCO debe hacer presente su documento Constitucional en el que se estipula que dicha Organización ayudará a la conservación, al progreso y a la difusión del saber, velando por la conservación y la protección del patrimonio universal.

Aunque en apartados anteriores ya hemos tenido ocasión de entrar en el debate del adjetivo que debe acompañar al término **Patrimonio**: Histórico, histórico artístico, cultural, etc., y sin intención de reabrir aquí el debate, si debemos recoger las definiciones que del Patrimonio se da en esta Convención:

“Artículo 1. A los efectos de la presente Convención se considerará “patrimonio cultural”:

Los monumentos: *obras arquitectónicas, de escultura o de pintura, monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de*

⁸⁹⁶ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13039&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html – Artículo 5º.

elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.

Los conjuntos: *grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.*

Los lugares: *obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico⁸⁹⁷ o antropológico⁸⁹⁸.*

Artículo 2. A los efectos de la presente Convención se considerarán “patrimonio natural”⁸⁹⁹:

Los monumentos naturales *constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico.*

Las formaciones geológicas y fisiográficas *y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animal y vegetal amenazadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista estético o científico.*

Los lugares naturales *o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural.”⁹⁰⁰*

Foto 128. Conjunto arqueológico de Baela Claudia (Cadiz).

⁸⁹⁷ N.A. – Etnología: Ciencia que estudia las razas y los pueblos en todos sus aspectos y relaciones.

⁸⁹⁸ N.A. – Antropología: Ciencia que trata de los aspectos biológicos del hombre y de su comportamiento como miembro de una sociedad.

⁸⁹⁹ N.A.- El Patrimonio Natural, en España, tiene cuatro hitos legislativos: Ley de 4 de diciembre de 1916 (Gaceta de Madrid de 8 de diciembre), Ley 15/1975 de 2 de mayo de Espacios Naturales Protegidos (BOE nº 107 de 5 de mayo), Ley 4/1989 de 27 de marzo de Conservación de Espacios Naturales y de la Flora y Fauna silvestres (BOE nº 74 de 28 de marzo), y la Ley 42/2007 de 13 de diciembre del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad (BOE nº 299 de 14 de diciembre); además de una amplia normativa de desarrollo tanto estatal como de las CCAA.

⁹⁰⁰ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13055&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Incumbe a cada Estado el identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el Patrimonio Cultural y Natural situado en su territorio. Para ello, el artículo 5, de esta Convención, señala que los Estados miembros procurarán dentro de lo posible:

- a) *“Adoptar una política general encaminada a atribuir al patrimonio cultural y natural una función en la vida colectiva y a integrar la protección de ese patrimonio en los programas de planificación general.*
- b) *Instituir en su territorio, si no existen, uno o varios servicios de protección, conservación y revalorización del patrimonio cultural y natural, dotados de un personal adecuado que disponga de medios que le permitan llevar a cabo las tareas que le incumban.*
- c) *Desarrollar los estudios y la investigación científica y técnica y perfeccionar los métodos de intervención que permitan a un Estado hacer frente a los peligros que amenacen a su patrimonio cultural y natural.*
- d) *Adoptar las medidas jurídicas, científicas, técnicas, administrativas y financieras adecuadas, para identificar, proteger, conservar, revalorizar y rehabilitar ese patrimonio.*
- e) *Facilitar la creación y el desenvolvimiento de centros nacionales o regionales de formación en materia de protección, conservación y revalorización del patrimonio cultural y natural y estimular la investigación científica en este campo.”*⁹⁰¹

Los Estados Partes de la Convención, reconocen que con independencia y respeto pleno a las distintas soberanías nacionales, el patrimonio cultural y natural existente en sus territorios, constituyen un patrimonio universal en cuya conservación la comunidad internacional entera tiene el deber de cooperar.

En el ámbito de esta Convención se crea el Comité del Patrimonio Mundial, encargado de elaborar, llevar al día y publicar una lista del Patrimonio Mundial, de acuerdo a las definiciones de los artículos 1 y 2. Esta lista se elaborará a partir de las remitidas por los diversos Estados con los bienes aptos para ser incluidos en la lista mundial, no pudiendo ser inscrito ningún bien sin el preciso consentimiento del Estado en cuyo territorio se asienta dicho bien.

Junto a esta lista y cada vez que las circunstancias lo exijan, se elaborará otra bajo el título: Lista del Patrimonio Mundial en Peligro, en la que solo podrán figurar los bienes del patrimonio cultural y natural que estén amenazados por peligros graves y precisos, como la amenaza de desaparición debida a un deterioro acelerado, proyectos de grandes obras públicas o privadas, rápido desarrollo urbano y turístico, destrucción debida al cambio de utilización o de propiedad de tierra, alteraciones profundas debidas a una causa desconocida, abandono por cualquier motivo, conflicto armado que haya estallado o amenace estallar, catástrofes y cataclismos, incendios, terremotos, deslizamientos de terreno, erupciones volcánicas, modificaciones del nivel de las aguas, inundaciones y maremotos.

Para poder cumplir el mandato de deber de conservación del Patrimonio Mundial, se crea el Fondo del Patrimonio Mundial, que estará constituido como fondo fiduciario, cuyos recursos estarán constituidos por las contribuciones obligatorias y voluntarias de los Estados Parte de la Convención, aportaciones, donaciones o legados que pueden hacer otros Estados, la UNESCO y demás organizaciones del sistema ONU, organismos públicos y privados, personas privadas, etc.

⁹⁰¹ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13055&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html – Artículo 5º

En esta misma reunión de la UNESCO, se aprobó la «Recomendación sobre la protección, en el ámbito nacional, del Patrimonio Cultural y Natural», entre las múltiples consideraciones de su preámbulo, cabe destacar:

*“Considerando que, en una sociedad cuyas condiciones de vida se transforman con acelerada rapidez, es fundamental para el equilibrio y el desenvolvimiento pleno del hombre conservar un marco de vida a su medida en el que se mantenga en contacto con la naturaleza y con los testimonios de civilización que dejaron las generaciones anteriores y que, para ello, es conveniente dar a los bienes del patrimonio cultural y natural una función activa en la vida de la colectividad integrando en una política general, lo realizado en nuestro tiempo, los valores del pasado y la belleza de la naturaleza.”*⁹⁰²

Tras la oportuna relación de bienes incluidos como patrimonio cultural, a efectos de esta Recomendación, idénticos a los de la Convención antes comentada, señala los criterios encaminados a formular, desarrollar y aplicar, de conformidad con su norma constitucional y demás legislación, por cada política nacional, cuyo principal objetivo consistirá en coordinar y utilizar todas las posibilidades científicas, técnicas, culturales y de otra índole para lograr una protección, una conservación y una revalorización eficaces en su patrimonio cultural.

La protección, conservación y revalorización, del patrimonio, no es solo una obligación de los Estados en que estos se encuentran, sino que incumbe a la comunidad internacional, por lo que los Estados Miembros de esta Recomendación han de considerarlo como uno de los aspectos fundamentales del acondicionamiento del territorio y de la planificación, a fin de que deje de ser freno para el desarrollo para convertirse en factor determinante del mismo.

La Recomendación, siendo consciente de la diversidad de los Estados Miembros, y que esta puede impedir alcanzar una organización homogénea para alcanzar los fines de la Recomendación, señala unos aspectos comunes que deberían tener:

- *“Servicios públicos especializados.*
- *Órganos consultivos.*
- *Cooperación entre los organismos.*
- *Competencia de los organismos centrales, federales, regionales o locales.”*⁹⁰³

Los Servicios públicos a instituir en cada Estado Miembro, cuando no existan estos, deben desarrollar las siguientes funciones:

- *“Elaborar y poner en práctica medidas de todas clases que tengan por objeto la protección, la conservación y la revalorización del patrimonio cultural o natural, y su integración activa en la vida de la colectividad, y antes que todo elaborar un inventario de protección de ese patrimonio y establecer los servicios de documentación adecuados.*
- *Formar y reclutar el personal científico, técnico y administrativo encargado de elaborar los programas de identificación, de protección, conservación y de dirigir su ejecución.*
- *Organizar una estrecha cooperación entre las diversas disciplinas en los establecimientos encargados de estudiar los problemas de conservación técnica del patrimonio cultural y natural.*
- *Crear u organizar laboratorios y estudiar sobre el terreno todos los problemas científicos que plantea la conservación del patrimonio cultural y natural.*

⁹⁰² En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13087&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html - Preambulo

⁹⁰³ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13087&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html - IV. ORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

- *Velar porque los propietarios o los derechohabientes efectúen las restauraciones necesarias y se encarguen de la conservación de los inmuebles en las mejores condiciones artísticas y técnicas.”*⁹⁰⁴

Los Estados Miembros adoptaran una serie de medidas de protección: científicas, técnicas, administrativas, jurídicas y financieras.

Los Estados deben conservar con cuidado y regularidad su patrimonio para no tener que recurrir a costosas operaciones de reparación, lo que implica vigilancia e inspecciones periódicas.

Cuando sea preciso intervenir, los trabajos irán precedidos de unos estudios completos. Los bienes del Patrimonio serán devueltos a su función original, o a otra más apropiada siempre y cuando no disminuya su valor cultural.

*“Los vínculos que el tiempo y los hombres han establecido entre un monumento y su vecindad son de importancia capital, y en ningún caso han de ser alterados ni destruidos. En general, no se autorizará el aislamiento de un monumento mediante la supresión de lo que lo rodea, del mismo modo su traslado no se ha considerado más que como solución excepcional justificada por motivos imperiosos.”*⁹⁰⁵

Se deberán adoptar medidas de protección contra las repercusiones desfavorables del desarrollo tecnológico, tales como: sacudidas y vibraciones producidas por maquinaria y medios de transporte, contaminación, desastres y calamidades naturales; teniendo previstas las disposiciones necesarias para su reparación.

Especial interés tiene el artículo 26, en el que aparece el término REHABILITACIÓN, pues no será hasta el año 1975, con la Declaración de Ámsterdam, cuando aparezca este concepto en la normativa europea:

*“Como la rehabilitación de los conjuntos no obedece siempre a normas idénticas, los Estados Miembros deberán prever, en los casos apropiados, una encuesta de ciencias sociales con objeto de determinar con precisión las necesidades socioculturales del medio en que se encuentra el conjunto de que se trate. Toda operación de rehabilitación habrá de tener especialmente por objeto que el hombre pueda trabajar y desarrollarse plenamente en ese conjunto.”*⁹⁰⁶

Entre las medidas administrativas destaca la necesidad de establecer un plan que comprenderá perímetros de protección, fijará las condiciones de utilización del suelo y mencionará los inmuebles que se hayan de conservar y las condiciones en que debe hacerse. Los efectos de las medidas de protección deben figurar en cualquier transacción de un bien protegido.

Los planes de rehabilitación deberán recoger el destino que se quiere dar a los edificios históricos y su relación con el entorno. Se autorizara la transformación interior de los edificios cuando el fin sea el de proporcionar las comodidades necesarias para el bienestar de las personas que los ocupan, siempre que se respeten las disposiciones características de las mismas. Cuando la conservación de un bien así lo exija podrá ser expropiado.

⁹⁰⁴ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13087&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html - IV. ORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS: Artículo 13.

⁹⁰⁵ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13087&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html - IV. ORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS: Artículo 24.

⁹⁰⁶ En: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13087&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html - IV. ORGANIZACIÓN DE LOS SERVICIOS: Artículo 26.

Entre las medidas legislativas recogidas por la Recomendación, se señala que todo edificio protegido y su entorno, no puede ser objeto de nueva construcción, demolición, tala de árboles, transformación o modificación alguna, que pueda alterar su aspecto, sin la correspondiente autorización. Se reglamentará la fijación de carteles, publicidad (luminosa o no), rótulos comerciales, colocación de soportes para cableado de cualquier tipo, antenas de televisión, circulación, aparcamiento y señalización urbana, mobiliario urbano, etc.

Las autoridades deberán fijar en sus presupuestos, con el fin de atender a la protección, conservación y revalorización, partidas económicas para créditos. Se favorecerá la conservación del patrimonio cultural en manos privadas mediante medidas fiscales préstamos o cualquier otra medida que lo estimule, siempre que los trabajos respondan a la normativa establecida. Estas medidas evitarán movimientos de población, en perjuicio de los habitantes menos favorecidos.

6.2.6.2.- Normativa con origen en Europa.

6.2.6.2(a).- El convenio de la haya (1954). UNESCO.

Además de los documentos comentados, con origen en la UNESCO o su entorno, también surgió normativa, con distintos rangos, desde otras organizaciones internacionales, como es el caso del Consejo Europeo, que, desde sus inicios, recoge los aspectos culturales. Al igual que en el caso de la UNESCO, solo comentaremos el periodo que va desde su creación, hasta la fecha límite de este trabajo, 1985, con la aparición de la ley del Patrimonio Histórico español.

Con el fin de adoptar acciones conjuntas en materia económica, social, cultural, científica, jurídica y administrativa, se creó, en 1949, el Consejo de Europa.

En el momento de su creación estaba constituido por Bélgica, Dinamarca, Francia, Holanda, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Suecia y Gran Bretaña.

Posteriormente se han ido incorporando otros países, España lo hizo en noviembre de 1977.

En la actualidad está constituido por **45** países (el último Serbia y Montenegro en 2003), Mónaco tiene presentada su candidatura y otros cinco Estados tienen estatuto de observadores (Santa Sede, Estados Unidos, Canadá, Japón y México). No hay que confundirla con la Unión Europea, aunque ningún Estado se ha adherido a esta sin formar previamente parte del Consejo. La sede está en Estrasburgo (Francia).

El Consejo de Europa está organizado del siguiente modo:

- Un Comité de Ministros, constituido por los **45** Ministros de Asuntos Exteriores o sus delegados, con sede en Estrasburgo.
- Una Asamblea Parlamentaria con **626** miembros (la mitad titulares y el resto suplentes).
- Un Congreso de Poderes Locales y Regionales (constituido por la Cámara de Poderes Locales y la Cámara de las Regiones).
- Una Secretaría General.

PERVIVENCIA DE LA LEY DEL TESORO ARTÍSTICO DE 1933, DURANTE EL PERIODO FRANQUISTA, A TRAVÉS DE LOS ARQUITECTOS DE ZONA

Los objetivos del Consejo de Europa se basaban, en el momento de su creación, en defender los derechos humanos y asegurar la preeminencia del Estado de derecho, concluir acuerdos a escala europea para armonizar las prácticas sociales y jurídicas de los Estados miembros, y favorecer la concienciación del concepto de identidad europea basada en los valores comunes más allá de las diferencias culturales. En 1989 el Consejo se marcó la misión particular de constituirse en punto de referencia político y en guardián de los derechos humanos para las democracias postcomunistas de Europa.

Con motivo de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Viena, en octubre de 1993, el Consejo se constituyó en guardián de la seguridad democrática cimentada en los derechos humanos, la democracia y el estado de derecho. En 1997, en Estrasburgo, la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno adoptaron un plan de actuación orientada a reforzar su actuación en cuatro ámbitos:

- Democracia y derechos humanos.
- Cohesión social.
- Seguridad ciudadana.
- Valores democráticos y diversidad cultural.

Este consejo, bien a través del Comité de Ministros como de la Asamblea Parlamentaria, y mediante múltiples reuniones ha creado una amplia doctrina jurídica.

En el ámbito de la Cultura y el Patrimonio, es el Convenio Cultural Europeo de 1954, el que define el marco de actividades del Consejo en materia de educación, cultura, patrimonio, deporte y juventud.

La historia europea, el fenómeno de la emigración y la mundialización, han hecho del territorio europeo un lugar de cohabitación de numerosas comunidades. El Consejo de Europa tiene como objetivo dar a conocer mejor los patrimonios culturales respectivos y convencer a la gente de los valores comunes a todos ellos, con el fin de favorecer la comprensión y crear un sentimiento de pertenencia y de identidad europea común.

Entre los documentos emanados desde el Consejo de Europa, destacan:

6.2.6.2 (b).- Convenio cultural europeo (1954).

Entre los múltiples documentos emanados del Consejo de Europa, se encuentra el denominado Convenio Cultural Europeo, adoptado en París el 19 de diciembre de 1954.

Se considera que la finalidad del Consejo de Europa es realizar una unión más estrecha entre sus miembros, sobre todo con el fin de salvaguardar y de promover los ideales y los principios que son su patrimonio común.

Para ello cada Estado, miembro de esta Convención, se compromete, en la medida de lo posible, conforme al artículo 2º, a:

- *“Fomentar entre sus nacionales el estudio de las lenguas, de la historia y de la civilización de las otras partes contratantes, y ofrecerá a estas en su territorio facilidades con miras a desarrollar semejantes estudios; y*

- *Se esforzara en desarrollar el estudio de su lengua o de sus lenguas, de su historia y de su civilización en el territorio de las otras partes contratantes y en ofrecer a los nacionales de estas últimas la posibilidad de continuar semejantes estudios en su territorio.”⁹⁰⁷*

El artículo primero de este documento estipula: *“Cada parte contratante tomará las medidas necesarias para salvaguardar su aportación al patrimonio cultural de Europa y para fomentar el desarrollo”,* compromiso que se precisa en el artículo quinto: *“(…) cada parte contratante considerará los objetos que ofrezcan un valor cultural europeo que se reconocerán colocados bajo su control como parte integrante del patrimonio común de Europa”* y *“tomará las medidas necesarias para salvaguardarlos y facilitará el acceso a los mismos.”⁹⁰⁸*

Con este documento se dio un paso importante en la percepción política de la concepción del patrimonio.

6.2.6.2(C).- Informe de la Comisión Cultural y Científica del Consejo de Europa sobre la defensa y puesta en valor de los sitios y conjuntos histórico – artísticos (1963).

En 1963 la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, hace una Recomendación, la 365, al Comité de Ministros relativa a la defensa y valoración de los sitios (urbanos y rurales) y de los complejos histórico-artísticos, tras considerar que los sitios y monumentos históricos son testimonios preciados de la unidad fundamental, al mismo tiempo que de la riqueza y variedad occidental y habiendo comprobado, tras la conferencia de Santiago de Compostela (septiembre de 1961), un fuerte movimiento a favor de la valoración de los sitios urbanos liderado por la Federación Internacional de la Vivienda y el Planeamiento, por todo ello:

“Recomienda al Comité de Ministros:

A. Una conferencia europea.

1. *Convocar en el marco del Consejo de Europa una conferencia europea para la salvaguardia y la puesta en valor de los sitios y conjuntos históricos y artísticos, conferencia que tendría por objeto:
El plantear el problema entre la opinión europea, a fin de suscitar un reconocimiento general de la gravedad de la situación y de la urgencia de las medidas a tomar.*
 - a) *El definir y promulgar un programa de acción común.*
2. *Encargar a esta conferencia el examinar particularmente la oportunidad:*
 - a) *De creación de un organismo común de salvaguardia de monumentos de interés europeo.*
 - b) *De la creación de un centro de estudios comparativos y de documentación en el terreno de los parajes y conjuntos históricos, de su conservación, de su protección y de su valoración.*
 - c) *Del ordenar una lista de parajes y conjuntos de importancia europea.*
 - d) *Otras modalidades de cooperación europea en este asunto.*
3. *Organizar una conferencia en Venecia, en la sede de la Fundación Giorgio Cini, y en colaboración con la UNESCO⁹⁰⁹.*

⁹⁰⁷ Convenio Cultural Europeo abierto a la firma en París el 19 de diciembre de 1954. Ministerio de Asuntos exteriores. Boletín Oficial del Estado de 10 de agosto de 1957, nº 204, p.p. 731 y 732. En: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1957/204/A00731-00732.pdf>

⁹⁰⁸ Idem. nota anterior.

⁹⁰⁹ N.A.- Esta Conferencia dará lugar a la Carta de Venecia de 1964.